

8 ABE/2

LA ABEJA MÉDICA.



REVISTA DE LOS DIARIOS

de

**MEDICINA, CIRUGÍA, FARMACIA, CIENCIAS FÍSICAS Y NATURALES;
TRABAJOS ACADÉMICOS.**

REPERTORIO COMPLETO

DE

terapéutica, higiene, obstetricia, medicina legal, toxicología, veterinaria,
variedades; bibliografía.

REDACTADA POR

UNA SOCIEDAD DE PROFESORES DE MEDICINA, CIRUGÍA, FARMACIA Y CIENCIAS.

Segunda serie.

TOMO II.



Barcelona.

IMPRENTA DE **Roberto Torres:**

Calle de S. Pablo, núm. 92.

1848.



LA ABEJA MÉDICA.



MEDICINA.

SOBRE LA IDENTIDAD Y DIFERENCIA DE LOS SÍNTOMAS EN ENFERMEDADES DE UNA MISMA NATURALEZA. — NECESIDAD DEL MÉTODO ANALÍTICO COMBINADO CON EL SINTÉTICO PARA LA FORMACION DEL DIAGNÓSTICO. — *No debemos nombrar y caracterizar cada enfermedad individual, sino hacer de ellas grandes clasificaciones ó divisiones, etc. (GRIMAUD).—Siempre contando, pesando y midiendo, avanzamos poco á poco, atentos siempre á no dejar nada por averiguar. No hay otra filosofía ni otro modo de buscar la verdad; no hay otro medio de llegar á conocer las cosas. (LARROMIGUIERE).*

Desde que la filosofía, la verdadera filosofía, ha recobrado el terreno de la medicina que en mal hora la hicieran perder espíritus ofuscados; desde que los médicos, escuchando la voz de su instinto filosófico, se han preguntado á vista de los enfermos y de las enfermedades, qué debo yo hacer aquí, cuál es mi verdadera mision, se ha levantado orgullosa la ciencia sobre el empirismo, colocándose en su verdadero lugar. ¿Pero cuál es la mision del médico? ¿Habrá en el dia alguno que crea haber cumplido con ella con solo conocer un grupo de síntomas y en su consecuencia ordenar un medicamento dado? He aquí lo que hay estampado en un periódico facultativo dirigido por una fogosa pluma, y que era cómo la espresion de toda una secta. «A despecho de los nosologistas y los nosógrafos; exceptuando algunas enfermedades de miasmas ó virus fijos, cada enfermedad es una individualidad, un caso nuevo, y debe tratarse cómo tal *sin tener en cuenta las bellas observaciones y descripciones desde la antigüedad hasta nosotros.*» No es nuestro ánimo analizar esta proposicion, en cuyo fondo hacemos la justicia á nuestros comprofesores de que verán una verdad, conocida de todos, acompañada de un absurdo, cuyas consecuencias no quiso su autor

preveer. La aducimos solamente cómo una errónea contestacion, sí por tal se puede tener, á la pregunta que nos acabamos de dirigir. No, no opinamos nosotros que el verdadero médico pueda quedar satisfecho con solo haber propinado un medicamento apropiado al grupo de síntomas que acaba de ver. No creemos que el facultativo esté solamente destinado á sentir y aliviar los males de sus semejantes. Lo primero es un acto moral, esto último no seria sino un acto artístico, faltaria el filosófico, el verdaderamente científico. No debe contentarse con ver la sombra, debe buscar el cuerpo, asirlo, estudiarlo, separar sus propiedades, analizarlas, luego examinarlas en sus relaciones, valuarlas y clasificarlas con orden, con método.

Asi entendemos nosotros la verdadera observacion, la experiencia cierta. El médico ve en el enfermo, enfermedad y ente que padece, en concreto. Es preciso que acuda á la abstraccion, que separe el cuerpo de su propiedad, de su modo de ser en la actualidad aquella, que estudie á cada uno de por sí. (Prescindimos ahora del importante cómo necesario estudio de las causas.) El estado morbozo se le presenta, cómo todos los objetos de la naturaleza, compuesto; el grupo de síntomas que lo hacen patente á sus sentidos es la síntesis del padecimiento de varios órganos que ya aisladamente, ó de consuno espresa cada cual á su manera. Tal, pues, cómo se le ofrece ese grupo lo examina de una ojeada: y no puede ménos de proceder asi, porque su atencion no puede sino fijarse sobre lo que afectó sus sentidos del modo que existe: hace el médico entónces exámen de reunion, observacion sintética. Mas bien pronto cambia de proceder. Persuadido, cómo dice Condillac, de que quien ve en masa no ve nada, sino despues de tener un exacto conocimiento de las partes componentes, divide y desmenuza todo aquel conjunto, se apodera de un síntoma abstrayéndolo de los demás, le estudia en todos sentidos, procura ver en él el estado del órgano que lo refleja, pasa á otro sometiéndolo de la propia manera á una rigurosa inspeccion, y asi sucesivamente contando, pesando y midiendo, avanza poco á poco hasta que ya ha adquirido un exacto conocimiento individual, si así se puede decir. Pero este exámen llevado hasta este punto, es insuficiente, porque solo se ha ocupado de fenómenos aislados. El médico pasa mas adelante, compara todos los síntomas entre sí, estudiándolos en sus relaciones para encontrar su dependencia y enlace; averigua su orden y modo de aparicion á fin de poder discernir cuales son los principales, cuales los accesorios; cuales los primitivos, cuales los secundarios; cual en fin, es el órgano ó funcion primitivamente afecto, y cual ó cuales los que han enfermado en consecuencia.

Este método comparativo, que todo facultativo emplea á la cabecera de

sus enfermos , no solamente le conduce á juzgar con acierto de lo que acabamos de esponer , sino que á él tambien debe el distinguir si en el enfermo que tiene á la vista hay una sola enfermedad ó complicacion , sin que le sea fácil el confundir los síntomas que á cada una pertenecen de cualquier orden que sean. Entónces conoce la enfermedad ú enfermedades, las clasifica y obra con plena conviccion. Mira el grupo tal cómo existe , y entónces ve.... Pero va aun mas allá : se sustrae por un momento de la enfermedad para atender al enfermo , nada deja por averiguar , escudriña aquel temperamento , aquella idiosincrasia , hábitos, edad , profesion , etc., porque todo contribuye al gran fin que lleva : conocer la enfermedad y el enfermo , remediar aquella y saber cómo la remedia.

Y bien , ¿ se presentan los síntomas de tal modo que visto un dado grupo aparezca siempre el mismo? He aqui la dificultad del diagnóstico. No hay en la naturaleza dos cosas absolutamente idénticas , pero , si, existen tales relaciones en todo lo creado , que hacen casi imposible la confusion al hombre que sabe observar. Todas las enfermedades son diferentes porque diferentes son los individuos : mas aun , una misma enfermedad nunca se presenta de idéntico modo dos veces en un mismo individuo ; pero esas diferencias no afectan su esencia , afectan solo á la forma , son relativas á las diversas modificaciones , ó modos de existir de los cuerpos que las sufren. Todas tienen síntomas propios , característicos , patognomónicos que las diferencian unas de otras , incluyendo á cada una á la categoría que la corresponde. Cada una de las que pertenecen á una clase , á un orden , á un género determinado , tiene una misma fisonomía , un mismo modo de espresarse de clase , etc. Negar esto , seria negar la evidencia. Toda clase , orden , género etc , puede , pues , apropiarse legítimamente el axioma filosófico. *Quod dicitur de omni , dicitur de quolibet sub eo contento.* ¿Cuál es el médico que al ver una enfermedad cualquiera no la diagnostique, no la dé un nombre que espresé fielmente el cuadro á que conoce debe corresponder ya por haberla observado otra vez ó haberla visto descrita con aquellos mismos caractéres ? Y ese nombre no es una palabra vana , lleva en su seno , encarna , toda una historia. Luego en toda enfermedad hay síntomas característicos , fijos hasta cierto punto , y síntomas secundarios , variables. Si alguna vez no los sabemos distinguir débese á la imperfeccion de nuestros medios de conocer , al modo oscuro de manifestarse aquellos , ó á nuestras preocupaciones tal vez.

A propósito , pues , de lo que acabamos de decir , creemos no será inoportuno el esponer aqui dos casos de una misma enfermedad por punto de

comparacion, cuyo nombre, adecuado á su naturaleza, estoy cierto leerán nuestros comprofesores al ver su descripcion.

1.º Tomás Climén, de unos 20 años, temperamento nervioso, albañil, sin causa manifiesta, cómo no fuese la esposicion de la cabeza al sol por razon de su oficio, sintióse pesado, con mal estar y con fuerte cefalálgia supra orbitaria el dia 7 del mes de agosto de 1844. El dia 5.º de su enfermedad (llevaba ya tres sangrias) que me encargué de él, estaba su lengua seca, lisa y encendida, tenia mucha sed, seguia la cefalálgia, su cara estaba muy animada, sensible el epigastrio y el pulso muy duro y frecuente. (Sangria, medicacion atemperante.) El dia 7.º los síntomas no estaban tan altos. (Sanguijuelas al epigastrio.) En la tarde apareció una abundante epistáxis, cuya sangre tenia poca consistencia. El 8.º lo pasó bien. El 9.º se puso tan despejado, la lengua recobró su humedad y color, el vientre perdió su exaltada sensibilidad, y el pulso se hizo tan regular, que llegué á creer en la terminacion de la enfermedad. Pero el 10.º le encontré sumergido en profundo sopor, su cara adquirió la espresion que tan propriamente ha recibido el nombre de la misma enfermedad. Al salir por un momento de su sopor, se quejaba de violento dolor de cabeza, y pedia agua, la lengua se habia vuelto á encender, y se puso escamosa, el vientre habia readquirido su hiperestesia y el pulso su frecuencia. — Sorprendióme tan repentina mutacion, temí y sospeché. Una aplicacion de sanguijuelas en las yugulares produjo notable alivio en la tarde misma, pero no me hizo ninguna ilusion. — Lo propio sucedió el dia 11.º: recargo por la mañana, golpe de sanguijuelas en el mismo punto y mejoría aparente por la tarde. Mas esta mejoría no volvió á presentarse. Siguió el sopor mas ó ménos pronunciado con ligero subdelirio el dia 12.º y el 13.º con los demás síntomas del 10.º (Vegigatorios á las piernas.) Siguiendo del mismo modo el 14.º, le mandé otro vegigatorio á la nuca.

Dia 15.º: Coma profundo; de vez en cuando se ponía el rostro amarillento indicando lipotimia. Cuando á fuerza de manoseamiento se lograba despertarle un poco, un profundo suspiro era su espresion y caía al momento en un desmayo. Un copiosísimo sudor general y acre que ya apareció el dia 12.º y que solo siguió por las tardes, puso las manos completamente arrugadas. Las uñas estaban lívidas, la respiracion muy frecuente y abdominal, el pulso contraído y frecuente, los labios muy secos y amarillentos. (Vegigatorio de 8 pulgadas de largo y 3 de ancho á lo largo de la region dorsal; infusion de manzanilla, caldo animal, lavativas laxantes. El dia 16.º por la tarde se despejó un poco y sobrevino diarrea. (Algunas cucharadas de vino generoso.) El 17.º hubo un poco de estupor; y aunque leve, habia

aun diarrea. (Infusion de quina.) Seguía del mismo modo el 19.^o (Eletuario tónico.) El 21.^o se puso mas despejado; hizo una deposición muy dura, el vientre abajó un poco; apareció la lengua muy lisa, con color natural y un poco enjuta, seguía aun el sudor solo por las tardes cómo ántes, pero no era acre ni tan copioso. En fin, fué todo disminuyendo gradualmente, y el dia 26.^o tomó una sémola.

2.^o José Ferré, de unos 22 años, temperamento bilioso, sintióse laxo, con mal estar, tristeza, gusto amargo, y dolor de cabeza á últimos de julio del mismo año. Teniendo la lengua un poco blanca y sintiendo peso en el epigastrio, le prescribí un laxante, con el que se puso mejor y se entregó de nuevo á su oficio de fideoero. El dia 11 de agosto volvióse á sentir muy pesado con cefalálgia, disorexia, sed, calentura, lengua roja en su ápice y bordes con una capa blanquizca en toda su cara y sensibilidad abdominal. Prescribí una sangria y consecutivamente otras dos, dos golpes de sanguijuelas al ano y uno al epigastrio; plan atemperante. — Hacia el dia 5.^o se presentó el grupo siguiente. Esquisita sensibilidad en el abdómen; lengua muy roja, áspera, contraída, seca y agrietada; mucha sed; ligero lentor cubría los dientes, pulso frecuente y contraído; cierta postracion é indiferencia anunciaban la gravedad que podría adquirir esta afeccion. — Si bien el sistema nervioso no espresaba otro sufrimiento, y la cabeza no acusaba sino la cefalálgia supra orbitaria, principié á recelar. — El dia 7.^o aparecieron unas cuantas gotas de sangre por la nariz, y desapareció la sed, á pesar de que todos los demas síntomas seguian con cierta uniformidad. El 9.^o sobrevino súbitamente un fuerte temblor general con retraccion del pulso que duró unas dos horas. Tal aspecto daria al enfermo que un facultativo, que por casualidad se encontró allí, le hizo viaticar al momento, disponiendo además una mistura difusiva. Cuando yo le ví era muy poco el temblor, y sus facultades intelectuales, cómo sus facciones, no habian sufrido alteracion. Poco despues todo estaba en calma. Seguian la escabrocidad y secura de la lengua, con adipsia, el lentor, la cefalálgia y la indiferencia. — Hasta el dia 15.^o nada hubo que volviese á alterar la marcha de la enfermedad.

Pero en este dia por la tarde se desplegó el siguiente cuadro. Facciones desconcertadas; ojos hundidos, vista amortiguada; frente contraída; orejas tiesas; nariz afilada y terrosos sus orificios; labios pálidos, y secos y lentorosos, lo mismo que los dientes; lengua seca, brillante y con algunas hendiduras transversales, suma dificultad en sacarla; risa sardónica; temblor general con sacudidas convulsas; epistótonos; crocidismo; delirio con hesitacion; respiracion convulsa; pulso serrato y frecuente y confuso; sudor frio general; rigidéz de los músculos flexores de los dedos asi de las manos

cómo de los pies ; meteorismo ; deposiciones líquidas y fétidas y orinas inadvertidamente evacuadas. (Electuario tónico , vino generoso.) — El día 20.º al anochecer , desapareció de repente todo ese aparato quedando bastante despejado el enfermo y disfrutando al parecer de sueño tranquilo.

El pulso estaba casi natural ; notábanse ligerísimas vibraciones de los tendones ; presentóse la lengua un poco mas lisa , las facciones algo mas animadas , el habla mas claro y mas acorde y el vientre ménos abultado. Aquella noche , escepto una leve lipotimia , la pasó bien. El 21.º estuvo muy sosegado , durmiendo al parecer. A las 10 de la noche parecia tambien que dormia , pero observé que sus facciones estaban mucho mas decaidas , que los labios y párpados habian adquirido un tinte azul , que la inspiracion era pronta y con sacudidas de los músculos pectorales , y la espiracion mas espaciosa y tranquila. Le desperté , miró con vista aturdida su al rededor , dijo que tenía desgana y en efecto , cayó en tal profundo síncope , que no creí volviese de él. Púsose la cara hipocrática y frio todo el cuerpo exhalando abundante sudor ; el pulso no pude percibirlo por mas de media hora , pasada la cual se dejó percibir muy pequeño , reapareció el temblor general , la respiracion se dejó notar , pero muy rara. Por medio del agua carmelitana , el éter y alcánfor á cucharadas , y fricciones secas se logró restituirle á la vida despues de cerca de dos horas de combate.

Desde esta lucha , todo entró en calma ; fué reponiéndose gradualmente , y el 32.º tomó una sémola.—Débese advertir que tambien se le aplicaron iguales vegigatorios que al enfermo anterior.

Tenemos aqui dos casos de una misma enfermedad con opuestos síntomas cerebrales , pero con mucha semejanza en los de otro órden. En ambos enfermos principiό por una gastro-enterítis , cuya existencia no admite , para nosotros , la menor duda. En los dos se reveló por unos mismos síntomas ; ambos tuvieron epistaxis en un mismo día , el 7.º ; pero con la diferencia ya que en el primer enfermo fué muy abundante , y en el segundo solo consistió en unas gotas. El primero pasó muy bien el día 9.º , este sufrió un acceso espasmódico formidable. Aquel lo sufrió el 10.º , pero no pareció nervioso en toda su esencia : mas bien , si se hace abstraccion del sopor y de la espresion de *sui generis* de la cara , pudiera decirse que fué una renovacion de la gastrítis , sin embargo que las inflamaciones puras no suelen tener tan bruscas intermitencias y reapariciones ; además que el estupor y las facciones eran fatales anuncios. Ese acceso remitió por la tarde , volvió , aunque con ménos intensidad , el día 11.º que tambien remitió cómo el anterior por esta sola vez. En el otro enfermo remitió al cabo de unas dos horas el temblor , siguiendo despues su curso la dolencia con mucha uniformi-

dad hasta el día 15.^o — En Climén se pronunció la enfermedad por sopor en Ferré solo por indiferencia. En aquel no se desapareció la sed mientras conservó un poco la inteligencia; en este faltó ya en el día 7.^o sin que se le complicase ningun otro síntoma que pudiera tenerse por nervioso. Ferré presentó lentor; Climén tuvo siempre muy limpios los labios y los dientes, en cambio la lengua estuvo escamosa en ambos, pero mucho mas en aquel.—Llega el día 15.^o, fatal para los dos, con la diferencia, empero, que Climén sufrió ya por la mañana, y el otro nada sintió hasta la tarde. — El cuadro fué uno en ambos, partia de un mismo centro, tenía un fondo comun, pero ¡cuan diferente se mostró! Climén era un tronco inmóvil: sumido en el mas profundo sopor, solo salia de él, á fuerza de ostigarle, para caer en un desmayo y volver al sueño. Ferré al contrario, siempre convulso y delirante. Climén solamente tenia amarillento el rostro aunque con la espresion tan característica, Ferré tenia la cara enteramente demudada. En el primero estuvo timpanítico el vientre, en el segundo no lo estuvo hasta despues del día 21, y aun muy poco. En fin, el elemento morbo-so se dió á conocer en Climén cómo un fuerte peso que esprimiese sus fuerzas vitales, apagando hasta el movimiento, mientras en Ferré tuvo por carácter la exaltacion y movilidad de la potencia nerviosa. — Hubo peligro en ambos, pero mayor nos pareció en el último, porque hubo mas desórden y mayor número de fenómenos nerviosos, pues mientras en Climén solo habia un sopor profundo, presentaba el otro convulsiones, delirio, hesitacion, crocidismo y tétanos. Climén permaneció tambien menor tiempo en el riesgo, pues tomó sémola en el 26.^o, cuando Ferré debió esperar al 32.^o. Pero por otra parte Climén ofreció la timpanitis mas desarrollada; y los sudores, si bien en ambos fueron muy copiosos, lo fueron mas en este y acres; además, sus uñas llegaron á la cianosis.—La respiracion y el pulso no presentaron notables diferencias del uno al otro.—Si bien Climén salió mas pronto del peligro y este se presentó mas inminente en Ferré; si en Climén parecia resumido en el sopor, mientras en el otro habia mas fenómenos; tambien Ferré luego de haber desaparecido estos, quedó con su inteligencia cabal y muy despejado, mientras aquel tomaba ya alimentos sólidos, y sus facultades intelectuales ofrecian el carácter sino de una verdadera imbecilidad, á lo ménos de marcada rudeza. Hay que notar que el temperamento de Climén es nervioso y el de Ferré bilioso.

Espresamente hemos procurado hacer resaltar en estos dos casos las diferencias que existieron, y no hemos insistido en hacer notar los grandes puntos de contacto de dos enfermedades, que no son sino una sola, porque se dejan observar á la primera ojeada. Despues de haber analizado un pro-

fesor los síntomas de cada enfermo , reunalos , estúdielos en sus relaciones , esto es , sintéticamente , y , no creemos equivocarnos , destinará las dos observaciones á una misma casilla nosológica.

Mucho nos queda por decir sobre las clasificaciones , en cuanto á su oportunidad , á su exactitud y abusos que de ellas han hecho algunos AA. y á la imprescindible necesidad que de ellas tienen las ciencias , si el orden y el método han de tener una significacion real , siempre que con método y orden se hagan. Lo contrario , esto es , el clasificar mas de lo que permiten la realidad y la analogía , es confusion ; y el no clasificar , es querernos engañar á nosotros mismos , á nuestra natural tendencia,

Mucho nos queda por decir , repetimos , mas la calidad de un periódico no admite largos razonamientos.

Tortosa y diciembre de 1847.—FRANCISCO CASTELLVÍ y PALLARÉS.



USO DE LAS LOCIONES CON EL AGUA FRIA CONTRA LAS TIFÓIDES; por BEAU. — El uso de las abluciones con el agua fria es muy antiguo , pues en 1737 Hahn de Breslaw ya las empleaba con feliz éxito contra las calenturas graves; en 1771 Samoïlowitz preconizó el mismo tratamiento contra la peste , y Wright en 1777 atacado de la fiebre amarilla se las practicó con feliz resultado. Por unos diez años este método habia caido en olvido , y en 1787 Currie en una epidemia de tífus en Liverpool lo probó con tan buen resultado que de 5 enfermos que trató con dicho medio todos se salvaron , y cinco años despues de 58 que padecian el tífus 56 curaron con el uso del mismo y 2 que fueron sangrados murieron. A fines del mismo 1792 Currie ya contaba 150 casos felices en el tratamiento del tífus , y siguiendo sus trabajos con actividad determinó las reglas que debian servir de base para la aplicacion de este medio.

1.º Las afusiones frias son particularmente eficaces en las fiebres contagiosas y epidémicas ;

2.º Su accion es tanto mas segura en cuanto se usen mas pronto ;

3.º Pasado el tercer dia es raro que quiten el mal , con todo se debe recurrir á este método , pues que disminuyen siempre la intensidad de los síntomas febriles , y aseguran la curacion , con tal que la temperatura del cuerpo sea superior á la normal:

4.º Las afusiones frias son tanto mas útiles , en cuanto se practiquen en el acto de la mayor exaltacion de la calentura;

5.º El sudor general debe considerarse cómo una causa para no emplear las afusiones frias , sobre todo si existe de algun tiempo ;

6.º Las afusiones y lociones con agua tibia producen una sustraccion de

calórico tan fuerte cómo las hechas con agua fria ; pero no tienen la misma influencia benéfica sobre el sistema nervioso , y la reaccion es nula.

El poder refrescante de este medio depende evidentemente de la evaporacion rápida que tiene lugar en la superficie del cuerpo.

Prontamente esparcidas en el mundo médico, las doctrinas de Currie fueron ensayadas por una infinidad de prácticos de fines del último siglo , que obtuvieron con ellas grandes ventajas tanto en el tifus cómo en la fiebre amarilla y la peste.

Pero á pesar de los buenos resultados obtenidos con dicho medio , la medicacion del tifus con él fué de nuevo completamente olvidada, hasta que en 1813 y 1814 , cuando la aparicion del tifus en los ejércitos coaligados , Reuss Mylius y Horn , recurrieron á el contentándose los unos con las afusiones y los otros con las lociones ; pero pasado el peligro , la rutina volvió á dominar y ya nadie se acordó del agua fria. En 1821 Hufeland propuso por premio la cuestion siguiente : « Del uso esterno del agua fria en las enfermedades agudas. » A pesar de haberse resuelto en los casos que se podía emplear dicho medio con feliz resultado , por consumados en la práctica de la medicina, nada fué bastante á popularizar este medio. Guersant hablando de este medio , dice , que particularmente en las calenturas tifoideas graves , con exacerbaciones marcadas por un calor acre, sequedad en la piel , delirio , saltos de tendones , etc., las afusiones frias hechas una ó varias veces al dia en el acto del paróximo , producen casi siempre una mejora rápida. He visto , dice el autor , enfermos delirando de tal modo aliviados con las abluciones con el agua fria , que *pedian cada dia con instancia se les hicieran*. Léjos estoy de mirar este remedio cómo infalible cómo pretenden algunos exagerados partidarios del agua fria , pero segun mi modo de ver *es el agente terapéutico mas poderoso que podamos oponerles* (1832).

Chomel hablando de ellas , dice , que moderan el calor dando á la piel una suavidad que conserva por algun tiempo , y no es raro ver sobrevenir inmediatamente una transpiracion, ó solamente una suave humedad, en la piel en aquellos sugetos privados de ella por algun tiempo. Estos medios empleados con perseverancia pueden ejercer una influencia poderosa en el buen éxito de la enfermedad.

Diferentes autores de hidroterapia recomiendan tambien dicho medio para la curacion de las calenturas tifoideas, y si bien se podría tomar dicha recomendacion cómo emanada del sistema; con todo autores de mucha nota y nada sistemáticos, prescindiendo de lo que podria tener de sistemático dicho

médio , y despues de repetidas curaciones obtenidas con las abluciones y afusiones de agua fria, han recomendado con eficacia su uso.

Seguramente que á la lectura de las varias obras que tratan de ello , se ha debido que el señor Beau se determinase en el Hôtel-Dieu (anexo) á ensayar este medio con el que ha obtenido los mejores resultados , siendo esta medicacion á lo que parece la que salva mas enfermos.

El señor Beau no echa mano de las afusiones de agua fria en la práctica particular porque no es fácil en razon de que los enfermos y parientes se oponen á ello, tal vez opinando cómo Hildenbrand, quien decia « que repugnaba ver á un hombre inundado de agua fria, lo mismo que si fuese un perro. » Para obviar esto el señor Beau , hace poner el enfermo enteramente desnudo encima de un colchon ó de una cama de correas cerca de la del enfermo, luego una ó dos personas le lavan rápidamente todo el cuerpo con esponjas empapadas de agua fria. Luego de hecha esta operacion , que practicada por personas inteligentes y ejercitadas , no dura mas allá de tres ó cuatro minutos , se enjuga al enfermo con paños secos y coloca á su cama.

A consecuencia de estas abluciones , es raro ver que no disminuya sensiblemente y de un modo rápido la temperatura escesiva y anormal de la piel , lo mismo que la sed y mal estar general ; siguiéndose á esto la calma y el sueño. La sequedad de la piel es reemplazada por una transpiracion suave. El pulso disminuye de frecuencia. La mejora es de tal modo evidente y pronta, y el bienestar de los enfermos de tal modo pronunciado, que hemos oido varias veces á los mismos enfermos pedir varias veces al señor Beau les prescribiese nuevas abluciones para aumentar su bien estar y apresurar la curacion.

Debemos decir que desde el principio temimos no pudiese emplearse este medio en aquellos casos tan frecuentes de calenturas tifoídas acompañadas de bronquítis , de la que algunos autores han querido hacer el síntoma constante é inseparable , y esta objecion fué hecha al señor Beau , considerando cómo imprudente la aplicacion del agua fria , pero el señor Beau nos contestó y pudimos prácticamente convencernos de que aun en estos casos las abluciones frias , son de gran recurso y que léjos de aumentar la intensidad de la bronquítis contribuian á hacer desaparecer esta flegmasia que no es mas que un epifenómeno de la tifoídea.

Debemos repetir que Beau no pretende curar el tífus con el agua fria y que nó ve en las abluciones del agua fria mas que un método sucedáneo , pero poderoso y que usado con prudencia, hace desaparecer en poco tiempo algunos de los fenómenos mas alarmantes y mas graves de la afeccion tifoí-

dea. Esperemos, pues, que la experiencia de otros médicos venga á corroborar los resultados obtenidos por el señor Beau. (*Gazette des hopitaux.*)



CIRUGÍA.

SARCOMA : AMPUTACION DEL MUSLO : INSPIRACION DEL CLOROFORME ; por D. ANTONIO MENDOZA. -- En el número de diciembre último dimos á conocer á nuestros lectores el descubrimiento del cloroforme cómo agente anestésico, dando igualmente noticia, aunque en extracto, de los ensayos practicados en esta ciudad, por el digno catedrático de clínica quirúrgica de esta Facultad de medicina, Dr. D. Antonio Mendoza. Cómo dichos experimentos no dejan de ofrecer algun interés por el feliz resultado que obtuvieron, hemos creído útil trasladar una estensa y exacta relacion de los mismos formada en vista de las noticias que tan generosamente nos ha facilitado dicho Dr. Mendoza. --

Apénas se habia dado á conocer en esta capital la virtud recientemente descubierta y reconocida en el cloroforme de reemplazar con ventajas al éter para adormecer el dolor durante las operaciones quirúrgicas, D. Antonio Mendoza, catedrático de operaciones en la Facultad de medicina de esta ciudad, y encargado en el presente curso de la asignatura de clínica particular quirúrgica, procuró hacerse con dicha sustancia obtenida por nuestro coreactor, el farmacéutico doctor Doménech en su laboratorio especial.

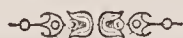
La ensayó primeramente empapando en ella un hisopo de hilas, que se mantuvo aproximado á la nariz de un perro por espacio de seis á siete minutos, al cabo de los cuales el animal dejó de hacer todo género de resistencia; fijó la vista, experimentó rotaciones de los ojos en varios sentidos y preferentemente hácia atrás, y fué demostrando perder el imperio sobre sus miembros, que cayeron en completa relajacion. Al propio tiempo su respiracion se hizo mas pausada y grande, acompañada al principio de algunos gritos, despues de ronquido y por último en silencio y en ritmo constante.

En este estado se le hicieron dos profundas heridas, y á una de ellas, que consistió en la escision de la cola, se aplicó el cauterio actual, sin que se advirtiera el menor estremecimiento. Suelto cómo se hallaba el animal desde el principio del sueño, salió paulatinamente de él al cabo de 9 á 10 minutos, se incorporó echó á andar con muy poco entorpecimiento, el cual se desvaneció completamente á poco rato, sin ofrecer ningun otro indicio de perturbacion.

Animado el autor de la observacion por la inocuidad de estos efectos, el dia 20 de diciembre ante un gran concurso de facultativos y alumnos en una de las salas clínicas del hospital general de Sta. Cruz, empleó el cloroforme en la dosis de dos á tres dracmas rociadas en una esponja convenientemente ahuecada y aplicada á la nariz de una muger, en quien debia practicarse la amputacion del muslo derecho por su tercio inferior. El motivo de la operacion era la existencia de un enorme sarcoma desarrollado en la parte superior de la pierna invadien-

do todo el espacio interoseo y la pantorrilla, cuyos prolongados dolores lancinantes habian estenuado considerablemente á la enferma, dotada por otra parte de la esquisita sensibilidad propia de su eminente temperamento nervioso é idiosincrasia histérica. A pesar de estas condiciones dos minutos de inhalacion del cloroforme bajo la mas pasiva tolerancia, bastaron para sumergir á la enferma en un sueño profundo, pasando por trámites muy análogos á los fenómenos anteriormente referidos en el experimento. Durante la seccion de los tejidos, la ligadura de los vasos, la aplicacion de dos puntos de sutura entrecortada y de las tiras aglutinantes, se retiró varias veces y se aproximó la esponja clorofórmica á fin de proporcionar aire puro á la operada y refrescar oportunamente los efectos de la inhalacion. Completadas las maniobras de la operacion, ya la enferma comenzaba á recibir impresiones exteriores, y al reconocer el intento de trasladarla á su lecho de permanencia, preguntó muy admirada cuando se le hacia la operacion. Instada sobre las sensaciones que habia experimentado, aseguró que de nada conservaba recuerdo sino de haber dormido sosegadamente, sin pena, ni ensueño alguno, y solo desde entónces empezó á quejarse muy sentidamente de escozor en los labios y ventanillas nasales, originado del eritema que instantáneamente habia producido parte del cloroforme trascolado de la esponja demasiado oprimida contra la boca. Esta y otras consideraciones hacen opinar al citado profesor que prescindiendo de toda mira de rivalidad con respecto al éter, no debe tratarse de singularizar el uso del clorofórmico hasta el punto de proscribir para su aplicacion el empleo de un aparato adecuado á la via preferente con que eteriza este precioso medio, y dispuesto de modo que nunca pueda estar en contacto con las partes vecinas á la aplicacion.

La operada no experimentó en el dia 20 otros fenómenos que el vivo prurito del eritema y los simpáticos desórdenes del útero. Calmados unos y otros dormió tranquilamente y continuó en absoluto reposo hasta el dia quinto que comenzaron á desplegarse los accidentes de la supuracion (1).



ULCERA CANCEROSA DE LA MAMA DERECHA. -- CURACION. -- ANTECEDENTES. -- Francisca Hernandez, natural de Plasencia, de 36 años de edad, de estado casada, madre de varios hijos, de temperamento linfático y constitucion buena, me avisó á fines de julio próximo pasado para que pasase á visitarla. Enterado de que se hallaba á la sazon asistida por el profesor D. Pedro

(1) Posteriormente con el propio medio y en la misma clínica, tambien se ha eterizado á una mujer que se presentó con un pie luxado completamente hácia dentro y atrás, desde trece dias ántes y coexistiendo fractura de la estremidad inferior del peroné. La tolerancia fué igual é igualmente nulos el recuerdo y trastorno consecutivo de la eterizacion, durante lo cual se logró con extraordinaria facilidad la reposicion del tarso en sus relaciones naturales con la estremidad de la tibia.

Perez encargado de ella por enfermedad de D. José Rodríguez , me avisté anticipadamente con dichos individuos á fin de que me orientasen acerca de las causas curso , diagnóstico y tratamiento de la enfermedad que motivaba mi llamada. Por el relato que me hicieron supe , que nuestra paciente despues de haber sufrido las enfermedades propias de la infancia , habia gozado de completa salud hasta junio de este año , en cuya época sin causa alguna determinante , ostensible ni aun sospechada se presentó un dolor fijo , vivo y terebrante en la axila derecha , sin aumento de volúmen ni rubicundez en dicha region , por lo que le habian aplicado unturas calmantes sin obtener alivio alguno , ántes por el contrario , no disminuyendo la intensidad del dolor , habia dado lugar á una reaccion febril enérgica , acompañada , sobre todo , de dureza y frecuencia de pulso de sed , anorexia , é insomnio en virtud de lo que fué necesario prescribirle el plan antiflogístico moderado , que no produjo resultado alguno en el curso de la afeccion que nos ocupa.

Que á los 45 dias apareció en el sitio del dolor un tumor que se calificó de *golondrino* y al que se aplicaron sanguijuelas , cataplasmas emolientes y resolutivas, etc, lo cual no pudo evitar la terminacion por supuracion , cuyo absceso se abrió *espontáneamente* en julio ; pero siendo pequeña su abertura , fué dilatado por medio de la lanceta , despues de lo cual , se advirtió que tomaba mal aspecto esta úlcera , que el pus era muy fétido , arrastrando consigo en las curas porciones de tegido celular cómo gangrenado , y por último que la úlcera habia ido ganando en estension y profundidad hasta el punto de invadir todo el pecho que naturalmente era muy voluminoso , y que ya se hallaba interesado hasta el pezon : en fin que en su concepto la úlcera era *cancerosa* y la muerte de la enferma inevitable ; por cuya razon se habian limitado á prescribir las inyecciones de agua clorurada y la limpieza de la parte. Esta descripcion me hizo sospechar que se trataba de una úlcera gangrenosa , y que acaso habria un error de diagnóstico.

ESTADO GENERAL. — Triste era el cuadro que me habian trazado mis ilustrados compañeros y mas para un profesor jóven, ansioso de reputacion y de gloria que habia de fundarse sobre los resultados prácticos , pero confieso que era solo un débil bosquejo de lo que en realidad existia. Observé una enferma de carnes flácidas , de color amarillo pero muy bajo , cómo térreo y sucio , que tenia la cara abotagada , edema en las estremidades inferiores , hasta por encima de los maléolos , y que me acusaba anorexia , sed , algo de diarrea , dolores en los lomos y en los muslos , y sobre todo pulso frecuente y pequeño con exacerbaciones cerca del anochecer , que remitian por medio de sudores parciales. El flujo menstrual no habia sufrido alteracion alguna en cuanto á su cantidad , pero la sangre era difluente y pálida.

ESTADO ACTUAL. — Asi que pasé al reconocimiento vi una úlcera sinuosa de longitud de 8 á 10 pulgadas , estendida desde la parte mas posterior de la axila derecha hasta el pezon , siguiendo una línea que divudiese este órgano en dos porciones iguales ; su anchura era de pulgada y media su profun-

didad variable , pero no grande en parte alguna : al rededor de la úlcera se veían las venas varicosas , el tejido celular subcutáneo y la piel que le cubria en las inmediaciones de la misma , duro , los bordes vueltos hacia fuera y desiguales , con supuracion saniosa , diáfana , acre , y como negruzca , arrastrando consigo grandes porciones de tegido celular mortificado , y exhalando ese olor *sui generis* propio de los cánceres ; las hemorrágias se presentaban al mas ligero roce ó reconocimiento de los tejidos , sin que á pesar de esto existiesen fungosidades : por medio de la introduccion del estilete , reconocí un seno de cerca de tres pulgadas de profundidad en la parte posterior de la axila y en direccion de la cara interna y ángulo inferior del omoplato ; las glándulas axilares , asi cómo el tercio superior del brazo correspondiente infartadas y este de color rubicundo bajo cómo violado.

DIAGNÓSTICO. --A vista de lo que queda espuesto y de la opinion de mis compañeros , parece que no era lícito dudar acerca de la naturaleza de la afeccion cuya historia estoy describiendo , empero no podia yo explicarme de un modo satisfactorio los progresos tan considerables que habia hecho en tan corto tiempo. Por otra parte , recordaba que no es este el modo comun de desarrollarse los cánceres del tegido celular que rodea la glandula mamaria , los cuales por regla general , pasan un tiempo bastante largo en estado de escirros de aqui se convierten en cánceres ocultos y por último en ulcerados ó úlceras cancerosas. Tampoco podia calificarse de úlcera carcinomatosa , que empezando en la piel hubiese invadido los tejidos de la mama en profundidad y en estension , puesto que he dicho que empezó por un flemon de la axila , segun manifestaron mis compañeros y confirmó en su relato la enferma. Sin embargo , el conjunto de síntomas anotados y la evidente existencia de la diatesis cancerosa no dejaban duda alguna , y asi me adherí al diagnóstico anterior.

PRONÓSTICO. — Se habia calificado la afeccion de *incurable* y la enferma estaba al parecer , condenada á una muerte cierta y no muy distante : yo debo confesar que tambien participé de esta opinion , sin pensar siquiera en nombrar la estirpacion ó bien la amputacion , por hallarse justamente proscrita en los casos de existir la diatesis (1) cancerosa. A esta consideracion habia que agregar la de que la enferma , pobre de solemnidad , no tenia medios ni aun para procurarse hilas , cuanto mas alimentos y medicinas , cómo no fuese recurriendo á la caridad pública. Por esto , y de acuerdo con los indicados profesores la aconsejé entrase en el hospital de la ciudad pero no fué posible vencer su natural repugnancia , y puso en juego todos los recursos de que pudo disponer á fin de proporcionarse alimentos , medicinas y cuanto necesitase á expensas de la caridad tan proverbial en las personas de esta poblacion , lo que consiguió. Debo advertir que todos los interesados de la paciente estaban , cómo nosotros , íntimamente convencidos de que la ciencia no podia salvar á aquella infeliz ; con to-

(1) Sé el valor de esta palabra y que nunca debe confundirse con la caquexia ; asi es que aqui tomo aquella en su verdadero sentido , es decir cómo sinónima de predisposicion.

do , se me exigió la asistencia , y yo creí un deber muy sagrado , aunque triste , llenar este deseo de la enferma , que al ménos sostenia sus esperanzas.

TRATAMIENTO. *Dia 1.º* — Considerando que era preciso atender á sostener , ya que no á elevar aquella economía abatida , sin descuidar por esto el plan tóxico , dispuse de acuerdo con uno de mis compañeros la siguiente prescripcion *Dieta de caldo con la adicion de algunas gotas de ácido cítrico. Tómese: De tintura de quina una libra para tomar onza y media mañana y tarde en un vaso de medio cuartillo de cocimiento de cebada. Agua de limon bastante acidulada para beber á pasto. De disolucion de cloruro de óxido de sodio de Labarraque libra y media para inyeccion todos los dias á la úlcera : cura de la misma con planchuelas empapadas en una mezcla de cuatro onzas de bálsamo verde por una del Perú; introduccion de un lechino empapado en el mismo , del grosor del dedo pequeño , en el trayecto fistuloso ; vendage apropiado. Se le encargó el decúbito lateral izquierdo. VIÁTICO.*

Con este plan continuó algunos dias , y despues de varios me pareció que el aspecto de la úlcera mejoraba , que se iban cómo contrayendo sus bordes y presentando aquella menor espacio , y hasta me persuadí que por la parte del pezon empezaba á cicatrizarse. Transcurrieron algunos otros dias y el apetito empezó a indicarse , las exacerbaciones febriles eran ménos intensas y le prescribí *carne de pollo asada para el medio dia con un poco de vino para bebida , y por la mañana una sopa ligera de caldo de puchero : en lo restante de la noche sustancia de arroz.*

Bien pronto hube de convencerme que con efecto la úlcera se cicatrizaba aunque con gran lentitud , pero el estado general , objeto preferente de mis mayores cuidados , mejoraba ; la enferma ya se levantaba diariamente y la supuracion ni era tan fétida , ni tan abundante. Entónces se presentó un eritema que invadió toda la piel de la region lumbar , que se combatió eficazmente con el plan antiflogístico , suspendiendo á la sazón solamente el vino á las comidas , pues que esta erupcion no influyó nada absolutamente ni en el curso ni en el tratamiento de la úlcera , la enferma se olvidaba de ella para decirme que solo sentia el dolor y calor urente de la piel.

Sin variar un apice del plan propuesto seguia nuestra paciente restaurando sus fuerzas , pues que además del progresivo desarrollo del apetito , las evacuaciones ventrales se habian regularizado hasta el punto de hacer una solamente cada 24 horas. Cansada la enferma del cocimiento de cebada me pidió que le variase el correctivo de la tintura de quina , lo que hice por medio de la sustitucion de la leche de cabra á aquel : ningun fenómeno notable , ni diarrea , ni constipacion , ni pesadez ó accedia durante la digestion se presentó , por lo que siguió haciendo uso de ella hasta su completa curacion.

Por esta época (el mes de setiembre) llegó á Plasencia mi amigo y compañero D. Francisco Cortijo , encargado de una comision del gobierno político y le exigí que pasase á ver á la paciente , á quien de intento no habia curado aquel dia , á fin de que me dijese si el diagnóstico era exacto , si en su concepto era curable la úlcera y en tal caso si convendría modificar ó cambiar enteramente le

plan aconsejado. Accediendo á mis deseos pasó á verla y habiéndola curado á su presencia, se enteró detenidamente del estado local y general y á nuestra salida en la calle me dijo: «Amigo, el diagnóstico es exacto, no puede mejorarse el tratamiento, pero apesar de eso no confie V. en la curacion, si V. tubiera que ausentarse de la ciudad, sucumbirá la enferma en manos de otro compañero y aquel llevará la carga. Esta era tambien mi opinion. Efectivamente á muy pocos dias se presentó un flemon mamario subcutáneo en el otro pecho, sumamente doloroso y que en 24 horas y á pesar de las unturas de belladona laudinizadas y de las cataplasmas emolientes, terminó por supuracion y se abrió espontáneamente, dando lugar á la formacion de una úlcera de muy mal aspecto y que me hizo creer tendria el mismo curso que la de la mama derecha; empero se curó con la aplicacion de parches de ungüento amarillo y las cataplasmas en 5 dias, de modo que afortunadamente contra la opinion de todos, contra lo que debíamos esperar, y en virtud de lo que solo sucede una vez entre mil, la úlcera de la mama derecha se ha cicatrizado sólida y al parecer completamente en el término de tres meses y dias y desde el de noviembre la enferma se halla dedicada á las continuas faenas que su triste posicion le acarrea.

REFLEXIONES. — Muchas son las que se agolpan á mi imaginacion. ¿Sería la úlcera de otra naturaleza? Yo no lo creo, porque no he podido atribuir los caracteres que todos observamos á otra clase alguna. Pues entónces ¿qué causa ha podido producir tal degeneracion de un modo tan rápido? ¿Ha podido ser por ventura la entrada del aire en el absceso axilar el motivo de la conversion de una úlcera que debemos suponer al principio simple, en otra de naturaleza cancerosa que invadiendo rápidamente los tejidos llegó á adquirir las dimensiones precitadas? Bien conozco que el aire es acaso el peor agente que puede introducirse en los focos de supuracion, y que en el caso presente hasta por la situacion y forma de la parte dicha entrada debia ser mas frecuente, convengo asi mismo con la opinion de los que sostienen que toda irritacion permanente puede convertir una úlcera de simple en cancerosa, si bien es preciso que exista en tales casos á la vez una predisposicion, cosa que he reconocido en el actual; pero lo que generalmente demuestra la práctica en semejantes casos es, que el pús de blanco, cremoso, inodoro é insípido, se convierte en difluente, acre, seroso, exhalando mal olor y á lo mas cambiando ligeramente las condiciones vitales de los tejidos de que procede, condiciones que es fácil volver á modificar ventajosamente, cuando conocida la causa se evita en lo sucesivo la accion de este terrible agente inflamatorio. No me atrevo, por tanto, á admitir solamente esta causa á pesar de reconocer y convenir en su perniciosa influencia. Yo no pretendo ocuparme en este momento de esa cuestion tan debatida respecto de localizacion del cáncer en todos casos y para cuya solucion reconozco que me faltan conocimientos teóricos y hechos prácticos. Tengo presentes las opiniones de Peyrilhe y gran número de distinguidos médicos que consideran al cáncer cómo una enfermedad primitivamente local y que no se hace constitucional hasta mas ade-

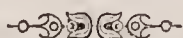
lante, opiniones de que participan Richerand y algunos otros, pero tambien recuerdo la de muy célebres notabilidades médicas que sostienen con razones de bastante peso las ideas contrarias.

Pudo sino producir tal degeneracion el tratamiento al principio empleado? De ningun modo; puesto que cuando existía el flemon axilar se trató convenientemente, y cuando este despues de su curso agudo terminó por supuracion que yo diría mejor, se transformó en absceso, el cual se abrió espontáneamente inspirando desde luego la úlcera consiguiente sérios temores á los profesores entonces encargados de su tratamiento, lo que les obligó á recurrir á las inyecciones de agua clorurada. Confieso, pues, que no encuentro la causa y que los partidarios de la opinion de que el cáncer es una afeccion primitivamente general, encontrarán un argumento en favor de sus doctrinas en el caso que dejo espuesto. A mi, solo me ha guiado la intencion al escribir y publicar este artículo: 1.º de consignar que los cánceres son curables, rarísima vez sin embargo, aun existiendo la diátesis cancerosa, conviniendo en esto con la opinion de Monneret y otros distinguidos prácticos que dicen lo siguiente: «Solo disentimos de algunos partidarios de la diátesis en este punto, á saber, que el cáncer no es necesariamente incurable, y que la causa general puede cesar enteramente á consecuencia de modificaciones desconocidas que se verifican en la economía, ó por efecto de un tratamiento apropiado á la natuleza del mal.» 2.º que es necesario, para ello, no recurrir á operaciones cruentas cómo la amputacion ó estirpacion, por que la experiencia confirma todos los dias que estas sirven para tales circunstancias para desarrollar con mayor vehemencia y peores resultados la afeccion cancerosa, ora en el punto donde la operacion se hiciera, ora en otro mas ó ménos distante. Por lo demás, ni pretendo recomendar el tratamiento que yo empleé, ni aconsejarle en tales ó cuales casos; yo, en el presente, estoy convencido que mas que los remedios tópicos fueron los generales los que auxiliaron a la naturaleza para obtener un triunfo de todos inesperado y que por lo mismo á todos ha sorprendido. Deseo que haya algun profesor que con sus hechos corrobore ó destruya los asertos que dejo espuestos, por que en estas cuestiones, la humanidad doliente objeto de nuestros desvelos reclama que le sacrifiquemos nuestras opiniones, nuestras teorías y que mas que á cuestiones de palabras y á veces de amor propio, dirijamos el entendimiento á la investigacion de la verdad para proclamarla y para seguirla.

Últimamente no me atrevo á asegurar que la enfermedad no se reproduzca mas ó ménos tarde, en la misma ú en otra parte, precedida siempre de otra afeccion; sin embargo los casos que se citan de reproduccion y de que yo tengo noticia son consiguientes á operaciones y no á curaciones obtenidas por la naturaleza auxiliada de los medios higiénicos y farmacéuticos; y si á esta consideracion importantísima se agrega la de que esta enferma se ha robustecido de un modo cual nunca habia estado, tendrémós una probabilidad que casi raya en certidumbre, de que la naturaleza y el arte triunfaron esta vez por completo de

una enfermedad que tantas víctimas produce , y que no sería temerario , ni aun muy arriesgado asegurar que el cáncer no se reproducirá.

NATALIO MEDRANO.



OBSTETRICIA.

NUEVO MÉTODO PARA PROVOCAR EL PARTO PREMATURO ;
por el doctor COHEN de Hamburgo. — El arte posee ya muchos métodos y diferentes procedimientos para provocar el parto ántes de término , sin embargo , los esfuerzos repetidos de los prácticos prueban que todavía no se ha llegado á la perfeccion en este punto de obstetricia operatoria. A los métodos ya conocidos se les pueden hacer diversas objeciones : á los unos; tacharles de una peligrosa lentitud de accion (tapon de Schoeller , esponja preparada de Kluge) ; á los otros una casi constante insuficiencia (manipulaciones exteriores de d'Outrepont , despegamiento de la parte inferior del huevo de J. Hamilton , administracion del centeno corniculado sin operacion preliminar) ; á este el peligro á que se halla espuesto el niño por el derrame prematuro del líquido amniótico (puncion de la parte inferior del huevo) ; á aquel la dificultad en la maniobra (puncion de las membranas en un punto elevado segun el método y con el instrumento de Meissner). Los prácticos no pueden pues dejar de acoger , ó á lo ménos examinar con atencion y ensayar la nueva proposicion del doctor Cohen. Si cumple las promesas del epígrafe del autor: *Cito , tuto , jucunde* , podremos en fin felicitarnos de poseer un procedimiento perfecto : la prontitud , ventaja incontestable al lado de las dilaciones inherentes á otros métodos , la seguridad , mas preciosa aun y que todos no pueden revindicar ; la falta de dolor fatiga , tedio , qué mas se puede desear ? Y esto , no es acaso el último término á que puede pretender la ambicion del operador ?

El doctor Cohen , sin explicarse de una manera precisa acerca los fenómenos observados por él en seguida de inyecciones intra-uterinas , practicadas para curar una afeccion rebelde de la matriz , hace remontar á esta observacion la idea del nuevo método que propone. Dichos fenómenos tales como se le ofrecieron , no tuvieron ni la intensidad que han presentado á otros cirujanos , ni la gravedad que los mas les atribuyen ; y es de presumir que no vió en ello mas que una escitacion de la contractilidad uterina , un sencillo tenesmo del útero. Por lo que á nosotros toca , este modo de ver lo creemos exacto , á lo ménos en cierto número de casos.

De aqui dimanó el pensamiento de que lo mismo podría acaecer para con el útero repleto , la deduccion parecia tanto mas legítima en cuanto la con-

tractilidad del órgano , desenvuelta por el embarazo , es entonces mas fácil de poner en juego , permitiendo este desarrollo aguardar contracciones regulares y eficaces en vez de un espasmo doloroso.

No insistiré en estas presunciones y , sin mas esforzarme en adivinar el pensamiento del autor , daré á conocer el procedimiento que sigue con una exactitud que pueda servir de guia á los demás.

« Practico , dice , las inyecciones de la manera que sigue : sírvome de una pequeña jeringa ordinaria de estaño , que contenga de 2 á 2 y $\frac{1}{2}$ onzas de líquido y cuya cánula , de 8 á 9 pulgadas de largo , tiene de línea y media á 2 de diámetro en su estremidad y presenta una corvadura semejante á la de una sonda de muger. Hago acostar á la paciente horizontalmente de espaldas en parage elevado ; introduciendo luego dos dedos hasta el labio posterior , sírvome de ellos para guiar la cánula hasta el orificio , introduciéndola entre la pared anterior del útero y el huevo. Dirigiendo entonces hácia abajo el extremo libre de la jeringa , hago resbalar la cánula por debajo del arco del púbis hasta que haya penetrado cosa de 2 pulgadas en el útero. Tan solo en este caso es cuando comienzo la inyeccion con suavidad y lentitud , procurando levantar un poco la jeringa ya para evitar que la abertura de la cánula se aplique contra la pared del útero , y ya para variar en caso de necesidad la direccion del instrumento siempre que exista algun obstáculo á la salida del líquido. Sepárase la jeringa poquito á poco , y pasados diez minutos la muger puede levantarse y andar. La inyeccion se renueva si al cabo de seis horas no existe signo alguno de parto. (*Neue zeitschrift für Geburtsk.* , XXI , 119.)

Para dichas inyecciones el doctor Cohen se ha servido del mismo líquido que usa para disminuir la hipersecrecion de la superficie interna del útero (el agua de brea). Sin ninguna duda que muchas otras convendrian del propio modo.

Hé aquí ahora el hecho que en apoyo de su método da el médico de Hamburgo , observacion única es verdad , mas concluyente todo lo posible.

OBSERVACION. — La señora X... , cuya vagina era estrecha en todos sus diámetros é igual apenas á la de una joven de doce años , cuando su primer embarazo no pudo parir sino mediante la perforacion del cráneo seguida de la aplicacion del forceps. Tales circunstancias , al embarazarse dicha muger por segunda vez indujeron al doctor Cohen á que propusiese el parto prematuro artificial , y se decidio practicarlo al fin de la semana trigésima cuarta.

« A las cuatro de la tarde del dia prefijado , dice , practiqué la primera inyeccion con toda facilidad y sin el menor dolor , permitiendo á la enferma al cabo de diez minutos que se levantase y pasease. A las nueve de la noche

del mismo dia hice otra inyeccion, y despues de pasadas tres horas aparecieron calofrios, ligera cantidad de sangre y pequeños dolores renales seguidos de verdaderas contracciones uterinas. El orificio, al dia siguiente por la mañana, ofrecia ya una dilatacion del diámetro de una pieza de un sexto de escudo. Presentábanse los piés, y las membranas enteras permanecieron intactas hasta las tres de la tarde en que se rompieron en la misma vulva empujadas por los pies, que fueron espelidos espontáneamente, cómo y tambien las otras partes del niño hasta las extremidades superiores. Desprendidas estas, dirigí la cabeza en sentido del diámetro tranverso del estrecho superior, al que franqueó entónces fácilmente y aun con tanta prontitud que al momento se puso á gritar el niño. Este es robusto y vive perfectamente. La madre tuvo un puerperio tan feliz cómo el que sigue al mas fácil parto de término. »

Puédese desear sin duda mayor precision en los detalles relativos á la viacion del bacinete, ya que en los medios de investigacion de que dispone el arte podian suministrar resultados mas positivos acerca el grado de esta viacion. Sobre todo se debe señalar la falta completa de las noticias que sirvieron para determinar la época del embarazo, y la, no ménos sensible de las dimensiones de la cabeza del feto indicadas por lo comun con tanta exactitud. Esta observacion es pues muy incompleta en muchos puntos esenciales, empero su importancia no es menor con motivo de establecer de un modo positivo la posibilidad de provocar el parto ántes de término con un procedimiento no doloroso, espedito y seguro.

En cuanto á su modo de obrar, es acaso posible formarse una idea bien exacta de él? El despegamiento de las membranas dispierta la contractilidad uterina? La estension, sin duda ligera en razon de la corta cantidad de líquido inyectado, pero brusca que sufren las paredes uterinas, es quizás la que las obliga á reaccionar? Finalmente, en la naturaleza del líquido empleado habrá algo de específico? A no dudarlo que en pro ó en contra de tales esplicaciones se podrian hacer valer razones mas ó ménos plausibles; empero esto seria entretenernos en el campo de las hipótesis, y tal vez estraviárnos en una cuestion que es y debe permanecer práctica por esencia.

(*Rev. méd.-chirurg. — L'Ab. méd.*)



MEDICINA LEGAL.

MODO DE DISTINGUIR LAS MANCHAS DE SANGRE HUMANA; por el señor DAMIAN CASANTI. — A mas del proceder debido á Taddei en su Ematalloscopia para reconocer la sangre humana y del que ya dimos conoci-

miento á nuestros lectores en el pasado año (1), el señor Casanti, ha hallado otro medio que puede servir dice el mismo cómo sucedáneo del de Taddei, y consiste en valerse de un licor llamado por el mismo *licor de prueba*, que se compone de ácido fosfórico de una densidad de 1,48; este líquido se mezcla con la sangre que se trata de examinar pero seca, ó bien con el polvo recojido de las manchas de sangre que se hallan en los tejidos, armas, utensilios, por el proceder de que tambien hemos dado conocimiento á nuestros suscriptores en los números anteriores.

Tratando con un esceso de ácido fosfórico ordinario de la densidad indicada sangre de cualquier mamífero, y en otro vaso sangre de un ovíparo cualquiera, se observa que la primera goza de la propiedad de aglutinarse en una masa lustrosa, homogénea, coherente y mas ó ménos tenaz, al paso que la segunda no presenta ninguno de estos caractéres.

De lo dicho se concluye que la sangre sujeta al exámen será de mamífero cuando se presente coagulable y de ovíparo cuando no presente este carácter.

Sabido ya el modo de distinguir la sangre de los mamíferos de la de los ovíparos vámos á dar el modo de distinguir entre las primeras la del hombre.

Pónganse en un vidrio de relój 6 granos de sangre humana finamente pulverizada, y á estos júntense 9 granos de *licor de prueba*, y mézclese el todo con una varilla delgada de vidrio y se observará que el polvo á medida que va empapándose del líquido se hincha y reblandece, que sus partes se atraen y reunen formando una masa muy lustrosa y de color de hígado, de consistencia de extracto bastante consistente, nada pegajosa, muy tenaz y elástica. Comprimida con la varilla de vidrio cede á la presion sin tender á dividirse, al revés que se vuelve mas coherente y mas homogénea aumentando tanto mas de consistencia y plasticidad y tenacidad cuanto mas se comprime y revuelve. Abandonada á sí misma por algunas horas no pierde el lustre, pero se contrae y pone mas dura, ménos compresible y ménos elástica, mas difícil de romper, y cuando rota la fractura se presenta lustrosa.

Obrando del mismo modo y en las mismas circunstancias con sangre de caballo al tiempo de hacer la mezcla se observan los fenómenos siguientes, en lugar las partículas cuando hinchadas y hepatizadas por el líquido de reunirse para formar una masa plástica y homogénea, se reunen varios grumos de color de hígado muy brillantes y duros, y que nada basta para hacer adherir entre sí. Comprimidos con una varilla de vidrio, ceden poco, son poco coherentes y tenaces, y casi desprovistos de plasticidad y cuanto mas se hace para reunirlos en masa tanto mas se dividen perdiendo sucesivamente de su brillo y acabando por presentar una masa árida á la vista y al tacto.

La sangre de gato examinada, á primera vista parece presentar iguales caractéres que la humana, pero examinada con mas cuidado se ve, que la masa comprimida y revuelta sobre si se divide en muchas porciones que concluyen por

(1) Véase el número de este periódico correspondiente al mes de mayo del año último.

reducirse en un conjunto de copos hinchados y contiguos de color de castaña, privados de lustre, y que no pueden volverse á reunir.

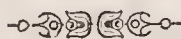
Las sangres de buey, carnero, mulo, conejo, asno, cerdo, cabra, se parecen mucho por sus caractéres á la del caballo.

La sangre de topo, tratada del mismo modo presenta una masa poco coherente, fácil de dividir y falta de lustre ni aun en las fracturas, pero dejada por mucho tiempo se adhiere lo bastante para formar grumos no lustrosos, poco plásticos, y bastante tenaces y elásticos pero que no pueden confundirse con la sangre humana.

El autor por repetidos experimentos se ha convencido que los caractéres asignados á cada especie de sangre, son constantes cualesquiera que sean por otra parte las condiciones en las que se haya examinado la sangre, cómo edad, sexo, temperamento, enfermedades, etc., tanto del hombre cómo de los demas mamíferos.

Tambien ha determinado la diferencia que hay entre la sangre humana y el flujo menstruo con que algunas veces se pueden confundir las manchas; diferenciándose el flujo catamenial de la verdadera sangre en que la masa formada por el primero con el licor de prueba, es homogénea, que cede mucho á la presión pero tan poco coherente que basta comprimirla un poco ó revolverla sobre sí para reducirla á un conjunto de partículas áridas é hinchadas y que no pueden volver á formar un todo homogéneo; estos caractéres del flujo se acercan á los de la sangre de los mamíferos, muy diferentes de los de la sangre humana.

(*Gazzetta Toscana.*) F. DOMÉNECH.



QUÍMICA Y FARMACIA.

ACERCA LA OZONA; por WILLIAMSON. -- (*Continuación.*) -- Aun en el último caso, la prueba de la identidad del producto final, no probará necesariamente la identidad de las causas que le han dado origen. La admisión del principio contrario procuraría en la ciencia una confusión análoga á la que se observa en los sistemas de Schoenbein. Para mejor hacer comprender nuestro pensamiento, escojamos un ejemplo.

Trato el cianuro ferroso puro por el cloro, le quito el hierro y resulta un cuerpo azul, este mismo cianuro ferroso, tratado con el ácido nítrico, pierde el hierro y el mismo producto azul toma origen. El cianuro ferroso mezclado con el ácido sulfúrico y espuesto al aire, pierde aun hierro y forma el producto azul citado, en estas circunstancias, el cianuro ferroso, abandona la misma cantidad de hierro y el análisis demuestra la identidad del producto: el efecto es absolutamente el mismo, pero las causas lo son tambien?

El señor Schoenbein no tiene para sus reacciones, tantas razones cómo nosotros para deducir de la identidad de sus agentes, pues él no sabe, cómo esto tiene lugar en el último caso, si hay en todas el mismo producto, y sin embargo el

vennos citar la reaccion descolorante como prueba de la identidad de las causas.

Cualquier químico familiarizado con la naturaleza de las reacciones admitirá, que las escojidas y consideradas como características por Schoenbein, son de un carácter muy general y pueden ser producidas por casi todas las substancias oxidantes de un modo en apariencia idéntico.

El reactivo por excelencia de Schoenbein es el yoduro de potasio cuya coloracion azul con el almidon es preconizada para demostrar la presencia de la ozona, el señor Schoenbein dice, en efecto :

El medio mas sencilllo, para probar la identidad de la ozona eléctrica, voltáica y química, es el engrudo de almidon que contenga ioduro de potasio que se vuelve azul, ó azul negruzco cuando se encuentra en contacto de la ozona libre.

Pero el ioduro de potasio es una sal que cualquiera substancia, por poco oxidante que sea, la descompone poniendo en libertad al iodo, sobre todo en presencia de un ácido libre que no falta en ninguno de los experimentos citados.

Tambien está demostrado que el ácido hidriódico es descompuesto por el oxígeno del aire pues que se colora en rojo pardo, y deja depositar cristales de yodo; aun el ácido sulfúrico que es un cuerpo tan estable, pone el yodo en libertad descomponiéndose el mismo. Es pues proceder de un modo arbitrario considerar la descomposicion de una materia tan alterable bajo la influencia de la chispa eléctrica como demostracion de la identidad de las dos substancias.

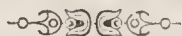
Cavendish ha ya demostrado que hay formacion de ácido nítrico cuando pasa la chispa eléctrica al través del aire atmosférico húmedo.

Humphry Davy produjo el mismo ácido por el contacto del aire húmedo con un hilo de platino enrojecido.

Haciendo pasar chispas eléctricas por papel de tornasol humedecido de potasa cáustica, Faraday logró sobresaturar el álcali de ácido nítrico y producir una reaccion ácida; Schoenbein sabía pues que en esta circunstancia, había formacion de ácido nítrico, él no podia ignorar que el yoduro de potasio es descompuesto por este ácido, y sin embargo prefirió esplicar las reacciones, que debían producirse segun los hechos que acabamos de citar, admitiendo un nuevo cuerpo simple, la ozona, cuya existencia está en contradiccion con todas las teorías é implica la falsedad.

El profesor Zischer ha comunicado hace algun tiempo por medio del *Berlinar Jahebucher* una apreciacion crítica de la teoría de Schoenbein acerca la formacion química de la ozona.

(Se continuará.)



NUEVO MODO DE PONER EN SUSPENSION LAS GOMO RESINAS EN EL AGUA.—El Sr. POULENC absorto de las dificultades que se presentan para obtener aquel resultado con la yema de huevo, cómo se practica por lo comun, dió á conocer, en la sesion última de la *Sociedad médica del temple* de Paris, que se consigue mucho mas fácilmente por medio de algunas gotas de aceite. Dada una fórmula, en la que, por ejemplo, entre la asafétida, se toma la gomo-resina en lágri-

mas y divide todo lo posible , vertiendo luego por encima aceite de almendras dulces en la proporcion de seis ó siete gotas por escrúpulo. Despues de haberlo reducido bien á pasta para incorporar el aceite, lo cual facilita mucho la division, se añaden algunas gotas de agua , y se prosigue agitando hasta haber echado sucesivamente toda la cantidad de este líquido indicada en la fórmula. La emulsion obtenida del modo indicado es blanca y muy homogenea , y en el acto de administrarla se la puede mezclar con agua caliente sin que haya de temerse ninguna especie de alteracion.—La adicion de una corta cantidad de goma arábica es útil, sin ser necesaria.—Igual método se sigue para preparar todas las gomo-resinas; mas parece que la escamonéa , y es la que ménos bien se presta á esta manipulacion, requiere algunas gotas mas de aceite por escrúpulo de sustancia.—(*Union médicale* , 29 de abril de 1847.) — J. O.

(*Ann. de la S. méd. d' emul. de la Flandr. occid.*)



ANÁLISIS DE UN ÓSTEOSARCOMA.—M. Roux , profesor en el hospital de marina de Brest, comunicó á la Academia de ciencias el resultado del análisis que hizo de un ósteosarcoma. Cortada una porcion con un cuchillo y estudiada con el microscopio , ofrece el aspecto de clara de huevo coagulada ; la opacidad de la masa se observa salpicada por burbujas y copos rojizos de fibrina , contenidos en los surcos que rodean las células. Su composicion está representada por :

Agua.	87 , 86
Cartílago pasando al estado de <i>chaudrine</i>	9 , 85
Albúmina.	0 , 30
Estearina , margarina y materia grasa fosforada.	0 , 20
Carbonato de cal.	0 , 67
Fosfato de cal.	0 , 59
Sulfatos de sosa y de potasa.	0 , 24
Carbonato de hierro.	0 , 44
Cloruro de sodio y de potasio.	0 , 40
Fosfato de magnesia , alúmina , sílice é hierro , vestigios.	0 , 00
	— — —
	4 , 00

(*La clinique de Montpellier.*)



MODO DE QUITAR EL AMARGOR AL SULFATO DE QUININA POR MEDIO DEL TÉ. — El Sr. Thélou , secretario de la sociedad de farmacia de Dunkerque , viendo que en el té se encuentran los mismos principios que en el café , sustancia que se ha recomendado para quitar el amargor al sulfato de quinina ; ha hecho muchos ensayos que le demuestran que no solo no se ha engañado sino que aun la infusion del té es preferible á la del café.

Los ensayos son :

Tomó *té verde y té negro* , de cada uno 5 escrúpulos , que puso en infusion en 200 escrúpulos de agua.

1.º Tomó 50 escrúpulos de esta infusión , mezcló 40 granos de sulfato de quinina ; despues de haberlo agitado por espacio de 40 minutos , se gustó turbio aun , y ningun gusto extraño al del té se notó , á pesar de haberlo tenido en la boca por algunos instantes.

2.º La misma cantidad de sulfato de quinina mezclada con 50 escrúpulos de infusion de cafe (preparada con 30 escrúpulos de café por 200 escrúpulos de agua) y agitada tambien con frecuencia por diez minutos ; dió el último gusto ligeramente amargo.

3.º 4 escrúpulo de sulfato de quinina mezclado con 400 escrúpulos de infusion de té un poco caliente ; agitado el líquido frecuentemente por espacio de una hora , y abandonado al reposo por doce , tanto claro cómo turbio , y retenido por algun tiempo en la boca , no tuvo ningun sabor.

4.º La misma cantidad de sulfato de quinina mezclado con la infusion del café y en iguales circunstancias tenía un gusto bastante pronunciado y fácil de reconocer.

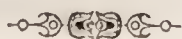
El sulfato de quinina es muy poco soluble en la infusion de té. Si se añaden algunas gotas de ácido debilitado , el sabor del sulfato reaparece , y es mas pronunciado en el agua pura ; se forma un precipitado.

Así pues la infusion de té puede ventajosamente reemplazar á la de café , pudiéndose administrar siempre dicho medicamento sin que el enfermo lo reconozca por no cambiar de color la infusion de té con la presencia del sulfato.



ESTRACTO DE VALERIANA ; por dicho Sr. VAN MELCKEBEKE.—
Cómo las propiedades terapéuticas de la raiz de valeriana , residen principalmente en su principio volátil , conviene necesariamente que su extracto contenga tanto cómo sea dable. Es un hecho , que evaporando la decoccion para dar al extracto la consistencia requerida , sea que se haga á un suave calor , cómo el del baño maría y por consiguiente muy lentamente , sea á un fuego vivo que acorta mucho el tiempo de la operacion , es un hecho digo que en los dos casos se pierde todo el principio volátil , y el extracto no goza de todas las propiedades que exige su uso en la terapéutica y así pues para corregir este inconveniente , se tratará de recoger la mayor parte del principio volátil ; al efecto se ponen las raices en un alambique , se obtiene por destilacion una cantidad de agua cargada de aceite de valeriana , y se suspende , cuando el agua que pasa no tiene casi olor de valeriana , despues de haber quitado las raices de la decoccion , se las reemplaza por otras nuevas , encima de las cuales se echa agua obtenida por la destilacion. Repitiendo esta operacion , se obtiene una agua en la que sobrenada una cantidad notable de aceite esencial. Se evapora el decocto hasta la consistencia de extracto al que se añade el aceite ; de este modo se obtiene un extracto muy aromático , que se conserva en frascos de ancha abertura y herméticamente cerrados.

Se pueden preparar del mismo modo todos los demás extractos hechos con plantas que contengan aceite volátil : tales como el extracto de manzanilla , de ajeno , etc. , etc.



NOTA ACERCA LA PREPARACION DEL ESPARADRAPO ADHESIVO.—El Sr. G.—J.—J. Van Melckebeke, farmacéutico y Secretario de la Sociedad de ciencias médicas y naturales de Malines, publicó en el tomo 4.º de los anales de dicha Sociedad la siguiente nota.

« El esparadrapo adhesivo ó aglutinante es todavía una de esas preparaciones cuyas fórmulas varían por decirlo así al infinito, pero bien pocas de esas composiciones reúnen las cualidades requeridas.

« Muchas de dichas fórmulas no tienden mas que hacerlo fuertemente adhesivo, sin tener en cuenta las propiedades irritantes, de que gozan muchos de las sustancias empleadas al efecto, tales como la trementina de Venecia, la goma elemi, el diaquilon gomado, etc. Con otras fórmulas resultan esparadrapos cuya adhesión es casi nula, ó de muy poca duración, por ejemplo, aquellas en las que la cera entre en gran parte; estos por el calor de la piel se reblandecen al punto de absorber la tela casi todo el compuesto emplástico, y por consiguiente deben perder su propiedad adhesiva poco tiempo después de su aplicación.

« Para que el esparadrapo aglutinante tenga todas las cualidades necesarias, es menester no solamente que sea delgado, perfectamente liso y que la materia esté estendida igualmente, sino que es preciso también que quede flexible, que no se descoste, y que sin pegarse á los dedos cuando se le manosea, sea de consistencia tal que el calor de la piel, después de algunos instantes de contacto, le reblandezca lo bastante para hacer que se adhiera fuertemente y por mucho tiempo, sin que la materia emplástica cale la tela ó quede pegada á la piel cuando se quite; solo falta que no irrite en ninguna manera las heridas con las que se ponen en contacto.

« Así pues la fórmula siguiente me parece la mejor para llenar las condiciones mencionadas.

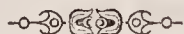
Tómese: Emplasto de diapalma (*Emplastrum*

oxidi plumbi semi vitrei. nueve onzas.

Colofonia (*Resina flava.*) } aa. 1 onza y media.

Aceite de olivas (*Oleum oleæ europææ*)

Hágase según arte el esparadrapo. »



TRABAJOS ACADÉMICOS.

ACADEMIA DE MEDICINA DE PARIS — Sesión del 8 de junio de 1847. — El Sr. Bouillaud ocupó á la Academia con un hecho nuevo que acababa de descubrir. Cuando se aplica un vejigatorio en la superficie del cuerpo donde se han puesto ventosas escarificadas el día ántes, la orina de los enfermos contiene albúmina, la que desaparece al cabo de 24 horas.

El Sr. Moreau hace observar que la presencia de la albúmina en la orina no es una cosa rara. Con frecuencia se encuentra durante el embarazo; y casi siempre en los casos de eclampsia.

El Sr. Rayer recuerda que el Sr. Morel Lavallée ha visto el caso observado por el Sr. Bouillaud en su memoria sobre la cistitis cantaridiana.

—El Sr. Orfila leyó la primera parte de un trabajo intitulado. “Memoria acerca algunos puntos

relativos al envenenamiento producido por los preparados de plomo, cobre, arsénico y de mercurio.

15 de junio. — El Sr. *Morel-Lavallée*, con motivo de los hechos anunciados por M. Bouillaud en la sesion anterior, envió un resúmen de su trabajo acerca la cistitis cantaradiana.

—Procedióse á la eleccion de un miembro para la seccion de anatomía y fisiología y resultó elegido por mayoría de votos el Sr. Baillarger, salvo la aprobacion del Rey.

—El Sr. *Renault* anunció que ha continuado sus experimentos acerca la rapidez de la absorcion del virus del muermo. Habiendo cauterizado la herida de inoculacion al cabo de doce horas, la enfermedad por esto no dejó de desarrollarse. Ensayó despues la cauterizacion al cabo de diez horas y tambien con muy poco resultado.

22 de junio — El Sr. *Civiale* leyó un dictámen relativo á un trabajo del Sr. Chaumet, de Burdeos, relativo á la talla y á la litotricia. Con este motivo se abrió discusion y tomaron sucesivamente la palabra los señores Roux y Blandin.

— El Sr. *Desmarres* presentó dos enfermos afectados de *singuesis* centellante.

29 de junio. — El Sr. *Gosselin* leyó una memoria « acerca la obliteration de las vias espermáticas. » -- Comisionados: los Sres. Amussat, Nacquart y Dumeril.

— El Sr. *Orfila* leyó un trabajo sobre los contravenenos.

— La orden del dia señaló la continuacion de la discusion acerca la talla y la litotricia. Los Sres. Roux, Rochaux y Civiale fueron de un mismo parecer.

6 de julio. — El Sr. Presidente participó la muerte del Sr. Pariset, secretario perpétuo. Se acordó que una comision de 24 individuos asistiese á las honras fúnebres.

15 de julio. — Los Sres Bousquet y Réveillé Parise hicieron lectura de los discursos que pronunciaron sobre la tumba del Sr. Pariset.

— El Sr. *Soubeiran* presentó un trabajo del Sr. Combes, discípulo de farmacia, quien participaba haber conseguido quitar el amargor del sulfato de quina por medio del tanino, y preparado de este modo una agua de Sedlitz que no tiene nada de amargor.

— El Sr. *Scontetten* dió cuenta de la epidemia de escorbuto que ha sufrido la guarnicion de Givet, y que atribuye á una mala alimentacion.

— El Sr. *Marchal* (de Calvi) leyó una memoria “ acerca los tubérculos de los gangliones bronquiales del adulto ” y refiere dos casos en los que la muerte aconteció súbitamente por la compresion de los canales bronquiales.

20 de julio. — El Sr. Presidente declaró vacante la plaza de secretario perpétuo y anunció que el nombramiento se haria el 24 de agosto.

El Sr. *Girardin* propuso que el secretario perpétuo fuese reemplazado por un secretario general reeligido cada cinco años. — Despues de una fuerte discusion la proposicion fué desestimada.

27 de julio. — El Sr. Ministro de agricultura y comercio invitó á la Academia á que designase un sugeto para reemplazar al Sr. Pariset en el consejo de sanidad. — Esta decision quedó aplazada por quince dias.

— El Sr. Ministro del interior pidió si habia lugar á acordar una mision científica al señor Roussel para pasar á estudiar la pelagra en España; y á este fin invitaba á la Academia á presentar el programa.

— Los Sres. *Renauldin*, *F. Du Bois*, *Réveillé*, *Parise* y *Roger-Collard* aspiraron á la plaza de secretario perpétuo. — El Sr. *Piorry* pidió que se invitase á cada candidato á que leyese el elogio de un médico célebre; si se hubiese adoptado la proposicion su autor se habria colocado entre los aspirantes. — La proposicion no tuvo ulterior resultado.

— El Sr. *Is. Bourdon*, leyó un dictámen acerca las aguas de Balaruc, en respuesta á una carta del Ministro de la guerra que pedia si seria útil establecer allí un hospital militar, concluyendo: 1.º Que cualquiera que sea la eficacia de estas aguas contra diferentes afecciones, tales como el reumatismo crónico, esciática, heridas por armas de fuego, falsas anquilosis, tumores blancos, caries, necrosis, etc., otras aguas hay que son aun mas eficaces, tales como las de Bourbonne, etc.; — 2.º Que no obstante las aguas de Balaruc tienen una grande importancia en el tratamiento de las parálisis.

El Sr. *Malgaigne*, dejando á parte las virtudes puramente médicas de dichas aguas, declaró que todo cuanto se ha dicho de las aguas minerales como medio terapéutico quirúrgico es singularmente exagerado. Se habla, por ejemplo, de la eficacia de las aguas de Balaruc y de Bourbonne contra las falsas anquilosis; no solamente son enteramente inútiles sino tambien dañosas

haciendo perder un tiempo precioso. El verdadero remedio en semejante caso es el ejercicio metódico de la articulacion. Las conclusiones debieron pues ser modificadas.

El Sr. *Lallemand* declara que las aguas de Balaruc son dañosas en las parálisis dependientes de afecciones cerebrales ; pero en las que provienen de debilidad , de atonía han producido felices resultados.

— El Sr. *Malgaigne* pidió en consecuencia que se limitase la contestacion á decir que son útiles « en ciertas parálisis. »

Acordóse que las conclusiones volviesen á la comision para que las modificase.

— El Sr. *Robert* presenta una enferma atacada de sinquesis centellante.

Sr. *Blanchet* presentó un enfermo á quien habia operado de una catarata blanda por succion y con completo resultado.

3 de agosto. — Los Sres *Melier*, y *Bourdon* y *Bousquet* aspiraron á la plaza de secretario perpetuo.

— Los Sres. *Villermé*, *Prus* y *Londe* solicitaron la plaza vacante en el consejo superior de sanidad.

— Se continuó la discusion acerca las aguas de Balaruc ; y despues de una discusion bastante animada , la Academia adopta la enmienda redactada por el Sr. *Bouillaud*. — « Segun los documentos que posee la Academia , las aguas de Balaruc parecen tener alguna eficacia en el tratamiento de ciertas parálisis. »

— El Sr. *Jolly* leyó el dictámen acerca la consulta del Sr. Ministro relativa á la mision que se ha dar al Sr. *Russel* para estudiar la pelagra. Las conclusiones son favorables, y la comision ha añadido á las mismas una serie de cuestiones para estudiar el Sr. *Russel*.

Sesion extraordinaria del 7 de agosto. — El Sr. *Sagalas* leyó el dictámen relativo al trabajo del Sr. *Bouisson* de Mompeller , acerca « la litotricia por las vias accidentales. » Pasó al comité de publicaciones.

— El Sr. *Desportes* leyó un dictámen oficial sobre las vacunaciones practicadas en 1845.

11 de agosto. — La órden del dia señaló la eleccion de un miembro del consejo superior de sanidad. Siendo 84 los votantes, el Sr. *Londe* obtuvo 47 votos , el Sr. *Prus* 31 ; votos estraviados 6. Por consiguiente se acordó proponer al Sr. *Londe* para ocupar la vacante.

17 de agosto. — El Sr. *Guéneau de Mussy* leyó un dictámen acerca el trabajo del Sr. *Dubernard*, quien cree que la nutricion lactea en los niños es la causa principal de las escrófulas y de la raquitis , y quiere reemplazar este régimen por la carne. El autor por lo demás , pide á la Academia que suspenda su juicio hasta tener pruebas mas convincentes. La comision es del mismo parecer. (Risas.) Adoptado.

— El Sr. *Begin* leyó otro dictámen sobre la memoria del Sr. *Murville*, cirujano en jefe del hospital militar de Lille. « acerca la luxacion de los huesos del bacinete » El primer caso es una luxacion del sacro hacia abajo , el segundo una separacion de los huesos pubis de 6 á 7 centímetros. La comision propone pasarla al comité de publicaciones.

El Sr. *Malgaigne* sintió que el diagnóstico diferencial de estas dos lesiones no hubiese sido establecido rigurosamente , y que ya que los sugetos sobrevivieron , manifestó el deseo de que se invitase al Sr. *Murville* á que los sometiese á un nuevo exámen, procediendo sobre todo por medidas exactas. Mediante esta condicion, el trabajo del Sr. *Murville* le parece enteramente digno de figurar entre las memorias de la Academia. — La proposicion del Sr. *Malgaigne* y las conclusiones de la comision fueron adoptadas.

— El Sr. *Civiale* leyó un trabajo intitulado : « Apreciacion de los resultados de la talla por medio de los procederes de la estadística. » Ha reunido 5875 casos de talla de los mas exactos , entre los que hubo 1221 muertes ; 1 sobre 4,81. Infirió: — 1.º Que la litotricia bien practicada , y en los límites rigurosos de su aplicacion salva de 96 á 98 enfermos por 100 ; — 2.º Que la cuarta parte de los calculosos refractarios á la litotricia pueden sufrir la talla ; — 3.º Que con la talla , aplicada de una manera esclusiva y sin distincion de edad , se pierden de 20 á 30 enfermos sobre 100 ; — 4.º Que aplicándola solamente á los niños , la talla salva los nueve décimos ; — 5.º Que aplicada á los adultos y á los ancianos , salva de 50 á 75 por 100.

24 de agosto. — El Sr. *Heurteloup* hizo lectura de una nota acerca la litotricia , en la que manifiesta que esta operacion no practicándose generalmente « segun el arte » sus resultados no podrian actualmente compararse con provecho con los de la talla.

— Habiéndose procedido á la eleccion del secretario perpétuo quedó elegido el Sr. Dubois d'Amiens por mayoría de votos.

50 de agosto. — El Sr. Hamont leyó una suscinta relacion de una epizootia que sufrió la raza bovina en Egipto desde el año de 1842 al de 1845, y cuyos detalles le fueron transmitidos por el Sr. Gaetani-Bey. El Sr. Hamont piensa que la epizootia fué trasportada de la Caramanie con un transporte de 200 bueyes conducidos á Alejandría. Concluyó el informante que este tifus era transmisible por las emanaciones de los animales muertos á los vivos, y tambien por las materias que los unos y los otros hayan podido tocar; y que se hubiera podido evitar ó limitar la epizootia por medio de cuarentenas y cordones sanitarios.

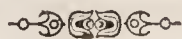
El Sr. Malgaine cree que la gravedad de las conclusiones debe ser severa con el exámen de los hechos de que las mismas dimanen. Qué pensaria la Academia si cómo pruebas en apoyo del sistema de cuarentenas, venia un médico á leer la relacion de una epidemia, que no hubiera visto, y cuya historia le hubiera sido transmitida por un veterinario, quien no la hubiese visto sino de lejos? Asi pues el caso es absolutamente el mismo; el Sr. Hamont no habla sino segun los documentos del Sr. Gaetani-Bey, médico y por consiguiente poco competente, y á quien sus funciones no le permitian por lo tanto seguir por si mismo las fases de la epizootia.

— El Sr. Maisonneuve presentó un enfermo á quien habia practicado la talla por un nuevo proceder. Este es la talla bilateral hecha por el recto, haciendo penetrar el litotomo en la uretra, entre el ano y la próstata, sin dividir el ano. El sugeto se curó, pero todavía conservaba una fístula recto-vesical.

7 de setiembre. — Se leyó una Real orden aprobando el nombramiento del Sr. Dubois, d'Amiens, para secretario perpétuo. Este Sr. tomó asiento en la mesa y con voz conmovida dió las gracias á la Academia.

— El Sr. Prus leyó el dictámen acerca el presunto caso de peste observado dos años hace en el lazareto de Marsella. Existe una divergencia de pareceres entre los médicos que lo observaron; los unos creyeron ver en él peste y los otros una simple calentura tifoidea. Por lo demás el enfermo estaba curado al duodécimo día.

14 de setiembre. — La orden del día llama por fin á la discusion de la litotricia tantas veces suspendida. Los Sres. Velpeau, Amussat y Sagalas toman sucesivamente la palabra. Resolvióse continuarla en la próxima sesion.



ACADEMIA DE CIENCIAS. — Sesion del 15 de marzo de 1847. — El Señor Ancelon envió una nota acerca las enfermedades que resultan del desagüe del pantano de la Indre-Basse. Este pantano se pone en seco cada tres años cultivándose despues. En el primer año de desagüe se vieron calenturas intermitentes; en el segundo tifoideas, y en el tercero afecciones carbunculosas.

— El Señor Doyere propuso varios medios para poder señalar la dosis del éter en las inhalaciones.

22 de marzo. — El Señor Flourens leyó una nueva nota sobre las propiedades del éter. Dándole á beber de 6 hasta 24 escrúpulos, á perros, se han adormecido, embriagado, algunos han muerto, ninguno ha perdido la sensibilidad. Inyectándolo en las arterias, ha desaparecido ántes la movilidad que la sensibilidad.

— Los Señores Pillore y Melays de Ruan, han ensayado el azoe y el protóxido de azoe, con efectos análogos á los del éter; creyendo estos señores que el éter obra por asfixia.

— El Señor Jackson, escribió que, en los casos de accidentes determinados por la eterizacion seria probablemente útil dar á respirar el oxígeno puro.

5 de abril. — El señor Duffet, de Blois, envió una nota sobre la eterizacion. Ha probado: 1.º que la sangre no cambia de color; 2.º que es tan cóagulable cómo en el estado sano; 3.º que los sentidos se pierden el uno despues del otro, siendo el del oído el que persiste por mas tiempo.

— El Señor Revel de Chambery, y el señor Dechamps, concluyeron lo contrario, esto es la identidad de la asfixia y de la eterizacion.

19 de abril. — El Señor Baudelocque remitió una nota acerca el modo de sondar la oreja de fuera á dentro. Este proceder consiste en introducir en la oreja, perforando la membrana del timpano, una sonda de goma elástica de 5 milímetros de espesor sobre 7 centímetros y medio de longitud. Se ha usado ya una vez este proceder en el viviente con feliz resultado.

26 de abril. — Sesion anual. — No se mencionaron sino los premios relativos á las ciencias médicas.

El premio de fisiología experimental fué adjudicado al Señor Bernard, acordando hacer mencion honorífica del Sr. Parchapape, de Ruan.

En medicina y cirugía solo se acordó conceder á título de estímulo: 1.º Al Sr. Guillon por la invencion de un litotritor, 2000 francos; — 2.º Al Sr. Brière de Boismont, por una memoria sobre el delirio agudo de los anegenados, 1500 francos, — 3.º Al Sr. L. Boyer por sus investigaciones acerca el estrabismo, 1500 francos, — 4.º Al Sr Morel Lavalleé por su trabajo acerca la cistitis cantaridiana, 500 francos; — 5.º Finalmente al Sr. Maisonneuve, una indemnizacion de 500 francos por sus experimentos relativos á inosculacion intestinal.

5 de mayo. — El Sr. Dollfus Asset dirige una estadística de las enfermedades y de los fallecimientos habidos con motivo de haberse convertido en pantanos las escavaciones que ocupa el camino de hierro de Estrasburgo á Bale en los pueblos de Bollwiler y Feldkirch. He aquí el curso de las calenturas intermitentes en uno y otro pueblo:

En 1843, Bollwiler.....	36	Feldkirch.....	2
1844, —	168	—	20
1845, --	743	—	135
1846, —	1,166	—	376

Y, cómo se ve bien, la mortandad va en aumento.

El Sr. de Gasparin refirió que un hecho análogo se observó en las cercanías de Tarascon.

—El Sr. Wanner remitió una carta relativa al origen de la tisis, que atribuye á la introduccion de las sales de cal en el organismo. En la Soloña no hay sales de cal en las aguas, ni plantas que contengan cal (leguminosas, plantas forrageras) y sin embargo se observa la tisis. Propone pues para su tratamiento el uso del pan amasado con agua destilada, ó agua en la que la cal esté precipitada por un bicarbonato de sosa, etc.

—El Sr. Pirogolf, profesor de clínica quirúrgica en San Petersburgo, ha ideado introducir el vapor del éter por el recto. Despues de haber limpiado el intestino con una lavativa comun, introduce una sonda de goma elástica la que tiene adaptada, por medio de un tornillo, una gerin-ga que contiene éter y que está inmerjida en un vaso de agua caliente á fin de evaporizar el éter. Segun el autor la eterizacion se produce al cabo de tres ó cinco minutos y se necesita de 1 ½ á 2 onzas de éter. Ha obtenido de este modo felices resultados en sugetos en quienes la inhalacion pulmonar no habia tenido buen éxito, y jamas se han observado consecuencias funestas.

10 de mayo. — El Sr. Velpeau dió cuenta de los experimentos practicados por el Sr. Parchappe, de Ruan, relativos al vapor del éter introducido por el recto. Habiendo hecho el experimento en perros, obtuvo una insensibilidad completa al cabo de 4 ó 5 minutos.

24 de mayo. — El Sr. Bourdin envió un trabajo acerca las propiedades hemostáticas del algodón en rama en las hemorrágias capilares. Debe aplicarse el algodón sobre la herida y mantenerlo con cierta presion por algunos minutos: este medio todavía no puede reputarse infalible.

31 de mayo. — El Sr. Flourens leyó una nota tocante á la inyeccion de varias sustancias en la arterias. El éter inyectado de este modo tiene una accion diferente que no inhalado; destruye la movilidad ántes que la sensihilidad. El éter acético, el alcool, el ácido sulfúrico, el amoníaco han producido el mismo resultado. El polvo de regaliz, al contrario, paraliza la sensibilidad dejando en accion la movilidad fibrilar. Es decir que se observan una serie de fenómenos completamente impensados.

28 de junio. — El Sr. Andral habiendo analizado la sangre de un escorbútico, leyó una nota acerca el estado de la misma: el coágulo era pequeño, el suero abundante: pero no habia ninguna disminucion en la cantidad de fibrina.

12 de julio. — El Sr. Natalis Guillot leyó una memoria «acerca las variaciones en la cantidad da las materias grasas contenidas en los pulmones enfermos.» La suma de dichas materias aumenta con el estado morbifico de modo que llega hasta la proporcion de 50 por 100, miéntras que en el estado sano la relacion es de 10 por 100.

—El Sr. Phillips remitió una memoria «sobre la decohesion de las piedras en la vejiga» sometiéndolas á la accion de una corriente galvánica unida á otra química continuada.

19 de julio. — El Sr. Plouviez, de Lille, despues de haber administrado con ventaja la sal marina en las escrofulas, clorosis, anemia, etc., ha querido investigar en que parte de sus elementos la sangre era modificada. Asi pues ha hecho analizar su propia sangre, despues de haber tomado por muchos meses 10 gramos de sal al dia mas de lo acostumbrado, repitiendo el analisis despues de muchos meses de no tomar dicha sustancia. Resulta de este doble analisis que la sangre del autor, durante el uso de la sal, contenía sobre mil partes.

En mas	13 de globulos.
	2 de sales.
En ménos.	11 de agua.
	4 de albúmina.

Se omiten las fracciones. Entre las sales, el cloruro de sodio era el que habia aumentado; cómo se podia esperar, en la proporcion mayor, pero todas las otras habian recibido un muy ligero aumento, tambien el óxido de hierro, á escepcion única del sulfato de sosa, que ha permanecido á poca diferencia en la misma proporcion.

— El Sr. *Bouisson*, de Mompeller escribió que ha encontrado materia grasa en el humor vítreo de los ojos sanos; y, en consecuencia, atribuye la « sinquesis centellante » á la disposicion de dicha materia grasa bajo la forma cristalina.

— El Sr. *Duchassaing*, médico de Guadalupe, ha visto seguirse á la administracion del sulfato de quinina la estranguria, la hematuria, etc., sobre todo en los jóvenes, y particularmente entre aquellos que habian ya quedado debilitados por las calenturas intermitentes. La quina en sustancia no produce los mismos efectos.

El Sr. *Andral* opinó que dichos accidentes, que no se observan entre nosotros, son producidos en Guadalupe por la elevacion de la temperatura. Es esto un curioso objeto de investigaciones.

26 de julio.—El Sr. *Flandin* leyó una memoria intitulada: «Del envenenamiento por los vegetales ó sus principios inmediatos en general, por el opio y la morfina en particular.» Propone nuevos medios para descubrirlos en el cuerpo humano: llama sobre todo la atencion acerca este punto, que los ácidos débiles unidos á los cloruros alcalinos descomponen la morfina, la narcotina y la brucina. No tendríamos pues, por ejemplo, en la mezcla de sal marina con un ácido vegetal, un precioso contraveneno?

2 de agosto.—El Sr. *Cornay* reclamó la prioridad de la administracion de un tratamiento tónico en todos los períodos de la calentura tifoidea.

El Sr. *Serres* se admiró de esta reclamacion; el método tónico ha sido preconizado desde 1813 en el «tratamiento de la calentura entero mesentérica» publicado por el mismo y el Sr. *Petit*.

— El Sr. *Tavignot* propuso escitar la salivacion mercurial ántes de la operacion de la catarata; cómo medio de prevenir los accidentes inflamatorios que se siguen á la operacion. Ha ensayado este medio en tres operados y no tuvo ningun accidente inflamatorio serio.

9 de agosto.—El Sr. *Andral* leyó una nota «acerca la naturaleza del líquido segregado por la mucosa intestinal en el cólera.» Esto no es una parte de la misma sangre, cómo se ha dicho; es moco un poco modificado en razon de su hipersecrecion subita.

— El Sr. *Serres* leyó una nota «sobre la terapéutica de la calentura tifoidea por el sulfuro negro de mercurio.»

— El Sr. *Sedillot* anunció que, en los experimentos en animales, ha visto el esófago estrechado y cortado por una ligadura restablecer su continuidad, del mismo modo que *Travers* lo habia observado en los intestinos.

— El Sr. *Melchor Aubert*, admirado de la frecuencia de las dilataciones purulentas que sobrevienen en las vainas tendinosas despues de las amputaciones, ha hecho sobre estas algunos experimentos, de lo que ha concluido que los tendones juegan en sus vainas cómo los pistones en un cuerpo de bomba; aspiran los líquidos acumulados en la superficie de la úlcera cuando el miembro está en estension, y los repelen en la flexion. El autor es de parecer que conviene pues evitar la aspiracion del pus, ligar el tendon con su vaina en la superficie de la úlcera ó á lo ménos la vaina sola, — tener el miembro en flexion; -- y por último ejercer una compresion metódica sobre el trayecto de dichas vainas.

16 de agosto.—El Sr. *Marchal (de Calvi)* remitió una nota «acerca la composicion de la sangre en el escorbuto» opina que no hay lugar en el dia de reformar la opinion, segun la cual la sangre es privada de la fibrina en esta enfermedad.

— El Sr. *Rivaille* leyó una memoria relativa al uso de los cáusticos, que mira el autor cómo preferibles al bisturí para la ablacion de los tumores.

23 de agosto.—El Sr. *Velpeau* comunicó, en nombre del Sr. *Chassaignac*, una carta acerca «la oftalmia purulenta da-los recién nacidos.»

VARIEDADES.

ESPECIFICO CONTRA LA HIDROFOBIA. — El Doctor Barrozi del Viniotti ha comunicado en una de las sesiones del congreso científico italiano, en nombre del Dr. Landerer otro de los profesores de Atenas, los detalles siguientes acerca el específico usado en Grecia contra la rabia; esta enfermedad es muy comun en aquella nacion.

Este específico, cuyo secreto poseian los monges fanerómenos de la Isla Salamina, y que á duras penas pudo arrancar el autor, se compone de dos polvos mezclados uno vegetal y otro animal. El polvo vegetal, es el polvo de la raiz del *Cynanchum erectum* de Líneo, ó la *Marsdenia erecta* de otros botánicos; el polvo animal es el polvo resultante de una mosca conocida bajo el nombre de *mylabris variabilis*. Cada uno de estos polvos se da á la dosis de un escrúpulo á 1 y medio á los adultos, por la mañana y tarde, en un vehículo diaforético.

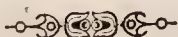
Por otra parte los monges acostumbran lavar la mordedura con agua tibia y aplicar encima un ungüento irritante, compuesto de cera, aceite y almáciga. Esta medicacion se continua por dos meses, á fin de mantener la supuracion, y los polvos se toman al mismo tiempo. Este método goza mucha reputación.



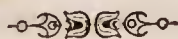
ESPECIFICO CONTRA EL ENVENENAMIENTO DEL ARSÉNICO Y SUBLIMADO CORROSIVO. — El mismo autor comunicó tambien este específico, que se compone del zumo de la *ninféa*, *nymphæ alba*, llamada por los turcos *Rufex ischischege*. Toman la raiz fresca, ó mejor toda la planta, que lavan con vino débil, luego esprimen el zumo que conservan en botellitas de vidrio; este zumo es tanto mas activo cuanto mas reciente. En los casos de envenenamiento se dan 3 ó 4 dracmas, de este modo se obtienen vómitos abundantes y repetidos y de materiales alcalinos, que probablemente juegan el principal papel en los efectos atribuidos al medicamento.



ESPECIFICO CONTRA LA ATONIA DE LOS ÓRGANOS GENITALES. — Los árabes emplean contra esta enfermedad un específico al cual dan el nombre de *schetalul*, es la raiz de la *pastinaca disseta*: planta cultivada con mucho esmero en los jardines sobre todo en la Meca. Se arranca á fines de otoño, se lava con vino, se hace macerar hasta que se vuelve translucida en un sorbete: bebida dulce que usan los turcos. En este estado se saca y seca con suavidad en una estufa. Se administra á la dosis de 1 dracma.



CURACION DE LA NEURÁLGIA CIÁTICA. — El *Journal de médecine et de chirurgie pratiques*, cita cuatro observaciones de curacion de neuralgias ciáticas, por medio de la aplicacion del cauterio actual entre el intervalo del cuarto y quinto dedos del pié en su cara dorsal, la cauterizacion debe ser enérgica. La cesacion del dolor y muchas veces la curacion es instantánea.

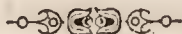


TRATAMIENTO DEL CÓLERA POR EL AGUA SALADA FRIA. — Los periódicos rusos dan á conocer los favorables resultados que el doctor Sledziewshi, médico de un establecimiento hidroterápico de la provincia de Charkow, ha obtenido practicando en los casos de cólera fricciones húmedas y frias y administrando el agua fria. — Dicho médico, apenas se presenta la enfermedad, cuando hace tomar á los enfermos un vaso de agua fria (4° R.) en la que se halla disuelta una cucharada de sal común; los hace luego envolver

en una sábana mojada con agua salada á 12° de R. y por espacio de un cuarto de hora los sujeta á fricciones repetidas. En seguida manda sustituir la sábana mojada por una manta de lana enjuta, en la cual debe permanecer el paciente por algunas horas bebiendo con frecuencia agua salada refrescada con nieve. — Afírmase que con este método se restablece con prontitud la calorificación y que se escita una transpiracion saludable y copiosa.
(*Gazz. tosc. delle scienz. med.-fisich.*)



DIABÉTES SACARINA Ó GLUCOSURIA: CURACION.—**HELINDITCOLSON**, doctor en medicina, cita la curacion de esta enfermedad por medio del régimen dietético compuesto de manteca de tocino, carne fresca, pocas verduras y poco pan y para bebida agua cortada con vino seco; la medicacion una mistura de agua de menta piperita 6 onzas, jarabe 4 onza, subcarbonato de amoníaco 2 dracmas, tomada á cucharadas en 48 horas. El sujeto que forma la observacion es un hombre de 29 años, casado, y que del 31 marzo al 48 de abril quedó completamente curado.



HEMORRÁGIA POST—PUERPERAL.—El señor **ZORDOCK** preconiza contra esta clase de hemorrágias, las inyecciones con dos partes de alcool y una de vino: este proceder pone fin á la inercia y provoca la espulsion del huevo ó de la placenta; se puede reemplazar el alcool por el rom. Un tampon embebido de la mezcla tambien le ha ido bien.

(*The medical times.*)



TÉTANOS TRAUMÁTICO CURADO POR EL TABACÓ.—El Dr. **PRIDIE** ha obtenido una curacion completa, por medio de las lavativas del tabaco á la dosis de 12 granos en 20 onzas de agua hirviendõ, con 8 gotas de aceite de croton, y al interior á la dosis de 4 á 4½ grano en 12 onzas de agua hirviendo por dia, en un caso de tétanos producido por una herida en el antebrazo. (*The monthly journal of medical science.*)



HEMORRÁGIA DE LOS INTESTINOS SOBREVENIDA EN EL DECURSO DE UNA CALENTURA TIFOÍDEA.—El Dr. **MARTIN SOLON** penetrado de la gravedad que presentan las hemorrágias intestinales, que algunas veces sobrevienen de un modo tan perjudicial en las calenturas tifoideas, preconiza cómo remedio en estas circunstancias una tisana compuesta de agua de arroz acidulada ligeramente por medio del agua de Rabel, á la que se añaden 4 escrúpulos de ratania, y una pocion gomosa con tres escrúpulos de ratania en polvo; estas bebidas deben refrescarse con hielo; media lavativa mañana y tarde con 7 dracmas de raiz; una vejiga llena de agua de nieve ó de una mezcla frigorífica, compuesta con el nitrato é hidrociorato de amoníaco aplicada al hipocondrio derecho, y en fin revulsivos en los miembros inferiores.

El autor asegura que le ha ido bien repetidas veces.

(*Bullétin général de thérapeutique.*)



DEL SEXO DEL NIÑO CONSIDERADO CÓMO CAUSA DE DISTOCIA.—Con este título el Sr. **CHEREAU**, leyó á la Sociedad médico-práctica de Paris un trabajo que en cierto modo es continuacion de otro del Dr. **Simpson** acerca el mismo objeto. Según el autor entre las mugeres que sucumben en el acto del parto ó de sus consecuencias inmediatas, el mayor número es de las que paren niños. De 150 mugeres muertas á consecuencia del parto, 108 habian parido niño, y las restantes niña. Entre los partos que presentan complicacion los de varon forman la mayoria. De 28 casos de convulsiones puerperales 17 han sido de varon; de 34 rupturas de útero hubo 23 de niños; de 88 casos de calentura

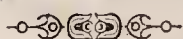
puerperal 54 fueron de varones ; de 24 casos en que fué menester el forceps se observaron 16 de niños.

Entre los nacidos muertos se encuentran mas niños que niñas. En cuatro años en Paris ha habido 10693 nacidos muertos, y de estos los 6027 eran varones. En Paris mismo en un siglo ha habido mas de 225000 muertos por la influencia del sexo.

Tambien es mayor para los niños la mortalidad en los primeros tiempos de su existencia , y esta desproporcion disminuye á medida que van adelantando en edad.

La duracion media del trabajo del parto es mayor en los partos de niño que de niña: en 427 casos la duracion media del parto de niño ha sido de 10 horas 38 minutos ; para las niñas solo de 9 horas 34 minutos.

Si se pregunta porque el sexo del recién nacido influye en el trabajo fisiológico y médico del parto fácil será responder: esto es debido al volumen mas considerable de la cabeza y á la mayor longitud de los diámetros.



MODO DE RECONOCER LA SOFISTICACION DEL ÁCIDO CITRICO POR EL TARTÁRICO; por GAFFAUD. — Échese gota á gota y encima de agua de cal, disolucion concentrada del ácido cítrico sospechoso, si el líquido queda del todo trasparente, es una prueba de que el ácido examinado es puro y no contiene ácido tartárico, si al contrario se forma un precipitado se puede estar seguro de que está sofisticado con dicho ácido.

Este proceder está fundado en la propiedad que tiene el ácido cítrico de formar una sal soluble en una gran cantidad de agua , al paso que el ácido tartárico forma una sal apenas soluble.



NUEVA MEZCLA FRIGORÍFICA.—Débese al señor Jourdan, farmacéutico , la siguiente mezcla frigorífica.

Ácido hidrocórico del comercio. 1 parte.

Sulfato de zinc pulverizado fino. 1 parte.

Estos dos cuerpos producen, cuando mezclados, un descenso del termómetro de mas de 10° á ménos 7°



VIRUELAS. — Nuestro apreciable colaborador D. José Faura , médico del Hospitalet del Llobregat, con fecha del 5 de este mes , nos comunica el estado de las viruelas reinantes en aquel pais en los siguientes términos:

«En el pueblo del Prat reinan epidémicamente las viruelas acometiendo indistintamente á los no vacunados, y á los que lo han sido de doce ó mas años atrás, observándose hasta el presente garantidos los vacunados que no cuentan mas allá de doce años de su ingerto ; por lo que parece quedará demostrado el problema acerca la duracion del esceso preservativo del *cowpox*, y en su consecuencia reconocida la necesidad de una segunda vacunacion.

«La observacion de los facultativos del pueblo citado, y la mia propia me ha convencido , de que sujetos que en su niñez habian sido vacunados , y que conservan todavía las cicatrices , han sido afectados de viruelas verdaderas. En San Juan Despí he visitado á dos jóvenes , de los cuales uno acaba de fallecer estrangulado , y el otro corre igual peligro ; siendo así que ambos en su niñez habian sido ingertados con fruto de mi mano.

«Los cristales de linfa que Vdes. se sirvieron remitirme en noviembre último

los puse en manos de los facultativos del Prat, quienes los ingertaron con provecho, y sobre los cuales, me refieren aquellos, se han hecho observaciones muy curiosas que á su tiempo comunicaré á Vdes.

«Parece ha sonado la hora de resolver definitivamente una cuestion, que hasta el presente se habia presentado muy oscura, pues que los hechos son tan explícitos, que el mismo pueblo clama por la revacunacion.

«En ese concepto, espero de sus bondades, se servirán proporcionarme algunos cristales de linfa para el espresado objeto, pues que no considero prudente tomarlos del punto epidemiado.

«Dicha enfermedad en algunos de los vacunados observa una marcha anómala en el curso y duracion de sus períodos; sin embargo no deja de ser mortífera y estragosa.»



ACCION DEL CLOROFORME, PREFERENCIA DE ESTE SOBRE EL ÉTER. — Parece de las discusiones y comunicaciones habidas en las Academias de Ciencias y de Medicina de Paris, que la accion del cloroforme es mas enérgica, segura y ménos peligrosa que la del éter, siendo aplicable el primero en aquellos casos que no lo es el segundo.

Citarémos algunas de las conclusiones presentadas por varios individuos de dichas corporaciones deducidas de sus observaciones.

En la Academia de ciencias el señor Sedillot reasume en estas palabras los efectos que ha observado del cloroforme y el juicio que se debe formar de dicho agente.

Esta substancia, dice, parece cómo lo ha indicado el señor Simpson, destinada á reemplazar con ventaja al éter

Los efectos generalmente son mas pronto y mas persistentes.

Su uso es mucho mas fácil.

Todos los enfermos están acordes acerca de un olor agradable: ninguno de ellos ha tosido ni experimentado sensacion de ardor en el pecho, ninguno ha procurado sustraerse á las inspiraciones.

En una de las operaciones el enfermo quedó sin ningun movimiento ni sensibilidad por mas de 4 minutos, sin experimentar ningun malestar, prueba evidente de la inocuidad y eficacia de este agente.

El aparato de que se valió es el mas sencillo de todos, consiste en echar cloroforme rectificado encima de un pañuelo que se aproxima á la boca y narices del enfermo.

Parece ser esencial, para producir la insensibilidad, el hacer respirar el agente anestésico por la boca y nariz.

El señor Amussat comunicó sus experimentos y observaciones acerca del cloroforme en estos términos: que la insensibilidad que determina la inhalacion del cloroforme, es obtenida mas pronto en general que con el éter, y que hasta el presente no ha sucedido ningun accidente; con todo piensa, cómo ha dicho muy

bien el señor Flourens , que es un agente *maravilloso y terrible* , y que debe emplearse con prudencia por parte de los cirujanos.

El señor Jobert de Lamballe , tambien dió á conocer muchos hechos á favor del cloroforme.

El señor Luciano Boyer comparando los efectos del cloroforme con los del éter ha observado, que el primero no produce la escitacion que el segundo. Este cirujano ha podido practicar operaciones en los ojos de los animales sujetos á la inhalacion del cloroforme, y se ha convencido que el globo no hace ningun movimiento. Esto, dice, podrá ser útil en las operaciones de la catarata, hernia, etc., las que no podran practicarse sin gran peligro con las inhalaciones del éter.

Los señores Roux y Velpeau son de parecer que la accion del cloroforme es mas pronta que la del éter, pero el primero dice que se disipa mas pronto; no siendo de la misma opinion el segundo segun ha podido deducir de sus observaciones. Dice tambien este último que hasta ahora no ha sucedido ningun accidente ; pero que en razon de lo demostrado por los esperimentos practicados en los animales , débese usar con circunspeccion.



APARATO PARA LA INHALACION DEL CLOROFORME ; por el Sr. CHARRIÈRE. — La aplicacion de esta substancia, cuyo descubrimiento es debido á Soubeiran y la historia de sus propiedades químicas á Dumas, no presenta ninguna dificultad, ni los inconvenientes del éter de producir tos, cuando no es muy puro, cuya accion es mas completa y de ménos duracion, sin dejar á los enfermos aquel dolor incómodo pues que es muy grato, junto con un gusto azucarado de los mas agradables; puede administrarse por medio del aparato representado en la adjunta lámina: Este aparato, pues, que es el que el Sr. Charrière ha presentado últimamente á la Academia de Ciencias de Paris es todo de metal: el recipiente de la forma de una bellota con la punta hácia arriba, se halla horizontalmente dividido en dos partes, de las cuales la inferior B está agujereada cómo una criba. En el punto A se coloca una compresa ó esponja embebida en cloroforme. Se pone luego la parte superior D armada de un paso de rosca destinado á recibir una pieza provista de una doble válvula esférica de aspiracion y espiracion: dicha pieza tiene así mismo un paso de rosca sobre el que se monta la embocadura, sea directamente, sea por medio de un tubo flexible, cuando se trata de obrar sobre un enfermo que tenga la cabeza muy caida. Muy cerca de la embocadura hay dos aberturas para la introduccion del aire atmosférico, las que se cierran gradualmente por medio del anillo C que dá vueltas á fin de modificar la aspiracion, disminuyendo la accion algunas veces demasiado fuerte de las emanaciones del cloroforme.



Este aparato puede igualmente servir para la inhalacion del éter sulfúrico. Si la cantidad de esta substancia primeramente introducida no bastára, podrá fácilmente renovarse inmergiendo la estremidad inferior en forma de criba en un vaso que contenga éter, hasta tanto que la compresa ó esponja esté de él bien impregnada.



CASO RARO. — Parece que ha muerto en Arma pueblo de la provincia de Santiago, donde fué asistida y observada de orden superior por facultativos de conocida reputacion D.^a Josefa de la Torre, conocida generalmente por la *enferma de Gomar*, que ha vivido

sin comer ni beber desde el año 1808 hasta el 21 del mes enero. Segun noticias el cadáver de dicha señora se traslada á la Côte, donde tal vez la autopsia dará alguna luz respecto de ese impenetrable secreto. La ciencia ha perdido uno de esos fenómenos extraordinarios, que muy rara vez se ven, y forman época en los anales de la medicina.

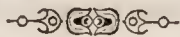


CÓLERA MORBO.— Los progresos de esta plaga no son tan rápidos cómo se habia anunciado desde un principio. No obstante parece cierto que va avanzando hácia nosotros, tanto por el norte cómo por el sud. El 16 de noviembre último escribian desde Posen á la *Gaceta de Ausburgo* que el cólera habia llegado muy cerca de la frontera de Polonia. A corta diferencia en la misma época el segundo del *Mentor* fué víctima de tan terrible enfermedad durante la travesía de Constantinopla á Malta.

El 1.º de diciembre último escribieron desde el mismo Posen á la *Gazeta de Colonia*, que se sabia allí desde muchos dias que el cólera habia estallado en Varsovia á pesar de no haberse publicado oficialmente su invasion; añadiendo que tambien se habia declarado en Slupce, poblacion situada en la frontera y á 15 leguas de Posen.



HOSPITAL GENERAL DE SANTA CRUZ DE ÉSTA CIUDAD.— Parece que en breve van á ver la luz pública los dictámenes *médico higiénicos* redactados por la comision creada por el caballero alcalde corregidor D. Pedro de Bardaxí acerca la situacion de los dementes, de los espósitos, de los enfermos colocados en las salas del hospital general de Santa Cruz, cómo igualmente con respecto al estado de la casa convalecencia, ú hospital de S. Pablo, y el de S. Lázaro situado en la última manzana de casas que dan á la plaza del Padró. No queremos aventurar por ahora reflexion alguna acerca tan interesante objeto; solamente si podemos asegurar que las preocupaciones, que desgraciadamente existen aun, los abusos que se notan y los vicios que son consiguientes á una marcha que si no es retrógrada, ha variado muy poco del rumbo que se emprendió desde la creacion de aquel asilo, exigen un cambio digno de la civilizacion y de los progresos que marcan las luces ó conocimientos adquiridos en el siglo en que vivimos. No permita el cielo que queden desapercibidos los buenos deseos de los amigos sinceros de la humanidad desvalida, despreciándose rivalidades hijas de pasiones mezquinas, que es preciso se acallen á la voz imperiosa que hace tiempo clama una y mil veces *miseris succurrere discite*.



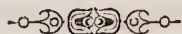
NECROLOGÍA.—El Sr. D. Salvador Mas y Ribé, doctor en medicina por la Universidad literaria de Huesca, socio de número de la Academia médico-quirúrgica de Barcelona, corresponsal de las de Madrid, Sevilla, Santiago, etc., sucumbió en la noche del 7 de enero de este año al peso de los setenta y tres años de su edad, y al del infortunio que le persiguió aun en los últimos dias de su vejez; no habiendo podido resistir al rigor de una *pneumonía notha*, que le hizo víctima. Nombrado médico de número para pasar á la guerra contra Portugal en los primeros años de este siglo, laborioso y honrado siempre en el ejercicio de su profesion, exacto en el cumplimiento del servicio de los hospitales militares durante la gloriosa y dilatada guerra de la independencia nacional, y en la repetida lucha ci-

vil que nos costó tantas lágrimas y tanta sangre , nos ha dejado ejemplos dignos de ser imitados por los que profesan la mas noble de las ciencias. La Academia de Medicina de esta capital , que le contó en su seno , y la del Rio Janeiro que le distinguió con el *accessit* por la memoria presentada acerca las calenturas intermitentes reinantes en aquel pais , pueden atestiguar sus conocimientos médicos adquiridos á costa de muchos afanes ; afanes repetimos con que llenó cumplidamente los deberes de un honrado esposo y de un buen padre digno por sus virtudes de una mejor suerte. ¡ Ojalá que el cielo le haya premiado los bellos sentimientos de su alma ; recompensa que le defraudó un mundo faláz ; hipócrita , y enemigo siempre de los buenos ! (*)



VACANTES.—Lo **ESTÁ** : La plaza de médico titular de la villa de Riaza , en la provincia de Segovia. Su dotacion consiste en 600 ducados anuales , pagados mitad de los fondos de propios por asistencia á los pobres y enfermos del hospital , y la otra mitad por repartimiento vecinal entre los que quieran voluntariamente suscribirse.

Los aspirantes dirigirán sus solicitudes , francas de porte , con sobre al señor alcalde de dicha villa , hasta el 20 del corriente en que tendrá lugar su provision.



BIBLIOGRAFÍA.

DICCIONARIO de medicina , cirugía , farmacia , medicina legal , física química , botánica , mineralogía , zoología y veterinaria , por P. H. Nysten. Traducido de la novena edicion francesa , y considerablemente aumentado , adornado con un gran número de láminas de anatomía , cirugía , instrumentos de física , aparatos de química , etc. , etc. , intercaladas en el texto. Revisado por el Dr. D. José Castells , catedrático de medicina de la Universidad literaria de Barcelona , socio de varias academias científicas , etc. , etc.

Hemos visto el contenido de esta obra y tanto por la multitud de términos antiguos y modernos que contiene , cómo por la extension y precision con que están redactados los artículos , no dudamos que el Diccionario de Nysten servirá de mucha utilidad para todas las personas de los tres ramos del arte de curar.

Se ha publicado ya la entrega 30.

Continúa abierta la suscripcion en esta redaccion y en la librería española y estrangera de J. Roca , calle de Fernando 7.º

(*) Constante el Dr. Mas en prestar sus servicios en el hospital militar y en el provisional situado en el Baluarte del mediodia durante la desastrosa epidemia de la calentura amarilla ¿cuántos sacrificios no prodigó , cuanta abnegacion no manifestó en tan aciagas circunstancias ? Y despues de estos y otros hechos dignos de la gratitud nacional ¿cuáles fueron los socorros con que se aliviára la triste asistencia de aquel antiguo profesor de los ejércitos de S. M. C. ? La pluma se resiste á hacer mencion de la dura suerte que por lo comun toca á la clase de los profesores militares en los postreros dias de su vejez.

Sociedad Médica de Socorros Mútuos.—Artículo de oficio.

DIVIDENDO RESPECTIVO AL PRIMER SEMESTRE DE 1847 (23 de la Sociedad), por 316 , 310 rs. 11 ms. entre 26,477 acciones de las clases que se espresan , cargando á cada una conforme á la probabilidad de vida que les corresponde , segun los artículos 77 , 78 y 79 de los estatutos de la Sociedad Médica general de socorros mútuos.

ACCIÓNES		TOCAN.		A PAGAR.		Socios comprendidos en el divi- dendo.
que han tomado los 4165 socios comprendidos en este dividendo.		POR CADA UNA.		TOTAL.		
CLASES.	NÚMERO.	A CADA UNA.		TOTAL.		
PROBABILIDAD DE VIDA DE LOS SOCIOS AL TOMAR LAS ACCIONES.		RS.	MS.	RS.	MS.	
AÑOS.						
32	Ordinarias. 1.ª	3,535	10	36,219	17,205	465
30	2.ª	6,873	10	75,115	14,214	926
28	3.ª	6,220	11	72,834	12,600	918
26	4.ª	6,261	12	78,953	33,055	1004
24	Estraordin. 1.ª	1,805	13	24,658	25,230	383
22	2.ª	1,059	14	15,782	18,949	246
20	3.ª	449	16	7,360	24,967	123
18	4.ª	161	18	2,932	21,554	50
16	5.ª	83	20	1,700	28,258	30
14	6.ª	27	23	631	11,020	14
12	7.ª	2	27	54	21,944	2
10	8.ª	2	32	65	19,532	2
		26,477		316,316	10,528	
				316,324		4,163

Declarado este dividendo, que es el 23, en Junta general de socios celebrada en 29 de diciembre de 1847.—*Ignacio Ortega*, presidente.—*José Ramon Villalva*, secretario general.

Declarado este dividendo , que es el 23 , en Junta general de socios celebrada en 29 de diciembre de 1847.—*Ignacio Ortega* , presidente.—*José Ramon Villalva* , secretario general.

TABLA de los rs. vn. que corresponde pagar por cada accion de las comprendidas en el primer dividendo de 1847, que es el 23 de la Sociedad.

Clases de acciones.	Pago por 1 ^a accion		Id. por 2 ^a		Id. por 3 ^a		Id. por 4 ^a		Id. por 5 ^a		Id. por 6 ^a		Id. por 7 ^a		Id. por 8 ^a		Id. por 9 ^a		Id. por 10 ^a		
	rs.	mrs.	rs.	mrs.	rs.	mrs.	rs.	mrs.	rs.	mrs.	rs.	mrs.	rs.	mrs.	rs.	mrs.	rs.	mrs.	rs.	mrs.	
Ordinarias.	1. ^a ...	10	8	20	16	30	24	40	32	51	6	61	14	71	22	81	30	92	4	102	12
	2. ^a ...	10	32	21	30	32	28	43	26	54	24	65	22	76	20	87	18	98	16	109	14
	3. ^a ...	11	24	23	14	35	4	46	28	58	18	70	8	81	32	93	22	105	12		
	4. ^a ...	12	20	25	6	37	26	50	12	62	32	75	18	88	4	100	24				
Estraordinarias.	1. ^a ...	13	24	27	14	41	4	54	28	68	18	82	8	95	32						
	2. ^a ...	14	32	29	30	44	28	59	26	74	24	89	22								
	3. ^a ...	16	14	32	28	49	8	65	22	82	8										
	4. ^a ...	18	8	36	16	54	24	72	32												
	5. ^a ...	20	16	40	32	61	14														
	6. ^a ...	23	14	46	28																
	7. ^a ...	27	12																		
	8. ^a ...	32	26																		

MEDICINA.

REFLEXIONES PRÁCTICAS. -- SOBRE EL USO DE LA SANGRIA EN EL TRATAMIENTO DE LAS PEUMONIAS Y PLEURÍTIS AGUDAS , Y SOBRE SU ABUSO EN VARIOS OTROS CASOS. -- La ridiculez es el producto de una práctica estremada en medicina , que frecuentemente conduce al médico por la senda del descrédito. Laudables son los medios terapéuticos conocidos hasta el dia ; alagüeñas y respetables las hipótesis , y venerandas las teorías y sistemas ; pero deben siempre guardar paralelismo con sus saludables efectos ; ó mas explícitamente , debemos estar de rigurosa observacion si los métodos curativos corresponden á los éxitos que nos prometemos. En caso afirmativo , abrazarlos y emplearlos en ocasiones favorables , pues que la mejor medicina es aquello que cura ; y en casos empero opuestos , ántes de abandonarlos , observar , estudiar y corregir , si es posible , los defectos que pueden contener y las circunstancias por las que resultan poco satisfactorios. Los métodos curativos y agentes terapéuticos que una razonada práctica ha puesto en buen lugar , son defectibles muchísimas veces por extemporánea eleccion , por mala y rutinaria administracion , por reprehensible timidez en practicarlos , cómo tambien por exclusivas y ciegas ideas de sistema. Enhorabuena se desprecien los remedios que no satisfacen nuestro deseo , siendo científicamente aplicados ; enhorabuena se dirijan invectivas contra un método que no nos corone de laureles ; pero no por esto debemos despreciarlos con la facilidad de quien no medita. Ante todo conviene reconocer si lo practicamos conforme y arreglado al caso , si está ó no contraindicado ó debe modificarse por las numerosas circunstancias individuales con que á menudo se tropieza , y de esta manera podremos entrever sus resultados mas ó menos felices.

Odioso es en medicina el espíritu de partido para determinados sistemas , y odiosa es la moda de introducir medicamentos tan acarreados por específicos , que en lugar de enriquecer nuestro arte , lo ridiculizan y envilecen. De aqui provienen los infinitos y variados métodos de curacion para una misma enfermedad ; de aqui la poca constancia y escasa confianza en seguir ciertas medicaciones , y de ello principalmente el descrédito inmerecido quizás de tal ó cual agente terapéutico. Fracasaron por su exclusivismo varios sistemas antiguos heroicamente defendidos por adalides de nuestra ciencia , y la misma suerte aguarda el moderno homeopático á quien sus mezquinos resultados han conducido ya á la agonía.

Uno de los medios curativos quizás de los mas trascendentales que posee nuestro arte ha corrido y corre igualmente sus averias , y , cómo sus heroicidades han impuesto silencio á sus adversarios , es de ahí que no ha naufragado para el bien de la humanidad. Este es la sangria: Que si nos remontamos hácia la antigüedad de los tiempos hallaremos que , segun Polidoro Virgilio , somos deudores de ella al Hipopótamo , el que cuando conoce hallarse con esceso de sangre , sale á la ribera del Nilo , se revuelca sobre zarzales y cañas puntiagudas , y se saca la sangre suficiente , tapándose luego las heridas con el lodo de la playa. El padre de la medicina y Avicena , príncipe de los médicos árabes , hablan igualmente de ella encomiándola con excelsas alabanzas ; que los griegos no la conocieron hasta el sitio de Troya , y que la hija de un rey de Caria experimentó la primera sus saludables efectos. Los romanos hacian sangrar á los soldados que habian cometido alguna falta , porque siendo la fuerza la principal calidad de un soldado , se creia degradarlos quitándoles ó disminuyéndoles parte de aquella. En nuestros tiempos se ha generalizado tanto por sus bellos y rápidos efectos , que sin ella podria decirse cómo habló Sydhenam respecto del opio «que sin él no querria ejercer la medicina.» Efectivamente : ella nos corona de glorias ; ella arranca con enérgico valor del sepulcro un sin número de dolientes que todos los dias la invocan á voz en grito , al paso que del desmedido abuso y demasiada prodigalidad en ella las glorias se truecan en descréditos , y los pacientes sufren las amarguras de una suerte desgraciada.

Para no ser confuso , primeramente mencionaré el buen éxito y la tolerancia de la sangria en el tratamiento de las pneumonias y pleurítis agudas , y despues los males que produce empleada sin discernimiento y con largueza en ellas y varias otras enfermedades. Debo manifestar que escribo mis convicciones y casos prácticos acontecidos en un pais donde existen numerosas causas predisponentes de ellas , donde el principal y apetecido móvil es el zumo de la uva , cometiendo escesos en su uso con asombrosa admiracion de la gente sóbria y sensata , y por consiguiente donde reinan endémicas aquellas inflamaciones. Por lo que , he tenido ocasiones sobradas de observar hasta donde pueden llegar los beneficios de la sangria en tales casos , y siempre me ha conducido por la senda del honor ; despojado , cómo anteriormente supongo , de toda práctica estremada y de todo esclusivo sistema, la he empleado con una serenidad admirable.

De mis apuntes fielmente transcritos , resulta , que durante el otoño del año 1842 traté 75 pleuritis y 17 pneumonias agudas ; en todo el año 1843 traté la constelacion de 123 pleuresias y 26 pneumonias ; en el año 1844 , 92 pleurítis , y 16 pneumonias ; en el de 1845 , asistí á 113

pleuríticos y 15 pneumónicos, y en el pasado año de 1846 auxilié á 98 pleuríticos y 16 pneumónicos, resultando haber tratado desde el otoño de 1842 hasta el próximo pasado año 1846 inclusive, 501 pleuritis y 90 pneumonias agudas. En todas he echado mano del tratamiento antiflogístico riguroso, cuyo principal papel ha jugado la sangria, y á ella se debe seguramente la salvacion de 488 pleuríticos y la de 70 pneumónicos, habiendo en todo su tratamiento vertido la aproximada cantidad de 1,773 libras de sangre. Exagerada parecerá á algunos esta sangre vertida, ó por lo ménos me echarán áuestas el dictado de sanguinario, pero yo contesto que no es exageracion, que todavía no incluyo en cuenta las evacuaciones tópicas tan comunes en ellas, y que el médico que no es estremado en su práctica, no es ni puede ser sanguinario; solamente he atendido siempre á la imperiosa ley de la necesidad. Por lo tanto débese recurrir á ella en semejantes afecciones; no desistir de reiterarla mientras subsistan sus primitivos síntomas; no arredrarse por la suma constriccion de pulsos, ni ménos por los sincopes que á menudo sobrevienen; es preciso continuarla mientras exista dureza resistente en el pulso, atendidas siempre las individuales circunstancias. No fiarse de la aparente mejoría de las mañanas para no repetir las evacuaciones ni ménos del poco dolor de pecho ó costado que acusan los pacientes, porque suele aquella ser engañosa, entrando por las tardes de nuevo lo impetuosidad del mal; siendo conveniente á veces repetir la sangria mañana y tarde para su pronta y feliz terminacion. La costra flogística de la sangre muchos la tienen por una verdadera guía de suspender ó no la sangria, y de pronosticar bien ó mal de la enfermedad que tratan; si hemos de exponer la verdad, podremos decir que efectivamente en algunas afecciones la existencia de ella nos ilustra y nos conduce por la senda de un exacto diagnóstico, pero en las flecmasias de pecho ó sean peripneumonias no somos tan felices de obtener una señal cierta. Efectivamente, en muchas de ellas la 1.^a sangre sale con un través de dedo de costra flogística, y la 2.^a no; al paso que la 3.^a y 4.^a manifiestan la igual ó peor que la 1.^a; al contrario, en otras la 1.^a y 2.^a sale desprovista de ella, cuando en la 3.^a se presenta sobrecargada, y en la 4.^a y 5.^a ningun vestigio se observa. Y, ¿podrá el médico gobernar su tratamiento, reiterar ó suspender la sangria, segun ella se presente? No: es preciso una práctica seguida de tratar semejantes afecciones para obrar cómo corresponde, pues que es imposible fijar un término de decision para concluir con dichas evacuaciones. Convengo pues que la costra flogística en tales enfermedades no es una señal que debamos atender para la repeticion de la sangria, puesto que nos veriamos engañados muchas veces para el buen éxito suyo. Pertenece-

te al pronóstico , ocasiones he tenido que observar , que en varias pneumonias y pleuritis agudas sin complicacion, cuya sangre haya ofrecido constantemente la costra flogística , han tenido por lo regular mas difícil y fatal terminacion ; cuando al contrario cuantas he tratado cuya costra se ha presentado alternativamente ó de vez en cuando , han tenido felices resultados. Esto quizá se podria explicar por la mayor ó menor intensidad de la inflamacion.

Es admirable la tolerancia de estas flecmasias á las evacuaciones sanguíneas , pues que cuatro pneumonias traté en el año 1843 , que las dos no cedieron hasta la décima tertia sangria que por su singularidad anoté escrupulosamente la cantidad de sangre vertida en ambos casos y es de 152 onzas ; y las otras dos , coincidiendo con unas constituciones demacradas , quisieron aguardar la undécima para su terminacion. En el otoño de 1845 asistí ácometida de una pleuresia aguda á una muger en los nueve meses de su embarazo , que no obstante de haber necesitado la nona sangria , no quiso perdonarla sino á beneficio de dos evacuaciones sanguíneas locales , y aplicacion de dos enormes vejigatorios , pero no por esto dejó de dar á luz un robusto niño á los doce días de su terminacion. Y ¿ podrán los rasoristas patentizar al mundo médico tamañas ventajas de su sistema contraestimulante? Yo celoso siempre para el bien de la humanidad prefiero abrazar una medicacion cierta y racional que otra incierta y aventurera. Profesores hay tan desconfiados y tímidos en practicar la sangria en los mencionados morbos , que tanta lástima nos causan ellos cómo sus pacientes. Hablo por esperiencia ; y lo peor que palpando cuotidianamente los funestos efectos de su timidez , no desistan de administrar sus mezquinos remedios para unas enfermedades , cuya agudeza reclama imperiosamente la punta de la lanceta.

La segunda cuestion es reprender los abusos de ella sin necesidad. Sabido es en medicina que los medios curativos deben de modificarse segun las circunstancias individuales , y segun los efectos que producen en la economía, deduciéndose de aqui que las emisiones sanguíneas deben regularse por aquellas , teniendo siempre presente que toda naturaleza necesita de fuerzas para verificar la crisis. Por lo tanto no debemos ser pródigos en emplear la sangria , porque á mas de extenuar á los pacientes y no coger fruto alguno , vemos presentarse los edemas y anasarcas cómo consecuencia legítima de su abuso. Varios casos de esta suerte he presenciado , en que una reprehensible repeticion de sangrías ha empañado la brillante reputacion de un profesor , conduciendo á sus pacientes á una funesta hidropesía. No se debe echar mano de ella en el primer ímpetu que visitamos á un pleurítico ó neumónico (á escepcion de la urgencia del caso , ó distancia del enfermo)

pues que si , atendidas sus causas y demas , podemos diferirla para el dia siguiente es lo propio , sucediendo á veces que un copioso sudor , ó bien el mismo régimen dietético prescrito bastan para disipar unos síntomas al parecer temibles. Frecuentes veces he tratado plurítis agudas en sus principios solamente con la dieta , sudoríficos y tópicos emolientes en el costado afecto , y otras en que la sangria era altamente contraindicada , con evacuaciones locales , y un plan atemperante y revulsivo , para no despojar de la fuerza á ciertos pacientes harto desauiciados ya por afecciones crónicas. Este es el verdadero sentido , exento de partidos y sistemas exclusivos que todos hemos de poseer , este debe ser el comportamiento de todo facultativo que desea bien á sus semejantes con honor y con gloria.

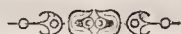
No puedo pasar por alto la rutinaria y perjudicial conducta introducida en varias poblaciones , secundada ya por mujeres tituladas comadronas , careciendo de todo ménos del nombre , ya por abominables farsantes , de sangrar á las parturientes sin distincion. Cuantas veces he declamado contra este proceder , tantas he visto desoidas mis súplicas. Parece cosa de molde ; asoman prodromos ó señales precursores del parto , allá va la sangría ; la parturiente grita , y se despacienta y el parto no se declara pronto , allá va otra ; y ¿que sucede de esto? Efectos opuestos á sus deseos. Que cesan los dolores conguasantes , que el parto se estaciona , y que faltadas de fuerzas las parturientes somos llamados nosotros para reanimar una naturaleza imponente y débil , necesitando el vigor imprudentemente arrebatado para consumir su funcion.

No es esto tan sensible cómo las funestas sequelas que acarrea tamaña conducta , dejándolas á la consideracion de los prácticos sensatos. Tales desmanes y desaciertos , producto de la ignorancia ; serian seguramente corregidos si la policia médica fuese establecida y observada cómo es conducente. En buena hora se practique la sangria en las robustas y primerizas en quienes una congestion sanguínea ó molimen hemorrhagium dificulta el parto , ó en una palabra siempre que un profesor juzgue oportuna su aplicacion ; pero nó á discrecion de gente ruda que son el oprobio de nuestro arte. Debe despreciarse y en todos conceptos reprimirse esta serie de barbaridades , que á mas de ser perniciosas , hacen contraer un hábito difícil de desterrar.

Otra práctica no ménos funesta corre en voga desde añejos tiempos , habiéndose vulgarizado tanto que por ella no se consulta parecer de ningun médico. Es la sangría de primavera , preventina , profiláctica si se quiere , ó cómo yo la llamo de regalo. Todos sabemos esta rancia costumbre que tienen varios pueblos de mandarse sangrar en las primaveras , estando en la conviccion que así mudan su sangre , y que es muy útil para no contraer.

enfermedades en el decurso del año. Si consideramos teóricamente este procedimiento hallaremos que puede acarrear beneficios en temperamentos sanguíneos y atléticos, pero no en los nerviosos linfáticos y melancólicos. En aquellos, una emisión sanguínea anual les equilibrará y moderará el vigor de su sistema circulatorio, y en los últimos, les dará mas preponderancia en sus sistemas dominantes. Sea cómo fuere, comprendo que es un proceder inútil, rutinario, y muchas veces perjudicial. Inútil, porque con ella y sin ella la experiencia demuestra que enfermamos mas indistintamente; rutinaria, porque se emplea sin discernimiento y sin necesidad; y muchas veces perjudicial por haber visto exacerbarse con ella ciertas afecciones crónicas; y principalmente por heredar y contraer un hábito que se hace respetar, y que no debemos olvidar en el tratamiento de las enfermedades. La llamo de regalo por solazarse con ella la gente rústica, acudiendo en tropel con la indispensable condicion de haber bien almorzado anteriormente. Concluiré diciendo, que en el ejercicio de nuestro arte, tan perjudicial es un valor desmedido cómo una timidez limitada; ambos extremos ponen frecuentemente al médico en ridículo.

S. Quintin y diciembre de 1847.—LUIS DURAN Y MILLÁS.



DEL VOLVULUS Y SU TRATAMIENTO; por el DR. CORNELIUS. (1)— Cuando en otra ocasion y con motivo de una estrangulacion intestinal interna, comuniqué á la Sociedad algunas reflexiones acerca el vólulus, no tuve otro objeto que hacer brillar, con motivo del diagnóstico obscuro de esta enfermedad, la superioridad del método antiflogístico cómo el mas apropiado para poder dar, en general, en estos casos mas felices resultados de curacion.

Conservando todavía en los casos dudosos y oscuros, la misma opinion emitida anteriormente, me siento, sin embargo, sobrecogido de un pensamiento que parece decir á la conciencia del práctico que ni el método antiflogístico ni el ecléctico mejor instituidos no le disculpan siempre, en los casos funestos, de no haber cumplido con su deber.

Las dos siguientes observaciones recientemente recogidas á la cabecera de los enfermos me corroboran esa idea.

1.^a OBSERVACION. — Catalina Dox, celíbata, sexagenaria, dotada de una fuerte constitucion física, obrera, habiendo sufrido en su juventud una enfermedad de vientre muy aguda, y despues disfrutado de buena salud,

(1) Este trabajo fué leído á la Sociedad de ciencias médicas y naturales de Malines en la sesion celebrada el 27 de mayo de 1845, por el Dr. Cornelius, vicepresidente actual de la misma.

tomó el 16 de agosto un remedio doméstico cuya base era la coliquintida. El efecto de este drástico provocó inmoderadas evacuaciones seguidas de tenesmo continuo. El 22 del mismo mes se la destinó á mi visita , y observé los síntomas siguientes : cara pálida , arrugada , lengua seca , amarillenta , voz débil , ansiedad precordial , hipo , vómitos biliosos y estercoráceos , vientre meteorizado , dolor fijo y lánzinante en el costado derecho del abdomen ; constipacion rebelde , tenesmo ; orinas escasas ; pulso pequeño , acelerado ; sudor viscoso. Este grupo de síntomas generales y locales no me dejaron la menor duda de la existencia de un volvulus en su mas alto grado. En consecuencia se prescribieron sucesivamente 30 sanguijuelas en la region hipogástrica derecha , un baño general , fricciones mercuriales en los lomos y en el interior de los muslos, cataplasmas y lavativas anodinas, belladonizadas , bebidas gomosas aciduladas , la poción antiemética de Riverio , la dieta severa , etc. A pesar de esta medicacion el mal progresó y la enferma murió el 24 del mismo agosto

Autopsia. — La cara interna de las paredes abdominales ofrecia un aspecto lívido , los vasos del grande epiploon y del estómago estaban fuertemente inyectados ; el intestino delgado distendido por gaces , y conteniendo materias líquidas negruzcas, presentaba considerables inyecciones. Desarrollando las numerosas circunvoluciones intestinales, reunidas en gran parte en la region iliaca derecha , el estado de flógosis del intestino delgado se encontró mas y mas gangrenoso hácia sus estremidades. A tres traveses de dedo hácia bajo y cerca de la reunion del duodeno con el yeyuno, y cinco hácia adelante de la reunion del ileon con el ciego , un cordón membranoso del grosor de un cañon de pluma de escribir, y de largo cerca 10 pulgadas, cerraba estrechamente, á manera de nudo, estas dos porciones intestinales. Esta brida peritoneal resultante de antiguas irritaciones viscerales, estaba adherida por una de sus estremidades á la pared abdominal derecha y por la otra al ciego y á su apéndice, en cuyo punto formaba con el último una asa circular , la cual , á consecuencia sin duda de un movimiento peristáltico brusco hácia bajo , dió paso á casi todo el intestino delgado , para dar lugar inmediatamente despues á tan fuerte estrangulacion.

2.^a OBSERVACION. — Pedro Radeau , de edad cerca de 31 años , bien constituido , gozando de buena salud , barquero , á consecuencia de haber hecho despues del mediodia del 3 de abril último grandes esfuerzos conduciendo á su destino por medio de una cuerda una barquilla cargada de carbon, tomó imprudentemente bebidas frias, y fué atacado en aquella misma noche de fuertes cólicos acompañados de vómitos. Fué llamado muy de mañana el siguiente dia 4 y observé todos los síntomas característicos de una estrangu-

lacion interna, tales cómo facciones de la cara alteradas, ansiedad precordial, vómitos de materiales biliosos negruzcos, tension del abdómen, dolor punzitivo y penetrante en las regiones lumbar é iliaca izquierdas, orinas escasas, pulso veloz y concentrado; constipacion. En vista de este estado alarmante prescribí primeramente una copiosa sangria de brazo un baño general, cataplasmas y lavativas emolientes, una mistura mucilaginoso y dieta rigurosa. Mas no permitiendo la pobreza del enfermo ser visitado en su casa, fué trasladado al momento al hospital civil, en donde á pesar del tratamiento antiflogístico el mas rigurosamente usado, falleció en la noche del 6 al 7 de abril.

Autopsia. — Las paredes internas del abdómen se presentaban de un aspecto rubicundo; se observaron en todo el trayecto del tubo intestinal una fuerte inyeccion de los vasos mesentéricos y una gran dilatacion gaseosa, asi mismo que una copiosa coleccion de materias fecales detenidas en los intestinos gruesos; el ciego ocupaba la region lumbar izquierda, y su apéndice considerablemente hinchado estaba inclinado hácia la direccion opuesta; un nudo muy grande ocupaba la fosa ilíaca izquierda, y lo formaba el intestino ileon cuyas circunvoluciones, despues de haber pasado totalmente detrás del colon descendente, de su formacion en S itálica y por debajo del meso-colon iliaco, rodearon á manera de espiral esta porcion de intestino grueso en el punto en que este termina en el recto, el cual se encontró enteramente vacío de materias fecales.

Se puede, en vista de tales hechos, cuando los síntomas especiales agregados á los signos conmemorativos observados durante la vida, concurren no solamente á formar el diagnóstico del volvulus, sino tambien á determinar su sitio; cuando los resultados de la autopsia vienen á esplicarlos y confirmarlos del todo por decirlo así; se puede, digo, por haber seguido exactamente los preceptos del arte en la aplicacion de los medios terapéuticos, descansar tranquilo y permanecer en calma ante una terminacion mortal, evitable por la *gastrotomía* practicada á tiempo?

Mas, tal parece ser el estado actual de la ciencia, qué esta operacion no ha sido todavía sancionada en el volvulus; miéntras que admitida en otros accidentes graves de la cavidad abdominal, ha salvado muchas veces enfermos condenados á una muerte cierta.

En efecto, proponer la gastrotomía en la estrangulacion no es una tésis nueva, ni un litigio científico promovido en el dia; en épocas mas remotas á la nuestra se la vió nacer y discutir.

La historia desde un principio nos enseña que Coelius Aurelianus atribuye á Paroxagoras la idea de practicar la gastrotomía en los casos de volvulus;

pero parece que esta operacion se confundió con la de la hernia estrangulada.

Sea lo que fuere , fué Pablo Barbette , célebre práctico de la mitad del siglo décimo séptimo , quien propuso de una manera positiva dicho medio quirúrgico. La misma historia añade que despues algunas operaciones de esta naturaleza fueron practicadas con feliz resultado. Otros sistemas han aparecido despues ; y han pretendido momentáneamente enriquecer la terapéutica con nuevos medios auxiliares.

A fin de apreciarlos mejor en su justo valor , me permito reproducir aquí un pasage acerca el modo de considerar el ileus ó volvulus nuestros predecesores. Con este motivo dije : « Los antiguos distinguian tambien el ileus « segun el orden de las causas que lo ocasionan. El temperamento nervioso « la juventud, una viva afeccion moral , etc. , predispone al ileus nervioso ó « idiopático. El sintomático es , segun ellos , el resultado inmediato de la « oclusion del conducto intestinal, ó de una estrangulacion interna ó esterna.

Conforme á estos principios , el tratamiento del volvulus basado en estos dos órdenes de causas distintas , debia necesariamente limitarse á los síntomas y consistir por consiguiente en los antiespasmódicos , narcóticos y drásticos de toda especie. Las irritaciones ó inflamaciones viscerales apénas eran conocidas. Pero guardémonos cómo ya lo he dicho en otra ocasión , de acusar su talento ni sus inmorales trabajos. La ausencia momentánea de estas nociones vitales no podia atribuirse mas que á las preocupaciones de aquellos tiempos , que ponian obstáculo á las investigaciones cadavéricas , y por lo tanto al progreso de los conocimientos anatómico-fisiológicos. Bien pronto llenóse este vacío.

En tiempos mas cercanos , el talento superior de Boerhaave supo apreciar toda la importancia de la sangria en la congestion sanguínea local y en la flógosis de las visceras abdominales.

Pasando á nuestros dias Hevin en una notable memoria contra la gastrotomía , abordó esta delicada cuestion , y procuró probar que nunca debia practicarse esta operacion. No obstante esta reprobacion tan severa y decisiva , el célebre Dupuytren la quiso ensayar ; y parece que no cambió de opinion sino despues de un ensayo infructuoso : mas segun Roche y Sanson , el caso no era de los mejor escogidos.

Por otra parte , las numerosas descripciones de los procederes de esta operacion que se encuentran en las obras de los autores , principalmente en las de medicina operatoria de Malgaigne y de Velpeau , parecen probar suficientemente que este problema queda todavía por resolver , y que la causa de la gastrotomía en la estrangulacion interna , no está enteramente desesperada.

Los principales motivos de este largo debate deben pues consistir sea en el diagnóstico obscuro del volvulus, sea en las consecuencias de una ancha incision practicada en las paredes abdominales, sea, en fin, en la dificultad de desatar los nudos formados por bridas peritoneales, asi mismo que las enroscaduras de las circunvoluciones intestinales. Sin duda, estas objeciones son graves é imponentes para los casos oscuros, y el práctico seria responsable de su temeridad, que se espondria á abrir el vientre de un infeliz sin encontrar en él la enfermedad que busca, ó sin poder quitar el obstáculo que encuentra. Mas vale entónces ser triste espectador de la muerte, que apresurarla.

Pero estas argumentaciones, por mas prudentes que parezcan, pueden continuar siendo válidas y llenas de autoridad, cuándo una estrangulacion interna es manifiesta, su sitio fijado, la ineficacia de los medios terapéuticos reconocida y el individuo sano? Tales fueron sin embargo las condiciones en que se encontraron los sujetos de las dos observaciones.

Segun estas consideraciones pues, y esperando que la ciencia, apoyada con nuevos hechos, se pronuncie mas claramente acerca este punto, creo poder opinar en favor de la posibilidad de instituir la gastrotomía en los casos de volvulus, ó cuando se presenten condiciones semejantes.

Con todo, tan absurdo seria establecer una regla general sobre una escepcion ó un caso desgraciado, cómo insensato querer ensayar la gastrotomía en todos los casos de estrangulacion interna.

Si me he atrevido á proponer esta operacion quirúrgica tantas veces controvertida, es porque los signos patognomónicos mencionados en los dos casos que someto á la deliberacion de la Sociedad, y la conviccion adquirida en la insuficiencia de los medios terapéuticos ordinarios, frecuentemente observada en semejantes ocurrencias, parecen recomendarla.



CIRUGÍA.

ABLACION DEL PRIMER HUESO DEL METATARSO Á BENEFICIO DEL CLOROFORME ; por el Dr. PRATS. — Asi que tuve noticia del nuevo tesoro que acababa de encontrar la medicina operatoria con la aplicacion de la preciosa sustancia clorofórmica, me propuse ensayarla á la primera proporcion que se me presentase. Alguna dificultad encontraba en el medio de adquirirla sin separarme de la poblacion, pero el laborioso farmacéutico de este hospital militar, sujeto de distinguidos conocimientos, pronto me sacó del apuro prometiéndome su preparación. Efectivamente mis deseos quedaron cumplidos al darme noticia de estar dicha sustancia á mi disposicion, y de haberla preparado segun el procedimiento de Soubeyran.

Favorecido con el honroso cargo de profesor ausiliar del hospital militar de esta plaza, encontré al pasar la visita á un individuo de la 3.^a compañía del 2.^o batallon del regimiento de Vitoria llamado Manuel García de edad 28 años, temperamento bilioso, constitucion robusta, afectado de una extensa caries que invadia la mayor parte del primer hueso del metatarso derecho con tres orificios fistulosos, que abiertos en la parte dorsal del pié, daban salida á bastante cantidad de pus; procuré combatir la afeccion con cuantos medios prescribe el arte en semejantes afecciones, hice algunas dilataciones para ver si podia dar salida á algun secuestro, pero viendo que todo era en vano, que la afeccion en vez de disminuir adelantaba todos los dias, y temeroso por otra parte de que se afectasen las partes inmediatas, libres hasta entónces; lo puse en conocimiento del Sr. Gefe local del establecimiento á fin de que determinase lo que creyese oportuno, quien en su consecuencia determinó reunir en junta á todos los profesores del establecimiento y á los de los cuerpos de la guarnicion. Reunida, pues, la junta se habló estensamente de la dolencia, y unánimemente se convino en la necesidad que habia de pasar á practicar la operacion cómo único medio de curacion. A consecuencia de esta resolucion se pasó á practicar la ablacion total del primer hueso del metatarso con el ausilio de la insensibilidad clorofórmica. Antes de pasar á practicar la operacion quise ensayar la pureza del líquido, y lo verifiqué en la mañana del dia 20 en el mismo enfermo que debia ser operado, de cuyo ensayo resultó lo siguiente: á los dos minutos que llevaba una compresa rociada con media dracma del cloroforme quedó el enfermo de tal modo insensible que no tuvo noticia de la accion de cuatro alfileres que le introduje en la cara dorsal de la mano derecha, haciéndolas penetrar á unas dos líneas de profundidad; le quité la compresa, y al minuto estaba otra vez restablecida la sensibilidad. Vistos estos felices resultados se creyó que podia ya pasarse á practicar la operacion con toda la confianza de buen éxito. En efecto la mañana del dia 24 de los corrientes reunidos el Sr. Gefe de sanidad militar de este distrito, señores Gefe local y profesores del hospital y de los cuerpos de la guarnicion, pasé á practicar la operacion.

Situado el enfermo frente de una ventana, se le cubrió las narices y boca con una compresa impregnada de cloroforme, y viendo que á los tres minutos no le habia producido mas que una ligera insensibilidad, se roció nuevamente la compresa; á los cuatro minutos quedó casi insensible y á beneficio de algunas gotitas mas que se echaron por encima quedó en una insensibilidad completa y sumido en un sueño muy plácido. En tal estado, practiqué cuatro incisiones, una longitudinal sobre el dorso del pié en el espacio interóseo del primero y segundo hueso del metatarso, la que se estendia desde la articulacion tarso-metarsiana hasta la hendidura digital; otra que partiendo del borde esterno y lateral de la misma articulacion, se estendia hasta la raiz del dedo gordo; otra transversal en la parte inferior y plantar de la raiz del mismo dedo, y finalmente otra tambien transversal en la parte del dorso á cosa de una pulgada ántes de llegar á

la articulacion cuyo tegumento disequé y levanté para formar la parte superior del muñon con el objeto de que me cubriese la parte de la articulacion que necesariamente debia quedarme en descubierto sin esta precaucion. Inmediatamente disequé la aponeurosis plantar para formar el muñon lateral, y luego separé el dedo gordo y primer hueso del metatarso de su articulacion tarsiana para cuyo trabajo necesité ocho minutos sin que el enfermo hubiese hasta entónces dado señal alguna de insensibilidad. Concluido este tiempo abrió el enfermo un poco los ojos y arrojó una bocanada de chocolate que fraudulentamente habia tomado poco rato ántes de la operacion: se le roció un poco la compresa y quedó otra vez en el mismo estado de insensibilidad. En este estado ligué la arteria interósea que daba alguna cantidad de sangre, y limpiando muy bien la herida de todos los coágulos ranversé la parte plantar que habia dejado para formar la parte lateral del muñon sujetándola con tres puntos de sutura; cubrí luego la articulacion con el colgajo que con este objeto habia dejado en la parte superior y dorsal, el que sujeté con dos puntos mas; poniendo en seguida las tiras necesarias de emplastro aglutinante y apósito correspondiente, para cuya segunda parte empleé otros ocho minutos. Se trasladó luego el enfermo á su cama y quitada la compresa empezó á abrir los ojos á los veinte segundos de estar en ella, y admirando el aparato que estaba á su alrededor preguntó que era lo que se le habia hecho; le dijimos que se le habia quitado ya lo que tanto le incomodaba, y no sabiendo cómo demostrar su agradecimiento por tan singular favor, nos dió las mas espresivas gracias, añadiendo que nada habia sentido de cuanto se le habia hecho; se le prescribió una ligera pocion antiespasmódica y agua teiforme á pasto dejándolo sin que aquejase otra incomodidad que una ligera cefalálgia frontal.

A las cuatro de la tarde del mismo dia le ví por segunda vez y dijo: que le seguia la cefalálgia aunque bastante ligera, y que habia tenido algun vómito de líquidos amargos; el pulso se mantenía en el mismo estado de blandura que por la mañana, sin que se manifestase alteracion alguna en ninguna de sus funciones; le encargué una quietud absoluta y le prescribí la misma pocion antiespasmódica, el agua teiforme, y dieta absoluta.

Dia 25. — Por la mañana los vómitos le incomodaban ménos, la lengua se mantenía húmeda, la cefalálgia habia disminuido, el pulso estaba algo mas duro y lleno que el dia anterior. Prescripcion: La misma que el dia anterior.

Tarde. — Le encontré con el aspecto bastante animado, el pulso lleno y duro, opresion epigástrica con algun ligero vómito, y dolor cardialgico. Prescripcion: Sangria de á libra, agua atemperante á pasto, dieta absoluta.

Dia 26. — Desaparicion completa de los vómitos y cefalálgia, disminucion de la cardialgia, lengua húmeda y blanquizca, pulso lleno y desarrollado, y se quejaba de un ligero dolor en el pié operado. — Prescripcion: Sangria de á libra, agua atemperante, dieta absoluta.

Tarde. — La cardialgia era menor; el pulso estaba ya mas blando, la lengua

seguia húmeda y habia descansado muchos ratos del dia. Prescripcion : Agua atemperante , dieta absoluta.

Dia 27.— Seguia aunque ligerísima la cardialgia , pulso blando y algo frecuente , sin aquejar otra incomodidad. Prescripcion : Agua atemperante , sustancia de arroz.

Tarde.— Desaparicion completa de la cardialgia, pulso en igual estado, ligeros borborismos, lengua húmeda y blanquiza. Prescripcion: Dos enemas emolientes. sustancia de arroz , agua atemperante.

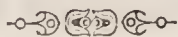
Dia 28.—Curacion de los borborismos á beneficio de una pequeña deposicion, pulso cuasi normal. Prescripcion: Otras dos enemas , sustancia de arroz.

Tarde.— Nada de particular , sino mucho dolor en el pié operado.

Dia 29.— Se le levantó el apósito y curó por primera vez encontrando la herida muy bien reducida, el pús de muy buen carácter, y no habiendo indicacion que cumplir , se le curó simplemente. Su estado general estaba tan bien que obligaba al enfermo á pedirme de comer , pero presentándose la lengua algo blanquiza , y no habiendo hecho mas que una ligerísima deposicion desde el dia ántes de la operacion , le dejé con la misma dieta , y le prescribí una pocion laxante para tomarla despues de la visita.

Estos son los resultados obtenidos de la accion del cloroforme y estado actual del enfermo. En conclusion , diré dos palabras sobre lo que observamos durante la accion del cloroforme.

Ninguna alteracion en sus funciones orgánicas notamos, ni durante las inhalaciones clorofórmicas ni despues de la operacion, si exceptuamos un ligero cambio que se notó en el pulso en el intervalo de estos períodos. Una ligera frecuencia y dureza se notó en el mismo al percibir las impresiones del cloroforme , cesando esta ligera alteracion , y quedando en su estado de blandura y tranquilidad habitual así que el enfermo quedaba en una completa insensibilidad. Se rehacia el pulso así que empezaba á cesar la accion clorofórmica y quedaba en su anterior estado de blandura cuando volvía á quedar insensible , de modo que el pulso nos servía cómo de guia para darnos á conocer el mayor ó menor grado de accion del cloroforme (1). *Zaragoza y enero de 1848.*—JOSÉ ANTONIO PRATS.



(1) Otra observacion ha hecho con el cloroforme mi digno amigo y compañero de este establecimiento D. Juan Marques Sevilla, el que teniendo á su cargo la visita de la sala de venéreos del mismo , tenia un jóven con un bubon supurado en la ingle derecha , y queriendo observar la accion de la sobre dicha sustancia , roció una compresa con unas veinte gotas del mismo líquido la aplicó sobre la boca y narices del mismo y despues de dos minutos ya estaba el enfermo completamente insensible ; hizo la dilatacion del absceso y su curacion respectiva , y despues de algunos segundos de haber practicado estas manipulaciones volvió el enfermo en sí sin tener noticia de lo que habia pasado. Se le dió cuenta de lo que se le acababa de hacer, y preguntándole si habia sentido alguna incomodidad , contestó que no habia notado mas que un cosquilleo nada ingrato en la parte afecta.

TRATAMIENTO DE LAS ENFERMEDADES DE LA PIEL POR LA TINTURA DE IODO ; por el Dr. NOFFRANER. — Atendiendo el autor á los numerosos casos en los que faltan los tratamientos mejor dirigidos contra las enfermedades de la piel, ensayó la tintura de iodo al exterior con el mejor éxito. Se aplica dicha tintura de iodo por medio de un pincel, cuidando no tocar las partes escoriadas y ulceradas, la sensacion de calor y quemazon que sigue á la aplicacion de la tintura de iodo por una ó dos horas, se convierte en las partes ulceradas y escoriadas en un dolor de los mas vivos. En las degeneraciones fuertes de la piel, los enfermos no se resienten al principio de la aplicacion del iodo; por esto si el dolor se declara mas tarde es buena señal. El autor hace aplicar dos veces al dia la tintura si el enfermo lo lleva bien, por otra parte se acomoda á la sensibilidad del enfermo. De tanto en tanto se ven formar pequeñas vegiguillas. Despues de algunos dias de tratamiento es útil reblandecer la piel con agua caliente, para quitar la capa producida por la tintura de iodo; debajo de ella regularmente se ve la piel sana.

Las grietas que se hacen algunas veces durante el tratamiento por la demasiada enerjía de la tintura, desaparecen despues continuando el remedio. Está acabado el tratamiento cuando la piel es lisa y encarnada. El autor nunca ha visto recidiva ni metástasis; ha propinado el iodo, al interior en todos aquellos casos de indicacion especial por parte de la constitucion del enfermo.

En apoyo de su método cita algunas observaciones:

Obs. 1.^a Un predicador padecia una erupcion herpética entre el ojo y la nariz. Despues de muchos tratamientos infructuosos, se recurrió al iodo al exterior y al ioduro de potasio al interior y se logró la curacion.

Obs. 2.^a Una muchacha de 14 años que padecia una psoriasis guttata en la cara se curó en un mes con la aplicacion de la tintura de iodo cada dos ó tres dias.

Obs. 3.^a Una muger de constitucion escrofulosa padecía en el dorso de la mano derecha una degeneracion de la piel que la ponia dura, gruesa hipertrofiada, sucia, llena de granos gruesos cómo una lenteja ó un guisante, de un color amarillo oscuro rojizo y los granos cubiertos de costras negruzcas. La enferma no podía abrir ni cerrar del todo la mano; la piel de la mano izquierda tambien la tenía cubierta de gruesas costras compactas y de color oscuro. La tintura de iodo curó completamente esta afeccion.

Obs. 4.^a Una costurera que tenía una afeccion herpética debajo los sobacos y al rededor del pezon, fué curada en tres semanas con la tintura de iodo.

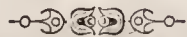
Obs. 5.^a Un hombre de 38 años que padecia un hérpe detrás de las orejas, fué prontamente curado á beneficio de la tintura de iodo.

Obs. 6.^a Dos hermanos que padecian desde niños una ptyriasis muy estensa principalmente en los brazos y piernas, y cuya descamacion furfurácea era tan considerable que al levantarse de la cama, bastaba sacudir las sábanas para levantar una nube de polvo, y que la hermana ya la piel empezaba á degenerar en

ictiosis, fueron tratados sucesivamente por varios métodos sin ningun resultado, efectuando en tres meses la tintura de iodo la completa curacion.

Varias erupciones herpéticas de la cara tambien cedieron á beneficio de este tratamiento.

(*Abeille médicale.*)



OBSTETRICIA.

SUCCION DEL DEDO DEL COMADRON EN LA MATRIZ. — En la página 247 del tomo 4.^o de este periódico (1847) dimos conocimiento á nuestros suscriptores de un caso enteramente concluyente comunicado á la *Clinique de Montpellier* por el Dr. Tourtois de Lestrem (Pas-de-Calais), que probaba que no debia dudarse de que el infante pueda en ciertas circunstancias respirar encerrado aun en los órganos generadores. Aquella observacion tenia por objeto resolver por la afirmativa una cuestion muy importante de medicina legal, y la que continuamos en el presente número, que ha sido comunicada al *Journal des connaissances médico-chirurgicales* por el Dr. Kosser de Saint Omer, tiende á resolver la cuestion en el mismo sentido.

«El 11 de agosto fuí llamado á las seis de la mañana, por la señora Foucault, de 44 años de edad, de buena constitucion, para asistirle en su décimo parto. Esta señora padecía desde las dos de la madrugada, y las membranas del amnios se habian roto prematuramente una hora ántes de mi llegada.

«Inmediatamente la tacté, y el cuello del útero blando y permeable, presentaba una dilatacion de cerca 45 líneas. Reconocí una posicion de cara fronto-iliaca izquierda; la boca del feto estaba situada en medio de la abertura de la matriz; introducido fácilmente el dedo en aquella percibí una succion bastante fuerte. (Es bueno que haga observar que los dolores habian cesado desde mi primera exploracion.) Repetí varias veces el experimento en el estrecho superior, y cada vez esperimenté la succion con la misma intensidad.

«La madre era bien constituida y paria cada vez con prontitud; se abandonó el trabajo á la naturaleza; las contracciones se reanimaron; la presentacion se hizo fronto iliaca derecha; la cabeza se presentó en la escavacion cerca de las 11 de la mañana y un cuarto despues el parto hubo terminado: el niño de una robustez notable estaba asfixiado. Se le administraron los remedios que le volvieron á la salud. »

La presente observacion se diferencia de la del Dr. Tourtois en que el señor Kosser pudo explorar la cara en el estrecho superior y observar la misma particularidad; mas una vez la cabeza ganó la escavacion, el parto se terminó con tal rapidez que no pudo aquel observar mas dicho fenómeno.

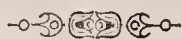


INDAGACIONES ACERCA LA INFLUENCIA DE LA PREÑEZ Y DE LOS DESARREGLOS MENSTRUALES EN LA MARCHA DE LA HIDROPESIA ENQUISTADA DEL OVARIO; por el Dr. THIBAUT. — Las consideraciones apoyadas por otra parte por los hechos en las que entra el autor, le han conducido á las conclusiones siguientes: — La

dismenorréa , la preñez y el parto obran en la hidropesía enquistada del ovario procurando en las partes enfermas una congestion que por si sola tiene por efecto producir, ya una secrecion mas abundante de líquido, ya una inflamacion de las paredes del quiste.

Cómo consecuencia práctica de lo que precede, añade él autor, nada podemos hacer mejor que citar las palabras de Delpech.

«Las condiciones suficientes del desarrollo de la enfermedad una vez establecidas, la escitacion del útero no puede ser sinó muy peligrosa: porque pone en juego la simpatía mas segura , la mas íntima y mas propia sin duda para favorecer el progreso del estado morbífico. Se puede, pues , considerar el cóito, la concepcion la preñez y el parto cómo las pruebas mas peligrosas á las que una mujer en este estado puede estar sometida.» *(Journ. des connaiss. méd. chirurg.)*



HIGIENE.

DICTÁMENES MÉDICO-HIGIÉNICOS DE LA COMISION FACULTATIVA INSPECTORA DEL HOSPITAL GENERAL DE SANTA CRUZ DE BARCELONA , NOMBRADA EN 12 DE DICIEMBRE DE 1847 POR el Sr. ALCALDE CORREGIDOR DE ESTA CIUDAD. — La redaccion de LA ABEJA MÉDICA no creyendo justo que sean privados sus suscriptores de un interesante documento médico-higiénico relativo al hospital general de Sta. Cruz , redactado por los señores D. RAFAEL NADAL y LACABA, antiguo médico que fué de dicho establecimiento y decano de la Academia de medicina y cirugía de esta ciudad, D. ANTONIO MENDOZA, catedrático de clínica quirúrgica de esta Universidad literaria, D. MANUEL RIERA, ex-administrador de dicho hospital y profesor de farmacia , y D. JOSÉ ROCA, profesor clínico de la referida Universidad ; ha juzgado oportuno continuarlo en el presente y siguientes números de este periódico, sobre todo cuando ha sido publicado ya por el caballero Alcalde Corregidor sin estar de venta.

INFORME QUE LOS ABAJO FIRMADOS PRODUCEN AL Sr. ALCALDE CORREGIDOR DE ESTA CIUDAD , ACERCA DEL ESTABLECIMIENTO DE ESPÓSITOS , RADICADO EN EL HOSPITAL GENERAL DE Sta. CRUZ DE LA MISMA. — Encargados oficialmente por la espresada autoridad , de examinar el establecimiento en la visita estraordinaria, que acompañando á dicho Sr. han verificado en la mañana del dia 13 del actual , concretan sus observaciones médicas á seis puntos capitales.

- 1.º Situacion general del establecimiento.
- 2.º Situacion particular de cada uno de sus departamentos.
- 3.º Direccion económica del establecimiento.
- 4.º Direccion facultativa del mismo.
- 5.º Educacion fisica de los espósitos.
- 6.º Educacion moral é intelectual de los mismos.

PRIMERA PARTE. — El establecimiento de espósitos de la capital del antiguo Principado

de Cataluña, forma varias partes del estenso edificio del Hospital General de Sta. Cruz, comprendido entre las estrechas é inmundas calles de *Cervelló* y de las *Egipcíacas*, por el norte y por el mediodía: una y otra con casas á sus frentes muy elevadas, al paso que sobre las mismas calles el edificio del Hospital carece de avenidas, de toda comunicacion, y de ventanas de situacion y de dimensiones proporcionadas. Por la calle de *Cervelló* hasta existe la impropiedad de un gran cobertizo, que enlaza al Hospital con la manzana inmediata por el extremo oriental de la calle, y hácia el centro de la misma, preséntase á veces un vertedero procedente de la mala situacion de las cloacas, propias del departamento de hombres, que despues de perjudicar al vecindario, cede en daño del mismo establecimiento. al que de un modo ú otro suele devolver gran parte de las mismas nocivas emanaciones, recibidas en mucha porcion en el departamento de *Lactancia*. De igual defecto adolece, por lo relativo á las letrinas, la calle de las *Egipcíacas*. Por la parte de levante da el edificio á la calle del Hospital, ancha y medianamente ventilada; pero en relacion con el templo, oficinas de la casa y ótras dependencias, que interceptan la comunicacion del establecimiento de espósitos con dicha calle. Por la parte de poniente encuéntrase el edificio ó en continuidad ó en contigüidad íntima con la casa de convalecencia, ó con la facultad de medicina; circunstancias ambas que contribuyen á impedir ó dificultar la iluminacion y aireo correspondientes.

De esta ligera reseña, que recibiria una fecunda interpretacion, teniendo á la vista un plano del edificio, se infiere, que la situacion general de los varios departamentos de la casa de espósitos, no es la mas conforme á las reglas de la buena Higiene, y hasta es contraria á las de la policía urbana. Si á esto se agrega que los referidos departamentos están abocados ó continuados á las enfermerías generales; á las cocinas, á los almacenes, al horno, y al reducido pero muy poblado departamento de mugeres dementes, es preciso reconocer, que de todos y de cada uno de los mencionados puntos, el establecimiento de espósitos debe recibir un aire viciado, y muy poca ventilacion directa.

SEGUNDA PARTE.—*Situacion particular de cada uno de los departamentos.*—*Departamento de lactancia.*—Consiste en un salon cuadrado, cuya entrada es la puerta correspondiente al primer tramo de la escalera interior del propio departamento; y cuya avenida pública es por bajo de la escalera de las enfermerías de hombres. Apénas se entra, se recibe la corrientè transversal de dos aberturas colaterales, que la de la izquierda da á un tránsito interior, y la de la derecha á la escalera de un lavadero. Al rededor de esta gran pieza, se halla una serie de cunas fijas y elevadas, con destino á los espósitos recién nacidos, y menores de diez y ocho meses. De estas cunas son tomados periódicamente para lactarlos, y á ellos son devueltos para su permanencia ordinaria; de modo que no habiendo resguardos positivos de la ventilacion repentina careciendo la pieza de eficaces caloríferos, y no pudiendo los parvulitos prestarse mútuo abrigo, á pesar de su proximidad, se hallan espuestos durante el rigor del invierno, á contraer graves afecciones catarrales y tetánicas. La única ventana que tiene esta pieza, es desproporcionada, corresponde al lienzo del norte á una altura de mas de doce pies, es de pequeñas dimensiones, y da á la calle de *Cervelló*.

Conduce esta gran pieza á una salita de enfermería, cuya pequeña entrada está abierta en el ángulo noroeste de la pieza que vamos describiendo. La forma de la enfermería es cuadrilonga con igual guarnecimiento de cunas, y solo dos ventanas al norte poco bajas. En el mismo lienzo de las ventanas, rezuma notablemente la humedad del vertedero general de las enfermerías de hombres, agregándose á esta influencia ya nociva, la mucho mas perjudicial de las emanaciones hidro-sulfurosas.

Estas solas circunstancias califican de impropios ambos locales, para los objetos á que se hallan destinados. Unos seres tiernos, en quienes la llama de la vida apénas ha prendido con fuerza, necesitan el poderoso auxilio del calórico ya artificial, ya mucho mejor el del regazo de su nodriza. Despues de esta privacion, se les impone la no ménos trascendental de la luz solar directa, de que jamás disfrutan durante el largo periodo de los

catorce ó quince meses, en que por el dia se hallan inamovibles en las espresadas cunas.

La enfermería continuada con está pieza, tiene la doble desventaja de su estrechez y de su ventilacion, mediante la primera pieza del departamento. Solo constituciones privilegiadas, y que hayan tenido la dicha de no llevar el gérmen de infecciones específicas hereditarias, soportan bien esta primera prueba, hecha con la salud tan frágil de los niños; y los que triunfan de un peligro perenne, no lo consiguen sino á costa de adquirir un sello, que comienza á predisponer su cuerpo á las afecciones escrofulosas y á otras.

DEPARTAMENTO DEL DESTETE.— En el segundo tramo de la escalera de esta parte del edificio, se halla el departamento del destete, de cuyas malas condiciones se ha sacado el posible partido, para dar comunicacion directa á las salas con el patio principal de la casa, estableciendo algunas azoteas con ventajosa esposicion al mediodia, abriendo ventanas multiplicadas y á una altura regular.

DEPARTAMENTO DE SEGUNDA INFANCIA.— Consta de tres pisos, formando un cuerpo de edificio algo separado por el oeste del anterior departamento, mediante una cortadura poca profunda, que constituye la azotea de los destetados. Con semejante disposicion, disfruta de bastante aireo al mediodia por el patio principal, y tambien al norte, por dominar desde el segundo cuerpo á la iglesia contigua. Sin embargo, las piezas del comedor y otras inmediatas, correspondientes al piso bajo, se hallan penetradas como toda la planta del edificio, de una abundante humedad.

DEPARTAMENTO DE ESPOSITAS ADULTAS.— Corresponde al cuadrilongo meridional del edificio y á su extremo de poniente. Posee un vestibulo y sala de locutorio, provisto de la espesa doble reja, propia de los antiguos edificios de monjas de rígida observancia. A la parte opuesta del locutorio, hay una salita de recibidor, donde suelen permanecer las hermanas directoras del departamento. Todas estas piezas disfrutan de poca luz, á causa del sistema de ventanas, dominante en todo el edificio, abiertas á grande altura del pavimento. Al internarse en estas piezas, se encuentra otra abierta con arcos por ambos lados, y al frente la entrada al llamado refetorio, lóbrega y sumamente húmeda, lo mismo que el comedor que es mas prolongado, estrecho y bajo, en proporcion al número de concurrentes. A la izquierda de la espresada pieza abierta con arcos, hay un patio con un gran lavadero descubierto en el centro. Por la derecha está la escalera principal, espaciosa y suficientemente iluminada, por tener ventanas que dan á otro patio mas pequeño que el anterior. A derecha é izquierda de la citada escalera, se encuentran largas salas corridas, que dan á uno y otro patio, y cuyas ventanas principales miran al norte, poseyendo solo algunas claraboyas cerca de los techos por la parte del mediodia ó calle de las *Egipcias*. Igual disposicion se observa en las salas dormitorios del segundo piso que pueden calificarse á mas de un desvan corrido, perjudicado en todas estaciones por las intensas vicisitudes de temperaturas. Obsérvanse además en el mismo, abundantes infiltraciones de humedad, concurriendo contra las mismas paredes así regadas, las cabeceras de algunas camas. En todos los cuerpos del edificio de este departamento, existe tal complicacion de tránsitos, tal subdivision de piezas, y distribucion tan desigual, que es imposible formarse de él una idea regularizada, y mucho ménos espresar esta construccion, sin compararla con un laberinto. Un aprovechamiento tan nimio de todas las localidades, juntamente con la muy estendida costumbre en toda la casa, de multiplicar los depósitos ó derrámes de agua, sin declives que faciliten rápidas corrientes, é impidan la rezumacion, aumentan las dificultades de la ventilacion, y conveniente desecacion de todo el departamento; morada casi perpétua de un gran número de mugeres. La sala de planchado establecida en un desvan, como una de las mas espaciosas, debe esponer por su destino, que exigela presencia del fuego, y la ventilacion intempestiva, á las mas súbitas transiciones de los extremos de temperatura.

TERCERA PARTE. -- *Dirección económica del establecimiento.* — Estando encomendada á la M. I. Administración de la casa, debe ofrecer además de los vicios inherentes á la organización particular de esta, las desventajas de ocupar en el gobierno universal de la misma una atención, que no puede ménos de ser secundaria. La referida Administración, cómo es bien notorio, consta de dos individuos elegidos y frecuentemente reelegidos del Cabildo eclesiástico, y de otros dos procedentes del Cuerpo municipal, relevados en cada época de elección de cargos concejiles, y aun en cada época de renovación de secciones del Ayutamiento, dentro de un mismo año.

Este contraste da margen, á que por parte de la sección eclesiástica, se observe una consecuencia sistemática en las disposiciones gubernativas, siguiéndose también una rémora invencible, contra todo género de innovaciones. Por parte de los individuos de la municipalidad, atendiendo á su continua movilidad, no es posible prometerse una perseverancia sostenida, ni un conocimiento prolijo y circunstanciado, de los muchos servicios que comprende la casa. La eficacia por consiguiente, de las propuestas de reformas, y aun del empeño en la ejecución de las providencias corrientes, no puede estar en igualdad por ambas mitades de la Administración, que solo en su número ya espone á la irresolución, y hasta á la neutralización recíproca de los acuerdos que pueden tomar los delegados de dos corporaciones, espuestas á rivalizar. Procede además esta reducida Corporación, con un derecho gubernativo que á nadie transfiere, ni aun para los pormenores mas insignificantes, en los huecos de sus dos sesiones semanales ordinarias; de forma, que en ciertas urgencias del servicio, ó nose toma deliberación, ó se difiere ilimitadamente, ó se resuelve por un solo vocal, sin embargo de no hallarse ninguno individualmente revestido de las atribuciones indispensables para providenciar en los citados intervalos. No consta que en las repetidas renovaciones de la parte de este Cuerpo administrativo, procedente de la municipalidad, se haya elegido á ningun médico, á pesar de haberlos habido casi siempre entre los consejales, y sin embargo de estar mandado por la Real cédula de creación de las Academias de Medicina y Cirugía del Reino. Este vacío en la dirección del establecimiento, puede mirarse cómo una de las causas principales del atraso en que se hallan todas las dependencias del departamento de espósitos. Para la concepción y realización de las mejoras que reclaman, no basta consultar por escrito á médicos inteligentes en los ramos, y es mucho mas improcedente para emprender reformas, tratar de asesorarse con los facultativos del mismo establecimiento, que si bien enterados á fondo, y dotados de suficiente caudal de luces para proponer las mas útiles medidas, no pueden dar á sus razonamientos toda la fuerza de la persuasión, mientras carezcan de voz y voto en los mismos cuerpos gubernativos de semejantes establecimientos, y mientras pertenezcan á estos solo durante el beneplácito de la Junta administrativa, cómo los sirvientes de la mas humilde condición.

La introducción de médicos ilustrados en las Juntas Directivas de las casas de beneficencia, es ya una verdad reconocida y practicada en todo el mundo civilizado, siendo bien obvio, que apenas hay disposición alguna de las aplicables al gobierno de los establecimientos de esta naturaleza, que no se roce con los conocimientos del hombre físico y moral, estudiados provechosamente solo por los iniciados en la medicina. Para que esta ventaja en la dirección de las casas de beneficencia, sea bien marcada, es preciso que el número de los médicos vocales prepondere considerablemente, al mismo tiempo que para dar eficacia á su intervención se disponga, que ninguno de estos vocales médicos, tenga parte en el servicio del establecimiento: de lo contrario, concurrirían en una sola persona los dos oficios de funcionario y de inspector.

Son tan especiales los pormenores de la dirección de un establecimiento de espósitos, y tan graves en sus necesidades, que este solo departamento ya reclama y absorbería sin duda, todas las atenciones de una junta independiente, compuesta á lo ménos de cinco vocales, y sujeta en su organización á la ley general de beneficencia. Este

número proporcionaría cierta distribucion mas soportable para ejercer una vigilancia esquisita, sobre cada uno de los objetos del establecimiento, ya fuese considerado bajo el aspecto de las edades de los espósitos, que naturalmente los separa en varias secciones, ya se tomase por lo respectivo á los diversos cargos de la conservacion del local, del orden del establecimiento, del método de educacion fisica ó moral, etc., etc. Señalado á cada uno de los vocales por la misma Junta, un cometido en armonía con sus respectivas idoneidades, reuniría además cada vocal las atribuciones suficientes para hacer cumplir los reglamentos, y obrar discrecionalmente, en los casos no previstos en las ordenanzas, ó en que estas fueran eludidas. Se mejante régimen, mantiene siempre viva la observancia de las disposiciones gubernativas, y no se opone al conocimiento y sancion por la misma junta, de cuantas medidas no hubiese ella dictado. (*Se continuará.*)



QUÍMICA Y FARMACIA.

NUEVO MODO DE PREPARAR EL OPIO PRIVADO DE NARCOTINA;
por los Sres. T. y H. SMITH, de Edimburgo. — En el número del mes de enero de 1844 del periódico *L'Abeille médicale*, se encuentra la preparacion de este nuevo agente terapéutico consabida en los siguientes términos.

«Se hace macerar por espacio de 24 horas una cantidad cualquiera de opio con una cantidad de agua suficiente para cubrirlo enteramente; despues se pasa todo por fuerte espresion á través de una estameña. Se repite la misma operacion con el residuo con una nueva cantidad de agua hasta que el opio haya experimentado siete maceraciones sucesivas.—El producto acuoso de esas varias maceraciones se reúne y evapora al baño maria hasta consistencia de extracto blando. Se trata este con agua para separar todo lo que contenga de soluble; se filtra y se evapora hasta consistencia de jarabe. Pónese entónces este extracto siruposo en contacto con éter para quitarle la narcotina. Cuando el éter está saturado, se decanta y reemplaza por una nueva cantidad de ménstruo, hasta tanto que despues de evaporado no deje residuo fijo.

«El extracto privado de este modo de la narcotina que contenia, se calienta al baño maria para eliminar el éter que ha podido retener, despues de lo cual se le hace digerir en alcool hasta que no cede nada á este disolvente. Se sujetan en seguida las disoluciones alcoólicas á la destilacion á fin de obtener la mayor parte del alcool empleado, y se hace disolver el residuo de la operacion en agua fria destilada; se filtra la disolucion obtenida, y se abandona despues al reposo por espacio de dos ó tres semanas. Al cabo de este tiempo se encuentran en el fondo del vaso bastante cantidad de partículas sólidas que se han precipitado; se filtra de nuevo, y se hace evaporar el líquido hasta que no queden mas que 375 escrúpulos de producto por cada 125 de opio empleado. Se filtra nuevamente, y se añaden por último 80 escrúpulos de alcool y despues una cantidad suficiente de agua destilada

para obtener el producto en cantidad de 500 escrúpulos.—Esta disolucion , que es mas clara y mas líquida que el láudano , no provoca náuseas ; tiene un sabor ligero y agradablemente amargo, se mezcla sin dificultad alguna con los líquidos acuosos y espirituosos.; se debe , por otra parte , en las mezclas medicamentosas de las que debe formar parte , evitar el hacer entrar agentes que pueden descomponer las sales de morfina. Para ser buena esta disolucion debe tener los caractéres siguientes.—1.º No ha de experimentar ningun cambio bajo la influencia del tiempo ;—2.º Debe estar privada completamente de las sustancias inertes ó estrañas que contiene el opio del comercio ;—3.º Su olor y sabor no ha de ser nada nauseabundo ;—4.º Mezclada con agua no debe perder nada de su claridad ;—5.º Debe ser bastante concentrada para que no se eche á perder por el transporte.



ACERCA EL CERATO LAUDANIZADO Y EL CERATO OPIADO ;
por el Sr. GOBLEY. — El cerato opiado y el laudanizado son dos preparaciones distintas, ó constituyen uno solo y mismo medicamento ? Es una cuestion que una aclaracion en el *Codex* deberia resolver luego; pero cómo los redactores de ese libro oficial están animados de un espíritu diferente del que se requiere para hacer un trabajo lo mas completo posible acerca la materia , no han creido deber citar estos dos ceratos. Para encontrar algo referente á esto es necesario recurrir á los tratados particulares. Así pues el Sr. Soubeiran en su *tratado de farmacia* bajo el nombre de *cerato opiado* da á conocer una mezcla de 32 escrúpulos de cera amarilla y de 4 de láudano de Sydhenam ; miéntras que el Sr. Guibourt en su *farmacopea*, continua, bajo la misma denominacion, una mezcla de 30 escrúpulos de cerato al agua , y de 5 granos de extracto acuoso de opio.

Entre estas dos preparaciones , que emanan de autores respetables , qué camino deberá seguir el farmacéutico para la eleccion cuando tendrá que despachar el cerato opiado ? Sin embargo el medicamento está léjos de ofrecer caractéres físicos idénticos , conforme sea preparado con la una ó la otra de las dos formulas dichas.

El Sr. Gobley, farmacéutico de Paris y profesor agregado de la escuela de farmacia , al establecer en una que dió á luz , que el cerato laudanizado debia prepararse con el láudano , miéntras que para el opiado debia usarse el extracto de opio ; propuso las fórmulas siguientes para remediar el malhadado silencio del *Codex* :

1.º *Cerato laudanizado.*

Tómese :	Cerato de Galeno.	30 escrúpulos.
	Láudano de Sydhemman.	4 »

Tritúrese en un almirez , despues añádase :

Aceite de almendras dulces. . . 2 »

Tritúrese de nuevo hasta que la mezcla sea bien homogénea.

2.º *Cerato opiado.*

Tómese : Extracto acuoso de opio. . . 5 granos.

Tritúrese con algunas gotas de agua destilada en un almirez de porcelana ; despues añádase al líquido siruposo que resulta :

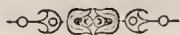
Cerato de Galeno. 32 escrúpulos.

Tritúrese hasta que la mezcla sea exacta y perfectamente homogénea.

Obtenido de este modo el cerato opiado contiene la misma proporcion de extracto de opio que el cerato laudanizado.

Creemos que estas fórmulas podrán ser adoptadas por todos los prácticos, á fin de contar con una cosa cierta cuando se prescriba la una ó la otra de dichas preparaciones. Siempre harémos observar que en la segunda fórmula pareció preferible al autor establecer , cómo proporciones relativas de los componentes , una quinta parte de grano de extracto por un escrúpulo de cerato ; el medicamento presenta una forma que está mas en armonía con los preceptos de precision que deben presidir á todas las mezclas farmacéuticas.

(*Bullet. de therap.—L'Ab. méd.*)



NUEVO ESPARADRAPO DE OPIO.—Para preparar este esparadrapo , que ofrece al terapéutico un medicamento de un efecto mucho mas seguro que las composiciones en las que el principio activo se encuentra unido á un cuerpo graso , se estiende encima de una tabla un tafetan espeso y túbido sujetado por medio de pequeños clavos. En seguida con un pincel se cubre el tafetan con tres capas sucesivas de extracto de opio al que se habrá añadido una sexta parte en peso de goma arábica finamente pulverizada , y el agua suficiente para dar á la mezcla la consistencia de jarabe muy cocido.—Luego que la tercera capa está bien seca se quita el tafetan de este modo preparado , y se coloca en un lugar que esté al abrigo de la humedad.

No es dudoso que se puedan preparar con igual ventaja , siguiendo las indicaciones que se presenten , tafetanes medicinales con los extractos de ciertas plantas dotadas de una grande actividad , tales , por ejemplo , la belladona , el estramonio , el tabaco , la cicuta , el acónito , la digital , etc.

(*Journ. des. connoiss. méd. chir. —L'Ab. méd.*)



PREPARACION DEL TANNATO DE HIERRO.—Mezclando el óxido de hierro ó disoluciones salinas y ferruginosas con una infusion de agallas , se obtiene un precipitado que en gran parte atraviesa el filtro. Se puede impedir esto

añadiendo á la mezcla un poco de carbonato de potasa , y entónces se obtiene un precipitado abundante que puede sujetarse á la locion.

(*Jahrbuch fuer praktische pharmacie.*)



EMULSION DE CERA; por el Sr. J. JACH. — Para poner mejor la cera en suspension en una emulsion , se recurre comunmente á un aceite graso como intermedio , por ejemplo , el aceite de almendras , etc. El Sr. Jach hace preparar de la manera siguiente una mezcla mejor y de mas fácil confeccion , bien que no hace entrar en ella ningun aceite fijo.

Tómese : Polvo de goma arábica 45 escrúpulos

Agua comun 45 »

Se hace calentar todo en un almirez en una lámpara de alcool , y cuando la goma está disuelta se añade :

Cera blanca fundida. 8 escrúpulos.

La cera , que al principio se coagula , se licua pronto ; se separa entónces el almirez del fuego , y se agita bien el contenido , añadiendo poco á poco :

Agua hirviendo. de 90 á 120 escrúp.

Cuando todo está mezclado de una manera uniforme , se introduce en una bottellita y se agita continuamente hasta completo enfriamiento ; despues se añade por último lo restante de las sustancias que pueden haber sido prescritas por el médico , tales como el agua , jarabe , etc.

Preparada de esta manera la mezcla es enteramente semejante á una emulsion aceitosa perfectamente homogénea.

(*Buchner's Repertorium—L'Ab. méd.*)



MODO DE RECONOCER LA PUREZA DEL CLOROFORME ; por el Sr. MIALHE. — Consiste en echar algunas gotas de dicho líquido en una probeta llena de agua hasta la mitad ; el cloroforme mas pesado que el agua , gana inmediatamente el fondo del vaso y conserva su *limpieza* cuando es puro ; mientras que si contiene alcool , se precipita y toma un tinte blanquizco y opalino muy pronunciado.



ACERCA LA OZONA; por WILLIAMSON. — (*Continuación.*) — Sus conclusiones principales son:

1.^a La reaccion electrolítica del oxígeno proviene de la presencia de una pequeña cantidad de agua oxigenada descubierta por Thenard.

2.^a La ozona eléctrica no es mas que un grado de oxidacion del azoe.

3.^a La ozona química , formada bajo la influencia del fósforo no es mas que ácido fosforoso.

Los bellos descubrimientos de Marignac son demasiado conocidos para que sea necesario citarlos detalladamente. Ellas han probado que la produccion de la ozona es independiente de la presencia del azoe ; que en la descomposicion del

ioduro de potasio por la ozona química no forma sino iodato de potasa mezclado con un poco de carbonato de potasa, que la ozona húmeda oxida los metales. En estos experimentos el Sr. Marignac se sirvió de la ozona química considerándola idéntica á la ozona electrolítica.

Schoenbein ya habia indicado la ebullicion del peróxido de plomo con ácido sulfúrico dilatado, cómo un medio de preparar la ozona química. El Sr. Marignac demuestra que en estas circunstancias hay formacion de ácido nitroso en presencia del aire.

Schoenbein atribuye á la presencia de una pequeña cantidad de vapor de agua la formacion de la ozona en los experimentos de la Rivière y Marignac, que hicieron pasar chispas eléctricas al través de oxígeno seco.

Razones que espondré en otra memoria, me han hecho sospechar la formacion de un sobreóxido de hidrógeno en el acto de la descomposicion electrolítica. Demostrando con experimentos hechos con mucho cuidado la descomposicion de la ozona, de agua y oxígeno. Creo poder demostrar que la ozona es un grado de oxidacion superior del hidrógeno.

No puede ser análoga á los cuerpos halógenos, porque posee la propiedad descolorante, aun cuando perfectamente seco, lo que lo distingue esencialmente del cloro.

Estableciendo el hecho de la formacion de un sobreóxido hídrico en la electrolisis he alcanzado el objeto de mis indagaciones, pero ántes de publicar los detalles, creo deber hacer algunos ensayos acerca la pretendida formacion de esta misma materia bajo la influencia del fósforo, sobre todo porque esta formacion parece muy extraordinaria en estas circunstancias, y por que no ha sido ni esplicada ni apoyada con experimentos, ni demostrada con análisis por parte de Schoenbein.

Razonablemente no se me puede criticar por no tener confianza en la identidad admitida por Schoenbein, y no haber podido admitir que bajo la influencia de un cuerpo tan ávido de oxígeno cómo el fósforo puede haber formacion de un sobreóxido. Prefiero esplicar los fenómenos por una hipótesis ménos atrevida, y me figuro que la descomposicion del ioduro de potasio proviene de la reaccion simultánea del ácido fosfórico y del oxígeno, y del que demostré la presencia en este experimento.

Todos los experimentos están acordes con este modo de ver, que anuncio cómo presentando en apariencia una esplicacion exacta de los fenómenos observados.

Luego despues Schoenbein publicó una memoria en la que reproducia sus opiniones acerca la identidad de las materias obtenidas por los diversos procedimientos, fundándose en las reacciones ya citadas sin indicar ningun hecho nuevo ni dar ninguna esplicacion de tal anomalía.

En esta memoria Schoenbein pasa en silencio mis experimentos acerca del sobreóxido hídrico obtenido por via electrolítica, y no se que en ninguna parte

hable de él, á pesar que da por cosa demostrada la constitucion de la ozona cómo un compuesto de hidrógeno y oxígeno, y se espresa en estos términos.

«Pero ántes aun de que estos experimentos fuesen hechos, sostenia mi opinion acerca la naturaleza compuesta de la ozona, cómo un compuesto de hidrógeno y oxígeno, por las razones siguientes :

1.º Porque la ozona es una materia de tal modo olorosa, que aun cantidades imponderables, són capaces de afectar nuestro olfato.

2.º Porque cantidades mínimas de esta substancia bastan para volver azul engrudo que contenia ioduro de potasio.»

En otra parte Schoenbein esplica de un modo mas claro las razones por las que funda su opinion.

La cuestion quedó en este estado cuando Liebig me instó á que profundizase mas las causas de esta reaccion singular, que el fósforo comunica al aire atmosférico.

Primero repetí mis experimentos cuyos resultados me habian conducido á la teoría espuesta mas arriba ; para cerciorarme mas de su exactitud hice de nuevos. Anteriormente ya habia observado que una muy gran superficie de fósforo, quitaba de nuevo al aire las propiedades que le eran comunicadas por una pequeña cantidad ; entónces atribuí este resultado á la absorcion completa del oxígeno que en el caso anterior pasaba mezclado con el ácido fosforoso muy dividido. Si pues el aumento de superficie del fósforo, no obrase sino por la absorcion completa del oxígeno libre, resultaria necesariamente que añadiendo de nuevo oxígeno, la reaccion deberia reaparecer, pues que el ácido fosfórico en suspension, al estado de division extrema, es arrastrado en uno y otro caso. Para ello acudí á la experiencia.

(Se continuará.)



TRABAJOS ACADÉMICOS.

ACADEMIA DE MEDICINA Y CIRUGIA DE BARCELONA. — *Sesion del 15 de junio de 1848.*
— Las enfermedades observadas por los señores socios durante la última quincena fueron los reumatismos, el sarampion, las anginas, una viruela discreta con prodromos intensos en una persona vacunada en la niñez, dos oftalmias en una sola familia, una neumonia y dos menorragias, ofreciendo una de ellas bubones sin coexistencia de sífilis.

D. Mariano Gonzalez de Samano remitió una memoria sobre un caso de medicina legal en solicitud del título de socio corresponsal. Pasó á una comision.

El Secretario de gobierno leyó la memoria remitida por el socio corresponsal Dr. D. Simon Bruguera, cuyo título es « Apuntes sobre la inhalacion del éter sulfúrico »

15 de julio. — Desde la última sesion los señores socios observaron los cólicos estacionales, el sarampion, alguna fiebre biliosa y varias oftalmias. Citáronse tambien un caso de erisipela de cabeza curada con la dieta y sudoríficos, y dos de viruelas ocurridos en dos hermanos : que fueron sucesivamente afectados. El primero (varon) la tuvo confluyente petequial presentando el cuadro de síntomas adinámicos que constituyen la calentura tifoidea, y á mas una hematuria que en union con el aspecto sanguinolento de las pustulas revelaban una alteracion profunda de la sangre ; fué en una palabra la viruela que se ha llamado escorbútica ; al paso que la hermana atacada poco ántes de morir aquel la sufrió discreta y benigna. Habiéndose efectuado el contagio del hermano á la hermana, cómo lo prueba el no haber esta comunicado con ningun otro en-

fermo, dedujo el observador que la diferencia notada en el carácter de la enfermedad no debía atribuirse al virus sino á circunstancias particulares.

El Dr. D. Pedro Casellas y Coll, subdelegado de medicina y cirugía de Olot, remitió la relacion de las enfermedades que reinaron en aquella villa durante los dos primeros trimestres del año 1847, acompañada del estado de las afecciones meteorológicas y de varias reflexiones acerca la influencia de las variaciones atmosféricas en el desarrollo de las dolencias observadas, que fueron las catarrales, reumatismos, alguna que otra apoplejía y las calenturas gastro-tifoideas é intermitentes.

El Dr. D. Agustin Yañez, socio corresponsal, envió algunos ejemplares del elogio histórico del difunto socio de igual clase Dr. D. Francisco Bolós.

Sr. Olivier Clement remitió un ejemplar de la obra titulada: «*Essai sur le traitement de la descente de l'uterus*» y otro: «*Sur la superiorité des émissions sanguines directes dans le traitement des affections uterines.*» — La Academia las recibió con agrado, y atendiendo al mérito del autor le nombró socio corresponsal por unanimidad.

Atendidos los méritos científicos que distinguen á los Sres doctor Lanza, presidente de la seccion de medicina en el 7.^o congreso científico italiano, doctor Santoro, presidente de la de cirugía en el mismo congreso y al doctor Diaz, fueron tambien elegidos unánimemente socios corresponsales.

15 de setiembre. — Las enfermedades observadas por los señores socios, desde la última sesion, fueron los cólicos, erisipelas, reumatismos, y catarrales. Citóse un caso de alumbramiento complicado por la contraccion parcial del útero y adherencia preternatural de mas de dos tercios de la placenta; el operador estrajo parte de ella, y se encontraba la enferma al quinto dia sin ofrecer nada de particular.

Los Sres. subdelegados de Vich, Mataró, y Torruella de Mongrí, D. Clemente Campá, don Joaquin Pascual y D. Isidro Massaguer, remitieron los partes sanitarios correspondientes al segundo trimestre de 1847, desprendiéndose de los mismos que las enfermedades observadas en aquellos distritos, fueron algunas pulmonías, algun dolor nefrítico, gastro enteritis, cólicos, diarreas, sarampion, la coqueluche, algunos casos de escarlatina, apoplejías y los reumatismos.

15 de octubre. — Los señores socios dijeron que desde el 15 de setiembre solo habian observado calenturas catarrales, intermitentes y exantemáticas; disenterias; dos casos de viruelas en personas vacunadas; un parto prematuro á los ocho meses durante el cual sobrevino la eclampsia, á la que se siguió la muerte al cabo de ocho horas.

5 de noviembre. -- Los señores socios hicieron relacion de las enfermedades reinantes en la última quincena, y resultaron ser las intermitentes, los reumatismos, las catarrales y una fiebre miliar secundaria de una gastro biliosa.

D. Antonio Escayola, socio corresponsal en S. Sadurní de Noya residente, remitió un escrito titulado: «*Impugnacion á los artículos del nuevo código penal que obliga á la denuncia médico quirúrgica.*»

Se recibieron siete memorias para optar á los premios propuestos por la Academia para el año 1847. Pasáronse á una comision especial para su exámen.

15 de noviembre. — Las catarrales y las oftalmias fueron las enfermedades observadas por los señores socios durante la última quincena. Citáronse cómo observaciones particulares una hernia crural estrangulada; un ano artificial; cinco casos de viruelas, el uno en un niño que habia sido vacunado y tres en tres niñas hermanas, habiéndola tenido una de ellas confluyente y la otra con delirio; tres casos de calentura tifoidea, una de ellas atáxica; y por último dos cólicos espasmódicos.

Al hablarse de una niña que nació sin oreja derecha, y que en su lugar solo se observaba un tubérculo; el Dr. Castells citó el caso de haber nacido tres hermanos con cataratas.

El Dr. D. Pedro Casellas y Coll, subdelegado de Olot, remitió el parte sanitario correspondiente al tercer trimestre de 1847, segun el cual las enfermedades reinantes en aquel distrito fueron las calenturas catarrales, las gastro biliosas, los cólicos gastro intestinales, algunas diarreas y dos disenterias, y alguna que otra pulmonia. Igualmente remitió el Dr. Casellas una observacion de una caída de pies con luxacion del derecho y fractura del peroné, etc.

VARIEDADES.

AFORISMOS SOBRE LA UTILIDAD DEL AGUA FRIA EMPLEADA EN LOS NIÑOS YA CÓMO MEDIO HIGIÉNICO YA CÓMO MEDIO TERAPÉUTICO; por el Dr. WERTHEIM.

El frio es enemigo de los gusanos intestinales : algunos accidentes graves causados por la presencia de ellos cómo el crampus (espasmos), convulsiones , etc, cesan rápidamente bajo la influencia de una copiosa bebida de agua fria. (HUFELAND.)

El agua fria puede emplearse con ventaja aun en los individuos flacos : ella ejerce una admirable accion en las escrófulas y en las constituciones que predisponen á esta afeccion , por la reaccion que produce en la sangre. (WALTER)

Con mucha razon se preconiza la grande eficacia de las compresas embebidas de agua fria y de las afusiones contra los accesos de epilepsia. (MALFATTI.)

Para emplear con buen éxito las compresas de agua fria en la epilepsia , es preciso rasurar ántes la cabeza del enfermo. Luego que este tenga un presentimiento de un próximo paróximo ó que lo prevean las personas que le rodean, conviene tener á disposicion dos compresas en dos dobles y bastante anchas para cubrir toda la cabeza las que deben reemplazarse la una por la otra cada dos ó tres minutos miéntras dure el paróximo. (RICHTER.)

Los baños frios tomados cada dia ó cada dos dias son eficaces para combatir la corea. Tambien pueden ser ventajosas las inmersiones ó los baños por sorpresa. Los enfermos deben ser sumergidos cinco ó seis veces en el agua fria por enfermeros bastante robustos para aguantarlos por las estremidades. Despues de haberlos bien enjugado se les mete en una cama caliente. (DUPUYTREN)

El agua fria calienta , la caliente refresca. (HIPPOCRATES.)

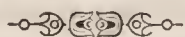
Nada hay mas propio para facilitar la erupcion de las viruelas , que el agua fria bebida á pequeños sorbos y en abundancia. (SCHOENBEIN.)

En todos los casos de contusion ó cualquiera otra lesion externa , sobre todo cuando hay conmocion de los órganos internos, cómo el higado, los riñones, etc., conviene no olvidarse de aplicar compresas de agua fria sobre la parte enferma. (COOPER)

En las angiectasias (tumores formados por la dilatacion de los vasos) se emplea el frio con feliz éxito. Aplicando compresas en muchos dobles mojadas y renovadas á menudo se impide su incremento. (SAEGER.)

Las epistaxis que en los niños se repiten algunas veces de un modo tan espantoso , puede ser convenientemente combatida por la dieta, no bebiendo mas que agua fresca y usando los baños frios por la mañana ántes de comer. (KENKE)

Dr. J. B. P. (Journal des connaissances médico-chirurgicales.)



NUEVO AGENTE TERAPÉUTICO.—LA GUTTA PERCHA ; por el Dr. UYTTERHOEVEN. — Esta sustancia , conocida en Europa desde 1843 , y empleada en las artes para varios usos, acaba de tener aplicacion en medicina.

Es un zumo lactescente que se estrae de un árbol comun de la isla Sincapur y en los espesos bosques que cubren el extremo de la Península *malacca*.

Nos llega á Europa , ya en láminas ó tiras parecidas á tiras de cuero blanco , ya en rollos formados por la juxtaposicion de esas láminas cuando son bastante blandas todavía para adherirse las unas con las otras.

La *gutta percha* posee propiedades curiosas : á una temperatura inferior á 50° Farenheit ó cerca de 15° centigrados , es tan dura cómo la madera ; pero se deja rayar por la uña. Su tenacidad es muy grande ; no es flexible sino en láminas. Aumentando el calor , se vuelve mas flexible ; y cuando todavía este es menor que el del agua hirviendo la masa es ya tan blanda cómo la cera ; se puede cortar con un cuchillo , y separarse en seguida los fragmentos , cuya adherencia será tan completa cómo si no hu-

biese habido separacion. Algunas veces la forma dada á la *gutta percha* se conserva por enfriamiento.

La *gutta percha* en el dia se ha puesto en uso en el hospital de S. Juan de Bruselas, en el tratamiento de las fracturas.

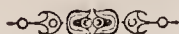
Este nuevo vendage se ha usado ya en el tratamiento de nueve casos de varias fracturas á saber: una fractura conminuta de la pierna; dos fracturas simples del mismo miembro; una de la rotula; dos luxaciones del pié con fractura de los maleolos: dos fracturas del radio, y una del olecranon acompañada de violenta contusion. Hasta el presente el mas completo y feliz resultado ha coronado los experimentos.

El Dr. Vanhoeter se ha servido tambien de la misma sustancia para mantener la rectitud de las partes que habia *tenotomizado* y en muchos casos de *pié de piña* y de *rodillas angulosas*, ha obtenido las mas grandes ventajas.—Las fracturas son demasiado variadas en sus formas, sus complicaciones, etc., para que el talento de un práctico experimentado no conciba la idea de limitar el tratamiento á un método siempre simple y uniforme.

No es ménos cierto que en muchas ocasiones el uso de la *gutta percha* ofrece preciosas ventajas, cómo: *prontitud* en la aplicacion del aparato, *solidificacion* en algunos minutos, *incorruptibilidad* bajo la accion de un pus de mala calidad, *facilidad* de poner las partes en descubierto para poderlas inspeccionar el cirujano, *posibilidad* de aplicar tópicos de todas especies sin necesidad de levantar el aparato. En vista de este nos parece que estas ventajas no son de despreciar, y que autorizan á los médicos del hospital de S. Juan para continuar los experimentos que acaban de emprender.

Segun las noticias comunicadas por el Sr. Gustavo Koepl, cirujano del rey, está en uso dicha sustancia en los hospitales de Viena, no solamente para el tratamiento de las fracturas, sino tambien para llenar otras indicaciones, y principalmente para la confeccion de sondas, bugías, pesarios y otros instrumentos de cirugía.

(*Le Nouvell. — J. des conn. méd.-chir.*)



DEL USO DEL CLOROFORME AL INTERIOR; por el Sr. NATALIO GUILLOT.—En uno de los anuarios del Sr. Bouchardat el Sr. Guillot publicó la nota que sigue: « Este cuerpo ha sido administrado del modo siguiente: á 400 escrúpulos de agua destilada se añadieron cerca de cuatro de cloroforme. Se agitaron fuertemente los dos líquidos en el frasco, y despues de haberlo dejado todo en reposo por un cuarto de minuto, se hicieron tomar á cada uno de los enfermos una ó muchas cucharadas del liquido, y se repitió la administracion dos ó cuatro veces al dia, segun los casos, añadiendo nuevamente agua destilada, cuando fué apurada. Cada cucharada contenia, pues, una notable cantidad de agua destilada, mas una pequeña dosis de cloroforme que no habia tenido tiempo de precipitarse. Es bueno decir que el medicamento lo habian tomado primero personas sanas, de modo que pudo administrarse á los enfermos sin observar ninguna inquietud. Sujetos sanos han tomado hasta 200 escrúpulos de agua destilada que tenia en suspension una notable cantidad de cloroforme, sin experimentar ninguna incomodidad, y pudieron reconocer en el medicamento un sabor azucarado, ligeramente alcohólico, muy análogo al de los éteres. Sujetos asmáticos tomaron este medicamento con gusto, y algunos pidieron se les reiterase, encontrándose aliviados despues de esta medicacion; otros no experimentaron un alivio notable. Sin embargo púedese mirar el efecto del cloroforme cómo antiespasmódico, y al reflexionar que si una grande analogía de composicion aproxima esta substancia á los éteres, una grande analogía de accion es igualmente comun á cada una de estas substancias. »



USO DEL CLOROFORME AL INTERIOR PARA COMBATIR EL INSOMNIO DE LOS VIEJOS; por el Dr. VICTOR UYTENHOEVEN. — El autor empieza por algunas re-

flexiones acerca la ocasion que tiene de poder observar las diferentes enfermedades y faces de las mismas en los viejos , destinado cómo está al servicio del establecimiento de Béguinage en Bruselas , hospital que contiene de 7 á 800 viejos ; y luego trata de la aplicacion del cloroforme para combatir el insomnio que tan vivamente aflige á muchos viejos y dice , que el percloruro de fórmilo ó cloroforme tomado al interior , está léjos de producir los efectos tan pronto como extraordinarios que han sido indicados por el Dr. Simpson á la Sociedad médico quirúrgica de Edimburgo , efectos de los que se han sacado un partido tan brillante en las operaciones quirúrgicas.

Léjos de si , dice el autor , el pensamiento de querer preconizar , *para obtener el mismo resultado* , la introduccion en la economía animal de una substancia tan prodigiosamente activa ! Pero administrada con la prudencia que exige el uso de toda substancia enérgica usada en medicina , el cloroforme es uno de los medicamentos mas seguros para curar el insomnio que complica las enfermedades de los viejos. Sin insistir en el sabor azucarado y olor agradable , asegura el autor que las virtudes narcóticas de esta preciosa substancia , se han manifestado á la dosis de 4 á 15 gotas mezcladas con un mucílago de 4 á 6 onzas segun las indicaciones ; que sin ninguno de los inconvenientes que tienen los opiados , provoca el mas suave sueño sin dejar señales de congestion cerebral ; que en algunos casos ha disminuido la frecuencia del pulso , y retrasado los latidos del corazón , y que en ningun caso ha fatigado el estómago , ni ocasionado constipacion. Los enfermos cuyo insomnio ha sido ventajosamente combatido por el cloroforme padecian :

1.º Bronquítis epidémica. 2.º Asma periódico. 3.º Bronquítis crónica. 4.º Contraccion aurículo ventricular , con infiltracion pleurítica y anasarca ; 5.º Bronco-neumonia crónica. 6.º Tísis senil. 7.º Cefalálgia habitual y bronquítis crónica. 8.º Gastrítis lijera y pleurodinia. 9.º Pleuro neumonia crónica. 10.º Neumonia de segundo grado. 11.º Bronquítis sub-aguda y enfisema pulmonar. 12.º Gastro enterítis sub-aguda , con alucinaciones , locuacidad incesante.

El sueño obtenido es mas ó ménos profundo y de duracion variable. El autor ha obtenido mayor efecto haciendo tomar diez gotas , por ejemplo , en un cocimiento de salep , administrado por cucharadas , de dos en dos horas , que administrando la misma dosis en dos veces por la noche con una hora de intervalo.

Despues de dos ó tres dias , de usado el medicamento , la accion parece debilitarse. Pero repitiendo la dosis precedentemente prescrita el resultado es el mismo.

Otras para no exagerar las dosis , suspende la administracion por dos ó tres dias , el insomnio se reproduce , y luego volviendo al medicamento el sueño reaparece.

Los enfermos que han tomado el cloroforme , se despiertan con la cabeza libre , sin abatimiento , laxitud , ni debilidad muscular. No se quejan de zumbido de oidos , ni perturbacion de la vista. Ensueños caprichosos han recreado dos de los enfermos , pero el autor no asegura que sea efecto del cloroforme. En fin casi

ninguno se ha resentido de la accion del medicamento. El autor no há tenido ocasion de administrarlo sinó una sola vez en un jóven y le parece que en estos es mas enérjico que en los viejos.

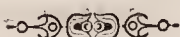
De lo espuesto el autor cree poder concluir que el cloroforme es una substancia mas bien narcótica que antiespasmódica, y de gran utilidad de para aliviar del insomnio á los viejos.

El mismo periódico del que estraemos lo que antecede dice que en ocasion de haber leído el manuscrito del Dr. Victor Uytterhoeven , respecto á la administracion del cloroforme al interior, y afectado vivamente el Dr. Crommelinck por lo que aquel sabio práctico habia obtenido en los casos de insomnio , ensayó el remedio con todas las precauciones requeridas en un *demente* , cuyo insomnio y locuacidad dos años habia trataba inútilmente y dice, que hasta la fecha se felicita de su ensayo.

(*Le nouvelliste.*)



FECUNDIDAD ASOMBROSA. — En el mes de enero último la muger de un jornalero dió á luz en esta ciudad tres criaturas , y si hemos de dar crédito á un periódico político matritense «solo tres mugeres , y en el corto espacio de ocho dias , han dado á luz diez criaturas en la provincia de Palencia. Dos de aquellas parieron tres cada una en la misma capital , y una cuatro en el partido de Baltanás.»



CÓLERA MORBO. — Segun el *Journal des connaissances médico chirurgicales* del presente febrero parece que el cólera no ha hecho progresos muy manifiestos desde la publicacion de las últimas noticias que dió de esta enfermedad. La noticia de su aparicion en Tilsitt , en la frontera de Prusia , y en la Polonia austriaca (Galitzia), ha sido felizmente desmentida. Segun la *Gaceta de Lamberg* del 10 de diciembre último, el estado sanitario del reino de Polonia y de las vecinas provincias rusas era el mas satisfactorio. En el gobierno de Kiew , solamente reina aun el cólera , pero en declinacion.

La intensidad del azote disminuye tambien en las otras provincias. Esto es , á lo ménos , lo que justifican las últimas noticias oficiales de San Petersburgo , relativamente á Moscou. El pronóstico de la enfermedad continua sin embargo siendo muy grave , pues que de 175 personas atacadas , del 22 al 29 , sucumbieron 117. Del 6 al 16 de diciembre (fecha de las últimas noticias oficiales), hubo 119 casos de cólera , de los que 54 fueron mortales. La misma proporcion de mortalidad se observa tambien en varios otros puntos. Sin embargo hay otros en que es menor. Asi pues en Mabileff , en la Rusia blanca , el número de los enfermos , en los últimos dias del mes de noviembre , fué de 236 , de los que solamente murieron 35.

Mas , por otra parte , se observa una contramarcha del cólera. Este después de haber abandonado Mossoul (frontera de Persia) se ha declarado de nuevo y cuando ménos se le esperaba, y todos cuantos sujetos ataca perecen casi subitamente.

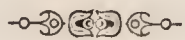
El cólera no ha salido todavía de Constantinobla , aunque la temperatura á mediados de diciembre habia disminuido de dos ó tres grados de bajo cero. Léjos de esto , iba en aumento , principalmente en los hospitales militares , en los que de 60 atacados ha habido 30 muertos. En esta ocasion llegó allí el Sr. Monneret enviado por el gobierno francés para estudiar la epidemia. Ismail-Effendi, médico en jefe del imperio , le ha recibido muy bien.



ACADEMIA DE MEDICINA Y CIRUGÍA DE BARCELONA. — Esta Corporacion verificó la apertura pública de sus sesiones el dia 3 de enero último ante un concurso lucidísimo. El socio de número, Dr. D. Juan Ribot, decano de la Facultad de medicina, leyó la oracion inaugural que por turno le tocaba cuyo título es: *De la educacion considerada en sus relaciones con la salud y con la sociedad*. No harémos ningun extracto de este escrito tan erudito y digno de ser leído, porque lo insertarémos integro en uno de los proximos números. — Concluyóse el acto con la relacion histórica de los trabajos que ocuparon á la Academia durante el último año, leida por el secretario de gobierno , Dr. D. Pedro Terrada , catedrático de física y química médicas en la Facultad de medicina. A su tiempo daremos un extracto de dicha relacion , para que se hagan públicos los desvelos y trabajos de tan respetable Corporacion , trabajos que son dignos de aprecio por prestarse sin ningun otro móvil que el de procurar el bien de sus semejantes.



DIEFFENBACH. — El gobierno prusiano acaba de publicar una orden que concede á la viuda de este ilustre cirujano, una pension de 2000 thalers (30,400 rs.) de los fondos del ministerio de instruccion pública.



NECROLOGÍA. — Con pesar anunciamos el fallecimiento de las siguientes celebridades científicas acaecido durante el último trimestre de 1847 y de que se han ocupado los periódicos estrangeros: el Sr. ALEJANDRO BROGNIART, individuo de la Academia de ciencias de Paris , el doctor BELL , médico de la embajada británica en Teheran ; el doctor RAMBOSTHAM , uno de los principales comadrones ingleses; el distinguido fisiólogo BURDACH, profesor de la Universidad de Kenigsberg; y el doctor ANDRES COMEE de Edimburgo, conocido tambien por sus preciosos trabajos sobre la fisiología.

PREMIOS PARA EL AÑO 1848.—ACADEMIA DE MEDICINA Y CIRUGÍA DE BARCELONA
—Esta Corporacion en sesion estraordinaria del 31 de diciembre de 1847 adjudicó el premio de la medalla de oro y el título de socio corresponsal al Dr. D. Bonifacio Gil y Rojas , médico titular de la villa de Azcoita, y el del *accesit* de dicho título al Dr. D. Onofre Gonzalez médico cirujano de Palma (Mallorca); por haber sido los que mejor han resuelto en su concepto el primer punto del programa publicado á principios de dicho año. Resolvió asimismo hacer mencion honorífica , si lo deseen , de los autores de las dos memorias cuyos epígrafes publicaremos cuando la sesion de dicho 31 de diciembre.

Para dar cumplimiento á la disposicion testamentaria, de su difunto socio el Dr. D. Francisco Salvá y Campillo , acordó la Academia publicar para el presente año los tres programas siguientes.

1.º *Describir la puntual y exacta observacion de una epidemia ocurrida en España.*

2.º *Determinar en que casos y bajo que condiciones son útiles los baños de vapor , para la curacion de las enfermedades.*

3.º *¿ A qué causas puede atribuirse que las calenturas intermitentes que ántes eran apenas conocidas en la ciudad de Barcelona , sean frecuentes en la misma algunos años hace ?*

El premio consiste en una medalla de oro del peso de una onza y el título de socio corresponsal en caso de no serlo , á cada uno de los autores que en concepto de la Academia resuelvan cualquiera de los tres puntos indicados. Se ofrece además el *accesit* de dicho título á los que desempeñen en segundo lugar la resolucion de los mismos programas.

Las memorias que traten del primer punto deben escribirse en castellano , pero las relativas á los otros dos tambien serán admitidas en latin , francés , inglés , italiano , en aleman ó en portugués. Deben remitirse á la Academia francas de porte por todo el dia 31 de octubre del corriente año , dirigiéndolas al secretario de gobierno ó al de correspondencias estrangeras , acompañadas de un pliego cerrado que contenga el nombre y domicilio del autor , y en el sobre una seña ó epígrafe que se halle tambien al principio de la memoria.

Los socios no numerarios pueden concurrir á los premios , previniéndose á todos los aspirantes cuya letra pueda ser conocida por la Academia , que manden copiar sus escritos de mano ajena.

Los pliegos cerrados de las memorias no premiadas se quemarán en el acto de adjudicarse los premios.



VACANTES.—Lo ESTAN: el de médico-cirujano de Palazuelo de Vedeja , provincia de Leon ; su dotacion 220 fanegas de trigo , y por separado partos y golpes de mano airada. Las solicitudes al presidente del Ayuntamiento. —El de cirujano del Puente del Congosto , p. de Salamanca , su dotacion convencional. Se proveerá el 20 de marzo. —El de cirujano de Ledigos , p. de Palencia con sus anejos: la dotacion 30 cargas de pan ; esto es , 21 de trigo y las restantes de centeno , leña y otros emolumentos. —El de médico de Lagunillas , p. de Valladolid; su dotacion 10 rs. cada vecino , cobrados en setiembre. Ajustando otros pueblos inmediatos podrá reunir 8.000 rs.—El de cirujano de Monte alegre (Valladolid) su dotacion 6000 rs. anuales siendo de su cargo poner un barbero para sangrias y demas.

MEDICINA.

CURACIÓN DE DOS CASOS DE DELIRIO ATÁXICO TRATADOS CON LOS PREPARADOS DEL ALMIZCLE. — DELIRIO ATÁXICO SUBSIGUIENTE Á UNA PLEURÍTIS AGUDA. — El día 1 de mayo del año 1847 Juan B. Omedes, de edad de 36 años, de temperamento sanguíneo é idiosincracia hepática, casado y sin prole, herrero, robusto, de familia que en poco tiempo ha tenido dos individuos dementes, y sin haber padecido en otra época enfermedad alguna presentó, sin recuerdo de causa antecedente, un dolor medianamente intenso en el costado izquierdo, porción correspondiente al séptimo espacio intercostal, acompañado de algun tanto de tos: fiebre aguda, ligera cefalálgia y dificultad en guardar la posición lateral izquierda. Creyendo fuese un ligero catarro, le propinaron los sudoríficos suaves, difiriendo el llamarme hasta ver el resultado que ellos daban: empero conociendo al día siguiente que no solo nada de bueno habian hecho, sino que el dolor y demas sintomas estaban agravados; fuí llamado, y le hallé en la situación siguiente: dolor pungitivo que aumentaba con los movimientos respiratorios y en especial con la tos, la cual era seca y no muy frecuente; dificultad en guardar el decubito lateral izquierdo; cefalálgia leve, ojos rubicundos y saltones; cara inyectadísima y calentura aguda con pulso fuerte. Por la auscultacion y percusion ni se nos manifestó la egofonia ni el sonido mate que acompañan á las pleurítis con derrame. — *Prescripcion.* Sangria de catorce onzas, espectorantes suaves y dieta blanca. Se acallaron algun tanto los síntomas escepto la calentura.

Dia 3.º — Eran las seis de la mañana cuando de tal modo se exasperaron el dolor y la calentura, que me ví obligado á repetir la evacuacion sanguínea, (costra flogística). En la visita de la tarde no observando remision en los síntomas, creí conveniente otra sangría de diez onzas (costra flogística) con lo que minoró algun tanto el dolor, continuando la fiebre su marcha aguda.

Dia 4.º — Dolor no muy intenso; calentura la misma: sangria de diez onzas y un laxante que promovió dos cámaras: desaparicion del dolor escepto en los esfuerzos respiratorios.

Dia 5.º — Nada hubo de nuevo hasta las tres de la tarde que nuevamente se presentó el dolor, pero de un modo tan intenso, que constituyó al enfermo en una disnea terrible: repetimos la evacuacion de catorce onzas é inmediatamente desapareció el dolor.

Dia 6.º — Remision de la fiebre. Las facultades intelectuales que no

habian sufrido trastorno alguno durante la enfermedad, dieron muestras de estarlo algun tanto : Dieta animal.

Dia 7.º — Nada de fiebre, pero el delirio fué en aumento. Le prescribí el opio en píldoras que no fué posible el hacerselas deglutir.

Dia 8.º — Delirio bastante intenso con imposibilidad de conciliar el sueño.

Dia 9.º — En el mismo estado. Le prescribí dos onzas de jarabe de opio maridado con un escrúpulo de la tintura de almizcle, y á la hora de haber tomado unas seis dracmas, quedó constituido en un sueño que le duró algunas horas, despertándose con sus facultades intelectuales armonizadas, aunque con tendencia á la soñolencia.

Estuvo un dia ó dos casi continuamente durmiendo, y quedó completamente restablecido.

CALENTURA INFLAMATORIA SEGUIDA DE DELIRIO ATÁXICO. — Francisco Llobet, de temperamento sanguíneo-bilioso, de cuarenta años de edad, casado y con prole, muy robusto : á los seis meses de haberse restablecido de un reumatismo que substituyó á una intermitente, quedó constituido en el estado siguiente : Calentura agudísima con pulso duro y fuerte ; sed, falta de apetito ; cefalálgia ; cara inyectadísima ; ojos rubicundos y saltones ; dolores vagos ; pesadez general y lengua seca y roja. Con la dieta vegetal y cuatro grandes evacuaciones sanguíneas remitieron todos los síntomas el dia siete, cuya remision coincidió con la manifestacion del delirio que, segun todos los caractéres que presentaba, (de haberse manifestado cuando la calentura ya casi no existia, despues de una dieta rigurosa y evacuaciones sanguíneas bastante copiosas y no poderlo referir á ninguna lesion orgánica apreciable) era el que los patólogos llaman atáxico. Le prescribí á las cuarenta y ocho horas de haber aparecido, una mistura de una dracma de tintura de almizcle con tres onzas de agua destilada y una de jarabe, que tomó inmediatamente á cucharadas, y produjo á las pocas horas la regularizacion de las facultades intelectuales que tan trastornadas estaban.

Reflexiones. El Dr. Trousseau al hablar del delirio atáxico en su obra de terapéutica y materia médica tórn. 3.º, pág. 303 se espresa así :

«Lo que caracteriza esta especie de delirio es la imposibilidad de referirle á algun estado material conocido ya de los líquidos ó ya de los sólidos» y en la pág. 305 añade ; «En esta forma última de delirio, á la que llamamos atáxica, es en la que se encuentra la indicacion del almizcle.» Sarcone refiriéndose al delirio y escitabilidad funesta que presentaron los enfermos en la epidemia de Napoles dice:» nos vimos precisados muchas veces á recurrir

á la union del opio con el almizcle , sobre todo cuando se asociaban al esceso de sensibilidad , vigiliias penosas y pertinaces.»

En vista de lo que dicen tan recomendables autores, y conociendo la grande analogía que existia entre el delirio de las enfermedades descritas anteriormente y el que refieren en los casos intercalados en sus obras , no dudé un momento en hacer uso del almizcle , asociéndole el opio en el primer caso por encontrarse el enfermo con las condiciones que indica Sarcone. El resultado correspondió á mis esperanzas.

El tratamiento dado á la enfermedad pleurítica y calentura inflamatoria ha sido el tan generalizado hoy dia aun entre los mayores detractores de la estadística *coup sur coup* del Dr. Bouilleaud y que tan buenos resultados me ha dado en el tratamiento de las inflamaciones sobre agudas.

Horta y febrero de 1848.

MANUEL LUCIA.



UN CASO DE TETANO IDIOPÁTICO , TRATADO CON FELIZ RESULTADO POR LA ESTRICNINA. — El Dr. Vanderpool fué llamado para asistir á M. B., de edad 58 años atacado de un tétano á consecuencia de la accion de un frio local por golpe de aire. La afeccion espasmódica principió por el trismo ; los dias siguientes , el enfermo experimentó frecuentes ataques de opistotonos que le hacian caer de espaldas miéntras caminaba. El Dr. Vanderpool le encontró con un tétano completo: los músculos masatero y temporal presentaban en un estado de rigidez permanente; las mandíbulas estaban en contacto y apénas dejaban ver la punta de la lengua que se habia mordido. A consecuencia de la administracion de los calomelanos el vientre se mantenía libre ; el enfermo tambien habia sudado. El Sr. Vanderpool prescribió $\frac{1}{6}$ de grano de estriçnina cada dos horas.

El dia siguiente el enfermo habia tomado ya cuatro dosis de estriçnina cuando el autor volvió á verle. Los músculos de las mandíbulas se presentaban rígidos de la misma manera. No obstante estas presentaban una separacion de cerca una octava parte de pulgada; lo que permitia la introduccion de alimentos líquidos. Los espasmos eran mas frecuentes. Prescribióse $\frac{1}{4}$ de grano de estriçnina cada dos horas. A las siete de la noche las mandíbulas estaban todavia ligeramente separadas , pero los espasmos eran siempre frecuentes, $\frac{1}{2}$ grano de estriçnina cada dos horas.

Bajo la influencia de esta medicacion , continuada todavía por espacio de seis dias , el enfermo se mejoró gradualmente y al cabo de dicho tiempo entró en convalecencia ; quedando restablecido al cabo de dos dias.

No disolviéndose bien la estriçnina en el agua ni en el alcool , el autor dispuso la adicion de una dracma de ácido acético por siete de agua.

(*Journ. des connoiss. méd. chir.*)

TRES CASOS DE TÉTANO TRAUMÁTICO TERMINADOS POR LA CURACION. — *Primer caso.* — El Dr. W Girt, cita un caso del tétano debido, bajo toda apariencia, á la estraccion de un diente, el cual fué tratado con la morfina y con la aplicacion de hielo á la columna vertebral. El enfermo no encontraba espresiones para manifestar todo el bienestar que experimentaba del uso del último de dichos medios. — El *segundo caso* de tétano ha sido descrito por el Dr. Heister, quien prescribió el extracto del cáñamo indiano á la dosis de dos granos cada media hora hasta que se logró el sueño. Desde la segunda dosis el enfermo se puso tranquilo, y despues de la cuarta tuvo un sueño de un par de horas. Al despertarse volvieron á presentarse los espasmos si bien que con ménos intensidad; volvió á tomar el cáñamo á la dosis de cinco granos cada hora; el enfermo se durmió á la tercera. Cuando despertó los espasmos fueron mucho ménos intensos; el tercer dia abrió libremente la boca, entrando en convalecencia luego. Este hecho, añade el autor, es una prueba mas en favor del cáñamo, porque la curacion tuvo lugar en el período en que la enfermedad acostumbra á terminar por la muerte. — El *tercer caso* no es tan comprobante, porque se trata de un tétano que duró desde el 12 de mayo al 15 de junio, es decir, de un tétano crónico, y se sabe que esta variedad termina con bastante frecuencia por la curacion, cualquiera que sea la clase de medicacion. Esta consistió, por otra parte, en el uso al principio del ópio solo y despues maridado con el tártaro estibiado.

(*Journ. des connoiss. méd. chir.*)



CIRUGÍA.

TRATAMIENTO DE LAS ÚLCERAS DE LAS PIERNAS; por el doctor SIRUS PIRONDI. — En 1779, Baynton, cirujano inglés, publicó una memoria que dentro poco tiempo obtuvo los honores de una segunda edicion, con el titulo de: *A descriptive account of a new method of treating old ulcers of the legs.*

Baynton fué conducido á la aplicacion de las *tiras aglutinantes* por la observacion muchas veces repetida, de que hay tanta mayor probabilidad de que sea duradera la curacion de una úlcera, cuanta menor estension tenga la cicatriz; y que por lo demás la membrana tegumentaria natural es un órgano protector mucho mas sólido que esta membrana frágil que se produce accidentalmente.

El cirujano inglés recomendó, cómo á poderoso ayudante de las tiras

aglutinantes, el uso de irrigaciones de agua fria, siempre que se elevase demasiado el calor al rededor de la úlcera. Finalmente, el enfermo debia hacer algun ejercicio, y esta consideracion fué mirada por Baynton cómo medio de hacer ménos vivos los dolores de la úlcera y de apresurar la curacion.

Grandes partidarios tuvo el método de Baynton en Inglaterra é Italia donde la obra inglesa fué traducida é impresa por Rusconi en Pavía (1808); mas en Francia permaneci6 casi del todo desconocido hasta la época en que el Sr. Roux, de regreso de un viaje de la otra parte del canal de la Mancha, publicó en 1814 su *Paralelo de la cirugía inglesa con la francesa*.

Con todo el autor del *Paralelo* no se mostró muy favorable para con este nuevo método de curacion; los pocos ensayos que emprendió no dieron resultado alguno, sin que por desgracia hiciesen mayor impresion los practicados por otros, sea que los casos fuesen muy graves, sea que se ejecutase mal la curacion. En una palabra continuóse por la mayoría tratando las úlceras de las piernas con las aplicaciones emolientes, el reposo y la posicion horizontal.

Es menester llegar hasta el año de 1840 para ver rehabilitar en cierto modo en Francia el método de curar las úlceras de las piernas con las tiras aglutinantes.—En el dia 3 de agosto de dicho año, el Sr. Ph. Boyer presentó en el Instituto de Francia una *Memoria acerca un modo de tratar las úlceras de las piernas, sin sujetar los enfermos al reposo ni al régimen*; cuyo trabajo lo insertó íntegro la *Gazette médicale* de Paris del 20 de marzo de 1841. De consiguiente queda á Boyer la ventaja de haber introducido y popularizado en Francia el método en cuestion, al que hizo algunas modificaciones, de entre las cuales algunas son muy útiles, tales cómo el modo de curacion y la composicion del esparadrapo, las otras lo son mucho ménos y aun nocivas á mi entender, cómo la *falta de un régimen higiénico y alimenticio en todos casos*.

Con respecto al precepto de curar tan solo las úlceras cada tres ó cuatro dias y aun á intervalos mas grandes es excelente; mas tambien pertenece á Baynton, teniendo en cuenta que las curaciones diarias no las recomienda sino en circunstancias escepcionales. Los muchos enfermos que he visto tratar á mi padre y que yo mismo trato insiguiendo el método de Baynton, preséntanse una ó dos veces por semana para renovarles sus tiras aglutinantes, y cuando se les aflojan los circulares de venda de la pierna se los ajustan ellos mismos por la mañana.

Debo hacer observar aquí que la venda es preferible al botin. 1.º porque es el medio mas económico, y de consiguiente de una aplicacion mas ge-

neral ; y 2.º porque á beneficio de una venda arrollada se puede medir y graduar mejor la compresion necesaria que los enfermos suportan de un modo tan diferente.

Háse juzgado en Francia de diversas maneras la eficacia del tratamiento de las úlceras de las piernas por las tiras aglutinantes. Se le acusa de que á menudo ocasiona un éczema , que aumenta la irritacion local , que á veces ensancha la estension de la úlcera , y por último , que no produce resultado alguno inmediato cómo varios cirujanos pretenden. De todas estas acusaciones la primera es la mas fundada ; mas tambien se ha procurado modificar el esparadrapo empleado : ora echando la culpa á la gomo-resina , ora á la trementina , con mayor frecuencia al litargirio , y así es , que cada farmacéutico se ha apresurado á ofrecer una fórmula especial propia para dar á la tela bastante fuerza aglutinante sin ocasionar la menor irritacion eruptiva en la circunferencia de la herida.

No pretendo negar la accion irritante de ciertos esparadrapos , y de todo corazon me asocio con los elogios dados á todos los que procuran perfeccionar este útil medio aglutinante ; empero hablando francamente , si en un principio he participado de la opinion general acerca la nocuidad , en ciertos casos, del esparadrapo de diaquilon y acerca su poca eficacia en muchos otros , he debido en fin reconocer que la causa no dependia de la naturaleza de las sustancias empleadas localmente. En efecto , es imposible dejar de impresionarse por esta circunstancia , á saber : que el método de Baynton para el tratamiento de las úlceras de las piernas , en Inglaterra é Italia , tiene buen éxito *ocho veces sobre diez* , mientras que en Francia dista mucho de producir idéntico resultado. Sea la que fuere la diferencia que se quiera admitir en la naturaleza de los lugares y el temperamento de los individuos , es imposible que estas dos circunstancias ofrezcan la elasticidad necesaria para explicar el hecho sino mediante una hipótesis muy problemática ; y *a priori* creo poder mejor explicar esta diferencia reflexionando que en Italia , á la par que en Inglaterra , se añade el régimen , la higiene y sobre todo los *purgantes* , á la accion de los tópicos ; á lo cual los franceses no dan bastante importancia. La esperiencia pues , ha confirmado completamente lo que el simple raciocinio podia hacer sospechar , y las numerosas observaciones que por espacio de diez años he podido recoger en mi práctica y en la de mi padre , me autorizan para decir que la cicatrizacion se opera , en todo tratamiento de las úlceras de las piernas , en iguales circunstancias , en la mitad ménos de tiempo si , á la accion de las tiras , se añade el uso de purgantes en continuas dosis y un régimen apropiado á la edad y á la condicion de los enfermos.

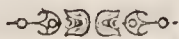
He ensayado diferentes purgantes , salinos , drásticos y otros ; he administrado con frecuencia , los calomelanos , el aloes y la goma-gota : todos han producido buenos efectos , mas ninguno obra con tanta prontitud y eficacia cómo el último ; diríase que tiene una accion especial , electiva ; y cuanto mas antigua es la úlcera y mayor su mal aspecto , tanto mas pronta é irrecusable es su accion.

Pocas personas se encuentran que no suporten bien la goma-gota ; empero debo decir que , si el vendaje aglutinante basta por sí solo para curar muchas úlceras en las que se aplica , sin duda alguna que la goma-gota cura ménos administrándola sin aplicar al propio tiempo el vendaje de Baynton ; mas asociando ambos medios á la vez , la curacion es la *regla*, el *nin-*gun éxito la *escepcion* , y la cicatrizacion se obtiene en mucho ménos tiempo que cuando se abandonan los enfermos á su régimen habitual. Para mi , el hecho está tan bien demostrado , que no temo en establecerlo cómo un axioma.

La goma-gota la administro en píldoras á la dosis de 2 á 9 granos al dia y raras veces mas ; por lo comun 4 granos en dos píldoras para tomar una por la mañana y otra por la tarde. Esta dosis se aumenta ó disminuye segun las reglas ordinarias ; es decir se la aumenta cuando los enfermos toleran el remedio sin experimentar muchas evacuaciones, cólicos ó ganas de vomitar, y se la disminuye sucediendo lo contrario. Casi es inútil añadir que jamás hemos tenido que lamentar el menor accidente.

Podria ahora continuar tras lo referido algunas observaciones comparativas , es decir , poner de manifiesto con un sencillo paralelo la ventaja que reporta el ayudar mediante el uso de la goma-gota al interior la accion local de las tiras aglutinantes en las úlceras de las piernas ; mas creo inútil añadir el ejemplo al precepto , convencido , cómo estoy , dé que será fácil al lector multiplicar las observaciones de ese género , siempre que juzgue conveniente ensayar un método que no es nuevo , que no pretendemos darlo cómo á tal , y que reasume simplemente lo que desde muchos años se hace en Inglaterra é Italia.

(*Cliniq. de Marseille.*)



NOTA SOBRE UN NUEVO MODO DE DILATAR LAS ESTRECHES DE LA URETRA. — El tratamiento de las estrecheces de la uretra , bastante sencillo y fácil en los casos ordinarios , presenta algunas veces dificultades muy grandes , á menudo insuperables si no se tienen á disposicion diferentes medios que no se encuentran desgraciadamente en los tratados generales de cirugía.

Cuando se ha logrado vencer los obstáculos que hacen la operacion imposible

ó muy difícil , sirviéndose de una candelilla muy fina , de $\frac{1}{4}$ de línea de diámetro : se empieza por dejarla puesta en el canal , y sirve de conductor á la orina que fluye entónces con mas facilidad; el dia siguiente ó dos dias despues en vez de sacarla para reemplazarla por otra de mayor diámetro , se introduce por el lado de la primera otra de igual grueso , y así sucesivamente se colocan otras que se dejan puestas y que forman un hacecillo compuesto de cinco ó seis candelillas con las que el enfermo puede orinar. Y cómo estas candelillas no están en contacto inmediato, dilatan mucho mejor los obstáculos que una sola, cuyo volúmen fuese igual al de todas las finas reunidas; se suportan mucho mas fácilmente por los enfermos , porque son muy flexibles, y tambien porque la orina puede fluir con mas libertad por los intervalos que dejan entre si las delgadas candelillas. Despues del uso de este medio, se empieza el modo ordinario de dilatacion, esto es por las candelillas elásticas ó metálicas cuyo volúmen se aumenta gradualmente , y en caso de resistencia que impida la dilatacion , uso una dilatacion mecánica con un instrumento particular que describiré en otra ocasion , la escarificacion ó la cauterizacion.—AMUSSAT.

(*Jour. des connoiss. méd. chir.*)



OBSTETRICIA.

USO DE LA ASAFÉTIDA EN LAS PREÑECES ENFERMIZAS , PARA PREVENIR LA MUERTE DEL FETO EN LA MATRIZ. — Independientemente de las circunstancias accidentales que pueden determinar el aborto , y bajo cuyo influjo , una vez reconocidas , se pueden remediar con mayor ó menor buen éxito , existen casos en que el feto , llegado al término de su desarrollo , perece en la matriz misma ántes del trabajo del parto , sin que pueda atribuirse á ningun accidente. Entónces es preciso admitir una causa íntima , orgánica , una constitucion particular del útero , sobre todo cuando esta funesta terminacion se repite en muchos embarazos. El Dr. Cayetano Laferla (de Malta) ha encontrado esa causa en un estado muy frecuente de debilidad y de inercia de la matriz , y la combate con la administracion de la asafétida , á la que atribuye la propiedad de escitar el útero , de volverle la tonicidad y el vigor necesarios , sin promover con todo sus contracciones.

El feto puede morir dentro del útero en tres épocas diferentes: 1.º En el curso de los dos primeros períodos de la gestacion , ántes del sexto mes ; 2.ª durante los dos primeros meses del tercer periodo ; 3.ª al mismo término del embarazo , cuando aparece muerto al nacer , sin poderlo atribuir á las dificultades del parto.

Fenómenos particulares acompañan á la preñez amenazada de semejante terminacion : languidez , malestar , bostezos , inquietudes , lipotimias , horripilaciones y frio ; pesadez de cabeza , obscurecimiento de la vista , pupilas dilatadas y lengua fuliginosa. A veces sobrevienen náuseas y vómitos , se observa una tristeza habitual é impresionable el sistema nervioso. Los movimientos del feto son lánguidos y apénas perceptibles ; existen dolores en los riñones , el bajo vientre y el pubis , y un entorpecimiento de una de las piernas. Tales síntomas van aumentando hasta la muerte del feto. El pulso, pequeño y débil en un principio , se vuelve irregular , ancho y blando. Eructos frecuentes ; cámaras de ordinario líquidas. Finalmente , cuando está próxima la muerte del feto , pocos dias ántes de su espulsion tiene lugar por la vagina un flujo de mucosidades blancas , rojizas y tambien sangui-nolentas.

Las causas mas frecuentes de tal estado son las pasiones tristes , los sobresaltos , las enfermedades venéreas, las fricciones mercuriales multiplicadas , una constitucion floja , la amenorréa , las pérdidas repetidas , la leucorréa , el histerismo , un mal parto descuidado. Cuando la mujer en cinta experimenta pues todos los síntomas que acabamos de indicar , anuncian la muerte del feto , y no transcurrirán ocho dias , todo lo mas , que la matriz no lo arroje.

Para establecer un tratamiento adecuado , débese considerar á la vez el temperamento de la madre y la época en que acaeció la muerte del feto. El Sr. Laferla da la asafétida á las mujeres de temperamento sanguíneo ó bilioso á una dosis diaria menor de 2 ó 4 granos que á las de otro diferente. En general , piensa ser necesario que la embarazada haya llegado á tomar de $3 \frac{1}{2}$ á 4 dracmas del medicamento , hasta la época en que sucumbió el feto en la preñez anterior. Servíame en un principio , dice el autor , de la tintura de asafétida ; empero habiendo observado que las píldoras se propinaban con menor dificultad , mezclé la asafétida en polvo con el extracto de manzanilla para hacer píldoras de 2 granos. Administro una por la mañana en ayunas y otra por la tarde cinco horas despues de haber comido , haciendo beber por encima una taza de café ó cualquiera otra bebida al gusto del enfermo. Esta dosis primitiva de dos píldoras debe ir en aumento á medida que se acerca la época crítica ; de manera que si la muerte del feto aconteció precedentemente durante el primer período del embarazo se aumenta la dosis diariamente ; si en el segundo cada cuatro ó cinco ; y por último , si en el tercero cada seis ú ocho dias.

Este tratamiento tiene mas probabilidades de buen éxito cuando se empieza ántes del embarazo ; en cuyo caso prescribo una dosis de 6 á 8 gra-

nos al dia , mitad por la mañana y mitad por la tarde hasta que haya signos no equívocos de preñez. Declarada ya bien esta , vuelvo á una simple píldora de 2 granos por la mañana y otra por la tarde ; y si los movimientos del feto son tan fuertes cómo en el estado normal , si el embarazo no ofrece los mismos accidentes observados en el anterior, hago proseguir la misma dosis hasta cerca un mes ántes de la época acostumbrada de la muerte del feto.

Algunos síntomas reclaman una medicacion especial : para los eructos repetidos de gases por la boca , hago mascar semillas de anis chupando el zumo sin tragar la semilla. A veces el uso continuado de la asafétida produce ardores de estómago : entónces encargo suspenderlo por algunos dias , reemplazándolo con un deccoto de raiz de genciana hasta haberse disipado dichos ardores.

El médico debe emplear una atencion del todo particular en apartar de su enferma toda contrariedad y toda inquietud , distraerla, animarla con la esperanza de un éxito feliz , y finalmente sostener sus fuerzas á beneficio de una alimentacion suculenta.

El autor hace seguir estas consideraciones con el análisis detallado de siete observaciones escogidas de entre unos veinte hechos , en los que obtuvo un completo resultado con la referida medicacion.

Seria de desear que los esperimentos del doctor Laferla se repitiesen sin levantar mano. Aconsejada hasta ahora la asafétida por casi todos los terapéuticos cómo á un antiespasmódico poderoso , parecia no gozar de todas las propiedades que se la han atribuido. Créese generalmente que ciertos medicamentos tienen una virtud poderosa , porque están dotados de un olor muy penetrante, cómo el alcanfor y el almizcle por ejemplo, acerca los cuales hasta aqui la esperiencia ha demostrado su casi completa inercia medicamentosa. Esperamos que las nuevas indagaciones del Sr. Laferla señalarán en la materia médica á la asafétida un lugar mas importante del que ha conservado en nuestros dias.

(*Rev. méd.—chirurgicale.*)



MEDICINA LEGAL.

PROCEDER NUEVO PARA DISTINGUIR LAS MANCHAS ARSENICALES DE LAS ANTIMONIALES ; por WILLIAM GUY.—No satisfecho el profesor Guy, con el método propuesto por Lassaigne para distinguir las manchas de arsénico de las de antimonio , tratándolas con el vapor de una disolucion de iodo , y luego con el hidrógeno sulfurado , y el amoníaco ; ni del de Cotte-reau jóven por medio del fósforo , prefiere el siguiente. Obtenido un depó-

sito ó mancha metálica encima de porcelana, se trata con una gota de sulfuro amónico. Las manchas antimoniales se disuelven prontamente, las porciones mas tenues y de la periferie lo son instantáneamente, al paso que las del centro se van disolviendo poco á poco, y en ménos de un minuto desaparecen. Las manchas arsenicales no son atacadas sino al cabo de mucho tiempo y aun imperfectamente. Por la evaporacion del sulfuro de amoníaco, las manchas antimoniales presentan el aspecto del sulfuro de antimonio, y el color rojo de orin, sin ningun vestigio de metal; al paso que las manchas arsenicales, á ménos de haberse aplicado repetidas veces el reactivo, presentan un centro metálico, circuido de una orla de un color amarillo de limon pálido de sesquisulfuro de arsénico.

Si se trata con una gota de amoníaco esta segunda mancha desaparece completamente, al paso que la antimonial persiste.

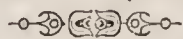
Para probar la delicadeza de este modo de obrar, el mejor modo consiste en parangonar una pequeña mancha de arsénico, con otra antimonial gruesa y ancha. La diferencia será notable en cuanto al tiempo y á la intensidad de accion.

Con esta prueba subsidiaria el aparato de Marsh adquiere una superioridad por su facilidad, exactitud y sensibilidad, sobre los demas propuestos.

Una mancha metálica obtenida con el método de Marsh (previa la indagacion de pureza del ácido sulfúrico y zinc), que lenta é imperfectamente se convierte en un círculo de color amarillo de limon bajo, cuya orla desaparezca con prontitud por el amoníaco, y sea insoluble en el ácido hidrocórico, es una mancha arsenical. Otra mancha metálica obtenida con igual precaucion, que desaparezca casi instantáneamente tocada con el hidrosulfato de amoníaco dejando una mancha muy visible de color rojo de orin, soluble en el ácido muriático é insoluble en el amoníaco, es una mancha antimonial.

El hidrosulfato de amoníaco que sirve para reactivo debe contener un ligero exceso de azufre, de otro modo el ensayo no sale bien.

(*Medical times.*)



HIGIENE.

Dictámenes médico-higiénicos de la comision facultativa inspectora del hospital general de Santa Cruz de Barcelona, nombrada en 12 de diciembre de 1847 por el Sr. Alcalde corregidor de esta ciudad.

INFORME QUE LOS ABAJO FIRMADOS PRODUCEN AL SEÑOR ALCALDE CORREGIDOR DE ESTA CIUDAD, ACERCA DEL ESTABLECIMIENTO DE ESPÓSITOS, RADICADO EN EL HOSPITAL GENERAL DE SANTA CRUZ DE LA MISMA.—(*Continuacion.*) — CUARTA PAR-

TE. — *Dirección facultativa del establecimiento.* — Tomada esta voz en su acepción rigurosa, se puede afirmar, que en el establecimiento de espósitos no existe dirección facultativa. Hay cuanta asistencia médica puede apetecerse á todas horas, y para todos los casos; pero los cuidados que propina un médico cuando es llamado, ó cuando se presenta á visitar la enfermería que le está encomendada, no son las únicas atenciones que reclaman de un médico los espósitos. Estos mismos cuidados son muchas veces neutralizados, por las preocupaciones de las personas encargadas de llevarlos á efecto, lo cual no puede evitar el médico de visita, estando privado de autoridad directa sobre los asistentes, para obligarlos á realizar las prescripciones, con la puntualidad y ciega fidelidad que convienen. La voz de un médico que no se encuentre revestida de tales caracteres de autoridad en estos establecimientos, es completamente desoida para cortar abusos, para adoptar prácticas saludables, y hasta para tomar un interés ferviente por la exacta asistencia ordinaria, en que, á la corta ó á la larga, no pueden ménos de hacerse tibios todos los subordinados precisados á trabajar, de cuyo contagio por una razón muy natural no participa el jefe, en virtud de cifrar su principal satisfacción, en ver realizado todo cuanto ordena: cargo noble, que le pone á mayor altura de sus dependientes, por la condición humana propensos á la relajación.

Por otra parte, para ejercer una observación fructuosa, sobre unos seres que no expresan claramente al vulgo, el estado de su salud, es preciso reunir los vastos conocimientos de la medicina, mejorados con un estudio especial de la niñez. Solo con estas garantías puede prometerse el observador, al echar una ojeada penetrante por el conjunto de niños agrupados en un establecimiento de espósitos, sorprender aquellos primeros momentos, en que los graves males de la infancia se anuncian no mas que á los ojos científicos. ¿Cuándo esperar esto de las superficiales miradas de unas mugeres que no son madres, de unas mugeres capaces de todo sacrificio, pero imbuidas comunmente en los errores de una rutina, que de buena fe suelen decorar con el pomposo título de experiencia? Los males que su sagacidad descubra, serán regularmente de tal magnitud, que pasarán á irremediables. Hasta el cuidado ordinario de los niños requiere procedimientos especiales, que solo sugiere la instrucción particular en la higiene de la infancia. El médico director de un establecimiento de espósitos, si tiene una eficaz persuasiva y una constancia infatigable, podrá conquistar la confianza de los dependientes de su servicio, cambiar sus ideas, enseñarles las mas sanas prácticas relativas al aseo, á la vestimenta, sustento y situación de los niños; pero desde el instante en que, á su voz no acompañe el ejemplo, y á su vigilancia reemplaze la confianza en los dependientes, se desvirtua toda la obra de sus reformas. Es por tanto un cargo, que se hace incompatible con cualquiera otra atención del establecimiento, y que reclama una consagración de todos los momentos, á la observación y asistencia de los sanos y enfermos. Con este esquisito celo, y con una autoridad positiva, puede lograr con el tiempo la formación de buenos dependientes, que sin estar sujetos á un continuo relevo de quehaceres diversos, adquirirán la aptitud necesaria para cada ramo en particular.

PARTE QUINTA. — *Educación física de los espósitos.* — *Sección 1.^a — Departamento de lactancia.* — Cómo á primera vista el edificio destinado á la lactancia, ofrece las malas condiciones que quedan espresadas, es preciso reconocer, que se hizo un bien inmenso desde el punto en que, para evitar una mortandad horrorosa, se adoptó la medida salvadora de diseminar el mayor número de las criaturas, entre nodrizas de las aldeas del país. Este recurso ha evitado el antiguo hacinamiento, que hacia infalible la muerte de un setenta por ciento, por el complicado influjo de la nociva disposición higiénica del edificio, y de la insuficiencia del número de nodrizas, que obligaba en mas estension á emplear la lactancia artificial, una de las causas mas mortíferas en los primeros meses de la vida. Pero el recurso extremo de la lactancia forastera, no carece de graves inconvenientes.

El establecimiento puede tranquilizarse algún tanto, acerca de la suerte fatal que á los niños esperaba permaneciendo dentro de su infausto recinto, mas puede afirmarse que el asilo falta á su principal instituto, desde el instante en que transfiere á otros, á veces á largas distancias, el cuidado de aquellos seres desgraciados que la sociedad le ha encomendado, facilitándole al efecto recursos cuantiosos. Esta confianza depositada por el establecimiento en un número de nodrizas diseminadas que hoy dia llegan á doscientas noventa, no está justificada por otra garantía, que la casual ternura propia de algunas pocas honrosas escepciones de estas clases mercenarias. Sabido es de todo el mundo cual es el sistema comun de lactancia entre las clases menesterosas, en especial en las poblaciones rurales. Las mugeres ordinariamente pasan todo el dia en las labores del campo, ó en corretear los caseríos ó pueblos inmediatos; durante su ausencia, nadie suele cuidar del tierno infante, que á veces no queda tan seguramente encerrado, que pueda librarse de las averías de los animales domésticos, del incendio, y de otros percances, no raros en las desiertas casas de las aldeas. Si alguna persona hace compañía al niño durante estas largas horas, no suele ser mas que un chiquillo, incapaz de tributar ningun cuidado eficaz, ni de prevenir ningun accidente. Agréguese á esto la inesperienza, la desidia y dejadez, de que en general deben adolecer estas mugeres, y se comprenderá la suma dificultad con que pueden conocer á tiempo, las alteraciones de la salud del niño. No es enteramente ageno á la especulacion y á la malicia humana, el riesgo de una sustitucion de persona entre los niños confiados á las nodrizas forasteras, en el caso de fallecer los auténticos, de quienes el establecimiento no puede conservar prueba alguna de identidad: riesgo que no puede impedir el candoroso recurso, de colgar un plomo sellado y numerado, á los niños entregados á semejantes nodrizas.

Recuérdese tambien el mal estado de los médicos de los partidos, la escasez con que pueden recompensarlos las nodrizas de los espósitos, y las dificultades con que pueden proporcionarse recursos para medicarlos, y se vendrá en pleno conocimiento, de que para evitar á los espósitos un gran mal positivo, cual es la insalubridad del edificio de la capital, se los espone á males sin cuento diseminándolos por los pueblos, dando esta medida en definitiva, una débil compensacion, resultante del benéfico influjo del aire puro, y del sol vivificador. La lactancia forastera, es por tanto un mal menor, impuesto por la dura necesidad de evitar un mal mayor. Seria, pues, lo mas consecuente, apartar en lo posible uno y otro mal, eligiendo un local sano y espacioso, dentro de cuyo recinto fuesen cuidados todos los espósitos, por lo ménos hasta la edad de seis meses, en que ofreciendo señales de robustez, pudieran encargarse, previos prolijos reconocimientos, á nodrizas bien remuneradas. Solo así cumpliria el asilo, la mision que le está encomendada, de proteger eficazmente á estos seres desvalidos.

Ocioso seria detenernos en probar los perjuicios de la lactancia artificial, por ser ya una verdad clásica, que no han podido ofuscar ni los ensayos de la codicia, ni las repetidas tentativas de un fanático amor filial, que á veces ha rehusado con funesto empeño, la entrega de los niños á pechos agenos. Penetrados de estas mismas verdades los Administradores, han dispuesto quedára reducida en lo posible, admitiendo para tal caso ciertas escepciones que conviene examinar. Parece ser de precepto en la casa, instituir la lactancia artificial, para los niños que ofrecen señales de enfermedades contagiosas; casos que no dejan de presentarse con bastante frecuencia. Para semejantes niños, la privacion de la lactancia natural, ha de ser de mucha mas trascendencia que para los niños sanos; y seria mas lógico dedicarse á buscar medios de atajar el contagio de los niños á las nodrizas, en vez de privarlos de estas. La simple adopcion de las pezoneras de marfil flexible, bastaria para impedir que las úlceras de la boca del infante, se trasmitiesen á los pechos que le nutren: respecto á otras enfermedades contagiosas, son igualmente fáciles los medios de precaucion, para evitar que sean trasmitidas á las personas encargadas del cuidado y sustento de las criaturas. Uno de los primeros beneficios que de

la lactancia natural reportarian los niños , afectados de las mencionadas dolencias , seria el de su mas pronta curacion , que la lactancia artificial de ningun modo secunda , ántes bien se encuentra desproporcionada á las débiles fuerzas digestivas de los enfermitos. Tambien pudiera aprovecharse la circunstancia , que puede concurrir en las nodrizas menesterosas de igual medicacion.

Miradas como atendibles estas dos grandes reformas , relativas á la lactancia forastera , y á la lactancia artificial , nace indispensablemente la consideracion de ampliar ó trasladar el edificio , á una de las posesiones de la campiña , para dar sano albergue al mayor número de nodrizas y sirvientas, que reclamaria un establecimiento mas concurrido ; sin perjuicio de conservar un punto de recepcion en la capital. Esta nueva reflexion , robustece las ya hechas , en la parte relativa á la localidad del actual asilo de espósitos ; y resta solo añadir , que para no dejar nada que desear en el servicio de lactancia , deberian buscarse medios de mejorar la conduccion de los espósitos al establecimiento. Cumple innegablemente , con prodigar sus cuidados desde el momento en que llegan á su recinto los espósitos ; pero hay casos en que se hace justo el escenderse de los deberes. Tocaria por tanto al establecimiento , tratar de proporcionar auxilios á las criaturas venidas de largas distancias , y procurar arrebatargas cuanto ántes á las desapiadadas manos que las conducen entre paja , en portadoras , á la inclemencia , con ménos miramiento que si fuesen mercaderías.

Seccion 2.^a — Departamento del destete. — El régimen alimenticio observado en los niños de esta edad es proporcionado á sus fuerzas digestivas y á su conveniente reaparicion. Disfrutando además de mediano aireo é iluminacion natural , es uno de los departamentos en que mas puede facilitarse el desarrollo y nutricion de los niños ; pero no sacan todas las ventajas que serian de desear de estas buenas condiciones , en razon al poco ejercicio que hacen estas criaturas dentro del recinto de sus salas é inmediatas azoteas , y nunca fuera del establecimiento.

Seccion 3.^a — Departamento de segunda infancia. — Seria de desear que en este departamento , hubiera como en el de espóritas , una sala enfermeria , cuyo defecto no puede ménos de redundar en perjuicio de los niños , que durante sus dolencias se ven privados del consuelo de las personas habituadas á tratarlos , con quienes ya estan familiarizados , y de cuyas manos reciben sin repugnancia , los medicamentos y demás medios necesarios para su curacion. Esta confianza es igualmente necesaria de ganar , por parte del médico que les ha de interrogar , y con cuya autoridad han de prestarse al sacrificio de sus caprichos y aversiones , para lo cual tiene ya mucho adelanto , el médico especial de dotacion de un establecimiento , quien al cabo de poco tiempo con sus frecuentes visitas á niños sanos y enfermos , se les ha dado á conocer , y aun hecho afectuoso á todos indistintamente. Sin estas precauciones , es muy escaso el fruto que para el alivio de los niños , pueden producir las apariciones ó visitas repentinas del médico , y de ello ofrece buena prueba el ejemplo , no raro , presentado en la práctica civil entre las familias acostumbradas á corregir á los niños , con la aterradora impresion del médico. El niño cede á la violencia por su debilidad ; pero por su astucia ó reserva , se obstina en callar á los desconocidos , lo que él ignora sea importante de revelar. Además , su prevencion contra todas las personas que no le son familiares , le origina tedios capaces de inducir sobre las enfermedades físicas , pasiones de ánimo latentes , al propio tiempo que destructoras.

De todos estos inconvenientes carece el departamento de niñas espóritas , en donde , aunque no de las mejores condiciones , existe una enfermeria , en que sin salir del recinto , ni variar de fisonomías y género de asistencia , se les proporciona el alivio de sus dolencias.

Pero no es este el único punto en que hay notable inferioridad , en la educacion física de los niños , respecto á las espóritas. Asi es que apartándose de las consideraciones de

justicia é igualdad en el trato alimenticio , y hasta contrariando un instinto natural, que reclama mejor régimen en cantidad y calidad para los varones , compónese para estos el sustento principal con menestras y tocino , al paso que para las espósitas úsase habitualmente la carne. Con esta diferencia de alimentos y con la misma costumbre , en el anterior departamento indicada , de proporcionar muy poco ejercicio fuera de las salas , se resiente la constitucion de los espósitos , que ya en general viene maleada desde la lactancia , y se hacen muy comunes entre ellos las enfermedades escrofulosas , en especial las oftalmías y las erupciones. No contribuye poco á fomentar estos males la depravada ordenanza , que sin consideracion á las estaciones ni á la edad tierna de los espósitos, los obliga á dejar el sueño de las horas de la madrugada , y á esponerse al frio húmedo , dominante en la hora que precede á la salida del sol. Este influjo es mucho mas pernicioso , para unas criaturas que hasta muy entrado el dia no han de ver aquel astro , y que en general no se hallan bien surtidas del necesario abrigo , en sus vestimentas y en sus moradas. Las ropas de que usan casi continuamente dentro de la casa , son ligeras , demasiado servidas , y muchas veces procedentes de despojos mortuorios.

No concurriendo , pues , los mas eficaces elementos , para robustecer la complexion de los espósitos , la edad ordinaria de ocupar á los niños en trabajos mecánicos, debiera ser mas tardía para esta clase , tanto para no esponer su organizacion al deterioro de un aprendizaje anticipado , cuanto para hacerles mas provechosa la instruccion primaria , que respecto á estas constituciones endebles , ha de ser tan parsimoniosa, cómo la misma ejercitacion física. Aun en el caso de haber obtenido en el robustecimiento de los niños el competente grado de madurez , sería de la mayor utilidad , bajo muchos conceptos , que la casa poseyese algunos talleres en su mismo recinto , donde sin perder de vista á los espósitos , se atendiera por los empleados del mismo establecimiento al aprendizaje de los niños , quienes teniendo cerca de si el ejemplo del trabajo , y algun estímulo para su recompensa, le cobrarían aficion mas provechosa, y desplegarían elecciones mas acertadas , entre los varios oficios puestos al principio á su viva curiosidad. Variando en lo posible la diversidad de estas ocupaciones , llegarían á encontrarse quehaceres á propósito hasta para los mal conformados, miopes, ciegos, y otros inutilizados, de que por desgracia no faltan ejemplos en estos asilos. *(Se continuará)*



QUÍMICA Y FARMACIA.

PREPARACION DEL CLOROFORME; por HURAUT y LARROCQUE. —

«Tómense 105 libras de agua y pónganse en el baño maría de un alambique. Elévase la temperatura de esta agua á 36 ó 40° , luego deslíanse primero 15 libras de cal viva previamente hidratada y 35 libras de cloruro de cal del comercio. Se echan en seguida 51 onzas de alcohol á 85° , y cuando la mezcla está bien hecha se enloda y se hace hervir lo mas pronto posible el agua del baño maría. Al cabo de algunos minutos el capitel se calienta y cuando el calor ha alcanzado la estremidad del cuello se disminuye el fuego , pronto la destilacion del cloroforme marcha rápidamente y se continua por sí misma hasta concluir la operacion. Se separa luego el cloroforme por los medios ordinarios ; solamente en lugar de destilar cómo lo recomienda Soubeiran , los licores que sobrenadan se conservan para una operacion subsecuente que se practica inmediatamente. Para esto se introducen de nuevo en la cucúrbita, sin quitar nada de lo que hay , 30 libras de agua , y cuando la

temperatura del líquido ha llegado á los 36 ó 40, y se añaden 7 $\frac{1}{2}$ ú 8 libras de cal y 30 libras de cloruro de cal, se diluye el todo con cuidado, luego se echa el licor clorofórmico de la operacion precedente añadiéndole solamente 25 $\frac{1}{2}$ onzas de alcool. Se agita y termina la operacion del modo indicado ántes. Con un alambique de una capacidad suficiente se puede empezar una tercera ó cuarta operacion y empleando las mismas dósís de las substancias y obrando cómo se acaba de indicar.

« Practicando de este modo cuatro operaciones sucesivas, dicen los autores de la nota, se obtienen generalmente con 125 onzas de alcool á 85° de la primera operacion 16 onzas de cloroforme, en la segunda 19 onzas; en la tercera 21 onza, en la cuarta 22 onzas. Total 78 onzas.

En el decurso de las operaciones, añaden, hemos observado, cómo lo habia observado tambien Soubeiran, que cuanto mas aprisa va la operacion mayor es la cantidad de cloroforme obtenida. Por lo mismo calentamos precedentemente el agua ántes de desleir la cal y el cloruro; el levantamiento de la masa que en el proceder de Soubeiran es tan considerable apénas es sensible cuando se opera en baño maria y en presencia de la cal. Añádase que por el proceder que indicamos el cloroforme que se produce no contiene cloro cuando la operacion ha sido bien conducida. (*Institut.*)



MÉTODO NUEVO PARA SEPARAR EL ÁCIDO ÚRICO DE LA ORINA Y DE OTROS LÍQUIDOS QUE LO CONTENGAN; por TADDEI. — Siendo tan poca la cantidad de ácido úrico contenida en las orinas, se preferia para su estraccion los escrementos de las aves ques á mas de contenerlo en mayor abundancia, era mas fácil su eliminacion; eso en el caso de no poderse valer de cálculos urinarios, que los hay compuestos casi enteramente de dicho ácido. Pero el autor aprovechando una reaccion descubierta por él y comunicada en fecha de 4 de julio de 1847 al profesor Whoeler de Gotinga, quien le instó á proseguir sus indagaciones acerca dicho objeto, y de lo mismo pudo lograr el proceder que con fecha 27 de diciembre de 1847, comunica á la *Gazzetta toscana* publicada en Florencia de la cual lo estraemos.

Pone el autor en orines recientes una ó mas láminas de cobre, preparadas de antemano, poniéndolas en contacto de una disolucion de sal amoníaco y dejadas secar luego al aire; el precipitado blanco coposo se separa por filtracion y se vuelven á introducir en el líquido filtrado otras láminas preparadas hasta que no se produzca mas precipitado.

Reunidos estos en un mismo filtro, se lavan repetidas veces con agua alcoolizada, luego se diluye la masa con ácido hidrocórico debilitado y se espone á un calor suave, se separa por filtracion la materia que queda

sin disolver , de color ceniciento ó blanco rosado , repitiendo la misma operacion hasta que el licor ácido tratado con los reactivos no demuestra la presencia del cobre. Por fin , se lava con agua fria la materia pulverulenta que queda en el filtro , que es el ácido úrico , que para que sea perfectamente puro y cristalizado , basta disolverlo en una lejía de potasa caliente y decomponer el urato resultante con ácido hidroc্লórico ó cloruro amónico.

Los materias estrañas que acompañan al ácido úrico en la precipitacion , son el óxido de cobre (óxido cobroso) y una materia azoada *sui generis* , con mas fosfato de cal y de magnesia en pequeña cantidad , que se separan con el tratamiento del ácido hidroc্লórico. Tratada esta disolucion con potasa cáustica , hasta que manifieste una reaccion lijeramente alcalina , se precipitan ambas en forma de un magmá de color verde amarillento , y que mediante la agitacion ó dejándolo espuesto al aire va pasando poco á poco al verde desapareciendo el amarillo , cuyo fenómeno es debido á la sobre-oxidacion de óxido cobroso , que pasa á óxido cóbrico. Pero si se hace la precipitacion de un líquido muy diluido y en un vaso que presente mucha superficie , el precipitado obtenido es de un hermoso color verde.

Digeriendo el precipitado ante dicho con amoníaco líquido , miéntras que este se colora en azul , solo queda la materia azoada , libre de cobre y con un poco de fosfato de cal y de magnesia. La materia esta azoada es insoluble en los álcalis , y soluble en los ácidos hidroc্লórico , nítrico , sulfúrico , fosfórico , acético.

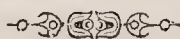
En el líquido urinoso del cual se ha separado por medio de las láminas de cobre , el ácido úrico , queda aun una gran parte de fosfato de cal y de magnesia en combinacion con la materia animal, pues que precipita con el amoníaco esta materia con un poco de urea mas las materias colorantes y extractivas y sales solubles, etc., del mismo modo que si la orina no hubiese experimentado previamente ningun tratamiento.

Antes de detenerse el autor en el exámen de la substancia precipitada con el cobre había llamado á este poceder, *mucómetro* , atendiendo solo á las propiedades físicas del precipitado , pero luego de examinado este reñonoció ser la totalidad del ácido úrico el que queda separado por este medio y por esto cree poderle llamar con razon *urómetro* y con tanto mas fundamento en cuanto que por medio de láminas, discos, ó hilos de cobre debidamente preparados con la sal amoníaco , se puede separar el ácido úrico de la disolucion obtenida , hirviendo agua con los escrementos de las aves , ó de cualquier otro líquido que contenga mas ó ménos ácido úrico.

La precipitacion del ácido úrico es debida á la grande afinidad que tiene este ácido para con el óxido cobroso , y que combinándose con este forma un

compuesto insoluble. La oxidacion del cobre es debida á la rápida oxidacion del metal bajo la influencia del cloruro amónico, del oxígeno del aire atmosférico y en contacto con el metal y del óxido cóbrico formado, que se rebaja á cobroso. La sal amoniaco que queda adherida al metal, ayuda la combinacion del óxido con el ácido, ó la formacion del urato cobroso. Si se ha limpiado ántes la lámina del cloruro de amoniaco, que puede tener adherido, por la inmersion reiterada en agua hirviendo, la precipitacion del ácido úrico se obtiene del mismo modo sino que va con mas lentitud. El autor concluye de lo espuesto que la ciencia ha adquirido un nuevo método, con la afinidad del óxido cobroso con el ácido úrico, para determinar cuantitativamente la presencia de este en un líquido cualquiera.

F. DOMÉNECH.



MODO DE DEMOSTRAR LA PRESENCIA DEL CARBONATO DE POTASA EN EL IODURO DE POTASIO.—El ioduro de potasio, en razon de su elevado precio y gran consumo que tiene ha sido objeto de varias sofisticaciones entre otras la mezcla con carbonato de sosa, ó al hacer la saturacion del iodo con la potasa cáustica poner en esceso esta última, la que se puede reconocer muy fácilmente. Basta para ello mezclar el ioduro que trata de ensayarse con igual peso de sal amoniaco y por poca cantidad de potasa que contenga el ioduro de potasio inmediatamente se desprende un olor muy sensible de gas amoniaco.



CONSERVACION DE LAS PROPIEDADES TERAPÉUTICAS DE LAS CANTÁRIDAS.—Los campesinos tienen la perjudicial costumbre de inmergir el insecto en el vinagre para matarlo. Este método es vicioso, porque el vinagre disuelve el principio activo de las cantaridas (la cantaridina).

El Sr. L. Pieste indica el medio siguiente porque tiene la ventaja de conservar el coleóptero sin alterar sus propiedades vesicantes.

Se ponen los insectos en un vaso de ancha abertura, en el que se introduce un chorrito de esencia de espliego ó de tomillo. Todos los aceites esenciales tienen, por lo demás la propiedad de asfixiar los insectos; se tapa el vaso y despues de algunos instantes, las cantaridas han perecido ya. Se las expone en seguida al aire para secarlas.

Preparadas de este modo se conservan por largo tiempo sin alterarse por el mito parásito: conservan tambien por dilatado tiempo sus propiedades vesicantes. (*Repertoire de pharm.*)



VARIEDADES.

INHALACIONES DEL ÉTER EN ALGUNOS CASOS DE LOCURA.
— En el hospital de Nueva Yorck (lunatic asylum) se han ensayado las in-

Inhalaciones del éter en 16 individuos cuyo resultado fué el siguiente segun el *The lancet*, de Lóndres. .

Algunos han sufrido las inhalaciones una sola vez, otros tres ó cuatro veces, el menor número las ha sufrido ocho ó nueve.

Para diferentes afecciones se ha administrado este agente. En individuos atacados de melancolia y monomanía religiosa, en algunos afectados de diversas alienaciones, y en otros de la clase de los dementes. Pero no se ha administrado en ningun individuo que estuviese ó muy excitado ó maníaco.

Algunos no han sentido ninguna accion. Un hombre y una mujer inspiraron el éter por mas de diez minutos sin experimentar el menor cambio en sus sensaciones. Algunos pocos quedaron cómo si estuviesen embriagados. Un individuo que había dormido poco varias noches consecutivas, y que acostumbrada tener el sueño muy ligero, se halló muy bien la noche siguiente á la inhalacion del éter, y decia le parecia haber tomado una dosis grande de opio.

Desde que se empezó á usar el éter algunos se hallaron en mejor estado, mas dispuestos, mas tratables y mas sociales. En un individuo que lo tomó por nueve veces, se halló muy notablemente mejorado. Este era ántes estúpido, moroso, solitario y el pulso le daba 40 pulsaciones por minuto, luego se volvió afable, social, cuidadoso y el pulso daba 60 latidos por minuto. El mismo decia se encontraba mejor y se acordaba que el éter era lo que le habia aliviado.

Algunos otros fueron muy excitados por el éter. Un hombre que estaba afectado de monomanía religiosa, se halló cómo saliendo de un terrible ensueño y en el apogéo de su furor, agarró al que le administraba el éter. Luego despues dijo que soñaba que estaba en el infierno y de aquí la violencia que hizo contra el operador.

Cuando la excitacion era menor, aparecia cómo en éstasis, cómo si se deleitase en visiones que realmente le apareciesen. *Me paseo por el infinito*, era su exclamacion, *he visto otro mundo*. — Cuando habia cesado enteramente la accion del éter, se ponía sobre si y pedia perdon.

Otros han sido debilmente excitados por el éter. Uno bailó. Otro preguntado por lo que habia sentido, despues de despertado de un ligero sueño, respondió hallarse perfectamente bien; en mi vida me he hallado mejor de lo que me encuentro. Otro respondió que habia percibido *cómo una cosa que volase*.

Del uso del éter ninguno ha experimentado mal alguno. Los experimentadores confiesan que están satisfechos de sus experimentos, si bien no han alcanzado ningun efecto saludable sorprendente. Con todo continuarán sus

ensayos, esforzándose buscar en que casos de alienacion es útil la administracion del éter.



OBSERVACION DE UN CASO DE HIDROFOBIA , EN EL QUE LAS INHALACIONES DEL ÉTER CALMARON TEMPORALMENTE LOS ESPASMOS. — El sujeto objeto de esta operacion es un niño de doce años, natural de la India, domiciliado en Lóndres , criado. Fué este muchacho mordido por un perro rabioso en mayo de 1846 en la articulacion de la tibia con el astrágalo , cuya parte estaba desnuda , y á las heridas , que eran cuatro, se aplicó por un droguero cloruro de antimonio. La hidrofobia se desarrolló en el mes de enero de 1847 ; los primeros síntomas fueron una sensacion de constriccion en las fauces , con dificultad de deglutir los líquidos. El enfermo visitado por los médicos el dia despues al que se presentaron los primeros síntomas , se le halló metido en la cama , de aspecto triste , obligado á esputar frecuentemente una saliva densa, con pulso enervado y fuerte , y constipacion de vientre.

Al abrir alguna ventana , soplarle la cara , ó tentar darle de beber , entraba en convulsion. Tenia insomnio, y hacía 28 horas que no habia comido.

Sujetado á las inhalaciones del éter , á las que se prestó de mala gana , sintió á los pocos momentos , su efecto , quedando insensible por cinco ó seis minutos; las pulsaciones eran 120 y muy débiles. Al despertarse pidió de comer y comió cantidad de arroz y otros manjares , bebió vino , se enaguajó la boca con agua y se lavó las manos. Al soplarle la cara no entraba en convulsion , ni tampoco le incomodaba la luz reflejada de un espejo directamente en la cara.

Sujetado otras veces á la accion del éter quedó adormecido y cuando despertó comió una porcion de naranja. Entretanto la constipacion del vientre persistia y fué inútil la repetida administracion de lavativas con trementina.

Por otras dos veces se ensayó la inhalacionetérea que fué seguida de calma, con lo que pudo el enfermo deglutir un poco de agua. Al tercer dia volvió el opistótonos , y un conato frecuente de vomitar con dolor en el pecho y fauces y con estos síntomas murió.

Autópsia : La pia máter , la aracnoídea , el cérebro y cerebelo estaban muy inyectados de sangre ; los plexos coroídeos descoloridos ; los ventrículos de la base del cráneo y del canal vertebral contenian mucho suero ; la mucosa traqueal tambien estaba inyectada ; los pulmones sumamente ingurgitados : la substancia del corazon bastante vascularizada ; los riñones apénas congestionados; la mucosa del estómago presentaba señales de haber sido inflamada; en el colon y recto se hallaron muchas heces endurecidas.

El autor Sr. Allan , entra en algunas consideraciones acerca esta observacion , no dejando de notar el largo espacio de tiempo que medió entre la mordedura y el desarrollo de la rabia ; en cuanto á las inhalaciones del éter cómo método curativo , dice , que junto con otros médicos que visitaron al enfermo , no haber nunca observado en los otros trece hidrófobos , en quienes se emplearon diferentes medios curativos la calma que se consiguió con el éter y que está dispuesto á no desistir de la curacion con el éter cuando se le presenten otros casos de hidrofobia , y respecto á este modo de curacion es de parecer que debe juntarse con un nutrimento abundante y sustancioso , concluyendo con preguntarse si convendrá hacerlo mas enérgico , sujetando al enfermo á la accion del alcohol , administrándole alguna dosis , luego que se hayan observado los efectos de la inhalacion etérea.

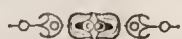
(*The. Lancet.*)



MEDIO FACIL DE HACER LA ARTERIA CUBITAL ACCESIBLE AL TACTO Y AUN A LA VISTA; por MALGAIGNE.—Habiendo el autor tenido ocasion de ligar la arteria cubital por causa de lesiones traumáticas , siempre ha hallado esta operacion muy trabajosa. Indica el medio siguiente á fin de eludir la principal dificultad , que nace sobre todo de la profundidad de la arteria.

Si se ranversan fuertemente los dedos y la mano hácia atrás , sobre la cara dorsal del ante brazo , las relaciones de la arteria cubital cambian de un modo sorprendente. Los músculos profundos en los que descansa , son fuertemente levantados y hacen una eminencia sensible en la piel ; el tendon del cubital anterior sigue , al contrario , adentro y atrás ; de tal modo que la arteria que en la posicion ordinaria , está en parte oculta en el tendon , se halla por el contrario , en la posicion que indica Malgaigne sobre un plano muy anterior y de 2 á 2 $\frac{1}{2}$ líneas hácia adentro del borde interno de este tendon. En muchos sugetos aun se hace mas superficial que la arteria radial , y se la ve muy distintamente levantar la piel á cada pulsacion. Cada cual al leer estas líneas puede experimentarlo en si mismo. En el caso de lesion traumática del vaso la misma posicion conducirá á la superficie el extremo dividido por el cual sale la sangre y dará tambien toda facilidad para reconocerla y cojerlo , y en todos los casos cuando se querrá poner á descubierto la arteria para ligarla , no será menester despejarla , ni ligar el tendon del cubital anterior , pues reconocida la arteria por las pulsaciones , la incision de la piel y de la aponeurósis superficial pondrán casi á descubierto el vaso fácil de reconocer debajo la aponeurosis profunda , tan delgada cómo es y tan transparente.

(*Revue médico chirurgicale.*—*J. des conn. méd. chir.*)



BAÑOS DE SUBLIMADO CORROSIVO USADOS EN ALGUNAS ENFERMEDADES DE LA PIEL EN LOS NIÑOS.—Segun los Anales de la Sociedad

de medicina práctica de la provincia de Amberes , el director de Tours , el Sr. Duclos , en una memoria que ha publicado , recomienda los baños de sublimado cómo medio eficaz , y que produce felices resultados en el tratamiento de algunas afecciones de la piel en la primera infancia , sobre todo contra el eczema , impetigo , afecciones sifiliticas constitucionales y en un buen número de otras circunstancias análogas , esto sin que deban temerse los menores accidentes tóxicos , que habian supuesto algunos prácticos.

Segun el autor el efecto terapéutico es muy sensible desde los primeros baños , pero no es completo hasta al cabo de 20 ó 30 baños tomados diariamente.

La fórmula es : Sublimado corrosivo. . . . 15 escrúpulos.

Disuélvase en : Alcool. 100 idem.

El niño tomará con la madre un baño cada dia.



NUEVOS AGENTES ANESTÉSICOS. — Segun un periódico holandés el Morgenblad se acaba de descubrir un nuevo agente anestésico , un nuevo modo de eterizacion que ha sido aplicado con el mayor resultado. Reemplaza perfectamente al cloroforme , y lo mas importante es que la materia es muy barata y fácil de obtener.

Es el *súlfido de carbono* que se obtiene en abundancia con el carbon vegetal y el azufre por medio de un tubo de porcelana. Se usa del mismo modo que el cloroforme. Ha sido descubierto por el Sr. Harald Thaulow , farmacéutico de Cristiania en Noruega.

Otro nuevo agente anestésico es la *aldéhida* , que segun el autor el Sr. Poggiale , profesor de química en Val-de-Grace , dice que posee las mismas propiedades anestésicas , que el éter sulfúrico y el cloroforme.

Acabo de reconocer , dice , que la inhalacion del vapor de la aldéhida , va prontamente seguido de la mas completa insensibilidad. La accion estupefaciente de este producto es mas pronta y mas enérgica que la del éter y del cloroforme. Muchos perros han sido sujetos sucesivamente á la accion de la aldéhida , y he aquí las mas notables que he observado. Despues de cerca 45 segundos la insensibilidad fué completa. Los ojos estaban fijos , los músculos muy cerca de laxos , las pupilas dilatadas é inmóviles. Este estado duró casi 3 minutos despues de los que el animal aunque insensible , se volvió é hizo movimientos involuntarios. Restablecida la respiracion normal , la sensibilidad de la piel se manifestó á los ocho minutos. No se observó ningun accidente. En dos esperimentos las inhalaciones fueron continuadas por 40 minutos. El animal quedó insensible é inmóvil ; los músculos de la respiracion eran los únicos que funcionaban. Al aire libre , la cabeza se echó atrás , los movimientos respiratorios fueron al principio casi convulsivos , luego regulares. En seguida el animal se levantó sobre sus patas delanteras , arrastró hácia ellas los miembros abdominales aun paralizados y en fin

volvió á su estado normal al cuarto de hora. La sangre arterial tenia un olor muy pronunciado de aldéhida.

Si el olor bastante fuerte de la aldéhida permite emplearla en el hombre habria economia en preferir esta substancia al cloroforme. Se obtienen en efecto, por una operacion muy sencilla, cantidades considerables de aldéhida. Basta para ello destilar una mezcla de ácido sulfúrico, de agua, de alcool y de peróxido de manganeso, y rectificar el líquido condensado con cloruro de calcio. La aldéhida preparada de este modo hierve á los 28 ó 29° y no contiene sino pequeñas cantidades de alcool y éter fórmico. Para este uso no es necesario preparar aldéhida pura.



CÓLERA.—Parece que el invierno ha contenido los estragos de este azote y detenido sino totalmente suspendido su marcha. El 17 de enero último escribían de S. Petersburgo que el frio rigoroso de diciembre próximo pasado habia de tal modo detenido el cólera, que podría creerse que estaba próximo á desaparecer completamente, cómo ha sucedido en la provincia del mar Caspio. A escepcion de Moscow (1), Mohilew y Witepsk, ha desaparecido de todas las grandes ciudades; y aun en aquellas, así como en las localidades mas pequeñas, es tan benigno que parecé dispuesto á desaparecer.

No ha sido tan feliz Constantinobla y sin embargo de que la epidemia haya disminuido sensiblemente la estension de sus estragos, se han concentrado estos en el arsenal y en el puerto.

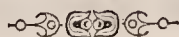
En Francia se ocupan bastante poco del cólera. En Inglaterra al contrario. El obispo de Londres ha publicado una pastoral: el gobierno inglés ha encargado al Dr. Favre y al Sr. Toynbee la inspeccion de las casas de trabajo y los hospitales de la metrópoli, á fin de determinar las medidas que seria útil tomar para recibir los enfermos en el caso de invadir el cólera asiático.



HERNIA UMBILICAL EN LOS NIÑOS.—D. Juan Gargante, profesor de cirugía de Monistrol de Monserrat (Cataluña), nos comunica que habiéndosele presentado una muger acompañando una hija suya de 10 años de edad que padecia una hernia umbilical que se habia resistido á los remedios que aconseja el arte; se determinó á ensayar el método propuesto por el Sr. Hahn, médico de Stuttgard, y que publicamos en la página 178 del tomo 1.º de este periódico. Así pues redujo la hernia, hizo el pliegue longitudinal y lo sujetó con un parche de diaquilon gomado de 10 pulgadas de largo y 3 de ancho, renovándolo al cabo de algunos dias.—Para ayudar la accion del parche, aplicó un vendage de cuerpo con escapulario. Con estos medios quedó curada radicalmente la niña de la hernia umbilical que tanto la incomodaba.

(1) Segun un diario político el 29 de febrero último cantóse en la catedral de Moscow un solemne TEDEUM por haber desaparecido enteramente el cólera de toda aquella provincia.

El autor al comunicarnos la curacion que obtuvo por el método de Hahn nos dice que no lleva otro objeto que corroborar la observacion de dicho práctico á fin de que sus comprofesores ensayen dicho método cuando se les presente ocasion oportuna para ver si con el tiempo podria darse por infalible, lo que no dejaria de ser un bien para la humanidad doliente.



MONSTRUOSIDAD NOTABLE. — El *J. des connoiss. méd.-chirurg.* refiere un caso de anomalía muy curiosa, con respecto á un recién nacido que fué dado á luz vivo en la maternidad de Paris y que murió despues de haber hecho algunas inspiraciones. Practicada la autopsia, se encontró que le faltaba la mitad izquierda del diafragma y habia una transposicion de las vísceras abdominales en la cavidad torácica. El estómago, los intestinos gruesos y delgados y una parte del hígado se hallaban fuera de su cavidad natural; una pequeña porcion del diafragma pasaba por encima del hígado y formaba en él una depresion, observándose este órgano cómo estrangulado. En la cavidad izquierda del pecho habia un pequeño pulmon en rudimento y el corazon estaba echado hácia el lado derecho. Cómo este feto no se disecó sino groseramente y cómo sus órganos se dejaron en su situacion respectiva, fué presentado á la sociedad anatómica la cual podrá examinarlo con mayor detencion. — R. V. (*Ann. de la Flandr. occident.*)



ESTADISTICA PARISIENSE. — Dice el *J. des connoissances médico-chirurgicales*, un informe relativo al padron de la poblacion de Paris practicado en el decurso de 1846, da los siguientes resultados :

La poblacion total de Paris es de 1,053,697, subdividiéndose de este modo : poblacion fija, 945,721 ; flotante (colegios, hospitales, etc.), 88,475 ; guarnicion, 19,701.

En la cifra de 1,053,897 habitantes, se hallan personas no casadas desde el niño de teta hasta el anciano : hombres, 315,176 ; mugeres, 240,251, en totalidad 556,427 personas no casada y de consiguiente 498,470 que tienen contraido matrimonio.

PREMIOS.

ASOCIACION MÉDICA DE JEREZ DE LA FRONTERA. — Justa apreciadora esta Corporacion de los adelantos que la ciencia está haciendo progresiva y diariamente en las varias partes que la constituyen, convencida de que el preferente objeto de su instituto es el de que aquella llegue al grado de perfeccion posible, contribuyendo por su parte al logro de tan filantrópicas ideas, y estimulo en cuanto sus alcances lo permitan la noble emulacion de los profesores nacionales, ha acordado designar dos programas ; uno médico y otro quirúrgico, que sirviendo de tema á dos memorias respectivas, y provocando el curso de ellas para el 30 de noviembre del presente año, se conferirá un premio de 500 reales vn. á la que ; segun la calificacion de la Asociacion, mereciere la preferencia en la parte médica : y otro de igual suma á la que sobresaliere en la quirúrgica.

PROGRAMA DE MEDICINA. — ¿ Las varias formas sociales por las cuales sucesivamente ha pasado el género humano, han influido en el aumento ó disminucion de sus enfermedades ? : si en el aumento, ¿ cuál será la mas adoptable para que este no se verifique ?

PROGRAMA DE CIRUGÍA. — Determinar por la observacion, la esperiencia y el racionio, cual sea el método mas ventajoso para la curacion de las heridas penetrantes de pecho ó de vientre.

Publicado este mismo programa de cirugia por la Asociacion, y no habiéndose presentado ninguna memoria digna de premio, ha creido conveniente volverlo á publicar.

Las memorias se dirigirán francas de porte al infrascrito secretario de esta Asociacion antes del 30 de noviembre de este año, y deberán venir acompañadas de un pliego reservado en el que conste el nombre del autor y su residencia, y en cuya cubierta deberá encontrarse una contraseña igual á otra que se halle en el encabezamiento de la memoria.

En el acto de la adjudicacion, que será en la primera sesion ordinaria del mes de enero del año próximo, se abrirán los pliegos reservados de las memorias que obtengan los premios.

Los pliegos de las que no resulten premiadas se quemarán á presencia de todos los socios en la junta que se celebrará para la adjudicacion.

Jerez de la Frontera 15 de enero de 1848. — Por acuerdo de la Asociacion. Manuel

MEDICINA.

DESCRIPCION DEL CÓLERA MORBO QUE REINÓ EN MAHON Y SU TÉRMINO , Á ULTIMOS DEL AÑO 1834 , Y MÉTODO CURATIVO EMPLEADO CON MAS FELIZ ÉXITO ; por D. PEDRO SEQUÍ médico. (*Remitida á la Academia de Medicina y Cirugia de Palma de Mallorca.*) — Para corresponder á los deseos de esa Academia y darle una idea exacta del método curativo que con mas feliz exito empleé contra el cólera morbo , que reinó en esta ciudad y su término , me hago cargo que seria necesario tratar previamente de su naturaleza, etiología , diagnóstico , sus anomalías , complicaciones y de mas fenómenos que han llamado en toda epidemia la atencion de los prácticos. Pero cómo han ilustrado esta materia tantos y tan beneméritos y acreditados profesores , me limitaré á darle una sencilla y breve narracion de los síntomas que presentaron los enfermos que padecieron en esta ciudad el cólera epidémico ; al mismo tiempo que le manifestaré los medicamentos que prescribí para su curacion con mejor éxito, segun las idiosincrasias , edades y complicaciones.

La invasion de esta enfermedad fué casi siempre repentina y sin prodromos. Los enfermos fueron todos acometidos durante la noche y de seis á doce horas despues de la comida. A la primera visita los enfermos presentaban los síntomas siguientes ; ojos hundidos , vómitos de una materia semejante al agua mezclada generalmente con alimentos medio digeridos , deyecciones alvinas de la misma naturaleza , acompañadas de retortijones y cólicos. Las espresadas materias cambiaban á poco rato ; tomaban un color verdoso, porráceo , y finalmente se parecian por su consistencia y color al agua de arroz concentrada. Las evacuaciones se sucedian con mucha rapidez , los dolores del estómago y de los intestinos aumentaban por momentos y la agitacion era estrema.

Los coléricos se quejaban generalmente de cierta sensacion en el epigastrio , que no pudiendo definir , la comparaban á un fuego abrasador ; de calambres dolorosos en los miembros y principalmente en las pantorrillas ; de una sed insaciable y deseo de satisfacerla con bebidas frias. Su pulso era parvo y pequeño , sus estremidades frias ; tenian el abdómen deprimido ; la lengua era algunas veces saburral , otras natural ; la respiracion siempre era rara y suspirosa ; las orinas se suprimian en algunos. Su piel pálida durante las primeras horas de la invasion , se ponía luego lívida y aplomada. En fin las facciones de la cara se descomponian , la voz tomaba un timbre

particular ó por mejor decir casi se extinguía y todo anunciaba que los enfermos iban á sucumbir , si por medio de algun medicamento adecuado no se combatia con prontitud y eficacia el incremento de los horrorosos desórdenes del aparato cerebro-espinal y se lograba conducir la naturaleza á una reaccion favorable.

Para lograr tan útil y deseado fin , lo que no era difícil, cuando á los enfermos , algunas horas ántes del período del colapso , no presentaban sino un desarreglo ligero en las funciones digestivas , propinaba al interior, los laxantes oleosos , las infusiones aromáticas , las limonadas vegetales y minerales , los refrescantes todos , sin despreciar los demás auxilios externos que se emplean en la práctica médica, cómo friegas, ya secas ya húmedas , linimentos estimulantes , sinapismos, el cálorico , etc. A beneficio de estos medicamentos logré la entera desaparicion de la diarrea , de la inapetencia de las náuseas , de los leves dolores del epigastrio y de lo largo del espinazo , de los ligeros calambres ó por mejor decir del hormigueo en las extremidades de que se dolian mis pacientes, y un ligero desarreglo era para mí el anuncio cierto de que iban á ser acometidos de aquella cruel enfermedad.

Pero cómo he manifestado que está léjos de empezar de un modo tan benigno , desde su principio iba ya acompañada de la série espantosa de síntomas que la caracterizan y que la son propios , cómo son la descomposicion de la cara , el hundimiento de los ojos , la voz afónica ó colérica , la sed insaciable , los calambres intensos , los vómitos continuos , la diarrea seroso-flecmorrágica , la ansiedad epigástrica , el frio glacial de las extremidades ; en estos casos era preciso echar mano desde luego de todo cuanto podia favorecer una reaccion duradera , pues que la experiencia me habia hecho ver , que cuando no era sino momentánea siempre la habia seguido un prolapso mortal. A cuyo efecto desde mi primera visita hice envolver á todos mis enfermos acometidos del cólera en unas mantas de lana muy calientes : hacia colocar al rededor de su cuerpo ó botellas de tierra llenas de agua casi hirviendo ó bien saquillos de arena , de salvado , ó de cenizas bien calientes. Por medio de un calentador hacia conservar su primitivo calor á las espresadas mantas , al propio tiempo que cubria los pies del enfermo de unas cataplasmas sinapizadas , dándolas la preferencia por ser su accion lenta y progresiva preferible á la de los sinapismos , y mas duradera la rubicundez que determinan sobre las partes.

Envueltos los enfermos cómo dejo espresado , en dichas mantas muy calientes les administraba á casi todos una fuerte dosis de aceite de almendras dulces ó de ricino mezclado con infusion teiforme de melisa , salvia , torongil, manzanilla , té, etc. , y sin despreciar la accion de los linimentos

excitantes , alcanforados , aplicaba una plancha de hierro (á la temperatura del agua hirviendo) á las partes laterales de las piernas , ó anteriores é internas de los muslos , que habia cuidado de cubrir de antemano con un papel mojado ; y cuando en circunstancias particulares , la reaccion incipiente , me parecía amenazar el eje cerebro-espinal , y la respiracion se mantenía rara y suspirosa , hacia aplicar sin pérdida de tiempo un vegigatorio de dos dedos de ancho sobre lo largo del espinazo.

Si por los medios indicados lograba mi intento y podia obtener una reaccion duradera , procuraba tratar las neumonias , meningitis , gastro-enteritis , que se manifestaban por efecto de la misma , con los mismos medicamentos con que se combaten aquellas graves enfermedades , cuando las encontramos en circunstancias diferentes. Pues que lograda una verdadera reaccion , el cólera en mi concepto habia ya totalmente desaparecido.

Este es en extracto el método curativo que he seguido con mas feliz éxito ; y por este método unido á la observancia la mas severa de todas las reglas de la higiene , y procurar de este modo alejar en cuanto sea dable todas las causas que puedan oponer algun obstáculo á la curacion la mas completa , y hacer cuidar muy á menudo el estado de debilidad y susceptibilidad nerviosa que mucho tiempo despues conservan las personas que sobreviven al cólera , logré los resultados mas satisfactorios. Sin embargo de que debo manifestar á esa Academia , que siguiendo las huellas de profesores célebres que han escrito sobre la materia , he usado un medicamento particular contra cada síntoma predominante del cólera. Asi es que combatí con suceso la supresion de orinas , con el alcool nítrico , la diarrea con el láudano , el vómito continuo con el subnitrate de bismuto , los espasmos intensos con el almizcle. Prescribí el amoníaco líquido cuando la sensibilidad y las pulsaciones se hallaban muy postradas. Y finalmente el aceite de almendras dulces á la dosis de tres á seis onzas en el espacio de doce horas , produjo efectos maravillosos durante el período álgido contra los vómitos y cursos desmesurados. Tambien empleé al interior el opio y sus preparaciones y á pesar de considerar de muy poco valor mi opinion en una materia que reúne en pro y en contra las de los profesores mas célebres del dia , manifestaré sin rebozo que nunca he obtenido buenos efectos de su administracion. Que siempre le he visto determinar los síntomas del narcotismo , sin que jamás coincidiese con su administracion la calma de los síntomas coléricos. El láudano solamente , á la dosis de algunas gotas unido á los mucilaginosos , por la boca ó en lavativas , ha conservado para mi la alta reputacion que se mereció entre los médicos que visitaron muchos coléricos en la India , en donde dicen que se obtuvieron muchas y estraordinarias curaciones esclusivamente al opio , cuan-

do con el mismo fundamento hubieran podido atribuir las á los calomelanos, á las bebidas refrescantes, á la sangría y á otros muchos remedios de accion opuesta que tan oportunamente asociaron á aquel narcótico.



CIRUGÍA.

AFORISMOS DE CIRUGÍA PRÁCTICA SACADOS DE LAS LECCIONES ORALES DEL DR. DUPUYTREN EN EL HÔTEL DIEU DE PARIS; por el DR. BIGAL su discipulo. —

1.º Todas las fracturas, aunque sean simples van acompañadas de inflamacion al rededor de las estremidades de los huesos.

2.º En general la gravedad de las fracturas, no es proporcionada al número de los huesos fracturados. Los accidentes son relativamente ménos graves en las fracturas que existen multiplicadas en un mismo individuo que si estuviesen separadas entre muchos.

3.º Cuando la tibia y peroné son fracturados en un mismo tiempo, jamás lo son ambos en un mismo punto.

4.º Ninguna fractura de la rótula puede ser reunida por un callo definitivo hasta 80 dias despues. El callo provisional que tiene lugar al cabo de 30 en las otras fracturas, no es suficiente en esta.

5.º Todas las veces que despues de 40 ó 50 dias de tratamiento de una fractura el callo se pone doloroso, está cerca de ceder ó ha ya cedido y el miembro debe deformarse.

6.º Las luxaciones de las falanges son ordinariamente muy difíciles de reducir, mucho mas que las de las grandes articulaciones. La causa puede ser el no haberse desgarrado los ligamentos laterales: mas Dupuytren habia conocido que era sobre todo el haberse separado de su lugar los tendones, su salida de las correderas donde deslizan, lo que se oponía á su reduccion.

7.º Las hernias congenitas ofrecen una disposicion particular en el sitio de su estrangulacion, la cual lo mas frecuentemente existe en el cuello del saco herniario y no en el anillo. Wilmer lo dice, y el Sr. Alanson lo dice tambien, que casi todos los casos en los cuales ha encontrado la estrangulacion en el cuello del saco son hernias congenitas.

8.º Cuando la hernia se halla estrangulada en el orificio inferior del canal inguinal, este canal se halla vacío. Cuando está llena, la estrangulacion existe en el orificio del cuello del saco herniario.

9.º La estrangulacion en el orificio del saco herniario es muy comun, mientras que la estrangulacion por el orificio del anillo es cosa rara: esta opinion no es la de todos los autores.

10.º La observacion enseña que las hernias crurales son de mas difícil reduccion que las inguinales.

11. Segun Dupuytren, no se debe diferir el operar una hernia cuando se tiene la conviccion de que no podrá ser reducida.

42. Cuando el tumor herniario contiene el redaño solamente , se puede diferir mas la operacion que cuando es intestinal.
43. En el caso de estar el intestino comprendido en la hernia despues de tres dias , los vómitos no son biliosos ya, pero si, estercoráceos.
44. En el caso de una hernia , siempre que los vómitos cesen durante la inflamacion , es porque la gangrena ha atacado el intestino.
45. No sucede asi en los anos anormales que resultan de la caida de pequeñas escaras , cómo en aquellos que son producidos por la destruccion de una asa intestinal : los últimos son permanentes , los primeros no son mas que temporales y curan en ocho , quince ó treinta dias.
46. No hay individuos mas descuidados y mas apáticos que los afectados por enfermedades de las vias urinarias. Esta observacion se ofrece generalmente con frecuencia en el Hôtel-Dieu.
47. En las retenciones de orina; si no se sonda al enfermo , se dilata la vejiga , se inflaman sus paredes y muere el enfermo.
48. Dupuytren observó que en la estacion fria , cuando el termómetro está á cuatro , cinco ó seis grados bajo cero , los enfermos que llevan sondas se hallan peor y mas dispuestos á la peritonitis.
49. Nada mas difícil que el curar radicalmente una enfermedad de la uretra que penda de una muy grande estrechez. Despues que el conducto se ha ensanchado por el uso prolongado de la sonda , tiene una tendencia á estrecharse otra vez y recae el enfermo. Entónces es , que la cauterizacion se hace útil , resultando de este medio una cicatriz amoldada sobre la sonda.
20. Hay casos en los cuales introducida la sonda y mantenida en el conducto de la uretra , en lugar de ser un medio de curacion , se hace un obstáculo. Dupuytren citaba ejemplos de fistulas urinarias curadas con solo cesar el uso de la sonda.
21. En los hidroceles de la túnica vaginal, no siempre el testículo se halla atrofiado, cómo lo han adelantado algunos autores entre otros el catedrático Lassus , en su medicina operatoria.
22. A consecuencia de la operacion del hidrocele por inyeccion, sobrevienen alguna vez accidentes tetánicos, cuyos accidentes se observan mas frecuentemente en los climas calientes que en los templados.
23. No hay ningun órgano cuya hinchazon inflamatoria se cure mas fácilmente con aplicaciones de sanguijuelas que la del testículo : pero es preciso que la hinchazon sea inflamatoria y no crónica.
24. No es prudente el operar el fimosis , ni hacer incision alguna en el prepucio cuando existe un flujo , porque se ha observado que la herida degenera.
25. Es constante que en todos los casos de afeccion en el cuello del útero el labio posterior del hocico de tenca está mas afectado que el labio anterior.
26. El catarro mucoso y purulento de la vejiga se observan frecuentemente. Con igual frecuencia se ve que el uno pasa al estado del otro.

27. Cuando un enfermo padece una retencion de orina que pone su vida en peligro, se le debe sondar : mas cuando no hay mas que dificultad ó disuria, fuera temeridad ó locura querer sondar luego al enfermo con violencia, á la fuerza: entónces basta el introducir candelillas.

28. Todas las enfermedades que resultan de la estrechez de la uretra, son siempre el resultado de gonorreas anteriores. El paso de la orina disminuye por grados, asi que su fuerza en el salir; despues no sale mas que gota a gota, por fin hay retencion completa. Sobrevienen callosidades en toda la estension del canal; se forman grietas ó hendiduras al detrás del obstáculo; el perineo se abulta por la infiltracion de la orina; y entónces es cuando nos vemos obligados á practicar incisiones profundas en este punto y hacer llevar sondas á los enfermos.



PITYRIASIS COMO CAUSA DE LA CAIDA DE LOS CABELLOS; por el Sr. DEVERGIE.— En otro artículo he procurado establecer una diferencia marcada entre la caída de los cabellos, ocasionada por un desórden de toda la economía, por una enfermedad grave, ó á consecuencia de partos difíciles, y aquella que depende de una pityriasis, sea accidental, sea hereditaria.

En el primer caso es ménester fortificar la piel por medio de pomadas y lociones tónicas ó astringentes, tales cómo las lociones de sulfato de hierro, la tintura de cantáridas, las mezclas de agua y aguardiente ó de rom, las pomadas con rom, la pomada de Dupuytren, la de tanino, etc., todos medios análogos á los medicamentos que se prescriben al interior, y sobre todo á la alimentación fortificante que se pone en uso con el objeto de restablecer la salud.

No ha de ser lo mismo en la enfermedad de que nos ocupamos, y que acarrea la caída de los cabellos bajo una forma crónica, pero tenaz y siempre persistente

Harémós observar, desde luego, que la caída de los cabellos cuya causa es la pityriasis, puede existir sola ó ir acompañada de una alteracion de las vias intestinales que trastorna las funciones y acarrea un desórden mas ó ménos pronunciado en la digestion. Ordinariamente este estado se manifiesta por cefalálgias (jaquecas), cuya frecuencia está en relacion con la perturbacion del tubo digestivo.

Se concibe desde luego, que la enfermedad del cuero cabelludo está ligada necesariamente á esta causa, que está sostenida por ella, que aumenta con la perturbacion funcional del estómago ó de los intestinos, y disminuye ó queda estacionaria durante las mejoras temporales que pueden presentarse en la salud en general.

La jaqueca mas benigna va siempre acompañada de un estado fluxionario ó congestional mas ó ménos marcado , y esta congestion por ligera que sea , viene á añadirse á la forma inflamatoria de la enfermedad de la piel.

Nunca llamaremos lo bastante la atencion acerca estas coincidencias tan comunes , porque no es posible tratar una afeccion cutánea , cuando una causa incesante entretiene su permanencia , destruyendo de un momento á otro la mejora que un tratamiento bien dirigido había podido producir. No daremos aquí las bases de la medicacion apropiada al estado del canal intestinal , basta lo indicado para que cualquier médico pueda por los datos generales de la ciencia mejorar la causa que perpetúa la enfermedad.

Supongamos, pues, la *pityriasis* aislada de toda la influencia local estraña á la enfermedad y tracemos el medio mas pronto de realizar la curacion.

Ningun tratamiento es posible sin cortar ántes los cabellos, pues que encima de la piel es dónde se debe obrar. Se deberán cortar los cabellos , en diferentes veces un octavo ó un décimo de su longitud cada vez , y cubrir la cabeza á medida que se vayan cortando , hasta reducirlos á 6 líneas de longitud. En las señoras se pueden dejar algunos cabellos de delante para figurar dos bucles y cubrir la cabeza con una gorra.

No se deben cortar los cabellos nunca con navaja , y deberá hacerse en quince ó mas dias.

Acabada esta operacion preliminar se deberá obrar en la piel , pero para ello se debe atender á si la *pityriasis* se presenta con calor y prurito , notables principalmente por la tarde y mañana , ó sin prurito muy sensible y sobre todo *sin calor*.

Los enfermos que presentan los caractéres de la primera especie suportan remedios que no pueden los que padecen la segunda. Lociones acuosas en la cabeza y frecuentemente repetidas alivian de un modo notable el prurito y el calor.

Hago pasar una esponja fria , diez ó doce veces al dia por la cabeza : esta esponja está embebida de agua y en otros casos de agua que contiene uno dos ó tres centésimos de su peso de vinagre ; asocio á esta una pomada compuesta casi toda de tuétano de vaca con un duodécimo de su peso de aceite de almendras dulces. Continuo el uso de estos medios hasta que haya desaparecido el calor y que la periodicidad del prurito queda destruida. A menudo poco queda que hacer para completar la curacion. Si continua aun el prurito despues que se ha obtenido la cesacion completa del estado agudo, se recurre al tratamiento de la segunda especie de *pityriasis*.

No es raro observar en el decurso de esta *pityriasis* con calor en la piel y prurito intenso , un estado de plétora general con somnolencia y pesadez de

cabeza. Entónces no hay que titubear en hacer preceder al tratamiento local una sangría general. Insisto en estas condiciones generales porque conducen al feliz éxito , y por ser el resultado de las observaciones prácticas.

Hay mas, la pityriasis crónica de las jóvenes que á menudo se une á una constitucion delicada, enfermiza con falta de apetito y amenorréa; estas jóvenes que sin ser linfáticas son sin embargo lentas en sus movimientos , pálidas, sin espresion en la fisonomía á ménos de ser escitadas. En estos casos recorro á la tintura de cantáridas.

Cortados los cabellos, se emplean en seguida dos especies de medios : la pomada de tanino á la dosis de 4 escrúpulos por 30 de manteca , lavándose dos dias con agua que tenga doce escrúpulos de carbonato de potasa por 500 de agua. Estas preparaciones se aromatizan con una esencia cualquiera. Es menester no usar peines ni cepillo porque irritan la piel perpetuando la produccion del estado harinoso.

Quince dias ó tres semanas despues se asocia á esta pomada el alcanfor á la dosis de 5 á 10 granos. Mas tarde se usa una pomada ligeramente alcalina compuesta de 20 escrúpulos de manteca , 10 escrúpulos de aceite de almendras dulces , 2 escrúpulos de carbonato de sosa y 10 escrúpulos de cenizas del fucus de varech , ó en su defecto de cenizas de angélica ; en una palabra de una ceniza muy alcalina:

Es conveniente al mismo tiempo espolvorear cada dos dias el cuero cabelludo despues de bien lavado con una ú otra de estas cenizas perfectamente tamizadas.

Mas tarde se reemplazan estos medios por una pomada , sea de precipitado blanco á la dosis de 3 escrúpulos por 30 de manteca ó de brea en menor cantidad. Tambien se debe cada cuatro ó cinco dias estender una ligera capa de aceite de pescado en la piel , teniendo cuidado de enjugarla bien luego con algodón , de manera que solamente quede el algodón que pueda adherir á la piel.

En fin cuando la sensibilidad de la piel lo permita se termina la curacion empleando pomada de carbonato de cobre.

A estos medios se deben añadir los de limpieza cómo baños generales , ó sulfo-gelatinosos , ó baños de vapor. En ambos casos se escita la transpiracion general de la piel.

(*Journ. de méd. et de chir. prat.*)



MEDICINA LEGAL.

PROCEDER NUEVO PARA DISTINGUIR LAS MANCHAS ARSENICALES DE LAS ANTIMONIALES. — A mas de los procederes de que nos hemos ocupado en varios números de nuestro periódico, acerca el modo de re-

conocer y diferenciar las manchas de arsénico de las producidas por el antimonio, punto al que se han dedicado de un modo muy particular varios médicos y químico-legistas, por la suma trascendencia que puede tener dicho reconocimiento, y siendo por los medios aun los mas enérgicos de que dispone la química bastante difícil poderse deducir, cuando solo se obtiene una mancha, si es de arsénico ó antimonio; no podemos ménos de dar á conocer á nuestros lectores el método siguiente muy fácil y exacto, debido al sabio farmacéutico Boutigny d'Evreux.

«Recogida una sola mancha por medio del aparato de Marsh, se trata con ácido nítrico puro muy dilatado, y en seguida se transforma en sulfuro amarillo, por medio de una corriente de ácido sulfhídrico, producido por la descomposicion del agua en contacto del sulfuro de hierro y ácido sulfúrico; luego se disuelve la mancha, en un escrúpulo de amoníaco, que se echa encima de una cápsula de platino, casi plana y roja de fuego.

«Esta disolucion pasa inmediatamente al estado esferoidal y se concentra muy lentamente, cuando ha adquirido el volúmen de un guisante pequeño, se toca con un tubo mojado de ácido hidroclórico que la colora en seguida de amarillo, *si la mancha es arsenical*. Una gota de amoníaco, la vuelve de nuevo incólora y el ácido hidroclórico restablece el color amarillo. Estas alternativas de coloracion y descoloracion pueden reproducirse casi indefinidamente, y este es un carácter que pertenece exclusivamente al sulfuro de arsénico.

«Se termina la operacion añadiendo al esferoide 0, 05 de carbonato de sosa, se quita la cápsula del fuego, y se pone encima un plano de metal; entónces se enfria con mucha rapidez, y el esferoide *moja* la cápsula y se deseca muy pronto. Se recoge con cuidado la pequeña masa salina resultante y se echa en un pedazo grueso de carbon candente. Se aproxima el olfato á 100 ó 150 líneas del carbon y se percibe el olor aliáceo del arsénico. Entónces no queda duda alguna de que la mancha es arsenical.

«Este último experimento debe hacerse en una pieza cerrada para evitar las corrientes de aire, que harian desecar el vapor arsenical.

«Cuando se opera con pequeñas cantidades el exámen de los cuerpos al estado esferoidal presenta ventajas reales, sobre todo cuando se ha de juzgar por el color. En efecto al estado esferoidal, la materia está sustraída á la pesadez, está cómo aislada en la atmósfera, y nada altera sus matices, tan variables cuando se observan al través de las paredes de un tubo.»

Este proceder analítico ha sido reconocido exacto por los mas eminentes toxicólogos, y notablemente por Orfila quien invitó al autor á repetirlo en su curso de toxicología en la facultad de medicina.

El sufragio de Orfila es de tanto mas valor , en cuanto este sabio , es considerado con razon cómo el fundador de la sana toxicología.

(*Sur l'état sferoidal. Boutigny.*)



HIGIENE.

Dictámenes médico-higiénicos de la comision facultativa inspectora del hospital general de Santa Cruz de Barcelona, nombrada en 12 de diciembre de 1847 por el Sr. Alcalde corregidor de esta ciudad.

INFORME QUE LOS ABAJO FIRMADOS PRODUCEN AL SEÑOR ALCALDE CORREGIDOR DE ESTA CIUDAD, ACERCA DEL ESTABLECIMIENTO DE ESPÓSITOS, RADICADO EN EL HOSPITAL GENERAL DE SANTA CRUZ DE LA MISMA.—(*Continuacion.*) — SEXTA PARTE. — *Educacion moral é intelectual de los espósitos.* — Seccion 1.^a — *Educacion moral.* — Se reconoce por único fundamento de ella la temprana inculcacion de los preceptos de nuestra religion santa; pero si al precepto no acompaña una esplicacion familiarísima, y quizá en su misma línea de obvia, mas estudiada que para los adultos, la recitacion del precepto queda sin asidero para la débil comprension del niño, que reitera automáticamente los actos y preces del culto, sin estar imbuido ni aun ligeramente, del objeto de semejantes prácticas. Asi es que no puede ménos de ser compadecida la situacion de los niños, cuando levantados intempestivamente en las frias mañanas del invierno, son precisados á repetir á voz én cuello, y aun desafortadamente, gozós, letanías, lamentos y otras preces, muy buenas en sí, pero muy fuera de propósito para la niñez. ¿Qué se diria de la escena muda, representada durante la comida de los espósitos? Ni el mas adulto y despejado de ellos, á quien se confia durante el servicio de los platos, la lectura de las meditaciones sobre las postrimerías, por ejemplo, está en disposicion de comprender remotamente nada de lo que pronuncia, á manera de un papagayo. Aunque no se le suponga distraido por la vista de los manjares, es preciso convenir en que, si el lector ni los oyentes comprenden el sentido de las frases que resuenan en el *refectorio*, hecha abstraccion de estos ecos, el lugar de la comida se halla como en silencio, y en una disposicion muy parecida á un pesebre. ¿Cuánto mas natural seria apartarse de esta servil imitacion de los claustros, y sustituir á reflexiones demasiado profundas y tétricas la lectura mañosamente comentada por el preceptor del establecimiento, adoptando la inagotable variedad de las fábulas literarias, de los cuentos morales, de las sanas novelas infantiles, y de otras muchas producciones que ha engendrado la moderna civilizacion? En ellas encuentranse al alcance de las tiernas inteligencias los mismos principios del cristianismo, sabiamente personificados, de modo que los niños deleitándose, adquieren toda la instruccion necesaria á su edad: dominados por el instinto de imitacion, acogen con avidez los hechos en que artificiosamente se han involucrado las máximas de conducta; cada uno de ellos desea las ocasiones de proceder como los héroes de las novelas, y siempre que se les presentan aquellas, son compasivos afectuosos, trabajadores, y ejercen otras virtudes por imitacion. Dichoso el que las llega á convertir en hábitos, porque entónces ya le es casi imposible encenegarse en la senda del vicio. ¿Podrá esperarse igual resultado de la preceptuacion árida de los principios de la religion, y de la maquinal reiteracion de los actos del culto? No es posible creerlo asi; mas bien debe presumirse que los espósitos, no haciendo nada de esto por el atractivo de nignun recreo, y si por una pesada obligacion, les llegará á fatigar. Abrumados ántes de tiempo con lo que no comprenden, perderán la aptitud para entenderlo en la época oportuna, y tal

vez lleguen á odiar esta instruccion mas adelantados en edad , por habérsele querido inculcar forzosa , prematura é importunamente.

Seccion 2.^a — Educacion intelectual. — Hay hechos que no admiten justificacion de género alguno : de esta naturaleza es la notabilísima observacion , de haber producido la casa de espósitos de Barcelona , en una larga serie de años , poquísimos jóvenes que se hayan distinguido medianamente , por su disposicion á las carreras científicas , ó siquiera á las bellas artes. No es concebible una fatalidad , capaz de alejar de este asilo el germen del genio ; siendo mas probable que lo haya sofocado ó adormecido , la costumbre de poner los niños desde muy temprano á oficios , para los que acaso no tienen aptitud , y en los que de ningun modo pueden progresar , llevando una escasa instruccion primaria , y una instruccion elemental nula.

El aspecto , mezquindad y disposicion del local que sirve de escuela , el escaso surtido de muestras , inscripciones ; cartillas y demas utensilios de la enseñanza , patentizan la ligereza con que está montado este ramo , que casi puede asegurarse se mira como secundario. Es en contraste mucho mas marcado el empeño , de evacuar el establecimiento , apresurando á los niños para que pasen al aprendizaje , durante el cual , aunque vayan al establecimiento á las horas de comer y dormir , esponiéndose á las inclemencias de las estaciones , pasan muchas horas fuera de la vigilancia de las únicas personas , que jamás pueden desentenderse de esta sagrada obligacion. La prestacion del mismo establecimiento á diseminar y descargar de los espósitos , ha llegado en cierta ocasion al estremo de permitir una especie de gran colonizacion con niños endebles y de poca edad , que fueron conducidos á un establecimiento fabril de la alta montaña , donde habian de ser utilizados sus brazos , sin cultivar sus inteligencias. Del destino que recibirian en aquella colonia los espósitos cedidos , puede tenerse una idea , atendiendo á que la mayor parte se fugaron del establecimiento , y volvieron enfermos los mas al primer asilo (1).

En vista de estas pruebas , del constante anhelo del establecimiento por el alivio de sus atenciones , no es ya de estrañar la escasez de inclinaciones á las carreras científicas y bellas artes , para cuyo estudio la casa ha ofrecido tambien obstáculos , quizá reglamentarios , pero suficientes á entorpecer dichas inclinaciones. Si alguna duda hubiese acerca de este bochornoso aserto , recúrrase á las matrículas de los diversos establecimientos públicos de enseñanza secundaria , superior , y de las especiales de esta Capital

(1) Espósitos que pasaron á un establecimiento fabril en el valle de Aran (segun se tiene entendido).

PRIMERA REMESA.

Mariano Bertran , por otro nombre Ribera , de	14 años.
Buenaventura Soler.	14 „
José Pablo ó Pau.	12 „
Estéban Bardella.	11 „
Ramon Cots , cuyo paradero se ignora.	10 „

SEGUNDA REMESA.

José Ribó.	10 „
Francisco de Paula N.	16 „
Teodoro Ildefonso N.	16 „
Francisco Tuyás.	9 „

Todos se fugaron de dicho establecimiento al cabo de poco tiempo , y á escepcion de los mas pequeños , los restantes tuvieron que buscarse obradores por sí mismos ; alguno ha quedado sin oficio , y se ocupa en trabajar de peon de albañil.

A mas se tiene entendido que el comisionado que se los llevó , habia acudido ántes á la casa de Caridad , con igual objeto de estraer muchachos para el mencionado establecimiento ; y por haberse negado á ello la junta acudió al Hospital donde fueron acogidas sus pretensiones.

Actualmente José Vila y Salvador N. , se hallan colocados en clase de monacillos fuera del establecimiento , sin tener otro oficio aprendido.

en las cuales se hallarán muy rara vez, continuados los nombres de algunos espósitos; en tanto que otro establecimiento de beneficencia; de esta misma ciudad, cual es la casa de Caridad, ha ofrecido repetidas ocasiones de mérito distinguido, en las carreras literarias y en las bellas artes.

Siendo tan especial en el sistema de educacion física, moral, é intelectual, el departamento de espóritas adultas, se hace indispensable consagrar á este objeto un trabajo aparte. De cuanto se lleva dicho va á distinguirse este, por la estension de las observaciones que el departamento arroja, por el vasto plan de su reorganizacion, y por la trascendencia de las medidas que se proponen para su mejora. De la parte que concierne á las reformas, ha podido prescindirse mas ó ménos en las restantes secciones de este informe, el cual no ha tenido por objeto principal, discutir los medios de proveer á los males que se denuncian, (tarea larga y en que la comision entraria muy gustosa), sino hacerlos palpables á las autoridades que han reclamado su conocimiento, y al público quien mecido entre el lujo y los deleites; suele ignorar, que durante la bulliciosa alegria de los festines de las ciudades que blasonan de cultas, muchos desgraciados gimen, constituyendo un perenne oprobio para la opulencia, y pretendida civilizacion de los grandes centros populosos.

Departamento de espóritas. — En este departamento, donde mas fácil que en los restantes del hospital, es para la administracion conseguir el resultado de sus desvelos y solícitas atenciones, subsisten aun por desgracia muchos abusos, que reclaman una reforma general. Debidos á preocupaciones añejas, y continuados no por otra razon sin duda, que la tan funesta en establecimientos de esta clase, de dejar las cosas en el mismo ser y estado en que se hallan, tienen la circunstancia de poderse corregir, con la simple adopcion de otras ideas mas razonables y filantrópicas.

Las pobres huérfanas que escapan á la mortandad, que reduce de una manera tan espantosa su número en los años de la lactancia, se asemejan en el dia á aquellos reos indultados de una pena capital, condenados á una vida de privaciones continuas, y de reclusion perpetua. Sus facultades asi morales como físicas, se resienten de ello por precision; y, aunque es doloroso decirlo, ninguna de estas desgraciadas envejece, ni llega siquiera á contar los años de la edad madura. Los registros del establecimiento responderán de tan triste verdad, como los semblantes y la constitucion endeble y valedudinaria de las mismas huérfanas, anticipase á asegurarla. Mas no es solamente una muerte prematura la consecuencia de su situacion; el aislamiento del mundo á que se ven reducidas produce la ignorancia y la rusticidad, y si el pensamiento se conserva en todo su vigor, es para llevar al corazon una amargura eterna.

La suerte de las espóritas, es al presente una reconvencion viva contra la sociedad, porque se ha constituido en padre de aquellas infelices, y al confiar á la administracion su cuidado, no ha hecho mas que delegarle sus obligaciones. Las obligaciones de un padre hácia sus hijos, consisten principalmente en mirar por su salud, y en atender á su educacion física, moral é intelectual. Aplicando este principio y sus consecuencias, á las espóritas del Hospital de Sta. Cruz, tendremos:

1.º Que la administracion que no puede llenar por sí misma los cuidados de una madre, debiera confiar este encargo á hermanas de la caridad escogidas, las cuales por su educacion, sus sentimientos, y sus inclinaciones aseguráran el cariño y el desvelo que toda madre tiene por sus hijos.

2.º Que pues la existencia sin salud, ántes que un bien es una agonía prolongada, se hace indispensable remover las causas morales que pueden deteriorarla. Estas son la tristeza que ocasiona la soledad y el encierro, para el que no ha hecho votos monásticos, la melancólica idea de un porvenir sin esperanza; la represion de todo sentimiento, de toda inclinacion, aun los mas inocentes, y el aguijon continuo que esa misma represion aviva en la edad de su desarrollo.

3.º Que por la misma razon deben tambien removerse las causas materiales ó físicas, contrarias á la higiene, cuyo influjo es tan poderoso á la salud. Tales son la falta de ejercicio; la respiracion incesante de la atmósfera hospitalaria; lo sedentario de sus ocupaciones, y la diaria rutina de las mismas; todo lo cual es muy susceptible de mejoras.

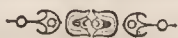
Consideramos pues que, interin no se verifique la traslacion ó segregacion completa del establecimiento de espósitos á un paraje saludable de la campiña, debieran hacerse en este departamento las siguientes reformas:

Educacion fisica. — Para el desarrollo de las niñas y la conservacion de su salud, interesa ante todo desterrar la tristeza de sus corazones, y alejar en lo posible de su pensamiento toda idea de abandono y abyeccion. Escójanse, pues, hermanas capaces de alcanzar este objeto; prohibaseles recordar y sobre todo echar en cara, cómo ha sucedido á veces, á las espósitas, su posicion social; prohibanse los castigos rigurosos; y encárgueseles muy particularmente la prudencia, el cariño, y la solicitud maternal.

Dispóngase que las espósitas de corta edad, den con frecuencia largos paseos, para lo cual podrian destinarse todos los jueves y dias festivos, yendo acompañadas de una hermana, ó bien de una ó dos espósitas de edad madura, cómo se hace en la casa de Misericordia, si las hermanas no pudiesen distraerse de otras obligaciones.

Dispóngase que las mas adelantadas en edad, salgan tambien á paseo todos los dias festivos, pasándolas en el campo; y déjase á unas y otras holgura y libertad para correr y divertirse, en juegos que den elasticidad y vigor á sus miembros. Al paso que respirarian un aire puro, beberian el agua de la montaña, y podrian hacer por ella largas escursiones, ejercitando asi sus fuerzas en beneficio de su salud.

Igualmente se deberia disponer, que los alimentos sean de buena calidad, nutritivos y en lo posible variados; ejerciéndose en este punto por la administracion la mas esquisita vigilancia. — (*Se continuará.*)



QUÍMICA Y FARMACIA.

OBSERVACIONES PRÁCTICAS ACERCA LA PREPARACION DEL CLOROFORME; por el Sr. H. GAY — Desde que la aplicacion hecha por Simpson del cloroforme cómo medio preventivo del dolor en las operaciones quirúrgicas, fué conocida en Francia, el señor Soubeiran, uno de los autores del descubrimiento de este cuerpo, se ha apresurado en estudiar el modo de obtener el nuevo agente anestésico, sus esfuerzos se han dirigido á determinar la proporcion mas ventajosa entre el cloruro de cal, el agua y el alcool; tambien ha hecho tentativas para reconocer la influencia del contacto mas ó ménos prolongado. Sus esperimentos le han conducido á hacer algunas modificaciones á los procederes preconizados por los autores.

Los felices resultados del cirujano inglés, recibieron en Francia una sancion general despues de sometidos á la esperiencia clínica; el cloroforme ha adquirido súbitamente una importancia tal que era deber de los farmacéuticos ponerse en el caso de poderlo proporcionar á los médicos.

Con el cloroforme preparado por Soubeiran mismo fué con el que se hicieron los primeros ensayos. Cómo los demás farmacéuticos lo adopté; solamente que cómo mis primeras operaciones no fueron ejecutadas sino por via de ensayo, me conformé con la mas escrupulosa exactitud al método del profesor de Paris, con cantidades ménos considerables de materia.

Para mi primer ensayo tomé el décimo de las proporciones prescritas por Soubeiran,

à saber : 40 onzas de cloruro de cal , 200 escrúpulos de alcohol á 85° y 240 onzas de agua . Con la destilacion seguida con las precauciones que indica el autor, obtuve cerca de 20 escrúpulos de cloroforme sucio , que formaba una capa visible debajo del agua. — Una segunda operacion hecha del mismo modo me dió una cantidad á poca diferencia igual de producto.

El cloroforme impuro obtenido y las aguas que le sobrenadaban estaban ensuciadas por una pequeña cantidad de copos verdosos , la cucúrbita y el capitel del alambique fueron atacados fuertemente por el cloruro de cal (1). El exámen de estos copos me demostró que eran colorados por el cobre. El residuo de la operacion despedia un olor fuerte de cloroforme.

Segun los autores , se obtiene cloroforme en peso igual al del alcohol empleado. Soubeiran no se espresa respecto á la cantidad de producto obtenido , limitándose con decir que *se obtiene mucho ménos del que segun teoria debería obtenerse*, y que cada operacion *da poca cantidad de producto*. Estas espresiones vagas me dieron á creer que el proceder de Soubeiran , mirado cómo ventajoso por todos los periódicos , producía al ménos tanto cloroforme cómo la teoria indica , es decir el peso del alcohol empleado. Cuál es por otra parte la teoria que invoca Soubeiran ? Yo no sé ninguna que esplice exactamente la formacion del cloroforme. Se debe aun admitir mucho ménos esta teoria , en cuanto el mismo Soubeiran dice , no se sabe aun positivamente *lo que pasa en la reaccion en la que toma origen el cloroforme*. Parece que no es sino un producto secundario de la reaccion violenta que se produce entre el hipoclorito de cal y el alcohol... hay aquí un objeto de indagacion que pide un estudio largo y atento. Si el cloroforme cómo dice él , es por decirlo así un producto accidental , si él no constituye sino la pequeña parte de los productos formados , y no siendo estos productos conocidos ; no se puede esplicar por fórmulas la formacion del cloroforme , ni calcular la proporcion que se puede obtener. A la esperiencia pues toca recurrir para saberlo. Por otra parte suponiendo , que todo el carbono del alcohol pasa intacto en el cloroforme , se deberian obtener cerca de 4 veces el peso de líquido espirituoso. Esta hipótesis es inadmisible , porque se forma ácido carbónico durante la reaccion ; no la cito sino cómo prueba de la diferencia que existiria entre la cantidad de cloroforme que toma origen en esta suposicion y la cantidad obtenida segun los autores , por la esperiencia. Esta diferencia es bastante grande cómo se ve , y tenia derecho de atribuir al último proceder de Soubeiran , bajo el aspecto de la cantidad obtenida , sino cómo superior , al ménos igual á los anteriormente descritos , bien que este químico, confiesa , que en algunos dias , no le era posible establecer de un modo absoluto todas las condiciones favorables de la operacion , y que él debia apresurarse á dar á conocer lo que habia obtenido , para poner en el caso de preparar cada cual un producto tan interesante. — Con lo que mis dos primeros ensayos me parecieren léjos de ser fructuosos : pues que no me han dado mas que cerca de 10 de cloroforme por 100 de alcohol.

Desde entónces me dediqué á estudiar la influencia que en una cantidad de producto, las cantidades relativas de los diferentes ingredientes. Mi atencion fué primero acerca la cantidad de cloruro de cal , del que varié la dosis , permaneciendo las mismas las del agua y alcohol , luego he obrado del mismo modo , y sucesivamente respecto del alcohol y agua,

(1) No siempre se producen estos copos verdosos

en fin he examinado si la naturaleza del aparato destilatorio era indiferente. ó no en cuanto al resultado definitivo de la operacion. No citaré los numerosos y varios experimentos que he debido hacer para llegar al fin que me propuse; me limitaré á consignar las observaciones que he podido hacer, y describir en seguida el proceder que he adoptado como corolario de estas observaciones.

- Siempre que he procedido segun los consejos de Soubeiran en la preparacion del cloroforme no he obtenido sino una débil cantidad de producto, otros experimentadores tampoco han sido mas felices que yo. He observado que la cantidad de cloruro de cal era pequeña para convertir todo el alchool en cloroforme. Por lo tanto he tomado por base la cantidad de alchool, y variando las proporciones del cloruro y agua. Con el proceder que voy á describir se obtienen de 100 á 112 de cloroforme por 100 de alchool empleado.

Se echan en una cucúrbita de un alambique de cobre, 2000 partes de agua, ó la cantidad que pueda absorber el cloruro, á 50 ó 60° y se añaden 100 de alchool á 85° se diluyen inmediatamente en el líquido alcoólico 1000 de cloruro de cal. Se puede cargar la cucúrbita hasta los $\frac{2}{3}$ al ménos de su capacidad. Luego se adapta el capitel y el serpentín; se enlodan todas las junturas y se eleva rápidamente la temperatura á 80°. Cuando el capitel empieza á calentarse se enfria con un chorro de agua. Pronto empieza la destilacion; en este momento se retira la mayor parte del fuego. Se deja marchar la operacion por sí misma miéntras que el cloroforme se separa del agua que pasa con él en el recipiente. Cuando la capa de cloroforme no aumenta, se cambia de recipiente, se da fuego y se destila hasta que haya pasado la mayor parte del agua.

Se separa el cloroforme de la pequeña cantidad de líquido que le sobrenada y se procede inmediatamente á lavarlo y purificarlo como aconseja Soubeiran.

Se reunen todos los líquidos acuosos, se recoge el cloroforme si se precipita en el acto de la mezela, y sirven en lugar de agua en las operaciones subsecuentes.

Los medios propuestos para reconocer la pureza del cloroforme, por los señores Soubeiran y Mialhe son insuficientes, debe añadirse á ellos una disolucion de nitrato de plata, para descubrir la presencia del cloro libre.—(*Journ. de pharm du Midi.*)



NOTA ACERCA LA PREPARACION DEL CREMOR TÁRTARO SOLUBLE; por el Sr. J. P. J. GAY. — La preparacion del cremor tártaro bórico potásico, sin presentar dificultades, exige no obstante un tiempo bastante largo, mayormente si se opera con cantidades un poco grandes, por la ebullicion prolongada que señala el codex y la considerable proporcion de agua que es menester evaporar. Segun la farmacopea francesa; para cuatro mil escrúp. de bitartrato de potasa y mil de ácido bórico, se deben, en efecto, emplear dos mil cuatrocientos de agua y mantener la mezela á la ebullicion hasta que el líquido esté evaporado en gran parte.

El estudio que el Sr. Soubeiran ha hecho de este compuesto, le ha conducido á admitir la necesidad de estas dos condiciones. « La débil accion electropositiva del ácido bórico, dice en su *Tratado de farmácia* hace bastante difícil de efectuar su combinacion con el ácido tartárico. Para poderlos combinar, es menester presentarlos el uno al otro en un estado de division conveniente, y facilitar además la reaccion por una elevacion de temperatura sostenida y en contacto muy prolongado. Se llenan estas condiciones

empleando una cantidad de agua tal, que las materias estén en disolucion durante toda la operacion, y que esta dure suficiente tiempo para que todo el cremor tártaro pueda entrar en combinacion con el ácido bórico. Se trata aquí de reemplazar una base mas fuerte (el agua) por otra mas débil (el ácido bórico), he aquí porque la combinacion no se hace mas que por un contacto íntimo y á favor de un exceso de ácido bórico.»

Sentimos no ser de la misma opinion que el Sr. Soubeiran, quien, á nuestro ver, ha exagerado la dificultad de combinar el ácido bórico con el cremor tártaro. Sin duda, que para efectuar la union química de estos dos cuerpos ó, si se quiere, para transformar el tartrato *hidropotásico* en tartrato *boropotásico*, es menester presentar los componentes el uno al otro en un estado de division apropiada, es preciso un contacto íntimo; pero lo que no nos parece indispensable para obtener este resultado, es de ponerse en las condiciones establecidas por el Sr. Soubeiran: basta sencillamente emplear el ácido bórico *pulverizado* en lugar del cristalizado. La previa pulverizacion del ácido, permite á mas, disminuir considerablemente la proporcion del agua. La experiencia nos ha en efecto demostrado que, empleando el cremor tártaro y el ácido bórico pulverizados, en contacto con una dosis cerca *de tres veces menor*, que la prescrita por el codex y por Soubeiran, se puede preparar el cremor tártaro *soluble* con mucha facilidad y prontitud.

Nos parece pues útil hacer una modificacion al proceder comunmente seguido. He la aquí.

Para 4 partes de cremor tártaro y 1 de ácido bórico, cristalizado tomamos solamente 1 p. 86 de agua. Reducimos por separado el cremor y el ácido á polvo, los mezclamos y diluimos en el agua en una vasija de plata, un vaso de porcelana ó de cualquier materia inatacable por las sustancias empleadas; damos un fuego algo vivo y poco á poco la masa de pastosa que era pasa á líquida, prueba de que se ha efectuado la combinacion del ácido con el cremor. Agitamos constantemente con un agitador de porcelana á fin de impedir que la materia adhiera á las paredes del vaso. Continuamos calentando, pero disminuyendo progresivamente la temperatura, hasta que la masa haya tomado suficiente consistencia para poderse pulverizar despues de fria.

Este modo de operar que no altera en nada la solubilidad y demás cualidades del producto, procura, y podriamos dispensarnos de decirlo, una economía de tiempo y combustible. —(*Journ. de pharm. du midi.*)



ACERCA LA OZONA; por WILLIAMSON.—(*Continuacion.*) Puse un gazómetro lleno de aire atmosférico en comunicacion con un tubo de vidrio, que contenía una mezcla de fósforo muy dividido y amianto. El aire que atravesó el tubo no ejerció ninguna reaccion en el engrudo de almidon é ioduro de potasio, ni aun despues de haber añadido oxígeno.

Resulta pues que la explicacion anterior no es válida y que es menester buscar otra. Por otra parte, se percibia distintamente el olor particular del fósforo.

Entonces estudié la accion de los diferentes reactivos sobre el aire pasado ántes lentamente sobre una pequeña cantidad de fósforo, y poseyendo en alto grado las propiedades de la ozona.

El aire ozonizado pasando lentamente al través de agua de cal, forma en ella un depósito de carbonato de cal puro, conservando por esto la propiedad de reaccionar con

el engrudo de almidon iodurado. Este experimento repetido muchas veces con el mayor cuidado, dió los mismos resultados y el aire conservaba el olor particular de la ozona. Resulta, pues, que la presencia de ácido fosfórico, no es indispensable para producir las reacciones de la ozona, pues que este ácido ha sido retenido sino en todo en gran parte por la cal, sin que haya habido disminucion en la reaccion de la ozona. El mismo experimento excluye igualmente la presencia del ácido nitroso, cuya formacion es posible en estas circunstancias, cómo lo demostraremos mas tarde.

El aire ozonizado no es alterado por su paso al través de una disolucion de sulfato de cobre, al contrario, todo olor y toda reaccion es destruida pasando al través de una disolucion ferrosa que pasa al estado desal férrica.

Una disolucion férrica no produce ninguna alteracion; del mismo modo el cloruro estañoso destruye el olor y la reaccion del aire ozonizado, y el cloruro estánnico queda sin accion.

Paso en silencio otras reacciones análogas á las que acabo de citar, confirmando estas últimas suficientemente la opinion de Schoenbein de que la materia producida bajo la influencia del fósforo se comporta en general cómo la ozona electrolítica.

Examinando mas de cerca los resultados obtenidos, observaremos primero que en estos experimentos no habia sino presencia de fósforo, hidrógeno, oxígeno y azoe ó sus combinaciones, y que por consiguiente la substancia producida debe contener uno de estos elementos, ó de sus combinaciones; pero cómo ninguno de estos elementos tomado en estado libre, no posee la propiedad oxidante tan enérgica que observamos en la ozona, las investigaciones se limitan naturalmente á las combinaciones que contienen oxígeno y le ceden fácilmente, ó bien á los compuestos que poseen una grande afinidad para con el hidrógeno.

El experimento con el agua de cal prueba que no puede ser ningun ácido del azoe ó del fósforo, porque habria sido absorbido; no queda mas que examinar sino un compuesto oxidado de hidrógeno, y entre otros el sobreóxido.

Se observa, en efecto, que las reacciones del sobreóxido de hidrógeno del que hemos demostrado la formacion en la descomposicion electrolítica del agua corresponden con las de la materia de que nos ocupamos, por consiguiente la identidad de las dos materias sostenida por Schoenbein puede existir realmente.

Pero ¿cómo explicar que se pueda formar en las circunstancias citadas una materia cuyas propiedades son tan diametralmente opuestas á las del fósforo y que aun esta materia pueda existir y no se destruya en presencia de este cuerpo simple? El Sr. Schoenbein no nos da la menor reseña respecto de esto, pues que la espresion de que el fósforo goza de una gran fuerza catalítica, no puede aceptarse cómo una explicacion suficiente.

Parece tambien que este autor sospechaba tan poco la necesidad de esto que consideraba la cosa cómo decidida y considerando la formacion de la ozona cómo un hecho claramente establecido, procura deducir una teoría de la formacion del ácido nítrico, de la cual sin embargo poseemos muchos mas detalles.

Por difícil que aparezca la explicacion de un fenómeno, cualquiera que sea la imposibilidad aparente de hallar su causa, nosotros debemos en razon de las dificultades abandonar el problema sin aun haber ensayado resolverlo, contentándonos con confesar humildemente nuestra ignorancia?

Al contrario, aun en los casos en que á pesar de todos nuestros esfuerzos no pudiéramos llegar á hallar la esplicacion buscada, tendríamos sin embargo el mérito de haber llamado la atencion acerca el verdadero nudo de la cuestion, analizando y detallando las dificultades, y habríamos indicado y aun tal vez parcialmente allanado el camino que deberian seguir las nuevas indagaciones para llegar á la verdadera solucion. Con esta intencion sometemos á la apreciacion pública el ensayo siguiente de una esplicacion que cómo lo espero permitirá hacerse cierta teoria de la reaccion, teoria que podria mas tarde ser confirmada ó reemplazada por otra mejor. — (*Se concluirá.*)



ACERCA EL ÉTER CIANÚRICO Y EL CIANURATO DE METILENA; por AD. WURTZ. — Se obtiene el éter cianico destilando en baño de aceite el cianurato de potasa alcalino con el sulfovinato de potasa. El producto se condensa en el cuello de la retorta y en el recipiente en forma de una masa cristalina. Se purifica disolviéndolo repetidas veces en alcohol, en el que cristaliza por enfriamiento en cristales prismáticos de mucho lustre. El éter cianúrico funde á 85° en un líquido incoloro mas denso que el agua. Entra en ebullicion á 276° y destila completamente sin experimentar la menor alteracion. La densidad de su vapor se ha hallado ser de $7 = 4$ volúmenes. El cálculo indica 7, 0. Esta densidad del vapor y los análisis elementares que Wurtz ha hecho conducen á la fórmula $C_6 A_{22} O_3$ $3C_4 H_5 O$. Poco soluble en el agua este éter se disuelve en el alcohol y en el éter sulfúrico. Sujetado á una ebullicion prolongada con potasa alcohólica desprende continuamente amoníaco, al paso que el ácido carbónico queda unido á la potasa.

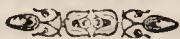
El Sr. Wurtz ha obtenido el cianurato de metilena, destilando el cianato de potasa con el sulfometilato de potasa. Purificado por repetidas cristalizaciones en alcohol, el cianurato de metilena se presenta en forma de pequeños cristales prismáticos incoloros, fusibles á los 140° , volátiles á los 283° . Los análisis hechos por el Sr. Wurtz y la densidad del vapor conducen á la fórmula $C_6 A_{23} O_3$, $3 C_2 H_3 O$.

El ácido cianúrico es pues un ácido tribásico cuya composicion se espresa por la fórmula $C_6 A_{23} O_3$, $H_3 O_3$, que Liebig le habia señalado hace diez años.



ACERCA UN NUEVO PRODUCTO DE LA DESCOMPOSICION DE LA UREA; por WIEDEMANN. — Segun un trabajo del Sr. Pelouze, la urea se descompone á los 140° con desprendimiento de ácido carbónico, y protóxido de azoe; en azoato de amoníaco y urea; á una temperatura mayor, el protóxido de azoe desprende azoato de amoníaco, descompone el ácido cianúrico que proviene de la urea y se obtiene en su lugar un nuevo ácido en poca cantidad, poco soluble y precipitable por el acetato de plomo. El Sr. Wiedemann, no ha logrado preparar este ácido, pero ha obtenido constantemente entre los productos de la descomposicion del azoato de urea cantidades mas ó ménos grandes de ácido cianúrico. Por otro lado calentando, ya la urea sola, ya el azoato de urea, ha obtenido un nuevo cuerpo particular al cual en razon de su composicion propone darle el nombre

de *biuret*. Este cuerpo se disuelve fácilmente en el agua y alcohol, cristaliza en la primera con dos equivalentes de agua que pierde á 400° y da cristales anhidros en el alcohol. La composicion corresponde á la fórmula $C_4 H_{10} N_6 O_4$. El *biuret* se disuelve en el ácido sulfúrico frio sin experimentar cambio; solo una sostenida ebullicion en este ácido puede destruirle. No es precipitado de sus disoluciones ni por los ácidos ni por las bases ni por las sales metálicas, y es en cuanto ha podido cerciorarse el autor un cuerpo indiferente. Se distingue principalmente en que añadiendo en su disolucion una lejía de potasa y una disolucion de sulfato de cobre, se colora en rojo intenso. Cuando se calienta, funde y se transforma con pérdida de amoníaco en ácido cianúrico ($3 C_4 H_{10} N_6 O_4 - 3 H_6 N = 2 C_6 H_6 N_6 O_6$). Resulta de la composicion y preparacion del *biuret*, que para su formacion la urea no tiene necesidad de perder sino amoníaco ($2 C_2 H_8 N_4 O_2 - H_6 N = C_4 H_{10} N_6 O_4$); la úrea parece, pues, transformarse por el calor primero en *biuret* y este en ácido úrico. Si se considera la úrea cómo cianato de amoníaco ($C_2 H_2 N_2 O_2 + H_{10} N$), se puede al *biuret* mirarle entónces cómo un bicianato de amoníaco ($2 C_2 H_2 N_2 O_2 + H_6 N$); ó tambien si se admite con Berzelius que en lugar del ácido ciánico en la úrea, haya el urenóxico representado por $\ddot{U}r = C_2 H N_2 O_2$, entónces la úrea es $\ddot{U}r Ar$ y el *biuret* $\ddot{U}r_2 Ar$.



TRABAJOS ACADÉMICOS.

ACADEMIA DE MEDICINA DE PARIS. — *Sesion del 14 de setiembre de 1847.* — El señor *Velpeau* pidió hasta que punto la litotricia ha sido ventajosa á los calculosos. En los casos sencillos la cree ménos peligrosa que la talla y que en los otros se han exagerado de un modo especial las ventajas. Examina los sugetos cuya historia ha descrito el Sr. *Civiale* en su primer libro *De la litotricia*: de 83 enfermos, 40 han muerto en el decurso del año; de 42 dados por curados por el Sr. *Civiale* fallecieron 6; y otros que no cuenta este señor, perecieron durante los ensayos de la litotricia y tambien en las exploraciones. De la misma manera miéntras que en las últimas tablas del Sr. *Civiale* se da cuenta solo de siete fallecidos; se ven en otra tabla especial otros diez individuos en quienes *se ensayó la litotricia sin poderla sufrir* y que sucumbieron; y por cierto que no fué de otra cosa que de la litotricia.

El Sr. *Amussat* cree que la cuestion mas esencial es la siguiente: *¿se puede practicar indistintamente la talla ó la litotricia?* Ciertamente que no; casi nunca es menester practicar la talla para evadirse de la litotricia; sin embargo casos hay en que la talla es aun preferible.

El Sr. *Ségalas* citó los casos en que es necesario practicar la litotricia, los en que es precisa la talla y aquellos en que conviene no hacer nada. Segun él la infancia no es una contraindicacion para la litotricia: la ha practicado en 26 niños y todos han curado excepto uno en quien tuvo que suspenderse á causa de una necrosis del húmero.

21 de setiembre. — El Sr. *Blandin* es de parecer contrario al Sr. *Civiale* quien parece mirar la litotricia cómo casi completamente inocente, añadiendo que espone ménos á las recidivas que la talla.

Si la talla tiene en el dia ménos buenos resultados es por que solo se le dejan los desechos de la litotricia. En cuanto á su valor respectivo es imposible apreciarlo; la estadística nada prueba, atendido que los sugetos operados por la litotricia y los que lo son por medio de la talla, no pueden compararse, y por último para juzgar esta cuestion tan incompetentes son los partidarios de la talla cómo los de la litotricia por estar interesados ambos en dicha cuestion. Con todo el señor *Blandin* tiene á la litotricia cómo una de las mas bellas invenciones de los tiempos modernos.

El Sr. *Malgaigne* se declara desde luego partidario de la litotricia; si tuviese cálculos dice, no vacilaria en dejarme practicar la litotricia. La superioridad de la litotricia, en ge-

neral, no es contestable; pero la cuestion es de saber á cuanto alcanza por los resultados; esto solo la estadística lo puede enseñar.

28 de setiembre.—El Sr. Civiale leyó un discurso en el que se limita á refutar las objeciones de los Sres. Velpeau y Blandin. Sostiene que la litotricia *bien practicada y encerrada en los límites rigurosos de su aplicacion*, salva 96 ó 98 enfermos por 100. Reconoce que han sucumbido muchos enfermos en quienes se ha practicado la litotricia; pero no quiere se impute estas muertes á la litotricia, por no ser esta aplicable en aquellos casos, y si al cirujano que ha tenido la imprudencia de practicarla. — En cuanto á la estadística, esperará para responder, la lectura de todo lo que arroje el Boletín de la Academia. Se ocupa en seguida de la cuestion de las exploraciones; demuestra su necesidad, y sostiene que ofrecen ménos peligros de los que se les quieren atribuir. Las razones del Sr. Velpeau son la prueba de que no conoce el arte de destruir la piedra.

5 de octubre.—El Sr. Civiale concluyó la lectura de su discurso. Trata la cuestion de las recidivas, y sostiene que la talla espone mas á ellas que la litotricia.

El Sr. Blandin respondió al Sr. Civiale, y reprodujo su primera argumentacion con nuevas manifestaciones.

12 de octubre.—El Sr. Velpeau contestó al Sr. Civiale, y con una argumentacion viva y ejecutiva, demostró que este se hace ilusion en los resultados que el cree obtener. El Sr. Civiale, dijo, pretende que yo no entiendo nada de la litotricia. Pues bien, quiero hacerle ver que la entiendo tanto y tan bien como él á juzgar por los resultados. Asi pues, he operado por este método 24 calculosos de los que murieron cinco. Pero examinando estas muertes á la manera del Sr. Civiale, el uno se ha muerto de una nefritis, pues no ha muerto de la litotricia. Los cuatro restantes se murieron de diversas lesiones; nada mas fácil cómo aplicarles el mismo argumento: de lo que resulta que, mientras el Sr. Civiale pierde de 2 ó 4 enfermos por 100, he curado todos los míos. (Risas en general.)

El Sr. Roux insistió en la necesidad de determinar bien los casos en que la talla ha de emplearse con preferencia, y es de parecer que lo debe ser siempre en los niños.

6 de noviembre.—El Sr. Petit d'Hermonville remitió la observacion de un tétano curado por las inhalaciones del éter.

El Sr. Henot, de Metz, presentó un enfermo que amputó en la articulacion coxo-femoral por un exostosis del fémur, acompañada de absceso, fistulas y de calentura héctica. Usó el proceder de Béclard, por colgajos anterior y posterior. La cicatrizacion se completó en noventa dias.

El Sr. Gaillard, de Poitiers, remitió una tabla de 27 calculosos tratados por él, de los cuales 16 sufrieron la talla y 11 la litotricia. Siete de estos tenían de 17 á 72 años; todos curaron; pero 2 que recidivaron, tuvieron que sufrir mas tarde la talla, y contarse de este modo entre los que sufrieron la talla. Entre estos se cuentan

Hombres, — de 8 á 14 años, — 5; — 4 curados, 1 muerto.

— de 22 á 70 años, — 7; — 6 — 4 —

Mugeres, — de 8 á 40 años, — 4; — todos curados.

16 de noviembre.—El Sr. Landouzy, dirigió una observacion de ruptura espontánea del bazo en la calentura tifoidea; el autor no conocia mas que un caso del mismo género, observado hace ya algunos años por el Sr. Vigla.

El Sr. Piorry presentó un *speculum* de su invencion. Consiste en un cilindro del volumen del *speculum* lleno, pero mas corto que el ordinario, y compuesto de dos segmentos de los que el superior corre por una corredera sobre el otro y puede retirarse para explorar la pared anterior de la vagina.

El Sr. Maissonneuve presenta un enfermo en el que ha dividido el cuello del fémur para una anquilosis coxo-femoral.

23 de noviembre.—El Sr. Martin Solon leyó una memoria acerca la orina en la calentura tifoidea. Las principales conclusiones son:—Que la calentura es habitualmente mas rara, mas colorada y mas densa que en el estado de salud; — Que el moco que constituye el encorema de los antiguos, y la acumulacion de las sales que dan á la orina el aspecto jumentoso, engañan con frecuencia para admitirse como signos criticos; — Que el ácido nítrico da á conocer, al contrario, en las orinas claras ó clarificadas por una filtracion, una nube jumentosa, formada de biurato de amoníaco, que precede y anuncia la solucion de la calentura tifoidea y de las enfermedades agudas, y que tiene un verdadero valor critico; — Que la orina se vuelve algunas veces momentáneamente albuminosa en las enfermedades agudas; pero mas frecuentemente en la calentura tifoidea; — Que la albuminuria pasajera se manifiesta sobre todo en los casos graves de calentura tifoidea, haciendo ordinariamente el pronóstico mas desgraciado; — En consecuencia,

que la inspeccion de la orina puede aclarar la marcha de la calentura tifoidea y servir de direccion al tratamiento.

26 de noviembre.—El Sr. *Bouillaud*, con motivo de la memoria del Sr. *Martin Solon* hizo observar que la nube formada por el ácido nítrico no tiene un valor constante: por una parte, puede faltar y obtenerse la curacion; por otra, puede existir y terminar la calentura por la muerte. En cuanto á la presencia de la albumina, está unida á varias circunstancias; los vejigatorios la producen casi siempre. Es menester poner cuidado en no atribuir á la enfermedad lo que proviene de causas estrañas.

30 de noviembre.—El Sr. *Andrieu* remitió una carta acerca una epidemia de catalepsia que dos meses hacia que duraba en una casa religiosa de Amiens. El sintoma mas dominante era una insensibilidad general y absoluta de los enfermos.

Los Sres. *Sandras*, *Delaborre* y *Charrière* dirigieron comunicaciones acerca el cloroforme.

El Sr. *Capuron* leyó el dictámen de la memoria del Sr. *Gerbaud* titulada: *De la retencion de la placenta en el útero despues del parto*.—De dos observaciones propias y de otras muchas publicadas por varios autores, el Sr. *Gerbaud* concluye que cuando la placenta no cede á las tracciones moderadas, es menester dejarla en el útero.—Gracias al autor, é inscripcion entre el número de candidatos á las plazas de corresponsales.

7 de diciembre.—Nuevas comunicaciones acerca el cloroforme por los Sres. *Charrière*, *Delaborre*, *Philippe*, *Mialhe*.



ACADEMIA DE CIENCIAS DE PARIS.—Sesion del 30 de agosto.—El Sr. *Sedillot* remitió una serie de 50 observaciones dirigidas á probar que no hay sugetos refractarios á la eterizacion. Cree que las inspiraciones intermitentes son preferibles á las continuadas.

—El Sr. *Blanchet* envió muestras de un nuevo tejido esponjoso destinado á reemplazar las cataplasmas. Consiste en pedazos de esponja cardada, encerrados en un saco cuya pared externa está hecha de un tejido impermeable para concentrar el calor y la humedad, mientras que la otra pared se deja penetrar fácilmente por los líquidos.

6 de setiembre.—El Sr. *Serres* leyó una nueva nota acerca el tratamiento de la calentura tifoidea por el sulfuro negro de mercurio.

—El Sr. *Plouviez* (de Lille) remitió un trabajo intitulado: *Nuevas miras terapéuticas sobre la epilepsia*. En virtud de una teoría bastante obscura, usa unas píldoras en las que entra la belladona, la digital y el añil;—á mas, baños frios y la bota *Junod*;—son menester tambien emisiones sanguíneas y revulsivos.

—El Sr. *Guillon* presentó una nota sobre un nuevo aparato para la fractura de la clavícula, por medio del cual dice haber obtenido curaciones sin deformidad. Este aparato ha sido descrito por el autor hace ya muchos años; y el Sr. *Malgaigne* hace mencion de él en su *Tratado de las fracturas*.

13 de setiembre.—El Sr. *Lafont-Gonzy* reclamó sobre el Sr. *Serres* la prioridad del tratamiento de la calentura tifoidea por sales de mercurio. Administra los calomelanos á la dosis de 30 centigramos al dia.

—El Sr. *Gouyon* preconizó la solucion de nitrato de plata, á la dosis de 3 escrúp. por 30 de agua, contra la reabsorcion purulenta. Tres ó cuatro aplicaciones sobre la úlcera, por medio de un hisopo de hilas, bastan para prevenir ó tambien contener los accidentes. Estas aplicaciones tienen además la doble ventaja de prevenir las hemorragias y apresurar la cicatrizacion.

27 de setiembre.—El Sr. *Reboullean* envió una memoria acerca el envenenamiento por el vapor de las fundiciones de laton; los accidentes consisten principalmente en accesos de calentura irregular y de poca duracion; el tratamiento es esencialmente tónico.

—El Sr. *Sedillot* comunicó un proceder de queiloplastia que él llama *proceder de doble colgajo del método indiano*. Para restaurar un labio inferior destruido por el cáncer, cortó de cada lado un colgajo cuadrilátero adherido por su borde superior, y los aproximó con una muy ligera torsion de su pediculo.

4 de octubre.—El Sr. *Fayolle*, de Gueret, dirigió una nota relativa á un nuevo proceder para la curacion de los tumores erectiles.

11 de octubre.—El Sr. *Sedillot* leyó un trabajo sobre un caso de muermo y de lamparones crónicos.

15 de noviembre.—El Sr. Jobert dirigió cuatro nuevas observaciones de fistulas vesico-vaginales curadas con la aplicacion de su nuevo método.

22 de noviembre. — El Sr. Alquié de Mompeller leyó un trabajo acerca la disposicion de las ramificaciones y de las estremidades bronquiales demostrada por medio de inyecciones metálicas. Se sirve para esto del metal fusible de Darcet.

El Sr. Chevalier envió un análisis de las aguas de Bussang, de lo que resulta que las mismas contienen

Agua.	2500,0000
Una porcion de arsénico de.	0000,0015

Hay tambien una pequeña cantidad de cobre.

El Sr. Bussy, á quien se habia disputado en nombre del Sr. Mandel de Nancy, la prioridad del uso de la magnesia como contraveneno del ácido arsenioso, escribió que el Sr. Mandel solo habia recomendado el carbonato de magnesia. Así pues, el carbonato no tiene la propiedad de absorver el ácido arsenioso, y es menester servirse de magnesia pura ó calcinada.

El Sr. Sée dirige el resultado de los ensayos tentados con el *secale cornutum* y la ergotina contra las hemorrágias. Estos dos medicamentos producen muy buen resultado contra las hemorrágias que dependen de una distension del útero; en todos los otros no prueban.

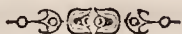
29 de noviembre. — El Sr. Soubeiran participó á la Academia su nuevo proceder para obtener el cloroforme en cantidad considerable.

El Sr. Gerdy dió cuenta de los experimentos hechos consigo mismo con el cloroforme; lo ha encontrado mas agradable de respirar y de una accion mas rápida que el éter.

Los Sres. Amussat, Jobert, Sedillot, comunicaron observaciones acerca del mismo agente.

El Sr. Charrière presentó un nuevo aparato para la inhalacion del cloroforme.

6 de diciembre. — El Sr. Michéa presentó una memoria acerca el estado de la sangre en la parálisis general de los anegénados.



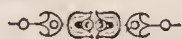
VARIEDADES.

ASILOS PARA LOS ENAGENADOS. — Segun el *Journal des connaissances médico-chirurgicales* el gobierno ruso, que solo tenía un establecimiento de locos en S. Petersburgo ha mandado construir en el dia otros siete en los puntos de Moscow, Kasan, Odessa, Riga, Wilna, Charkow y Kiew. Añade dicho periódico que se puede reconocer el estado de civilizacion de un pais por el modo cómo se trata á los enagenados é idiotas. En las repúblicas poco civilizadas de la América del Sud, si bien los locos están en edificios especiales, no por esto dejan de servir de diversion en ciertos dias al populacho. Así pues en el Perú, en el hospital de S. Andres de Lima, se expone á aquellos infelices al público el dia de S. Andres cómo bestias feroces en sus jaulas. En Viena tambien se han destinado dos millones para edificar una casa de orates.

Ahora bien: Cuándo entre los españoles el cambio de costumbres, de gobiernos é instituciones produjo en su masa ideal alteraciones las mas notables desde el principio de este siglo, cuándo la dilatada lucha de la independencia nacional sumió en la mas profunda melancolía á un número considerable de ciudadanos por el temor de perder su religion, su libertad y los derechos de su nacionalidad; cuándo algunos de los mismos españoles violentos en sus pasiones, no pudieron satisfacer á su ambicion despues de haber puesto en juego los resortes del maquiavelismo y teniendo que sufrir al último de sus empresas los paróxismos

del mas espantoso delirio , ó de la manía mas cruel ; cuándo las atrocidades cometidas por los fanáticos del obscurantismo dotados por lo comun de un genio atrabiliario han cubierto de horror é ignominia á familias enteras , cuyos padres han sido á veces víctimas de las alienaciones mentales mas ó ménos violentas ; cuándo el colmo de la desesperacion , hija de la miseria de los pueblos por razon del duro yugo , de la opresion y de la sed insaciable de esos zánganos del Estado contribuyó á perturbar los resortes de la masa cerebral causando las concentraciones , y expansiones de su organismo , los diferentes juegos de simpatías morbosas con varias visceras , las sinergías y aun el reblandecimiento en ciertos puntos del cerebro , de donde el origen de tan numerosos suicidios ; cuándo..... ¿será posible que nuestro Gobierno haya olvidado la triste suerte de tantos enagenados cómo se cuentan en España? ¿será posible que en medio de nuestra decantada regeneracion , quede incivilizada aun la nacion española con respecto á este punto tan interesante mereciendo ser contada entre los pueblos de la América del Sud? Cuándo las naciones del Norte nos prestan un constante testimonio de los progresos de su civilizacion proporcionando á las casas de orates , á esos monumentos de beneficencia todos los socorros que reclama en sociedad una numerosa clase de ciudadanos al sufrir otro de sus mayores infortunios cual es la manía en sus diferentes grados y especies ¿hemos de permanecer nosotros en una cruel apatia ? La Francia mejoró en estos últimos dias aquellos establecimientos levantados en varios puntos de su territorio , y las naciones del Norte preven justamente cuanto puede dar de sí la espantosa revolucion ; cuyos estragos se distinguieron singularmente con los maníacos entrados á tropel en los hospitales de la nacion vecina en los últimos años del pasado siglo.

Es preciso que salgan los españoles de la criminal irresolucion , en que han quedado por largos años sin prestar á tantos alienados una administracion de hombres íntegros , de facultativos celosos , de asistentes dotados de humanidad y de virtudes á la par de edificios útiles capaces , con salubridad , etc. Las ciencias naturales están forzando los límites del saber humano , y estendiendo este prodigiosamente sus descubrimientos á favor de los hombres constituidos en sociedad. Destiérrese tanta ostentacion con que se insulta á la humanidad oprimida , y los rasgos de beneficencia que debiera procurar un gobierno justo , y bienhechor , no sean reclamados en vano á favor de tantos infelices dignos de sus desvelos y de una mejor suerte.



POLICIA MÉDICA : SUBDELEGACIONES. — Cuándo por las leyes del Reino queda terminantemente dispuesta la prohibicion del ejercicio de la medicina y cirugia y de la farmacia á un tiempo y en un mismo sugeto , ¿porqué las subdelegaciones de ambas facultades se muestran apáticas en permitir tales infracciones ? Y ¿cuándo á unos se les persigue por una ligera transgresion en el ejercicio del arte de curar , se permite escandalosamente á un sin número de personas de todas clases la publicacion y venta de es-

pecíficos y remedios secretos , con cuyos anuncios se llenan nuestros periódicos en perjuicio de los creyentes y de la humanidad? Desearíamos mejor celo , vigilancia y desprendimiento de toda mira mezquina por parte de alguna de las subdelegaciones de las provincias catalanas, imitando á la de farmacia de Lérida acerca cuyo comportamiento no podemos ménos de continuar lo que anuncia el *Restaurador farmacéutico* en los siguientes términos.

«Sabemos que al fin se ha resuelto el famoso espediente de los drogueros de Lérida y la subdelegacion de farmacia de aquella ciudad de que ya tienen noticia nuestros lectores. El fallo ha sido una real orden (1) en que S. M., oído el dictámen del Consejo de Sanidad, tuvo á bien desestimar la esposicion presentada por los drogueros de Lérida , mandando que paguen los quinientos ducados de multa , que les impuso la subdelegacion principal de farmacia de aquella ciudad , por haber infringido las ordenanzas farmacéuticas. Si las subdelegaciones hallasen proteccion en los tribunales , siempre que acudiesen en queja contra los infractores , como en la ocasion presente , las profesiones médicas tendrian la categoria que merecen y la sociedad ganaría mucho en ello. Reciban el gobierno de S. M. y el Supremo Consejo de Sanidad, el mas cordial pláceme de todos los profesores honrados por un fallo tan justo é imparcial.»



MONUMENTO DE PARISSET. — A fin de eternizar la memoria de este respetable práctico va á erigirse un monumento y el ministro de agricultura y comercio de Francia se ha suscrito por 500 francos.

El Consejo municipal de Paris votó la concesion gratúita de dos metros de terreno en el cementerio del P. Lachaise , para depositar los restos del señor Pariset , secretario perpetuo de la Academia de medicina, y una pension de 1000 francos á la viuda de dicho práctico.



MARSH. — El Consejo de ordenanza ha señalado una pension de 5000 francos á la viuda de este célebre químico, inventor del aparato de su nombre y que tanta utilidad presta á la medicina legal y toxicología.

(1) El señor subsecretario del ministro de la Gobernacion del Reino , con fecha 22 de noviembre del año pasado , me dice lo que sigue: = Enterada la Reina (Q. D. G.) de una instancia que en 16 de julio último elevaron á sus reales manos los drogueros de esa ciudad , pidiendo que , anulándose los artículos 10 y 13 de la instruccion dada por la estinguida Junta Suprema de Sanidad en el de agosto de 1841 , se les permita vender al por menor los medicamentos cuya preparacion no exija conocimientos científicos, oído en el particular el dictámen del Consejo de Sanidad , emitido en 28 de octubre próximo , y conformándose con él , se ha dignado. S. M. desestimar la indicada solicitud , mandándome que V. S. haga efectiva la multa de 500 ducados que á dichos drogueros les ha sido impuesta por la subdelegacion principal de farmacia de esa provincia apercibiéndoles que serán tratados con todo rigor , si continuasen vendiendo los medicamentos simples , ó los vendiesen con alguna preparacion , en los términos que les está prohibido por la ley 8.^a, título 13, libro 8.^o de la Novisima Recopilacion. De real órden comunicada por el señor ministro de la Gobernacion del Reino , lo digo á V. S. para su inteligencia y efectos consiguientes.

Lo que traslado á V. S. para conocimiento ; y á fin de que manifieste á este Gobierno político superior , los drogueros que han faltado al cumplimiento de los artículos del reglamento , para disponer lo que mejor corresponda

Dios guarde á V. S. muchos años. Lérida 13 de enero de 1848. — MUÑOZ Y LOPEZ.

MEDICINA.

TROZOS INÉDITOS ACERCA LAS VIRUELAS Y LA VACUNA.—

Vita mortuorum posita est in memoria vivorum. Cicer. Philipp. IX. — Muy razonado y justo era , que la historia , fiel depositaria de los grandes acontecimientos , reservára alguna de sus bellas páginas para inmortalizar el nombre de Jenner , transmitiendo á la posteridad el importante descubrimiento de la vacuna acaecido á fines del próximo pasado siglo , medio por el que ha quedado la humanidad exenta y libre de una de las plagas mas mortíferas y asoladoras que experimentaba , cual era la de las viruelas.

Adormecidos los profesores del arte de curar con la garantía del invento , se han visto sorprendidos en el año que acaba de discurrir por la constitucion variolosa que se ha desarrollado en diferentes puntos de la Península , manifestándose con aquel carácter epidémico y atronador , cual se lee en las exactas descripciones que de esta enfermedad nos legaron Sydenham , Stoll y otros clásicos autores , las cuales sin ser estudiadas eran leídas para satisfacer la curiosidad y acrecentar la gloria del afortunado inventor de tan precioso antídoto.

Tan infausto suceso , nuevo en este pais , pero no en Inglaterra , Dinamarca , etc. ; si bien no nos ha defraudado de las esperanzas y confianza que por tantos años nos había merecido y la esperiencia confirmado , acerca el injerto del cowpox ; sin embargo ha puesto en expectativa al mundo médico , ha llamado con viveza su atencion , y ha abierto un ancho campo á la controversia , poniendo en boga la virtud profiláctica de la vacuna.

En este concepto , y al exclusivo efecto de descollar en la materia la oportunidad brinda de llamar la atencion de mis lectores , acerca una epidemia de viruelas que he tenido ocasion de observar en los pueblos del Prat y S. Juan Despí , ambos sitios á la orilla del rio Llobregat y á la distancia de dos tercios de legua ; para que meditando sobre ella sin prevenicion , consultando á los hechos y preguntando á la razon , podamos en buena lógica resolver el problema , establecer reglas fijas y aclarar la cuestion de un modo conveniente al progreso de la ciencia y bien de la humanidad.

La naturaleza del escrito , el objeto limitado que me he propuesto , y la ilustracion de mis lectores me dispensan formar la reseña ó descripcion de

la enfermedad que nos ocupa, como igualmente del tratamiento que ha tenido, obrando de otra parte la razon de no poder añadir ni quitar nada de lo que con referencia á las viruelas nos dejó escrito Sydenham, á lo que me adhiero acomodándome el lenguaje de Stoll en su aforismo 512 «*Cujus quidem adeo adcurata Sydenhami descriptio, ut decies legi merenti pauca modo addenda habeam*» y por lo mismo me concretaré en diseñar rápidamente el nacimiento, tramitacion y término de la epidemia, sin dejar pasar desapercibidas las circunstancias concomitantes, que directa ó indirectamente puedan contribuir á la ilustracion de la materia.

Asi pues, á mediados de noviembre último atacó de improviso la enfermedad á un jóven de veinte años vecino del pueblo del Prat, quien á su debido tiempo habia sido vacunado con provecho y que conservaba todavía bien marcadas las cicatrices en ambos brazos. Siguió la enfermedad los trámites regulares remedando exactamente el curso de las viruelas naturales.

A los pocos dias se vieron acometidos del mal tres individuos de la misma familia quienes se hallaban en iguales circunstancias de haber sido injertados como el primero.

Luego prendió la enfermedad en diferentes puntos de la poblacion en cuya marcha no fué desconocida la influencia del roce ó comunicacion con los afectados, y se generalizó con alguna pausa su desarrollo en razon, quizás, de estar muy diseminadas las casas de aquel vecindario, atacando indistintamente y con igual vigor á los vacunados y á los que no lo habian sido.

Sin embargo la observacion atenta y constante nos manifestó haber sido respetados por la enfermedad y absolutamente garantidos todos aquellos que no contaban mas allá de doce años de haber sido injertados con fruto y los que escedian de la edad de cuarenta años. En corroboracion del acerto puedo aducir la observacion de algunas madres, que se hallaban en estado de lactancia y que padecieron las viruelas verdaderas, las cuales á pesar de no haber sido interrumpida la lactancia en el curso del mal, no comunicaron la enfermedad á sus respectivos infantes, quienes habian sido vacunados en el verano anterior.

Justamente alarmado aquel vecindario por el cuadro imponente que presentaba la asquerosa epidemia, con ánimo agitado y fluctuante se preguntaba á si mismo y á los profesores del arte de curar ¿qué es lo que sucede? ¿á donde está la garantía de la vacuna? y como se les hubiese contestado que

se sospechaba con fundamento , que la virtud de este era preservativa en algunos sugetos por un determinado tiempo y que por lo mismo para quedar garantido , era necesaria una segunda vacunacion , se levantó de la masa del pueblo una voz en grito pidiéndola con instancia , cuyos deseos quedaron completamente satisfechos.

Esta epidemia nació en noviembre , creció paulatinamente hasta últimos de diciembre , época en la que tocó á su zenit , y cómo por encanto desapareció á mediados de enero , efecto probablemente de haber la revacunacion cortado los progresos del mal.

En efecto desde últimos de diciembre hasta la citada fecha de enero se practicó la revacunacion con todos los jóvenes del pueblo hasta la edad de cuarenta años y en algunos hasta la de cincuenta.

El injerto con escasas escepciones prendió ; sin embargo los granos no se presentaron siempre uniformes , observándose algunos de configuracion acuminada , y seguian con frecuencia una marcha anómala , esto es , en unos se completaba el desarrollo de la pústula en tres ó cuatro dias , en otros necesitaba para el efecto catorce ó quince , mientras en los mas se notaba exacto el curso de la vacuna cómo igualmente la areola y la depression umbilical del grano que la es característica.

Si bien asistí casi diariamente en junta á muchos variolosos , mientras subsistió la epidemia ; con todo , al efecto de que mis observaciones , por falta de datos , no adolecieran de alguna inexactitud , apelé al buen juicio y acreditado celo de mis compañeros D. Bartolomé Grau y D. Tomas Sui profesores en dicho pueblo , quienes con la mas laudable filantropía me han favorecido con un registro estadístico que llevaban de la enfermedad , del que resulta , que , sin contar los muchos varioloides , que por su insignificancia no entraron en cuenta , el número de invadidos no bajaba de sesenta , y que de estos una tercera parte padeció la viruela confluyente.

En el citado estado van comprendidos tres casos que no habian sido injertados.

El número de defunciones resultantes de la epidemia son tres , á saber, uno que no habia sido vacunado y dos que lo habian sido con efecto , contando estos la edad de treinta y pico de años.

El peligro y la gravedad del afecto por lo comun se manifestó mayor en cuanto los pacientes contaban mas edad y estaban mas distantes del injer-

to , confirmando la máxima de Stoll continuada en el aforismo 536 « *Quo cutis mollior , eo variolæ facilius prodeunt.* »

Próxima á su estincion y término la mentada epidemia, aparecieron afectados simultáneamente de viruelas dos jóvenes en el pueblo de S. Juan Despí , sin haber tenido roce ó comunicacion sospechosa , los cuales en su infancia habian sido vacunados con provecho.

Tomó la enfermedad un desarrollo extraordinario , en términos de presentar en pocos dias un carácter verdaderamente epidémico , notándose al propio tiempo garantidos , del mismo modo que en el pueblo del Prat , todos los que no contaban mas allá de doce años de la aplicacion de la vacuna.

Despuntó , pues , la epidemia en este último pueblo á primeros de enero , á últimos del mismo tocó á su término de elevacion , y á mediados de febrero cesó ex abrupto, formando su total de acometidos el número de cuarenta y seis , en cuya suma van comprendidos cinco casos que no habían sido injertados.

Del número de invadidos , una buena mitad padeció las viruelas confluentes y en dos sugetos se manifestaron las llamadas negras ó petequiales; esto no obstante , si bien se administró el SS. Viático á muchos enfermos; con todo solo contamos dos defunciones , á saber , uno de los vacunados y otro que no lo había sido.

No causó poca sorpresa el presentarse con la enfermedad reinante dos individuos adultos , quienes habiendo despreciado en su infancia el ingerto de la linfa vacuna , habían quince años atrás padecido las viruelas naturales, reconociéndose en uno de estos bien marcado el rastro de aquellas con el inequívoco testimonio de las innumerables picaduras que se le notaban.

Con las alarmantes noticias de lo ocurrido en el vecino pueblo y convencidos por la observacion propia no titubearon en pronunciarse por la vacuna , cuyas instancias quedaron atendidas , obteniendo el mismo resultado que el pueblo del Prat.

Dos hechos muy notables de esta referencia ocurrieron y que no puedo pasar en silencio por las importantes ilaciones que arrojan.

Dos madres paridas la una de dos meses y la otra de tres , practicaron la vacunacion á sus respectivos infantes el dia 4 de febrero. Al seis del

misimo mes se vieron ambas gravemente acometidas de la enfermedad, presentándose revestida del carácter confluyente. La lactancia no se interrumpió, la afeccion de las nodrizas siguió sus períodos, mientras que los infantes no experimentaron otros penosos efectos que los consecuentes al desarrollo y formacion de la pústula vacuna, habiéndose observado, en parte, respetadas por el exantema las mamas de las lactantes, y con preferencia la zona del pezon.

Esta sencilla y lacónica historia reflejada del espejo de la naturaleza arroja en su juicio algunas luminosas ideas, que tal vez podrán favorecer la resolucion del gran problema, que tiene divididos y ajitados los profesores y Academias, acerca la virtud profiláctica de la vacuna y la utilidad ó mejor, la necesidad de la revacunacion. Así pues, recordando aquella máxima de Séneca en su Epístola CVIII. « *nec passim carpenda sunt, nec avidè invadenda universa, per partes pervenitur ad totum.... aptari onus viribus debet, non quantum vis, sed quantum capis hauriendum est.* » pondré á continuacion, y en calidad de apéndice, unas ligeras indicaciones ó bien sean corolarios, cuya sancion, obra exclusiva del tiempo, reportaría imponderables beneficios á la humanidad y á la ciencia.

CONCLUSION. No es problemática la existencia de un particular influjo atmosférico, ó bien sea, un *quid divinum* en lenguaje de Hipócrates á quien es debido el desarrollo de las viruelas en forma epidémica; cual influencia fué reconocida en los tiempos de Sydenham y Stoll bajo la denominacion de *Constitutiones variolosæ*.

Es muy natural, que la citada influencia, para la produccion de esta enfermedad revestida del carácter epidémico, y tan general cómo se ha observado, haya obrado con mas actividad y energía, en el caso en cuestion que en los años anteriores, en los cuales se habían presentadó algunos casos aislados de sugetos, que no obstante de haber sido vacunados, padecieron las viruelas verdaderas, quedaron con picaduras y deformidades y aun mas, algunos de ellos fueron víctimas de la enfermedad.

La linfa vacuna es en realidad un antídoto preservativo de las viruelas; pero esta virtud específica, en muchos individuos es solamente temporal, neutralizando en parte y por un determinado tiempo la disposicion de contraer la enfermedad, mientras que la mayor parte queda completamente garantida con el injerto de aquella.

Se desprende de la observacion , que la vacuna es una segura y constante garantía por el espacio de diez á doce años de su aplicacion.

No debe asombrarnos el que la vacuna no logre siempre inutilizar la disposicion variolosa , cuando el haber padecido las viruelas naturales no escuda para no contraerlas segunda vez.

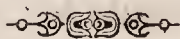
Los muchos casos de los llamados *varioloides* que con tanta frecuencia de muchos años á esta parte se han observado , y que por el curso , modo y forma de presentarse se confunden muchas veces con las viruelas naturales , prueban en mi concepto los grados de disposicion que no ha alcanzado desvirtuar el injerto del Cowpox.

Estas son mis convicciones y fruto de observacion , que tengo el honor de someter al filosófico criterio de mis compañeros impulsado del sagrado deber de reportar alguna utilidad á la ciencia y á la humanidad y en obsequio de aquella máxima de Séneca continuada en su Epístola IV , concebida en estos términos «*Nullius boni sine socio jucunda est possessio*» esperando en su consecuencia de la genial filantropía de mis comprofesores cooperarán con sus luces y tino práctico á la dilucidacion de un asunto de tanta importancia, cual es la resolucion del problema , que se controvierte con tanto calor acerca la necesidad de la revacunacion ; y con esta ocasion , y para los susodichos efectos , seame permitido recordarles y dar fin á mi trabajo con aquel distico de Celtes.

Non jacet in molli veneranda scientia lecto.

Illa sed assiduo parta labore venit.

Hospitalet de Llobregat y marzo de 1848.—JOSÉ FAURA.



CIRUGÍA.

AFORISMOS DE CIRUGÍA PRÁCTICA SACADOS DE LAS LECCIONES ORALES DEL DR. DUPUYTREN AL HÔTEL-DIEU DE PARIS ; por el doctor BIGAL su discípulo. (*Conclusion.*)—29. Se nota que cuanta mas resistencia ofrecen los individuos á los accidentes en las enfermedades quirúrgicas , tanto mas intensos se hacen estas.

30. El flujo de sangre por la oreja con resolucion del sentido relativa-

mente al entendimiento ó cerebro anuncian siempre una fractura en la base del cráneo.

31. El hipo en las enfermedades , ordinariamente no es mas que un síntoma nervioso ; el frio (rigor) es mas peligroso ; es siempre síntoma de una afeccion interna.

32. Un estado de estreñimiento porfiado , es el mas vecino del flujo de vientre.

33. Los enfermos afectados de quemaduras considerables sufren casi siempre un pertinaz estreñimiento de vientre , el cual no debe remediarse muy pronto porque no tiene grandes inconvenientes ; pues cuando se le procura soltar , le sucede un flujo funesto.

34. Alguna vez se ven individuos afectados de quemaduras muy intensas, sucumbir en poco tiempo á los accidentes tetánicos.

35. La mayor parte de individuos que sucumben á las quemaduras de la superficie del cuerpo , tienen ordinariamente muy roja la membrana interna del estómago y tubo intestinal. Es menester miéntras viven velar atentamente sobre estas partes.

36. El delirio acompaña muy frecuentemente las erisipelas de la cara , primero que las de las otras partes.

37. Casi todas las caidas sobre el codo cuando van acompañadas de herida , las sigue un flemon erisipelatoso en el antebrazo y en la mano.

38. El láudano dado en inyeccion por el recto es un excelente medio contra el delirio accidental y pasajero que á menudo acompaña las enfermedades quirúrgicas.

39. Hay inflamaciones internas que escapan á la sensacion del enfermo y á la atencion del médico. Por este es lo mismo que no existiesen. Mas no es así respecto al enfermo ; porque al cabo de algun tiempo , esta inflamacion latente , ignorada , explota y se lleva rápidamente al enfermo.

40. Es cosa digna de observarse , que la sangre y el pus introducidos en el canal intestinal , le escitan vivas contracciones y cólicos violentos , miéntras que la bilis líquida muy irritante fluye en el mismo conducto sin inconveniente , solo promoviéndole suaves contracciones. El motivo es que la bilis es para el intestino ó el intestino para la bilis ; miéntras que la sangre y el pus , en contacto con esta parte por la cual no fueron elaborados ,

se hacen causas de irritacion y obligan al intestino á contraerse fuertemente y á espulsarlos.

41. En las conmociones del cérebro el tratamiento debe ser : 1.º deple-sivo del sistema sanguíneo ; 2.º revulsivo sobre el canal cibal ; 3.º deriva-tivo sobre la piel.

42. En general, cuando existe una afeccion en el cérebro , los purgan-tes pierden sus virtudes sobre el canal intestinal. Se administran algunas ve-ces siete ú ocho granos de emético ó cinco ó seis onzas de sal de Glauber sin obtener ningun resultado. En este caso los purgantes oleosos prueban bien.

43. Muy comunmente las heridas de la oreja , especialmente aquellas que ha sido preciso comprimirlas por temor de hemorrágia , la sigue una erisipela.

44. Existen ciertas diatésis inflamatorias individuales dando lugar á que dos , tres , cuatro ó cinco inflamaciones se desarrollen simultáneamente ó sucesivamente en un mismo enfermo.

45. Las inflamaciones se propagan de una manera rápida y asombrosa por medio del tejido celular. Se ven abscesos principiando por el dedo y extenderse en pocos dias al antebrazo , al brazo y á la espalda.

46. Nada es mas comun que el ver inflamarse simultáneamente las mem-branas serosas despues de la operacion de la hernia , etc.

47. Nada hay de mas peligroso que la supuracion que se ampara de todo el tejido celular de un miembro.

48. La longitud mas ó ménos grande del cuajeron , despues de la liga-dura de una arteria y la estension mas ó ménos grande tambien de la infla-macion adhesiva que sobreviene á las paredes del vaso , influye sobre la falta ó comparecencia de las hemorrágias.

59. Dupuytren había notado que las glándulas linfáticas colocadas de-lante de una ligadura , al cabo de algunos dias se reducen á nada ó casi nada.

50. Hay una cosa notable y es que en ciertos individuos , luego despues de la operacion de la talla ú otra , se observan frecuentemente abscesos en las pantorrillas. No puede explicarse el hecho , mas es constante y digno de observacion.

51. Los abscesos formados en ciertos pliegues de nuestras partes , siem-

pre tardan á curarse. El pus que dan es de mal olor y siempre en grande cantidad. La cicatriz presenta á menudo bridas y defectuosidades , etc.

52. En seguida de las amputaciones de los miembros , sobrevienen frecuentemente afecciones de pulso. Entónces es útil aplicar inmediatamente un vejigatorio para producir una derivacion.

53. Los exóstosis sífilíticos no siempre desaparecen , por mas que sea enteramente destruida la causa que los ha determinado.

54. Jamas se ven úlceras antiguas inmediatas á los huesos sin que su nutricion sea aumentada ó alterada : así es que siempre hay hinchazon en ellos.

55. Dupuytren es el primer anatómico que ha puesto en evidencia que la mandíbula inferior es siempre mucho mas desarrollada en la mujer que en el hombre.

56. Nada hay mas difícil de curar que la parálisis del brazo que sobreviene alguna vez á consecuencia de la luxacion de la cabeza del humero ; siendo por lo mismo una de las consecuencias mas sensibles para el enfermo y desagradables por los hombres del arte. Esta parálisis resulta de la tirantez , de la distension , de la compresion de los nervios que forman el plexo braquial. Se le aplican en contra las fricciones con los aceites aromáticos , con la tintura de cantáridas , los vejigatorios , los chorros de agua de Barréges : pero frecuentemente sin la menor utilidad.

57. Dupuytren había observado que todas las fibras que se hallan colocadas al rededor de una gran desorganizacion , se rompen con mucha facilidad. Esto es lo que se observa en las amputaciones practicadas por colisiones , miembros aplastados , (*ecrasements*) etc.

58. Es una cosa constante y muy digna de notar que las enfermedades de la parte superior del fémur se hacen sentir en la rodilla ; y las de la articulacion superior del humero se hacen sentir en el codo.

59. El paso súbito de la flexion de los dedos á su extension , es con frecuencia seguido de la gangrena de los mismos. No es menester restablecerles á su extension sino lentamente , cuando una cicatriz viciosa habiendo producido la retraccion en seguida de quemaduras , se ha cortado ó dividido la brida. Conviene guardarse bien de cortar esta última como se practicaba en otros tiempos.

60. Nada hay mas difícil de curar que las ulceraciones situadas entre los

dedos , lo que depende de la detencion de la supuracion , de la mezcla del humor de la transpiracion y del contacto habitual de las superficies ulceradas.

61. La caries de la cresta del hueso ileon , es una causa bastante comun de abscesos sintomáticos en la region lumbar ó del sacro.

62. De todas las caries las mas peligrosas son las del esternon : porque una vez interesado el tejido esponjoso del hueso , dan lugar á carreras de pus , á abscesos y á la muerte de los enfermos.

63. La supuracion debajo del cuero cabelludo , es uno de los accidentes mas graves de las heridas de cabeza. A medida que aumenta , el pericraneo es despegado , alterado , destruido , los huesos del cráneo se necrosan : la dura mater se inflama ; el pus acumulado produce los accidentes de la compresion y determina entónces la muerte del enfermo.

64. La substitucion de la serosidad al pus en los focos purulentos en general es de buen agüero : ella anuncia siempre el término de la supuracion.

65. Siempre que se ve coagularse el pus al contacto del aire , concretándose cómo una materia sebosa , puede concluirse que la inflamacion es de buena naturaleza.

66. Los individuos que padecen una peritonítis , casi siempre tienen reunidos los miembros y medio encorvado el cuerpo.

67. Lo que hace difícil la consolidacion de las fracturas de la rótula , es que el tejido fibroso que debe presentarse á la formacion del callo definitivo, no existe sino en la parte anterior de este hueso y no en la posterior ; el cuello del fémur se halla á corta diferencia en el mismo caso.

68. Casi siempre las incisiones practicadas en las partes infiltradas son seguidas de rápida gangrena.

69. El músculo no toma la textura grasosa sino cuando deja de ejecutar los movimientos. A cualquier grado de degeneracion que haya llegado un músculo , luego que la enfermedad ha cesado y los movimientos se ejecutan , vuelve este músculo muy luego á tomar su naturaleza fibrilar y carnosa.

70. Hay individuos de tal modo susceptibles á la accion del mercurio, que salivan muy abundantemente luego despues de ligeras fricciones. Otros hay que se friccionarían por espacio de un mes , seis meses y tambien un año sin sobrevenirles salivacion. En este caso es siempre prudente el inter-

rogar la sensibilidad del individuo , á fin de proporcionarle la d6sis de un-
güento mercurial doble y á fin de evitarse los reproches de parte de los
enfermos.

71. La peritonitis que se une á la timpanitis cura mas frecuentemente que
la peritonitis aguda sin timpanitis.

72. Cuasi nunca sobrevienen accidentes á la puncion del hidrocele. La
del hematocele frecuentemente va acompañada de ellos : tambien alguna
vez en este caso los accidentes son bastante violentos para arrastrar los en-
fermos á la muerte.

73. Cuando las partes son inflamadas , ceden fácilmente bajo las ligadu-
ras. Cuando no lo son , resisten ellas como el tejido celular.

74. Se ven con frecuencia los abscesos en la márgen del ano ó en el peri-
neo ser el síntoma de la tisis pulmonar.

75. A los tísicos es menester guardarse bien de operarles la fistula del
ano , porque la enfermedad de pecho hace progresos en los operados.

76. Cuando un enfermo á consecuencia de una operacion en el bajo vien-
tre , se queja de opresion , de ahogo , de dolor detrás del externon , que el
mismo , dice , salirle del estomago , todo hace creer que existe una perito-
nitis. Asimismo la contraccion de las paredes abdominales es un señal cier-
to de inflamacion en el peritoneo ó en el intestino.

77. En los hospitales se ven enfermos afectados sucesivamente de absce-
sos en casi todas las partes del cuerpo sin previa inflamacion local ni gene-
ral. Esto prueba bien una *diatesis purulenta*. Podria decirse que se hace el
pus sin inflamacion!

78. Dupuytren hacía notar que la erisipela que se estiende en toda
la superficie dorsal del pié , es siempre temible porque terminándose por
supuracion resulta la separacion de la piel y la denudacion y exfoliacion de
los tendones.

79. Cuando una inflamacion sobreviene en un tejido sano ella recorre
sus periodos y queda terminada : mas cuando en un tejido enfermo , pasa á
un estado crónico y lleva tras sí desórdenes interminables.

80. Las inflamaciones determinan algunas veces alteraciones en la córnea
y otras veces en la esclerótica: muchas alteraciones sucesivas vienen á aña-
dirse en la alteracion orgánica de las partes y producen el carcinoma del ojo
ó su degeneracion orgánica cancerosa.

81. En la membrana del cristalino es donde se forma casi siempre la catarata en los individuos jóvenes y cosa notable en los viejos es el mismo cuerpo del cristalino que se halla acataratado. Esta observacion es debida á Dupuytren.

82. Es cosa conocida de todos los prácticos, que todos los abscesos á los cuales dan lugar las viruelas existen entre el periostio y el hueso con *hinchazon del hueso y despues formacion de secuestro*, mas en el mayor número de casos, esta causa produce solamente una hinchazon del hueso con denudacion. Estos dos casos que importa distinguirlos se confunden con frecuencia.

83. Todas las veces que se ve producir bajo forma crónica una inflamacion violácea en la extremidad de los dedos: todas las veces que en seguida de incisiones hechas sobreviene una hinchazon y tension considerables, con estrangulacion de las aberturas fistulosas, etc. nadie duda que existe una necrosis de los tendones y que deben exfoliarse siendo ellos del todo desorganizados salen en porciones mas ó ménos largas; despues de su salida las fistulas se cierran, la inflamacion se disipa poco á poco y el dedo recobra su estado natural.

84. La erisipela ambulante se termina ordinariamente por abscesos, los cuales se forman casi sin dolor y cómo sin saberlo los enfermos. Es una imágen de lo que algunas veces pasa al interior. Inflamaciones internas nacen, crecen, se desarrollan y terminan por supuracion, sin manifestarse dolor, calentura ni tampoco síntoma exterior alguna vez.

85. Dupuytren observó el primero que las extremidades articulares son susceptibles de perder sus cartilagos y la capsula sinovial, sin ser atacados de cáries. Las superficies oseas correspondientes se marchitan y toman un carácter eburneo.

86. Con frecuencia se confunden (en la ciudad) decia Dupuytren las diversas fracturas que afectan el antebrazo: no obstante es esencial distinguir las para el tratamiento y sus consecuencias. La fractura mas frecuente de esta parte del miembro superior es la del radio, viene en seguida la de los dos huesos del antebrazo; y en fin la mas rara es la del cúbito. Esta graduacion siguen las fracturas del antebrazo. Es menester fijar la atencion en poner dos compresas graduadas en ambas superficies palmar y dorsal del antebrazo con sus férulas y una venda. Este vendage es mas ventajoso por mantener los dos fragmentos separados y conservar el espacio interoseo.

87. Existen varios afectos resultantes de las caídas sobre los piés. Primer efecto , caída sobre la punta del pié , fractura de muchas cabezas de los huesos del metatarso : segundo , caída sobre los talones , magullamiento , majadura del calcáneo : tercer , ruptura ó desgarró de la bóveda del pié á consecuencia de haberse roto los ligamentos. Los enfermos quedan entón- ces expuestos á tener el pié llano : cuarto , luxacion del astragalo : quinto , magullamiento de las estremidades de los huesos que forman la articulacion de la pierna con el pié.

88. La fractura de la parte superior del peroné , es siempre una frac- tura *directa y nunca por contra golpe* cómo decia Pouteau. En seguida de esta suerte de fractura , los enfermos pueden andar. Se diferencia mucho de la fractura de la parte inferior de este hueso por la causa , por no existir separacion de fragmentos y por el consiguiente tratamiento que se limita en la quietud.

89. Muchos prácticos toman la fractura de la extremidad inferior del radio por la luxacion del carpo hácia atrás , siendo de este modo descono- cida la enfermedad miéntras dure la formacion del callo. Entónces se nota salida del carpo hácia atrás y del radio hácia delante ; salida del cubito hácia el lado externo del antebrazo ; hundimiento del radio *como si hubiese recibido un golpe con hacha* ; desaparicion del espacio interoseo , tan necesario á los movimientos de rotacion.

90. Hay una luxacion del humero , cuya especie es muy difícil de re- ducir cual es la de hácia dentro y arriba , producida ordinariamente cayen- do en una escalera. La dislocacion tiene una estension considerable , la cabeza del humero toca la clavícula , se halla sobre el nivel de la apofi- sis corocoides. Dupuytren reconoció por esperiencias cadavéricas , que el principal obstáculo á su reduccion es , que el pico corocoideo se mete con frecuencia en el espesor de algun músculo ó tendon y entónces ningun es- fuerzo mecánico puede superar la resistencia.

Es cosa digna de notarse que las fracturas del maleolo interno , las del esterno y del olecranon , así que las fracturas longitudinales de la rotula se consolidan muy bien y en muy poco tiempo , miéntras que las del cuello del fémur y las transversales de la rotula no se consolidan sino con dificul- tad y lentitud estremas.

(*Journal des connaissances médico-chirurgicales.*)

OBSTETRICIA.

OBSERVACION DE DISTOCIA , SEGUIDA DE CALENTURA PUERPERAL — TRATAMIENTO DE ESTA ÚLTIMA POR EL MÉTODO DEL DOCTOR MOST. — En el año de 1844 comuniqué al *J. des connoiss. méd.-chirurg.* del mes de febrero algunas consideraciones acerca la naturaleza y los diversos tratamientos de la calentura puerperal , citando dos observaciones escogidas entre seis casos curados todos á beneficio del método de Most , de Roztock. Desde entónces he tenido ocasion de tratar por el mismo método cinco casos de esta enfermedad , dos despues de un parto natural y fácil y tres despues de un parto artificial. La observacion mas reciente data del mes de febrero de este año (1847), y cómo ofrece particularidades interesantes , creo de mi deber comunicarla á mis comprofesores.

OBS. — La muger de la cual vamos á ocuparnos tenía 25 años , era primipara , de temperamento sanguíneo , de pequeña talla y robusta. Hacía ya dos dias que existían los dolores del parto en el acto en que fui llamado y una comadre había roto las membranas treinta y seis horas ántes de mi llegada. La cara estaba rubicunda é hinchada ; pulso fuerte , sed é inquietud. Habíase ya sangrado á la enferma y administrádola el centeno corniculado. Al tactarla encontré el cuello de la matriz contraído espasmódicamente ; al propio tiempo hallé la mano izquierda y reconocí un descenso del cordon umbilical , existiendo una presentacion de espalda izquierda. La muger se vió acometida de dolores en el acto de la exploracion , y no sentí que se contrajese la matriz ; quejábase de intensos dolores hacia el ombligo y el dorso. Introduje la mano para ejecutar la version ; empero á pesar de todos mis esfuerzos , no pude llegar á coger uno de los piés del infante ; por hacerse un obstáculo insuperable la contraccion espasmódica del cuello de la matriz y la proeminencia del ángulo sacro-vertebral. Empujé pues hacia dentro de matriz la mano y el cordon umbilical ; con una mano cogí la cabeza aplicando la otra sobre el fondo de la matriz y conduje la cabeza hacia el eje del estrecho inferior , encargando luego á la comadre que durante los dolores introdujese su mano á fin de impedir el descenso de la del niño y del cordon. Por último , prescribí la pocion siguiente:

Tómese : Agua de azahar. } @ 2 onzas.
 — de manzanilla.. . . . }
 Mistura de castóreo. }
 Láudano de Sydenham. } @ 1 escrúpulo.
 Licor anodino.. . . . }
 Jarabe de flores de naranjo 1 onza.

Para tomar una cucharada cada media hora.

Era sobre las once de la mañana del 26 de febrero cuando todo esto aconteció. Volví á la casa al cabo de dos horas , época en que algunas cucharadas de la pocion calmante habían ya producido un reposo de hora y media. Entónces comenzaban los verdaderos dolores á manifestarse con toda su fuerza , y en el acto que reconocí de nuevo á nuestra enferma , la cabeza atravesaba la vulva y el parto terminaba felizmente para la madre , dando á luz un muy robusto niño , pero muerto.

A la mañana siguiente empero me llamaron de nuevo junto á la recién-parida , y su estado me sorprendió: cara fuertemente colorada, cefalálgia, náuseas, pulso fuerte y frecuente, á 120 ; respiracion difícil; vientre hinchado , tenso y doloroso á la presion; dolores abdominales fuertes y continuos, sobre todo á la region umbilical, propagándose hácia el dorso; noche inquieta , delirio ; sed y lengua amarillenta ; piel seca y ardiente ; loquios poco abundantes. Tranquilicé á la paciente y la prescribí:

Tómese : Elixir ácido de Haller (1), . . . 1 dracma.

Láudano de Sydenham, $\frac{1}{2}$ dracma.

para tomar cada tres horas de 15 á 20 gotas en agua de cebada tan solo por espacio de veinte y cuatro horas ; 4 á 5 inyecciones de manzanilla en la matriz , agua fresca por bebida y dieta absoluta. Al dia siguiente existe ya un poco de mejoría ; fluyen los loquios y esparcen un olor infecto , dolores ménos fuertes ; boca y lengua secas; pulso á 101 ; dos deposiciones. (Suspension de las gotas despues de veinte y cuatro horas de su uso , continuacion de las inyecciones á las que se añaden algunas gotas de tintura de mirra , lavativa emoliente.) Al tercer dia la noche es inquieta : delirio , la enferma se queja de sufrimientos que se propagan de las costillas falsas á las ingles, atribuyendo su presencia á la suspension del medicamento ; estranguria , loquios fétidos y muy poco abundantes ; empero el vientre está

(1) Agua de Rabel , segun el Codex.

ménos hinchado y no es tan doloroso á la presion. (Continuacion de las gotas por veinte y cuatro horas , y lo restante del tratamiento *ut supra*.) Al cuarto dia hay un poco de mejora ; la enferma dice que puede descansar del lado derecho ; tres deposiciones fétidas. (Suspension de las gotas , y lo demás como los dias precedentes.) Al dia quinto , vientre ménos tumefacto y ménos sensible á la presion ; cuatro deposiciones , no tanta sed y pulso á 91 ; la noche ha sido bastante buena y la paciente se anima. (Nada de medicamentos.) Al dia sexto hubo algunas deposiciones , transpiracion , loquios mas abundantes y algunos dolores de vientre ligeros. (Tres veces al dia 20 gotas ; un caldo y lo restante del tratamiento.) Los síntomas peligrosos habían desaparecido al dia octavo ; el abdómen estaba ménos hinchado y apénas doloroso , apetito , pulso á 80 ; en una palabra , la enferma caminaba hácia la convalecencia , cuando al dia décimo de la afeccion se vió acometida de un acceso de calentura intermitente , el cual fué suprimido á beneficio del sulfato de quinina.

Tanto en un parto fácil cómo difícil , natural ó artificial , hay que observar ántes de todo si los dolores son verdaderos ó falsos. Tanto las mugeres nerviosas cómo las sanguíneas y sobre todo las primiparas , están sujetas por lo comun á los dolores falsos que las hacen sufrir sin que avance el acto del parto. Cuando tales calambres son violentos dejan exhausta á la muger , prolongan el trabajo y pueden ocasionar la muerte del infante. En tales casos el centeno corniculado no produce ningun efecto , miéntras que no se hayan calmado con los antiespasmódicos dichos dolores. Estos no tienen aquella periodicidad que caracteriza los verdaderos , no contraen la matriz ni tampoco dilatan el orificio ; su violencia , jamás está en relacion con el progreso de la parturicion , ni con la direccion que hacen experimentar los dolores verdaderos. Obsérvase aquí que el diagnóstico era de grande importancia , y que el parto terminó con rapidez despues de combatidos los espasmos á beneficio de algunas cucharadas de la pocion calmante mencionada. — Otra particularidad hay que notar en el caso referido y es , que la calentura puerperal se manifestó al dia siguiente despues del parto , lo cual contradice fuertemente la opinion de los que sostienen que esta afeccion no se declara hasta el segundo ó cuarto dia. He comunicado esta observacion á mi maestro , el sabio profesor Stoltz , de la facultad de medicina de Estrasburgo , y me ha dicho que esa opinion no es de modo alguno una regla

general y que repetidas veces ha visto en su práctica muy vasta declararse la calentura en cuestion al dia siguiente de haberse efectuado el parto. — A pesar de toda la violencia de la calentura precitada , llegué á curarla con el método de nuestro sabio compofesor Most de Roztock , é invito á mis compofesores que , para obtener el mismo resultado , sigan las reglas preceptos que segun él tengo ya trazadas en este diario (*loco citato*). — J. C. SMITH (de Varsovia). (*J. des connoiss. méd. chirurg.*)



HIGIENE.

Dictámenes médico-higiénicos de la comision facultativa inspectora del hospital general de Santa Cruz de Barcelona, nombrada en 12 de diciembre de 1847 por el Sr. Alcalde corregidor de esta ciudad.

INFORME QUE LOS ABAJO FIRMADOS PRODUCEN AL SEÑOR ALCALDE CORREGIDOR DE ESTA CIUDAD, ACERCA DEL ESTABLECIMIENTO DE ESPÓSITOS, RADICADO EN EL HOSPITAL GENERAL DE SANTA CRUZ DE LA MISMA. — (*Conclusion.*) — *Educacion Moral.* — Lo primero de que deben persuadirse las encargadas de la educacion moral de las espósitas, es de que no las educan para el claustro, sino para que lleguen un dia á ser buenas madres de familia.

Las prácticas religiosas si bien no deben descuidarse, no han de formar su principal ocupacion. Las ideas de religion, cómo las del mundo, de los vínculos conyugales, etc., deben serles comunicadas no cubiertas con velos que las disfracen, sino con pureza y verdad, y con la mira esclusiva de dulcificar su índole, y embellecer los sentimientos de su corazon.

No debe serles vedado absolutamente, cómo ahora, el trato con las personas de fuera del establecimiento. Dispónganse por consiguiente, que las espósitas usen de su locutorio, cómo hasta las monjas tienen; y permítase que en ciertos dias y á determinadas horas, puedan ser visitadas á presencia, si se quiere, de una Hermana.

En sus consejos cómo en sus observaciones, deben las Hermanas saber distinguir las edades, para amoldarlas segun los deseos é inclinaciones que consigo llevan.

Educacion intelectual.—Destinadas las espósitas para madres de familia, y no debiendo en general prometerse un alto rango en la sociedad, no es menester que sean mugeres sabias. Su instruccion ha de ser la que conviene á las familias de que formarán parte. Así se dispondrá que se las instruya en la religion, en la lectura, escritura, y algunas nociones de gramática y aritmética. Se las enseñará además indistintamente, á hacer calceta, coser, planchar, y demas labores de su sexo, sin limitarlas especialmente á una tarea.

Los quehaceres domésticos debieran tambien formar parte de su educacion. Cúidese pues de que las mas aventajadas en edad, ó en cuanto su robustez lo permita, se encar-

guen de la direccion de la cocina, ó tomen parte en ella, estableciendo un turno para esta ocupacion.

Para conciliar la educacion de las espósitas con el menor gasto posible para el establecimiento, podria establecerse la enseñanza mútua, así con respecto á las clases de lectura y demas anexos, cómo á los trabajos que quedan espresados.

Tales son en general las mejoras que se creen mas necesarias, en cuanto á la educacion de las espósitas; pero hay ademas que hacer otras reformas con respecto á ciertas disposiciones, que se observan hoy dia en el establecimiento.

La espósita á quien recoge la caridad pública, no celebra tácita ni esplicitamente ningun contrato con la Administracion, ni tiene con ella á lo sumo otros deberes, que los de un hijo para con sus padres; ni la Administracion otros derechos, que los de un tutor ó curador sobre sus pupilos. Así pues, á la edad en que por las leyes concluyen la tutela y cura, concluye tambien su autoridad, y no puede hacerse á la espósita mas violencia, que á una hija de familia. Queda únicamente la facultad de aconsejar, de dirigir, y la obligacion de amparar, si fuere necesario.

La privacion en qué se ven las espósitas de salir del establecimiento, cuando han entrado ya en la mayor edad, es un abuso que condena la sana razon, es una violencia en abierta oposicion con las leyes patrias. Debería por consiguiente permitírseles á los veinte años, que pasasen á servir en clase de camareras ó de criadas, previos los informes que la Administracion cuidaría de tomar, sin dejar de admitirlas de nuevo en el establecimiento, si por falta de salud ó de colocacion fuese de recelar que quedasen en el abandono.

La Administracion podria conservar el derecho de amonestarlas severamente, y hasta de prohibirles su recepcion en el establecimiento, siempre que á ello diesen motivo justo por sus estravios.

Esta disposicion tomada ya en años anteriores, es no solamente una reforma de justicia, sino tambien de conveniencia, porque la disminucion del número de espósitas, es un ahorro de gastos para el establecimiento, y la Administracion no puede descuidar una economía, nacida de lo que segun ley es para ella un deber.

Mas aunque se tenga en consideracion la economía para ciertas disposiciones, no es justa la que obliga á las espósitas á hacer calceta hasta la edad de quince ó diez y seis años, porque su producto ingresa en la caja del establecimiento. En hora buena que en algo le sirvan de utilidad; pero déjese semejante labor para las de ménos años, y hágase que las demás se ocupen en cualesquiera otras que les sean encargadas.

Tales son en general las reformas que á nuestro entender reclama este departamento. Recomendables por su justicia y su conveniencia, y habiendo llegado á ser una necesidad, no exigen para su plantificacion sino el buen deseo de parte de aquellos que pueden decretarla, y por ello nos lisonjamos de presenciar en breve sus buenos resultados.

Son tan urgentes las mas de las mejoras indicadas, para la mayor parte de los departamentos de la casa de espósitos, que no admiten otra demora, sino la de redactar los reglamentos especiales, para cada uno de sus diversos ramos, adaptándolos por el pronto al personal y localidades hoy disponibles interin se busca el remedio radical del establecimiento, que es su planteacion fuera de la ciudad en edificio apropiado. Bajo un solo techo, con las debidas separaciones de edades y sexos, á impulso de una direccion es-

presa, uniforme y constante, la casa de expósitos llegaría á prosperar, utilizando los propios recursos de sus mismos amparados, desinteresadamente beneficiados, proporcionando á la patria talentos y brazos, que actualmente por negligencia se obscurecen y enervan, y ofreciendo en el acierto y sabiduría de los cuidados dispensados á estos infelices huérfanos, una obra digna de la cultura del presente siglo, en que ya no se paga con rectas intenciones, como las abrigadas por los antiguos fundadores de obras pías y sus administradores. Es además preciso estar en continuo acecho de los abusos que cual plaga fatal pululan al lado de los establecimientos de beneficencia, cómo si una funesta mano, con la caridad, sembrase los gérmenes de la dilapidacion y del desórden, á la manera que con las plantas salutíferas vejetan las venenosas, reclamando de tiempo en tiempo la eficaz accion de una atrevida segur, que arranque de cuajo la ponzoña, y vuelva mas ópimo el fruto alimenticio. Barcelona 24 de diciembre de 1847. — *Rafael Nadal y Lacaba.* — *Antonio Mendoza.* — *Manuel Riera.* — *José Roca.*

Barcelona 3 de enero de 1848. — Es copia. — El Alcalde Coregidor, PEDRO DE BAR-DAXÍ.

INFORME QUE LOS ABAJO FIRMADOS PRODUCEN AL Sr. ALCALDE CORREGIDOR DE ESTA CIUDAD, ACERCA DEL DEPARTAMENTO DE DEMENTES, RADICADO EN EL HOSPITAL GENERAL DE SANTA CRUZ DE LA MISMA. — Sin embargo que por una fatalidad inconcebible, tienen aun los amigos de la humanidad el sentimiento, de ver privada de la competente y saludable localidad, de los socorros, y demas que reclaman imperiosamente las luces del siglo, á una porcion desgraciada del género humano, cómo son los dementes de ambos sexos, estacionados en los dos departamentos del Hospital general de Sta. Cruz; con todo la comision llamada por el Señor Alcalde Corregidor de Barcelona, para practicar una visita prolija y minuciosa en dicho establecimiento, y continuar en su memoria razonada, cuanto juzgue digno del interés de tan privilegiado objeto, cree que ha llegado el caso de manifestar lo mas importante, lo mas justo y lo mas exacto, que no debe pasar bajo ningun concepto en un vergonzoso silencio, si debe cumplir con su alta mision, y llenar sus deberes humanitarios.

Barcelona que en medio de un inmenso vecindario, ve muy de cerca los funestos efectos de los vicios, de las pasiones, de la miseria, y de los cambios político-sociales, resultado todo de una revolucion espantosa aunque lenta: Barcelona que observa todos los dias, los tristes y horrorosos estragos de la enagenacion mental, sin perdonar á la edad, al sexo, ni á las distinciones de las clases de la sociedad: Barcelona en fin, que desde principios de este siglo, ha visto con dolor entrar cerca de cinco mil dementes de ambos sexos, en el Hospital general de Santa Cruz, sobre todo cuando ha ido progresivamente en mayor aumento el número de aquellos infelices, segun resulta de los registros estadísticos; no ha podido por desgracia tener la gloria, de reunir en su seno un número de verdaderos católicos, que penetrándose de la santidad y necesidad de un objeto tan filantrópico, levantáran para aquellos desgraciados un monumento de Beneficencia, debido á la civilizacion y á los derechos, que tan justamente reclama una numerosa clase de personas, al sufrir uno de los mayores infortunios, cual es la enagenacion mental en sus varios grados y periodos.

Es mengua para la Capital del antiguo Principado de Cataluña, que los nacionales y

extrangeros , recorran los departamentos de los dementes de ambos sexos , y que los comparen con la suntuosidad de nuestros edificios , y con los progresos de nuestra floreciente industria. Cuando vemos levantados por la mano destructora del lujo y de la depravacion , grandiosos monumentos , protegiéndose la magnificencia de otros objetos , en descrédito tal vez de la moral pública , y olvidándose las necesidades de tantos seres desgraciados , que experimentan aun en el departamento de los dementes , el tratamiento de los primitivos tiempos , con respecto á la cruel enfermedad que padecen , parece que estamos en el caso de dudar de si entre nosotros , existen aun restos de un funesto estoicismo. Permítasenos este justo desahogo , debido á los sentimientos que nos animan , cómo profesores que somos de la ciencia de la humanidad.

La Academia de medicina y cirugía , y la Sociedad de Amigos del Pais , de esta Capital , revelaron á la culta Barcelona , los sentimientos filantrópicos de que se vieran penetradas dichas dos Corporaciones , en distintas épocas , proponiendo cuanto habian creído interesante y digno de un objeto , que muchos años hace reclama la civilizacion , aunque fué todo hasta ahora en vano.

La traslacion de los dementes del Hospital general de Santa Cruz , á un punto mas análogo , y propio para la curacion de esta clase de enfermos , ocupaba igualmente el celo del Excmo. Ayuntamiento en 1839 , asi cómo el levantamiento de las nuevas cárceles , en la casa que fué de los Paules ; monumento que en el dia , forma el embeleso de los nacionales y de los extrangeros , y rasgo de filantropía digno de una perpetua memoria , debida á los desvelos de aquella corporacion tutelar , y de la Diputacion Provincial á pesar de la desastrosa época de una guerra civil.

En testimonio de aquel aserto , no hay mas que penetrarse de la filantrópica comunicacion de aquel Cabildo , de fecha 19 de enero de 1839 , trasladada á la referida Academia de medicina y cirugía , entre cuyos pormenores se notaba la muy singular prevencion , digna de su ilustracion y celo , diciendo : *Los fundamentos propios de la ciencia de curar , son los que desea este Cuerpo municipal , considerando que en esta materia será el mejor distintivo del expediente que se forme. »*

La Academia penetrada ya entónces del deplorable estado de los maníacos , hacinados por desgracia aun en los departamentos del Hospital general de Santa Cruz , no pudo ménos de verse obligada , para satisfacer los sentimientos humanitarios de aquella Corporacion , á emitir varias reflexiones quizá las mas interesantes al privilegiado objeto , que se habia propuesto aquel celoso Ayuntamiento. Como deseamos que no se oculten , á los efectos que reclaman en el dia la humanidad y la civilización , no podemos ménos de continuarlas en el mismo idioma , con que nuestra Academia tuvo el honor de elevarlas sin rebozo , aunque con el decoro que la distingue , al cuerpo popular que se habia dirigido á ella. « *La falta de direccion , le decía , que se observó hasta ahora en elegir las localidades , y preparar los cambios y estructura , en el departamento que ocupan actualmente los dementes ; la necesidad de reformar los abusos , y los perjuicios que de ellos se siguen , debieran justamente prevenirse bajo varios conceptos , en el punto en que se levantase aquel monumento de Beneficencia , que exigiera un sin número de reformas , ó un reglamento digno de la ilustracion médica. Cómo si la arquitectura y la economía , debieran hacer otro papel en semejantes fundaciones piadosas , que el de instrumento de que se vale la medicina , para ejecutar esta sus proyectos , se han alzado hasta ahora con la facultad absoluta de absorverlo todo á su antojo , y no se cuenta con los médicos , sino para*

que visiten á los enfermos , en donde y cómo lo han ordenado el arquitecto y el economista. El sistema de curacion que ha de emprenderse en España á favor de aquellos infelices, debe ser en lo sucesivo conforme á los conocimientos que tenemos adquiridos acerca de la manía, y de las varias especies ó graduaciones con que se ve combatida la especie humana; debiendo desterrarse todo método hijo de envejecidas rutinas ó de la barbarie, y ser la dirección esclusiva de un profesor, que estuviera penetrado de aquellos elementos ó principios científicos.» Atendida la esplicita manifestacion de aquel Cabildo, del cual se desprendía una ilustracion poco comun no ménos que su filantropía, la Academia no dudó en bajar á todos dichos antecedentes y á otros pormenores, sin los cuales hubieran sido nulos los fundamentos de la ciencia que se reclamaban.

La comision apoyada en estos mismos principios, y justamente penetrada de que la voz imperiosa de la medicina, no pudo jamás por desgracia desplegar su energía, por razon de los envejecidos elementos de la adulacion ó de un temor servil, no puede ménos de manifestar, despues de una visita ó inspeccion minuciosa, cual se requería en el departamento de los dementes de ambos sexos, que sin poder señalar ninguna forma simétrica en aquellos edificios, solamente observó, que para reparar algunos puntos ó localidades, al paso que fué en progresion el aumento ó número de dementes confundidos entre sí, se habilitaron en el espacio de veinte años nuevos y pequeños recintos, entrando en el proyecto que se ejecutó sucesivamente para dar mayor ensanche, el valerse de la antigua sala de mugeres enfermas; que justamente habiase abandonado ya por su bajo techo, por la falta de ventilacion, y otras causas que verdaderamente se presentaban como perjudiciales, á las reunidas en lúgubres estancias.

A pesar del buen celo que cree la comision se desplegara en todos tiempos, para procurar algun alivio á los maníacos, no puede dejar de manifestar, que el raquitismo de aquellas empresas, no mejoró en verdad la suerte de la desgraciada clase de hombrés y de mugeres dementes, segun lo reclaman muchos años hace los progresos de la ciencia, y los vicios que se observaron en su organizacion interior, con cuyo motivo dichos departamentos no se hacen dignos de ser visitados por los curiosos, ni muchos ménos por los amigos de la humanidad. Sin ánimo de entrar en comparaciones, con las cuales nunca intentará la comision sindicar las operaciones, con las que se propuso la direccion del establecimiento, guiada siempre de los mas buenos deseos de proporcionar algun alivio á los dementes, no cree aventurar que los caudales empleados sin beneficio alguno en el siglo en que vivimos, para reparar las localidades de aquellos edificios, hubieran quizás bastado para levantar de pié la mitad de un hospital, cual exigen las necesidades de aquellos entes desgraciados.

Por esto se ha visto con dolor, el hacinamiento de 153 hombres y de 96 mugeres dementes, y observado con sorpresa, que el patio de un pequeño recinto, que sirviera antiguamente para cementerio, se haya dispuesto para proporcionar algun desahogo á los locos, que viven confundidos entre sí, y mas cuando rodeados de unas altas paredes, no les permiten estas la entrada del sol y de un aire libre, siendo por lo mismo cargado de humedad el pequeño trecho que pisan.

Resiéntense dolorosamente de esta nueva medida, los vecinos de la calle de Cervelló, y de las casas propias del mismo Hospital, edificadas pocos años hace en la del Carmen, no ménos que los enfermos de las salas contiguas al departamento, por razon de la continua griteria de unos ó de otros, mezclada á veces con las palabras mas obscenas y

horrorosas , ofensivas al pudor y á la sensibilidad de personas , que sufren tan penosa incomodidad , de cuya triste y aflictiva situacion participan igualmente los hermanos de la Caridad que sirven en el mismo asilo , desde las ventanas de sus reducidos aposentos ó celdas , contemplando á mas con amargura desde este mismo punto , los sorprendentes fenómenos que ofrecen los locos en el nuevo patio , en que se ven reducidos en ciertas horas del dia.

Con este motivo cree la comision que el ensanche que se propuso dar la direccion del establecimiento á los dementes , se presenta perjudicial , por ser enteramente opuesto á los preceptos de la higiene ; tanto mas cuando á sus inmediaciones estan el depósito y carro en que se conducen los finados ; cuando se nota un estercolar , que no deja de ser siempre un foco de infeccion ; y mas en fin , cuando á pocos pasos se ejecutan las diseciones y preparaciones anatómicas de la facultad de medicina , cuyo establecimiento se ve en el dia mas y mas privado de la circulacion de los aires , de la luz , y de cuanto se hace necesario para semejantes operaciones , objeto digno siempre de un genio previsor.

En este estado de cosas , ó mejor , con esta falta de localidad , y en medio de los vicios de una organizacion interior en dicho asilo , que tanto se resiente del hábito y costumbres de los antiguos tiempos , se hace imposible , en el caso en que hubiese creada una plaza de médico *ex-profeso* , para visitar á los dementes , la separacion de los *lipo-maniacos* , ó con un delirio sobre un objeto , y á veces con predominio de una pasion triste y depresiva ; de los *monomaniacos* , cuyo delirio está limitado á un solo objeto ó á un pequeño número de ellos con alegria ó expansion ; de los *maniacos* , con un delirio general y escitacion , (que son los que por lo comun son separados en sus paróxismos , y encerrados en lúgubres y espantosas jaulas) ; de los *dementes* , ó con una debilidad de los órganos de la inteligencia ; y de los *idiocios* ó *imbéciles* , en los que los órganos no han estado nunca bien conformados , para poder raciocinar bien. Estas principales clasificaciones , que sabiamente nos dejó el célebre Esquirol ; no pueden en verdad ser objeto de la observacion exacta de un profesor , porque en los departamentos no hay lugar , para poder separar á cada una de las clases de los maniacos , resultando que en el dia carecen de los medios de curacion , que es necesario proporcionarles , segun el estado ó especie de enagenacion mental.

Desearíamos justamente , que no fuese horroroso el tratamiento de los dementes , en el actual estado de los conocimientos médicos , tanto mas cuando tuvimos la desgracia de observar en el departamento de las mugeres , el uso de la argolla , de la cadena , y de los grillos , desterrándose de una vez estos y otros actos de inhumanidad , de que se valieran en los tiempos de la mas crasa ignorancia , para contener á los furiosos en sus paróxismos. Sensible es en extremo , que por estar confundidos los locos en su respectivo departamento , no puedan ponerse en práctica en muchos , los medios que designa la moral , y con que tan felizmente se combaten las enagenaciones mentales.

No debiera permitirse repetimos los actos de inhumanidad , de los que se resentirán tal vez algunos de aquellos infelices , cuando se ha despreciado , abandonado , y repudiado , el uso de los corsés y de las camisas de fuerza , adoptadas tan generalmente en las naciones civilizadas , cuyos medios humanitarios fueron proporcionados aunque en valde en dichos dos departamentos , distinguiéndose la filantropía con un nuevo rasgo de ilustracion.

Una visita minuciosa, cual se requiere en el departamento de los dementes de ambos sexos, convencerá á cualquiera, aunque no esté iniciado en los rudimentos de nuestra ciencia, de la nulidad y perjuicios que encierra cada uno de ellos. Tampoco se ocultó á la comision, la consternacion de los vecinos de la calle de las Egipcias, al percibir desde sus muy reducidas casas, en las silenciosas noches, los gritos de las mugeres dementes, y el ruido de la cadena, con que están á veces amarradas en estancias húmedas, á las que no llega el sol vivificador.

Es preciso que sin estar una persona prevenida, entre de golpe al establecimiento; y detenida en hacer un prolijo exámen de la organizacion interior, de la estructura de los pequeños recintos, jaulas, patios, etc.; observará, que á ninguno de aquellos infelices, le baña este sol que da la vida á todos los seres; que no pueden debidamente gozar del cambio de aires puros, ni de la vista tan brillante de la naturaleza, con el variado espectáculo que ofrecen á los mortales, los árboles, las plantas, las aves, las aguas, etc.; ni en fin, la de un cielo espacioso, sereno, oxigenado y libre, del cual nunca, pueden tener la dicha de disfrutar, en obscuras salas, rodeadas para mayor desgracia de un Hospital de enfermos de todas dolencias, de muertos, y de imágenes las mas tétricas y desconsoladoras.

Al concluir la comision su informe, sin haber faltado á sus principios ni á su conciencia, no puede dejar de asegurar, que el loco mas pacífico entrando en nuestro Hospital, y confundido entre los demas estacionados, (como acontece en el dia) en un mismo punto casi á todas horas, se hace difícil que logre el éxito de una completa curacion; ántes bien será muy susceptible, de que sufra en lo sucesivo el delirio del maníaco, ó los espantosos paróxismos de un furioso. ¿Cómo será posible, que tres mugeres arrebatadas y encerradas en una misma jaula, casi desnudas, y al abrigo de un puñado de paja hedionda, logren algun alivio en su enfermedad tan cruel, segun tuvimos el sentimiento de observarlo nosotros mismos consternados? Y ¿esto pasa aun en la segunda Capital de España.?

La comision se abstendrá en estos momentos, de acriminaciones que siempre se hacen odiosas, y afectan por lo comun mas ó ménos la susceptibilidad de las personas, á quienes están confiados la vigilancia y los actos de humanidad, de que tanto se necesita en estos piadosos asilos.

De la relacion pues, la mas exacta, la mas justa, y la mas importante de los datos que arrojó la inspeccion, ó sea la visita hecha en el largo tiempo de tres horas continuas, en el departamento de dementes de ambos sexos; resulta, que aquellos dos edificios por razon de su localidad, de su estructura, y demas vicios de su organizacion interior, son en el dia absolutamente inútiles, y aun mas del todo perjudiciales, para aquella porcion desgraciada del género humano, con tanta mas razon, cuanto no son susceptibles de reforma alguna, por los obstáculos que presenta el centro en que estan situados.

La humanidad y la civilizacion, reclaman imperiosamente en el dia otros medios mas eficaces, los mas prontos y dignos de las luces del siglo, cómo es ante todo el cambio de localidad á otro punto mas conforme y propio, para socorrer la mas triste y aflictiva situacion de aquellos infelices seres. ¡Quiera el cielo que los amigos de la humanidad oigan nuestros clamores, y eviten con la memoria de estos, el número de mayores

victimas Barcelona 24 de diciembre de 1847. — *Rafael Nadal y Lacaba.* — *Antonio Mendoza.* — *Manuel Riera.* — *José Roca.*

Barcelona 3 de enero de 1848. — Es copia — El Alcalde Corregidor, PEDRO DE BARDAXÍ.



QUÍMICA Y FARMACIA.

ACERCA LA OZONA; por VILLIAMSON. — (*Conclusion.*) Tal vez hay pocas reacciones cuya influencia sea tan general, tan poderosa como la que ha ocupado tanto la atención de los químicos, y que se conoce con el nombre de fermentación ó de putrefacción.

Luego la explicación de estas reacciones tal como nos la ha dado Liebig puede contarse entre los progresos mas importantes de la química teórica pues que nos ha procurado nociones positivas, basadas en hechos bien demostrados, fenómenos de los que no se habia dado la explicación sino invocando hipótesis ó creando nuevas palabras á falta de ideas.

Creo poder demostrar que la formación de un sobre óxido en las circunstancias en apariencia tan singulares, no solamente se explica fácilmente, mirado de mas cerca por estos nuevos principios sino que es una consecuencia natural.

Haciendo reaccionar el fósforo con el aire atmosférico hay un fenómeno de oxidación cuyos productos son por un lado una mezcla de ácido fosforoso y de ácido fosfórico (ácido fosfático) y por otro ácido fosfórico puro sin mezcla de ácido fosforoso.

La mezcla atrayendo la humedad del aire se convierte en un líquido ácido que fluye constantemente del fósforo, al paso que el ácido fosfórico puro constituye la nube blanca que se observa en el aire que ha pasado por entre fósforo. El ácido fosfórico está pues en suspensión mecánica y de ningún modo en disolución.

Luego es imposible que haya sido arrastrado cuando formado por el aire y llevado por la corriente; su existencia en suspensión en el aire al estado de nube blanca, no puede explicarse sinó admitiendo que resulta de la oxidación de una substancia gaseiforme.

Por otra parte una tal oxidación ya está probada por el hecho de que el ácido adherente al fósforo es á un grado menor de oxidación; y si la nube blanca proviene de una causa mecánica debe tener la misma composición.

Es pues evidente que se desprende del fósforo en estado de oxidación, una materia volátil que absorbiendo oxígeno se convierte en ácido fosfórico. Sería difícil decir si este vapor consiste en fósforo ó en ácido fosforoso; por otra parte, la determinación no es de ningún valor para nuestra cuestión.

La oxidación del fósforo se hace en presencia de otras materias que por si mismas son capaces de oxidarse.

El ácido fosforoso y el fósforo se hallan en contacto á la vez con oxígeno y vapor de agua y al mismo tiempo que se combinan con el primero, predisponen al vapor del agua á tomar parte en esta reacción y á oxidarse igualmente. Nosotros poseemos numerosos ejemplos de hechos de este género.

El platino aleado con la plata, es oxidado por la última, tratando la aleación con ácido nítrico el azoe mezclado con suficiente cantidad de hidrógeno se oxida por la combustión de este último; el amoníaco en presencia de materias animales en putrefacción pasa al estado de ácido nítrico. Si en estos ejemplos, á los que podríamos añadir otros muchos, nosotros vemos una comunicación de reacción, porque el vapor de agua, en contacto con una substancia volátil, que se oxida á una elevación sensible de temperatura, y dando nacimiento á un producto que no descompone el sobreóxido de hidrógeno, presentaría una escepción á la regla general?

Tres son las razones por las que se puede admitir la formación de un sobre óxido de hidrógeno en esta reacción.

1.º Las propiedades de la substancia señalada son las mismas que aquellas que pertenecen al sobre óxido volátil, formado en la electrosización;

2.º La substancia posee propiedades tales que, por ejemplo, la insolubilidad en el agua de cal, que excluye el ácido nitroso, del que se podría sospechar la formación en estas circunstancias.

3.º El exámen mas atento de la reacción demuestra, no solamente la probabilidad pero aun la existencia probable de una tal combinación. Es natural que ella no puede tomar origen en los

procederes de oxidacion que se forman en presencia del agua , pero á una temperatura elevada , pues que esta última determina la descomposicion.

En un opúsculo publicado bajo este título : *Acerea la combustion lenta y rápida por medio del aire atmosférico* , Schoenbein , describe al lado de muchas reacciones perfectamente conocidas , algunas que son nuevas y en las que se forman materias que presentan una reaccion análoga á la del sobre óxido de hidrógeno con el engrudo iodurado. Ha hallado , por el que poniendo un papel impregnado de engrudo iodurado á la punta de la llama de una lámpara de espíritu de vino , no se produce la coloracion azul ; pero esta última se manifiesta muy sensible , si se dirige en la llama el chorro de un soplete y que se esponga el papel al punto en donde quema la mezcla del vapor de alcohol y del azoe. El señor Schoenbein demuestra el fenómeno , sin dar la explicacion aunque cualquier químico hubiera podido predecir que la coloracion azul en estas circunstancias era debida á la formacion del ácido nitroso.

Algunos otros experimentos llaman la atencion acerca la formacion de substancias que parecen nuevas , pero nunca Schoenbein ha ensayado un análisis , ni aun cuantitativo de estos cuerpos ; él no les ha aislado ni examinado sus propiedades físicas. En lugar de esto enumera un gran número de reacciones producidas por mezclas de la nueva substancia , con otras materias y que en general , tienden á fenómenos de oxidacion. He aquí en pocas palabras el resumen de estas observaciones.

Si se introduce en una mezcla de vapor de éter y de aire atmosférico , un hilo de platino medianamente calentado (sin indicacion termométrica) , se percibe en la oscuridad un fenómeno luminoso al rededor del hilo.

Esta combustion lenta da origen á una substancia soluble en el agua y de un olor muy picante ; destilando una disolucion de ioduro de potasio que , agitado con esta substancia se había colorado en pardo rojizo. Schoenbein obtuvo una materia cristalizada en escamas amarillas , brillantes , que él dice ser ioduro de eterino , sin haberlo analizado.

La materia olorosa transforma los cianuros en cianatos , y oxida el hidrógeno sulfurado , los sulfuros de plomo y antimonio , el iodo , el ácido sulfuroso y las substancias fácilmente oxidables ; descolora el añil , pero no el papel de tornasol , y no polariza negativamente el platino inmerso en su atmósfera. Las dos últimas reacciones , junto con la solubilidad en el agua , distinguen suficientemente esta nueva substancia del sobre óxido gaseoso. Schoenbein ha encontrado aun , quemando el gas olificante por la ozona , que se produce una materia que tiene un olor análogo y que posee las mismas propiedades ; él saca las conclusiones siguientes.

1.^o Que en la reaccion de la ozona acerca el gas olificante , se forma la misma combinacion que toma origen en la combustion lenta del vapor de éter en el aire atmosférico.

2.^o Que esta combinacion está formada de ozona y eterino.

3.^o Que el ozonuro de eterino es la causa del olor picante que se observa en la combustion lenta del vapor del éter ó de alcohol.

El ozonuro de élaylo debe probablemente componerse de un equivalente de ozona , y de un equivalente de élaylo , juzgando por la analogía del cloro con la ozona.

La primera conclusion de que en los dos casos se forma el mismo producto se apoya en la citada identidad de las reacciones.

Pero en cuanto á la suposicion de que el producto debe ser un compuesto de sobre óxido de hidrógeno y de gas olificante (élaylo) no está demostrada , ni es probable. En efecto , cómo suponer que una substancia que segun Schoenbein mismo posee propiedades eminentemente oxidantes , que oxida los metales preciosos , que descompone completamente los colores vegetales que transforma el iodo , tan poco oxidable , en ácido iódico , que una tal substancia , pueda combinarle con uno de los carburos de hidrógeno , el mas rico en hidrógeno ? Esto sería perder el tiempo en buscar pruebas contra una opinion , que no cuenta ninguna en su apoyo. Por otra parte sería inútil suponer la formacion de una substancia en una reaccion que puede dar origen á productos los mas diversos , sobre todo si la existencia de esta substancia es aun problemática.

Schoenbein procura establecer una probabilidad en favor de dicha combinacion , suponiendo una analogía entre la reaccion del cloro y la ozona. Segun mis mas recientes indagaciones , dice , la ozona , en sus propiedades ménos esenciales , demuestra la mas notable analogía con el cloro ; es pues probable que el ozonuro de eterino posee una composicion análoga á la del cloruro de eterino (élaylo).

La composicion siguiente demuestra si realmente existe tal analogía entre los dos cuerpos.

1.^o La ozona es descompuesta por el calor en agua y oxígeno al paso que el cloro no se ha podido aun descomponer.

2.^o La ozona es descompuesta por los metales electró positivos , al paso que el cloro se combina en totalidad con los mismos.

3.^o La ozona seca descolora el tornasol , lo que no sucede con el cloro seco.

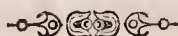
Se podrian citar aun muchos mas casos en los que se encontraria una diferencia esencial, pero los hechos citados son suficientes para fijar la opinion acerca el valor de las conclusiones sacadas de la analogía.

Schoenbein cita casos de analogía , basados en errores ; él dice que el cloro transforma en ácido sulfúrico , el ácido sulfuroso , al paso que el producto de la reaccion se sabe bien que es el ácido clorosulfúrico, que solamente en presencia del agua da origen al ácido sulfúrico y clorhídrico. El cloro no significa cloro + agua cómo tampoco el equivalente A equivale á A + B. Schoenbein ha caído en este error hablando del cloro y atribuyéndole reacciones que no puede producir sin el concurso del agua.

Se ha demostrado que el cloro en contacto del agua puede combinarse con los elementos de este cuerpo ; está demostrado que se puede separar la combinacion oxigenada del ácido hidrocórico aprovechando la facultad de que goza este último de poderse amparar de la base de una sal neutra , al paso que por la disolucion el ácido hipocloroso puro se volatiliza. A esta combinacion oxigenada es á la que es menester atribuir la analogía que la ozona muestra con la mezcla del cloro y el agua. Abstraccion hecha de la volatibilidad hay tanta semejanza entre los ácidos férrico y mangánico cómo entre el cloro y la ozona

Este es el estado actual en que nos hallamos de nuestros conocimientos respecto al descubrimiento de Schoenbein. En este relato me he abstenido de refutar varios errores que atribuyo á la imprenta ó á incorrecciones del manuscrito pues que no pueden esplicarse de otro modo, cómo admitir la descomposicion del azoe , etc. He debido es verdad refutar algunas veces el modo de racionar de Schoenbein, pero mi objeto ha sido eliminar los errores y opiniones hipotéticas del asunto de que se trata.

WILLIAMSON.



MÉTODO CHINO PARA RECONOCER LA PUREZA DEL OPIO. — El opio de Bengala , del que hay dos cualidades llamadas Patna y Benares , es siempre de buena calidad y puro ; pero el de Bombay malwa , á menudo es sofisticado con otros ingredientes, y el contrabandista chino no lo compra hasta que ha tenido oportunidad de reconocer su calidad. Esta se reconoce del modo siguiente; elegido el cajon ó cajones que trata de comprar, los abre y toma tres ó cuatro bollos de los que tienen peor aspecto , corta una porcioncita de cada uno , y las hace disolver con agua en una cuchara de cobre puesta directamente al fuego. Cuando el opio está disuelto, lo echa encima de un filtro de papel de estraza si no es del peor opio pasá en seguida al través del filtro á un recipiente que hay debajo. Cuando no pasa en seguida al través, el Chino dice que es *manling*, con lo que quiere significar un opio bastante malo , y que va mezclado con bastantes materias extrañas que no se disuelven en el agua ni pasan al través del filtro. Este nombre dado á la droga , hace que en el comercio , se pague á un precio muy bajo. Cuando el opio pasa al través del filtro , el papel se examina con todo cuidado , y si queda algun sedimento , como arena ó tierra , con lo que el opio es á menudo adulterado , rebaja mucho de su valor. El licor filtrado , se pone en una vasija de cobre ancha , y se hace hervir lentamente á fuego directo , hasta que toda el agua esté evaporada , y no quede mas que el opio puro. Entónces se echa en una pequeña copa de porcelana , y esparcido por toda la superficie , se examina con el mayor cuidado. En este estado el color forma el principal carácter de su calidad, y cuando el traficante lo esparrama , y examina á la luz , dice que es , *tung-kow* , si se presenta cómo una jalea espesa ; *pak-chat* si tiene un color

blanquizco ; *hong-chat*, si es rojo ; y *hong-see-pak* si es opio de primera calidad, ó igual al que es comprado por la compañía de Indias del este.

(*Medical Times.*)



DICTÁMEN QUE DAN LOS SS. DUMAS Y PELOUZE ACERCA LA MEMORIA DE SR. RAEWSKY SOBRE LA DETERMINACION DEL ACIDO FOSFÓRICO.

— El ácido fosfórico y los fosfatos gozan en la composicion de los animales y en la de las plantas un papel indispensable. Su importancia es mejor apreciada hoy dia por los fisiólogos y agrónomos mas atentos en reconocer su presencia, su proporcion en las tierras, los abonos , las aguas para el riego de las plantas y en los mismos alimentos cuando se trata de los animales. Pero todos los químicos saben cuantas dificultades acompañan en precisar la determinacion de la cantidad exacta de ácido fosfórico, cuantos escollos ántes para lograrla. Todos los errores que la historia de la química analítica ha consignado y de que conserva recuerdo, tienen relacion á fosfatos desconocidos y confundidos con cuerpos de los que eran muy distintos ó clasificados como cuerpos nuevos. Los perfeccionamientos mismos de análisis adquiridos á precio de tantos errores , hacen mas segura en el dia la investigacion del ácido fosfórico y permiten demostrar con exactitud la presencia en una combinacion ó mezcla dada.

Pero la presencia del ácido fosfórico siendo reconocida , cómo determinar su proporcion , cómo sobre todo determinarla por un medio rápido y exacto, propio para servir al práctico en sus ensayos , al sabio en sus indagaciones? Tal es el problema que el señor Raewsky ha ensayado resolver. El lo logra por un medio que los comisionados dicen haber verificado y reconocido y que segun su parecer es digno de la confianza de los prácticos y de los químicos.

Este medio consiste en obtener el ácido fosfórico al estado de fosfato de peróxido de hierro puro y en determinar la cantidad de hierro por el método de Margueritte y que ha sido hace algun tiempo objeto de un dictámen.

Siendo el fosfato de peróxido de hierro es insoluble en el ácido acético , cómo lo ha reconocido Gay-Lussach , es claro que precipitando el ácido fosfórico de un licor ácido por medio del acetato de peróxido de hierro esta sal se depositará pura y por consiguiente podrá recogerse en un filtro. Despues de lavado convenientemente , se disuelve en ácido hidroclicórico y si se reduce la sal á ferrosa ó al mínimum por medio de un poco de disolucion de sulfito de sosa, no queda mas que determinar la cantidad de hierro al mínimum por medio de la proporcion de ácido permangánico conveniente y necesaria para convertirla de nuevo en peróxido.—La cuestion queda pues reducida á determinar el hierro. El autor , en efecto , se ha asegurado de que el hierro precipitado de este modo tiene por fórmula PO^5 , $Fe^2 O^3$. Cada equivalente de sesquióxido de hierro reconocido por el ensayo indica pues la presencia de un equivalente de ácido fosfórico.

La comision ha quedado convencida por los resultados de sus experimentos que este proceder permite determinar el ácido fosfórico con prontitud y seguri-

dad á $\frac{1}{100}$ cerca lo cual basta en los mas de los análisis. La precipitacion del perfosfato de hierro debe hacerse en licores frios ó á lo mas á 30° . Pasada esta temperatura y sobre todo en licores hirvientes la precipitacion del perfosfato no es bien limpia y se complica con una subsal de hierro mas ó ménos abundante.— Es menester operar en frio, tomando esta precaucion y operando por otra parte con la destreza que da la costumbre, es fácil determinar el ácido fosfórico á 7 ú $\frac{8}{1000}$, aproximacion que pasa de las exigencias de los análisis mas delicados y que nunca es necesaria en los ensayos de la práctica.

Los comisionados no dudan pues, que el proceder de Raewsky, será muy pronto adoptado por los químicos y sobre todo por los agricultores y por aquellos que ensayan los abonos que emplean. El papel del ácido fosfórico es tan importante, que su exacta determinacion es por lo ménos tan necesaria cómo la del azoe en la apreciacion del valor venal de los abonos y sobre todo de los abonos artificiales que se fabrican en el dia para las necesidades de la agricultura.

El Sr. Raewsky ha demostrado á mas estos otros hechos:

1.º Que el fosfato de cal *artificial* llamado *de huesos*, tiene por fórmula PO^5 , 3 CaO , y no 3PO^5 , 8 CaO , cómo lo había creído Berzelius;

2.º Que el fosfato de cal *natural de los huesos* contiene algunas veces una mayor proporcion de ácido que el precedente;

3.º Que el bifosfato de cal del comercio tiene realmente por fórmula PO^5 , CaO , 2 HO ;

4.º Que esta sal es descompuesta por el alcool en ácido libre y en un fostato de cal nuevo, formado de PO^5 , 3 CaO , 4 HO ;

5.º Que al contrario el precipitado producido echando cloruro de calcio en fosfato de sosa tiene por fórmula PO^5 , 2 CaO , 5 HO .

La comision recomienda al autor que pase en revista los diferentes fosfatos conocidos, y á rectificar el análisis por su método, cuya exactitud y rapidez harían tal rectificacion tan fácil cómo útil.

El ácido pirofosfórico puede someterse al mismo método de ensayo, basta substituir el alumbre de hierro cómo medio de precipitacion.



VARIEDADES.

SOBRE LA VIRTUD EMENAGOGA DEL OPIO Y SUS PREPARADOS.

—Tratando de corregir ciertas neuralgias que á cada momento presentaba la enferma M. T. P. de B. de edad 27 años, de temperamento sanguíneo, amenorráica; rezago de un ataque de forma histérica que desapareció después de cuatro evacuaciones sanguíneas, le propuse el opio maridado con la valeriana para que lo tomase á la dosis de medio grano cada dos horas; mas ella, estando en el error de que cuanta mas dosis tomase en ménos tiempo, mas presto se aliviaría, determinó sin consultarme tomar en una vez lo que yo le había encargado hiciese en cuatro, presentando al poco rato de ingerido el opio un principio de narcotismo que á las pocas horas

desapareció , llevando en pos de sí la presentacion de las reglas que hacía cuatro años se habían suprimido.

En vista del hecho anterior , recurrí á la obra de terapéutica y materia médica de Troussoux y Pidoux para ver si en el artículo ópio hallaba alguna insinuacion de semejante propiedad de dicho calmante , y en la página 40 (tom. 3.º) hablando de las modificaciones que el ópio produce en el aparato genital dice : «La exhalacion menstrual ha sido algunas veces modificada. En ocho mugeres , que hemos tratado en el Hospital general de Paris , las reglas se han hecho mas abundantes , ó bien se han presentado mas pronto que de ordinario , y aun cuando habían cesado hacía ya algun tiempo , se han restablecido durante el uso de las sales de morfina. » Con tales datos posteriormente he tratado de experimentar la virtud emenagoga de las sales de ópio en dos casos de amenorréa que se habían resistido á todo tratamiento , y aunque en el uno ningun buen efecto han dado ; sin embargo en el otro se ha conseguido lo que no se había conseguido con ninguno de los emenagogos ya empleados , la presentacion del flujo menstrual.

Horta y mayo de 1847.—MANUEL LUCIA.



**USO DEL AGÁRICO BLANCO CONTRA LOS SUDORES DE LOS TÍSI-
cos.** — El Sr. Rayer tiene en su clínica muchos individuos sometidos con ventaja al uso de esta substancia. Hay dos suertes de agárico , uno que viene de Siberia y el otro del mediodia de la Francia. El primero es el mas activo , y es el que mas comunmente se encuentra en las boticas y el único que conviene prescribir. En los hospitales se administra en polvo á la dosis de 4 á 40 granos , en forma pilular para tomarse á las 8 de la noche. De diferentes observaciones resulta que el agárico blanco puede emplearse con ventaja contra los sudores nocturnos de los tísicos. A la dosis de 4 , 6 , 8 ó 40 granos administrados por algunos dias hace ordinariamente desaparecer los sudores , cuando los enfermos no padecen diarrea ; en las mismas dosis y combinado con el extracto de opio , ó el jaraabe diacodion puede igualmente emplearse con ventaja con el mismo objeto , en los tísicos atacados de sudores y ligera diarrea ; en aquellos en quienes la diarrea es muy intensa , á pesar de los opiados , el agárico no produce buen efecto , agrava las diarreas rebeldes al ópio y no debe por lo tanto emplearse en estos casos ; en fin cuando obra con eficacia y hace cesar los sudores vuelve el sueño mas calmado y previene ó retarda el enmagrecimiento.



OBSERVACION DE REGENERACION DEL CRISTALINO ; por el Sr. STROMEYER. — Se lee á este objeto la nota siguiente en la relacion de la sesion del 15 de abril de 1847 , de la Sociedad médica del Alto-Rhin.

« El Sr. Stromeier participa á la Sociedad un caso de cristalino regenerado despues de la operacion de la catarata ; el operado falleció al cabo de cuatro años de practicada aquella. No es una lente la que se ha reprodu-

cido, pero si un anillo perfectamente transparente ántes de inmergirse en alcohol. La forma anular la atribuye el señor Stromeyer á la adherencia de las paredes posterior y anterior del cristalino (*¿de la cápsula del cristalino?*) y se pregunta, si en vista de esta reproduccion se podría buscar el evitar esta adherencia viciosa.» — B..... S. (*Ann. d'Oculist.*)



DE LA TINTURA DE IODO EN COLIRIO PARA ACTIVAR LA REABSORCIÓN DEL HIPOPIÓN ; por el doctor RIVAUD-LANDRAU, de Lion. — El autor ha obtenido buenos resultados del uso de la tintura de iodo en las oftalmías internas, acompañadas de derrame purulento en la cámara anterior. Por medio de instilaciones en el ojo de un colirio iodurado, se ha llegado á obtener la reabsorcion del hipopion rebelde. Se manda bañar el ojo tres veces al dia, con un colirio compuesto de 12 gotas de tintura de iodo en 70 escrúpulos de agua destilada.

En cinco observaciones de oftalmía intensa, con iritis y derrame purulento en la cámara anterior, que refiere el autor, este colirio usado despues de haber combatido de antemano la inflamacion por el método antiflogístico enérgico, ha promovido una pronta reabsorcion. La accion de la tintura de iodo que activa el movimiento de los vasos absorbentes, hace de dicho medicamento un medio que el autor nunca cree recomendarlo bastante para los casos de la naturaleza de los que ha combatido. (*Ann. d'oculist.*)



INVESTIGACIONES SOBRE EL USO OFTÁLMICO DEL ÁCIDO HIDROCIÁNICO ; por el Sr. SNABILIÉ. — El autor ha ensayado este ácido en la pérdida de transparencia de la córnea, en la ambliopia, la catarata, etc., en lociones, instalaciones, en pomada ó en chorros (de vapor). El efecto siempre ha sido nulo; nunca el menor cambio ni la menor mejora en el estado de los ojos se ha observado, á pesar de continuar por muchísimo tiempo el remedio. — Fundándose el Sr. Snabilié en estos resultados negativos, dice que le parece que este ácido no merece ser comprendido en la materia médica oftálmica. (*Ann. d' oculist.*)

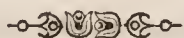


ACERCA EL VALOR BUBON.PREAURICULAR, (del Sr. HAIRION) CÓMO SIGNO PATOGNOMÓNICO DE LA OFTALMÍA GONORRÓICA; por el Sr. KERST,

profesor en el hospital de instruccion de Utrecht. — El Dr. Hairion señala á la oftalmía gonorróica un *síntoma constante, invariable, patognomónico*, á saber: *la existencia de un pequeño tumor redondeado, oval, subcutáneo, doloroso á la presion, situado delante de la oreja, en el lado enfermo, y debido al en-gurgitamiento de los gangliones linfáticos.* — El Sr. Kerst hace observar cuan necesario es al médico militar, llamado para declarar inútil á un soldado que padece enfermedades oculares, poder reconocer si la enfermedad que ha determinado dichas enfermedades es ó no venérea, y por consiguiente si debe acordarse sea una pension, sea una gratificación ó la licencia. La aser-cion del Sr. Hairion le había hecho esperar que la dificultad sería resuelta; pero su experiencia clínica le ha demostrado que este signo no es *constante*, cómo asegura el profesor de Louvain, y que no tiene por consiguiente el valor patognomónico que este le ha señalado.

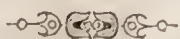
El Sr. Kerst refiere que ha inoculado materia gonorróica en el ojo de un dragon afectado de panículo, y que asimismo ha desarrollado una oftalmía purulenta sin que haya existido el bubon pre-auricular.

Recordarémos aquí que el redactor de los *Annales d'Oculistique* ha apre-ciado extraordinariamente el valor del bubon pre-auricular en una nota in-sertada en el tomo XVI, pág. 217 de dichos anales. El Sr. Wilde ha he-cho observar que el Sr. Close ha comunicado desde el mes de mayo de 1846 en el *Medicale Times*, casos que confirman, cómo los observados por el se-ñor Cunier, las aserciones del Sr. Hairion. — (*Ann. d'Oculist.*)



NUEVO MÉTODO DE ADMINISTRAR EL BÁLSAMO DE COPAIVA EN LOS FLUJOS MUCOSOS COMO LA BLENORRÁGIA, BLENORREA, LEUCORREA, etc. — Es lo-calmente cómo el Dr. Taddei administra con feliz resultado este agente terapéu-tico: prescribe media onza de bálsamo de copaiva, dos onzas de emulsiones dulces con la goma arábica, y dos dracmas de agua destilada de lauroceraso, y manda practicar tres veces al dia, á intervalos iguales, una inyeccion en el canal de la uretra, ya sea la blenorragia aguda, ya sea crónica; solamente la dosis de bálsa-mo copaiva varia segun las circunstancias, cómo la antigüedad del mal, la sus-ceptibilidad del individuo, etc. En la leucorrea ha inyectado hasta una libra.

(*Annal. de Willebroeck.*)



ACTOS DEL GOBIERNO. — MINISTERIO DE LA GOBERNACION DEL REINO. — DIRECCION DE SANIDAD. — CIRCULAR. — El gefe político de Madrid en 16 de noviembre último propuso cómo conveniente la modificacion de algunas de las disposiciones contenidas en las reales órdenes de 27 de marzo de 1845 y 21 de febrero de 1846, relativas á la exhumacion y traslacion de cadáveres de un cementerio á otro, ó panteon particular; y tomando S. M. la Reina en consideracion los respetables motivos que por lo general mueven á solicitar semejantes traslaciones, con objeto de conciliar aquellos con las precauciones que al mismo tiempo exige la conservacion de la salud pública, se dignó oír en el particular el dictámen del Consejo de Sanidad del reino, y de conformidad con lo que este ha espuesto, se ha servido dictar las reglas siguientes:

1.^a No podrá verificarse la exhumacion y traslacion de cadáveres sin licencia espresa del gefe político de la provincia donde se hallen sepultados.

2.^a No se permitirá la traslacion de cadáveres mas que á cementerio ó á panteon particular.

3.^a Se prohíbe la exhumacion y traslacion de cadáveres ántes de haber transcurrido dos años desde la inhumacion.

4.^a Para verificar la exhumacion dentro del tiempo de dos á cinco años despues de sepultado un cadáver, ha de preceder á la licencia del gefe político, 1.^o el permiso de la autoridad eclesiástica; y 2.^o un reconocimiento facultativo por el cual conste que la traslacion no puede perjudicar á la salud pública.

5.^a Este reconocimiento será practicado por dos profesores de la ciencia de curar y su nombramiento corresponde al gefe político.

6.^a Los profesores nombrados han de ser precisamente doctores en medicina ó individuos de la Academia de medicina y cirugía de la provincia, cuando los cadáveres que hayan de exhumarse estén en el cementerio de la capital donde aquella tenga su residencia. Si la exhumacion se hubiere de hacer en pueblos donde no haya doctores, el gefe político nombrará los que juzgue mas convenientes.

7.^a Las certificaciones que han de dar los profesores nombrados serán individuales: en caso de discordia se nombrará un tercero.

8.^a Despues de cinco años de estar sepultado un cadáver, el gefe político puede ordenar su exhumacion y traslacion de la manera y con los requisitos que estime mas oportunos, disponiendo que en todos los casos se haga con la decencia y respetos debidos, dando conocimiento al de la provincia donde el cadáver haya de trasladarse, y obteniendo previamente el asentimiento de la autoridad eclesiástica.

9.^a Los cadáveres embalsamados podrán exhumarse en cualquier tiempo y sin necesidad del reconocimiento facultativo que establece la regla 4.^a

10. Las solicitudes para trasladar á España cadáveres que hayan sido sepultados en pais extranjero ó vice-versa, se dirigirán á S. M. por conducto de este ministerio, acreditando en ellas previamente la circunstancia de hallarse embalsamados, ó la de que haciendo mas de dos años que fueron sepultados se encuentran ya en estado de completa desecacion.

11. Todos los gastos que ocasionen los actos de exhumacion serán de cuenta de los interesados.

12. Los honorarios que ha de devengar cada profesor por el acto del reconocimiento y certificacion correspondiente, serán de 160 rs. vn. en Madrid, y 120 en los demas pueblos del reino. El gefe político elevará esta suma á lo que estime oportuno en razon á la distancia que hubieren de recorrer los profesores nombrados, cuando el reconocimiento se haga en pueblo diferente de aquel en que estén domiciliados.

13. Se reducirán los honorarios á la mitad de lo establecido en la regla anterior, siempre que se hiciere á un mismo tiempo el reconocimiento de dos ó mas cadáveres.

14. Quedan derogadas todas las disposiciones contenidas en las reales órdenes de 27 de marzo de 1845 y 21 de febrero de 1846. De la de S. M. lo digo á V. S. para su inteligencia y exacto cumplimiento. Dios guarde á V. S. muchos años Madrid 19 de marzo de 1848.—SARTORIUS.

MEDICINA.

DELIRIUM TREMENS PRODUCIDO POR DESARREGLOS EN EL MODO DE VIVIR TERMINADO POR LA MUERTE. — Creo que hace un servicio muy particular á la ciencia el que tiene ocasion de poder publicar algun caso de los que se presentan rara vez en la práctica, siendo, cómo comunmente son estos, de un diagnóstico obscuro y de una medicacion difícil, por mas que el resultado haya sido desfavorable. Es verdad que la muerte es siempre fea para el médico, pero conviene no apartar la vista de ella porque nos dá siempre lecciones muy útiles para la vida; y no hablo precisamente del exámen material que puede hacerse de los despojos que ella deja, sino de lo mucho que ofrece á la meditacion del médico para examinar filosóficamente cómo ha sucedido, y cómo puede evitarse en otro caso semejante. Son pues de tanto interés para la ciencia las historias de casos adversos, cómo las de los favorables, en tanto que aquellas se redacten con toda franqueza é ingenuidad, aunque haya de salir un tanto sacrificado el amor propio del que las escribe.

Fundado en esta idea, presento el siguiente caso.

El dia 22 de abril de 1846 fuí llamado para visitar á M. J. de edad 34 años, temperamento nervioso-sanguíneo, de mediana estatura, oficio hornero, entregado á algunos excesos, en especial al abuso del aguardiente ya desde muy jóven. Le encontré en la cama del modo siguiente. Decubito supino, cara encendida, ojos centellantes y mirar inquieto, voz balbuciente, temblor general, lengua seca, respiracion libre, vientre flojo sin señal alguno de irritacion, pulso lleno y resistente, calor de la piel poco aumentado.—*Prescripción*: Sangria del brazo de doce onzas, dieta rigurosa, agua de naranja á pasto, y una solucion gomoso-nítrica una jicara cada dos horas.

Al dia siguiente 23 por la mañana volví á verle y le encontré ocupado en sus tareas ordinarias, diciéndome que ya estaba curado. Con todo observé el temblor, especialmente en las manos, y el habla balbuciente. Le encargué mucha sobriedad en su modo de vivir, y demás reglas conducentes al mismo fin.

El 25 por la mañana fuí llamado otra vez y le encontré en la cama, diciéndome su muger que había pasado muy mala noche. El enfermo estaba

muy agitado con delirio , temblor general y de cuando en cuando le sobrevenían unas convulsiones fuertes que le duraban uno ó dos minutos quedando despues muy abatido y cubierto de sudor ; acusaba un dolor fuerte en la cabeza y en lo largo del espinazo ; la lengua , respiracion y vientre sin novedad , pulso fuerte.—*Prescripcion*: Otra sangría de brazo , y mandé una fuerte aplicacion de sanguijuelas á lo largo de las yugulares , sinapismos en las estremidades, lavativas de agua de malvas y un poco de vinagre y la misma solucion gomoso-nítrica ; sacramentos. Por la tarde el enfermo estaba muy tranquilo, seguían aplicándosele los remedios antedichos. La sangre de la primera y segunda sangría no presentó cosa notable.

Dia 26 por la mañana.—La noche fué muy agitada, el delirio continuo, las convulsiones mas fuertes , el pulso nada febril y poco resistente ; en lo demás no había novedad. Repetí los sinapismos en diferentes partes , suspendí la solucion gomoso-nítrica , prescribí unos papeles compuestos cada uno de un escrúpulo de goma arábica en polvo y un grano de extracto acuoso de opio para tomar un papel cada dos horas ; agua de arroz á pasto. Por la tarde la agitacion , el delirio y el temblor eran estremados ; el enfermo había obrado mucho de vientre y la orina era natural. La misma prescripcion y á mas un largo vegigatorio en la nuca.

Dia 27 por la mañana.—El enfermo pasó la noche con delirio y convulsiones continuas; pulso imperceptible en medio de las convulsiones y del temblor ; cara desencajada. El vegigatorio no se había puesto por olvido en medio de aquel trastorno, lo hice aplicar inmediatamente, repitiendo los sinapismos; mandé suspender el opio en sustancia y lo prescribí por medio de una mistura antiespasmódica con el láudano para tomarla á cucharadas cada media hora. Al mediodia todo iba en peor; el cuerpo del enfermo estaba en una rigidez verdaderamente tetánica ; si se le ponía la mano debajo la cabeza para levantarla , se levantaba todo el cuerpo sin la menor flexion cómo un tronco inerte. Siguieron las mismas prescripciones y á mas un escrúpulo de nitro puro con dos granos de alcanfor cada hora y media. Por la tarde las convulsiones y el temblor cesaron del todo, pero el enfermo estaba en un letargo apopléctico , los pulsos filiformes , había un calor extraordinario en todo el ámbito de la piel y cubierta de sudor ; la lengua natural , el vientre flojo. A las nueve de la noche murió.

REFLEXIONES. La presente enfermedad no puede decirse que fuese ni

repentina ni rápida, aunque en apariencia duró pocos dias. Causas muy poderosas habían minado sordamente y por muchos años consecutivos la vida del centro cerebro-espinal naturalmente dispuesto en este sujeto á ser el primero en resentirse de los excesos á que desgraciadamente estaba entregado ; y no faltó algun médico , segun me informó un individuo de su familia , que preveyendo de muy léjos el término fatal á que podía conducirle su vida desarreglada , le amonestó repetidas veces la sobriedad ; conjurando la tempestad á tiempo oportuno. Así pues la enfermedad debe considerarse muy antigua , no en su grado de vehemencia , sino que los órganos resistieron por mucho tiempo la dura prueba á que les sujetó el enfermo , dando sin embargo muy á menudo señales bien positivos de su sufrimiento , hasta que por fin vino la desorganizacion , y con ella el aparato terrible de síntomas que hemos descrito , á cuyo grupo puede darsele verdaderamente el nombre de *delirium tremens*. A la primera visita , despues de haber oido la historia de la vida del enfermo de boca de su esposa , hice un fatal pronóstico y desconfié de toda medicacion ; con todo para no dejar desauciado al enfermo , ni desconsolada la familia puse en práctica lo dicho en la relacion , y en la misma se vé el ningun resultado que obtuve. Confieso que no seguí un plan uniforme , pero ¿ que uniformidad podía seguir en medio de un desórden tan completo , viendo que nada aprovechaba , y que la muerte adelantaba precipitadamente para arrebatarse la víctima?.... En aquella época recibí el número de *La Abeja Médica* correspondiente al mes de abril , y el primer artículo que se me presentó fué un curioso é interesante caso de *delirium tremens* ocasionado por el abuso de aguardiente y de éter , curado con el opio á altas dosis. El caso no pudo parecerme mas análogo con el que es el objeto de la presente historia , y hechas las evacuaciones de sangre que creí convenientes , tanteé el opio del modo dicho , pero los resultados no fueron tan felices como los obtuvo el autor de dicho artículo. La enfermedad iba de peor á peor , usé el alcanfor , que en otras ocasiones ha producido buenos efectos , y recomendado por autores célebres en estos casos ; eché mano de los revulsivos continuados ; pero los órganos habían agotado su sufrimiento: el enfermo murió. Quiza el caso citado por el autor del sobredicho artículo curado con el opio á altas dosis , no dependería de una lesion tan profunda ni por tanto tiempo sostenida en el aparato cerebro-espinal , sino de una exaltacion sencilla en la accion del sistema nervioso , en la que el opio tuvo lugar de

producir los maravillosos efectos que se citan en él. Es mi modo de pensar que esta clase de enfermedades son de las que mas bien deben prevenirse que curarse. Desde un principio, cuando los órganos no han tenido tiempo de viciarse profundamente, no habituarse al sufrimiento por una repeticion incesante de las causas, puede la medicina con sabios preceptos higiénicos y morales y con medicaciones sencillas acomodadas á las circunstancias del enfermo, triunfar de tales dolencias; un paso mas allá, toda medicacion es difícil sino imposible.

De mucho interés hubiera sido para la práctica y para la anatomía patológica la autopsia cadavérica en el caso que acabo de presentar, para aclarar, en presencia de los órganos afectados, lo que no he podido estender mas que á meras sospechas, aunque bastante fundadas, pero preocupaciones de familia, funestas para la ciencia, son la causa de que quedan, y quedarán por ahora, muchas verdades ocultas en la práctica civil.

Valls y mayo de 1848. — JOSÉ ANTONIO GIRÓ.



CIRUGÍA.

TIRIASIS, PEDICULATIO.—A primeros del próximo pasado mes de marzo fuí llamado, de orden del Sr. Comandante de la columna que opera en este distrito, para verificar un reconocimiento en la persona de Diego Atensia individuo del regimiento de Asturias, con objeto de expedirle la licencia absoluta segun fuese mi dictámen, por sufrir una asquerosa enfermedad. Constituido en la casa fuerte de esta, encuentro un jóven de 25 años de edad, de un temperamento linfático-nervioso, constitucion deteriorada, con el semblante pálido é iracundo, en inquieta posicion; y preguntado por sus dolencias, descubre su cuerpo, y me lo presenta inundado de piojos con una abundancia tal, que rascándose el pellejo caían como á pelotones en el suelo. Su tronco y miembros estaban poblados de estos insectos, partiendo cómo quien dice de centros comunes, que eran la region púbica, sobacos y flecsuras de las extremidades donde parecían tener sus nidos. El pulso algo frecuente y animado; sus funciones se ejercían con regularidad, la cutis desprovista de vello, y en tal estado de escitacion que simulaba una erupcion escarlatinoso-miliar, matoroso y trasudaba un humor algo pegajoso

al tacto , con una comezon y escozor insoportables á causa de haberse rasgado con rabioso afan las noches anteriores que las pasaba muy agitadas ; pues , segun espresion suya «criaba un ganado que no dormía de noche deseando que el pastor estuviese siempre en vela para su custodia.» Estos insectos eran diferentes segun los diversos puntos de donde salian ; los de la cabeza, sobacos y region pública eran grisaceos, y en lo restante del cuerpo blanquecinos. Acusaba un apetito voraz en términos de comerse el rancho de diez á doce soldados siempre que se lo proporcionaban , confesando él mismo no haber visto satisfecho su apetito desde que adolecía de semejante enfermedad.

Preguntado por su estado anamnético , por la fecha é invasion de su dolencia , y por los medios curativos é higiénicos que había empleado : Dijo haber padecido un año ántes de entrar al servicio de las armas , que era la edad de 19 años , unas intermitentes tercianarias rebeldes , y que desvanecidas estas , se le presentó un vicio herpético en su sistema cutáneo , ofreciendo á trechos unas prominencias ó abolladuras sin dolor ni calor , pero si con alguna picazon , duras al tacto , y que creyendo ser diviesos , lo despreció , hasta que tomando por bebida el cocimiento de unas yerbas , que no supo explicar, se le disipó casi todo ; incomodándole no obstante un hormigueo casi continuo que él atribuía á la sangre. Así fué pasando hasta cerca dos años , que ya servía de soldado , echó de ver que en la superficie de su cuerpo , aparecian algunos piojos , pero , cómo la posicion de un soldado es tan favorable para adquirirlos , no hizo caso ; cuando yendo despues en progresion su número , se vió precisado entrar en el hospital militar de Sevilla donde se encontraba su regimiento ; salió paliado de él , y á poco tiempo reclamó los ausilios del hospital de Ciudad Rodrigo donde se le trató con esmero ; ocupó despues el de Salamanca y otros , y en todos estos asilos de medicacion esperimentó solamente un lenitivo para sus angustias.

Cómo en dicho reconocimiento únicamente se trataba de si era ó no útil para el servicio , concebí sin embargo la idea de reservar mi dictámen hasta haberle observado , y por consiguiente tantear algun tratamiento en una afeccion de naturaleza desconocida para mi , aunque desconfiado de su buen éxito en razon á que sus gefes y compañeros me amonestaban de su rebeldía. El conato de sus superiores era despedirle de su cuerpo , á fin de

evitar por mas tiempo el roce con los demas , y por esto exigían una pronta decision , mas no queriendo yo acceder hasta haberle sometido á una observacion , fué colocado en un cuarto á propósito , donde le sujeté á un plan de medicacion oportuna.

Para combatir de frente tamaña afeccion debíanse cumplir tres indicaciones : 1.^a anonadar los insectos ; 2.^a quitar la mugrientez de la cutis , y corregir su estado de escitacion ; y 3.^a evitar su reproduccion. El arte posee benéficos medios para satisfacer las dos primeras , no así para la última , que por ser ignorada su causa próxima , anda todavía en conjeturas su verdadera terapéutica. Esto sin embargo desconfiando de una medicacion profiláctica , ensayé la paliática ó sintomática de la manera siguiente.

TRATAMIENTO. — Un baño general sencillo mañana y tarde , y al salir de él una ligera friccion por todo el cuerpo , y principalmente en los sobacos , ingles y demas flecsuras con una pomada compuesta de 4 onzas de ungüento de mercurio terciado , dos onzas de azufre , media de sal amoniacal con 4 gotas de aceite esencial de anis ; que vistiese ropa diferente de la que usaba , camisa limpia y de lienzo todos los dias , y un plan demulcente interiormente ; con este medio seguido por tres dias se rebajó la rubicundez y eretismo de la cutis , se limpió en gran parte de sus insectos , y experimentó un alivio placentero. Por causas peculiares del servicio tuvo que suspenderse la medicacion por 5 ó 6 dias , durante los cuales se habían regenerado tanto los piojos que parecian infructuosos mis primeros afanes ; no pudiendo observarle por mas tiempo á causa de haber sido conducido á otro punto por órden superior.

COMENTARIOS.—La historia de la Tiríasis está envuelta todavía en las tinieblas mas profundas , de aquí es , que cuanto se ha dicho de ella , todo se reduce á conjeturas. Se ignora de donde proceden los insectos , cuando se forman en el interior de los tejidos ; y se desconoce el estado de los órganos que antecede ó acompaña á su produccion , siendo esto lo principal para señalar su naturaleza , y en consecuencia el método curativo apropiado. Varios autores , entre ellos Allen , Sauvages y Hufeland consideran predispuestos á la tiríasis los sugetos cuyo sistema cutáneo externo goza de un exceso de vitalidad ; pero esta , cómo es de suponer , debe de ser pervertida patológicamente por un principio morboso especial. Los antiguos opinaban de diferente manera , unos la consideraban cómo efecto de un vicio en la

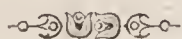
sangre , otros á la depravacion de los humores , y no pocos á la falta de régimen y asco ; así es , que la etimología de la enfermedad pedicular ha seguido la misma suerte que su teoría.

Concretándome al enfermo en cuestion ; podríase tal vez suponer que realmente la falta de limpieza y su régimen desordenado de vida habrían sido capaces y suficientes de dar origen á su inmunda afeccion , sino existiesen ejemplos de haberla padecido personajes de gran valía , pues que , segun el Diccionario de Ciencias médicas , Amato Lusitano recuerda un caso de haberla padecido un rico , cuyo cuerpo producía tanta abundancia de piojos , y se le multiplicaban con una rapidez tan prodigiosa , que dos criados estaban sin cesar ocupados en recogerlos para echarlos al mar. Blondelin cuenta de un señor cuya piel estaba toda llena de dichos insectos de tal manera , que le salían de la palma de las manos , de las narices y orejas.

Es opinion generalmente admitida , que suele declararse despues de las enfermedades graves, cómo una crisis de ellas; así se presentó á mi enfermo despues de unas tercianas rebeldes. Aquel vicio herpético que á trechos ofrecía abolladuras en su piel , sin dolor ni calor , y con alguna picazon nos demuestra evidentemente , que debía de ser sostenido por una aberracion orgánica parecida á la lepra , y en su consecuencia desarrollarse la innumerable serie de dichos insectos cuya regeneracion parecía difícil de evitar.

¿Se hubiera podido curar radicalmente la enfermedad que con tanta rebeldía ha acometido al mencionado enfermo ? Yo estoy en la conviccion que con el método que le había trazado se habría seguramente conseguido su curacion , siempre que hubiese sido asequible tratarle por largo tiempo , separarle para siempre del regimiento , y proporcionarle un adecuado régimen dietético , y comodidades de que carecía. Bajo estas condiciones libramos con el cirujano de esta D. Benito Capdevila la tan apetecida certificacion.

San Quintín y mayo de 1848. — LUIS DURAN Y MILLÁS.



OBSTETRICIA.

OBSERVACION DE DISTOCIA, SEGUIDA DE CALENTURA PUERPERAL. — TRATAMIENTO DE ESTA ÚLTIMA POR EL MÉTODO DEL DR. MOST. — En el año de 1844 comuniqué al *J. des connoiss. méd.-chirurg.* del mes de

febrero algunas consideraciones acerca la naturaleza y los diversos tratamientos de la calentura puerperal , citando dos observaciones escogidas entre seis casos curados todos á beneficio del método de Most , de Roztock. Desde entónces he tenido ocasion de tratar por el mismo método cinco casos de esta enfermedad , dos despues de un parto natural y fácil y tres despues de un parto artificial. La observacion mas reciente data del mes de febrero de este año (1847), y cómo ofrece particularidades interesantes , creo de mi deber comunicarla á mis comprofesores.

Obs. — La muger de la cual vamos á ocuparnos tenía 25 años , era primipara , de temperamento sanguíneo , de pequeña talla y robusta. Hacía ya dos dias que existian los dolores del parto en el acto en que fui llamado y una comadre había roto las membranas treinta y seis horas ántes de mi llegada. La cara estaba rubicunda é hinchada ; pulso fuerte , sed é inquietud. Habíase ya sangrado á la enferma y administrádola el centeno corniculado. Al tactarla , encontré el cuello de la matriz contraído espasmódicamente ; al propio tiempo hallé la mano izquierda y reconocí un descenso del cordon umbilical , existiendo una presentacion de espalda izquierda. La muger se vió acometida de dolores en el acto de la exploracion , y no sentí que se contrajese la matriz ; quejábase de intensos dolores hácia el ombligo y el dorso. Introduje la mano para ejecutar la version ; empero , á pesar de todos mis esfuerzos , no pude llegar á coger uno de los pies del infante ; por hacerse un obstáculo insuperable la contracción espasmódica del cuello de la matriz y la proeminencia del ángulo sacro-vertebral. Empujé pues hácia dentro la matriz la mano y el cordon umbilical ; con una mano cogí la cabeza aplicando la otra sobre el fondo de la matriz y conduje la cabeza hácia el eje del estrecho inferior , encargando luego á la comadre que durante los dolores introdujese su mano á fin de impedir el descenso de la del niño y del cordon. Por último , prescribí la pocion siguiente:

Tómese : Agua de azahar.	} @. 2 onzas.
— de manzanilla.	
Tintura de castóreo.	} @. 1 escrúpulo.
Láudano de Sydenham.	
Licor anodino.	
Jarabe de flores de naranjo. 1 onza.	

Para tomar una cucharada cada media hora.

Era sobre las once de la mañana del 26 de febrero cuando todo esto acon-

teció. Volví á la casa al cabo de dos horas , época en que algunas cucharadas de la poción calmante habían ya producido un reposo de hora y media. Entonces comenzaban los verdaderos dolores á manifestarse con toda su fuerza, y en el acto que reconocí de nuevo á nuestra enferma , la cabeza atravesaba la vulva y el parto terminaba felizmente para la madre , dando á luz un muy robusto niño , pero muerto.

A la mañana siguiente empero me llamaron de nuevo junto á la recién-parida , y su estado me sorprendió : cara fuertemente colorada , cefalálgia náuseas , pulso fuerte y frecuente , á 120 ; respiracion difícil ; vientre hinchado , tenso y doloroso á la presion ; dolores abdominales fuertes y continuos , sobre todo á la region umbilical , propagándose hácia el dorso ; noche inquieta ; delirio , sed y lengua amarillenta ; piel seca y ardiente ; loquios poco abundantes. Tranquilicé á la paciente y la prescribí:

Tómese: Elixir ácido de Haller (1). . . . 1 dracma.

Láudano de Sydenham. . . . $\frac{1}{2}$ dracma.

para tomar cada tres horas de 15 á 20 gotas en agua de cebada tan solo por espacio de veinte y cuatro horas ; 4 á 5 inyecciones de manzanilla en la matriz , agua fresca por bebida y dieta absoluta. Al dia siguiente existe ya un poco de mejoría ; fluyen los loquios y esparcen un olor infecto ; dolores ménos fuertes , boca y lengua secas ; pulso á 101 ; dos deposiciones. (Suspension de las gotas despues de veinte y cuatro horas de su uso , continuacion de las inyecciones á las que se añaden algunas gotas de tintura de mirra , lavativa emoliente.) Al tercer dia la noche es inquieta , delirio , la enferma se queja de sufrimientos que se propagan de las costillas falsas á las ingles atribuyendo su presencia á la suspension del medicamento ; estranguria , loquios fétidos y muy poco abundantes ; empero el vientre está ménos hinchado y no es tan doloroso á la presion. (Continuacion de las gotas por veinte y cuatro horas , y lo restante del tratamiento *ut supra*.) Al cuarto dia hay un poco de mejora ; la enferma dice que puede descansar del lado derecho ; tres deposiciones fétidas. (Suspension de las gotas , y lo demás cómo los dias precedentes.) Al dia quinto , vientre ménos tumefacto y ménos sensible á la presion ; cuatro deposiciones , no tanta sed y pulso á 91 ; la noche

(1) Agua de Rabel , segun el Codex.

ha sido bastante buena y la paciente se anima. (Nada de medicamentos.) Al día sexto hubo algunas deposiciones, transpiración, loquios mas abundantes y algunos dolores de vientre ligeros. (Tres veces al día 20 gotas; un caldo y lo restante del tratamiento.) Los síntomas peligrosos habían desaparecido al día octavo; el abdómen estaba ménos hinchado y doloroso apénas, apetito, pulso á 80; en una palabra la enferma caminaba hácia la convalecencia, cuando al día décimo de la afección se vió acometida de un acceso de calentura intermitente, el cual fué suprimido á beneficio del sulfato de quinina.

Tanto un parto fácil cómo difícil, natural ó artificial, hay que observar ántes de todo si los dolores son verdaderos ó falsos. Tanto las mujeres nerviosas cómo las sanguíneas y sobre todo las primíparas, están sujetas por lo comun á los dolores falsos que las hacen sufrir sin que avance el acto del parto. Cuando tales calambres son violentos dejan exhausta á la mujer, prolongan el trabajo y pueden ocasionar la muerte del infante. En tales casos el centeno corniculado no produce ningun efecto, miéntras que no se hayan calmado con los antiespasmódicos dichos dolores. Estos no tienen aquella periodicidad que caracteriza los verdaderos, no contraen la matriz ni tampoco dilatan el orificio; su violencia, jamás está en relacion con el progreso de la parturición, ni con la dirección que hacen experimentar los dolores verdaderos. Obsérvese aquí que el diagnóstico era de grande importancia, y que el parto terminó con rapidez despues de combatidos los espasmos á beneficio de algunas cucharadas de la poción calmante mencionada. — Otra particularidad hay que notar en el caso referido y es, que la calentura puerperal se manifestó al día siguiente despues del parto, lo cual contradice fuertemente la opinion de los que sostienen que esta afección no se declara hasta el segundo ó cuarto día. He comunicado esta observación á mi maestro, el sabio profesor Stoltz, de la facultad de medicina de Estrasburgo, y me ha dicho que esa opinion no es de modo alguno una regla general y que repetidas veces ha visto en su práctica muy vasta declararse la calentura en cuestion al día siguiente de haberse efectuado el parto. — A pesar de toda la violencia de la calentura precitada, llegué á curarla con el método de nuestro sabio comprofesor Most de Roztock, é invito á mis comprofesores que para obtener el mismo resultado, sigan las reglas preceptos que segun él tengo ya trazadas en este diario (*loco citato*). — J.-C. SMITH (de Varsovia).

(*J. des conaiss. méd.-chirur.*)

HIGIENE.

Dictámenes médico-higiénicos de la comision facultativa inspectora del hospital general de Santa Cruz de Barcelona, nombrada en 12 de diciembre de 1847 por el Sr. Alcalde corregidor de esta ciudad.

INFORME FACULTATIVO PRESENTADO AL SR. ALCALDE CORREGIDOR DE ESTA CIUDAD, POR LA COMISION DE PROFESORES DEL ARTE DE CURAR NOMBRADA POR S. S. PARA RECONOCER EL ESTADO DEL HOSPITAL GENERAL DE SANTA CRUZ,—PRIMERA PARTE.—*Disposicion general de las enfermerías.* — El establecimiento en cuyo exámen entra la comision, ha gozado en el pais y hasta fuera del Reino, una de aquellas reputaciones gratuitas, mas debidas á la piedad é impericia, que á la entendida inspeccion. En efecto, prescindiendo de la conexion absurda en que el Hospital se encuentra respecto á la poblacion actual, vicio que no corresponde á su origen, atendida la distancia del Hospital respecto á la primitiva Barcelona, por cualquier punto que se examine el establecimiento, nada nos anuncia su destino principal para el cuidado de enfermos, ántes al contrario en casi todos sus departamentos interiores, y á muchas épocas del dia y de la noche, en que el público desprevenido no admira, todo demuestra que adolece el Hospital de muchas infracciones higiénicas. ¿Quién, abarcando con la vista el solar inmenso propio de todo el establecimiento, concebiría que solo hacinando los enfermos, puedan encamarse á lo sumo cuatrocientos? ¿Autoriza por ventura á este hacinamiento, la disposicion anchurosa de las enfermerías, continuadas en ambos departamentos de hombres y mugeres por una sola nave, separados por una puerta de muy rara comunicacion, y teniendo anexas un cortísimo número de otras enfermerías secundarias? Sin embargo, esta disposicion de salas anchas, corridas y muy altas de techo, constituye el timbre mas respetado del crédito de este Hospital, bastando para fascinar la vista superficial del vulgo, y aun sorprender la primera ojeada de un hombre científico. Veamos con todo si, no debiendo servir estos locales para hipódromos, presentan en cada una de las aventajadas dotes supuestas, motivos de recomendacion ó de nulidad.

Las salas correspondientes á una fábrica arquitectónica no interrumpida, y por uno y otro lado de su nave única, rodeadas con otras dependencias y construcciones de orden diverso, deben carecer forzosamente de esposiciones ventajosas á los mejores puntos del horizonte, y de ventilacion directa. La comodidad del servicio de los dependientes, no debe anteponerse á la comodidad y saneamiento de las enfermerías, resultados muy difíciles de obtener, en el género particular de construccion de las salas de este Hospital. Por efecto de ella tienen de ser frias, algunas privadas del sol durante la estacion en que es mas apetecible, y por una consecuencia natural, castigadas del mismo en el tiempo en que es mas importuno. Esta misma libre comunicacion de todas las salas, hace imposible disfrutar del sosiego, á los enfermos mas espuestos á agravarse por el ruido. El que ya puede ver con júbilo, aproximarse el dia de su curacion; el que mas anhela el sueño tranquilo y reparador, y el que mas se afecta con los ayes exhalados, aun de largas distancias, encontraría ménos motivos de estas frecuentes incomodidades, en una construccion de enfermerías opuesta, en que la subdivision é incomunicacion de las sa-

las , no permitiera la aglomeracion de mas de cuarenta ó cincuenta enfermos. Esta distribucion llevaría ademas las incalculables ventajas , de esponer las enfermerías á casi todos los puntos del horizonte , al influjo benéfico de todos los vientos y de la luz solar , segun las estaciones y aun épocas del dia ; pues aun cuando no sea posible constituir una imitacion de las hermosas estancias en poligono , tan celebradas entre los antiguos romanos , siempre podrían disfrutar de mejores condiciones higiénicas , en el género mismo de edificacion que impone el gusto moderno , y la rigurosa economia de espacio.

Despues de servir con esta distribucion á las necesidades mas atendibles de la claridad , y adecuada ventilacion de las enfermerías , sería practicable la clasificacion de dolencias ; uno de los graves descuidos que primero da en ojos al recorrer las salas de este Hospital: Vense en ellas indistintamente aproximados y aun confundidos , los enfermos de pecho con los tercianarios ; los heridos , los oftálmicos , los escrofulosos , los escorbúticos , los herpéticos , los ulcerados , los adultos y los niños ; y en algunas enfermerías los crónicos é infebriles están inmediatos á los frenéticos y febricitantes. De estas aproximaciones , ninguna produce una repugnancia mas asquerosa , y tal vez un influjo mas peligroso , que la de los tísicos , no solo permanentes por espacio de muchos meses , entre los demas enfermos de dolencias muy distintas , sino lo que es peor , reemplazados sin intermision , alguna vez ni de horas , por otros enfermos de afecciones opuestas , á quienes no siempre se oculta la circunstancia que ha precedido á su colocacion , habiendo ocurrido algun caso de verificar la estraccion del cadáver á la vista del nuevo paciente , que ha debido colocarse en la misma cama. Se dirá que este es acomodado en otro gergon , y entre sábanas limpias ; pero estas simples precauciones no pueden bastar á destruir los principios miasmáticos mas ó ménos contumaces , que procedentes de una constitucion enferma cualquiera , y de un cadáver mas ó ménos cercano á la putrefaccion , han debido aposentarse en el resto del lecho , que no es mudado , en su pavimento y paredes inmediatas. Además ni estas ni otras mas prolijas medidas , son capaces de abolir la impresion de repugnancia y terror originada por la sola idea , ó llámese aprension vulgar , de situarse á correr los trámites de una enfermedad , en el mismo punto en que acaba de fallecer un semejante.

Aumentada la capacidad y distribucion de las salas , estas transiciones , este incesante relevo de muertos y enfermos en algunas de ellas , se harían mucho mas raros , y en caso de ser reclamados por la dura necesidad , los cuidados de limpieza y desinfeccion deberían ser nimios , á costa de cualquier sacrificio del establecimiento , que sería mas llevadero , conciliado con la mejor conservacion de los mismos utensilios. Introducida en tal caso la costumbre de retirar todas las piezas de la cama , lavarlas , y aun repintar las que exigiesen esta condicion , nacería un testimonio muy consolador para los inmediatos á la defuncion , y para los que , pasados algunos dias , han de venir á ocupar el mismo punto.

Como bajo un plan de clasificacion de dolencias , los enfermos graves de cada una de las secciones , deberían permanecer hasta su curacion ó fallecimiento en el mismo lecho , estaría de mas la sala de desauciados ó llamada de *Bresols* , á que son conducidos en el dia indistintamente todos los enfermos de afecciones médicas ó quirúrgicas , que por imposibilitacion , por esceseivo desaseo , ó por delirio , se hacen molestos á los sirvientes de las visitas generales ó á los enfermos de ellas

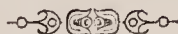
Siendo tales y otros varios los motivos , que á discrecion principalmente de las Her-
manas, autorizan á la conduccion de los enfermos á las espresadas salas de *Bresols* , se
han convertido estas con justa razon en un lugar de terror , que agrava conocidamente á
muchos pacientes , los cuales en su imaginacion se comparan á los reos en capilla.
Aquellos que por la naturaleza particular de sus dolencias , ya quirúrgicas ya crónicas,
en general no temen ó no creen deber recejar un peligro inminente , se agravan tam-
bien ó ven aumentarse sus padecimientos, y tal vez aparecer nuevas complicaciones ,
por efecto de la insoportable combinacion de ayes , lamentos y gritos , por la emana-
cion continua de fétidas exhalaciones , y por la dureza invariable , especialmente para
mugeres , de la triste yacija usada en estas mortuorias salas. Entre dichas complicacio-
nes, la gangrena ocupa siempre un lugar preferente , y una tendencia funesta invenci-
ble, originada de la constante posicion supina , sobre la misma paja en que durante al-
gunos dias , han de permanecer las materias escrementicias , no bastando á preservar
le su influencia , la muda de ropas de cama , que tampoco es posible en todos las dias ,
ni en todas las horas , en que seria de desear no existiese la necesidad de apartar del
contacto directo del cuerpo , las nocivas evacuaciones del mismo.

Ni el estado dolorido de los propios miembros paralíticos , ni la observancia de un ne-
cesario abrigo , ni los miramientos de constante reposo é inmovilidad , que exigen casi
todas las fracturas y luxaciones , en especial de los miembros inferiores , permiten el
repetido manoseo , reclamado y practicado sin precauciones , para los enfermos impo-
sibilitados que existen en las referidas salas. Muchos de ellos , que han tenido la dicha
de no sucumbir á consecuencia de las destructoras úlceras gangrenosas , han quedado
con los miembros estropeados , á consecuencia de la separacion de los fragmentos hue-
sosos , y de su viciosa soldadura , por efecto , ya de la desigualdad del monton de paja ,
ya de las remociones indispensables para atender á la renovacion de la misma , á la mu-
da de las ropas , y aun á la conservacion de los llamados *Bresols* ó cunas.

Esta costumbre de limitar á cajones de paja , el lecho de las infelices destinados á se-
mejante local , es , ademas de inhumana , absurda , y dispendiosa , á la larga , para el
propio establecimiento. El descanso en tan impropia materia , es nulo , y debe hacer
recordar como preferible el desnudo suelo ; la nivelacion de un plano en que dar y ha-
cer conservar una conveniente actitud á los miembros enfermos , resulta impracticable ,
y el consumo de la paja en todo el año , sube á un gasto considerable , que ahorrado ren-
diría en poco tiempo un capital suficiente para la construccion de sencillas , complicadas
y aun lujosas camas mecánicas. En ellas se proporcionaria un verdadero reposo á los
dolientes , limpieza continua sin removerlos , solidez á la par que blandura para el des-
canso parcial de los miembros que exigen ambas condiciones , y hasta facilidad , para
ciertos paralíticos , de adoptar por sí mismos , ó con leve auxilio , posiciones variadas en
que disminuyan sus padecimientos , y den algun solaz á sus sentidos , propensos á la
inercia en la constante situacion horizontal.

Siendo por otra parte esta sala , en el departamento de mugeres , el único local dis-
ponible para practicar las grandes operaciones , y para trasladar las delirantes de las
otras salas , concurren estos dos elementos mas para aumentar la confusion y pavor pro-
pios de tan imponente enfermería. Por lo mismo exige la buena asistencia de ella , que
que se destinen cuanto ántes , para uso de este departamento , cómo ya lo está para el

de hombres, dos piezas á propósito, una para ejecutar las operaciones con el debido aislamiento y comodidad, y otra para colocar por el tiempo que sea necesario á las enfermas, que con su alto delirio provocan el mismo estado en las ya propensas, y molestan á todas. (*Se continuará.*)



QUÍMICA Y FARMACIA.

RESÚMEN DE ANÁLISIS CUALITATIVO DE LA ORINA; por M. MIALHE. — *No enseño sino que relato.* (Montaigne.) — Los antiguos médicos daban una importancia suma al exámen de la orina patológica en el tratamiento de gran número de enfermedades, mientras que á los ojos de la mayor parte de los prácticos modernos es casi nulo el valor resultante de los caracteres de ese humor esccrementicio. La verdad se halla entre ambos extremos. Mas dirémos todavía: la semiótica de la orina parécenos dispuesta á recobrar temprano ó tarde en la ciencia médica el rango elevado que le había señalado el genio adivinador de los antiguos. Sea lo que de ello fuere, sábese que la secrecion urinaria experimenta modificaciones físicas y químicas mas ó ménos profundas en las mas de las dolencias; por lo cual, este pequeño trabajo, tiene tan solo por objeto facilitar á los prácticos poco acostumbrados en las investigaciones de química analítica los medios de ejecutar, mediante algunos reactivos, el análisis cualitativo de la orina, único que por lo comun les importa conocer.

PROPIEDADES FÍSICAS DE LA ORINA. — A nuestro entender, los caracteres exteriores de la orina merecen un exámen del todo especial por parte de todos los médicos, tanto á causa de la estrema facilidad con que cualquiera puede apreciarlos, cómo por razon de su importancia clínica real. Creemos pues deberlos consignar aquí con algunos detalles.

Color al estado normal. — La orina es clara y de un amarillo de ambar mas ó ménos obscuro.

Color al estado patológico. — A. *Orinas de color subido.* — En las *afecciones inflamatorias*, la orina es en general mas obscura que de ordinario: de modo que unas veces es de color amarillo rojizo, y otras de un rojo pardo mas ó ménos cargado, asemejándose hasta cierto punto con el color especial que las bases alcalinas comunican á la materia colorante de la sangre; de modo que creemos firmemente que esta materia orgánica no es estraña en la reproducción de semejante fenómeno. En otras circunstancias la orina, en el acto de su emision, se presenta colorada por el urato de amoníaco; mas en este caso, su color no es estable, y disminuye de intensidad á medida que se enfria, por precipitarse la mayor parte de dicho compuesto salino.

B. *Orinas casi del todo incoloras.* — La orina con frecuencia carece de color en la diabetes sacarina, y si á este signo se añade una densidad sensiblemente elevada, no se titubea en afirmar por lo comun que se trata de una orina glucosúrica; empero no siempre resulta exacta esta suposicion. Mas de una vez, y tambien no ha mucho, hemos tenido ocasion de convencernos que una orina que marcaba 1030 en el densímetro ó pesa-orinas, no contenía sin embargo la menor particula de azúcar urinario.

Por lo demás, la experiencia clínica nos ha enseñado que á veces la orina de los diabéticos es tan colorada cómo la normal: lo cual sobre todo se presenta en los enfermos sometidos especialmente á un régimen animalizado, y que beben habitualmente vino de Burdeos.

En la *albuminuria*, raras veces la orina es tan colorada cómo de ordinario, y si dicho carácter va acompañado de una disminucion de densidad de muchos grados, desde luego se deberá echar mano de los reactivos que descubren la presencia de la albúmina.

Todavía existe otra afeccion orgánica no muy conocida de los nosologistas y que, muchas veces confundida con la diabetes, no ofrece sin embargo con esta enfermedad mas que la propiedad de presentar una orina mas ó ménos completamente incolora: queremos hablar de la *polidipsia*.

Olor al estado anormal. — La orina está dotada de un olor particular que desaparece en gran parte por el enfriamiento y que se vuelve á hacer sensible cuando se eleva de nuevo su temperatura.

Olor al estado patológico. — Por lo comun, en los *glucosúricos*, la orina posee un olor que se ha comparado, y no sin razon, al olor que nos ofrecen ciertas bebidas fermentadas; empero en realidad este aroma es *sui generis*, y por si solo casi podría caracterizar la orina de un glucosúrico.

Sabor al estado normal. — El líquido urinario normal tiene un sabor salino-amargo desagradable.

Sabor al estado patológico. — La orina adquiere en la *diabetes* un sabor azucarado muy manifiesto, con todo este carácter es de un valor bastante débil, porque falta en todos los glucosúricos que se nutren de alimentos salados, porque el cloruro de sodio tiene la propiedad de unirse con la glucosa, y dar lugar á un compuesto salino en el cual el sabor de la sal comun oculta completamente el del azúcar-urinario.

Pesadez al estado normal. — La densidad normal de la orina se halla comprendida entre 1015 y 1025

Pesadez al estado patológico. — Una orina que en el densímetro marque ménos de 1015 pertenece á una persona muy sobria, á un gran bebedor de agua, ó finalmente á un *albuminárico* ó á un *polidipsico*. La que marque de 1025 á 1035 anuncia la presencia del azúcar, de la albuminosa, de un exceso de ácido úrico ó de úrea. — Cuando señale 1035 ó mas, casi se puede estar cierto que debe á la glucosa este exceso de densidad.

Tales son los principales cambios físicos que mas comunmente presenta la orina humana.

PROPIEDADES QUÍMICAS DE LA ORINA. — La orina, verdadero *caput mortuum* de la digestion y de la asimilacion ó, por mejor decir, de todos los materiales útiles que sirven para llenar el grande acto de la nutricion, es un líquido eminentemente complejo y cuya exacta composicion, es menester decirlo, aun está léjos de conocerse. Empero tambien debemos decir, que los caracteres químicos de la mayor parte de los principios constituyentes de dicho líquido esccrementicio no son en el dia perfectamente conocidos, habiendo servido ya este importante conocimiento para ilustrar poderosamente tanto el diagnóstico cómo el tratamiento de un número bastante regular de enfermedades. — Los siguientes hechos darán sin ninguna duda algun valor á esta proposicion capital.

Úrea. — Segun Pront, en algunos casos no muy bien determinados, y sobre todo en ciertas variedades de *polidipsia*, la orina encierra tanta úrea que, sin necesidad de evaporarla, deposita cristales de nitrato de úrea algunas horas despues de haberla mezclado con una gran cantidad de ácido nítrico.

Este fenómeno, que nosotros mismos hemos observado muchas veces, casi siempre tiene lugar cuando la orina marque 1030, á ménos que este grado de concentracion no dependa de la diabetes. Al contrario, en otras circunstancias, es tan corta la proporcion de úrea que la orina

encierra, que muchos prácticos no han podido reconocerla, mas operando cómo sigue, raro es que no se descubran vestigios á lo ménos. Se evapora la orina hasta consistencia siruposa, trátase el residuo por el alcohol, se filtra y evapora de nuevo hasta la misma consistencia, y el producto, despues de enfriado, se mezcla con el doble de su peso de ácido nítrico perfectamente incoloro, ó por mejor decir del todo exento de ácido hiponítrico porque tiene esta la propiedad de descomponer al instante la úrea; finalmente se coloca el todo en una mezcla refrigerante. Si despues de algunos instantes de contacto, aun no se perciben cristales de nitrato de úrea, es menester todavía prolongar la reaccion, puesto que hace mucho tiempo que la esperiencia nos ha demostrado, que la cristalización á veces no se efectua hasta muchas horas despues de haber permanecido en la mezcla precitada.

Ácido úrico.—Cuando una orina que no deja depositar sedimento rojizo, se sospecha sin embargo que contiene ácido úrico, se la debe 1.^o mezclar con diversas cantidades de ácido nítrico, y examinar si toma ó no un color mas ó ménos rosado, lo cual constituye un indicio de la existencia del ácido úrico; 2.^o es menester llenar un pequeño vaso de la espresada orina é ir echando agitándola sobre unas treinta gotas de ácido nítrico, dejarlo reaccionar por espacio de doce horas y decantar en seguida; si la orina encierra ácido úrico, se observa que toda la pared del vaso se halla tapizada de cristales blanco-parduzcos ó pardo-rojizos.

Albúmina.—La orina encierra albúmina con bastante frecuencia, sea que siempre se halle en ella por efecto de una alteración orgánica del riñon, cómo admiten la mayor parte de los prácticos, sea que dicho fenómeno tenga á veces lugar por efecto de una modificación molecular de la albúmina del suero de la sangre, hallándose del todo sano el riñon, cómo estamos inclinados á admitirlo. Sea lo que de ello fuere, toda orina que, tratada por el ácido nítrico, da lugar inmediatamente á un precipitado blanco no soluble en un ligero esceso de ácido y no granugiento, puede considerarse cómo albuminosa.

Albuminosa.—Resulta de nuestras indagaciones que todas las materias albuminoides durante la digestion son transformadas, por el doble influjo de los ácidos gástricos y de la pepsina, en un producto último único, que ni el calor ni los ácidos precipitan, y que hemos propuesto dar la denominacion de albuminosa.

Este compuesto pues, al que consideramos cómo la parte alimenticia de las carnes y materias albuminosas, existe constantemente en la orina, cómo es fácil de convencerse de ello, sea por la accion del sublimado, sea por la del tanino, que ambos lo precipitan. Unas veces la albuminosa existe en la orina en corta cantidad: así acontece en las personas que se alimentan pobremente, al contrario, otras es tal la proporcion, que se encuentra notablemente aumentada la densidad de la orina cómo hemos dicho ya, y se observan en los que abusan de alimentos animales, á la par que en las embarazadas porque la descomposicion espontánea de la referida materia es la que produce la quiesteina.

Sangre.—Cuando los glóbulos sanguíneos existen naturalmente en la orina, por lo comun se depositan en el fondo del vaso, y entónces fácil es reconocerlos con el auxilio del microscopio. Mas cuando la materia colorante de la sangre existe disuelta en el líquido urinario, en semejante caso es menester, cómo lo recomienda M. Dumas, procurar aislar dicho principio coagulándolo mediante el calor, recoger los copos pardos que se forman, y en seguida tratarlos por el ácido sulfúrico y el alcohol.

Esperma.—Cuando la materia espermática existe en proporcion notable en la orina y se en-

cuentra depositada en el fondo del vaso, fácil es de apreciar su naturaleza por la propiedad que posee de disolverse en frio en el ácido sulfúrico concentrado que la colora de amarillo, y en caliente en los ácidos acético y nítrico.

Mas cuando la orina no encierra sino corta cantidad de esperma, se la debe echar en un filtro, y con el microscopio buscar los animalillos en las últimas gotas de líquido que se hallan en el fondo del filtro.

Materias colorantes de la bilis —Se demuestran con el ácido nítrico, y al efecto se coloca la orina en un pequeño vaso y junto al bordé de este se le va echando un volúmen igual de líquido con cuidado, á fin de que ambos se juxtapongan tan solo. Por este medio el ácido produce tres capas distintas: la inferior rosada, la media de color verdoso y la superior parda.

Pus.—El microscopio y el amoníaco son los dos medios principales que se conocen para demostrar la presencia del pus en el líquido urinario. — La orina purulenta se presenta turbia y deja depositar un precipitado blanquizco, precipitado en el que con el microscopio se reconoce la naturaleza de los globulos purulentos, diferentes, cómo nadie ignora, de los de la sangre por su mayor volúmen, mayor transparencia y menor regularidad en su forma.

El amoníaco mezclado con pus pierde su fluidez y toma el aspecto de una jalea amarilla semi-transparente y filamentosa. Esta reaccion, que se debe al Sr. Donné, constituye un medio precioso para distinguir el pus de algunos otros líquidos serosos, y en particular del moco; porque á nuestro entender, háse indicado malamente que este último producto podía producir con el amoníaco una reaccion análoga á la del pus, y realmente jamás la dá tan característica cómo la que hemos señalado mas arriba.

Azúcar.—Siendo, cómo nadie ignora, la presencia del azúcar en el líquido urinario el signo característico de la *diabetes sacarina* ó *glucosuria*, y siendo esta afeccion mucho mas comun de lo que se había creído hasta estos últimos tiempos, hánse debido buscar medios seguros y prontos para descubrir la glucosa en la orina. Entre estos, ocupan el primer puesto el polariscopo del Sr. Biot y el uso de la potasa cáustica.

Empero el polariscopo del Sr. Biot es un instrumento de física muy delicado y demasiado caro para acomodarse á la práctica ordinaria de la medicina. No sucede lo mismo con el uso de la potasa cáustica, porque á una esquisita sensibilidad reúne la ventaja inapreciable de estar al alcance de todo el mundo; y en efecto, este precioso medio de investigacion está fundado únicamente en este doble experimento: toda orina de composicion química normal, calentada con un álcali cáustico, no experimenta fenómeno alguno de coloracion aparente, miéntras que toda orina diabética en idénticas circunstancias toma un color pardo-rojizo tanto mas subido cuanto mayor sea la proporcion de glucosa que contenga.—Al efecto se pone la orina en el fondo de un tubo de vidrio cerrado y se le añaden algunas gotas de potasa cáustica en disolucion, ó bien un pequeño fragmento de piedra para fontículos, y se hace hervir la mezcla. Cómo se ve, dicho procedimiento da el medio de reconocer todos los dias la marcha de la afeccion glucosúrica, hallándose la mejoría de esta enfermedad en razon inversa de la coloracion que toma la mezcla *uro-alcalina*, lo cual permite al práctico seguir, digámoslo así, paso á paso la marcha de su tratamiento y hacer palpar las ventajas al interesado; lo cual nos parece de una utilidad práctica inmensa para la curacion de una afeccion morbífica, de una afeccion cuyo diagnóstico es á la vez tan palpable para el enfermo cómo para el médico.

Ya que se nos ha presentado la ocasion de hablar aqui de la diabetes, permítasenos recordar

á los prácticos. lo que ya hemos dicho en otra parte , á saber : que es una enfermedad cien veces mas comun de lo que hasta ahora se ha creído , que los primeros síntomas no son tan fáciles de comprender cómo se supone generalmente , y que , para reconocerla en tiempo oportuno , nadie sabrá penetrarse lo bastante acerca el valor de los siguientes preceptos :

« Jamás se olvide esta importante regla práctica : *Siempre es menester analizar la orina de un individuo atacado de marasmo, que no presenta síntomas de afeccion de pecho ni de otras enfermedades locales* ; enfermos he visto morir de diabetes sin que el médico lo sospechase , porque muchas veces no es aumentada de una manera bien apreciable la cantidad de la orina. » (Huffeland , *méd. pract.*)

(*Union médic. — La Cliniq. de Montp.*)



ACERCA LA PREPARACION DEL KÉRMES MINERAL ; por el señor **LIANCE farmacéutico de Paris** — Sacamos del dictámen de Dublanc la preparacion siguiente del kermes mineral, que segun el autor del dictámen da un preparado de hermosos caracteres físicos y constante en sus resultados.

1.^a Operacion. Tómese : Manteca de buey ó de caballo. 20 onzas.

Carbonato de potasa. . . . 40 onz.

Se ponen estas substancias en un crisol , y por capas sucesivas de 5 á 10 líneas , concluyendo por una capa de carbonato de potasa bastante gruesa. Se tapa el crisol exactamente y calienta gradualmente hasta que la materia calcinada entra en completa fusion y no desprende ningun gas cohercible. Entónces se echa encima de una piedra , se deja enfriar y conserva para el uso. Este producto cuando frio es sólido , sin olor , de un blanco mas ó menos agrisado , y bastante delicuescente.

2.^a Operacion. Tómese: Sulfuro de antimonio. . . . 450 onz.

Carbonato de potasa puro. . . . 320 onz.

Agua. 2500 onz.

Se divide el sulfuro de antimonio en fragmentos largos y delgados sin ser pulverulentos , se ponen en una caldera de hierro y se echan encima 2500 onzas de agua, se añaden 80 onzas y el cuarto de la preparacion n.^o 1.^o Se hace hervir y se continua la ebullicion por $\frac{3}{4}$ de hora ó una hora. Entónces se disminuye el fuego se filtra al través de telas cubiertas de papel sin cola , y se recibe el licor en barreños previamente calentados. Se echa el producto filtrado en dos grandes vasos de tierra cilíndricos calientes , se

tapan con cuidado , y se deja en reposo hasta la mañana siguiente. Terminada esta operacion , se llena de nuevo la caldera de agua , se añaden otras 80 onzas de carbonato de potasa y el segundo cuarto de la composicion n.º 1.º

Se hace hervir por una hora; se filtra, en una palabra , se opera cómo ántes , solamente que este nuevo licor , se echa en dos nuevos cilindros de tierra parecidos á los primeros.

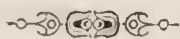
Se vuelve á repetir la operacion otras dos veces , á fin de emplear los dos cuartos restantes de la composicion núm. 1º, y se recibe el producto sucesivamente en otros cuatro cilindros. De este modo se obtienen ocho cilindros en cuatro operaciones.

La mañana siguiente á la de cada operacion , se decantan los dos primeros cilindros de la víspera anterior , se pone el líquido decantado en la caldera , se llena de agua , y sin nueva adicion se hace hervir por una hora, se filtra y procede cómo en la víspera , en tres veces para los seis otros cilindros restantes.

Esta operacion puede continuarse por un mes. La atencion se limita en remover el sulfuro que queda en la caldera de tiempo en tiempo , y añadir 40 onzas de carbonato de potasa , cada cinco ó seis dias , cada vez que la proporcion del producto disminuye ó que parece ménos hermoso.

Cuando está suficientemente seco se pulveriza el kérmes en un mortero de mármol ; y se pasa al través de un tamiz de crin ; se conserva en botes ó en frascos privados del contacto de la luz.

Por este proceder se obtiene un kérmes de buen aspecto aterciopelado parecido al obtenido por el proceder de Cluzel , y de una composicion siempre igual.



CARTA DEL PROFESOR CRISTISSON Á DUMAS , ACERCA EL USO DEL CLOROFORME. — He tardado algo en informaros de los progresos que ha hecho el cloroforme cómo agente médico en Edimburgo ; la ventaja que tiene este retardo, es de poder daros hechos mas ciertos y mas numerosos relativos al asunto y poder aseguraros que actualmente está del todo adoptado cómo remedio el mas importante para todos los hombres de la profesion, que han sido testigos de sus efectos y que los han estudiado.

Se ha nombrado una comision de la Sociedad médico-quirúrgica de la que soy miembro para estudiar las cualidades de este agente. Hemos hecho gran número de experimentos en animales, y ensayos en sugetos sanos, y lo hemos empleado en las operaciones, los partos, cómo tambien en diversas otras enfermedades. Os daré en este primer dictámen un breve resumen de lo que he sido testigo y de lo que yo mismo he observado en mi práctica.

1.º Cómo era de esperar está probado que el cloroforme es un veneno narcótico de los mas poderosos. Los experimentos hechos hasta el dia no son bastante numerosos para poder dar resultados precisos acerca los efectos cómo veneno; pero parece que produce sencillamente un estado de sueño, pasando rápidamente á un verdadero coma sin convulsiones, produce bajo este aspecto muchos de los efectos del ópio, pero mas prontamente. Sanguijuelas, ranas, palomos, pájaros y perros han sido sujetados á los experimentos y los mismos fenómenos se han reproducido en todos; el estado de parálisis de todo el cuerpo ántes de la muerte era estremo.

La muerte parecía ser producida por la asfixia y no por la parálisis del corazon; pero acerca de este punto las observaciones no me parecen del todo precisas. Es difícil fijar la dosis necesaria para producir la muerte, cuando los experimentos son hechos cómo los nuestros, obligando á los animales á respirar el vapor en un espacio de aire limitado. Pero me parece evidente que diez gotas son mas que suficientes para matar á un palomo robusto en pocos minutos. La rapidez y facilidad con que la mayor parte de animales, vuelven á la vida inmediatamente de espuestos al aire libre, despues de haber sido llevados á un estado de muerte aparente, es una cosa muy notable.

Resulta de estos hechos que el cloroforme debe emplearse con muchas precauciones y solamente por personas hábiles, pero no que un hombre del arte deba alarmarse por un estado estremo de postracion accidentalmente sobrevenido por una dosis demasiado fuerte de cloroforme.

2.º He observado sus efectos en personas sanas, muchas veces y en todas las circunstancias posibles.

1. Cuando es respirado en pequeña dosis, veinte ó treinta gotas por ejemplo, produce exactamente los mismos fenómenos de borrachera que el protóxido de ázoe. Muchas gotas adormecen con un sueño calmoso y suave, y con

un abandono completo por uno, dos ó tres minutos, y cuando uno se despierta, no se experimenta generalmente ninguna otra sensacion que la de sorpresa. Algunas personas gesticulan sin levantarse, ó bien golpeando con las piernas o el pié, rien ó murmuran palabras inentendibles. Una persona removía continuamente el brazo derecho y reía muy alto; otra que estaba en un estado de insensibilidad completa, se levantó de golpe cómo si hubiese estado sujeta á una influencia galvánica, sin mover ni una sola articulacion, se puso á proferir de un modo incesante sílabas sin ninguna conexion... Algunas personas vacilan sobre sus pies cómo si estuviesen ébrias, parecen muy alegres, hablan mucho de un modo inteligible y alternativamente brusco y suave. En uno de los individuos sujetos al ensayo ha sido decididamente violento, de muchos deseos no era prudente provocarlos ni oponerse á ellos. En los mas de los que se hallan bajo la influencia de la escitacion, la fuerza muscular es muy grande, pero no puede ser dirigida. Las mujeres, esceptuada una, todas han caido inmediatamente en un sueño calmoso y corto. En la que hizo escepcion á esta generalidad, el estado de insensibilidad fué acompañado de ataques nerviosos, de exclamaciones y de delirios.



ACERCA EL USO DEL JUGO PANCREÁTICO EN LA ECONOMÍA ANIMAL; por C. L. BERNARD.—El jugo pancreático es un líquido claro, viscoso, alcalino de propiedades físicas análogas á las de la saliva, pero que difieren completamente bajo el aspecto de sus propiedades fisiológicas. El autor ha demostrado que el jugo pancreático es el agente indispensable de la digestion de las materias grasas. Vamos á indicar los principales resultados de los numerosos experimentos que el autor ha hecho acerca este particular, y que prosigue aun.

1.º Si se mezcla en un tubo de vidrio aceite y jugo pancreático reciente, el aceite inmediatamente queda emulsionado del modo mas completo. Si en lugar de aceite se emplea manteca, lardo ó sebo la emulsion se hace del mismo modo levantando la temperatura á 35 á 40°

2.º Ningun otro flúido de la economía posee esta notable propiedad de emulsionar simultáneamente los cuerpos grasos neutros. El autor ha ensa-

yado comparativamente á este efecto, la bilis , la saliva , el suero de la sangre , el jugo gástrico , etc., y con ninguno de estos líquidos las grasas ó el aceite han sido modificadas.

3.º La accion del jugo pancreático en los cuerpos grasos , no es ni una saponificacion , ni una combinacion química. Es una emulsion, una division suma de la materia grasa, que tiene lugar á beneficio de una substancia orgánica particular que contiene el jugo pancreático. Con todo esta substancia destructiva y precipitable no limita á esto su acción , pues ejerce otras modificaciones mucho mas profundas en los cuerpos grasos.

4.º En efecto , en los cuerpos grasos neutros emulsionados por el jugo pancreático , se desarrolla rápidamente una reaccion ácida muy enérgica , y el olor de los ácidos butírico , sebásico es muy pronunciado , si se emplean la manteca ó el cebo. El autor ha examinado con los señores Baneswill y Marquesite, los productos de esta naturaleza y han reconocido del modo mas claro que bajo la influencia del jugo pancreático, los cuerpos grasos neutros eran descompuestos en glicerina y ácidos grasos.

5.º La bilis se ha dicho que no ejercía ninguna accion en los cuerpos grasos neutros. Con todo sabido es que la bilis desgrasa , es decir quita las manchas producidas por los cuerpos grasos. Lo que no es ménos particular es que el jugo pancreático que obra con grande energía en los cuerpos grasos neutros , no goza en tal alto grado el poder quitar las manchas de aceite ó grasa. Se da la explicacion de estos hechos , en apariencia contradictorios , cuando se sabe que la bilis disuelve los ácidos grasos. A este estado sin duda están transformados los cuerpos grasos neutros cuando hace algun tiempo que son esparcidos en un tejido y en contacto del aire constituyendo la mancha.

6.º Cuando la bilis está mezclada con jugo pancreático , cómo sucede en el duodeno , posee á la vez la doble propiedad de disolver los cuerpos grasos neutros y los ácidos grasos.

7.º Cuando el jugo pancreático descompone los cuerpos grasos neutros en ácidos grasos y en glicerina , no quiere inferir el autor que en estos dos estados los cuerpos grasos sean absorbidos. En los casos ordinarios los cuerpos grasos son absorbidos al estado de simple emulsion. A la grasa absorbida en este estado es debido que el quilo se presenta con el aspecto lechoso.

8.º Se adelanta mas el autor y dice que sin el jugo pancreático no hay emulsion, y por consiguiente absorcion de las substancias grasas.

9.º El autor ha ligado en perros los dos conductos pancreáticos, y en los conejos el único conducto pancreático que se abre muy abajo del intestino. Despues de esta operacion los perros y conejos alimentados á drede con substancias grasas, no presentaban en sus quilíferos nada de grasa, al paso que el intestino estaba lleno de materias grasas no emulsionadas.

10.º Terminando, dice el señor Bernard, que esta accion del pancreas, que él cree que no ha sido indicada por nadie, da á este órgano una grande importancia en los fenómenos de la digestion.

Hace observar por otra parte que la funcion del pancreas es del todo diferente de la de las glándulas salivales, y que la denominacion de *glándula salival é abdominal* dada al páncreas, es del todo inexacta.

(*Institut.*)



VARIEDADES.

DEL CIANURO DE HIERRO EN EL TRATAMIENTO DE LAS ASCÁRIDES DEL RECTO. — Un corresponsal que no quiere darse á conocer por no practicar aun la medicina, ha hecho algunos experimentos que le inducen á creer que el azul de Prusia del comercio sería mas eficaz que cualquiera otro agente en los casos inveterados de ascárides del recto. Despues de haber llamado la atencion de los médicos acerca el particular, les aconseja que comiencen por usar cinco granos de prusiato en dos onzas de agua ó en un mucílago de goma arábica. El agua es preferible cuando no está inflamada la mucosa del intestino. Esta inyeccion se hace penetrar en el recto y debe ser retenida. — Repítese todos los dias y se vá aumentando la dosis gradualmente. El autor es de opinion que en los mas de los casos deben bastar una ó dos inyecciones.

(*J. des connoiss. méd.-chirurg.*)



OBSERVACIONES DE CURACION POR EL ELECTRO-MAGNETISMO. — *El medicinisches correspondenz-blatt*, diario aleman, publicó

el año próximo pasado una serie de experimentos del doctor HOERING de Heilbronn , quien ha usado el flúido electro-magnético cómo á agente terapéutico , y esto con el mas feliz resultado en muchas afecciones varias. Cómo en España son pocos los prácticos que conozcan profundamente la aplicacion de dicho medio , nos hemos propuesto referir con algunos detalles los hechos del autor para que sirvan á la vez de justificacion y demostracion del método , tal como lo ha hecho en Francia , y bajo el mismo concepto , la *Gazette médicale de Paris*.

Obs. 1.— Una muger , de 25 años de edad actualmente , hizo á la de cuatro una caida de cuyas resultas se le formó un grueso tumor blanco en la rodilla derecha , que por espacio de muchos años la obligó á guardar cama ó á permanecer recostada en un sillón. Sin embargo mejoró su estado poco á poco , pudo la paciente andar y entregarse á algunas faenas campestres , consérvandose empero tumefacta la parte , cuando tres años atrás cayó nuevamente y se le hinchó y volvió dolorosa la misma rodilla. Empleáronse en vano las sanguijuelas, las ventosas, los vejigatorios , el mercurio , el iodo y aun el hierro candente ; el mal no hizo mas que agravarse , y no se vió mas que la amputacion cómo único recurso. Entonces fué cuando se consultó al Sr. Hoering , siendo de los peores el estado tanto local cómo general de la enferma. Había calentura é insomnio desde muchas semanas ; la rodilla se presentaba caliente , roja y rigida , escediendo de un tercio el volúmen normal , y los tejidos estaban hinchados hasta el tercio inferior del muslo. — El Sr. Hoering , á pesar de estas circunstancias poco favorables , recurrió al aparato de rotacion magnética ; cubrió los conductores con un cuero delgado y húmedo , envolvió la rodilla con ellos y en seguida hizo obrar la máquina á poca diferencia por espacio de un cuarto de hora , es decir , hasta que la enferma experimentó en el punto afecto una sensacion de picazon y de quemadura que se extendía de uno á otro conductor. Esta primera vez notó ya algun alivio la paciente y la permitió dormir. — Renováronse las aplicaciones todos los dias por espacio de unos 15 á 20 minutos , y el dolor poco á poco desapareció. Despues de la sesion décima quinta , la enferma pudo mover su miembro sin mucho dolor , lo cual produjo la conviccion de

que no existía anquilosis. — Entónces se aumentó la fuerza del aparato ; se hicieron pasar algunas conmociones por la rodilla y se aplicaron los conductores sobre todo en los puntos en que la piel había sido quemada por el hierro candente. El tumor blanco disminuyó poco á poco y la paciente salió sobre la décima quinta semana. El aparato no se aplicó mas que dos veces semanales , y durante todo el tratamiento lo fué 120 veces. En la actualidad , la enferma puede andar la distancia de media legua sin que necesite baston. La rodilla ha recobrado el volúmen que tenía ántes de la última caída ; es flexible y normales su temperatura y color.

Obs. 2.— Una jóven de 18 años estaba afectada de un principio de luxacion espontánea del cuello del fémur izquierdo que la impedía descansar sobre el miembro enfermo , el cual estaba doloroso y era mas largo que el del lado sano. Tratóse á esta enferma con el iodo , el aceite de hígado de bacalao , y en seguida por las aguas de Wildbad que quitaron el dolor con prontitud ; mas considerando el Sr. Hœring procedente la afeccion de una relajacion de la capsula articular y de los músculos contiguos , sometió la enferma al electro-magnetismo colocándole uno de los conductores sobre la region sacra y la nalga izquierda y el otro sobre la cara interna del muslo y la region inguinal del mismo lado. El aparato se hizo obrar gradualmente cómo en el caso anterior , hasta el punto de provocar sacudimientos. La paciente poco á poco recobró el ejercicio de su miembro , y al cabo de la sesion sexagésima cuarta llegó á poderse pasear y subir y bajar la escalera sin el menor auxilio.

Obs. 3.— Coxalgia con prolongacion de dos pulgadas del miembro pelviano derecho en una niña de 8 años , hija del *maire* de Bakingen. Despues de treinta aplicaciones del electro-magnetismo , cesaron los dolores que de ántes eran muy vivos ; la pequeñita pudo apoyarse sobre su miembro y el acortamiento de dos pulgadas se redujo á una. Por desgracia la indocilidad de la niña impidió prolongar por mas tiempo la medicacion.

«*Obs. 4.*— La hija de Cristóbal Mokler , de Bækingen , de 9 años de edad , hacía dos que se hallaba atacada de coxalgia del lado izquierdo , con caries , fístulas y acortamiento de cuatro pulgadas. Habíanse empleado diferentes medios , entre ellos el hierro hecho ascua , sin el mas míni-

mo efecto. El Sr. Hœring sujetóla al electro-magnetismo por espacio de tres meses , prescribiéndola á la par el ioduro de potasio. Al cabo de 53 aplicaciones disminuyó el acortamiento de pulgada y media , y aunque la niña cojeaba bastante aun , con todo podía andar , subir y bajar la escalera é ir á la escuela. Las fístulas se cerraron despues de haber salido algunas esquirilas.»

(*Se continuará.*)



LONGEVIDAD. — Refiere la *Revista enciclopédica* de Madrid (marzo de 1848) , que en una de las aldeas limitrofes á Gijon había muerto no ha mucho un hombre de edad de 112 años. Hasta los ocho meses ántes de morir conservó íntegras sus facultades intelectuales. Entre las particularidades de la vida de este hombre era una el que desde muy jóven tomaba todas las noches para acostarse medio cuartillo de aguardiente de anís , y su desayuno era una cantidad igual del mismo licor. Fué casado cinco veces ; de la primera muger no tuvo familia , de las otras cuatro reunió veinte y ocho hijos ; el último matrimonio fué contraído á los ochenta y nueve años , despues de habidas algunas contestaciones con el cura de la parroquia que parece le ponía algunos obstáculos , pero por último se casó con una jóven muy linda de 17 años , de la que tuvo dos hijos. Nunca conoció mas enfermedad que unas tercianas á los 15 años , que se curó bebiéndose dos azumbres de leche mezclada con vino blanco , segun él contaba.



CUERPO EXTRAÑO (ANZUELO) DETENIDO EN EL ESÓFAGO.

—Habíase dormido profundamente una señora cierto dia de mucho calor , cuando entrando su nieto menor en su aposento provisto de un anzuelo , y viendo que su abuela dormía con la boca abierta , tuvo la inconcebible idea de introducirle en esta el garfio cómo si hubiese querido coger un pez.

Al instante despertó la espresada señora y , cerrando bruscamente la boca , se tragó el anzuelo el cual penetró cosa de algunas pulgadas en el

esófago. Acudió la familia á sus gritos, y en vano ensayó extraer el cuerpo extraño que adhería á la mucosa del referido conducto. Llamado al momento el doctor Leroy Antony, pensó este que el anzuelo no había penetrado mucho en las carnes, y acto continuo procuró extraerlo mediante el siguiente procedimiento: — despues de haber cortado el hilo á un pie ó dos de la boca de la enferma, tomó una bala de fusil, la agujereó por su centro y haciendo pasar el hilo por ella la hizo penetrar así hasta el anzuelo. En seguida pasó el hilo por un pedazo de caña cuyos nudos había perforado y la hizo penetrar hasta la bala. Bastó apretar ligeramente con la caña para que el anzuelo se desprendiese, y el operador estrajo afuera la caña, la bala y el anzuelo.

(*The med. examin.*—*J. des conn. méd.—chirurg.*)



APLICACION DEL CLOROFORME EN LAS CALENTURAS TIFOÍDEAS. — Un caso interesante de feliz aplicacion del cloroforme acaba de tener lugar en el hospital general de Bristol. La paciente era una mujer de cerca 18 años de edad, que presentaba todos los síntomas de una tifoídea grave. Quince dias había que se le aplicaban todos los remedios apropiados para la enfermedad sin el menor efecto; continuando los síntomas perniciosos, la enferma entró en delirio, no podía conciliar el sueño, y viendo su médico el Dr. Fairbrother que la vida de la enferma iba desapareciendo, pensó que empleándose el cloroforme en las operaciones para producir un efecto sedativo, si podía lograr que la enferma entrase en este estado, es decir en estado de calma, reduciría la demasiada rápida circulacion de la sangre en los pulmones, aliviaría la dificultad de respirar, y esto sería eficaz, rebajando la escitacion del cérebro y sistema nervioso por un lado y por otro el elemento flogístico. En efecto, hizo el ensayo, haciendo respirar por 10 minutos el aire cargado de cloroforme por medio de una esponja ahuecada que cogía la boca y nariz. A pocos segundos cayó en el estado soporífico, el que continuó por cerca de media hora.

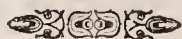
A las cuatro horas, se volvió á administrar el cloroforme pero en cantidad mayor, y se continuó la inhalacion por cerca de media hora. La paciente

durmió desde esta hora (las doce) hasta las cuatro. Tomó un poco de *porter* (cerveza fuerte) y luego volvió á dormirse hasta las ocho. Entónces se repitió la inhalacion, la que fué continuada por muchos dias, aumentando la cantidad hasta 25 gotas, y la duracion hasta cincuenta minutos, pero siempre guiándose respecto de esto por el estado del pulso.

No se le administró ningun otro tratamiento médico sinó humedecerle el cuerpo con agua tibia y aplicarle fomentos frios en la cabeza, sosteniendo las fuerzas con caldo de bucy, *porter*, vino, etc. y para bebida agua comun. La paciente está ya en convalecencia. El pulso de 130 ha bajado á 70 ú 80; la lengua está limpia y húmeda; la piel fresca; la diarrea ha cesado; el apetito ha vuelto; y el semblante va recobrando su aspecto natural.

Otra recomendacion de este remedio es que léjos de hacerse ingrato á la paciente, despues de administrado algunas veces era pedido con instancia.

(*Medical Times.*)



ALGUNAS CONSIDERACIONES SOBRE LA MEDICACION ALCANFORADA. — Todos ó la mayor parte de mis comprofesores creo tendrán noticia de un nuevo libro titulado *Manual de la salud* cuyo autor es el señor Raspail, habiendo aquel pomposo titulo arrastrado á si una porcion de incautos ó mejor diré de cierta clase de gentes que se las pegan de inteligentes y despreocupados y que son por otra parte incrédulos en medicina. Este resultado cupo ya en los designios del tristemente llamado *célebre Raspail* que cómo todos nosotros sabe muy bien, que lo que huele á empirismo cuádra mejor que la medicina racional y segura á muchos hijos de Adan y muy particularmente á los que forman gran parte de la clase acomodada de nuestra sociedad.

Ese libro ó *manual de salud*, al que yo quiero llamar desde ahora la *Parodia de si mismo*, ninguna especie de reputacion se merece porque se desploma por sí mismo con multiplicadas contradicciones al alcance de cualquiera que no sea médico: pero el amor patrio cómo Español, el de mi facultad cómo médico cirujano y el de la verdad como hombre sincero, me impulsan á denunciar al buen sentido un libro, cuyo autor no pudo tener otro objeto que el de esquilmar el bolsillo de los aficionados á prestigios y embaucar á tantos que pedantemente creen merecer nota de eruditos impugnando toda verdad, aunque sea la mas sagrada, miéntras se entregan á la supersticion y fanatismo mas estravagantes cómo tengan el carácter y trage de peregrinos. Raspail ha pensado hacer su agosto con los que deprimen la medicina que ni en su a, b, c, conocen y declaman contra sus profesores miéntras aplauden al charlatan, que promete curar todas las enfermedades; corren tras los medicamentos balsámicos y abrazan ciegamente el elixir de longevidad.

Este libro escrito en francés por Raspail y traducido por N. N. tiene la portada siguiente: *Manual de la salud ó tratado de medicina doméstica que contiene los principios teóricos y prácticos necesarios para preparar y administrar los medicamentos profilácticos y curativos de la mayor parte de enfermedades curables y procurarse un alivio casi equivalente á la salud en las incurables que toma por sinonimo de crónicas.* Craso error ostenta nuestro *célebre* en estas palabras de su primera pág. porque sabido es que muchas enfermedades crónicas no son incurables, y que muchas de las incurables no son crónicas.

En su dedicatoria á los ricos y á los sanos, se deja perfectamente traslucir su avidez de reputacion popular y su sed de oro, por estas pocas palabras dirigidas á los ricos: *comprad mi libro para darlo á los pobres que no puedan procurarselo.* La invitacion de Raspail á los ricos se aviene muy mal con sus tantas miras filantrópicas. Cuando puede uno obrar sin el concurso de los demas no tiene

porque reclamarlos el hombre cuyo corazon abriga algun sentimiento de caridad, debe acreditarlo por si mismo.

En su prólogo, discurso preliminar ó lo que quiera llamarse, cita el testamento de Cristo para encomiar la virtud, esto está muy bien: pero luego nos da una leccion de política predicando la igualdad y si esto viene al caso, decídanlo mis lectores. En su página 5.^a mas al fin de su introduccion habla á los pobres, para que se alejen de su único beneficio y sacrosanto albergue que son los hospitales reprobando el método curativo que en ellos se sigue, diciéndoles tambien que los enfermos que entran en ellos rara vez vuelven á salir. El Sr. Raspail debía haber puesto mas en claro estas últimas palabras porque se pueden tomar en diversos sentidos, aunque es fácil adivinar que intentó decir que los que entran enfermos salen muertos. Sobre que el no es juez suficiente para decir que el método curativo de los hospitales sea bueno ó malo, forzoso es que le diga al Sr. Raspail que sus ideas son nada filantrópicas é irreplicablemente incompatibles con las máximas de caridad que tanto encomia en su principio. En cuanto á que se mueran casi todos los enfermos en los hospitales, es completamente falso, porque muchos enfermos que en sus casas carecen de director y medios para procurarse abrigo, medicamentos, sirvientes y demas que contribuieran á la curacion, los tienen gratuitos y con largueza en los hospitales. ¡ Cuanto cierto es que algunos de los que mueren en sus salas es por no haberse guarecido en ellas mas pronto! Mis comprofesores saben muy bien que algunas enfermedades que no se curan en una casa particular, se curan perfectamente en un hospital.

Raspail en su *parodia* hace á los enfermos médicos de si mismos de cualquiera naturaleza que sean: á los que contraen alguna enfermedad por sus caprichos ó por sus vicios dice que se hacen acreedores al desprecio y que se les cura sin simpatía. Estas máximas á mas no poder antisociales y poco caritativas suenan muy mal al lado de estas otras que soltó en su principio: *Procurad secundarme en mi obra de conciliacion entre los hijos de la gran familia cuyo padre es el Ser Supremo.* Acusa á los médicos de criminales charlatanes é irresponsables autorizados por el diploma. Sobre que el que tan indecorosamente tilda á una profesion respetable y protegida se honra poco, diremos á Raspail, que su autorizacion se funda en sus pocos ó ningunos conocimientos médicos, y que el charlatanismo criminal con que trata de zaherir á los médicos es un arma que le mata por haber explotado en sus mismas manos. Hace al enfermo juez de las recetas del médico. Hasta ahora no sabiamos que pudiese ser uno juez y parte en causa propia, mucho ménos en medicina. El enfermo prescindiendo de su falta de conocimientos en la materia, ya por el mismo mal físico que padece, ya por el moral que le produce el primero tiene por lo general sus facultades intelectuales en disposicion mas bien de cometer dislates que de otra cosa. ¡ La eleccion de juez que hace Raspail es portentosa y admirable! La medicina, dice, es un experimento arbitrario y caprichoso y ha muerto mas enfermos que curado. La acritud arroja decision y certeza con que se expresa el autor dicen mas que cuanto se podría.

En su capítulo 1.^o atribuye nueve décimas partes de las enfermedades á los parasitos: dice que todas las causas son externas, todas conocidas y al alcance de quien las indague: que la enfermedad no es una influencia oculta ni arcano de la naturaleza: que los médicos atribuyen siempre las enfermedades á la sangre, á la bÍlis y á los nervios. Cita el absurdo ejemplo de que si uno se clava una espina todo el mundo conocerá por causa la dicha espina, ménos el médico que la atribuirá á la sangre, á la bÍlis ó á los nervios, dice además que todas las teorías médicas que no están alcance de los ignorantes son falsas.

En el capítulo 3.^o dá una teoría de la digestion muy chocante y á mas no poder falsa é irrisoria.

En el capítulo 4.^o acusa á los médicos de envenenadores porque prescriben pomadas mercuriales, sales de plomo, digital, mercurio, etc., y aconseja por otra parte el mercurio dulce á alta dosis el emético, ioduro de potasio, alcanfor y otros, diciendo que las sustancias que usan los médicos son venenosas y las suyas no. Sin duda Raspail posee en alto grado una virtud magnética para atraer la fuerza venenosa de sus medicamentos y desvirtuar á estos de aquella. Una de las principales acusaciones que hace á los médicos es la administracion del arsénico por ser en extremo venenoso: y en su párrafo 57 dice que *el arsénico no mata los ratones.*

En su capítulo 7.^o párrafo 72 dice así. *Una espiga de trigo en particular de cebada silvestre tomada por descuido en la boca se introduce poco á poco en nuestros pulmones viniendo á salir por el costado, etc.* Los conocimientos anatómicos y fisiológicos de Raspail son célebres é irrisibles.

¿ A quién no arranca una carcajada la lectura del capítulo 9.^o por el consejo médico de la fuerza del cañon de la escopeta cómo medio curativo y preservativo de ciertas enfermedades? Luego se prodiga un sin número de alabanzas sin tener en cuenta que *Laus in honore proprio vilescit.* Dice luego que el acibar es purgante preferible en todos los casos, á la dosis de cinco gra-

nos (aun para los niños) hasta quince y que cura los dolores de estómago. Al amoniaco saturado de alcanfor atribuye la propiedad de curar la corea, rabia, apoplejía fulminante y locura furiosa. ¡ Vana ilusion de Raspail ! ¡ Prodigiosa virtud del alcanfor ! A los niños administra xxv granos de calomelanos y llama indiscretos á los médicos porque prescriben otros medicamentos menos activos y á dosis infinitamente menores. Que dirémos de la administracion del aguardiente y alcool alcanforados aunque disuelto este último en agua ?

En el capítulo 22 descuellan nuestro *célebre* en absurdas celebridades. Suprime la sangría de cualquier especie que sea porque dice se desocupan los vasos sanos y no los enfermos, y por que si la sangre estuviese viciada lo estaría igualmente la que saca cómo la que queda. Sobre que las sangrías no se hacen porque esté viciada la sangre, pues que en muchos casos en que lo está poco se recomiendan las sangrías, es muy singular que Raspail sepa conocer en las enfermedades, cuales son los vasos sanos y los enfermos, y mas aun el saber que se desocupan aquellos y no estos, por otra parte, suprime la sangría y omite muchas enfermedades á las que debe ser aplicada. Suprime los vegigatorios y fuentes por la razon de que se apresura á cerrar una llaga en el momento en que la advierte. Dice que suprime el siuapismo porque suprime ántes la fiebre. Suprime la dieta, porque el sano y enfermo han de alimentarse según sus fuerzas y porque el hambre agrava toda especie de enfermedad á lo ménos en adelante dice no morirán los enfermos por falta de sangre y de alimentos; suprime el sulfato de quina y la quina, por que no curan las calenturas: añade que este craso error de la medicina es un método homicida. En la pág. 144 aconseja á los ganaderos que adopten su método, porque las mismas cantidades y proporciones que convienen á los brutos, son las que aconseja para los hombres.

En su pág. 145 (medicacion) abraza cómo único medio eficaz y que no tiene otro que le reemplace para los abscesos, el bisturí con incision que llegue á la parte mas declive, bien larga, oprimiendo bien hasta que no salga mas pus haciendo despues una curacion alcanforada: ¿ No se acuerda el Sr. *célebre* que en su párrafo 251 ha dicho que suprime toda especie de sangría por que no se introduce la lanceta sin peligro de una nueva y peor enfermedad y que no se debe herir un ser viviente ya bastante herido, porque la enfermedad se agrava en lugar de curarse? ¿ Porqué dice mas abajo? *¿ A que recurrir á medios sanguinarios y violentos ?* ¿ Cree el Sr. Raspail que su bisturí embotado y mal dirigido es ménos doloroso y mas eficaz, que la fina lanceta de un hábil cirujano, que se ha devanado los sesos buscando el modo mas diestro y ménos doloroso de introducirla; que la ha metido mil veces en el cadáver ántes que al vivo, y mas que todo, que ha estudiado los casos en que debe ser aplicado este medio ?

Llama fiebre cerebral á las intermitentes; gastralgia á la fiebre tifoidea; á la gastritis fiebre biliosa, y cuidado que ha declamado contra los médicos porque dice, atribuyen algunas enfermedades á la bilis.

El mareo, dice es un efecto del vacio que el movimiento del buque produce por medio de la aspiracion en el pecho y en el estómago.

En la esplicacion de las enfermedades confunde las denominaciones de unas con otras que no tienen semejanza alguna: en la descripcion de los síntomas, que llama efectos; no da á conocer las enfermedades por ninguno de sus caractéres. ¿ Supuesto pues que él no conoce las enfermedades, ni mucho ménos distingue unas de otras cómo es posible que las cure? Los que se valgan de su libro cómo pueden aprender á curar enfermedad alguna sino les enseña á conocerlas, prescindiendo aun de que no da idea anatomica, ni fisiológica, ni patológica del órgano que padece ni cómo padece ?

El duende del cuerpo humano es para él, el parasitismo: los gusanos lombrices, etc, se le meten por todas partes del cuerpo á modo de fantasmas produciendo toda especie de enfermedades. El priapismo es efecto de traslacion de ascarides vermiculares á los genitales: la disentería son vermes en los conductos de la bilis; el resfriado ascarides en las fosas nasales, etc. etc., en una palabra: ya hemos dicho que nueve decimas partes de las enfermedades son debidas á esta causa. Donde estan tales conductos Sr. Raspail? En donde quiera que haya enfermedad allí han corrido mágicamente las ascarides vermiculares á modo del enemigo mas formidable de la humanidad. Cómo según él todas ó casi todas las enfermedades reconocen una misma causa, todas deben curarse con el mismo remedio. El alcanfor.

La medicacion alcanforada ha llegado á ser para el Sr. Raspail la piedra filosofal de los antiguos. ¡ Ah si ! harto la ha encontrado: y sabeis donde ha dado con ella ¡ En el bolsillo de los credulos y desgraciados. Tristísimo, es pensar, que sus miras asesten tiros muy certeros y punibles á la salud humana!

Tanta sangre, tanta bilis, tantos nervios y humores que atribuye fátuamente á los médicos, es la misma falsedad que todos alcanzan, y tanto disparate y contradiccion pueden solamente ser concebidos por una mente cómo la del *célebre* pelafustan. Esclusivismo no insignificante es el reducir todas las enfermedades al parasitismo, no dar medios para conocerlas y pretender curarlas con un solo remedio.

Con mucha superficialidad he refutado en algunos puntos las insulsas sinrazones del autor en cuestion y he pasado por alto no haciendo mas que proferirlas algunas otras de sus descabelladas proposiciones, que mejor que otra cosa se merecen una risa despreciable, por llevar en sí mismas la falta de sentido comun: sin embargo la circunstancia de existir ciertos hombres apegados á su primera ilusion y la de hallarse ultrajada aunque tontamente por el mismo la noble profesion médica, me hubiesen inclinado á rebatir con gusto estensamente y por partes los infundados asertos ligeramente proferidos por el *célebre especulador francés*: he dicho empero que por sí mismas se desploman; y esto y el no permitir las limitadas columnas de un periódico mayor difusion me han retraido en parte: espero no obstante que esta mi corta cuanto sencilla oposicion será señores redactores secundada por VV. y hasta elevada á mayor altura (si se atiende á que este escrito no traspasará probablemente los límites del circulo médico) por alguno de mis dignos y sabios profesores, si lo reconocen del caso y no se ha verificado ya.

J. C. y F. M.



PREMIOS. —La Academia de medicina de Turin ha puesto en concurso las cuestiones siguientes.

1.º Demostrar con observaciones cuales enfermedades reinan ordinariamente en las diferentes estaciones del año en los arrozales y particularmente en la época del cultivo del arroz, especificando los caracteres distintivos atribuidos á la influencia de la localidad; 2.º asegurarse si durante el cultivo del arroz las enfermedades ordinarias sufren modificaciones y cuales son estas; 3.º examinar la cuestion bajo el aspecto de la causa principal de la influencia nociva que el cultivo del arroz ejerce en el cuerpo humano; 4.º indagar las otras causas accesorias individuales, (constitucion, moral, salud) y topográficas (esposicion, naturaleza del suelo, temperatura, vientos dominantes, etc.), que concurren á modificarlas condiciones físicas de los cultivadores del arroz y á producir las enfermedades tanto especiales cómo generales; 5.º indagar si la influencia del cultivo del arroz ejerce una accion igualmente deletérea en la poblacion permanente de los arrozales, y en la poblacion temporal; 6.º esponer las consecuencias de las enfermedades endémicas en los paises donde se cultiva el arroz, examinando los efectos de estas enfermedades en el vivo y en el cadáver; 7.º presentar una estadistica médica de una ó mas regiones donde se cultiva el arroz, comprendiendo el mayor espacio de tiempo posible; 8.º deducir de los caracteres, causas y efectos patológicos la naturaleza de las enfermedades propias del pais de los arrozales; 9.º proponer un sistema completo y razonado de los medios higiénicos y administrativos propios para prevenir ó disminuir esta influencia nociva; 10

y último, indicar los medios reconocidos por la experiencia ser los mas apropiados para procurar la curacion de las enfermedades tanto generales cómo particulares de los paises de los arrozales y de las consecuencias de estas afecciones.

El premio es de 1000 francos , y las memorias deben dirigirse á la Academia ántes del 21 de agosto de 1849.

La misma Academia en 1842 había anunciado que el señor Pillet-Will había generosamente puesto á su disposicion la cantidad de 10,000 francos para un concurso de 4 premios de 2,500 francos cada uno á los autores de las mejores obras nuevas , que tuviesen por objeto fomentar el gusto á las ciencias positivas , y pudiesen servir de introduccion al estudio de la física , de la química , de la mecánica y de la astronomía. Siendo pasada la época del concurso para los premios propuestos , la Academia de acuerdo con el Sr. Pillet-Will ha modificado las condiciones primitivas é instituido un nuevo concurso á fin de que esta vez los premios puedan ser adjudicados. — El nuevo programa está formulado del modo siguiente.

«Un premio de 2,500 francos será puesto en concurso para cada una de las siguientes obras á saber; una introduccion al estudio de la física ; otra al estudio de la química ; otra al estudio de la mecánica , y otra al estudio de la astronomía. — Estas obras podrán tener la forma de *Tra-
tados elementares* ; deberán dar á conocer , en resúmen , la historia y la filosofía de la ciencia , los métodos seguidos para llegar á los conocimientos que forman el objeto del tratado , debiendo servir al mismo tiempo de instruccion á las masas , y prepararlas para un estudio mas profundo de estas ciencias. Los concurrentes podrán emplear los principios del cálculo que sean absolutamente necesarios para la esposicion de los métodos y sus resultados, sin pasar sin embargo los límites de los conocimientos de este género que se sabe son generalmente bastante esparcidos. Las obras destinadas al concurso deberán ser inéditas y escritas de un modo inteligible en italiano ó francés; los autores no las firmarán , pero si pondrán un epigrafe ó señal igual al del pliego cerrado que contenga el nombre y residencia del autor. Si la obra no fuese premiada, el pliego no será abierto y se quemará. Se admiten al concurso todos los sabios de todos los paises escepto los miembros residentes de la Academia. El concurso quedará terminado irrevocablemente el 21 de diciembre de 1849.

MEDICINA.

GASTRÍTIS CRÓNICA INTERMITENTE TERMINADA, AL PARECER, EN LA PERFORACION DEL ESTÓMAGO. — En mis apuntes de las diferentes enfermedades que en cada año se me han presentado á mi observacion, encuentro la que voy á esponer, que me parece de algun interés y que pudiera dar lugar á reflexiones, interesantes en todos tiempos para la humanidad azotada por los curanderos tan escandalosamente tolerados por las Sras. autoridades facultativas en toda España.

Ramon Zaragoza, cerrajero, de 45 años, temperamento sanguineo-bilioso, casado: hacia 4 que padecía una intermitente terciana gastro-cefálica que había resistido á varios medicamentos incluso el sulfato de quinina, que le propiné con mucha cautela en el mes de febrero de 1839, que fué cuando me avisaron para que me encargase de su asistencia.

Fastidiado el enfermo, y seducido además por las falaces y lisonjeras promesas de un curandero, no quiso seguir el plan atemperante que le aconsejé, porque advertí que, si bien en las apirexias se sentía muy bien y ningun órgano interno revelaba el menor resentimiento, presentándose asimismo la lengua en su estado natural; los lábios permanecian rubicundos, secos y lisos, y la sed seguía.

Con la esperanza de una pronta y completa curacion, se entregó ciegamente á merced del intruso, quien le propinó por espacio de un mes sin interrupcion el vomitivo de Le-Roi alternando con el purgante. — Al parecer del enfermo y del curandero suspendióse la intermitente: se le abrió el apetito y recobró algunas fuerzas; pero siempre sintió una desazon mas ó ménos pronunciada en el cardias. Esto no obstante, seguia con Le-Roi. El 23 de marzo le acometieron tan atroces dolores de vientre, que no sabiendo que hacer el curandero, les aconsejó me enviasen á llamar. En efecto, fuí y encontré al enfermo sentado en la cama; facciones desconcertadas, con esa espresion tan enérgica de padecimiento que el médico ve y conoce, pero que no sabe describir; rostro amarillo, cómo abotagado; dolores violentos en el epigástrico que le dificultaban la respiracion; lengua blanca, algo rubicunda en su ápice; cútis árido; pulso frecuente y pequeño; vómitos dolorosos á poco tiempo de la ingestion del caldo, reteniendo el agua; tos con esputos de sangre negruzca procedente al parecer del fondo de la boca en donde algunos dias sentia gusto de sangre (era su espresion); sensacion de un cuerpo extraño, de una cosa que le apretaba á lo largo del esófago, prurito en la garganta; cefalálgia supra orbitaria.

Cómo ignoraba absolutamente los disparates que había cometido el enfermo, á quien mucho tiempo no había visto, y que tuvo cuidado en ocultar sin duda porque allí estaba el curandero, persona de mi desconocida; me perdía en conjeturas sobre tal aparato y las causas que lo produjeran. El enfermo se empeñaba en persuadirme de que no era mas que un flato. Yo veía una de aquellas frecuentes y fatales exacerbaciones que subitamente suelen presentar las enfermedades crónicas. (Sanguijuelas al epigastrio — Lavativa emoliente) — En la mañana del 24, que á poca diferencia seguía como el dia ante-

rior, sangría de ocho onzas con la que moderóse el dolor (fomentos frios de oxierato al vientre). — *Tarde*. Supe que por la mañana había dormido un poco acostado ya, posición que no había podido lograr en toda la noche. Ahora, empero, se habían exasperado atrozmente los dolores que el enfermo comparaba á fuertes pellizcos. Vomitada cuanto tomaba, escupiendo abundantemente sangre negruzca que sin sentir se le reunía en la boca; las encías ulceradas, de cuyas superficies salía dicha sangre; lipotimias y sudor frio por todo el rostro. — (Sacramentos). — La noche fué cruel. — La mañana del 25 ofreció un descanso, preludio del eterno que pronto debía disfrutar. Podía impunemente estar acostado; su estómago no repugnaba ninguna sustancia; respiraba bien; ningún dolor le atormentaba; tenía apetito, tal, que se hizo dar por su muger una sémola, la que le sentó bien y reanimó, dijo, su espíritu, la lengua, pulso y calor nada de morboso presentaban. — A las dos de la tarde cayó repentinamente en la agonía y á las cuatro murió.

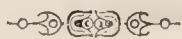
Por induccion solamente puedo creer haya habido perforacion del estómago; induccion que no carece de fundamento. Atiéndase al antiguo estado del enfermo, al abuso que hizo de *Le-Roi*, á la súbita exasperacion de la gastritis, al carácter de los dolores, en fin, á todo lo que constituía lo aparente de la enfermedad; recuérdese lo que dicen los autores al describir las perforaciones espontáneas de dicha víscera, y se verá una estrecha analogía entre sus descripciones y el caso actual, que aunque no corresponda exactamente en todas sus partes, corresponde lo bastante para poderse reconocer. — Nuestro *Hurtado de Mendoza* refiriéndose á *Morgagni*, *Chaussier* y otros, describe las perforaciones estableciendo dos especies distintas, de las que puede aplicarse una al caso este. Dice así: «Cuando esta ulceracion (del estómago) penetra hasta la membrana peritoneal y la destruye, se ve atormentado el enfermo de repente de dolores intensos en la region epigástrica, y de vómitos seguidos de tension epigástrica, de síncope, sudores frios, etc.» *Roche* y *Sanson* se esplican así: «Si durante el curso de una gastritis crónica, cualquiera que sea su forma, sobreviene repentinamente un dolor atroz en el epigastrio, y el enfermo experimenta una sensacion de calor no acostumbrada que se estiende por todo el abdómen, y hace esfuerzos inútiles para vomitar, etc.; si sus fuerzas se quebrantan repentinamente con un pulso débil ó duro, pero siempre frecuente, y la fisonomía descompuesta con dolores crueles y continuos, etc.; sobreviene la muerte por lo comun á las primeras 24 horas, y en la abertura del cadáver se encuentra el estómago perforado, y un derrame de liquidos en la cavidad peritoneal. Esta es la perforacion espontánea del estómago consecutiva á una gastritis crónica, etc.» *Broussais* asienta: que «cuando un largo uso de los estimulantes ha exaltado mucho la sensibilidad del estómago, la curacion es larga, difícil y las recaídas frecuentes: es raro que en este caso no haya un grado de irritacion cerebral, etc., y frecuentemente el escirro ó perforacion gástrica terminan la escena.» — Hagamos aplicacion de lo que dicen estos autores teniendo presente; 1.º: que mi enfermo padecía una gastritis crónica; 2.º: que hizo un abuso de los medicamentos estimulantes; 3.º: que por su accion, sin duda, apareció repentinamente el cuadro de los síntomas de carácter tan violento; y reconoceremos sin dificultad la perforacion de su estómago.

No obstante, de estas relaciones solo podemos inferir probabilidades, pero no certidumbres, no convicciones. Si la preocupacion, tan funesta para la aclaracion de ciertas

enfermedades y para la ilustracion de los médicos , en que están estos habitantes de creer sagrados los cadáveres , mirando cómo un deshonor en toda la familia el hacerles el menor registro , viendo la ira de Dios sobre sus cabezas si condescendiesen en que un médico practicase un corte sobre el difunto ; si la preocupacion esta no existiese , hubiese pedido el cadáver, hecho la correspondiente inspeccion que me hubiera ilustrado de un modo nada inequívoco sobre el carácter y naturaleza de esta enfermedad convirtiendo en certeza lo que ahora solo es probabilidad. — Debo advertir que hasta cuatro dias de haber muerto el enfermo , no había tenido la menor noticia de la intrusion del curandero.

A propósito. Para otro número reservo el hablar de un caso muy peregrino que acaba de pasar con un facultativo de las puertas de esta ciudad , quien creyéndose embrujado, se ha hecho visitar por una muger que pasa por madre de todas las brujas ; de lo que ha resultado que todos los enfermos de dicho punto , siguiendo el ejemplo de tan *sabio* facultativo, se creen embrujados y encomiendan sus vidas á..... una reina de brujas.... ¡ Que esto pase en el siglo XIX ! y á vista de los que debieran tener ojos!!!

Tortosa y julio de 1848.—FRANCISCO CASTELLVÍ Y PALLARÉS.



EPIDEMIA VARIOLOSA. — Desde principios del mes de enero de este año hasta el presente ha reinado en esta de S. Quintin una epidemia de viruelas , invadiendo indistintamente á adultos , jóvenes é infantes , á vacunados y no vacunados ; habiendo por consiguiente tenido ocasion propicia de apreciar la utilidad de una segunda vacunacion. Se ha presentado en forma discreta y confluyente , habiendo sido esta la que ha prevalecido mas constantemente. La mortandad ha sido insignificante , y ha ofrecido varias anomalías en el curso y duracion de sus períodos , y todas las diferencias de que es capaz ; atemorizando en gran manera la escorbútica cuya presencia horroriza al médico y al paciente.

Cómo en la generalidad de los variolosos ha habido tanta diversidad de síntomas predominantes , inapreciables los unos é inconsecuentes los otros, es de ahí que constituyen dificultosa la narracion histórica de ella ; pero , cómo mi ánimo no se dirige á ello , solamente mencionaré el modo de su invasion para concluir con varios ilustres profesores que han tratado de esta materia , que es útil y necesaria la revacunacion , si se quieren evitar los estragos de las viruelas.

De los vacunados de diez á doce años atrás , ninguno se ha visto invadido ; de los vacunados de doce á cuarenta años muchos han sufrido dicho azote , que ha sido mas terrible cuanto mas distaban de la inoculacion in-

fantil; de los no vacunados, que por reprehensible incuria hay muchísimos, se vieron acometidos un sin número.

Por lo que nada puedo añadir á lo ya espuesto por diferentes prácticos, que con tanto esmero han excogitado la utilidad de una segunda vacunacion; únicamente un filantrópico celo hácia el bien de la humanidad me mueve á dar publicidad á esta mi observacion, para corroborar la veracidad de sus asertos, así cómo para contribuir á resolver un problema, que hasta el presente divagaba oscuro entre nosotros. La esperiencia me ha convencido de ello; pues, cómo dice muy bien el esclarecido Dr. Navarra «que la virtud preservativa de la vacuna que algunos creían que duraba toda la vida, es solamente temporal, y que su efecto primitivo se debilita con el tiempo» para mi es una incógnita ya despejada, y sin ánimo de equivocarnos podríamos muy bien calcular la duracion del influjo preservativo del *cowpox* en nuestra economía.

S. Quintín y mayo 1848. — LUIS DURAN y MILLÁS.



DEL CALÓRICO CONCENTRADO CONTRA LAS ARTRÍTIS. — El Sr. TROUSSEAU se vale á menudo con feliz éxito en tales circunstancias de la medicacion siguiente: sobre la articulacion afecta, manda aplicar cuatro ó cinco veces al dia anchos saquillos llenos de arena, á los cuales se ha calentado hasta que hayan adquirido un grado de calor que haga su aplicacion no intolerable, pero si desagradable, y de manera que el enfermo tenga que hacer algun esfuerzo para súportarlos. Tan pronto cómo la temperatura del saquillo se ha igualado con la de la piel, se le calienta de nuevo para volver á aplicarlo. — Esta medicacion, generalmente poco conocida, da resultados felices y aun á veces inesperados; empero con la condicion de que tiene que hacerse metódicamente y seguirse con perseverancia, unos quince dias por ejemplo. En el servicio del Sr. Trousseau, ha curado artritis que nada había podido mejorar, y en particular artritis puerperales, que son las mas graves y rebeldes de las inflamaciones articulares.

(*Bullet. de Thérapeutique.*)



TRATAMIENTO DE LA CIÁTICA ; por el Sr. DEBREYNE. — Al ocuparse el *J. des connaiss. méd.-chirurg.* de algunos de los medios que mas constantemente producen buenos efectos en la ciática , hace mencion especial de los que emplea el Sr. Debreyne , médico de la Trapa , los cuales creemos oportuno consignar aquí á fin de darlos á conocer á nuestros lectores.

« Por lo comun echa mano en un principio de los vejigatorios ambulantes , aplicando el primero detrás del gran trocanter y los otros sucesivamente , descendiendo , en los puntos mas dolorosos del miembro. Si despues de aplicados muchos de estos no se observa una notable mejoría , recurre luego á una pocion trementinada , imitacion ó modificacion del método del doctor Martinet , quien la tomó del profesor Récamier. He aquí la fórmula de esta pocion.

Tómese : Agua de lechuga 8 onzas.
Aceite volátil de trementina . . . 6 dracmas.
Goma arábiga 4 dracmas.
Jarabe simple 2 onzas.

Hágase una pocion , para tomar de ella tres cucharadas comunes al dia ; una por la mañana , otra al mediodia y otra por la tarde en un vaso de agua de cebada , una ó dos horas ántes de cada comida.

Al propio tiempo el Sr. Debreyne usa la pomada trementinada , bajo la fórmula que sigue :

Tómese : Aceite volátil de trementina . . . 2 onzas.
Amoníaco 2 dracmas.
Aguardiente alcanforado 1 onza.
Enjundia fundida 9 onzas.

Mézclese exactamente. — Con esta pomada se hará una fuerte friccion sobre las partes afectas , mañana y tarde.

Con respecto á las ciáticas rebeldes , que se han resistido á los medios precitados y que datan ya de cinco á seis meses , el Sr. Debreyne las trata con una ó muchas móxas , aplicándolas detrás del gran trocanter , en el trayecto del nervio y en el punto mas dolorido. — Doce son á poca diferencia los casos que ha tratado felizmente con la pocion , y otros tantos tal vez con las moxas.»

CIRUGÍA.

OBSERVACION DE UN CUERPO EXTRAÑO QUE PERMANECIÓ EN LAS VIAS RESPIRATORIAS POR ESPACIO DE TRES MESES; por el Dr. J. B. PARCÉT. — A mediados de febrero de 1840, una niña de cinco años de edad, cascando piñones con otros niños para comérselos, fué repentinamente acometida de una tos tan impetuosa y repetida que temiendo sus padres muriese sufocada llamaron con urgencia un cirujano quien al ver la intensidad de síntomas convulsivos que amenazaban sufocar á la enferma creyó que eran debidos á la presencia de un cuerpo extraño en la traquearteria y bajo este concepto le administró el emético repetidas veces sin que lograrse la expulsion del referido cuerpo extraño cómo se había propuesto. En vista de lo que llamaron el auxilio de otro profesor de medicina quien les aseguró no había tal cuerpo extraño, mas, si un verdadero crup ó garrotillo y apoyado en este diagnóstico arregló su plan terapéutico sin conseguir mejor éxito.

El 29 del espresado mes fuí llamado para visitarla y al momento de entrar á su aposento presencié un acceso de tos violenta y convulsiva, acompañada de ansiedad, de sufocacion, con tumefaccion y rubicundez en la cara, respiracion estertorosa, sibilante, voz alterada y ronca. Cesados los paróxismos entraba la calma que era mas ó ménos duradera segun la quietud que guardaba la enferma. A veces por un ligero movimiento y otras sin causa apreciable, reaparecía para cesar de nuevo, repitiendo así con harta frecuencia, lo que probaba á mi modo de ver la movilidad de un cuerpo extraño. En los ratos de calma el pulso estaba agitado y frecuente. Esto sin embargo conservábase el apetito, pero los accesos de tos que regularmente eran mucho mas intensos y frecuentes por la noche, le promovian vómitos, con los que arrojaba muchas veces lo que poco ántes había comido. Preguntada la niña para indagar la causa de sus padecimientos no supo contestarme; esto no obstante me convencí por lo que ya llevo referido, de que la enfermedad era producida por la presencia de un cuerpo extraño en la traquearteria y así es, que no titubeé en proponer la operacion de la traqueotomía cómo única áncora de salvacion, pero no accediendo á ella los padres de la niña, temiendo muriese *degollada*, me limité á calmar la irri-

tacion que existía en las vías aéreas por medio de los antiflogísticos y anodinos los cuales no dejaron de reportar algún alivio ; mas cómo insistiese en practicar la operacion fué nuevamente desestimada , con lo que dejé de ver la enferma. Entonces llamaron á otros médicos que supieron contemporizar con la tímida preocupacion de sus padres.

Dos meses despues , vista la inutilidad de los remedios prescritos , fui otra vez llamado, habiéndose decidido á favor de la operacion. Pero como la niña había enflaquecido considerablemente , y se hallaba en un verdadero estado tabífico , con calentura lenta , etc. , temí que la larga permanencia del cuerpo extraño en el conducto respiratorio hubiese dado lugar á la degeneracion de la mucosa laringo-traqueal y á la de los mismos pulmones , por lo que ántes de determinarse á operar pedí junta á fin de resolver si la enfermita reunía todas las condiciones indispensables para el buen éxito de la operacion.

El día tres de mayo del mencionado año se me reunió en junta un acreditado práctico de la capital , quien fué de parecer que ántes de operar probásemos algunos días el uso del sulfato de cobre : mas viendo que ningún alivio experimentamos del espresado medicamento determiné diez días despues practicar la traqueotomía. Afortunadamente ántes de practicarla sobrevino á nuestra enferma un violentísimo acceso de tos con el cual arrojó inopinadamente un piñon con su propia cáscara cubierto de una densa capa de mucosidad que dejó llenos de sorpresa y admiracion á todos los que estaban presentes. Desde luego calmó la tos y la sufocacion , y libre ya la niña del cuerpo extraño que por espacio de tres meses la tuvo en continuos y graves sufrimientos , se restableció completamente sin observarse el menor indicio de haber quedado lesion alguna orgánica en el conducto aéreo. *Sublata causa tollitur effectus.*

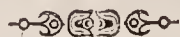
Reflexiones. — Aunque la naturaleza expelió despues de tan larga fecha el cuerpo extraño , objeto de esta observacion , debemos en casos análogos contemporizar mirando apáticos el éxito dudoso de sus esfuerzos , exponiendo á los enfermos á ser víctimas de su apurada y crítica situacion cuando tenemos á la mano el remedio de la traqueotomía para salvar su existencia ? Seguramente que no. La espectacion en casos de esta naturaleza no ofrece generalmente sino pronto é inminente riesgo ; es por este motivo que los prácticos de mayor nota aconsejan la operacion sin demora *ocasio*

præceps , pues que del retardo puede seguirse la muerte por sufocacion , y cuando por acaso no sucediese así , siempre resulta permanente la accion del cuerpo extraño para producir la inflamacion de la mucosa laringo-traqueal y de los mismos pulmones , la calentura lenta y estado marasmódico consecutivo.

Bien que alguna vez ha sido inútil la referida operacion , porque no siempre el cuerpo extraño sale por la herida luego de practicada la operacion , cómo lo asegura Malgaigne é inclinan á creerlo los experimentos practicados en los perros por Favier , ni siempre puede ser cogido para extraerlo ; sin embargo luego de practicada hace cesar comunmente los espasmos y convulsiones , conforme sucedió al célebre ingeniero Brunel director del tunel del Támesis operado por el Dr. B. Brodie , y bajo este supuesto es de una incontestable utilidad.

Por lo que acabo de exponer y segun el asentimiento de los mas clásicos autores , es la traqueotomía de absoluta necesidad y debe practicarse inmediatamente siempre que un cuerpo extraño haya penetrado en las vias aéreas y amenace sufocar al enfermo. Con ella se abrevian sus padecimientos y no se expone el práctico á ser triste espectador de horrorosas escenas de tos y de su funesto término , el cual si llega á retardarse ganando tiempo le sigue siempre una mas ó ménos lenta sucesion de síntomas que ponen al enfermo en pésimas condiciones para poder ser operado con feliz suceso.

S. Ginés de Vilasar y julio de 1848.



AMPUTACION MEDIO-TARSIANA , POR EL PROCEDIMIENTO DE SEDILLOT. — *Observacion recogida por el Sr. Roccas en el servicio del doctor Robert , profesor agregado de la Facultad de medicina de Paris.* — La amputacion medio-tarsiana entre el calcáneo y el astrágalo por una parte , y el cuboides y el escafoides por otra , ha recibido el nombre de Chopart por haber sido este cirujano el primero que la describió y atribuirsele en general su descubrimiento , á pesar de que Fabricio de Hilden y algunos otros cirujanos la hubiesen ya indicado y practicado. Sus ventajas son en parte las mismas que las de la amputacion tarso-metatarsiana , salvándose la porcion mas importante del pié y haciéndose posibles la estacion y la marcha. Consérvanse los movimientos de flexion y estension de la articulacion túbio-tarsiana , y se disimu-

LA ABEJA MÉDICA ESPAÑOLA.

SEGUNDA SERIE

TOMO 2º. PAG. 192.

Fig.1.

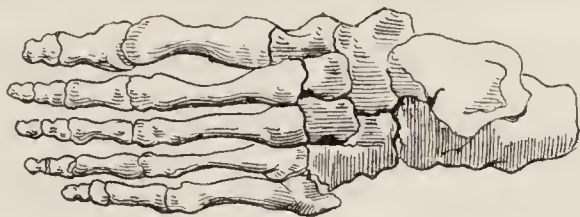


Fig.2.

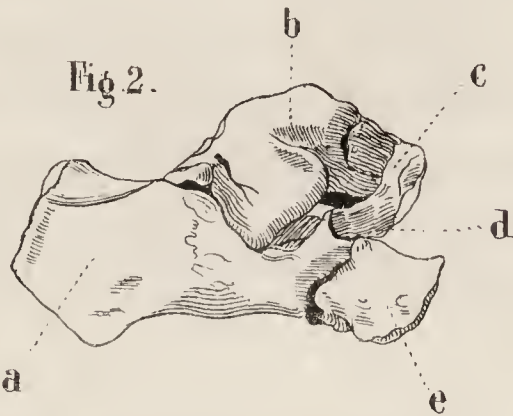


Fig.3.



Fig.4.



Fig.5.

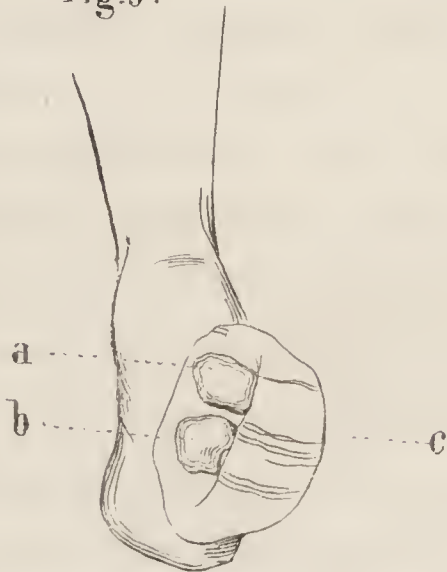


Fig.6.



la la deformidad mediante un trozo de pie artificial hueco de madera delgada ó de corcho. El Sr. Sedillot ha aconsejado (*Traité de méd. oper.* 325) mantener en semi-flexion la pierna del miembro operado mientras se vá cicatrizando la herida, á fin de impedir que el calcáneo se incline hácia atrás; de manera que, esta posicion, permite que los tendones flexores se adhieran mas estensamente con la superficie del astrágalo y contrarresten la accion del tendon de Aquiles. Igualmente ha hecho observar (*loco citato*) que, además de la eminencia interna del escafoides, señalada por Richerand cómo medio inequívoco para encontrar la articulacion medio-tarsiana, se halla esta á unos 25 milímetros delante del maléolo externo. Para facilitar la operacion de la cual nos ocupamos, dicho profesor ha establecido los siguientes preceptos.

1.º El lado interno del escafoides está situado mas arriba y mas hácia atrás que el externo (V. fig. 1); 2.º el cuboides escede por lo comun de 2 á 4 milímetros por delante el borde correspondiente de la cabeza del astrágalo, y siguiendo esta última de dentro afuera, no se encuentra la juntura calcáneo-cuboidea, por ser un poco mas anterior; 3.º además de los ligamentos que rodean la articulacion y que nada presentan de notable, existe otro de interóseo muy recio situado en el centro de la misma y en el punto de union de los cuatros huesos que la componen, el cual debe cortarse siempre con la punta del cuchillo tan pronto cómo lo permita una ligera separacion de las superficies articulares.

Había indicado el doctor Plinchon, cómo obstáculo bastante frecuente para separar los huesos, la osificacion de dicho ligamento interóseo, y Sedillot ha hecho conocer una anomalía cuya presencia daría márgen á muy grandes dificultades. Encontré una vez, dice este profesor, una anomalía que podría causar á los cirujanos notables embarazos. El escafoides *c* (Véase fig. 2), articulado naturalmente con el astrágalo *b*, enviaba una verdadera apófisis articular *d* afuera y atrás, hácia el calcáneo *a*, ofreciendo por lo demás relaciones normales con el cuboides *e*. Débese comprender cuan difícil sería el hallazgo en el vivo de esta nueva articulacion calcáneo-escafoidea, á no estar advertido de su posibilidad.

Sábese que Chopart formaba delante de la articulacion y por medio de tres incisiones, un colgajo dorsal cuadrado al que volvía hácia arriba y atrás; en seguida atravesaba la articulacion y al terminar cortaba un colgajo plan-

tar. Richerand ha reemplazado las tres incisiones dorsales por una sola semi-lunar , procedimiento de mas rápida ejecucion.

La herida que de este modo se obtiene (V. fig. 3) es muy ancha y mucha su altura , puesto que corresponde al calcáneo y al astrágalo sobre-puestos. El origen del colgajo plantar es demasiado estrecho y debe prolongarse hasta cerca las cabezas de los huesos del metatarso, á fin de cubrir en un plano vertical la porcion restante del tarso. Por lo demás dicho colgajo debe mantenerse en contacto con la herida , de la cual tiende á separarse por su propio peso y elasticidad , lo que perjudica mucho al éxito de la reunion.

El Sr. Sedillot ha hecho que desapareciesen tales inconvenientes con un procedimiento que ha inventado y cuyas principales ventajas son : presentar una herida la mitad mas pequeña que la precedente , mejor dispuesta para la cicatrizacion definitiva , y aplicable á lesiones , que obligarían á practicar la amputacion de la pierna por falta de partes blandas suficientes para la ejecucion del proceder de Chopart.

En vez de descubrir Sedillot toda la circunferencia de la cabeza del astrágalo y procurarse una herida semicircular , la ejecuta paralela al gran diámetro de la articulacion astrágalo-calcánea , es decir oblícua de arriba abajo y de dentro afuera. El colgajo es interno mas bien que inferior , y la reunion de una cicatriz linear.

He aquí de que modo practica esta operacion. — *Pié derecho.* Acostado ó sentado el enfermo con la pierna doblada hácia el muslo , se reconoce la articulacion segun la posicion de los maléolos y las eminencias del escafoides y la estremidad posterior del quinto hueso del metatarso. Cogiendo entónces con la mano izquierda el pié por su cara dorsal , al nivel de los huesos del metatarso , se coloca el talon en el borde de una mesa á fin de tener un punto de apoyo para poner tensos los ligamentos y separar las superficies articulares.

Con la mano derecha armada de un pequeño cuchillo de amputacion , se practica una primera incision transversal *a* (V. fig. 4) , que empieza á algunas líneas delante de la articulacion calcáneo-cuboidea , y va á terminarse en medio de la cara dorsal del pié , de consiguiente fuera del tendon del músculo tibial anterior. De este punto se hace partir otra incision *b* , oblícua de atrás adelante y de fuera adentro , que circunda el borde interno del pié á dos traveses de dedo por detrás de la articulacion metatarso fa-

langiana del dedo grueso , y se inclina de delante atrás , de dentro afuera y de arriba abajo sobre la cara plantar del pié , en el punto que comienza la primera incision , á la que se reune. Es ventajoso el dividir en bisel de abajo-arriba y delante atrás los tegumentos plantares externos , haciendo de manera que se les desprenda en parte del tejido célulo-grasiento de que están cómo forrados.

El colgajo interno *b* se despega hasta el tubérculo escafoídes , el cual sirve de guia para abrir la articulacion medio-tarsiana , cortar el ligamento interóseo , resbalar el cuchillo entre las superficies articulares y terminar la operacion , dividiendo las carnes profundas al nivel de la incision plantar.

Pie izquierdo. Podríase practicar la desarticulacion del mismo modo ó comenzar por el lado externo de la articulacion. Resulta una herida oblicua ó en forma de caja de tabaco , cuya mayor altura , representada por la sobreposicion del escafoídes *a* (V. fig. 5) y del calcáneo *b*, corresponde al pequeño diámetro transversal del colgajo *c*. La diferencia de este procedimiento con el de Chopart es capital , y basta examinar la fig. 2 para convencerse de ello.

En los casos en que hubiesen sido destruidos los tegumentos del lado interno del pié , se podría cortar un colgajo ovalar externo , y de este modo salvar el pié ; resultado muy preferible á la amputacion tibio-tarsiana y á la de la pierna.

La curacion de la amputacion medio-tarsiana debía ser rápida , al tener en cuenta la disposicion del colgajo , de fácil aplicacion y por su propio peso contra la parte huesosa de la herida. La cicatriz semi-circular tan solo ocuparía poco mas ó ménos los dos tercios de la circunferencia del pié (V. fig. 6).

Aunque haya muchos años que el Sr. Sedillot describió su procedimiento; con todo hasta en el dia no se le habían presentado ocasiones de aplicarlo, y los mas de los cirujanos no se habían valido de él , sea por ignorancia , sea por otro cualquier motivo. El primero que lo haya practicado , es el doctor Robert , profesor agregado de la facultad de Paris y cirujano del hospital Beaujon , quién , á fines del mes anterior (enero de 1848), escribió al Sr. Sedillot la carta que trasladamos á continuacion:

« Mi caro comprofesor , el enfermo al que practiqué la amputacion parcial del pié , segun vuestro método , está curado. El resultado de la ope-

racion es perfecto : cicatriz linear ; tendones estensores y flexores pegados á la cicatriz é imprimiendo al muñon movimientos muy estensos ; la estacion y la marcha perfectas. Este método me parece superior de mucho al de colgajos ordinarios. Os envío la historia detallada del enfermo.»

He aquí esta operacion :

OSTEITIS. — AMPUTACION MEDIO-TARSIANA por el método ovalar de SEDILLOT. — (N.º 263 del pabellon Clementina del hospital Beaujon.) — En el dia 19 de octubre de 1847 entró Juan Bautista Michel , maquinista , de edad de cuarenta y dos años , vecino de la calle de Ménil-montant n.º 32 , y casado con Agustina Wagner. Su constitucion es buena y tan solo tuvo algunas blenorragias en su juventud. En 1841 llegó á Paris ; en 1842 sufrió un derrame pleurítico del cual curó en S. Antonio despues de haber sido cuidado en el Hôtel-Dieu ; en 1845 tuvo un nuevo derrame y el Sr. Duhamel le curó. A principios de 1846 , siendo este hombre portero y habitando de consiguiente en un parage mal sano , bajo el influjo del frio y de la humedad , observa que en el decurso de la convalecencia de un derrame pleurítico , se le va desarrollando un tumor en la cara dorsal é interna del pié. — Es menester decir que la afeccion torácica fué la que le obligó á tomar el destino de portero. — Bastante limitada y poco dolorosa en un principio la tumefaccion del pié , pronto aumenta de estension y de intensidad. El tumor , á pesar de los emolientes , termina por pasar al estado de absceso ; éste se abre por sí solo y la abertura resta fistulosa. En este intervalo las partes inmediatas se ingurgitan , y , algo mas tarde , fórmase un nuevo absceso en el borde interno del pié al nivel del primer hueso del metatarso , el cual despues de abierto permanece fistuloso. Despues de haber mejorado y empeorado alternativamente , el mal parece tomar buen aspecto y quererse curar á beneficio de pomadas fundentes ; mas pronto la supuracion aparece abundante y fétida. Finalmente , decídese su médico á hacer entrar el enfermo en el hospital luego de haber usado á la par que los tópicos fundentes muchos remedios al interior , tales cómo el icduro de potasio , etc. , y cuando su entrada preséntese en el estado siguiente :

Su rostro es pálido y macilento. Tose algo ; empero nada ofrece su pecho de anormal , sea por la percusion , sea por la auscultacion. Es satisfactorio el estado de su tubo digestivo ; acusa buen apetito y ha tenido un poco de diarrea á raros intervalos. Su pié izquierdo , asiento de la enfermedad por

la que entra en el hospital; presenta una tumefaccion parcial no muy considerable y limitada á la parte interna y superior del pié, en la region que corresponde al primer hueso del metatarso.—La piel no ha cambiado de color, escepto en algunos puntos al rededor de las aberturas fistulosas.—La presion es dolorosa y mas en ciertos puntos que en otros. Encuéntranse las dos aberturas fistulosas, la una por encima del primer hueso del metatarso en el dorso del pié, y la otra en el borde interno del mismo y á los lados del propio hueso del metatarso.—Introducido sucesivamente un estilete en las dos aberturas no produce un idéntico resultado; por la fístula superior se llega hasta una superficie dura; *huesosa*, y así es que, mediante esta exploracion; la diáfisis del primer hueso del metatarso parece ser la que está afectada. Por la fístula lateral no se recorren mas que partes blandas sin encontrar superficies huesosas.—Por espacio de algunos dias se le aplican cataplasmas, y luego curaciones simples ligeramente cloruradas; espulsion de un pus fétido y abundante. Finalmente, se le opera despues de haberlo decidido á la amputacion.

En la mañana del lunes, *dia 26 de octubre*, se eteriza al paciente, y al cabo de cuatro minutos, despues de un período de escitacion bastante marcado, cae en estado de insensibilidad.—El Sr. Robert procede á la amputacion por el método de Sedillot, dicho *método ovalar*, cuya ejecucion es brillante y da una herida ménos estensa cuyo eje se dirige de arriba abajo y de dentro afuera.—Cúrasele tan solo con tiras, y se sitúa el miembro en el aparato calefaciente del Sr. Guyot. Una hora despues de la amputacion, el enfermo se halla todavía, bajo el influjo del éter, en una especie de embriaguez que lo hace burlon y parlanchin. Prolóngase durante todo el dia este estado de escitacion y de agitacion, disminuye progresivamente y desaparecido del todo en la mañana próxima (2 botes de naranjada de tilo; jarabe diacodio; dieta).

Dia 27. La sobrescitacion producida por el éter determinó en su muñon sufrimientos bastante vivos en el decurso de todo el dia de ayer. — El estado general es perfectamente bueno y no existe calentura en la mañana de hoy. — Las tiras que describían un círculo completo al rededor del pié, se las corta sin desprenderlas. El enfermo acusa apetito, y cómo el Sr. Robert es de opinion que los alimentos calman la irritacion nerviosa, desde luego le concede caldos y sopa al dia siguiente. — Sufre muy poco en los dias sucesivos; no tiene calentura y come con apetito.

Dia 3 de noviembre. El Sr. Robert examina minuciosamente la herida en vez de hacerlo de paso cómo los otros dias. Esta herida se halla entreabierta superiormente y reunida inferiormente en los dos tercios de su estension. — Han caido las ligaduras. (Renuévanse las tiras.) — La reaccion prosigue siendo poco notable en los dias consecutivos ; el enfermo come , duerme bien y su pié siempre está en el aparato de incubacion ; apénas sufre.

Dia 11. Sepárase el apósito y se observa que la reunion es mas completa que en el dia 3 de noviembre y que inferiormente comprende los cuatro quintos de su estension ; superiormente se halla entreabierta por un punto en el que se manifiestan mamelones carnosos fungosos. Cauterizacion y luego simple curacion.

Dia 12. La herida se ha vuelto mas dolorosa. — En los dias sucesivos , superiormente en el punto donde existían ántes de la operacion senos y trayectos fistulosos , la supuracion se vuelve mas abundante de lo que permite la extension de la herida. Los dolores son bastante vivos ; sueño agitado. (Curacion con el zumo de limon y píldoras de ópio de $\frac{1}{2}$ grano.)

Dia 14. Hállanse apaciguados los vivos sufrimientos mencionados.

Dia 16. Dolores bastante intensos todavía. Aspecto parduzco de la herida. Hay otros dos enfermos que presentan la difteritis y á este se le cura con el zumo de limon cómo á medio *preventivo*. — Tales sufrimientos desaparecen para siempre al cabo de algunos dias. — La marcha hácia la cicatrizacion es franca , no mas dolores. — El paciente se levanta desde luego , para sentarse primero en un sillón y despues para empezar á andar. — A fines de noviembre ya puede apoyar su talon contra el suelo.

Dia 6 de diciembre. Cicatrizacion casi completa , desaparece la tumefaccion de los colgajos , los movimientos del pié son fáciles y no ocasionan dolor. — La cicatrizacion es completa á últimos de diciembre y tan solo aguarda el paciente su botin para salir del hospital.

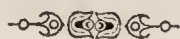
Autopsia de la porcion del pié amputado. — Los trayectos fistulosos y los alrededores del primer hueso del metatarso están formados por carnes blandas é infiltradas , por un tejido lardáceo y parduzco.

Primer hueso del metatarso. Obsérvase su cabeza semi-gastada , está bañada de pus y formada por células ensanchadas , el hueso es quebradizo , se vé en él una sanies purulenta y mas amplio el canal medular. — En el segundo hueso del mismo nombre tan solo se nota una muy ligera inyeccion ó sea un principio de osteitis. — La primera cuña se encuentra corroída y ahuecada por su cara correspondiente al primer hueso metatarsiano, su tejido es esponjoso é inmerjido en pus, la segunda está sana. Las superficies articulares de los dos huesos enfermos se

hallan separadas por una especie de papilla membraniforme , vestigio desfigurado de la membrana sinovial que no se encuentra. — El ligamento dorsal ó superior está casi destruido , descubriéndose apenas algunos restos de él. La afeccion parece que dió principio por la parte superior. — El ligamento plantar presenta un tejido reblandecido é infiltrado.

Nada añadirémos á esta interesante observacion , ni al juicio del Sr. Robert , cuyo distinguido médico quirúrgico conoce todo el mundo. Esperamos que lo espuesto será para los hombres del arte ganosos de mantenerse al corriente de los progresos de la ciencia y cuyas ventajas quieren asegurar á sus enfermos un ejemplo que imitar.

(*Gazett. méd. de Strasbourg.*)



HIGIENE.

Dictámenes médico-higiénicos de la comision facultativa inspectora del hospital general de Santa Cruz de Barcelona, nombrada en 12 de diciembre de 1847 por el Sr. Alcalde corregidor de esta ciudad.

INFORME FACULTATIVO PRESENTADO AL SR. ALCALDE CORREGIDOR DE ESTA CIUDAD, POR LA COMISION DE PROFESORES DEL ARTE DE CURAR NOMBRADA POR S. S. PARA RECONOCER EL ESTADO DEL HOSPITAL GENERAL DE SANTA CRUZ.—SEGUNDA PARTE.—*Servicio General y especial de las enfermerías.* — La primera consideracion que sobre este punto ocurre , es la del excesivo número y diseminacion de enfermos , que á cada facultativo están encomendados. No es preciso insistir mucho , ni esforzar razonamientos , para convencer á cualquiera de que cien enfermos , asistencia ordinaria que á cada médico mayor corresponde , no pueden ser visitados sin fatigar considerablemente la atencion del facultativo , y sin retardar mucho la realizacion de las prescripciones que ha ordenado en el principio de su larga visita , debiendo tener en consideracion , que al mas moderno de los médicos mayores de la casa , después de la visita general en las enfermerías de hombres y mugeres , comprendidas las salitas accesorias de las cofradías , está impuesta la obligacion de visitar los casos ordinarios de enfermedades sobrevenidas á los locos de ambos sexos , y espósitas adultas , en cuyas dependencias no faltan ocasiones diarias de ocupar á este profesor y al único practicante de farmacia , como al de tópicos , que deben seguirle sin interrupcion en todos los departamentos , desde el principio hasta el fin de la visita.

Este servicio adolece tambien del inconveniente de prestarse por la tarde á una hora poco distante de la visita de la mañana : de forma que continuando ántes de la noche la presentacion ,

de algunos entrados, el profesor de visita carece en muchos casos de la indisputable ventaja de reconocer al enfermo en el momento de su destino á la sala, y respecto de los ya existentes, carece tambien de la utilidad de observarlos en la hora mas comun de su exacerbacion, á cuyo momento corresponde igualmente la mayor oportunidad de satisfacer las indicaciones. Estos inconvenientes no se obvian de todo punto, con el recurso de la visita extraordinaria, pasada á la noche por el médico velante, sirviendo esta, principalmente, para disponer las prescripciones necesarias á los entrados despues de la visita general de la tarde, y para socorrer aquellos accidentes tan notorios, que hayan llamado la atencion de los asistentes, cómo fenómenos que reclaman un auxilio especial. Unos y otros casos indudablemente se socorren cual cumple al interés de los mismos enfermos; pero hay ocasiones en que la consideracion de no haber de continuar, ó no tener á su cargo el tratamiento, embaraza mucho las determinaciones perentorias del profesor de turno extraordinario. Muchos de estos conflictos cesarian desde que la hora de la visita de la tarde, segun las estaciones, se trasladase á las cinco ó á las seis.

El servicio confiado á los practicantes de guardia no puede á veces prestarse con aquella prontitud y copia de auxilios requeridos en ciertos casos urgentes, en razon á que la permanencia de estos colegiales no es, cómo debiera, en un cuarto contiguo á las mismas enfermerías, en donde dia y noche estarían mejor dispuestos á emplearse en el socorro de las necesidades sobrevenidas, y en donde tendrían todos los utensilios, apósitos, repuesto de sustancias y enseres, propios para dichas necesidades, reunidos, conservados, aptos para servir y en mejores condiciones que actualmente, escasos y en desórden, arrinconados en obscuras alacenas y armarios. Esta medida reclamaría como inmediata consecuencia el establecimiento de una guardia en cada departamento de hombres y mugeres; con igual dotacion de aparatos.

Los hermanos y hermanas encargados de la direccion del servicio de los enfermos relativo á los alimentos, asistencia material, aseo y distribucion de medicamentos internos y algunos externos, deberían tener muy precisadas sus funciones; deberían ser relevados del cargo de la administracion de algunos medicamentos, segun se dirá mas adelante, y su limitacion á estos prolijos quehaceres debería ser positiva, para no dar lugar al frecuente abuso de destinar los enfermos entrados y de trasladar de una sala á otra los ya existentes al arbitrio de estos empleados, en especial de las hermanas: una y otra determinacion, corresponden á los profesores; la admision y designacion de sala al de guardia, y la traslacion, al de visita ó al mismo de guardia en los casos perentorios.

Esta misma prerogativa debe guardárseles para la colocacion en sitios especiales de los enfermos de dolencias contagiosas, de los niños de menor edad: y de otros casos que, á juicio de los profesores, exijan una completa separacion de las enfermerías comunes, en donde nunca deberían permanecer los oftálmicos, escorbúticos y otros enfermos, cuyo tratamiento no puede ménos de malograrse ó prolongarse indefinidamente por el nocivo abuso de dicha permanencia.

Tampoco debería quedar al cuidado de los hermanos ó hermanas disponer la traslacion de los fallecidos, sin el previo exámen del colegial de guardia, quien, cerciorado de los signos de la muerte, debería disponer la traslacion inmediata provisional del cadáver á un depósito contiguo á la enfermería, en que pudiera ser de nuevo reconocido, al tiempo de las visitas ordinarias ó extraordinarias, por los referidos profesores, únicos á quienes incumbiría determinar la extraccion definitiva del finado. En todos estos actos debería guardarse el mayor silencio y la posible

reserva, sin entonar preces por el difunto, que no pueden ménos de producir el terror en las enfermerías.

En el mismo depósito transitorio podrían igualmente colocarse los cadáveres de los que, fallecidos subitamente, son traídos al Hospital á pocos momentos de su defuncion, donde deberían permanecer hasta que despues de una exacta inspeccion facultativa, no quedára la menor duda sobre la certeza positiva de la muerte.

Además de los espresados locales de momentánea permanencia para los fallecidos, debería poseer el establecimiento un local decente, claro y ventilado, en que verificar las autopsias, cuya repugnancia por parte del público, léjos de ser destruida cual convendria para la mayor utilidad de los vivos, es mas bien fomentada por las nimias concesiones que la administracion dispensa á los amigos y deudos de los difuntos. Es de reparar que esta misma administracion, que mensualmente cede á la Facultad de medicina los cadáveres absolutamente abandonados al precio de dos pesetas cada uno, quiera favorecer oficiosamente las preocupaciones del vulgo contra el útil reconocimiento de los cadáveres para todo género de estudios prácticos, y tenga dispuesto que en aprontando los interesados la cantidad de veintiocho reales, limosna muy fácil de recaudar, quede secuestrado de toda pesquisa anatómica el cadáver, y á pretesto de tener caja, cuyo coste se regula en dicha cantidad, privase á la enseñanza médica del único medio apropiado para formar la sólida instruccion en el organismo humano, verdadera base de una práctica médica atinada. Solo en virtud de las terminantes disposiciones del Gobierno, respecto á las visitas clínicas, y en virtud de la energía con que los catedráticos encargados de ellas han sostenido sus derechos, apelando á veces á la exigencia, y viendo otras eludidos sus afanes, se han hecho las autopsias casi siempre en los cadáveres de los enfermos pertenecientes á las clínicas.

Es un tributo justísimo de afecto el que se dispensa por los parientes y deudos, aspirando á la conservacion ilesa de los restos mortales de un interesado; pero si por una parte se observa que este póstumo testimonio de afeccion es, respecto de muchos, la primera muestra de interés que se les tributa despues de una estrecha indigencia y larga enfermedad, y por otra parte se atiende al grave perjuicio irrogado á la enseñanza médica con la repeticion de estos piadosos abusos será preciso convenir en que hacen falta algunas disposiciones reguladoras sobre tan delicada materia. La sociedad proporciona á los menesterosos el asilo y asistencia completa de un hospital, los organiza, ó puede organizar de manera que en cuidados y solicitud superen al hogar doméstico, y despues de recibir el desconsuelo de no haber podido salvar un número mas ó ménos considerable de víctimas, desearía que los mismos restos de ellas pudieran convertirse en beneficio de la Sociedad sobreviviente, sirviendo para buscar medios de disminuir en el transcurso de los siglos, como se ha logrado, el número de aquellas víctimas. El ejemplo tantas veces citado del pueblo inglés como respetuoso para con sus muertos, está desvirtuado por los crímenes que ese mismo pueblo llegó á consumir, efectos de una legislacion absurda, que su gobierno se vió precisado á modificar. No desencantan ménos á tan preconizado respeto los casos frecuentes y repugnantes de los ajustes, que de su propio cuerpo hacen con los anatómicos los reos en capilla. Y ya que en esta parte desde muy antiguo las leyes del Reino han opuesto un saludable dique á tales preocupaciones, bueno sería impedir las pretensiones locales abusivas contra el destino proporcional de los cadáveres de los hospitales á la enseñanza médica. El escrúpulo que esta medida generalizada pudiera suscitar en el público, quedaría desvanecido con el mayor atractivo que para el mismo tendrían los hospitales mejor servidos, último resultado á que los

enfermos aspiran. Queda consignado cuan delicado es contrariar estos sentimientos; pero cualquiera disposicion á ellos desfavorable, justificase considerando, que tales sentimientos del deseo de conservacion de los restos mortales de un amigo ó deudo, dejan de ser satisfechos desde el momento en que el cadáver no es depositado en nicho perpétuo, y considerando tambien cuanto se imposibilita sin el estenso estudio de la anatomía la formacion de buenos médicos para servir, entre otros muchos institutos, á los propios hospitales.

Se hallan tan enlazadas con la instruccion pública las consecuencias de estas prácticas y precedentes hospitalarios, que ha sido preciso entrar en tan lata digresion, juzgando impropio el disimulo y el disfraz en la expresion de estos pensamientos, que considerados desapasionadamente pueden cundir en beneficio de la despreocupacion y en justa vindicacion de los mismos profesores de los hospitales, precisados muchas veces á dedicarse clandestinamente á una de las investigaciones mas meritorias de la ciencia, cual es la demostracion anatómica del asiento ó naturaleza de la enfermedad, buscando así un testimonio irrecusable de lo pasado, y un saludable aviso para lo futuro.

Los servicios mas propios de los hermanos y hermanas son los que se refieren al suministro de alimentos y bebidas á pasto para los enfermos, así como la vigilancia para que de unos y otras no puedan usar los enfermos, sino precisamente los que les están prescritos. La costumbre de poner á la cabecera de los enfermos los jarros provistos de toda la cantidad de bebida destinada al dia, trae graves inconvenientes en una y otra estacion extrema. Durante el invierno y en especial por la noche, muchos enfermos se retraen de usar estas bebidas, á pesar de la sed, por no soportar su escesiva frialdad, estando comprobado por repetidos ejemplos, que en razon al escaso número de hermanos y enfermeros vigilantes en ambos departamentos, por las noches, son pocos los pacientes que disfruten de la ventaja de beber las tisanas á un temple agradable. En el estio las mismas bebidas, por su larga permanencia en las enfermerías, se hacen repugnantes á consecuencia de la temperatura fresca que pierden, de la fermentacion en que entran y de los insectos que atraen. Para un servicio tan prolijo como el que este ramo requiere, no hay otro medio que aumentar el número de sirvientes, y hacerlos responsables de una asistencia esmerada.

La concurrencia de estos sirvientes buscados de aptitud especial, y con una entendida direccion hechos aun mas idóneos, proporcionaría mas comodidad y exactitud en el servicio nocturno, para el cual no está en planta el mas esquisito régimen, ni aun en los casos extraordinarios de enfermos graves, ó sometidos á grandes operaciones quirúrgicas, cada uno de los cuales, en rigor de humanidad exigiría un solo enfermero oportunamente relevado por la noche. Para formarse una idea de la indiferencia con que tan preferente servicio se ha mirado en el Hospital General de Santa Cruz, es preciso hacer notorio que entre otros casos, ocurrió en noviembre último el de las operaciones simultáneas de una amputacion de la mano izquierda, y otra de quinto dedo de la derecha en un niño de doce años, colocado despues de ellas en un cuarto solo, algo apartado de las enfermerías, y para quien, á pesar de las reclamaciones del profesor de visita, no fué posible obtener el destino espreso de un enfermero velante. Es verdad que siguiendo la costumbre de la casa para lances tales, se le puso al lado de la cabecera una campana, que para el enfermito privado de manos, era completamente inútil.

Aun en el servicio ordinario no puede ocultarse que á ciertas horas del dia y de la noche las salas, particularmente de mugeres, están cómo desiertas, y á veces la hermana que en ellas

queda , encuéntrase accidentalmente en sustitucion de otra , que el cederle su puesto , no le ha transmitido , con la puntualidad de una consigna , todas las advertencias necesarias para el exacto desempeño de cuanto se le ha cometido ; descuidos que ocurren con mayor frecuencia , por efecto de la movilidad casi continua en que están de unos departamentos á otros , mas señaladamente las hermanas destinadas á las enfermerías. Estas ocasiones no pueden ménos de ser frecuentes , tomando en consideracion que son las hermanas , lo propio que los hermanos , las personas encargadas de suministrar todo género de medicamentos , en cuyos actos con la mayor facilidad se cometen ó hay esposicion de cometer , hasta por los sujetos instruidos en el ramo , omisiones y alguna vez errores de la mayor trascendencia. (Se continuará)



TOXICOLOGÍA.

INVESTIGACION DE LA ATROPINA , ESTRICNINA , BRUCINA , ETC. , POR MEDIO DEL MICROSCOPIO EN LOS CASOS DE TOXICOLOGÍA ; por el SR. ANDERSON. — Se hace disolver el alcalóide en el ácido clorhídrico debilitado , se mezcla una gota de disolucion colocada encima una lámina de vidrio con otra de amoníaco poco concentrado (si se busca el alcalóide), ó de sulfocianuro de potasio (si se quiere obtener el sulfocianuro de esta base). Se coloca en seguida la lámina de vidrio debajo el campo de un microscópio que aumente de 250 veces. Solamente es necesario tener la precaucion de no dar demasiada concentracion á la disolucion cuya naturaleza se quiera determinar : los cristales entónces se confundirían y sería difícil caracterizarlos.

He aquí bajo que forma se presentan los cristales de los varios alcalis :

El hidroc্লorato de *estricnina* , tratado por el amoníaco , da inmediatamente pequeños cristales prismáticos muy limpios y casi todos de iguales dimensiones. El *sulfocianuro de estricnina* se presenta en agujas aplastadas , tan pronto aisladas cómo en grupos irregulares , terminadas en ángulo agudo ó por una estremidad truncada.

La *brucina* da , despues de algunos instantes , cristales estrellados en grupos irregulares. El *sulfocianuro* de esta base cristaliza en pequeños copos extremamente delgados.

Las sales de *morfina* dan con el amoníaco cristales romboédricos. El *sulfocianuro* de esta base no cristaliza.

La *narcotina* da cristales en forma de ramas. Su *sulfocianuro* es amorfo.

La *cinconina* se presenta en pequeñas masas granulosas compuestas de cristales aciculares mas ó ménos distintas , irradiando cómo de un centro , y otras veces de granos confusos. El *sulfocianuro* de esta base se presenta en cristales de 6 caras , mezclados con cristales irregulares y de cristales aplanados rectangulares.

La *quinina* se presenta bajo la forma de un precipitado amorfo ; su *sulfocianuro* se presenta en pequeños grupos irregulares de cristales aciculares , que tienen mucha analogía con los de la *estricnina* , pero son mas largos y mas irregulares. El amoníaco es un excelente medio de distinguir las dos bases, pues la *estricnina* da por este reactivo cristales , y la *quinina* una masa amorfa.

La *atropina* solo precipita por el amoníaco y en masa amorfa.

(*Journ. de pharm. du midi.*)



QUÍMICA Y FARMACIA.

MEDIO DE CONSERVAR EL PROTOSULFATO DE HIERRO ; por el SR. AUGUSTO DUBOYS, *farmacéutico de Limoges*. — He leído en el *Journal de pharmacie du Midi* (n.º de abril de 1848) que para preservar de la oxidacion el proto-sulfato de hierro, el Sr. Honorato Gay, autor del artículo , adopta un proceder que consiste en conservar la sal ferruginosa en las aguas madres aciduladas de nuevo con una pequeña cantidad de ácido sulfúrico.

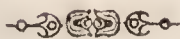
Sin pararme en los inconvenientes inseparables de este incompleto proceder y que no puede satisfacer el farmacéutico sino muy imperfectamente , pues que es menester , al momento mismo en que debe servirse de dicha sal , decantar las aguas madres , secarse esta , etc., aconsejo el medio siguiente que me ha permitido tener siempre á mi disposicion , aun en contacto del aire , despues de muchos años , proto sulfato de hierro física y químicamente idéntico , y que siempre es tan bueno cómo el primer dia.

Cuando se ha separado el protosulfato de las aguas madres por decantacion , se coloca la sal en un embudo para que se escurra y lavarlo convenientemente con *alcohol rectificado*. Se le hace en seguida secar, sin tener que tomar precaucion alguna. No es necesario que el vaso de vidrio ó porcelana en que ha de colocarse esté *exactamente cerrado* : basta que se ponga á la sombra y en parage seco.

Este proceder no es muy costoso , porque se necesita muy poco alcohol , y aun el so-

brante puede utilizarse. Este proceder es pronto é infalible y por estos motivos preferible á cualquiera otro (1).

(*Journ. de pharmac. du midi.*)



JARABES DE FRUTOS. (*Observaciones prácticas acerca su preparacion.*)—Buscando un medio de preparar jarabes de frutos que no ofreciese ninguno de los inconvenientes tantas veces señalados, los Sres Pagés y Leconte (*Bull. de la Soc. d'émulation*) se han propuesto resolver las cuestiones siguientes :

1.º Obtener jarabes de frutos de una densidad constante con zumos de densidad variable.

2.º Preparar jarabes de frutos que pudiesen conservarse de una manera casi indefinida sin alteracion.

Los resultados á que han llegado los autores y que han sido confirmados por una práctica de 10 años, les permiten afirmar que estas cuestiones están completamente resueltas.

He aquí sobre que principio está basado el proceder que ellos emplean.

Si se consideran 500 gramos de jarabe simple, frio y señalando 34º en el pesa jarabes, cómo formados aproximativamente de 333 gramos de azúcar y de 166 gramos de agua, cada grado del instrumento representa sensiblemente 10 gramos de azúcar ó 15 de jarabe.

Tomando pues este hecho por punto de partida, los Sres. Pagés y Leconte establecen la regla siguiente :

Cada grado señalado por el pesa jarabes en un zumo de fruto, representa que han de salir 15 gramos de jarabe por cada medio quilógramo de zumo, lo restante es considerado cómo agua, y se le añade el doble de su peso de azúcar.

He aquí un ejemplo de la manera cómo los autores aplicaron estos principios para

(1) Creemos útil continuar la respuesta que dá el Sr. Honorato Gay al Sr. Augusto Duboys.

RESPUESTA. — El Sr Augusto Duboys atribuye, de paso, al modo de que me valgo para conservar el sulfato ferroso, dos inconvenientes: — Segun este farmacéutico, *el proceder sería incompleto*. Este equivale á decir sin duda que no llena el objeto que me he propuesto. Para ser verdadera esta acusacion debería estar apoyada en la experiencia. El Sr. Duboys no puede apelar á esta; su opinion descansa únicamente en un punto de vista puramente *especulativo*. *La experiencia*, al contrario, *me ha probado que el proceder era completo*, es decir que *permitía conservar casi indefinidamente el sulfato de hierro al minimum de oxidacion*.

2.º *El proceder no puede satisfacer al farmacéutico sino muy imperfectamente*, etc. — Las manipulaciones que parecen espantar al Sr. Augusto Duboys, se ejecutan tan prontamente que no las considero de ningun modo susceptibles de hacer el procedimientio imperfecto, aunque que se practicasen en el momento del uso de la sal ferrosa. Pero no eratal mi intencion. Hablé de la conservacion del sulfato de hierro, en tanto que esta sal preparada en bastante gran cantidad podría alterarse ántes de acabarse del todo. No supuse que se aplicase el proceder á la pequeña cantidad de sulfato de hierro destinada al consumo diario de una botica.

No me había limitado á poner en prueba el modo de conservacion que adopté. Así, había ensayado, variando, el uso del alcool, del cual se había servido ya el Sr. Berthemot, y el del éter. Si he preferido la inmersión de la sal en las aguas madres, es porque he encontrado en esta práctica economía, y sencillez, así cómo conservacion perfecta.

un jarabe de guindas que prepararon el 11 de julio de 1837.

El zumo empleado señalaba 15° en el pesa jarabes, lo que, segun la regla precedente representa 150 gramos de azúcar ó 275 gramos de jarabe por cada medio quilógramo de zumo; restando pues 275 gramos de 500, la diferencia, 225 gramos, fué considerada cómo del agua; y se añadió á la misma, para transformarla en jarabe, el doble de su peso de azúcar ó sean 450 gramos, que se hace disolver á una temperatura suave.

De este modo obtenido, este jarabe señalaba 34° en frio, los autores conservan aun del mismo, que á pesar de contar cerca 10 años de su preparacion no se ha alterado.

Siguiendo el proceder del Codex, cada medio quilógramo del zumo precedente hubie-
ra exigido para su transformacion en jarabe 938 gramos de azúcar; segun el de señor Béral, hubieran sido menester 875 gramos cantidades infinitamente mas considerables que las empleadas por los señores Pagés y Leconte.

El método de preparacion de los jarabes de frutos que se debe á los señores Pagés y Leconte, difiere esencialmente de los otros, en que la cantidad de azúcar que exige por cada ½ quilógramo, en lugar de ser variable cómo en aquellas, varía al contrario con la densidad que presenta el zumo. Si el de guindas no hubiese marcado mas que 6°, representando estos 6° 60 gramos de azúcar ó 90 gramos de jarabe, el resto 410 hubiera necesitado 820 gramos de azúcar.

Es de pensar que este ejemplo bastará para hacer apreciar un método que reúne á la economía la inmensa ventaja de dar jarabes capaces de conservarse por muy largo tiempo sin experimentar ninguna alteracion.



JARABE DE TAMARINDOS.—La fórmula siguiente, publicada por el Sr. Dorvault (*Bull. de therap.*) es debida al Sr. Barbet farmacéutico en Alejandria.

Tómese: Tamarindos	1000 partes.
Azúcar	5000 —
Agua de flores de naranjo	50 —
Agua comun	q. s.

Se hacen hervir los tamarindos con el agua, y se hace con el cocimiento y el azúcar un jarabe que se clarifica con la clara de huevo. Se aromatiza con el hidrolado de flores de naranjo.

La clarificacion debe hacerse con precaucion; de otro modo á consecuencia de la efervescencia que se produce entónces en la masa, el jarabe pasaría por encima de los bordes del vaso.

Es conveniente servirse de un vaso de plata ó de gres para la preparacion de este jarabe.

El jarabe de tamarindos está en uso en Egipto cómo refrescante, diluido en agua ó tisana. Tomado puro á alta dosis ó mas concentrado, es laxante y podría emplearse con ventaja en ciertas afecciones abdominales.

(*Journ. de pharm. du midi.*)



LIMONADA PURGANTE GASEOSA EN POLVO, HECHA CON EL CITROBORATO DE MAGNESIA; por CADET DE GASSICOURT.

Tómese: Ácido cítrico 10 onzas 3 dracmas.
 Magnesia calcinada 3 onzas 5 escrúpulos.
 Ácido bórico cristalizado 4 1/2 onzas

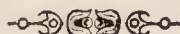
Se hace disolver el ácido cítrico en 80 onzas de agua destilada y se filtra.

Es menester en seguida poner en una cápsula de porcelana la magnesia y el ácido bórico, echar poco á poco la disolucion ácida para formar una pasta, por medio de una espátula de vidrio, luego estender y diluir esta pasta añadiendo el resto de la disolucion y operar la de la mezcla á la temperatura de una ebullicion sostenida. La materia espesada se quita del fuego, se reúne con cuidado y se acaba de secar en la estufa.

Pulverícese el citrato desecado, y

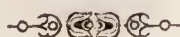
Tómese: Sal seca y en polvo 16 onzas 4 dracmas.
 Azúcar blanco pulverizado 29 onzas 4 dracmas.
 Ácido cítrico en polvo 4 onzas.
 Bicarbonato de sosa 2 onzas.

Mézclense exactamente todas estas sustancias y aromatícense á voluntad con elixir de cidra y divídanse en diez frascos que cada uno contendrá 5 onzas y 5 escrúpulos de mezcla.



CÁPSULAS MEDICINALES CON CÁSEO; por JOSSEAU. — El cáseo empleado en capas delgadas opone una resistencia muy grande al olor mas expansivo; esta substancia se digiere con la mayor facilidad. Estas dos propiedades hacen que el cáseo sea muy apto para envolver substancias odoríferas, ó para conservárlas, ó para facilitar su ingestion. Parece bajo este aspecto preferible á la gelatina, que dista mucho de ser tan fácilmente digerible. He aquí el medio propuesto por el Sr. Josseau. Tómese cáseo impuro (queso fresco y seco), se inmerge por 20 minutos en agua hirviendo, se prensa fuertemente, se disuelve en la cantidad precisa de agua y amoníaco para obtener un líquido de consistencia de jarabe, se añade 1/10 de azúcar del peso del cáseo, se hace evaporar hasta sequedad y se reduce á polvo.

Cuando se quieren cubrir las píldoras, se deslie polvo de cáseo en la cantidad suficiente para formar un mucílago espeso, se mojan las píldoras en esta mezcla y se echan en el polvo. Se dan dos ó tres capas de este modo, segun la intensidad del olor de las píldoras; dada la última capa, en lugar de echarlas en el polvo al sacárlas del mucilago, se echan en agua ligeramente acidulada, de la que se retiran despues de un minuto de immersion, y se dejan secar.



PREPARACION DEL ARSÊNITO DE QUININA. — Segun Soubeiran, este preparado de quinina es muy eficaz contra las enfermedades cutáneas, y no ha-

biendo logrado obtenerlo por doble descomposicion el sulfato de quinina y el arsénito de potasa, propone el método siguiente:

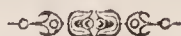
Tómese: Sulfato de quinina. . . . 400 partes.

Disuélvase el sulfato con un poco de ácido sulfúrico, en suficiente cantidad de agua, precipítese la quinina por el amoníaco, lávese, escúrrase, y disuélvase en

Alcool á 85°. 600 partes.

Añádase: Ácido arsenioso. 44 $\frac{4}{10}$ partes.

Caléntese y fíltrese. Al enfriarse el líquido se toma en cristales en forma de agujas.
(*Journ. de pharm. et. chim.*)



PREPARACION DEL CLOROFORME; por el Sr. PIERLOZ FELDMANN, *farmacéutico en Liege*.—Póngase á destilar una mezcla de éter hidroclórico 10 onzas, alcool á 39° 5 onzas, hipoclorito de cal 6 lib. 6 onzas, agua 13 lib. Se separa del modo comun el cloroforme de los otros productos que han pasado en la destilacion, y despues de lavado se obtienen con las proporciones arriba indicadas 3 onzas 5 dracmas de cloroforme que cuesta 2 francos 15 cent. El licor que sobrenada al cloroforme y las aguas de locion, se emplean en otra preparacion, por contener alcool y éter clorhídrico, que no se han convertido en cloroforme, por lo que en la operacion siguiente solo se añade la mitad de las materias empleadas, lo que aun disminuye el coste del producto. El autor atribuye, la mayor parte del cloroforme obtenido por este proceder á la accion del ácido hidroclórico contenido en el éter, sobre el cloruro de cal, que produce una fuerte proporcion de cloro, el que obra sobre el alcool y produce el cloroforme. Funda su explicacion en que mezclando éter clorhídrico con cloruro de cal se percibe un fuerte olor de cloroforme.



Tabla de las reacciones de las diferentes quinas por los varios reactivos. (1)

Especies.	Caractéres de la corteza.	Caractéres del macerado.	Tintura de tor-nasol.	Gelatina.	Tanino.	Emético.	Sulfato de hierro.	Oxalato de amoníaco
Quina loja, pe- queñas cortezas.	Polvo de pus amarillento muy pálido.	Espumoso ama- rillo subido as- tringente.	Enrojecida.	Precipitado muy abundante.	Copos ligeros.	Lijero enturbia- miento.	Color verde muy subido, precipitado.	Enturbia- miento.
Quina loja, pe- dazos grandes.		Amarillo amargo	Enrojecida.	Fuerte enturbia- miento, sin pre- cipitado.	Precipitado.	Fuerte enturbia- miento.	Verde muy su- bido, entur- biamiento.	Precipitado
Quina Lima fina.	Polvo amarillo oscuro agrisado	Amarillo pálido, amargo.	Apénas enroje- cida.	Enturbiamiento.	Precipitado ro- jizo.	Precipitado ama- rillento.	Precipitado verde.	Enturbia- miento.

(1) Polvo de quina 1 escrúpulo, agua 16 escrúpulos; 24 horas contacto.

Tabla de las reacciones de las diferentes quinas por los varios reactivos.

Especie.	Caractéres de la maceracion.	Tintura de tor-nasol.	Gelatina.	Tanino.	Sulfato de hierro	Sulfato de cobre.	Sulfato de sosa.	Oxalato de amoniaco.
Quina calisaya con corteza.	Amarillo oscuro, muy amargo, es-típico.	Enrojecida.	Enturbiamiento y precipitado.	Precipitado.	Licor verde, pre-cipitado verde azulado.	Precipitado blanquizo abundante.	Precipitado.	Precipitado muy abun-dante.
Quina calisaya mondada.	Amarillo oscuro, muy amargo, as-tringente.	Id.	Precipitado blan-co abundante.	id.	Precipitado y li-cor verde.	Precipitado blanquizo.	Precipitado muy abun-dante.	Id.
Quina cartagena.	Amarillo oscuro muy amargo.	Id.	Id.	Precipitado muy abundante.	Id.	Id.	Id.	Id.
Quina rojo vivo.	Rojo anaranjado, amargo, astrin-gente.	O.	Precipitado ro-jo.	O.	Precipitado verde.			
Quina roja ver-rugosa.	Amarillo bastan-te oscuro, sabor amargo, desa-gradable, análo-go al del tanino.	Enrojecida.	O.	Precipitado ro-jo.	Color verde de bilis y precipi-tado.	O.	Precipitado rojizo.	Precipitado rojizo.
Quina roja de Lima.	Amarillo pálido, amargo.	id.	O.	Precipitado.	Enverdece sin precipitar.	O.	O.	Precipitado.

(Se continuará.)

NUEVO DESCUBRIMIENTO. — POLVORA-ROURA. — Esta pólvora se presenta en graños cómo la pólvora comun susceptible de adquirir todas las graneaciones , de color blanco algo amarillento , muy combustible , poco higrométrica y dotada de una fuerza superior á la mejor inglesa , apénas deja residuo y este no ataca , tanto las armas cómo el que deja la comun ; el residuo no es nada higrométrico y los productos de la descomposicion no ejercen mayor detrimento en las armas que los productos de la negra : los esperimentos siguientes dan una idea de las mayores ventajas que presenta la nuevamente descubierta ; sobre la comun.

—

Número 1. Fulminante ; propia para pistones. Su preparacion es mas económica , fácil y ménos peligrosa que la de Howard , advirtiéndolo además que sus componentes nada tienen de comun con los que entran en la de este.

Número 2. Propia para chispa , piston y toda otra clase de fuego , y en la cual no figura ninguna de las materias que constituyen la comun.

Número 3. Adaptable á piston , mecha , lanzafuego y fulmi-algodon. Ensayada á invitacion del Gobierno de S. M. la reina DOÑA ISABEL II, en los meses de enero , febrero y marzo del corriente año 1848 , por una comision de señores oficiales del cuerpo de artillería de esta plaza , nombrada al efecto.

PISTONES.

Número 4. Hechos con pólvora NÚM. 1.

ESTOPINES.

Número 5. De una composicion singular , pues en nada se parece , á la de los dichos de cebo y de comunicacion que usa la artillería , tanto de campaña cómo de plaza.

LANZAFUEGOS.

Número 6. Hechos con pólvora número 3, sin adicion de ninguna otra materia. Arden en el agua , cómo los que se usan en las piezas de campaña y en las de plaza cuando llueve. Los resultados de su combustion no despiden ningun mal olor.

CARTUCHOS.

Número 7. De municion , de pólvora comun.

Número 8. De pólvora-Roura , NÚM. 3 , equivalente al anterior.

Número 9. De pólvora-Roura, NÚM. 3, á 4 granos de peso, para pistola.

Balas arrojadas en 1846 sobre una planta de hierro.

N.º 10. En 18 Agosto. . . á 2 } granos de tri- { Con pistola á bala forzada. á 23 } pasos de dis-
11 En 19 diciembre. á 4 } go de peso. { Con carabina. á 23 } tancia.
12. En 21 id. á 4 } { Con pistola á bala forzada. á 25 }

Balas arrojadas en 1847 sobre una tabla de madera de 9 líneas de espesor.

Número 13. En 29 noviembre á 10 granos de peso con pistola de $\frac{3}{4}$ largos, de medio Arzon, á 20 pasos de distancia.

Número 14. En 19 diciembre, á 4 granos con pistola á bala forzada, á 23 pasos atravesó el blanco, mas una puerta de igual espesor á la de este.

Números 15 y 16. En 19 diciembre, á 6 granos de peso, con pistola á balas forzadas, á 23 pasos de distancia pasaron el blanco mas la puerta arriba dicha.

Balas arrojadas en 4 enero de 1848 en Atarazanas sobre resmas de papel.

CON PÓLVORA-ROURA N.º 3.				CON PÓLVORA COMUN.							
N.º 17.	Tiro 1.º	á 4	adarmes	atravesó 87	Cua-	N.º 20	Tiro 1.º	á 4	adarmes	atravesó 21	Cuader-
18.	Tiro 2.º	á 2 1/2	»	atravesó 64	der-	21.	Tiro 2.º	á 4	»	atravesó 25	nillos.
19.	Tiro 3.º	á 2	»	atravesó 62	nillos	22.	Tiro 3.º	á 5	»	atravesó 36	

Los ensayos que se hicieron con el graduador dieron iguales ventajosos resultados.

Balas arrojadas el dia 10 de enero de 1848 en el Campo y sitio llamado de de la bota con morterete y cañon de á ocho.

MORTERETE.

PÓLVORA-ROURA N.º 3.				PÓLVORA COMUN.			
Carga.		Alcance.		Carga.		Alcance.	
Tiro 1.º	á 3 onzas.		360 varas.	Tiro 1.º	á 3 onzas.		224 varas.
Tiro 2.º	á 2 1/2 »		148 »	Tiro 2.º	á 3 »		229 »
Tiro 3.º	á 2 »		217 »	Tiro 3.º	á 3 »		218 »
Tiro 4.º	á 2 »		222 »	Tiro 4.º	á 3 »		218 »

CAÑON DE Á OCHO.

PÓLVORA-ROURA.				PÓLVORA COMUN.			
Carga		Alcance		Carga.		Alcance	
Tiro 1.º	á 1 libra.		550 varas.	Tiro 1.º	á 2 libras.		255 varas.
Tiro 2.º	1 »		789 » 2 pies	Tiro 2.º	á 1 1/2 »		725 » 2 pies.
Tiro 3.º	1 »		1052 »	Tiro 3.º	á 1 1/2 »		881 » 2 »

En resumen, las Pólvoras-Roura, en razon de su mayor fuerza, resultan mas económicas que la negra ó comun.

Barcelona 23 de junio de 1848. — JOSÉ ROURA.

FISICA.

ACERCA DEL MAGNETISMO TERRESTRE.—El autor , W. Nor-tow profesor de matemáticas en el colegio de Delawarse, Estados unidos, ha tenido por objeto en su trabajo, demostrar que adoptando ciertas concepciones fundamentales , con relacion á las fuerzas magnéticas terrestres , los elementos magnéticos de la tierra , pueden ser deducidos de sus elementos térmicos. He aquí las proposiciones que él considera cómo establecidas para sus indagaciones.

1.º Todos los elementos magnéticos , para un lugar cualquiera de la tierra , pueden ser deducidos de los elementos térmicos de este punto ; y todos los grandes caractéres de la distribucion del magnetismo terrestre pueden deducirse teóricamente de ciertos caractéres proeminentes de la distribucion del calor.

2.º Entre los elementos magnéticos , la intensidad horizontal , es casi proporcional á la temperatura media , medida con el termómetro de Farenheit; la intensidad vertical , es tambien á poca diferencia proporcional á la diferencia entre las temperaturas medias en dos puntos situados á igual distancia norte y sud del lugar ; en una direccion perpendicular á la línea isoterma , y en general la direccion de la aguja es casi en ángulo recto con esta línea isoterma , al paso que la marcha precisa de la línea de inflexion á la que es perpendicular , puede deducirse de la fórmula que sir David Brewster ha dado para la temperatura tomando la diferencial é igualándola á cero.

3.º Resulta de ello que las leyes de la distribucion terrestre de los principios físicos del magnetismo y del calor , deben tener las unas respecto de las otras relaciones físicas las mas íntimas.

4.º Los principios del magnetismo terrestre , al ménos por lo tocante á los fenómenos de la aguja imantada , deben limitarse á la superficie de la tierra , ó á una capa comparativamente delgada de la masa de la misma.

5.º La teoría matemática del magnetismo terrestre , que se acaba de discutir, debe ser exacta en todos sus principales caractéres.

6.º Se pueden deducir los elementos magnéticos por medio de fórmulas muy sencillas y con una exactitud igual á la de las fórmulas del Sr. Gauss, por un pequeño número de datos magnéticos sacados de la observacion y de la temperatura media anual del lugar.

(*L'Institut.*)

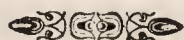


ACERCA LA DESCARGA DE RUPTURA DE LA ELECTRICIDAD ACUMULADA Y CAUSA PRÓXIMA DEL TRUENO ; por BAGGO. — El autor se ha propuesto indagar las causas principales de la union violenta y eruptiva de las electricidades contrarias que constituyen la descarga eléctrica , y aplicar los conocimientos adquiridos á la esplicacion de los fenómenos naturales , y en fin en demostrar la identidad de las electricidades por roce y voltáica. El autor hace conocer dos instrumentos para regular la descarga de la botella de Leyden ó de una batería, ajustando con precision las distancias entre las bolas de laton formando una comunicacion entre las armaduras interior y exterior; suponiendo que las bolas no están cargadas sino á un cierto grado limitado de intensidad , y quitando toda la electricidad en esceso á fin de garantir al vidrio de romperse por efecto de una carga demasiado fuerte. De este modo ha llegado á la conclusion de que con un cuerpo dado dialéctrico, el vidrio, por ejemplo, el límite de la intensidad de la carga que puede recibir varía directamente cómo el cubo del espesor , y está en razon directa de la resistencia que opone á la descarga ; que es simplemente cómo el espesor del cuadrado de la distancia entre las dos superficies cargadas.

Cuando un cierto número de botellas de Leyden aisladas y dispuestas en serie consecutiva se ponen en comunicacion la armadura exterior de cada una con la interior de la siguiente y se cargan con la máquina eléctrica , la tension de la carga disminuye en cada botella siguiendo el orden con que están colocadas en la serie , siendo la de la última botella estremadamente débil. Por otro lado cuando las botellas han sido cargadas separadamente del mismo modo y al mismo grado , y prontamente dispuestas en serie, sin tocarse entre si las botellas pero si puestos los botones en comunicacion con la armadura interior de cada una despues de la primera , siendo colocadas á una cierta distancia de la armadura exterior de la botella precedente , que en esta disposicion está cargada con una electricidad de especie opuesta á la del boton que le es adyacente , el autor ha hallado que la tension de las electricidades era aumentada de mucho y daba

origen á violentas explosiones siémpre que había descarga. El autor considera una batería dispuesta de este modo , cómo presentando la misma relacion con la botella de Leyden que la pila voltáica relativamente á un sencillo circuito ó par galvánico , y proporcionando al mismo tiempo el acrecer á un grado cualquiera la electricidad de tension.

Adoptando en seguida las opiniones de Crosse relativamente á la formacion de la nube tempestuosa, á saber que está formada de un número de zonas concéntricas de electricidad , alternativamente positivas y negativas ; teniendo la central la mayor intensidad y disminuyendo la tension en las zonas sucesivas que circuyen la mas interior , hasta el punto de ser insensible en las mas apartadas , el autor considera la condicion de esta nube cómo análoga á la de la batería arriba descrita , y los fenómenos que presenta la primera completamente esplicados por los resultados esperiméntales obtenidos por la segunda.



VARIEDADES.

EFICACIA DEL MÉTODO METASINCRÍTICO EN EL ORDEN TERAPÉUTICO — *¡En quanti juvat, historiam mutandi aeris in morbis plurimis conficere ad ægrorum solatium. Bagliv. lib. trium poster. Cap. XII.* — Es una máxima vulgar tan antigua cómo equivocada el suponer , que las prescripciones terapéuticas de cambiar de clima son una misteriosa pantalla para cubrir la insuficiencia del arte y ocultar á su sombra la desconfianza de parte de los facultativos acerca la curacion y alivio de sus enfermos; cual opinion tan comun y profundamente arraigada razonadamente combate el célebre Baglivio en su tratado «*De mutando aere in longis et difficilibus morbis.*

Parecerá quizás superfluo detenerme en continuar acumulando mas pruebas de las aducidas por aquel respetable profesor, al efecto de rectificar el citado concepto , en razon de obrar la conviccion , de que mis consocios acatan cómo á cánon terapéutico la importancia que dende los remotos tiempos de Hipócrates ha justamente merecido , la influencia del cambio de clima en la curacion de las enfermedades , principalmente crónicas y las que reconocen una causa topográfica ó endémica.

¡Pluguiera al Cielo, asomára en el horizonte de la ciencia un benéfico astro , cuyo luminoso reflejo pusiera de manifiesto las causas productoras de nuestras dolencias , para con este conocimiento sacar mejor partido de la aplicacion del

método metasincrítico en la curacion de las mismas. Mas, cómo el estado actual de nuestro instituto no permite remontarnos á tanta altura, razon por la que nos vemos limitados á la mera observacion de los hechos, trazaré á continuacion dos casos comprobando la eficacia del citado método, que he tenido ocasion de observar.

4.^a OBSERVACION. — Andrés Torras, labrador de edad 60 años, vecino de san Juan Despi se hallaba afectado de una hydroptalmía, ó bien sea de una dilatacion morbosa del globo del ojo causada por la escesiva coleccion del humor acuoso ó vítreo, ó de los dos á la vez; cual afeccion disminuía lenta y progresivamente el sentido de la vision hasta llegar al extremo de no poder reconocer las monedas, distinguir los colores, ni apénas divisar los bultos á muy corta distancia.

Este infeliz despues de agotados los remedios y tratamientos del arte, rogado por un amigo suyo para que le acompañara á Italia, donde le llamaban asuntos de familia, tomaron juntos la diligencia á últimos de marzo del año 1844 y sin experimentar novedad llegaron á Niza el 6 de abril. Al amanecer del dia inmediato, á poco rato de haberse levantado y mientras se disponía para continuar el viage, con asombrosa satisfaccion notó haber recobrado en parte el sentido de la vista, reconociendo los objetos que le rodeaban y que en el dia anterior se le habían pasado desapercibidos, siéndole fácil distinguir sin trabajo las monedas para satisfacer el gasto causado á la fonda.

Ebrio de contento subió otra vez en el coche y recorriendo aquel pintoresco pais, disfrutó en el viage de la deliciosa campiña reconociendo y examinando sus variadas y fértiles producciones y divisando los montes que se elevaban á mayor distancia.

Llegaron por fin á Génova á los 14 del citado mes, donde permanecieron dos dias y esperimentó haber acrecido su potencia visiva en términos que pudo escribir y leer los caracteres de molde muy diminutos sin necesidad de anteojos, cual facultad había perdido de muchos años.

Evacuados los asuntos del compañero determinaron regresar á su pais natal verificando su arribo á primeros de junio.

Muy limitado é insuficiente es el vuelo de mi pluma para trazar con exactitud el gozo del afortunado viagero y el asombro de su familia, cuando tuvo esta el gusto de ver restituido á su gefe en el seno de la misma con la plausible y sorprendente circunstancia de contemplarle enteramente restablecido de la penosa afeccion, que por tantos años le aquejaba.

Esta curacion puede considerarse del todo completa; pues que dende la citada fecha no ha sufrido dicho enfermo alteracion ni deterioro en la potencia visiva;

de suerte que en la actualidad le es fácil leer y escribir sin auxilio de anteojos.

2.^a OBSERVACION. —Un niño de cuatro años de edad de este vecindario, de resultas de una zelotypia se hallaba constituido en un verdadero marasmo, acompañado en los primeros tiempos de un flujo disentérico y posteriormente de una diarrea colicuativa, con calentura héctica bien caracterizada; cuales afectos se mostraban, cómo de costumbre tenaces y refractarios á todos los métodos y tratamientos.

En calidad de última medida de salvacion aconsejé á sus padres la transhumacion del tierno enfermo, y cómo nos halláramos en la estacion canicular designé por punto á propósito para veranear un pueblecito situado en el elevado monte de esta provincia llamado Colluspina.

En efecto dictar la medida y ponerla en ejecucion fué obra del momento, y abandonados todos los recursos farmacéuticos y tomadas todas las precauciones que el delicado estado del enfermo exigía, emprendieron el viage, no sin fundados temores de perder el paciente por el camino. Mas estos se disiparon gradualmente, notándose la tolerancia de las incomodidades del viage, y á proporcion que se separaban del punto de partida, no sin asombro vislumbraron alguna mejora, que fué mas pronunciada luego de cambiar de horizonte y de respirar los aires puros de la montaña.

No tardaron en palparse á la evidencia los efectos de la transhumacion luego de haber llegado al punto designado; pues que á los dos dias de residir en el pueblo mentado, cesó cómo por encanto la anímerina héctica cómo igualmente los demas síntomas que la acompañaban, recobró el niño un apetito que se debía llamar voraz y la jovialidad que le era propia, regresando del todo bueno y lozano al seno de su familia á mediados de setiembre inmediato.

Estas sencillas historias, si bien no se las reconoce un carácter de novedad con referencia á este género de curaciones; sin embargo reflejan en su juicio algo de grande y pasmoso, que el actual estado de conocimientos no alcanza orillar acerca el modo y manera de operarse; lo que tal vez pudiera en parte conseguirse, obrando la duda de si ó no tiene oportuna aplicacion aquella máxima de Séneca «*Multis rebus non ex natura sua, sed ex humilitate nostra, magnitudo est*» *quæst: nat: lib. 5 in præfat:*

En este concepto, y al efecto de que la prescripcion del método metasincrítico surgiera resultados mas fecundos y previstos, sería de desear el que se apoyara dicha prescripcion en la observacion y exacto conocimiento de las circunstancias topográficas, cuyo estudio vemos por desgracia muy desierto y descuidado. Esto se hace tanto mas natural y probable, cuanto que con esta clave, sería mas espedito escoger con acierto el punto mas á propósito para la medicacion de cada

enfermo en particular , despues de examinada la oportunidad y conocida la analogía del agente terapéutico con la del afecto que se pretende combatir ; á mas de que conducidos por esta senda , alumbrada por la resplandeciente antorcha de la observacion de los hechos , cumpliríamos con aquel precepto clínico de Bacon de Verulamio: «*Non fingendum , aut excogitandum , sed inveniendum quid natura faciat aut ferat.*

Hospitalet junio de 1848.

JOSÉ FAURA Y CANALS.



OBSERVACIONES DE CURACION POR EL ELECTRO-MAGNETISMO (1).

— (*Conclusion.*) «*Obs. V.* — Un hombre estaba afectado de una tumefaccion reumática dolorosa del tegido celular de todo el cuerpo , principalmente en las estremidades superiores ; se colocó uno de los conductores , mojado de antemano con agua caliente , en la mano del enfermo , y el otro se hizo recorrer por las partes hinchadas de los extremos superiores ; en seguida se puso un conductor en un vaso lleno de agua caliente en el que el enfermo metió un pie , y con el otro se tocó el dorso y sucesivamente los dos pies. Esta primera sesion bastó ya para producir al paciente un grande alivio , y al cabo de quince dias los movimientos habían adquirido mayor libertad y era mas fácil la marcha. El dolor y la hinchazon desaparecieron á la décima semana , y fué completa la curacion.

«*Obs. VI.* — Forma el objeto de la presente un eclesiástico afectado de una tumefaccion dolorosa de casi todas las articulaciones. Una sola aplicacion del aparato electro-magnético quitó el dolor , hasta el punto que el enfermo pudo dormir dos horas seguidas , lo cual no había podido hacer desde muchos meses. La continuacion de este medio por espacio de tres semanas , dió por resultado el que desapareciesen completamente los dolores y que se volviesen mas libres los movimientos ; el enfermo podía tambien dar algunos pasos por su cuarto , cuando rehusó someterse por mas largo tiempo al influjo de la máquina de rotacion. — Su tratamiento fué completado por dos viajes que hizo el mismo verano á las aguas de Wildbad , pudiendo en seguida dicho eclesiástico recobrar las funciones de su estado.

«*Obs. VII.* — Un jóven afectado diez y ocho meses atrás de calentura tifoidea , conservaba desde esta época un zumbido de orejas contra el cual se habían usado en vano diferentes medios. Se colocó en el conducto auditivo un conductor terminado en punta y comunicando con los cordones de la máquina de rotacion.

(1) Véase la página 175.

A la primera sesion disminuyó ya el zumbido y la curacion tuvo lugar despues de veinte y dos aplicaciones.

«*Obs. VIII.* — Sordera en un hombre de 60 años , que data de uno la afeccion , y que es atribuida á un enfriamiento. Curacion en veinte sesiones.

«*Obs. IX.* -- Este caso quizás podría dar margen á ensayos peligrosos. Trátase de una hemiplegia y dificultad en la pronunciacion , á consecuencia de una apoplegia. Situáronse alternativamente los conductores en ambos lados de la laringe , en las apófisis espinosas de las vértebras cervicales y en el dorso de la lengua. Al instante recobró el enfermo una mayor libertad en los movimientos tanto de la lengua cómo de los miembros ; pero en el presente nada anuncia una completa curacion.

«*Obs. X.* -- Un hombre de edad de cuarenta años , á consecuencia de un enfriamiento , experimentó dolores muy vivos en la vejiga con tenesmo vesical y sobre todo mas intensos en el acto de orinar. Se introdujo hasta la vejiga un conductor de laton , cubierto de caoutchouc hasta el boton , y se puso otro en el hipogastrio. Este hombre fué curado en diez y seis sesiones.

«*Obs. XI.* -- Una muger de 60 años , afecta de caida de la matriz , vióse atacada de improviso de una parálisis de la vejiga que exigió el uso del cateterismo. Fué curada en ocho sesiones.»

Asegura el Sr. Høering haber curado muchas veces sabañones con la corriente electro-magnética. No ha sido tan feliz en las afecciones de los ojos.

(*Gaz. médicale.*)



REMEDIO CONTRA LA MORDEDURA DE LA VÍBORA. -- El ilustrador suscriptor Dr. D. JOAQUIN SALARICH médico-cirujano residente en Vich , nos comunica la siguiente interesante observacion , de un remedio contra la mordedura de la víbora que tantas veces es mortal. Si la observacion constante hecha por celosos facultativos de los adelantos de la ciencia en favor de sus semejantes , viene á acreditar la certeza de este remedio podremos vanagloriarnos de arrancar del borde del sepulcro víctimas condenadas á una muerte cierta.

«Estando de médico en S. Baudilio de Llusanés al declinar una tarde de verano presencié junto con un amigo , una escena muy curiosa y que puede ser de alguna utilidad , escena igual á la del Indio descubridor del Guao que tantas muertes ha ahorrado en el nuevo mundo.

«Era una lucha cruel entre dos réptiles , un duelo á muerte en que el mas débil escudado con la virtud de una planta luchaba denodadamente contra su venenoso adversario.

«El combate continuaba ya. Una víbora *Coluber berus*, defendíase con sus dos dientes y su mortal veneno de los mordiscos de un lagarto, *Lacerta viridis*, que había jurado su muerte. La lucha hubiera sido muy desigual, pues el veneno corrosivo de la víbora hubiera terminado muy pronto la existencia del respetable lagarto, si este al sentirse herido de muerte no se revolcára y comiera de su planta protectora. Era esta el cardo corredor, *Eryngium campestre* L, (vulgo Espinacál) planta muy comun en los caminos, setos y matorrales de nuestro principado. Reanimado el lagarto, cómo el pajarillo del Guaco, volvía contra su adversario, el que si bien era mas fuerte estaba ya un tanto debilitado por tantos ataques consecutivos. Para ver mejor en que pararía y probar mejor la eficacia del cardo, mi compañero con paso sigiloso se acercó á la planta no muy distante de los duchitas la cortó con el palo y arrojóla léjos del campo de batalla sin que lo echáran de ver los adversarios tan encarnizados estaban en su contienda ¡ Pobre lagarto! al conocerse herido corre á su protector, mas ¡ay que había desaparecido! Párase, mira, estremecese, hinchase y muere.....

«He aquí una observacion desnuda y sin ningun comentario. Los facultativos que residen en puntos donde haya víboras que esperimenten y á buen seguro que la materia médica se enriquecerá con un nuevo y poderoso específico contra un veneno tan activo y tantas veces mortal.

«En S. Baudilio son muy escasas las víboras, por lo que no pude hacer ningun otro experimento, me remito pues á los médicos que habitan en lugares donde hay tantas.

«¿ El específico del calabrés que el Dr. Pedro de Rose bautizó con el nombre de *Trifolium lupinella* sería tal vez el *Eryngium campestre* (1)»



CÓLERA-MORBO. — Escriben al *Journal des connaissances médico chirurgicales* desde S. Petersburgo y con fecha 6 de junio último lo que sigue :

« Las últimas cartas de Moscou anuncian que el cólera hacía en aquella ciudad horrorosos progresos. Del 23 al 29 de mayo último habían sido atacadas 464 personas de las que fallecieron 205 ; y durante el dicho dia 29 el número de los nuevos invadidos fué de 89 y el de 42 el de los muertos.»

« El cólera acaba tambien de declararse con muchísima intensidad en Jaroslaw, Robinsk y Kaloúga. »



(1) Véase la página 104 del tomo 1.^o de la segunda série.

MUERTE POR EL CLOROFORME. — Leemos en el mismo periódico lo siguiente :

«Un accidente deplorable ha tenido lugar últimamente en Desvres (Pas-de-Calais). Un médico de Boloña queriendo operar un tumor que una jóven tenía en el muslo, le hizo respirar el cloroforme rociado en un lienzo. La insensibilidad se produjo rápidamente ; la operacion apénas duró dos minutos. Mas cuando se separó el aparato de la boca de aquella estaba ya muerta. La justicia ha mandado practicar la autopsia.



JURISPRUDENCIA MÉDICA. — *Observacion al artículo 390 é impugnacion al n.º 11 del artículo 471 y al n.º 5 del artículo 482 del nuevo código penal presentado al gobierno con fecha de 23 de diciembre de 1845.* — *Bonum ex integra causa: malum ex quocumque defectu*; por D. ANTONIO ESCAYOLA. — Por mucha que sea la atencion y deferencia que me merezcan los respetables autores del código penal, por la relacion que puede guardar con las cuestiones médico-legales no puedo dispensarme de emitir alguna observacion al art. 390 cap. 2º. celebracion de los matrimonios ilegales. título XII. De los delitos contra el estado civil de las personas. Este art. 390 dice «La viuda que casare ántes de los 301 dias desde la muerte de su marido, ó ántes de su alumbramiento si hubiere quedado en cinta, incurrirá en las penas de arresto mayor y multa de 20 á 200 duros. — En la misma pena incurrirá la muger cuyo matrimonio se hubiere declarado nulo, si casase ántes de su alumbramiento, ó de haberse cumplido 301 dias, despues de su separacion legal.» No entiendo cómo una viuda puede ser considerada punible si se casa ántes de los 301 dias desde la muerte de su marido, ó ántes de su alumbramiento si hubiere quedado en cinta. He visto casarse algunas viudas embarazadas por haberse convenido las partes interesadas en la prole del anterior matrimonio : no las he visto multadas, ni se ha tomado el matrimonio por ilegal : y no se cómo puede coartarse el derecho de una viuda que procede de buena fé. Tal vez habrá militado y superado en la consideracion de los sabios jurisconsultos el inminente temor de promoverse serios altercados sobre la legitimidad de tales hijos, pero por lo que puede y debe haberse convenido entre partes, me parece que el artículo no debía redactarse en sentido tan absoluto. Por buena, fundada, y jamás por demasiado escrupulosa miraré toda consideracion sobre la legitimidad de los

hijos : sin embargo no entiendo cómo con una viuda se usa en el código de un rigor semejante , cuando con tanta lenidad se mira al adulterio en todos los artículos del cap. 1º. tít. X. Hasta aquí había yo estado en la creencia que el adulterio en razon á la legitimidad de los hijos era mirado muchísimo mas feo en la muger casada , que en el hombre ; pero ahora veo que en el código no se hace diferencia de sexo , tal vez se dirá que el tít. X. del código se encabeza con: «Delitos contra la honestidad» pero yo diré que de los adulterios nacen muchos hijos ilegítimos; y cuando se trata de unos actos, no se cómo puede hacerse abstraccion de sus productos.

Por no ser de mi incumbencia dejo de intrincarme en la cuestion del adulterio ; y así paso á tratar de los 301 dias que señala de término fatal el art. 390 para que la viuda pueda impunemente convolar á otras nupcias. No entiendo cómo puede atentar al estado civil de las personas ó de su prole la viuda que aunque se halle en cinta , pretenda ó ceda á otro enlace conyugal. No puedo persuadirme que intente jamás disimular su estado por no tener en ello interés alguno , y si muy grande en proceder con franqueza ; pues en esto estriba la dicha de su porvenir , evita todo reproche , y se arreglan y convienen entre las partes los intereses respectivos. A preceder cómo se debe este convenio , me parece que debería limitarse toda intervencion legal. Pero dado el caso que la ley deba intervenir de otro modo , no deberán ser nunca estrictos los 301 dias desde la muerte del marido. En estos 301 dias se contará seguramente todo el tiempo de la gestacion y del puerperio , pues los dias de la gestacion de la muger se cuentan ordinariamente de 270 á 280. En aquellos 301 dias parece que no se ha contado con los partos precoces , ni con los partos tardíos. Los partos precoces quedan salvados en la cláusula de «ó ántes de su alumbramiento» pero de ningun modo los partos tardíos que quedan del todo perjudicados. Estos son mas comunes de lo que generalmente se cree. Los partos del décimo al undécimo mes solar desde el acto de la fecundacion , son frecuentes por causas que en la práctica de la medicina se observa que obran ya , sobre la madre, ya sobre el feto. Otras veces por causas inapreciables observa el médico que se prolongan los dias de la gestacion , y se retardan los partos muchas semanas y meses de su término ordinario. En una muger vecina mia observé en dos preñeces consecutivas que se prolongaron los dias del parto hasta los catorce meses cumplidos , y al cabo de ellos dió á luz natural y felizmen-

te un niño sano y robusto cada vez. A otra muger asistí facultativamente por los achaques de otro embarazo prolongado que terminó feliz y naturalmente á los diez y ocho meses. Y aun un caso de gestacion mas prolongada ó de parto tardío puedo citar , cuyos pormenores por los fenómenos que la acompañaron , por las molestias y congojas de la muger paciente , y por la figura anormal del útero que en toda su circunferencia desde los primeros meses del embarazo ofreció constantemente una superficie abollada y nada esferoide , me tuvieron en continuo cuidado y sobresalto , y con la mas agradable sorpresa mia , de la misma muger interesada , de la madre de esta , del marido de la misma y de los demas allegados , que todos estabamos en la mas viva y ansiosa espectacion , á los veinte y dos meses de preñado penoso salió del paso y sin dificultad dió á luz un niño bien formado y robusto , cuando yo me temía que saldria un producto monstruoso , sin que en nada se alterára su feliz puerperio , y recobrando el útero su configuracion normal luego del parto. La muger de esta gestacion tan rara ántes y despues de la misma ha parido otros infantes en su término ordinario : vive aun , y con su familia y marido llamado Felix Esteva pobre y honrado jornalero existe actualmente en la parroquia de S. Pablo de Ordal , partido de Villafranca , provincia de Barcelona. En estos cuatro casos de partos tardíos, y en muchísimos mas del décimo al undécimo mes solar acaecidos en mi dilatada práctica no ha felizmente ocurrido cuestion la menor ni entre consortes , ni entre interesados, ni se han ofrecido murmuraciones entre vecinos , ni conocidos: solo si de los cuatro primeros se originó entre parientes y adherentes la mas tierna compasion , interés y cuidado. Pero ; cuan diferentemente hubiera cambiado la escena si por una fatalidad hubiera faltado el marido á los primeros tiempos del preñado de la muger! Esta infeliz á su mal estado y padecimientos , á las zozobras de su terrible expectativa hubiera indudablemente agravado el sufrimiento de las murmuraciones , sarcasmos y acusaciones de que la misma inocencia no podía dispensarle. En mi práctica pues he conocido muchos partos precoces y muchísimos tardíos ; en ninguno de ellos se ha ofrecido cuestion legal : luego puede deducirse que por cada caso de parto tardío y su consiguiente legitimidad que se ofrezca á los tribunales , habrá mil en orden á la naturaleza : luego no puede filosóficamente legislarse sobre un término preciso en el parto , pues es muy vano y ridículo querer imponer leyes á la naturaleza en orden á sus funciones : luego es ar-

bitrario el término de 301 días que señala el art. 390 para que la viuda pueda impunemente convolar á otras nupcias. Se objetará tal vez que las leyes deben hacerse para los casos ordinarios , y que los partos tardíos por frecuentes que fueren , son casos extraordinarios : pero responderé siempre que no sola la misma frecuencia , si que aun la mera posibilidad á mi parecer exige que los partos tardíos sean salvados en la ley : pues que cuando se ofrezca á un tribunal un alegado sobre una gestacion prolongada , si se dicta el fallo conforme á lo estricta y literalmente ordenado en la ley , el tal fallo podrá resultar totalmente injusto , y en perjuicio de la inocencia y de la legitimidad ; y si el tal alegado por las poderosas razones en que esté fundado es tomado en consideracion por el tribunal , entónces deberá entrar la duda , la controversia , la interpretacion y el discernimiento , y el fallo podrá adolecer de arbitrario.

Demasiado delicado y trascendental es este punto para dejar de tomarse en consideracion filosófico-legal ; de investigarse el medio de subsanarse los perjuicios ; y de atemperar á las circunstancias el término fatal de 301 dias designado en el código penal.

Muy arreglado á orden , equidad y justicia considero lo dispuesto en el art. 276 cap. IV. Violacion de secretos , del tit. VIII del código penal. En este art. 276 se ordena que «El empleado público que sabiendo por razon de su cargo los secretos de un particular , los descubriese , incurrirá en las penas de suspension , arresto mayor y multa de 10 á 100 duros. — En estas mismas penas incurrirán los que ejerciendo alguna de las profesiones que requieren título , revelaren los secretos que por razon de ella se les hubiese confiado » claro es que en esta parte del art. 276 están incluidos ó comprendidos los médicos y los cirujanos , pues que para el ejercicio de su profesion se requiere título. Nada tengo que añadir á la obligacion rigurosa de guardar el secreto el ministro de salud por haber ya manifestado y probado la estricta precision de una reserva la mas absoluta y esclusiva de todo cuanto pasa al médico y al cirujano en orden á los infelices dolientes que totalmente entregan su vida y su honor á su cuidado , en mi memoria de jurisprudencia-médica titulada «Del sigilo médico , y ensayo sobre el comportamiento de los médicos y de los cirujanos en los actos legales» ofrecida á la consideracion académica en 9 de marzo de 1830 , y publicada en los núm. 43 y 44 correspondientes á enero y á febrero de 1833 del Diario

general de las ciencias médicas que salía á luz en Barcelona. Así pues miro por muy justo y de ningun modo por demasiado el rigor de las penas en que incurren los médicos y los cirujanos que revelan los secretos que por la razon de su profesion se les hubieren confiado.

Pero entre este justo art. 276 , y el n.º 11 del art. 471 del libro 3.º tit. 1.º De las faltas graves , y el n.º 5 del art. 482 tit. 2. De las faltas ménos graves , encuentro la mas chocante contradiccion. No entiendo cómo los autores del código penal , sabios y envejecidos ya en la judicatura habrán podido incurrir en contradiccion semejante. El art. 276 declara con razon punibles los médicos y los cirujanos si reveláran los secretos que por razon de la profesion se les hubieren confiado. El n.º 11 del art. 471 ordena que «se castigarán con la pena de arresto de cinco á quince dias ó multa de 5 á 15 duros los facultativos que notando en una persona ó en un cadáver señales de envenenamiento ó de otro delito grave , no dieren parte á la autoridad oportunamente» y el n.º 5 del art. 482 dice que «incurrirán en la multa de medio duro á cuatro el facultativo que no diese conocimiento á la autoridad cuando en el ejercicio de su profesion entendiere haberse cometido un delito ménos grave» En los mas de los casos de violencias por las que los pacientes se confian á los médicos y á los cirujanos , va anexo el secreto; y entre la no divulgacion de este y tener que dar parte no encuentro medio. El cirujano que da parte á la autoridad de un herido que en reserva se le ha confiado , falta á la reserva, revela el secreto que solo sabe por razon de su profesion. Si revela, falta á la ley : sino da parte revelando , falta á la ley. En mis cortos alcances no llego á comprender cómo pueden atemperarse estos extremos.

En mi citada memoria del sigilo médico no impugnada, probé estensamente que el enfermo es el verdadero y exclusivo dueño del secreto que confía al médico ó cirujano , porque el sigilo debe estar por precision adherido al caso que lo exige , porque este caso no puede formalmente separarse de su sugeto , y de consiguiente porque á este sugeto pertenece la absoluta licencia de su divulgacion por serle propio su interés , y este ageno del facultativo : probé igualmente cuan irreconciliables son con el deber médico las relaciones ó partes denunciativos ; y la repugnancia , inconsecuencia , contradiccion y barbaridad que hay en curar y delatar un mismo agente á un mismo sugeto por una misma cosa : probé asimismo que el

médico y el cirujano deben acudir con sus conocimientos y auxilios al que los llama ; si el enfermo privado , este es el ídolo digno de todo su miramiento exclusivo ; si la sociedad por medio de su gobierno ó tribunales , á ella deben servir con el mas oficioso esmero : y no deben entrometerse en actos impropios : y cómo profesores privados no deben jamás tomar la iniciativa ni por la sociedad , ni por el enfermo. Debo atenerme aun y convencerme mas y mas de la solidez de las razones y pruebas espuestas en la misma memoria , por cuanto desde publicada no ha llegado á mi conocimiento que haya sufrido la menor impugnacion. Sin embargo en estos tiempos tan jactanciosos de libertad , tolerancia y filantropía se continúa aun en dictar opresiones para el desdichado enfermo , y en coartar el ejercicio de la profesion médica ; pues no es ménos que opresion para un herido oculto el deber de ser por la ley revelado por el mismo facultativo que le cura , y coaccion el deber de revelar un enfermo confidencial ó tener que negarse á su peculiar instituto ; y negándose por no verse en la dura precision de delatar y así evadirse de la ley , tener que faltar á la conciencia de su ministerio. En nada creo que hayan delinquido los profesores de medicina y cirugía en masa , para que á ellos solos y solo en el ejercicio de su profesion y con exclusion de toda otra clase se les obligue por ley al vil oficio de denunciador , de acusador , de espía. Sí , con dolor lo digo , observo que á ninguna otra clase de profesores , ni aun de ciudadanos , ni aun á los mismos no ejerciendo ó negándose á su ministerio , se les obliga á ser delatores por mas que sepan y aun vean la perpetracion de los delitos ; y si solamente cuando han ejercido la mas noble de las profesiones en un caso apurado en que no les ha sido dable prescindir de auxiliar al dañado , y en que la reserva sea tal vez por el efecto moral el medio de curacion mas conveniente al feliz éxito del enfermo. Este proceder legal es demasiado asimilable para dejar de ser odioso , á la circular que desdichadamente se vió en 1824 , y en que cierto prelado mandó á los confesores que delatasen á los penitentes que se les ofrecieren por ciertos delitos políticos.

• A las consecuencias trágicas ocasionadas por este proceder legal indicadas y espuestas en la memoria del sigilo , desde entónces pudiera añadir algunas relativas á los desgraciados enfermos que bárbaramente han quedado abandonados sin el auxilio médico-quirúrgico : y por lo que toca personalmente á los facultativos debe con desdicha citarse el incidente , la fatalidad de haber

sido fusilado de orden de un general un digno cirujano por el supuesto delito de haber ejercido su profesion , de haber asistido á un herido oculto : y aun diré que en 13 de setiembre último viniendo yo de asistir á un herido de una cuchillada , di parte verbal de este hecho á la autoridad ; y por este único último acto, el autor de la herida me hizo saber cómo igualmente al herido , que nos asesinaría á entrambos si llegaba á ser descubierto.

De muy antiguo consta que las autoridades y tribunales han exigido de los médicos y de los cirujanos las declaraciones é informes que les han convenido en sus procesos civiles y criminales : y está muy en razon que se consulten los conocimientos de la medicina en varios actos gubernativos y judiciales. Los enfermos , heridos ó cadáveres que por cualquier pretesto ó derecho se hallen bajo el cuidado ó custodia del gobierno ó del poder judicial deben sin duda ser auxiliados ó reconocidos médicamente para que las autoridades den las providencias oportunas. Los médicos ó cirujanos pues á no mediar excusa legítima deben puntualmente obedecer las órdenes de la autoridad. Pero de obedecer estos mandatos á anticiparse á ellos con la denuncia media una enorme distancia ó diferencia. Las leyes que obligan á los médicos y cirujanos á la denuncia ó á dar parte , me parece que puede decirse que son recientes. Si no estoy mal informado , la primera disposicion que á este objeto se lee en la novísima recopilacion , data solo de 1627. En este año y con fecha de 8 de octubre salió el auto acordado del Consejo , en que se mandó que « los cirujanos dentro doce horas den cuenta al alcalde de su cuartel de las heridas que curaren ó tomaren la sangre.» Por las tendencias de aquella época puede presumirse que aquel auto fuese emanado de principios inquisitoriales. A este auto ó no se le daría cabal cumplimiento , ó con el tiempo quedaría ya seguramente en desuso ó inobservancia ; por lo que se renovaría por otro de 1.º de agosto de 1766 bajo pena. Desde esta fecha parece que esta legislacion ha estado en práctica con rigor : y aun se amplió este sistema inquisitorial en el art. 368 del código penal acordado por las Cortes extraordinarias de 1821 y 1822. Observo con placer que el nuevo código penal se ha redactado con mas templanza en este punto , pues son mucho mas leves las penas que se imponen. Sin embargo aunque lenitivo el art. 471 el adverbio «oportunamente» con que acaba , me deja perplejo , pues no entiendo á quien se dirige , ni quien decide de la oportunidad ; lo que en mi concepto da ya lugar á la interpretacion , cuando opino que las leyes de-

bieran estar redactadas en sentido equitativo , justo , claro , esplicito , preciso y terminante.

En conclusion digo que estoy plenamente convencido que estas penas por leves que sean , llevan consigo el sello de la sinrazon y de la injusticia : y ademas vivo persuadido que la humanidad doliente y el decoro de la medicina ambos á dos imperiosamente imploran , reclaman y exigen que el n.º 11 del art. 471 y el n.º 5 del art. 482 sean borrados del nuevo código penal.

ANTONIO ESCAYOLA.



ACADEMIA DE ESCULAPIO. — En sesion general de gobierno del 30 del finido mayo acordó dicha Academia en vista de la dimision de todos los vocales de la Junta : 1.º Que reasumiese las facultades de esta, una comision compuesta de cinco individuos : 2.º Que quedase suspendido lo prevenido en el reglamento, respecto de la administracion y gobierno de la Academia : 3.º Que la comision referida obrase como lo creyese conveniente para los intereses de la misma. — En dicha sesion se nombraron de la comision á los señores D. Eugenio Escartin con los cargos de secretario de gobierno y de entradas, D. Manuel Herrero y Begaña con el de tesorero, D. Bonifacio Montejo con los de secretario general de correspondencia nacional y extranjera y D. Anastasio Garcia Lopez y D. Francisco de Paula Monedero, con los de vocales.

Las repetidas instancias que se han dirigido á la Junta de Gobierno de la misma Academia por profesores de cirugía, cómo de medicina y farmacia, así cómo por la prensa científica, para que se admitan en clase de socios á los primeros, y la necesidad que hay de que empiecen á realizarse los sentimientos de fraternidad que felizmente se han despertado entre los que se dedican á aquellas carreras, han movido á dicha comision, plenamente autorizada para ello segun el acuerdo del dia 30 de mayo último á determinar lo siguiente :

Desde este dia, serán admitidos socios corresponsales con iguales obligaciones y derechos que estos los PROFESORES DE CIRUGÍA.

Copia de los artículos á que se refiere el acuerdo anterior.

Art. 17. Para ser socio corresponsal se necesita, ó haber sido socio de número, ó ser profesor de medicina y cirugía, de farmacia ó de ciencias naturales; y solicitarlo de la Junta Gubernativa conforme al modelo núm. 2.

Art. 18. Admitido que sea un socio corresponsal deberá satisfacer 40 rs. todos los años y otros 40 al tiempo de expedirle el diploma.

Art. 19. Todos los socios, tanto los de honor y mérito cómo los de número y corresponsales, darán parte á la Junta gubernativa siempre que varien de domicilio ó de pueblo de residencia.

Art. 21. Los corresponsales remitirán todos los años una memoria teórica ó una observacion práctica pudiendo remitir además cuantas tengan por conveniente.

Art. 22. Todo socio de cualquiera clase que sea tiene derecho : 1.º á presentar por escrito á la Junta Gubernativa proposiciones sobre mejoras en la Academia y 2.º á entrar en la biblioteca, en las cátedras y en todas las sesiones con asiento de preferencia y á optar á los premios que se propongan.

MEDICINA.

OBSERVACION DE UN ATAQUE HISTÉRICO PRODUCIDO POR LA ACCION DEL CLOROFORME , CON ALGUNAS REFLEXIONES ACERCA DE ESTE AGENTE , PUBLICADA EN EL BOLETIN DAS SCIENCIAS MÉDICAS DE LISBOA , Y VERTIDA AL CASTELLANO POR DON FRANCISCO DE PAULA ALAFONT. —
D. F.... natural de Elvas , de edad de 24 años , vecina de Praga de Figueira , de temperamento nervioso sanguíneo , constitucion regular : sus padecimientos anteriores se limitaban á algunos histéricos que se desvanecian con prontitud.

En la noche del 1.º de mayo fué atacada de un acceso muy considerable , cuya causa á mi ver fué ocasionada por el cloroforme.

En la tarde de este dia , tenía el Sr. José Tedeschi , nuestro comprofesor y amigo , preparado el cloroforme en el laboratorio de la Escuela médico-quirúrgica de Lisboa , y queriendo probar su accion , destiló en un pañuelo del Sr. Antonio Cândido su discípulo , que quiso sujetarse al experimento , una dracma de dicho agente , que siendo convenientemente aplicado , produjo en dos minutos una anestesia perfecta en dicho señor , y tan perfecta , que pasada media hora , aun no sentía ciertas presiones que se le habían hecho durante la insensibilidad.

Dos horas pasaron , cuando el Sr. Antonio Cândido fué á casa de la Sra. D. F. en donde hablando de los efectos maravillosos de este producto , todos los circunstantes quisieron conocer por esperiencia propia sus cualidades agradables y mágicas , de manera que el Sr. Antonio Cândido les dió oler el pañuelo de que se había servido poco tiempo ántes y en el cual apenas se percibía el olor del cloroforme : muchos fueron atacados de cefalálgia , y la señora . D. F... : luego que lo llevó á la nariz , desapareció de la sala : apenas se notó su falta , fueron á buscarla y se la encontró tendida en la cama y acometida de un violento ataque histérico. Hiciéronse diferentes tentativas para despertarla y cómo se pasasen dos horas sin esperanza alguna , determinaron mandarme llamar , lo que se verificó á las diez horas de la noche.

Hallé á la paciente tendida de bruces sobre la cama con los vestidos todos rasgados : levantóse de repente pareciendo que iba á despertar , mas

quedándose sentada , hacia diferentes movimientos automáticos con los brazos dejándose caer sobre alguna de las personas que rodeaban la cama pareciendo tener conciencia de que la sostenian : cuando se la tocaba repelía con las manos los objetos que hallaba junto así , de manera , que tuve alguna dificultad para observarle el pulso. Despues volvía á la primera posición para tomar otras muy irregulares y que sería inútil describir.

A todo esto tenía el rostro sonrosado , sereno , los ojos y los dientes cerrados. La respiracion se hacía naturalmente y solo de vez en cuando tomaba una inspiracion mas fuerte. Las pulsaciones del corazon eran mas francas el pulso frecuente , pequeño , y muchas veces concentrado. Había alguna sensibilidad en el epigastrio , que se revelaba por la presion. El calor de la piel se conservaba anormal.

Para remediar este estado creí que dirigiendo la terapéutica sobre la piel , tal vez el sistema nervioso volviese á su estado normal : por lo mismo usé los revulsivos , aplicando un maniluvio con agua y mostaza , del que no obtuve ningun resultado. En este caso , considerando los ataques histéricos cómo espasmos nerviosos ó vapores , cuya aura dimana de los órganos sexuales , y teniendo á la vista lo que dice Trousseau , recurrí á los antiespasmódicos , principiando por los vegetales , toda vez que el ataque de la paciente me parecia fugáz. Usé , pues , del hidrolato de canela y flores de naranjo , en cantidad de media onza de cada uno : le dí cucharadas de esta mixtura sin que abriese los dientes , lo que hizo despues de tomar alguna cantidad de medicamento : comenzó á reirse y al fin abrió los ojos quedando muy alegre y al mismo tiempo avergonzada viéndose en presencia de personas desconocidas. Así terminó un ataque cuya duracion había sido de dos horas y media.

¿ Podremos por la manera insólita con que este ataque se presentó , concluir diciendo algo sobre el modo de obrar del cloroforme ?

Sabemos que en medicina no basta un solo hecho , ni tres , ni cuatro para basar una teoría , sino que se necesita una coleccion de tantos , que nada dejen que desear al observador : por esto , nuestro intento de añadir este á los demás que la ciencia posea , para que llegue un tiempo en que pueda decirse afirmativamente: — El cloroforme obra sobre tal ó cual sistema orgánico.

Las opiniones que mas han estado en boga son ó que el cloroforme dirige

su accion sobre el sistema nervioso, ó que produce una verdadera asfixia. Los partidarios de la primera opinion, cómo Velpeau, Roux, Gubry, Girardin y otros, quieren probar por sus experimentos, que toda su accion se ejerce sobre el sistema nervioso y que si la sangre se hiciese negra por causa de asfixia, ella volvería al estado arterial por la accion de este agente, diciendo tambien que cuando aparece dicho color en la sangre, es, ó por la mucha cantidad de cloroforme, por su mala aplicacion, ó porque se ha pasado mas allá del período de insensibilidad. Luego, los Sres. Cesares, L'Orden y San Martin, que donde dirige su accion es sobre el sistema nervioso, porque las lesiones cadavéricas no les dieron á conocer indicios de asfixia.

Los partidarios de la segunda opinion, cómo los Sres. Amussat, Furnari y otros, quieren demostrar que los anteriores no hicieron bien sus experimentos, y que solamente los suyos son los que deben prevalecer. Posteriormente Boutingni admite una especie de asfixia por substitucion, en la cual no hay falta de oxígeno, si solo combinacion de este con el cloroforme y de aquí los resultados que el Sr. Amussat llama asfixia.

A nuestro entender debe seguirse la opinion de los primeros, pues si atendemos á que la cantidad del producto era tan pequeña, que se volvía incapaz de producir la asfixia, á la rapidez con que se produjo el ataque, á su cualidad esencialmente nerviosa, y á la falta de síntomas de asfixia, no podemos tener duda alguna en decir que el cloroforme obró en este caso y obra sobre el sistema nervioso.

¿Deberá esta observacion obstar para que se continúe haciendo aplicaciones del cloroforme?

Acerca de ellas se ha levantado una alarma en Lisboa, y á mi me toca destruir todo lo que tienda á desacreditar tan maravilloso agente.

Veamos lo que dicen los autores sobre esto.

Sedillot dice, que de nueve casos en que lo ha experimentado, todos fueron felices, y que solo uno estuvo insensible cuarenta minutos, sin tener el menor accidente, prueba muy clara de la inocencia y completa eficacia de este agente. Este mismo autor y otros dicen que es una sustancia muy activa, y se deben tener en ella todas las precauciones, exclamando el Sr. Flourens: «el éter es un agente maravilloso y terrible; el cloroforme es un agente mucho mas maravilloso y mas terrible.»

Vemos , por tanto , que en nuestro caso se comprueba lo que dicen los prácticos respecto á la actividad de esta sustancia ; pues que una dracma , despues de pasadas dos horas de evaporacion , aun produjo la anestesia caracterizada por un ataque histérico , y ¿cuándo una sustancia farmacológica tenga tal actividad , solo por este hecho debe ser escludida de la práctica? ¿Por qué no excluimos , pues , el opio , el arsénico , etc. , puesto que son sustancias activísimas? En estos se recomienda la precaucion y destreza en la aplicacion , porque cómo dice el Sr. San Martin , « los remedios , cuánto mas activos , son mas preciosos. — *Ubi est virus , ubi virtus:* » ¿Por qué no hemos de aplicar estas ideas al cloroforme?

Puede objetársenos , que se han visto ciertos casos en Lisboa , que demuestran los inconvenientes del cloroforme ; á lo que contestarémos que hemos visto envenenamientos por el ópio , arsénico , belladona , etc , y por eso no dejamos de aplicar dichas sustancias.

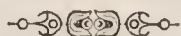
Por todas estas razones dirémos , que nuestra observacion , léjos de desacreditar la accion de este agente , la engrandece y muestra su actividad.

Siendo , pues , una sustancia tan activa , y siendo tan rápida su accion , cómo se ve por la observacion anterior , cuál será la razon de que ha habido casos en Lisboa de no cloroformizacion y de accidentes á que se ha atribuido la muerte ? Además de las idiosincrasias y temperamentos , hay algunos que opinan que esto proviene de la alteracion del cloroforme , de la que resulta una formacion de ácido clorhídrico. El cloroforme se altera , y yo lo atribuyo á que se haya guardado en algunas farmacias ; allí existe en grandes frascos , sacándose las cantidades para las operaciones , y lo restante se vuelve á los mismos vasos : de esta forma necesariamente se ha de alterar , y por consecuencia han de faltar sus efectos. Consérvese el cloroforme cómo lo hacen los Sres. Tedeschi y Belem , en frascos propios , al abrigo del aire y de la luz , y se verán los resultados que el primero de dichos señores obtuvo , remitiendo para el hospital de marina , cloroforme que preparó en enero y que aplicado en abril , produjo una anestesia perfecta.

Finalmente , viéndose por la precedente observacion , la grande actividad del cloroforme , y que para producir efecto basta solamente olerlo las personas eminentemente nerviosas ; recomendamos : 1.º La mayor precaucion en la aplicacion del cloroforme á las mugeres histéricas , pues siendo un agente de tan enérgica influencia sobre el sistema nervioso , los cuidados del

facultativo deben ser mucho mayores cuando trate de aplicar dicha sustancia á personas que tienen el referido sistema tan eminentemente afectado cómo son las histéricas: 2.º Cómo los malvados pueden aprovecharse de esta sustancia, aconsejamos á las autoridades que hagan clasificar el cloroforme entre los medicamentos, cuya venta debe ser prohibida á no presentarse receta de facultativo conocido.

(*Bolet. del Inst. méd. valenciano.*)



DEL USO INTERNO DEL CLOROFORME EN EL HISTERISMO Y DE SU APLICACION TÓPICA EN LA ADONTÁLGIA por el Dr. PIGEOLET. — Entre algunos de los casos que he creído útil ensayar la virtud del cloroforme hay dos en los cuales me ha parecido producir efectos muy notables y muy ventajosos que merecen ser comunicados.

Hace ya tiempo que por la tarde me hizo llamar la señorita D... quien 24 horas hacía que estaba padeciendo horriblemente de una neurálgia dental por estar hueca una de sus grandes molares: esta señorita padecía frecuentemente dolores ocasionados por la cáries de la referida muela, pero ordinariamente lograba calmarlos al cabo de algunas horas á beneficio de un poco de opio ó de acetato de morfina, de tintura de coclearia ó de una esencia aromática de clavo de Portugal, de menta, etc. Esta vez había empleado aunque inútilmente muchos de los espresados medios y no pudiendo sufrir mas, ni queriendo decidirse por la avulsion me mandó llamar. Cómo las encías estaban fuertemente ingurgitadas me determiné practicar una evacuacion de sangre local por medio de sanguijuelas ó de algunas escarificaciones, pero suplicándome recurriese á otro medio mas expedito, me decidí probar el uso del cloroforme á cuyo fin deposité una gota en la muela cariada. Al momento sintió la paciente un calor en la parte y su circunferencia que reemplazó la sensacion dolorosa, no tardando ella en dormirse.

Creo no es menester prometerse siempre un éxito infalible en estas circunstancias. Seguramente que será del cloroforme en la adontálgia cómo de una infinidad de otros medios, pero siempre tendremos un medicamento que añadir á tantos otros cómo se han preconizado para calmar uno de los dolores mas desagradables que pueden afligir á la humanidad.

El segundo caso pertenece á una jóven muger muy nerviosa, madre de dos niñas, acometida frecuentemente de paróxismos histéricos por la mas

ligera emocion. Algunas horas ántes del ataque se presentan ordinariamente los preludios de la enfermedad. Empieza esta por un dolor en la region iliaca izquierda: luego se manifiesta en el abdómen un movimiento de ida y vuelta, los borborigmos: al cabo de una hora poco mas ó ménos entra la sufocacion seguida de perdida de conocimiento de insensibilidad y de todo el aparato habitual de síntomas: la frecuencia de los paróxismos hale dado ocasion de usar un sin fin de medicamentos antiespasmódicos, estimulantes, difusivos y especiales usados en casos semejantes, la mayor parte que obraban desde luego, acabaron por ceder al hábito y no producían el menor efecto. Yo le había indicado el cloroforme cómo un medicamento que podía serle útil en este caso y le dejé una prescripcion que contenía cerca de 15 gotas de esta substancia en pocion para tomarla en dos horas. No se hizo esperar mucho la ocasion de usarla y la enferma se durmió ántes de haber agotado la botella. Segun ella refiere jamás había obtenido un alivio tan pronto por el uso de otros medicamentos, ni había experimentado tan poca incomodidad cómo la que sintió al despertarse despues de haber hecho abortar el acceso histérico por el cloroforme.

Otro experimento del mismo género y en circunstancias cuasi idénticas no fué seguido de tan buen éxito. Sin embargo debo advertir que no estaba seguro de la buena calidad del cloroforme empleado en este caso. Cómo quiera he creido oportuno hacer mencion de ello pues me parece importante el no exagerar las virtudes de un medicamento tan precioso á fin de que el práctico alucinado en sus esperanzas, no desespere de obtener un buen resultado en las primeras tentativas. (1)

(*Journal de médecine de Bruxelles*) J. B. PARCET.



CIRUGÍA.

CURACION RADICAL DE LAS HERNIAS; por el Dr. D. JOSÉ GONZALEZ OLIVARES. — Las hérnias, son quizá, las enfermedades mas frecuentes de la especie humana: se observan lo mismo en el niño que acaba de nacer, cómo en el viejo que abrumado por los

(1) El Dr. Ossieur publicó en el n.º de julio de los *Anales de la Sociedad de emulacion de la Flandes occidental* un caso muy interesante de histerismo combatido con feliz resultado por el cloroforme.

años está ya al borde del sepulcro; todas las edades de la vida, en toda clase de fortunas, lo mismo en uno que en el otro sexo, en todos los climas, á nadie perdona. Sea cualquiera su asiento, constituyen cuando ménos un achaque, sino es una enfermedad, que tiene en alarma continua al que la padece. En otro tiempo, y aun en nuestros días, algunas personas tienen la ridícula idea de considerar las hérnias cómo enfermedades infamantes, por cuya razon se mantienen en secreto muchas veces, sin atreverse á declararlas hasta que los males son escesivamente aflictivos. Nada extraño es pues, que en todo tiempo se hubiesen hecho numerosas tentativas para obtener la cura radical, tanto mas cuanto que los medios contentivos que se conocen, á pesar de las infinitas mejoras que adquirieron, están léjos de producir los buenos resultados que se podían prometer.

Cuando las hérnias son reductibles y recaen en sujetos jóvenes y bien constituidos, me era muy doloroso, confesarles la impotencia del arte para curar radicalmente esta incómoda, desagradable, y tarde ó temprano gravísima enfermedad: por esta razon me decidí en algunos casos á emplear un método operatorio que me produjo siempre muy buenos resultados: de entre ellos, referiré dos por que están los enfermos á mi vista disfrutando de los beneficios que el arte les ha proporcionado, libres completamente de los males é incomodidades que ántes sufrían.

Manuel Castiñeira alquilador de esta Ciudad, de 47 años, sanguíneo, de pocas carnes, en el año de 1845 marchaba, casi á la carrera, delante de su caballería, que montaba un sujeto cuyos negocios le precisaban llegar pronto á Padron (1). Cuando llegó á esta villa, se sintió con dolores de vientre, acudió al remedio que estas gentes acostumbra, bebió un poco de aguardiente, estuvo sin comer y regresó el mismo día á su casa. El mal se agrababa por instantes; á los dolores sucedieron las nauseas y los vómitos de materias alimenticias, y mas tarde de bilis. Llamó un profesor de medicina que caracterizó el mal de una gastro-hepató-enteritis: conforme á este diagnóstico, no escaseó las sanguijuelas y cataplasmas emolientes, las bebidas atemperantes frias, los enemas, etc. Nada pudo conseguir con estos medios, los vómitos persistían y se presentaban con ellos materiales estercoráceos. Catorce días pasó en este estado de angustia y fatiga continua, sin poder tomar ninguna bebida porque era arrojada apenas llegaba al estómago. Desesperaban todos de su vida, creían al paciente acometido de un cólico miserere. Entonces en una camilla se le condujo al hospital y se le colocó en la Clínica médica, al cargo del Dr. D. José Varela de Montes. Pronto conoció este distinguido profesor que otra causa diferente de la inflamacion sostenía el estado alarmante y desesperado en que se hallaba el infeliz Castiñeira. Se me avisó y reconocimos que si bien por los síntomas este enfermo pertenecía á la Clínica médica, la causa que los provocaba era del dominio de la cirugía. Tenía una hernia bubonecele en el lado derecho, que apenas escedia del nivel de la piel, tan sensible al tacto que no se podía hacer tentativa alguna para reducirla. Se le trasladó á las tres de la tarde á la sala de S. Sebastian núm. 26 de mi cargo. Se le dió un baño jeneral templado, entrando en él con dos docenas de sanguijuelas aplicadas sobre el anillo inguinal. Dos horas estuvo dentro del baño, hasta que las lipotímias y angustias obligaron á sacarle. Se le hicieron repetidas tentativas de reduc-

(1) Villa distante tres leguas de Santiago.

cion, pero inútiles. Luego que se le sacó del agua se le dieron embrocaciones opiadas en todo el vientre, enemas purgantes, se repitió la táxis, pero apesar de todo la estrangulación persistía, los vómitos estercoreáceos y todos los demas fenómenos continuaban del mismo modo. Catorce dias habían pasado, no era prudente esperar mas tiempo; la vida del enfermo estaba en el mas inminente peligro, no se debía ni se podía diferir el único medio de salvacion. Las circunstancias en que se hallaba no eran las mas favorables para el buen éxito de la operacion, de suyo difícil y arriesgada. A las 8 de la noche practiqué la operacion, desbridé el anillo, y despues de haberme convencido que el intestino estaba sano, lo reduje y desde aquel instante cesaron la angustia y el desfallecimiento: una deposicion alvina involuntaria muy abundante vino á confirmarnos que se habia restablecido la comunicacion del estremo superior con el inferior del intestino interrumpida despues de 14 ó 15 dias. Tranquilo aunque sumamente débil el enfermo, me pareció que podría sufrir la pequeña operacion que se necesitaba para conseguir una curacion radical. En el lado derecho de la herida formé un colgajo triangular, cuya base correspondía á la parte superior del vientre y la punta al escroto; despues que tenía bastante estension doblándole sobre sí mismo, introduje la mitad inferior de su estension en el canal inguinal, por medio de algunos puntos de sutura entrecortada, y se le mantuvo fijo en esta situacion. Sobre el mismo aproximé los labios de la herida exterior sujetándolos en la parte superior y en el sitio correspondiente al colgajo, con dos puntos de sutura entortillada, aproximándolos en la parte inferior por medio de tiras emplásticas. Se colocó sobre la herida un parche perforado de cerato, planchuelas secas, una compresa doble, sujetándolo todo con un inguinal. Toda aquella noche y los cuatro dias siguientes, le continuó la diarrea, y dolores en el vientre, pero á beneficio del cocimiento blanco de Sydenham, una dieta absoluta y las cataplasmas emolientes en el vientre fué cediendo y renació el apetito. La herida supuró y se formó con lentitud, una cicatrizacion inodular en el sitio en que el colgajo se hallaba introducido dentro y en los alrededores exteriores del canal. Cincuenta dias tardó en formarse la cicatriz, y algun tiempo mas en adquirir fuerzas y robustez el enfermo. Desde aquella época no ha sentido la menor novedad, á pesar de haber vuelto á su oficio de alquilador y de marchar á cualquier paso delante de la caballería. No gasta braguero, ni vendaje alguno contentivo, y goza actualmente de tan buena salud, cómo ántes de su indisposicion.

Un exclaustro de la provincia de Lugo, de 44 años, sanguíneo, sugeto muy recomendable por su vasta erudicion, padecía hace algunos años una hénria inguinal entero-epiplocéle en el lado derecho, bastante voluminosa: sufría estrordinariamente y con frecuencia se veía privado de subir á la cátedra de S. Pedro, desde donde prestaba inmensos servicios á la religion. La Iglesia perdía con este hombre uno de sus mas ardientes defensores.

Deseaba vivamente, este sabio, verse libre de un achaque continuo que le tenía siempre disgustado y padeciendo. Nada habia en su economía que contraindicase una operacion, que curándole radicalmente la hernia, le pusiese al abrigo de tantos males y esposicion. Por todas estas razones, le propuse la operacion para la cura radical. El 13 de mayo último fué el dia en que se ejecutó, procediendo de la misma manera que si estuviese encarcelada. Incindi los tegumentos comunes, disequé con el mayor cuidado hasta llegar al saco herniario, se descubrió una gran porcion de este, reduje entónces los intestinos y el epiplon que formaban hernia; reconocí el canal inguinal. Hecho car-

go de su amplitud, incidí el saco por su fondo, encargué á un ayudante que con las extremidades de los dedos sostuviese el anillo, desprendí un colgajo suficientemente ancho para que llenase bien el anillo, el colgajo se estrajo del borde derecho de la herida dejando la base en la parte superior y la punta en la parte interna é inferior. Se introdujo en el canal manteniéndole en este sitio bien introducido por medio de un estilete que sostenía el mismo ayudante que ántes se ocupaba en sostener introducidas las vísceras, mientras que yo le sujetaba en este sitio con algunos puntos de sutura entrecortada. Montaron despues sobre el colgajo los bordes exteriores de la herida, sosteniéndolos en contacto por medio de la sutura entortillada. La mitad inferior de la herida se dejó sin aproximar sus bordes, colocando en el centro los hilos de la sutura interior y de algunos vasos, que aunque pequeños fué preciso ligar. Se cubrió la herida con un parche perforado de cerato, planchuelas secas y una compresa, sujeto todo con un inguinal. Se encargó al enfermo que se mantuviese en postura supina con los muslos doblados, apoyando los pies en un colchon doblado que ocupaba el tercio inferior de la cama. Conservó esta posicion ocho dias y durante este tiempo, estuvo á dieta y bebidas atemperantes á pasto; la inflamacion que se suscitó nos obligó á hacer dos evacuaciones generales de sangre. Supuró abundantemente la herida. Al cuarto dia se quitaron los alfileres, al décimo se cayeron las ligaduras y al décimo cuarto se desprendieron los hilos de la sutura entrecortada. La herida marchó rápidamente á la cicatrizacion y aunque esta no era completa se levantó el enfermo el dia 23 de la operacion. A los 35 dias se completó una cicatrizacion inodular bastante fuerte para que pudiese andar libremente y salir á la calle, y á los 43 dias, el 26 de junio predicó un sermon en la Catedral de 50 minutos de duracion. Las cicatrices agarrotaron de tal modo todos los tejidos de este lado que ponen alguna dificultad al círculo de la sangre venosa y aun al paso de la linfa, por lo cual despues de consolidada aquella se infiltra el escroto mientras permanece en pié, y se desinfarta cuando conserva por algun tiempo la posicion horizontal. Sin embargo, nada molesta al sugeto este edema por su volúmen; únicamente le incomodaba algun tanto, cuando á poco de verificarse la cicatrizacion era este mas considerable. Ahora, en el momento que escribimos es mucho menor el infarto y nada le incmoda. Tiene una cicatriz fuerte desde la mitad del escroto hasta una pulgada por encima del anillo inguinal.

Desaparecieron todas las molestias que ántes sufría, su salud es tan fuerte y robusta cómo ántes de su enfermedad: desde que sufrió la operacion ha subido al púlpito 4 veces y aunque procuró esforzar su voz por mas de una hora en cada vez, ha concluido en tan buen estado cómo si nunca hubiese padecido.

Estos y otros casos igualmente felices que pudiera citar, prueban que con ciertas condiciones en los sugetos, las hernias no son enfermedades que no puedan y que no deban curarse radicalmente.

Dos curaciones obtenidas por el mismo método en dos sugetos colocados en condiciones muy diferentes, opuestas enteramente, dieron el mismo é idéntico resultado, ambos han conseguido una curacion radical. Sin embargo, la diferencia del uno al otro, hizo que se modificase el manual operatorio. El primero tenía una hernia reciente poco voluminosa, apenas sufriera dilatacion el canal inguinal. Además fué preciso causar una herida, inflamar los tejidos que le componen. Esta circunstancia favorecía en extremo la adhe-

sion del colgajo introducido dentro de su cavidad , por lo mismo no necesitaba ser voluminoso , con pequeñas dimensiones llenaba exactamente el hueco y por todos los puntos se adhería á las paredes del canal. De esta manera procurando un inódulo sobre el anillo , se tenía conseguido el objeto primordial la oclusion permanente , fuerte del canal por donde pueden descolgarse los intestinos.

Recayó el segundo caso en un sujeto que llevaba una hernia antigua , voluminosa en quien por la grande distension que sufriera el canal se había borrado en gran parte acercándose á la figura de un anillo. Debía ser el colgajo muy ancho , de grandes dimensiones para ajustar á la cavidad en que debía estar colocado. El inódulo que se formase sobre este punto aunque tuviese consistencia , tal vez no bastaría por sí solo ; convenia que estuviese auxiliado y reforzado por una cicatrizacion de la misma naturaleza en toda la estension de la herida , quedando así ajustados y apretados todos los tejidos inmediatos al anillo , y sirviendo los unos de apoyo , de sosten á los demas.

Estas consideraciones me indujeron á procurar la cicatriz sin aproximar los labios de la parte inferior de la herida cómo habia hecho en el primer caso. Se formó en efecto una cicatrizacion inodular estensa desde el escroto hasta por encima del anillo; pero en cambio con este apelotonamiento de tejidos hubo el resultado que debía suponerse: interrumpida, dificultada la circulacion venosa y linfática , era consiguiente que se infiltrasen los tejidos que quedaban por debajo. El edema fué muy considerable en los primeros dias , sin que por ello estuviese el enfermo molestado mas que por el volúmen , hasta que facilitándose por otro sitio la circulacion cada dia era menor el infarto. Aunque actualmente tiene alguno es tan ligero que en nada molesta al enfermo. Sin embargo , se le aconseja el uso de suspensorio mientras esté levantado , encargándole que no lo deje hasta despues de algunos meses.

(Revista med. de Santiago.)



HIGIENE.

Dictámenes médico-higiénicos de la comision facultativa inspectora del hospital general de Santa Cruz de Barcelona , nombrada en 12 de diciembre de 1847 por el Sr. Alcalde corregidor de esta ciudad.

INFORME FACULTATIVO PRESENTADO AL SR. ALCALDE CORREGIDOR DE ESTA CIUDAD , POR LA COMISION DE PROFESORES DEL ARTE DE CURAR NOMBRADA POR S. S. PARA RECONOCER EL ESTADO DEL HOSPITAL GENERAL DE SANTA CRUZ.—SEGUNDA PARTE.—Servicio General y especial de las enfermerías (continuacion). — No todas las enfermerías disfrutan de la comodidad de poseer junto á ellas , y de ninguna manera cerca de las camas , utensilios apropiados para poner á la temperatura conveniente los tópicos y bebidas que necesitan los enfermos. Si estos utensilios se hallan dentro de las mismas salas , esponen á los notorios peligros del fuego , y tienen el constante inconveniente de aumentar el estado viciado del aire ; y si se hallan á mucha distancia resultan completamente

inútiles. Además no puede ser igual el medio empleado para calentar todo género de posiciones, quedando desvirtuadas las espirituosas cuando las redomas en que están contenidas son espuestas directamente á la acción del fuego, sin la precaución del baño de María.

También ha sido constantemente de la exclusiva jurisdicción de los hermanos y hermanas, disponer la ventilación de las salas durante las horas de la madrugada, sin distinción de estaciones, y sin miramiento al estado particular de algunos enfermos. Sin duda se ha creído que la situación de las ventanas según el sistema dominante en el edificio, abiertas á una altura considerable del pavimento, debe impedir los nocivos efectos de las grandes corrientes sobre los enfermos; pero en realidad se hacen muy funestos, en razón á la manera repentina, directa é impetuosa con que la ventilación es dirigida sobre camas determinadas, mas espuestas á las corrientes, que en algunos parajes de las enfermerías son insoportables. No puede negarse, que sin un gran medio cualquiera para la renovación del aire en las enfermerías, despedirían estas una masa de emanaciones insufribles en la primera hora del día, y mucho mas perniciosas así para enfermos cómo para encargados de su asistencia; pero el vicio radical en la ventilación de estas enfermerías está en la transición súbita que debe hacerse del estado de impureza y hediondez del aire de las salas cerradas durante toda la noche, á la admisión de grandes corrientes exteriores. Estas para desalojar el aire viciado y gases mefíticos de las enfermerías, han de obrar con intensidad y violencia, penetrando por las desproporcionadas aberturas de algunas paredes de las salas, y llevando en su temple y humedad muy desiguales, el perjuicio que es de suponer respecto á los primeros enfermos sometidos á su influencia. La situación de las ventanas en puntos mas en armonía con la situación de los gases que deben desalojarse, y la adopción de ventiladores á propósito para renovar gradualmente el aire, evitarían mucha parte de los inconvenientes referidos.

Ha obligado también á seguir tan vicioso método de ventilación, la consecuencia de otro no ménos vicioso, de realizar la limpieza de los vasos. Hácese á la madrugada, agitando á la vez todos los recipientes, con los cuales se recorren largos trayectos de las enfermerías, inundándolas de muy nocivas exhalaciones por efecto de la mala disposición en que se tapan dichos vasos, y de la peor construcción de las enfermerías y de sus avenidas, que no proporciona pronta salida á estos materiales, los cuales ni deberían permanecer tantas horas cerca de los enfermos, ni seguir tan largos rodeos para su extracción. Este solo servicio tan repugnante cómo necesario, debería bastar para fijar originariamente la planta y construcción de un hospital, en que se combináran económicamente las condiciones indispensables para verificar con presteza y sin dispendio la continua operación de este ramo de aseo.

La limpieza del pavimento de las salas se ejecuta ordinariamente de un modo que es altamente nocivo para los enfermos, para los encargados de ejecutarla y para el mismo edificio. Consiste en inundar de agua los suelos del modo que se baldean los buques, y después de aljofifar levemente, dejar á la ventilación ordinaria el cuidado de la desecación, que en algunos días se hace esperar muchas horas. El valor de esta aparente pulcritud es ya bien conocido, y puede asegurarse que la continuación de tan abusivo sistema de limpieza, no es mas que una concesión al capricho de las mugeres, y una

tolerancia para con los dependientes , quienes propenden á eludir el mayor trabajo que acarrea otro método de aseo mas eficaz y ménos irracional.

En un suelo húmedo ó desnudo cómo el que se acaba de indicar , es en el que diariamente deben poner sus pies descalzos los enfermos , cuantas veces han de bajar del lecho , esponiéndose á los notorios efectos del enfriamiento parcial.

Otra de las frecuentes ocasiones de sufrir los enfermos iguales consecuencias , es el modo con que se mudan las ropas de las camas , durante cuya tarea quedan medio desnudos , no guardándose en algunos casos la debida consideracion , ni aun para los de gravedad. Respecto de los primeros pudiera proporcionárseles alguna comodidad para este y otros casos análogos , situando con profusion entre las camas grandes trozos de corcho en que poner los pies; y en cuanto á los últimos nunca debería procederse á mudarlos sin anuencia del profesor de visita , intervencion del colegial de guardia y uso momentáneo de la cama portátil.

Tampoco se observa el debido resguardo de las corrientes de las enfermerías , respecto de los enfermos que deben tomar baños generales tibios ó calientes , medio tan precioso cómo sencillo para la curacion de muchas enfermedades , y que los médicos de la casa hacen muy bien en reducir lo posible su uso , atendiendo á los graves accidentes á que se esponen los enfermos precisados por la absurda costumbre del establecimiento , á separarse á largas distancias de sus camas para ir á tomar el baño , desde el cual son de nuevo transportados á su lecho ; instante del mayor peligro , en que no por eso se adoptan mayores precauciones. La simple adopcion de los baños portátiles , y de ciertas reglas higiénicas para este ramo , la mejorarían cuánto es posible en tales localidades.

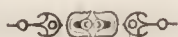
Los abusos en el lavado de los suelos y en la muda general y arreglo lujoso de las camas , peinado y tocado en determinados dias y festividades del año , originan con mayor intensidad en estos sus consecuencias ordinarias ; y no hay época de éstas , en que el furor de una mal entendida pulcritud aplicada sin discrecion se despliega ostentosamente , deje de señalarse con algunas víctimas de tan impertinentes trastornos. En ellos hay que lamentar , á mas del bullicio , de las miradas importunas , de las impresiones estrepitosas , de las preguntas necias , y de ciertos cuadros lastimeros , los desórdenes del concurso que convierte las enfermerías en unos lugares de ferias. Al favor de estos mismos disturbios , una brutal compasion proporciona á varios alucinados enfermos , medios dañinos de satisfacer hasta la hartura , la proverbial voracidad hospitalaria , originándose resultados tanto mas funestos , cuanto las infracciones en el régimen alimenticio llevan consigo una gravedad proporcionada á la estrecha y reciente observancia de los preceptos de la diatética. Cada una de estas épocas va marcada con el desarrollo de accidentes , que han llamado la atencion de cuantos médicos observadores han tenido á su cargo en el establecimiento la escrupulosa visita de sus enfermos.

No reciben menores molestias de las citadas festividades aquellos enfermos , que por el estado de sus dolencias , no se hallan en disposicion de que puedan acceder sin riesgo al seductor aliciente de las ofrendas alimenticias de sus parientes ó amigos. Tales enfermos reclaman mas imperiosamente el silencio y recogimiento , el moderado aireo y afa-ble claridad ; condiciones todas abolidas desde el instante en que se permite por las mismas enfermerías el tránsito de una inmensa turba de curiosos , y hasta el paso de procesiones mas ó ménos lugubres ó recreativas , con todo el séquito de responsos , exortaciones , bandas de música y otras comparsas.

Aunque en menor grado, se observan iguales perjuicios diarios para muchos enfermos, por efecto de su ilimitada comunicacion con todo género de personas, todos los dias de la semana, á ciertas horas de la mañana y de la tarde. El corto beneficio que para un escaso número de pacientes se obtiene de esta especie de libre plática, queda destruido, y reemplazado con inmensos daños en la mayoría de los enfermos. La experiencia ha demostrado que son inútiles las precauciones de las porterías para evitar la introduccion fraudulenta de toda clase de viandas y licores, que sin necesidad de haber montado una gran vigilancia interior, muy frecuentemente se han sorprendido en copiosos repuestos ocultos en las cabeceras de los enfermos por una imprudente beneficencia, causa de repetidas desgracias, y acusacion calumniosa contra el buen trato alimenticio de la casa. Pero suponiendo por un momento que estuviese al alcance de los vigilantes impedir la conduccion de manjares y bebidas á los enfermos, no está al alcance de nadie evitar la importunidad de estas numerosas visitas que, con intencion ó sin ella, molestan gravemente á los visitados, suscitándoles recuerdos inoportunos y á veces desoladores, destruyéndoles la confianza en las personas y en los medios consagrados á la curacion, haciéndoles sabedores de noticias falsas, desagradables ó fuera de propósito, provocándoles á esplicaciones ó disputas capaces de alterar aun á las personas sanas. Por eso dijo un célebre práctico hablando de los sugetos que van á este hospital con tan buenos fines aparentes, que de aquellos, quien ménos, lleva una mala nueva á los enfermos. Semejantes desórdenes autorizan á tomar providencias que se podrán tachar de rigurosas y tiránicas, pero que ciertamente bastarán para disminuir muchos males tamaños, ó quizá estirparlos de raiz.

Los dias de la semana en que mas estensamente se observan las fatales consecuencias de esta comunicacion, son los Domingos y demas dias festivos, en que muchas gentes desocupadas, no sabiendo cómo pasar las horas, van á matarlas con un conocido al hospital. De estas visitas cualquiera se hace cargo que pueden carecer los enfermos, y aun los convalecientes. La visita verdadera, afectuosa, la que es hija del interés sincero de la amistad, si puede ser útil al enfermo, se le hace á costa del leve sacrificio de algunos momentos de trabajo, y este sacrificio jamas entra en el cálculo de los padres y de los buenos hijos. Debiendo por tanto convenir en que las entrevistas de los enfermos con sus deudos inmediatos les serían de poca utilidad, si se hicieran imposibles por el trivial pretexto de la ocupacion en el trabajo, la primera medida de orden que ha de considerarse aplicable á este ramo, es la de consentir la entrada del público en las enfermerías solo tres veces á la semana en dias no festivos, únicamente por la tarde, ántes de la hora de la visita y nada mas que á los padres, hijos, esposos ó hermanos del enfermo, acreditando la identidad mediante una tarjeta que hayan recibido á la presentacion del enfermo en el establecimiento, y sufriendo en las porterías un esmerado registro

(Se continuará.)



PROFILAXIS DEL CÓLERA. — La Comision nombrada por la Academia de medicina de Bélgica (compuesta de los Sres. Lombard, Uleminckx,

Craninx , de Mersseman y Raikem) para presentar su dictámen respecto á la profilaxis del cólera-morbo asiático ha redactado uno estenso del cual vamos á copiar tan solo las conclusiones.

«Conforme á las consideraciones que acabamos de entrar respecto á la profilaxis del cólera epidémico , en caso de que esta enfermedad se manifieste en Bélgica , las indicaciones que creemos deber dar al Gobierno, pueden reducirse á los consejos preservativos siguientes , dirigidos por una parte á mejorar las condiciones sanitarias , y por otra á disponer de antemano todo el servicio médico.

MEJORAR LAS CONDICIONES SANITARIAS. 1.º En la ignorancia que nos hallamos respecto á la causa virtual ó eficiente del cólera-morbo epidémico , es necesario procurar combatir eficazmente las causas auxiliares ó predisponentes que favorecen mas singularmente la invasion é influyen tan poderosamente en su propagacion , su gravedad , su tratamiento y terminacion.

2.º Velar cuidadosamente por la conservacion de la salud pública , procurando , por todos los medios disponibles , destruir , corregir ó atenuar cuando ménos las causas de insalubridad , colocando á las clases pobres y laboriosas en condiciones físicas ó semejantes á aquellas en que generalmente se hallan las personas acomodadas.

3.º Procurar mejorar la salud de las ciudades y de las aldeas , así cómo aliviar la suerte de los indigentes y su educacion.

4.º Prevenir á las autoridades que nada omitan para separar cuanto pueda favorecer el desarrollo de este azoté.

5.º Cuidar de mantener la mayor limpieza en los parages habitados en las viviendas , en las personas y vestidos.

6.º Cuando el azote es inminente , hacer que se barran con frecuencia en las ciudades , villas y pueblos no solo por el dia , sino tambien durante la noche las calles , callejuelas , plazas , mercados , etc. sin dejar en ellas nunca lodos , inmundicias , barreduras , escrementos ni materias animales ó vegetales en putrefaccion.

7.º Favorecer la libre y fácil corriente de las aguas pluviales , de las procedentes de las casas y otras derramadas por la superficie del suelo , no dejando que se acumulen cerca de las habitaciones formando charcos cenagosos y pútridos.

8.º Hacer limpiar las letrinas , los pozos , los estanques , los canales ,

los pozos de curar el cáñamo, etc. durante el invierno ó al principio de la primavera.

9.º Disponer el perímetro de los pantanos , de los fosos , de los estanques y hasta de los rios de corriente lenta , cuyo lecho queda descubierto en parte durante el estío , de modo que sus aguas se hallen constantemente elevadas quedando los bordes sumergidos ; á ménos que las circunstancias hayan permitido efectuar su limpieza ó desecacion ántes de presentarse la epidemia.

10.º Si el azote se manifiesta en una localidad , diferir ó prohibir la limpieza ó desecacion de las aguas estancadas inmediatas , á no haber imperiosa necesidad de obrar de otra manera ; oponerse tambien entónces á la pesca en los lagos y en los estanques , cuando no puede esta verificarse sin dar salida ántes á las aguas y sin descubrir la base putrescible de su fondo.

11.º Hacer proceder á la inspeccion y limpieza de los pozos , de las cisternas , de las fuentes , de las bombas y abrevaderos.

12.º Que las letrinas públicas y aun las privadas se reconozcan y limpien ; que se hagan cerrar aquellas cuya insalubridad palpable no puede remediarse por falta de corriente ú otro medio adecuado para impedir sus malos efectos.

13.º Ejercer una vigilancia especial é incesante , con el objeto de conservar la salubridad mas perfecta , sobre todo en los establecimientos públicos donde se reúne una poblacion aglomerada , cómo en los teatros , los cuarteles , las cárceles , los hospitales , las escuelas , los colegios y las universidades , lo mismo que los talleres , las fábricas , etc. principalmente las que se reputan cómo insalubres , susceptibles de comprometer la salud pública , por su falta de limpieza y por los vapores dañosos que esparcen , respetando cuanto se pueda los intereses de los particulares.

14.º Obrar de igual manera respecto á los mataderos , las carnicerías , cementerios , almacenes , tiendas , cuevas , graneros , establos cuadras posadas , casas ocupadas por familias pobres , por traperos , fabricantes de cuerdas de tripas , mercaderes de caballos ú otras bestias , por personas que ceban puercos ó crían gallinas y conejos , etc. , en cuyos parajes se halla por lo comun impuro el aire , está contaminado y se renueva incompletamente.

15.º Derramar con frecuencia cloruros en los comunes , en los retretes , en los vertederos , en los albañales , en los parages donde se reúnen mu-

chas personas , en las carnicerías , mataderos , mercados de pescados , habitaciones destinadas al depósito de los cadáveres, etc. , en todas partes por fin donde se forman malas emanaciones.

16.º En circunstancias diferentes de las enumeradas (15.º), el mejor y principal remedio que debe oponerse á la accion deletérea de los miasmas infectantes es el abundante acceso de un aire puro y su renovacion.

17.º Que las habitaciones de las gentes pobres estén siempre limpias , se evite el hacinamiento en ellas de muchas personas y se haga cesar si existiese.

18.º Cuando la enfermedad se aproxima , debe dispersarse ó diseminarse la parte de la poblacion que llena las habitaciones estrechas y mal sanas , procurando que se coloquen en viviendas espaciosas y bien ventiladas hasta que haya pasado el peligro.

19.º Las casas que poco hace han sido invadidas por las aguas de los rios salidos de madre no deben habitarse hasta que se secan y purifican perfectamente en todas sus partes.

20. Hacer provisiones y asegurar las subsistencias.

21. Hacer reconocer por espertos el estado de la materias alimenticias que se venden : prohibiendo severamente todas las que presenten cualidades equívocas ó malas , así cómo vestigios de alteracion ó de sofisticacion. Las frutas inmaduras , las legumbres , la carne de cerdo , las carnes saladas y curadas al humo , los pescados marinos, los melones, los cohombros, etc. , exigen sobre todo una atencion especial de parte de la policia sanitaria.

22. Recomendar la temperancia , la sobriedad y la observancia de un régimen alimenticio nutritivo no exclusivamente vegetal , sino compuesto de sustancias animales y vegetales.

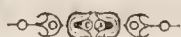
23. Recordar á las autoridades municipales las principales observaciones que prescribe la ley respecto á alimentos y bebidas.

24. Poner en conocimiento del público , por todos los medios posibles de publicidad , que el mal régimen y los actos de intemperancia suelen favorecer el desarrollo del cólera-morbo epidémico , y que el uso de alimentos indigestos, los excesos de la bebida y comida , el abuso de licores alcohólicos , la embriaguez , la incontinencia , el uso de los helados y sorbetes , la

ingestion de bebidas muy frias, etc., son tambien otras tantas causas susceptibles de producirle.

25. Exhortar al pueblo para que se obtenga del uso de todo remedio preservativo ó curativo, sin consejo ó asentimiento de un médico.

(Se concluirá.)



QUÍMICA Y FARMACIA.

SAL DESCHLIPPE (SULFANTIMONIURO SÓDICO) por VAN-DEN-CORPUT.--
Se prepara esta sal introduciendo en un crisol de Hesse, calentando al rojo, una mezcla íntima de las sustancias siguientes reducidas á polvo fino.

Sulfato de sosa eflorecido. 8 partes.

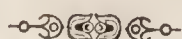
Sulfuro de antimonio. 6 partes.

Carbon vegetal. 3 partes.

Se cubre el vaso con un ladrillo, luego cuando la masa fundida deja de producir espuma, y que se cree al sulfato suficientemente reducido, se somete el contenido del crisol á la ebullicion en una cápsula de porcelana, con una parte de azufre y cantidad conveniente de agua destilada. El licor enfriado y filtrado en seguida se abandona á la cristalización que da al cabo de algun tiempo tetáedros incóloros ó débilmente amarillentos, de un sabor salino picante, dejando un resabio hepático metálico.

Esta sal es insoluble en el alcool y soluble en tres partes de agua fria. Su composicion elemental es, $3 \text{ Na S} + \text{S b S} + 18 \text{ HO}$. Se ha substituido con ventaja su uso al del kérmes.

(*Repert. de pharm.*)



JARABE DE QUINA ACUOSO; por CADET DE GASSICOURT

Tómese: Quina gris fina concuasada. 96 partes.

Azúcar blanco. 500 idem.

Agua pura 4500 »

Hágase hervir el todo en un vaso tapado (auto clave) por media hora.

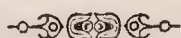
Apártese del fuego, y déjese en reposo por un cuarto de hora.

Échese encima de un colador y esprímase el residuo.

Déjese enfriar lentamente el líquido, y despues de haber desleido en el mismo algunos pedazos de papel de filtro, échese el líquido en la bayeta hasta que salga diáfano.

Cuézase con lentitud , hasta consistencia de jarabe , y échese encima de una bayeta para separar un poco de espuma.

Cuando se empieza , segun el método comun , por hacer una decoccion de quina gris en agua comun , una buena parte de la cinconina , no manteniéndose en disolucion sino á favor de la temperatura elevada tiende á precipitarse enfriándose ; por otra parte , bajo la influencia de la cinconina , el tanino se altera para formar el rojo cincónico insoluble. Estos inconvenientes son aminorados con la condicion que nosotros introducimos de añadir el azúcar desde el principio de la operacion , atendido que la disolucion del azúcar tiene la propiedad de unirse con el álcali vegetal y mantenerlo disuelto.



PREPARACION ECONOMICA DEL ÓXIDO DE ANTIMONIO ; por EG. HORMING. —Habiendo publicado Froederking un proceder para la preparacion del óxido de antimonio por medio del ácido sulfúrico, el autor ensayó si el mismo proceder iría bien reemplazando el antimonio por el sulfuro. Al efecto mezcló en una caldera de hierro 45 partes de sulfuro de antimonio en *polvo muy fino*, con 36 partes de ácido sulfúrico y abandonó la mezcla por la noche á un ligero calor. Al principio la mezcla se espesó , pero se licuó en seguida calentándola y agitando fuertemente. Por fin la masa se volvió blanquecina, se separó y fundió una porcion de azufre , se desprendió gran cantidad de ácido sulfuroso ; y se continuó calentando la mezcla y agitando hasta que no se desprendió ácido sulfuroso ni se quemó azufre. Cuando los vapores que se desprenden son de ácido sulfúrico, se añade agua poco á poco , y se lava la masa para separar el ácido sulfúrico libre. Se descompone luego el subsulfato de antimonio obtenido con carbonato de sosa y se lava el óxido obtenido ; 45 partes de sulfato de antimonio , dan 43 de óxido seco , blanco-verdoso , que escepto algunas impuridades se disuelve del todo en el ácido tartárico. Este proceder es el mas económico para la preparacion del óxido destinado para sér convertido luego en tártaro emético.

(*Archiv der pharm.*)



ENSAYO PARA RECONOCER LA PUREZA DEL CLOROFORME ; por el Sr. CATTEL. — A los medios indicados por Mialhe y que el autor no halla concluyentes , ha propuesto substituir los siguientes : 1.º A dos dracmas de cloroforme añádase un cristal ó dos de ácido crómico , despues de agitarlo un po-

quito si el cloroforme contiene alcohol, el ácido crómico se cambia en óxido verde de cromo. 2.º Añádase á la misma cantidad de cloroforme una pequeña cantidad de bicromato de potasa y ácido sulfúrico; si contiene alcohol, se forma igualmente en la mezcla óxido verde de cromo.

(*Journal de chimie médicale.*)



NOTICIAS FARMACOLÓGICAS ACERCA ALGUNAS SUSTANCIAS
NUEVAMENTE INTRODUCIDAS EN LA TERAPÉUTICA Y FORMULAS ORIGINALES ;
por **ED. VAN-DEN-CORPUT.** (1). — **PEPSINA.** — Esta sustancia , que segun Schwann , forma uno de los principios esenciales de las digestiones , idéntica con la quimosina de Deschamps y la gasterase de Payen.

Preparacion. — Se obtiene dejando macerar por algunos dias en agua destilada fria , el estómago de cerdo fresco y cortado , precipitando el líquido que resulta de esta operacion por el acetato plómbico , y descomponiendo por el ácido sulfhídrico el precipitado que contiene al mismo tiempo que la pepsina , una notable cantidad de albúmina. El líquido separado del sulfuro plómbico y del coágulo de albúmina por medio del filtro , se evapora á un calor muy moderado hasta consistencia siruposa , despues se trata por alcohol absoluto que separa al cabo de algun tiempo , la pepsina en una masa blanca voluminosa. El producto recogido y secado al aire , da una materia amarilla viscosa , de un olor animal particular. Cuando se priva la pepsina obtenida de este modo de los últimos vestigios de ácido acético que retiene , reduciéndola por el baño maria al estado de sequedad perfecta , pierde todas sus propiedades órgano-químicas y se presenta bajo la forma de un polvo blanco , soluble en el agua , ofreciendo una reaccion alcalina , y que segun el resultado de los análisis que se han hecho , está formada de 57,718 C., 5,666 H , 21,088 Az., y 16,064 O.

La pepsina húmeda , que no haya sido sujeta á la temperatura del agua hirviendo ejerce una accion disolvente muy manifiesta sobre la albúmina

(1) Algunos de los detalles de estos artículos son sacados de la obra que acaba de publicar en Alemania el doctor Aschenbrenner con el título de : *Neueren Arzneimittel.* (Munich , abril de 1848).

coagulada , del mismo modo que sobre la fibrina , y el Sr. Miahle ha establecido recientemente en su ilustrada memoria acerca los fenómenos de la quimificacion , que tiene con respecto á las materias albuminosas de nuestros alimentos un juego análogo á la accion que ejerce la diastase sobre las materias amilóideas , transformándolas en sustancias eminentemente asimilables.

Uso. — Recomendado por Artus , Ziegler y J. Büchner en las convalecencias de las fiebres mucosas , en la dispepsia , en la atonía de los órganos digestivos y falta de fuerza asimilatriz.

Dosis y formas. — $\frac{1}{2}$ á 1 dracma por dia disuelto en el agua, cómo bebida ordinaria.

Se puede, para el uso médico, obtener una disolucion de pepsina haciendo digerir durante 8 ó 10 horas á $+ 28$ ó 30° R. la membrana mucosa lavada de un estómago de tocino, en agua que contenga 2 ó 3 % de cloruro de sodio. — Este líquido filtrado puede considerarse cómo una disolucion mas ó ménos estendida de cloruro de pepsina ó de quimosina.

HOJAS DE ALISO (*Alnus glutinosa* , -- betuláceas). — Las hojas del *alnus glutinosa* son un remedio popular en algunas partes de Alemania para retirar la leche en las mugeres que no crian.

Despues de haber cortado estas hojas frescas se las expone á un suave calor que hace trasudar su zumo á la superficie , despues se cubren las mamas. Engurgitamientos de los vasos lácteos han desaparecido por este sencillo medio , y Büchner ha visto tumores linfáticos contra los que no habían producido buen efecto diferentes remedios , resolverse en poco tiempo con la aplicacion de las hojas del aliso que , segun Burdarch, se usan igualmente cómo deterrentes , aplicadas sobre las úlceras corrosivas y de mal carácter.

EMPLASTO ADHESIVO DE S. ANDRÉS.

Boldt de Moscou prepara , bajo esta denominacion , un emplasto formado de :

Colofonia. 8 partes.

Elemi. 2 --

Aceite de laurel y. } @ 1 --
Trementina de Venecia. }

Hágase un emplasto para estender sobre una tela por medio de un esparadrapero.

MUIRE DE ROSIÈRE. — Bajo esta denominacion , se ha esparcido desde algun tiempo en el comercio , una agua madre resultante de la extraccion de la sosa de las cenizas de varechs (*fucus vesiculosus*, etc). Esta disolucion salina concentrada contiene una gran proporcion de sal marina y de ioduros alcalinos.

Se usa en baños en algunos hospitales de Paris y de Berlin ; contra ciertas enfermedades cutáneas.

Dosis $\frac{1}{4}$ de libra por baño ; -- cantidad que contiene 6 dracmas de ioduro de potasio y 11 dracmas de sal marina.

POMADA ANTIPSÓRICA DE BATEMAN.

Tómese : Azufre lavado. 2 onz.
Carbonato de potasa puro. 1 id.
Enjundia fundida. 4 id.

Mézclese y añádase :

Agua de rosas. 1 id.
Cochinilla. 2 dracmas.
Aceite de bergamota. 1 id.

Hágase una pomada.

FLORES DE LA VID (*vitis vinífera* , ampelídeas).

Principio dominante : un aceite esencial.

Accion. -- Aromático-nervino ; escitante especial del sistema ganglionar.

Uso. -- En la paresia y la parálisis de los miembros inferiores ; en la postracion de la actividad vital del sistema cerebral y ganglionar (Reisinger).

Dosis y formas. -- En infusion $\frac{1}{2}$ onza por 8 onzas de producto ó mas debilitado , en forma de té.

Los griegos hacían uso ya en la antigüedad de las flores de la vid, que empleaban en pomada , en los mismos casos en que aplicamos en el dia el ungüento nervino.

GUACINO. — Materia resinosa amarga , obscura , que no es mas que el principio activo impuro estraido de las hojas del mikania guaco (sinantéreas) y parece ser idéndico con la eupatorina descubierta por Righini en el *eupatorium cannabinum*. El Sr. Fauré prepara el guacino lavando las hojas del guaco por el éter , tratando el residuo de la evaporacion de este menstuo por el alcool , evaporando , tratando por el agua hirviendo y lavando de nuevo el extracto acuoso con el alcool ; la evaporacion del líquido resultante de esta última operacion, da el guacino, que es muy poco soluble en el agua fria, pero si en caliente ; muy soluble en el alcool y éter.

Segun Péttenkofer , un grano de esta substancia basta para ocasionar vómitos y sudores. Debe aun sujetarse á experimentos terapéuticos.

PAPEL VESICANTE DE HAUSLER.

Tómese : Cera amarilla. 1 onza y $\frac{1}{2}$
 Aceite de cantáridas. 1 id.
 Blanco de ballena. $\frac{1}{2}$ id.
 Trementina de Venecia. 2 dracmas.

Mézclese segun arte.

Media fria la masa se estiende sobre papel con el esparadrapero.

El Sr. Häusler prepara para sostener los vejigatorios, otro papel , cuya fórmula es cómo sigue.

Tómese : Emplasto de diaquilon simple. 6 onzas.
 Resina purificada. }
 Cera amarilla. } @ 2 dracmas.
 Aceite de olivas. }
 Trementina. 5 id.

Hágase una masa que se estiende cómo la precedente sobre papel.

PAPEL VESICANTE DE MARTIUS.

El Sr. Martius prepara este papel con la cantaridina , el aceite de trementina y la resina elemi.

SULFATO CÁDMICO.

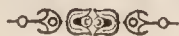
Se prepara disolviendo el carbonato de cádmio en el ácido sulfúrico debilitado, y abandonando el líquido neutro á la cristalización. El sulfato se forma en prismas rectangulares, incoloros, delicuescentes al aire. Es muy soluble en el agua.

Accion. — Esta sal obra á pequeñas dosis como irritante, y posee al mismo tiempo una accion astringente análoga á la del sulfato de zinc.

Uso. — El sulfato cádmico no había sido usado hasta el dia sino como oftalmiátrico para combatir las inflamaciones crónicas del ojo que reconocían una causa discrásica (Gräfe, Giordano); contra las blenorreas; diferentes afeciones de la córnea y de la conjuntiva, el leucoma, etc, (Tott, Kopp, Ansiaux, Himly, Rosenbaum, etc), y en la otórrea en inyecciones (Linke).

Dosis y formas. — Dos granos disueltos en 4 onzas de agua destilada de rosas ó de flores de enebro, — en pomada 2 granos con 4 escrúpulos de manteca, — en inyeccion de 1 escrúpulo á $\frac{1}{2}$ dracma en 4 onzas de infusion de rosas con 1 á 2 dracmas de láudano líquido Sydenham.

(*Journ. de méd. de chir. et pharmacol de Bruxelles.*)



VARIEDADES.

DEL CÓLERA. — En San Petersburgo se han abierto seis grandes hospitales destinados exclusivamente á los coléricos. En esta capital, desde el 24 de junio al 3 de julio, ocurrieron 5,063 casos, de los cuales fallecieron 2,596, se curaron 198 y quedaban en tratamiento 2269. El 4 de julio se manifestaron 1064 casos nuevos, y se contaban 553 muertos y 131 curados. El dia siguiente había en los hospitales 2,983 casos.

En Moscou, desde el 12 al 19 de junio, hubo 1,724 casos nuevos y 728 muertos. En el mismo dia 19 ocurrieron 327 nuevos casos, falleciendo 153. El dia 30 había en Moscou 1,974 coléricos.

La enfermedad ejerce igualmente sus estragos en muchas provincias del imperio ruso.

En Jassy (Moldavia) fueron acometidos 1799 individuos desde el 17 al 18 de junio, muriendo 810, curándose 334 y quedando una existencia de 655 enfermos. En algunos casos ha sido tan rápida la terminacion fatal que sucumbieron los pacientes en 4 y aun en 2 horas.

—Escriben de San Petersburgo el 15 de julio.

«El 11 del actual hubo aqui 692 casos nuevos de cólera , y sucumbieron 396 ; el 12 fueron 606 los acometidos y 386 los muertos. En la noche de este día quedaban 4,000 coléricos.

—Dicen de Jassy el 8 de julio , que ha comenzado á disminuir la epidemia despues de unas fuertes y continuas tempestades ; pero en cambio se propaga con rapidez por las aldeas. Los médicos creen que en Jassy y sus arrabales habrán sucumbido cosa de 4,000 individuos por mes.

—Segun dicen de Pesth el 14 de julio , se han presentado en Orsandá diferentes casos de cólera.

—En Constantinopla había perdido , el 5 de julio , mucha parte de su gravedad el cólera despues de una tempestad violenta que purificó el aire. Sin embargo , con motivo de la muerte casi simultánea de tres individuos en una casa hubo grande alarma creyendo que la ciudad estaba invadida de la peste bubónica ; pero este rumor no ha salido cierto.

—Se ha manifestado el cólera en Bucharest ocasionando terrible consternacion. La mayor parte de las autoridades y de las personas acomodadas habían abandonado la poblacion. No se veía en las calles mas que procesiones é imágenes de santos, y las campanas de 400 iglesias llamaban sin cesar á los fieles para rogar á Dios que pusiera término á tan cruel enfermedad. Por las calles se veían numerosas camillas en que iban enfermos á los hospitales , y con frecuencia se tropezaba tambien con crecido número de entierros. La epidemia sin embargo no era tan mortífera como en otros puntos.

—En Galatz hubo desde el 1.º al 8 de junio 205 acometidos y 63 muertos. En Ibraila ocurrieron 275 casos desde el 3 al 7 del mismo mes.

—El cólera se ha extendido por todo la Valaquia y avanza con rapidez hácia las fronteras de la Transilvania.

—Las últimas noticias que recibimos de San Petesburgo son de haber disminuido el cólera ligeramente. El 14 de julio , por la mañana quedaban 3972 coléricos ; el mismo día hubo 525 casos nuevos , se curaron 218 y murieron 312. El 15 hubo 432 invadidos , se curaron 262 y fallecieron 274.

—Los periódicos franceses anuncian que el cólera se ha manifestado en Berlin segun las cartas recibidas de allí con fecha 31 de julio ; si esto es cierto su marcha aparece mas rápida que en la época anterior.

—EL CÓLERA Y EL MAGNETISMO. Se ha hecho recientemente en San Petersburgo un importante descubrimiento , que confirma la opinion de muchos anti-contagionistas sobre la existencia del germen del cólera en la atmósfera. Durante el reinado de la enfermedad en aquella capital , se observó que la fuerza magnética quedaba casi neutralizada. Un trozo de imán , que sostenía ordinariamente un peso de 80 libras, apenas podía sostener uno de 18 cuando la enfermedad hacía mas estragos , y á medida que cedía su rigor el imán iba recobrando su poder en términos de sostener 60 libras cuando la disminucion era notoria. Tambien es digno de observarse que en los días mas fuertes no pudo servir el telégrafo electro-magnético por haber perdido enteramente su virtud.



MEDICINA.

OBSERVACION DE UN BAILE DE SAN VITO CURADO RÁPIDAMENTE CON EL ARSENIATO DE POTASA ; por el Dr. DIEUDONNÉ.— La infinidad de medios curativos propuestos contra la córea son conocidos de todos los médicos, así es que podemos dispensarnos de hacer gala de nuestra riqueza terapéutica , de esta falsa riqueza , que poniendo á nuestra disposicion un sin número de medios, hace que nuestra eleccion sea tanto mas difícil , cuanto ninguno de ellos goza de una eficacia bien constante y real para que nos sea permitido tener seguridad de una pronta curacion. Es muy cierto que no hay uno de los numerosos agentes terapéuticos preconizados contra la córea , que no pueda reclamar á su favor un cierto número de curaciones obtenidas con mas ó ménos dificultad ; pero fuera algunas excepciones , la curacion es siempre larga y los movimientos coréicos no desaparecen sino despues del uso sucesivo de diferentes medicaciones. Sí, á estas consideraciones, se añade que la corea es una afeccion muy frecuente en la niñez , que las sustancias ó agentes que ofrecen los mejores resultados son ó de un *sabor muy fuerte* , cómo la valeriana , la asafétida , el almizcle , el alcanfor , los purgantes , los drásticos , etc., los cuales se hacen muy repugnantes para los niños á bien pronto su estómago se cansa de ellos,—ó dolorosos cómo la pomada estibiada en fricciones sobre el cuero cabelludo , sobre la region cervical , ó sobre el raquis;— ó desagradables , cómo los baños frios , las afusiones de agua fria , fácilmente se comprenderá todo el interés que presenta al práctico una medicacion nueva desprovista de todos estos inconvenientes y que por otra parte nos conduce á mas seguros y mas pronto resultados.

Serán las preparaciones arsenicales , las llamadas á constituir esta medicacion y á reemplazar á todas las demas? No lo sabemos: al tiempo y á la experiencia debemos apelar para resolver esta importante cuestion de terapéutica. Dirémos sin embargo que el uso de las preparaciones arsenicales en los casos de córea no es una novedad médica , hablando con propiedad : los anales de la ciencia encierran muchas observaciones que atestiguan su eficacia en esta enfermedad ; pero estas observaciones parece que han sido olvidadas y tal vez despreciadas por ser una de las sustancias , cuyo peli-

gro , cómo lo dicen muy bien los Sres. Trousseau y Pidoux , ha siempre horrorizado á los enfermos y á los médicos.

Cómo quiera que sea , de algunos años á esta parte , los médicos ingleses y alemanes , sobre todo los primeros , se han propuesto rehabilitar el tratamiento de la córea por las preparaciones arsenicales , y es preciso confesarlo , los resultados que han obtenido son de tal modo maravillosos , que es difícil dejar de creer que estas preparaciones no sean destinadas á representar el mas importante papel en la terapéutica de una de las neuroses mas difíciles de curar.

Los experimentos emprendidos en la policlínica de la Universidad de Berlin , son notables sobre todo por llevar dos años de fecha la afeccion en uno de los enfermos y ocho años en el otro , habiéndose restablecido ambos completamente á beneficio de la solucion de Fowler. — Nuestro honorable cólega , el Dr. Rieken , que ha publicado en este periódico (n.º de mayo pág. 426) la traduccion de una nota sobre el tratamiento del baile de San Vito por el arsénico , en el instituto policlínico de la Universidad de Berlin , terminó su artículo invitando á los médicos belgas que hiciesen uso de este tratamiento y á publicar el resultado de sus experimentos. A fin , pues , de contestar á este llamamiento , hemos redactado la siguiente observacion , que será un nuevo testimonio á favor de la medicacion arsenical.

El 1.º de mayo de 1848 fuí llamado por M. V. S. para visitar á una de sus hijas de 9 años de edad , de una constitucion delicada y linfática. Quince dias hacía que sus padres habían notado que su pequeña Ana estaba ménos risueña y alegre de lo que acostumbraba , y que su brazo derecho estaba agitado por movimientos continuos ; estos movimientos poco notables al principio se hicieron de dia en dia mas intensos invadiendo por último el miembro inferior del mismo lado. La primera vez que ví á la pequeña enferma estos desórdenes musculares eran muy marcados y le era imposible hacer el menor movimiento con la mano derecha ; andaba con mucha dificultad y aun necesitaba la ayudasen y sostuviesen. Cómo existía un estado saburral muy caracterizado , empecé el tratamiento administrando un purgante que hice repetir dos dias despues por no haber producido el primero suficiente efecto ; en seguida ordené á la enferma el uso de los polvos antiespasmódicos compuestos de óxido de zinc , de extracto de jusquiamo y de valeriana ; prescribiendo al propio tiempo baños frios de corta duracion.

Este tratamiento pareció desde luego debía tener buen resultado , porque cuando volví á ver á Ana cinco ó seis dias despues los movimientos involuntarios y convulsivos de los miembros habían disminuido mucho ; podía tambien llevar un vaso hasta la boca y tenerlo muy largo tiempo inmóvil para beber sin derramarlo ; su andar era igualmente mas fácil y con muy poco esfuerzo podía sostener por algun tiempo la posicion vertical.

Hice continuar el mismo tratamiento á escepcion de los baños frios , que por otra parte , tampoco se le habían administrado por la insuperable repugnancia que á ellos había manifestado la pequeña Ana. A mi visita subsiguiente hecha tres ó cuatro dias despues (el 13), hallé el estado de cosas muy cambiado : la córea había vuelto á tomar nueva intensidad ; había invadido la cabeza y los miembros del lado izquierdo que estaban agitados mucho mas convulsivamente que los del lado derecho , los músculos de la cara en continuo movimiento daban lugar á los mas singulares visages ; la misma lengua estaba de tal modo agitada que la enferma no podía articular una palabra ni deglutir ; dejaba escapar de la boca las tres cuartas partes del caldo con que se alimentaba ; de noche dormía muy poco y en tal estado de agitacion, que fué necesario acostarla en una grande cama con una persona encargada de velarla para que no se cayese de ella.

La ocasion me pareció favorable para experimentar las preparaciones arsenicales y para juzgar mejor de su accion , creí conveniente dejar á la enferma tres ó cuatro dias sin tomar medicamento alguno. El punto importante era suministrar el arsenito de potasa en dosis muy pequeñas para que no tuviese que temerse la intoxicacion , pero capaces no obstante de producir efectos terapéuticos ; mas , cómo la fórmula de la policlínica de Berlin (mezcla de partes iguales de solucion de Fowler y agua destilada , administrada en dosis de cuatro gotas tres veces al dia) hubiese dado lugar muchas veces á síntomas de intoxicacion muy pronunciados para obligar á suspender el tratamiento , me pareció necesario modificarla notablemente á fin de evitar este inconveniente y para poder aumentar las dosis sin peligro. Adopté pues la fórmula siguiente: *R. Solut. mineral. Fowleri gutt. 12 onz. Aquæ destillat. unciam unam* ; para tomar cinco gotas mañana y tarde en una cucharada de agua sin azúcar.

Este tratamiento se empezó el 16 de mayo. Hasta el dia 19 no volví á ver la enferma , pero entónces fué grande mi admiracion hallándola pasean-

do en el jardín , y aunque bamboleándose un poco se dirigía fácilmente hacia los puntos que se le indicaban , había disminuido mucho la intensidad de los movimientos de los brazos y de la cabeza , la deglucion y la palabra eran mucho mas fáciles , las noches eran mejores , había mas sueño y menos agitacion ; finalmente la niña no parecía la misma , no quedando yo menos maravillado de este resultado que sus padres á quienes fué preciso instar vivamente á fin de que sometiesen á su hija á un nuevo tratamiento , por haberles asegurado amigos officiosos que el baile de S. Vito era una enfermedad que duraba meses y aun años y que la medicina nada podía contra ella.

Mandé continuar el tratamiento que no había ocasionado ninguna incomodidad , ni apariencia alguna de irritacion gastro-intestinal.

El 23 la mejora había hecho notables progresos ; las noches son excelentes, el andar es fácil, ha cobrado el apetito y la niña habla con la misma facilidad que ántes. Prescripcion : cinco gotas mas de solucion por dia.

El 28 la enferma puede considerarse cómo curada porque no se ha notado en ella ningun movimiento anormal , á no ser que quiera considerarse cómo tal una ligera oscilacion del tronco y que solo se manifiesta cuando se la obliga á estar por algun tiempo inmóvil , en la posicion del soldado sin armas.

Para no comprometer un suceso tan feliz en una afeccion en que las residivas eran mas frecuentes recomendé espresamente que no emprendiesen la administracion de las gotas hasta que yo lo ordenase.

Volví á ver aun á la Anita el 2 y 10 de este mes (junio) ; la curacion continuaba y la niña había recobrado su habitual alegría y buen humor.

He aquí pues uno de los casos de córea intensa en la que la medicacion arsenical ha ejercido una influencia de las mas prontas y felices sin ocasionar ningun desórden aparente en la economía animal. Puede decirse tambien que la accion del medicamento ha sido en este caso maravillosa porque se ha administrado en dosis tan pequeñas , que pueden considerarse cómo verdaderamente *homeopáticas*. De esto resulta una doctrina práctica importante , y es que se puede curar el baile de S. Vito rápida y seguramente con cantidades de solucion arsenical mucho menores que las empleadas en la policlínica de Berlin , y evitando así todo síntoma de intoxicacion , inconveniente muy incómodo por sí mismo , pero mas incómodo aun porque

prolonga la duracion del tratamiento por la obligacion que impone al médico de suspenderlo cada vez que estos síntomas se presentan. Modificado del modo que queda indicado mas arriba , el tratamiento por el arsénico , no será ya mas un tratamiento muy *peligroso* cómo lo llamaba no sin razon nuestro sabio cólega M. Rieken ; por otra parte si las dósís que hemos empleado fuesen insuficientes en algunos casos nuestra fórmula deja al práctico bastante latitud para poderlas aumentar rápidamente sin tener que temer los fenómenos de intoxicacion. Llamamos sobre este punto importante de terapéutica toda la atencion de nuestros comprofesores y les rogamos den publicidad á los resultados , sean cuales fueren que hayan obtenido de la administracion de preparaciones arsenicales. En conclusion debemos aconsejarles que dejen ignorar tanto á los enfermos cómo á los que los rodean , la naturaleza del agente que emplean ; lo que me mueve á darles este consejo es que hace algunos años habiendo curado con el arsénico á un muchacho que padecía un prurigo inveterado que se había resistido á una infinidad de medios , sus padres noticiosos de ello , sin duda por una indiscrecion del farmacéutico , me hicieron fuertes cargos por haber empleado *un veneno tan violento*. Esta fué por otra parte la única gratitud que me manifestaron por haber curado á su hijo ! (1)

(*Journal de médecine, etc. de Bruxelles.*) J. B. PARCÉT.



DIABETES ACUOSO , TRATADO FELIZMENTE CON LOS CALOMELANOS Y LA SALIVACION.— El Sr. Fleury ha publicado en los *Archivos generales* de medicina la observacion de una muger de 35 años que se presentó en el hospital de la Caridad , atacada de polidipsia ó diabetes insípida y fué curada por la salivacion. Ya se sabe que esta afeccion se hace superior á los recursos del arte y el buen éxito obtenido en este caso por una nueva medicacion es de los mas notables.

(1) Gregory dice haber curado en 15 dias á un niño de 7 años atacado de córea , con la administracion del licor arsenical de Fowler á la dósís de 5 á 7 gotas. Basedow cita 6 casos de córea curados á beneficio de este licor , dado despues de la administracion de los evacuantes. Girdlestone , Martin , Venus y Stheintal aseguran haber obtenido resultados maravillosos de los arsenicales cuando la enfermedad se resistía á otros medios.

Esta muger era de 35 años de edad y de un estado de salud poco satisfactorio. La fecha de la enfermedad era de cinco semanas cuando entró á la caridad el 10 de setiembre de 1847. El apetito había disminuido de repente, la boca era seca y pastosa, se manifestaron dolores á la cabeza y al epigastrio. Al mismo tiempo una excesiva sed atormentaba á la enferma. Estos dolores, aunque no fueron continuos, persistieron. Esta muger acusaba sobre todo una repugnancia casi insoportable para la carne y los alimentos crasos. Así es que desde esta época se alimentó casi exclusivamente despues de esta época de legumbres y frutas. La sed se hacía mas y mas imperiosa; las orinas abundantes y sin color, el enflaquecimiento considerable.

La sed y la abundancia de orinas podían hacer creer en la existencia de una glucosuria. Las orinas fueron pues examinadas: mas de 14 litros arrojaba en las 24 horas: ningun resultado se obtuvo por la ebullicion y el areómetro de Beaumé demostró que no contenían nada de azúcar.

En seguida el Sr. Fleury ensayó el siguiente tratamiento: ocho azumbres de limonada cítrica y tisana comun á discrecion: dos vasos de agua de Sedlitz cada dia y tres baños de vapor por semana.

Ninguna mejora se observó á los ocho ó diez dias del referido tratamiento. La enferma se quejaba de una sensacion general de frio, mucho mas penoso en la region epigástrica. Cómo al cabo de 20 dias no hubiesen producido ningun efecto los sudoríficos y purgantes, el Sr. Fleury se decidió á producir la salivacion por medio de los calomelanos. En su consecuencia, el 5 de octubre, prescribió un julepe gomoso con seis granos de calomelanos para tomar en muchas veces en las 24 horas. El 8 de octubre se aumentó la dosis á doce granos. El 9 la boca se puso mala, el aliento fétido, acusando la enferma un gusto metálico. La sed disminuyó. El 10 existía ya un abundante tialismo. La enferma no había bebido mas que ocho azumbres.

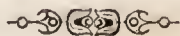
Suprimiéronse los calomelanos y se administró la limonada vinosa y un gargarismo acidulo. El 12 de octubre, la enferma no había bebido mas que seis azumbres. El 13 la salivacion continuaba en abundancia, y la enferma no había bebido mas que cinco azumbres. Los accidentes generales habían disminuido mucho. Por último, el 15 no había bebido mas que tres azumbres, y diciendo que se hallaba bien quizo salir del hospital.

(*Journal de médecine et de chirurgie pratiques.*) J. B. P.

CIRUGÍA.

**DEL TRATAMIENTO DE LA AFECCION FURUNCULOSA REBEL-
DE CON EL LICOR DE FOWLER ;** por el Dr. SCHWEICH.—El divieso aislado no constituye una afeccion grave pero no es así cuando los diviesos en mucho número se desarrollan en diferentes partes del cuerpo y se suceden de tal suerte que constituyen una erupcion crónica y rebelde. Es sabido el servicio nos presta el licor de Fowler contra las afecciones cutáneas eczémáticas y otras; el D. Schweich lo ha ensayado contra las erupciones furunculosas y ha obtenido felices resultados. Prescribe al enfermo cuatro gotas dos veces por dia , mañana y tarde. Luego que se ha tomado una dracma de licor eleva la dosis á cinco gotas en la segunda dracma , despues de la que se administra la tercera á la dosis de seis gotas dos veces cada dia. Si durante este tratamiento se presentan todavía diviesos , no tardan en desaparecer así cómo las pústulas del ectima que las acompañan algunas veces. Tambien se sirve de este licor con igual suceso en el tratamiento del acné.

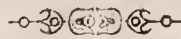
(*Journ. de médecine, etc. de Bruxelles.*)



TRATAMIENTO DE LA GONORREA POR LA CAUTERIZACION.—El Dr. Passot ha curado rápidamente dos casos de gonorrea por la cauterizacion del meato urinario sin recurrir simultáneamente á los balsámicos y á las inyecciones. El primer enfermo que se le presentó fué un jóven afectado despues de dos horas solamente de una evacuacion blenorragica. Nuestro cólega cauterizó toda la circunferencia interior del meato urinario con el nitrato de plata ; y á los dos dias había ya desaparecido. Las circunstancias fueron casi idénticas en el segundo enfermo y la cauterizacion obtuvo el mismo feliz resultado. — El Dr. Lacour emplea tambien la cauterizacion del meato urinario , pero en condiciones opuestas á las indicadas por el doctor Passot. En lugar de practicarla al principio de las evacuaciones uretrales, las guarda para los casos en que á la evacuacion curada por un tratamiento

abortivo , ha sucedido la aparicion á largos intervalos de pequeñas gotitas purulentas en el orificio del conducto.

El nitrato de plata cura completamente estos restos de blenorragia en apariencia insignificantes y que á menudo son el origen de aquellas *gotas militares* tan difíciles de curar. (*Journal de médecine de Lyon.*)



HIGIENE.

Dictámenes médico-higiénicos de la comision facultativa inspectora del hospital general de Santa Cruz de Barcelona, nombrada en 12 de diciembre de 1847 por el Sr. Alcalde corregidor de esta ciudad.

INFORME FACULTATIVO PRESENTADO AL SR. ALCALDE CORREGIDOR DE ESTA CIUDAD, POR LA COMISION DE PROFESORES DEL ARTE DE CURAR NOMBRADA POR S. S. PARA RECONOCER EL ESTADO DEL HOSPITAL GENERAL DE SANTA CRUZ.—SEGUNDA PARTE.—*Servicio General y especial de las enfermerías (conclusion).* —En el servicio de alimentos, la comision, en el instante de hacer su visita, ha encontrado mucho esmero en la preparacion, calidad y cantidad de cuantos artículos se destinan al uso de los enfermos, y puede tambien asegurar que estas circunstancias no varian en el servicio diario. No puede opinar lo mismo en cuanto á la distribucion de los alimentos, observando que desde la hora de la sopa del desayuno hasta la de la comida, que es á las diez y media, no pasan mas de tres horas, y desde esta á la de la cena, que en invierno es á las cinco y en verano á las seis de la tarde, no median mas que de seis á siete horas, quedando hasta la hora del desayuno del dia siguiente demasiadas horas de hueco. Una distancia mayor entre todas las comidas, sería mucho mas ventajosa, para proporcionar á los enfermos mejores digestiones, mas pronta reparacion y ménos aburrimiento, mayormente en las largas noches de invierno, en que por otra parte con el escaso alumbrado de las salas se aumenta la monotonía de las horas, y la tristeza de los objetos que rodean á muchos enfermos, capaces del completo uso de sus sentidos.

Un corto número de lámparas, las destinadas á las salas grandes, semejantes á las usadas en las parroquias, y las que alumbran en otras salas menores, parecidas á las de los cuerpos de guardia, son las únicas luces que aclaran con un débil crepúsculo los espacios inmediatos á ellas, perdiéndose la mayor parte de sus rayos en la elevada techumbre, y proyectando hácia las camas y pavimento una sombra densa, que confundiendo con la obscuridad de los grandes tramos intermedios de una á otra lámpara, dejan en imponente lóbreguez las enfermerías, en especial á las altas horas de la noche y por la madrugada. En esta ha ocurrido alguna vez, al tiempo de hacer la limpieza, apagarse las luces por efecto de la gran masa de gases hidrosulfurosos, que, sea dicho

de paso, al extinguir la llama de las lámparas, han debido ejercer un influjo maléfico sobre la respiracion de los enfermos.

Es por lo tanto la reforma del alumbrado inseparable de la reforma en las horas de la visita y reparto de los alimentos por la tarde, en cuyos puntos las respectivas consideraciones ya hechas, se prestan mútuo apoyo, para reclamar una grande alteracion, que redundaría en gran beneficio de los enfermos, aunque fuese mas molesta para los sirvientes.

Cómo una prueba del escetivo respeto que en este hospital se profesa á ciertas prácticas añejas, no sostenidas en otro apoyo que el de su antigüedad ó en el de las condiciones de las mandas, se puede citar la antiquísima é invariable costumbre de suministrar en los domingos y otros dias festivos la sopa de fideos á todos los enfermos, que no están á dieta de caldo, sea cual fuere el gusto de los mismos, ó la disposicion de sus fuerzas digestivas respecto á este género de sopa en dichos señalados dias, fuera de los cuales por el contrario á nadie se concede la misma sopa de fideos, aunque pudiera parecer útil bajo muchos aspectos. La Comision juzga, que los requisitos forzosos de estos pios legados se pueden considerar como caducados despues del largo transcurso de los años, y no debieran servir de obstáculo para invertir los productos de tales fundaciones en beneficio de los enfermos, subsistiera ó nó la circunstancia condicional del origen de aquellas, las cuales nunca pueden sobreponerse á la comodidad y ventaja de los enfermos; por manera, que si hubieran de admitirse las mas cuantiosas mandas, bajo cláusulas de observancia nociva en cualquier concepto, un establecimiento de esta naturaleza debería rehusarlas.

En tales consideraciones puede apoyarse la conveniencia y aun necesidad de variar, al arbitrio del profesor de visita, el corto número de artículos con que para ciertos sujetos puede satisfacerse la inapetencia de los mas de los convalecientes ó crónicos, las repugnancias invencibles de algunos individuos á determinados alimentos, y la debilidad de las fuerzas digestivas.

Ya en varios puntos de este informe se ha presentado por incidente la ocasion de referirse al servicio particular de farmacia, lamentando el estado poco satisfactorio de este importante ramo, los frecuentes y muy naturales motivos de sus trascendentales negligencias, y la necesidad de montarle sobre bases ménos contingentes y arbitrarias que las en que hoy dia se encuentra dispuesto (1).

Si fuera un servicio peregrino, desconocido en otros hospitales del Reino, destituido del apoyo de la esperiencia, y tan dispendioso que exigiera sacrificios superiores á los recursos del establecimiento, la Comision entraría con ménos confianza en el exámen de las razones, prescindiendo de los hechos, que demandan un esmero singular para el desempeño del suministro de los medicamentos.

La luz natural dicta que la propinacion de unas sustancias que jamás son indiferentes al cuerpo enfermo, y que muy á menudo deben perturbarle mas ó ménos profundamen-

(1) Profesando en este punto relativo al servicio de farmacia ideas muy diferentes de las presentadas por la Comision el vocal D. Manuel Riera, sepárase del *informe* bajo dicho concepto solamente.

te para obtener el alivio de las dolencias , es preciso que sea regulada con una exactitud nimia , con una escrupulosidad á toda prueba , y con una sujeción estricta á los preceptos mas ó menos complicados de los que tienen á su cargo el tratamiento del enfermo. Nada de esto puede fiarse de un modo absoluto á la inteligencia de personas legas en el arte de prepararse y usar los medicamentos. Y no solo es difícil hacer esta confianza en los faltos de instruccion especial , sino que se considera enteramente imposible fiar semejantes encargos á la memoria de los mismos prácticos en la farmacia. A la necesidad que todo el mundo comprende de formar prolijas notas de las prescripciones medicamentosas , se agrega la de adoptar por parte del encargado de la visita plantillas casi invariables , que bajo un solo vocablo suelen envolver el complejo sentido de la preparación , de la cantidad , de la manera y hasta del número de veces en que se ha de usar un medicamento. Este abreviado , cómodo y , hasta para ciertos enfermos , impenetrable proceder , es el que constituye la tan generalizada costumbre de los formularios, en cuya sabia redaccion se han ocupado y hecho célebres muchos profesores de hospitales. Varios de los medicamentos preparados segun estas fórmulas , guardan entresí una semejanza de aspecto capaz de engañar fácilmente á los no versados en su manejo , de lo cual debe tambien inferirse *a priori* la esposicion á equivocar los casos de la administracion respectiva de cada uno de los preparados, siendo insuficientes todas las precauciones que puedan adoptarse para asegurar la identidad del medicamento destinado á cada enfermo.

Las anotaciones llevadas en las libretas de visita pueden guiar á los inteligenciados en el ramo , para evitar con seguridad todo error en la administracion de los medicamentos prescritos ; pero desde el momento en que estas instrucciones no sirvan mas que para preparar el medicamento en la oficina de farmacia , desde donde se remite á la enfermería con algunas esplicaciones verbales en el acto de la entrega , para ser administrado por una tercera persona que no ha intervenido en la prescripcion , ni en la preparacion del mismo , hay derecho á recelar la frecuencia de omisiones , inexactitudes y sustituciones. Los cuidados dirigidos á evitar estos inconvenientes son los que se toman al tiempo de estender la libreta , las reglas que han de observarse en el uso de los remedios , constan en el mismo documento , única especie de voz siempre viva á que puede acudirse, en caso de duda, por personas competentes ; y este irrecusable testimonio queda en la oficina de farmacia , sin volver cómo debiera á la misma enfermería, para servir de guia inequívoco en el acto de propinar el medicamento. Todas las advertencias verbales que el farmacéutico haga á las personas legas encargadas de la asistencia del enfermo , no podrán ménos de ser una traduccion infiel del language científico al vulgar , y una transmision siempre atenuada de comisionado á comisionado , en cuyos cambios las esplicaciones é instrucciones quedan desnaturalizadas , por efecto de la gran distancia que separa al farmacéutico del enfermo. Desaparezca esta distancia , sea el mismo farmacéutico acompañado del necesario documento para su memoria y para la distincion de las varias drogas que á la vez se deben distribuir , quien presencie y dirija la administracion de los medicamentos , y cesará todo motivo de errores ó equivocaciones. En el farmacéutico presente á estas operaciones hay desde luego una persona mas interesada en la realizacion de las prescripciones , mas á propósito para calcular la distribucion de las doses , para corregir en el acto cualquiera condicion exagerada respec-

to á la temperatura , sabor ú olor de la sustancia medicamentosa , para observar sus efectos inmediatos y noticiarlos al profesor de visita ; observaciones de que comunmente carece ó que , cuando no se le ocultan , son desfiguradas , esponiendo á variar los medios curativos , aumentar , disminuir ó suspender innecesariamente los mismos medicamentos capaces de producir la curacion avisadamente administrados.

Estas reflexiones á que da lugar el servicio de farmacia tal cómo ha sido imaginado , reciben por desgracia un gran robustecimiento , atendiendo á lo que la esperiencia diaria revela en las enfermerías del hospital general de Santa Cruz , en que siempre las funciones del reparto y propinacion de los medicamentos han estado y continuan entregadas á los hermanos y enfermeros , en términos de haberse visto obligados los catedráticos de clínica á imponer á los colegiales médicos—cirujanos de guardia , la muy gravosa obligación de presenciar y dirigir la administracion de los medicamentos heróicos. Con esta medida , que nada tiene de vejatoria y humillante para los alumnos , bien penetrados de cuan noble es todo lo que conduce al alivio y bienestar de un enfermo , no se han repetido en las clinicas los casos de tomar el emético ó el purgante un enfermo por otro , de administrar el antitípico fuera de tiempo á un tercianario , de subdividir mas de lo prescrito las dosis de una pocion ó de hacer tomar de una sola vez la que estaba destinada á ser fraccionada en muchas , dar un vomitivo sin el imprescindible auxilio de favorecer sus efectos con el agua tibia , propinar una mistura sin agitarla convenientemente , haciendo que unas veces se tomen ántes de tiempo y en mayor cantidad las sustancias que sobrenadan , y otras colectivamente y tarde las que se precipitan ; permanecer sin uso en la cabecera de los enfermos las diferentes drogas que ellos no saben ó no quieren tomar , y otros casos de errores ú omisiones , siempre mas frecuentes en el departamento de mugeres.

En el estado normal de la casa no es posible encomendar tan interesantes cuidados á otros empleados que á los farmacéuticos , siendo estos los mas competentes para desempeñarlos , y estando un gran número de otros diversos confiado á los médicos y cirujanos. Tal ejemplo han ofrecido siempre nuestros hospitales militares , incluso los de campaña , en cuyo esmerado servicio tuvieron una distinguida ocasion , desde el principio de la pasada guerra , de acreditar los farmacéuticos la nobleza é importancia de sus funciones , con un prolijo servicio á la cabecera de los enfermos y heridos , rivalizando en celo con todos los demás encargados de la asistencia de estos , y conquistándose el aprecio de eminentes generales , poco ántes dispuestos á calificar de superfluos á los farmacéuticos. La práctica médica privada , á pesar de las frecuentes ocasiones que ofrece de comprobar los inconvenientes de fiar la administracion de los medicamentos á los domésticos , se halla todavía muy atrasada , por causas ajenas á la misma profesion , y no puede servir de modelo para un buen servicio civil de farmacia ; pero en las naciones que nos preceden en la carrera de la ilustracion , cómo es á la cabeza de todas la Gran Bretaña , es de uso comun en la asistencia médica de las grandes poblaciones , que el mismo farmacéutico y sus numerosos dependientes , por el orden de importancia de los remedios y categoria de los enfermos , les administren por si los medicamentos que ha ordenado el médico.

Si queda ya probado que el género de servicio propuesto para la farmacia , reúne los dotes de estar dictado por la razon y acreditado por la esperiencia , no es mas difícil pro-

bar que su ejecucion está en las posibilidades del establecimiento. Bastaría un ligero aumento en el número de plazas asalariadas de practicantes de farmacia é instituir unas cuantas de meritorios, cómo los ha tenido en alguna ocasion el establecimiento, para contar con el personal suficiente á cubrir todo el servicio en su completa estension. Elevado el número de los asalariados hasta ocho, y agregando cuatro meritorios, se desempeñaría muy desahogadamente el servicio de una guardia diaria de dos practicantes, uno para las atenciones extraordinarias de cada departamento de hombres y mugeres. Siendo efectiva la presencia de estos dos practicantes en las veinte y cuatro horas de su guardia, el servicio de los enfermos debe aprovecharla, para que ocupándose ordenadamente en la direccion y competente garantía de la administracion de los medicamentos, el profesor de visita puede descansar sobre esta segura base de sus medicaciones. Si el destino de estos practicantes, en la guardia que se propone ó en la que se halla establecida, no ha de consistir en el ócio de muchas horas, una metódica distribucion de todas las tareas extraordinarias correspondientes á cada visita, no constituiría jamás un trabajo escesivo.

Sin entrar por ahora en pormenores reglamentarios, parece fácil de compartir equitativamente, todas las ocupaciones del servicio de farmacia, atendiendo á la vez á la preparacion de los medicamentos de gran consumo, hecha diariamente por un practicante, espresamente destinado á cada uno de estos preparados, á la asistencia á las visitas que deben suponerse mas peligrosas, á la preparacion de estas fórmulas particulares en cada una de estas visitas, y á la propinacion pronta de varios medicamentos, necesarios de administrar inmediatamente despues, ó á poco rato de su prescripcion.

Todos los mencionados objetos, formarían el servicio particular de cada dos practicantes, primero y segundo, agregado á cada una de las visitas. Desempeñado por ellos cuanto viene indicado, podrían ausentarse del establecimiento, dejando á los de guardia nota circunstanciada de todas las demás prescripciones correspondientes á horas extraordinarias. Al dar estas, cada practicante de farmacia de guardia, acompañado de un enfermero y mozo de botica conduciendo los medicamentos, pasaría á la sala respectiva para propinarlos en la forma prevenida en las libretas de visitas. El servicio nocturno, siendo constantemente mas reducido, pudiera confiarse á uno solo de los practicantes de guardia para ambos departamentos, observándose al efecto el turno correspondiente.



PROFILAXIS DEL COLERA.— *Informe de la comision de la Academia de medicina de Bélgica.* — (*Conclusion*) (1). — **DISPONER ANTICIPADAMENTE EL SERVICIO MÉDICO.** — 26.º No establecer en las fronteras continentales cordones sanitarios, ni lazaretos, ni cuarentenas con el objeto

(1) Véase la página 241 de este tomo

de impedir la invasion del cólera , puesto que ha probado la esperiencia que estos medios ofrecen mas inconvenientes que ventajas.

27. No obstante , si en uno de nuestros puertos marítimos se presentasen naves á cuyo borde se haya manifestado la enfermedad y hecho alguna víctima , no deberán aquellos buques admitirse á libre-plática , sino que serán sometidos al régimen de la patente sospechosa , haciéndoles sufrir una cuarentena de doce dias á lo ménos.

28. Multiplicar los socorros públicos concedidos á los indigentes y asegurar el sustento de los pobres ; proporcionarles vestidos , combustibles y mantas , y distribuirles con frecuencia la paja fresca que necesiten para sus jergones.

29. Establecer en cada comun comisiones sanitarias para que cuiden de todo lo concerniente á salubridad. Estas comisiones , compuestas del burgomaestre , de vecinos notables , de médicos y de farmacéuticos , propondrán los cambios y mejoras de que sean susceptibles las localidades puestas á su cuidado , con el fin de oponerse á los progresos del cólera y ausiliar á los atacados del mal.

30. En cada cuartel , distrito ó seccion de las ciudades deberán establecerse además sub-comisiones sanitarias encargadas de visitar las calles , las plazas , los mercados , los establecimientos públicos y privados , las casas , etc. , de indagar las causas de salubridad , de darlas á conocer , de indicar el peligro á los habitantes é invitarlos á que le remedien en lo posible por orden de la administracion. A estas comisiones podrán confiarse todas las atribuciones que se juzguen útiles para mejorar la situacion de los pobres y la salud pública. Se hallarán en relacion con las comisiones sanitarias centrales y las administraciones comunales á que corresponden , y se compondrán del cura ó vicario de la parroquia , de tres vecinos notables , de un médico , de un cirujano y un farmacéutico.

31. Invitar á los que cuidan de socorrer los pobres , á los individuos de las oficinas ó juntas de beneficencia , á los eclesiásticos de las parroquias y á las personas caritativas que tienen influencia sobre la parte miserable y poco ilustrada de la poblacion , para que visiten á las familias indigentes , haciéndolas conocer que la poca limpieza , la humedad, el hacinamiento , la falta de vestidos convenientes , la intemperancia , la prolongada exposicion á la intemperie atmosférica y los excesos de todo género , principalmente la

embriaguez , favorecen el desarrollo de la enfermedad y agravan sus efectos. Tratarán de impedir igualmente que haya muchos coléricos reunidos en un local pequeño ó que contenga otros individuos sanos.

32. Deberá aumentarse el número de los médicos de los pobres ó de beneficencia , para que todos los enfermos indistintamente se hallen visitados y socorridos sin dilacion.

33. En cada cuartel de las ciudades populosas y en todos los comunes deberán establecerse bajo la direccion de las comisiones sanitarias , casas de socorro á las que estén agregados por lo ménos dos médicos para que puedan relevarse si fuere necesario , quedando siempre uno de dia y de noche dispuesto á socorrer á los que le necesiten.

34. Estas casas de socorro deben hallarse provistas : 1.º de una camilla con su correspondiente colchon, mantas y todo lo necesario para la traslacion de los enfermos ; 2.º de un botiquin ; y 3.º de los objetos indispensables para la administracion y uso de los primeros remedios.

35. Cómo cuando entra el mal en una casa ; no solo es temible para los que acomete , sino que tambien amenaza á los sanos que la habitan, uno de los principales medios que deben emplearse para preservar á estos últimos es diseminarlos , proporcionándoles habitaciones saludables , separadas de los focos morbíficos,

36. Cuando los enfermos pertenecen á la clase indigente , hay que persuadirles de que consientan en trasladarse desde luego á los hospitales destinados para los coléricos.

37. Conservar á los hospitales ordinarios su habitual destino , no admitiendo coléricos en ellos.

38. Es preciso establecer hospitales temporales bien organizados , que reunan todas las condiciones necesarias para el tratamiento y curacion de los coléricos ; é igualmente para la preservacion de los otros individuos.

39. Que estos asilos , abiertos por la beneficencia nacional á la humanidad afligida por tan terrible azote , reciban gratuitamente no solo todos los indigentes atacados del mal , sean del pais que fueren , sino tambien todo individuo que solicite su admision pagando un tanto por estancia.

40. Los hospitales temporales deben estar prontos de todo lo necesario para el servicio médico , y tener su director , sus médicos , sus alumnos ó practicantes , sus farmacéuticos y enfermeros.

41. En cada ciudad ó comun es necesario que haya á lo ménos uno de estos hospitales para cada 10,000 habitantes.

42. Convendría que estuviesen situados en terrenos secos , en parages elevados ó aislados , muy ventilados , léjos de las emanaciones de los rios , pantanos y lagunas , de los pozos de aguas súcias , y en las ciudades á corta distancia de los cuarteles que habita la clase pobre , sobre la que ejerce particularmente sus estragos el mal.

43. Es preferible multiplicar los hospitales temporales á reducir su número haciéndolos muy grandes ; porque el aire de los hospitales muy concurridos , cuyas salas contienen crecido número de enfermos , es el primer obstáculo para su curacion.

44. En los hospitales de coléricos se deben establecer tres divisiones ; una para los sospechosos , otra para los coléricos , y la tercera para los convalecientes.

45. Si estos hospitales temporales no presentasen las condiciones precisas para aquella division , podrán establecerse en sus inmediaciones , casas de refugio para los sospechosos y otras destinadas á los convalecientes.

46. Encargar á los comisarios de policia ó á otros agentes de la autoridad que lleven un registro de todas las ocurrencias relativas á la salud pública , dando parte diario á la comision sanitaria correspondiente.

47. Invitar á los propietarios y á los arrendatarios de las fondas , paradores , posadas , etc. , cómo á los que tienen casas de huéspedes , para que den pronto aviso de todo lo concerniente al cólera en la casa de socorro mas inmediata.

48. Cuando un enfermo pueda recibir inmediatamente los auxilios , necesarios , el gefe de la casa de socorro le enviará sin tardanza un médico. Despues de administrados los primeros remedios , hará este que sea trasladado el paciente al hospital temporal mas inmediato , si en ello consintiesen el paciente y sus deudos.

49. Se harán lavar , blanquear y pasar por legía ó desinfectar las ropas de lienzo y los vestidos que hayan usado los coléricos , ántes de permitir que sirvan para las personas sanas.

50. Despues de bien comprobado el fallecimiento y de haber rociado los cadáveres con una disolucion de cloruro de cal , serán levantados de sus

camas para trasladarlos sin tardanza en carruages bien cubiertos á los sitios destinados á la inhumacion.

51. Se enterrarán los cadáveres en el cementerio comun ó en otro parage designado al efecto distante de las habitaciones , pero nunca en las iglesias , capillas , jardines ó casas particulares , y se colocarán en hoyos de dos varas de profundidad sin esperar , cómo es costumbre , á que lleguen otros cuerpos.

52. Prohibir la esposicion de los cadáveres de los coléricos en las iglesias , donde pudieran perjudicar mucho á la salud de los que asisten á las ceremonias religiosas.

53. Trasladar los cadáveres al cementerio durante la noche , ántes ó despues de ponerse el sol , sin ruido , sin tocar campanas y sin pompa religiosa , de la que tambien es preciso abstenerse para los sacramentos á los enfermos.

54. Miéntras dure la epidemia no se permitirá tocar á agonía ni á muerto. Como en estas circunstancias son de temer las grandes reuniones populares , hay que evitarlas cuanto se pueda.

55. Por último , exhortar al público , sobre todo á las clases indigentes , para que llamen á un médico tan luego cómo adviertan los primeros indicios de la enfermedad.



QUÍMICA Y FARMACIA.

FARMACOLOGÍA DEL IODURO DE POTÁSIO; por Mr. DORVAULT, *farmacéutico*. — Las preparaciones del ioduro potásico neutro no son muy numerosas ; no es así de las del ioduro iodurado , ni de las en que está asociado el ioduro neutro á otro compuesto químico , las cuales al contrario llenan un cuadro bastante extenso que debemos incluir en nuestro trabajo. Para mayor extension y para que el práctico encuentre en nuestra monografía todo lo perteneciente á la medicacion iódica propiamente llamada , hemos añadido á ella las tres ó cuatro preparaciones que tienen el iodo meta-lóide por base.

Diferentes métodos de clasificacion de estas numerosas fórmulas se nos ofrecen. Así es que podríamos clasificarlas en preparaciones farmacéuticas de ioduro potásico , en preparaciones de ioduro iodurado , en preparaciones

de iodo , etc. , etc. Podríamos tambien clasificarlas según el modo de usarlas en preparaciones para el uso interno y para el externo y establecer despues subdivisiones para las preparaciones simples y compuestas: pero nos ha parecido mas preferible y mucho mas cómodo para las investigaciones el adoptar por esta parte del todo práctica , la mas simple de las coordinaciones ó sea el orden alfabético.

No obstante , nos hemos reservado para una especie de apéndice una serie de fórmulas de nuestra propiedad y que proponemos ya porque todavía no existen y á fin de llenar en este caso la laguna del formulario de los iódicos , ya sea cómo mas metódicas y mas fáciles de clasificar que las ya existentes.

Entre las primeras fórmulas , es decir las que forman la primera parte de nuestro formulario y que hemos hallado distribuidas en las farmacopeas, recetarios , formularios y en diferentes memorias , el mayor número ó tienen doble uso , ó son viciosas , ó están casi enteramente olvidadas en nuestros dias. Hasta cierto punto nosotros hubieramos podido dejar de reproducirlas y contentarnos con decir de un modo general , por ejemplo , cómo consecuencia de lo que anteriormente hemos establecido , que todas las preparaciones de iodo puro y todas las de ioduro iodurado , destinadas por sus autores á ser tomadas al interior, deben ser completamente abandonadas: pero hemos considerado que hay costumbres que conviene respetar y por otra parte , aquí cómo allí debemos guardarnos de la impetuosidad de ideas muy exclusivas. Nos limitaremos pues cada vez que se presentará la ocasion , á criticar aquellas fórmulas que nos parecerán susceptibles de censura.

AGUA ANTI-DOTAL IODURADA.

Ioduro de potasio.	1 dracma.
Iodo.	6 granos.
Agua	2 libras.

H. s. a. una solucion (color rojo vinoso).

Para beber á medios vasos en los envenenamientos por los álcalis vegetales ó las plantas que los contienen.

AGUA IODURADA PARA BEBIDA (*Lugol*).

	N.º 1.	N.º 2.	N.º 3.
Iodo.	gr. $\frac{4}{5}$	1 gr.	1 $\frac{1}{5}$ gr.
Ioduro potasio. .	1 gr. $\frac{3}{5}$	2 gr.	2 $\frac{2}{5}$ gr.
Agua destilada. .	8 onzas.	8 onzas.	8 onzas.

H. s. a. Para beber durante el dia.

Esta agua es de un hermoso color de ambar y es destinada principalmente para los niños , quienes la beben fácilmente sobre todo si es ligeramente edulcorada. Pero no se debe añadir el azúcar hasta el momento de usarla, de otro modo quitaría el color al líquido.

Durante la comida el Dr. Magendie hace reemplazar el agua ordinaria por el agua iodurada.

AGUAS MINERALES NATURALES IODURADAS. — Las mas usadas en razon del iodo que contienen son las de Chálles y de Heilbrun. Se toman á la dosis de un vaso á medio azumbre por dia. Pueden mezclarse igualmente con el vino en las horas de comer.

BÁLSAMO IODURADO. (*Bálsamo hidriodatado contra el bocio.*)

Ioduro de potasio.	4 drac.
Alcool á 54°.	2 onz.

H. disolver. Tómese por otra parte:

Jabon animal ó de Marsella	6 drac.
Ioduro de potasio.	2 onz.

H. disolver á fuego lento : mézclense las dos soluciones , aromatizense á gusto , cuélense en frascos de ancha tubulura y tápanse exactamente cuando estén frios.

El Sr. Schaeuffele, farmacéutico distinguido de Thann , ha propuesto la modificacion siguiente:

Jabon animal.	2 onz.
Ioduro de potasio.	1 onz. 2 $\frac{1}{2}$ drac.
Alcool á 85°.	1 lib.
Esencia azahar.	1 drac.

Se disuelve el ioduro en el alcool, se hace fundir el jabon en esta disolucion al baño maria, se aromatiza, se filtra y se reparte en frascos. (Esta preparacion es sólida y sin color.)

El bálsamo iodurado se usa en Suiza contra el bocio con feliz éxito. Su uso puede extenderse para combatir otras afecciones, las ingurgitaciones escrofulosas, los sabañones. Se usa en fricciones. Es una preparacion muy útil.

BÁLSAMO CONTRA LOS SABAÑONES (*Lyeune*).

Alcanfor.	2 escrúp.
Tintura de benjuí.	4 drac.

H. disolver y añádase :

Ioduro de potasio.	4 drac.
Acetato de plomo líquido.	1 onz.
Alcool reducido á 54° por el agua de rosas.	2 onzas.

Por otra parte:

Jabon animal.	1 onz.
Alcool <i>ut supra</i>	2 onzas.

Hágase disolver á fuego lento, mézclense las dos soluciones ántes que la última esté enteramente fria, aromatizese á voluntad y cuélese en frascos de ancha tubulura.

Esta preparacion no es homogénea, ella deja depositar ioduro de plomo que se forma por la mezcla del ioduro potásico con el acetato de plomo, mientras que el líquido que sobrenada contiene acetato de potasa y un poco de ioduro potásico plómbico.

Se friccianan mañana y tarde las partes atacadas de sabañones, teniendo cuidado de agitar el frasco cada vez que se sirve de él.

BAÑOS IODURADOS DE LUGOL.

Para los niños.

Iodo..	$\frac{1}{2}$ dracma.	2 escrúps.	1 dracma.	5 escrúps.
Ioduro de potasio .	4 escrúps.			
Agua destilada. . .				

Para los adultos.

Iodo..	2 dracmas.	$2\frac{1}{2}$ drac.	3 dracmas.	4 dracmas.
Ioduro de potasio. .	4 dracmas.	5 dracmas.	6 dracmas.	1 onza.
Agua destilada. . .	20 onzas.	20 onzas.	20 onzas.	20 onzas.

Hágase disolver y consérvese en una botella para uso. (Estas soluciones son de un rojo obscuro).

Estos baños han sido formulados por el Dr. Lugol para ser administrados segun la edad , los individuos y las diferentes épocas del tratamiento.

Cada una de estas soluciones debe dilatarse en un baño de agua , á saber: para los adultos 150 azumbres de agua , para los adolescentes 100 azumbres , para los niños de 8 á 12 años 40 ó 50 azumbres y para los niños de ménos edad de 12 á 25 azumbres.

Estos baños en razon del iodo libre que contienen no pueden darse en bañeras de metal (cobre ó zinc), y si únicamente en bañeras de madera.

Los baños iodurados , cómo lo hace observar el Dr. Lugol quien ha dado mucha importancia á este modo de administrar el iodo y ha sido el primero de ponerle en uso , á mas de la accion general profunda , que imprimen á la economía , tienen una accion local muy manifiesta. La piel se pone ligeramente rubicunda, algunas veces esta rubicundez es muy pronunciada, la epidermis se escama principalmente en los brazos y piernas. Cuando el enfermo sale del baño, su piel es ligeramente teñida de amarillo , color que á veces dura muchos dias.

Miéntas que los enfermos están en el baño si padecen alguna ulceracion en la nariz , en los ojos ú otras partes de la cabeza , el Dr. Lugol les encarga se los bañen de tiempo en tiempo con la misma agua del baño. Los baños locales (pediluvios , braquiluvios , maniluvios) iodurados del Dr. Lugol se preparan añadiendo al agua del baño la cantidad necesaria de solucion iodurada suficiente para teñir fuertemente en amarillo. Deben ser tomados tambien en bañeras de madera ó de cualquiera especie de barro.

CATAPLASMA IODURADO (*Lugol*).

Se prepara la pasta de cataplasma comun en un vaso de barro e do: despues que se ha retirado del fuego , y cuando esté bastante frio, se le añade la cantidad de *solucion iodurada rubefaciente* con la cual se quiera cargar el cataplasma. Se mide esta cantidad con una cuchara de madera que sirve igualmente para hacer la mezcla.

El Dr. Lugol usa este modo de aplicacion en algunos casos de tumores tuberculosos muy duros. La usa tambien para apresurar la caída de las costras de la superficie *del lupus*.

COLIRIO IODURADO (*Magendie*).

Agua de rosas.	6 onzas.
Ioduro de potasio.	1 escrúpulo.
Iodo.	2 gr.

H. s. a. un colirio para usarlo cuatro veces al dia. (El color de este colirio es rojo vinoso.)

Segun el Dr. Magendie las oftalmías escrofulosas, contra las cuales empleamos infructuosamente los medios terapéuticos mas enérgicos, cómo los vejigatorios , los sedales, pocas veces resisten mas de un mes á este colirio, aunque estén complicadas de ulceraciones de la conjuntiva y de la córnea.

COLIRIO IODURADO (*Desmarres*).

Agua destilada.	5 dracmas.
Ioduro potásico.	18 granos.
Iodo.	$\frac{1}{5}$ á 6 granos.

H. s. a. un colirio. (El mismo color que el anterior.)

Contra las manchas de la córnea cuando no existe señal alguna de inflamacion.

COLIRIO IODURADO (*Reiniger*).

Ioduro potásico.	10 granos.
Iodo.	1 grano.
Agua de rosas.	3 onzas.

H. s. a. (color *ut supra*).

El autor de este colirio se sirve de él para disolver las partículas de hierro fijadas en la córnea.

EMPLASTO IODADO (*Roberburg*).

Iodo puro. $\frac{1}{2}$ dracma.

Divídase con algunas gotas de alcohol, añádanse algunas gotas de aceite de olivas, despues mézclese todo con emplasto simple reblandecido por el calor (1 onz).

Amásese con cuidado. (Este emplasto es moreno rojizo.)

EMPLASTO IODURADO, HIDRIODATADO (*Roberburg*).

Ioduro de potasio. 1 dracma.

Pulverízese el ioduro con algunas gotas de alcohol, despues mézclese con emplasto simple reblandecido por el calor (1 onz).

Amásese con cuidado. (Es de color blanco).

Con el tiempo estos dos estearatos deben dar lugar al ioduro de plomo.

(*Se continuará.*)



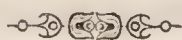
DESCRIPCION DEL ARBOL QUE PRODUCE LA GUTTA PERCHA. —
Del *Pharmaceutical journal* de JACOBO BELL, extraemos la siguiente descripcion. —
De las muestras recibidas por el director del jardin de plantas el señor Guillermo Jackson Hooker, y enviadas desde Sincapur por el Dr. Oxley, resulta confirmada la opinion de que el árbol que produce la *gutta percha*, pertenece á la familia de las sapotáceas, y le han permitido remitirle al nuevo género *isonandra*, del que el doctor Wight que lo fundó, describe dos especies á las cuales el señor Al-

fonso Decandolle ha añadido el *sideroxylon Wightianum* de Wallich (no Hooker) y el *sideroxylon* de Nielgherries de Perrottet. El árbol de la gutta percha, conviene en cuanto al aspecto general, con el *isonandra* y parece diferenciarse solamente por el número de las partes de la flor, que es tetramera en las especies descritas por el doctor Wight, y hexamera en nuestra planta. El señor Hooker propone llamarla:

Isonandra gutta; foliis longe petiolatis, obovato oblongis, coriaceis, integerrimis, acuminatis, subtus aureo-nitentibus, paralelo venosis, basi-attenuatis; floribus axillaribus fasciculatis, pedunculis unifloris, calycis lobis imbricatis obtusis, corollæ subrotatæ lobis 6-ovatis patentibus, staminibus 12.

Habita en las montañas de Sincapur, y parece que se halla en Bornéo (segun Brooke) y en otras de las Malaccas.

Arbor 40 pedalis lactiflua, ramis junioribus subrufo-pubescentibus, teretibus. Folia alterna, subcoriacea, obovata, integerrima, brevi acuminata, basi in petiolum longum gracilem attenuata, pennivenia, (venis arctis, parallelis, horizontali patentibus), supra viridia, subtus aureo nitentia. Flores axillares fasciculati subnutantes, pedunculati. Pedunculi perbreves, uniflori. Calyx subovato campanulatus, profunde 6 fidus, lobis biserialibus ovatis, obtusis, subaureo nitentibus. Corolla subrotata; tubo brevi vix calycem superante; limbo 6 partito, lobis ovatis seu ellipticis, obtusis, patentibus. Stamina 12 ad faucem corollæ inserta, uniseriaria. Filamenta æqualia, filiformia, lobis corollæ longiora. Antheræ ovatæ, acutæ, extrorsæ. Ovarium globosum, subpubescens, 6 locale, loculis omnibus uniovulatis (?): stylus longitudine staminum, filiformis. Stigma obtusum. Fructus calyce persistente suffultus; bacca dura, ovato subglobosa, 6-locularis, loculis 4 abortientibus obsoletis, 2-fertilibus monospermis. Semina (vix matura) ad angulum interiorem loculi inserta.



FISICA.

ACERCA CIERTOS FENÓMENOS DE IGNICION VOLTÁICA Y DE DESCOMPOSICION DEL AGUA EN SUS GASES CONSTITUYENTES POR EL CALOR por GROVE—Un físico inglés cuyo nombre es justamente célebre, el Sr. Grove, acaba de publicar en el Boletín del Museo de la Industria un trabajo del mayor interés. Se trata cómo ya lo indica el título, de ciertos fenómenos de ignicion voltáica, que el autor ha aplicado del modo mas feliz á la eudiometría y que le han conducido por

una série de deducciones esencialmente lógicas para obtener la descomposicion del agua por la sola accion del calor.

Cuando se reunen los dos polos de una pila suficientemente enérgica , por medio de un hilo delgado de platino , no se tarda en percibir que el hilo se calienta y enrojece , aquí está el fenómeno de ignicion voltáica. El calor que puede producirse en tal caso es verdaderamente enorme , solo lo limita la fusion de⁴ platino.

Bien convencido Grove de que con tan alto grado de calor debía producir , relativamente á la combinacion de los gases , los mismos efectos que la electricidad , imaginó el aplicarlo á la eudiometría. Una sencilla probeta de vidrio atravesada en su parte superior por un hilo delgado de platino perfectamente soldado he aquí todo el aparato eudiométrico que empleó ; solamente para obviar la fusion del vidrio , que no hubiera dejado de tener lugar en el punto de contacto con el hilo candente , cubrió todo el sistema con un cilindro que llenó luego de agua fria ó aceite.

Las ventajas de tal eudiómetro le parecieron ya evidentes desde el principio : cómo la combinacion de los gases solo se efectua lenta y progresivamente , no es necesario que las paredes del vaso sean resistentes cómo en el eudiómetro comun ; no hay que temer esplosion , ni detonacion , ni proyeccion de gases fuera del aparato ; el operador no está sujeto á los caprichos de una chispa , cuyo efecto á menudo es incierto , principalmente en tiempo húmedo , en fin los resultados obtenidos son mas perfectos , cómo parece resultar de un gran número de experimentos , hechos con un gran número de gases , particularmente con el hidrógeno.

Despues de poner en el eudiómetro un volúmen determinado de hidrógeno purificado y secado por todos los medios que la química enseña , Grove ha observado al hacer pasar la corriente , que este volúmen sufría una notable contraccion. Esta contraccion ha tenido siempre lugar , cualquiera que fuese el método por el que se hubiese obtenido el hidrógeno , ya fuese obtenido por electrolisis del agua destilada y del ácido sulfúrico puro , ya fuese obtenido por la accion química del zinc destilado y del ácido sulfúrico puro con el agua destilada igualmente pura y privada de aire tanto cómo sea posible. Solamente que no siempre ha sido la misma la contraccion ; y ha variado desde $\frac{1}{10}$ hasta $\frac{1}{30}$ del volúmen total.

Partiendo de la idea que no se podía atribuir la disminucion de volúmen sinó á la formacion de una pequeña cantidad de agua , ha sido conducido á admitir que el hidrógeno no era nunca químicamente puro , y que contiene siempre una pequeña cantidad de oxígeno variable entre $\frac{1}{30}$ y $\frac{1}{20}$ de su propio volúmen. En

verdad que esto es un resultado muy notable y que puede poner en duda el que se haya obtenido nunca el verdadero peso del átomo del hidrógeno y á pesar de toda la precision que Berzelius y Dulong han puesto en sus trabajos en esta determinacion , á pesar de todo el cuidado y habilidad que Dumas ha desplegado mas recientemente en sus indagaciones experimentales acerca del mismo objeto. Pero puede que ántes de pronunciarse de un modo positivo acerca la verdadera causa del fenómeno , convendría dedicarse á nuevos esperimentos y reunir nuevas pruebas; tal vez convendría indagar si la maravillosa propiedad que posee el platino de condensar los gases en la superficie no entraria por algo en la disminucion del volúmen observado.

Sea cómo fuere , el resultado obtenido por Grove , con el gas hidrógeno , no es el solo digno de interés. Por medio de su eudiómetro , ha hecho dos otras observaciones , cuyos resultados diametralmente opuestos le han conducido al descubrimiento capital de su memoria , á la descomposicion del agua por el calor.

Volúmenes iguales de ácido carbónico y de hidrógeno fueron sometidos á la accion del hilo candente , el volúmen disminuyó por mitad , y hubo formacion de óxido de carbono y agua líquida.

Al revés , una cantidad determinada de gas óxido de carbono , puesta en el eudiómetro , encima del agua , sometida del mismo modo á la accion del hilo candente , el volúmen se dilató de un tercio ; se formó ácido carbónico é hidrógeno.

Comparando los resultados de estos dos esperimentos Gróve se ha admirado del ranversamiento notable de las afinidades en circunstancias análogas. Él no ha pensado que el platino en ignicion poseyera una virtud específica , tan pronto para hacer cómo para deshacer las combinaciones ; pero ha admitido que volvía instable el equilibrio químico , creyendo efecto de la diferencia de temperatura del hilo , los resultados obtenidos. Lo mismo , en efecto , que se ve en ciertos compuestos , el óxido de mercurio , por ejemplo , que se forma á cierta temperatura y se descompone en otra , lo mismo es permitido creer que el agua que toma origen á un grado de calor en el primér esperimento , podría descomponerse á un grado de calor mas elevado en el segundo.

Con el objeto de verificar esta prevision , emprendió una serie de esperimentos relativos á la descomposicion del agua por el calor.

Modificando ligeramente su aparato eudiométrico para apropiarlo al objeto que tenía á la vista , y empleando una fuerte batería capaz de producir en el platino una temperatura muy cerca del punto de la fusion , ha logrado obtener con la pequeña cantidad de agua contenida siempre en el aire , los dos gases constituyentes de este líquido , el oxígeno y el hidrógeno.

Aquí el señor Grove, ha debido prever y prevenir una objecion ; la descomposicion obtenida en este caso, no es efecto de una accion puramente electrolítica, y la corriente que en este experimento es escesivamente intensa, no podía ser considerada hasta un cierto punto cómo la causa inmediata del fenómeno observado?

Para responder á esta objecion, cortó el hilo del experimento precedente, de modo que obtuviese dos polos entre los cuales estaba el agua. Esta disposicion que forzaba á la corriente eléctrica á atravesar el líquido, debía facilitar singularmente su descomposicion, si era verdad que la corriente era la causa de la descomposicion. Pues no es esto lo que ha demostrado la experiencia; ella ha enseñado que en esta nueva condicion no se efectuaba la descomposicion, con tal que se emplease el agua destilada bien pura, que resiste cómo es sabido á la accion descomponente de una pila de dos elementos.

Seguramente que este experimento hubiese bastado para quitar la duda y fijar la causa del fenómeno; pero Grove no se ha contentado. En su conviccion íntima de que el agua podía ser descompuesta por el calor solo, tentó nuevos experimentos en los que ha suprimido del todo la accion voltáica. Los dos siguientes han salido perfectamente.

Ha tomado un hilo de platino del que ha fundido la estremidad, ya por medio de una fuerte batería, yá por medio del soplete de gas. Habiendo obtenido de este modo un pequeño boton de la dimension de un grano de pimienta, lo inmergió candente en el agua destilada hervida á 98°, encima de la cual había un tubo ranversado lleno de la misma agua. Entónces ha visto producirse los fenómenos tan notables y tan bien estudiados por Boutigny, es decir: 1.º un fuerte ruido acompañado de un desprendimiento de gas; 2.º un momento de inaccion perfecta, presentando el curioso espectáculo de una bala roja de fuego en el seno de una agua tranquila; que es el fenómeno del agua al estado esferoidal; 3.º en fin la produccion súbita é instantánea del vapor, al momento que la temperatura del boton se ha bajado lo suficiente, dejando el agua el estado esferoidal para volver á las condiciones ordinarias.

La inmersion del boton metálico ha sido repetida varias veces, teniendo cuidado de hacer enrojecer, mejor blanquear, el boton á la llama del soplete de gas. Entónces se ha producido bajo la campana cierta cantidad de gas, que analizada se ha hallado constar de 80 por 100 de una mezcla de hidrógeno en las proporciones que constituyen el agua.

El agua había sido pues descompuesta; pero se trataba de obtener un desprendimiento de gas continuo y regular; Grove imaginó el aparato siguiente:

Tomó dos tubos de plata de 60 líneas de largo, y cerca de 5 de diáme-

tro , que reunió por medio de dos pequeñas chapas á un tubo de platino muy fino formado de un hilo de dos líneas de diámetro , perforado en toda su longitud de un agujero del diámetro de un alfiler. El uno de estos tubos de plata tenía una estremidad cerrada , comunicando la otra con un tubo abductor propio para conducir los gases debajo de una campana.

Calentó primero los dos tubos de plata de modo que llegase el agua á la ebullicion y llenó de vapor el pequeño tubo de platino. Obtenido esto , dirigió á este pequeño tubo , la llama muy viva y muy intensa del soplete oxidrógeno , hasta levantar la temperatura del metal cerca de su punto de fusion. Muy pronto se vió un desprendimiento continuo de gases permanentes , que reconoció por medio del análisis , ser una mezcla de 70 partes de oxidrógeno , y 30 partes de azoe.

Este azoe provenía de vestigios de aire del que es imposible privar enteramente el agua , y que constituye un nucleo en alguna manera indispensable á la formacion del vapor. Grove piensa que el agua , que se podría concebir cómo perfectamente privada de aire , no tendría las propiedades físicas que le conocemos ; que no herviría al punto que hierve ahora , y que las ampollas de vapor , no se formarían sino de tarde en tarde , dando lugar á sacudimientos que podrían ocasionar la ruptura del vaso donde tuviese lugar la operacion.

La descomposicion del agua , en los dos experimentos precedentes , es un hecho de consideracion , y que merece ser seriamente meditado por todos los físicos.

Hasta aquí la electricidad ha sido la única fuerza por medio de la que se podían descomponer varios cuerpos y sobre todo el agua. La descomposicion del agua por el platino incandescente generaliza este principio pues presenta efectos parecidos al calor solo. Hay con todo esta diferencia fundamental que en la descomposicion del agua por la pila , los dos elementos no se presentan libres en el punto mismo de la descomposicion. Hay transporte en las estremidades polares si bien que en una pila que tuviese el polo positivo de hierro , se vería este oxidarse á espensas del oxígeno del agua , sin que ningun vestigio de hidrógeno , pudiese manifestarse en el mismo punto donde tiene lugar esta oxidacion.

No sucede lo mismo en la descomposicion del agua por el calor. Cuando el platino ha alcanzado el grado de calor en el que la mezcla de los dos gases es mas estable que su combinacion , los dos elementos se ponen inmediatamente en libertad , y su desprendimiento tiene lugar simultáneamente y en forma de mezcla.

Esta circunstancia de que el calor descompone el agua , pero que no separa sus dos gases constituyentes , retardará tal vez las aplicaciones , que se podrían

hacer de esta propiedad notable ; pero no puede hacer mas que retardarla. Es imposible que tarde ó temprano la industria no saque un partido útil de la descomposicion del agua por el calor , aplicándola á muchos usos , y notablemente al alumbrado , ya que se haga pasar sencillamente el vapor del agua al través de tubos estrechos de platino muy fuertemente calentados cómo en el experimento de Grove, ya que se recurra á otros medios que podrían imaginarse para el mismo objeto.

Bajo el punto de vista teórico , el descubrimiento de Grove , no es ménos digno de interés ; pues que nos enseña que á cierta temperatura el agua no puede existir ni al estado líquido , ni al estado de vapor , sino que se resuelve necesariamente en sus principios constituyentes. Si hay algun planeta muy cercano al sol , capaz por consiguiente de admitir un calor escesivamente intenso , no se puede concebir que haya vapor de agua en su atmósfera , si es que haya atmósfera. No podemos admitir en ella mas que los elementos del vapor del agua , y tal vez no debemos concebir en ella mas que los principios sutiles de esto que nosotros miramos cómo elementos.

Tal es , aparte de algunos hechos en detall y de poca importancia , pero que sería difícil citar aquí , el resúmen del trabajo tan notable y tan interesante de Grove. Queda por responder una última objecion, sacada de la presencia del platino en todos los experimentos precedentes. Se trata de demostrar que el metal no entra por nada en el resultado observado , y que no obraba en virtud de esta fuerza calalítica que se le conoce y que determina su influencia , siempre que se trata de combinaciones gaseosas. Grove ha hecho una aleacion de osmio y de iridio que ha substituido al platino , y la descomposicion del agua , ha tenido lugar aunque en ménos cantidad. ¿Es esto una prueba suficiente , una respuesta perentoria á la objecion precedente? Muchos físicos podrán pensar lo contrario creyendo que los dos metales empleados en este nuevo caso poseen hasta cierto punto la virtud específica que pertenece al platino.

De cualquier modo que sea , admitiendo la descomposicion del agua efectuada por la influencia combinada del platino y del calor , el resultado no es ménos curioso ; pues el efecto es diametralmente opuesto , al que el platino suele producir. Hasta aquí se ha visto al platino condensar gases , pero no se había visto que desasociase los elementos de los cuerpos en lugar de combinarlos y que descompusiese el agua en lugar de producirla. Este efecto nuevo del platino constituiría pues una propiedad nueva , y bajo este aspecto , el descubrimiento de Grove sería aún de muchísima importancia.

VARIEDADES.

BARCELONA Y EL COLERA. — Cuando el cólera morbo asiático amenaza traspasar las márgenes del Rhin; cuando los periódicos ingleses dieron ya la voz de *alarma* á fin de que su gobierno no se hallára desprevenido el día en que se desarrollára en la metrópoli, ó en otro punto tan cruel plaga; cuando los doctores Furre y Toinbée inspeccionaron ya todas las casas y asilos de beneficencia de Lóndres á fin de acordar las medidas dirigidas á tan interesante objeto; cuando una comision de la Academia de medicina de Bélgica ha redactado ya un extenso dictámen acerca la profiláxis de aquella enfermedad (1); cuando... ¿ será posible que en la capital del antiguo principado de Cataluña se abandone á la suerte lo mas necesario, lo mas humanitario y digno de su civilizacion por si acaso apareciera de un momento á otro aquella constelacion epidémica, ú otra de semejante clase?

Compárese la poblacion de Barcelona en nuestros días, cón la de catorce años atrás, y podrá desde luego todo hombre pensador penetrarse de lo que fuera esta Capital, en la triste suerte de tener que sufrir una plaga mortífera ó desoladora en el estado y afflictivas circunstancias que por todas partes nos circuyen.

En medio de un aumento tan rápido de la poblacion, cómo que no podemos contar sino con muy pocos huertos dentro de las murallas por razon de estar ocupado ya todo el terreno de elevadas casas con numerosos pisos, estrechos los mas, ó pequeños y mal ventilados, preguntaremosse ha pensado, por ejemplo, con el local ó punto en que debiesen ser colocados tantos infelices, que en el día nos piden un bocado de pan con un mortal desmayo en el momento mismo en que una plaga mortífera invadiera por desgracia nuestro suelo?

¡ Cuán triste, cuán afflictivo fuera el tropel, el movimiento ruidoso ó alarma en el instante mismo en que las doscientas mil almas que pueblan á esta capital, estuvieran bajo el influjo de un azote devastador? No deja de ser extraño al observador que recorre nuestros monumentos, nuestras casas de beneficencia, el que no vea mas que un solo hospital de enfermos en medio de tan inmenso vecindario; un hospital que por razon de su localidad, y demás vicios de su organizacion interior presenta muy pocos medios de salubridad á los desgraciados seres, que reúne en su recinto: un solo hospital que únicamente puede fascinar la vista superficial de un vulgo ignorante, mas no la del hombre científico, no ménos que filantrópico; un solo hospital, que aun en el estado de calma y de una paz interior estará tal vez faltado en ciertos días de los elementos mas precisos para la curacion ó alivio de los pacientes; un solo hospital!!! No soltemos la pluma porque no intentamos hacer derramar lágrimas á las almas sensibles, ni que se pongan en acecho las generosas.

Cuando el Cuerpo municipal de Barcelona viera aparecer de un momento á otro una

plaga mortífera (que no permita el Cielo) ¿de que medios se vale en pocos dias, en pocas horas y por instantes para proporcionar albergue, socorros, vivienda á tantos infelices postrados ya tal vez en el lecho de la muerte? de que edificios echára mano? en donde pudiesen recostarse los acometidos del mal sin tener que dar el último suspiro, ó aliento en nuestras calles?

No se ven ya sino ruinas, y escombros en donde admiramos los monasterios del valle de Hebron, y de la Cartuja de Montealegre, que tanto sirvieron en la desastrosa epidemia de la fiebre amarilla en 1821, no se nos presenta sino el vasto espacio del convento de Franciscos, que en 1834 reunió tantos coléricos, no existe ya el de los dominicanos, no podemos valernos del ruinoso monasterio de Junqueras, de poco ó de nada sirviendo el raquitismo del de S. Pablo; al mismo tiempo que falta un lazareto conforme á los preceptos higiénicos, cual lo reclamára toda nacion civilizada en una ciudad marítima comercial cómo es Barcelona.

Tuvimos el sentimiento de observar en las dos afflictivas epidemias de 1821 y 1834 que todo se mandaba, y se hacia á tropel, se cometian violencias á las personas, y á las propiedades, se verificaban las mas altas tropelías bajo el altisonante, y á veces el mas cruel pretesto de que *la salud del pueblo es la suprema ley*. Se forman de momento en tan críticas circunstancias numerosas juntas, comisiones, secciones, estando cada una de ellas facultada á menudo para atropellar á los ciudadanos, y corporaciones con el imperioso lema que *la salud del pueblo es la suprema ley*: no se respetan los fondos públicos todo es confusion, todo desórden, y mas si los que debieran éstar constantemente frente del gobierno, desaparecen para huir del riesgo de perder la existencia.

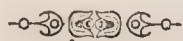
¿Cuanto pudiéramos trasladar en estos momentos para conocimiento de los que ignoran ó menosprecian estas y otras verdades tristes pero dignas de que sean previstas por razon de sus amargos resultados! Nosotros participamos del disgusto de presenciar á las doce de una de las noches del mes de agosto de 1821 cómo se mandó por el consejal del Ayuntamiento de esta ciudad el noble marqués de Llió, y del subinspector de epidemias D. Rafael Nadal y Lacaba el desocupo en solo cuatro horas, que se cumplió, de la casa torre que posee en el dia D. Francisco Planás y Molist en el término de S. Martin de Provencals, para trasladar en ella á los primeros convalecientes que salieron del Lazareto derruido en el dia por éstar ántes dentro de la línea de fortificacion.

Los señores, que en 1821 y 1834 estuvieron al frente del Cuerpo municipal de Barcelona; el noble marqués de Alfarrás, Dou, Gil, Fábregas, y otros ciudadanos dignos de un grato recuerdo tuvieron que sufrir mas por razon de la violencia, con que debieran adoptarse de momento las medidas salvadoras (que hubieran podido prevenirse bajo los auspicios de un gobierno celoso y vigilante) que por el riesgo que corrieran sus vidas sacrificadas despues en bien de esta poblacion. ¿Cuánta abnegacion, cuantos rasgos de civismo no acreditó en dias tan aciagos el siempre constante, el siempre memorable don José María de Cabanes, que tuvo la fortuna de sobrevivir á tantas desgracias!

Las dos desastrosas epidemias de 1821 y de 1834 parece que de nada han servido, para que se piense en un porvenir desgraciado tal vez de un momento á otro: quinientas personas y no mas pudieran en el dia ocupar igual número de camas en el hospital único, que es el de Sta Cruz; á no ser que hacinados los enfermos, cómo acontece á la mas ligera constelacion, participáran de una hospitalidad, que reuniera el mefitismo capaz

para acabar mas pronto con la vida mínima de los infelices , que acudieran á tropel en aquel asilo exhausto de medios y de recursos en todos conceptos. ¡Triste suerte! funesto porvenir !

Podemos no obstante tener el consuelo en el caso de que ocurriera alguno de los desgraciados sucesos , que forman el objeto de nuestros desvelos , que la Junta del cementerio rural no descuida justamente el estender por varios puntos aquel hogar digno de su acreditado celo ; cuánto deberíamos en tal conflicto á la asamblea de aquellos católicos ! Sino existiese bastante filantropía á favor de los vivos , no tendríamos á lo ménos el desconsuelo de ver á los numerosos muertos ser pasto de las aves y de las fieras.



CASAS DE ORATES. — Un brillante artículo de Mr. Briérre de Boismont leemos en la **UNION MÉDICALE** sobre la influencia de los últimos sucesos de Paris. Colocado al frente de dos establecimientos destinados al tratamiento de la enagenacion mental ha podido observar muy bien Briérre cuanto han concurrido los sucesos de junio á producir este género de dolencias. Tan luego cómo dejó de obrar el fuego de fusilería, comenzaron á entrar en dichos establecimientos muchas víctimas de la revolucion. Los que primero se presentaron estaban tristes , abatidos y melancólicos. Creían que se les intentaba asesinar. Uno de ellos, hombre muy ilustrado y autor de muchas obras, estaba inmóvil, con la vista fija, apénas hablaba y se hallaba convencido de que le iban á echar en un sumidero para ahogarle. Otro gritaba á cada instante : *Ahi están, echan abajo la puerta, me van á prender y fusilar.* » Muchos creían oir voces amenazadoras que les repetian se les iba á guillotinar cómo tambien á sus parientes , ó creían oir continuas descargas. Los enfermos de esta categoría eran pertenecientes á las clases que tenían que perder. Para libertarse de sus desgracias procuraban algunos suicidarse , siendo necesaria una vigilancia continua. Seis de ellos se consideraban grandes criminales.

La otra série de enagenados se componía de gentes dominadas por las ideas modernas. Estos no iban con la cabeza baja y la mirada triste : era su mirada altiva , exaltada y alegre , hablaban incesantemente , formaban memorias y constituciones , y se proclamaban grandes personajes y salvadores de la patria, suponiéndose generales individuos del poder ejecutivo, etc. Uno de ellos , artesano , falto de educacion , pretendia ser muy elocuente : «Mirad cómo hablo con facilidad , decía y poniéndose la mano en la cadera se

explicaba en estos términos : «Yo afirmo que la República es grande» y no salía de aquí, repitiendo á cada instante la misma frase. Conociendo él mismo su impotencia, decia: «No estoy para hablar hoy, dejaré mi discurso para otro día.» Algunas veces parecía que redactaba proyectos de banco, de asociaciones, de hacienda, y si se examinaban sus escritos, no se encontraba una idea en ellos, pero en cambio había muchas faltas de ortografía.

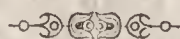
Un fabricante, que por su habilidad había llegado á adquirir tal cual fortuna, fué á un club y habló con grande calor en pro de las clases pobres recibiendo muchos aplausos. Cuando volvió á su casa se ocupó en hacer diligencias de una imprenta para propagar sus ideas. Iba hacer la felicidad de la Francia y los que le oponían alguna objeccion eran unos imbéciles. Le hicieron sus padres ciertas reflexiones y quiso matarlos. Por último en la primera sesion de su club se arrebató de manera que le condujeron al establecimiento de Mr. Briérre. «Esta es una horrorosa infamia, gritó; ¿por qué se ha de prender á un ciudadano que se consagra á la felicidad de sus semejantes? Unicamente los reaccionarios pueden obrar de esa manera: voy á escribir al poder ejecutivo dándole parte, para que me pongan en libertad. Soy un hombre de talento y hágase lo que se haga, llegaré al puesto á que me llama el destino. Nada resiste á una voluntad firme: jamás he hecho versos, pero he querido hacerlos y véase cómo los he sacado tan buenos cómo el mejor poeta».... Y recitaba unas coplas.

A propósito de este género de dementes, dice M. Briérre «se ha dicho mucho tiempo hace que el orgullo era el sello de la locura; pero yo declaro que nunca le he visto tan escesivo cómo en los locos de la revolucion de febrero, sobre todo en los que por sus ideas socialistas, humanitarias, comunistas ó regenadoras, de cualquier género que estas fuesen, se suponian llamados á desempeñar gran papel en el mundo.» Solamente de resultados de la revuelta de junio ha recibido Briérre 20 dementes en su establecimiento, y la misma proporcion se observa en lo demás.... Se asegura que en un hospital exclamaba un demente: «Quiero comer carne de un guardia nacional, rociada con sangre de un movilizado.»

El distinguido autor del tratado de *Alucinaciones* termina con el siguiente párrafo.

«Si los que fraguan las revoluciones conociesen las catástrofes que ocasionan y los millares de víctimas que inmolan, en vez de apelar á la fuerza bru-

ta y de verter torrentes de sangre humana, reclamarían las reformas que exige la marcha progresiva del entendimiento humano por todos los medios legales que se hallan á su alcance. Cuando llegan las ideas á su madurez nada alcanza á impedir que den su fruto ; pero las que se hacen brotar ántes de tiempo vejetan en un solo instante , se marchitan y mueren.»



NOTICIAS DEL CÓLERA.—Segun el *The Lancet* tan cruel plaga avanza con rapidéz , por lo que aconseja se tomen las precauciones siguientes:

1.º No descuidar ninguna indisposicion de cualquier naturaleza por leve que sea , porque durante la epidemia pueden entrar en su dominio todos los enfermos.

2.º Cuidar muy particularmente de las indisposiciones del tubo digestivo.

3.º Alejar de las habitaciones toda especie de materias corrompidas , animales ó vegetales.

4.º Limpiar los albañales y lavarlos con el mayor esmero.

5.º Evitar que estén húmedos los alrededores de las habitaciones , y dar salida á las aguas estancadas.

6.º Derribar todos los tabiques que impidan la ventilacion necesaria.

7.º Ventilar las casas diariamente al medio dia.

8.º Usar para la limpieza mas bien rodillas secas que húmedas.

9.º No fatigarse demasiado , ni molestarse en hacer trabajos forzados sobre todo en tiempo húmedo.

10. Evitar las bebidas frias y ácidas, especialmente en tiempo caloroso.

11. Abstenerse de frutas ácidas é indigestas.

12. Usar de buena agua para bebida y para preparar las comidas.

13. Abstenerse de bebidas alcohólicas y del tabaco.

14. Abrigarse el cuerpo.

15. Abrigarse el vientre con una faja de lana ó de bayeta.

16. Cuidar mucho de la limpieza personal.

17. Evitar las emociones demasiado fuertes.

18. No asistir á reuniones demasiado numerosas.

19. No vivir en cuartos bajos y húmedos.

20. Poner lumbre de noche en las alcobas.

21. Sacar al aire las ropas de las camas.

22. Enterrar los muertos lo mas léjos posible de las habitaciones.

— El cólera se ha manifestado en todo el Egipto con mas ó ménos intensidad. Estalló á mediados de julio en Taulah , donde había en aquella sazón 165,000 peregrinos que se habían reunido para celebrar el nacimiento de Mahoma : ántes de la dispersion de aquellos murieron mas de 3000 cólericos. Los últimos dias de julio hubo en el Cairo 300 casos al dia , y en Alejandría 120 ; Ibraín bajá aterrado con la presencia del azote ha marchado á la isla de Rodas , llevándose toda la escuadra egipcia. El gobernador del Cairo Abbas bajá se ha refugiado en el alto Egipto , huyendo tambien del cólera.



ACTOS DEL GOBIERNO. — MINISTERIO DE LA GOBERNACION DEL REINO. — *Dirección de Sanidad.* -- *Circular.* — Desde que empezó á plantearse la nueva organizacion del ramo sanitario , mandada establecer por el real decreto de 17 de marzo de 1847 , empezaron tambien á consultarse dudas sobre el modo de hacer el servicio los subdelegados de medicina y cirugía , de farmacia y de veterinaria. Cómo estos funcionarios no tenían dependencia directa de las autoridades civiles , cómo carecían de reglas fijas y uniformes para el acertado desempeño de su cometido , y cómo sus diversas atribuciones ofrecían alguna contradiccion con los buenos principios administrativos , era consiguiente que se suscitasen tales dudas al ejercer los Gefes políticos la direccion del ramo en sus respectivas provincias , que les está encargada por el espresado real decreto. Conociendo sin embargo S. M. la Reina , que tanto estas autoridades cómo los alcaldes necesitan poder contar con personas inteligentes y celosas que les hagan presente la falta de observancia de las disposiciones sanitarias , y las intrusiones y abusos que se cometan en el ejercicio de las profesiones médicas , que les auxilién con sus informes en los casos de epidemias , epizootias ú otros , y que les proporcionen los datos necesarios para formar y llevar la estadística de dichas profesiones , se dignó oír el dictámen del Consejo de sanidad , cuyo ilustrado Cuerpo , prévia la conveniente esposicion razonada , elevó en 23 de marzo último un proyecto de reglamento para crear y organizar debidamente agentes de la administracion en las provincias con el título de subdelegados de Sanidad.

Examinado con detencion y aprobado por S. M. en 24 del mes último , remito á V. S. adjuntos dos ejemplares de dicho reglamento , á fin de que el uno sirva para inteligencia de ese gobierno político , y el otro para su inmediata insercion en el *Boletín oficial* de la provincia. Pero sin perjuicio de hacer V. S. las prevenciones oportunas para el mas puntual y exacto cumplimiento , deberá disponer tambien lo conveniente para que lo tenga desde luego cuanto se manda en los artículos desde el 29 al 33 , dando parte circunstanciado á este Ministerio en el momento que se verifique , con nota nominal de los subdelegados de Sanidad pertenecientes á cada facultad que queden ejerciendo el nuevo cargo , y de las cantidades que se recauden por consecuencia de lo que contiene el referido art. 33.

De real orden lo comunico á V. S. para los efectos espresados. Dios guarde á V. S. muchos años. San Ildefonso 2 de agosto de 1848. — SARTORIUS — Sr. Gefe político de...

REGLAMENTO PARA LAS SUBDELEGACIONES DE SANIDAD INTERIOR DEL REINO, APROBADO POR S. M.
EN 24 DE JULIO DE 1848.

CAPÍTULO I.

Del objeto de las subdelegaciones, número, cualidades y nombramiento de los subdelegados de Sanidad.

Artículo 1.^o Para vigilar y reclamar el cumplimiento de las leyes, ordenanzas, decretos, reglamentos, instrucciones y órdenes superiores relativas á todos los ramos de Sanidad, en que tambien está comprendido el ejercicio de las profesiones médicas, el de la farmacia, el de la veterinaria, la elaboracion, introduccion, venta y aplicacion de las sustancias que puedan usarse cómo medicinas, ó ser consideradas cómo venenos, se establecerán en las provincias subdelegados especiales de Gobierno, que se titularán *Subdelegados de Sanidad*.

Art. 2.^o En cada uno de los partidos judiciales, aun de aquellas poblaciones en que haya mas de uno, habrá tres Subdelegados de Sanidad, de los cuales uno será profesor de medicina ó de cirugía, otro de farmacia y el tercero de veterinaria.

Art. 3.^o Los Gefes políticos nombrarán en sus respectivas provincias los subdelegados de Sanidad de los partidos, oyendo previamente el parecer de las Juntas provinciales de Sanidad, y los elegirán, siendo posible, de los profesores que tengan su residencia habitual dentro del partido en que hayan de ejercer el cargo.

Art. 4.^o Para estos nombramientos observarán los Gefes políticos la escala siguiente:

EN MEDICINA Ó CIRUGIA.

- 1.^o Los que hubiesen desempeñado el cargo de subdelegados con celo é inteligencia.
- 2.^o Los académicos numerarios de las Academias de medicina.
- 3.^o Los doctores en ambas facultades de medicina y cirugía, en una de ellas con título de las actuales facultades médicas, de las universidades, de los colegios de medicina y cirugía ó de cirugía solamente.
- 4.^o Los académicos corresponsales de las Academias de medicina.
- 5.^o Los licenciados en ambas facultades ó en una de ellas, con los títulos que se citan en el párrafo 3.^o, y los médicos con mas de 20 años de práctica.
- 6.^o Los licenciados en medicina no comprendidos en los párrafos anteriores.
- 7.^o Los médicos recibidos en las Academias.
- 8.^o Los cirujanos de segunda clase.
- 9.^o Los cirujanos de tercera clase.

EN FARMACIA.

- 1.^o Los farmacéuticos que hayan servido con celo é inteligencia el cargo de subdelegados.
- 2.^o Los doctores.
- 3.^o Los licenciados.
- 4.^o Los que no tengan este grado.

EN VETERINARIA.

- 1.^o Los que hubiesen servido con celo é inteligencia el cargo de subdelegados.
- 2.^o Los veterinarios de primera clase.

3.º Los de segunda , si fuesen idóneos para el cargo , á juicio de los Gefes políticos , previo el dictámen de las Juntas provinciales de Sanidad.

Art. 5.º Cuando en un partido no hubiere profesor de las clases comprendidas en el artículo anterior , que pueda desempeñar el cargo de Subdelegado de Sanidad en alguna ó en todas las facultades , dispondrá el Gefe político que lo verifique el del partido mas inmediato perteneciente á la provincia , formando en tal caso un distrito de dos ó mas partidos.

Art. 6.º Si algun Subdelegado de Sanidad estuviere imposibilitado temporalmente para el desempeño de su cargo , los Gefes políticos nombrarán otro de la misma facultad que interinamente le sustituya , con iguales obligaciones y derechos que el propietario. Para estos nombramientos interinos se observarán las mismas reglas que quedan prescritas para los propietarios. Mientras el Gefe político hace el nombramiento de Subdelegado de Sanidad , propietario ó interino , se encargará del desempeño de la subdelegacion vacante el mas antiguo de los otros subdelegados.

CAPÍTULO II.

De las obligaciones generales y especiales de los subdelegados de Sanidad.

Art. 7.º Las obligaciones generales de los subdelegados serán : 1.ª Velar incesantemente por el cumplimiento de lo dispuesto en las leyes , ordenanzas , reglamentos , decretos ó reales órdenes vigentes sobre Sanidad , especialmente sobre las que pertenecen al ejercicio de las profesiones médicas , y á la elaboracion ó venta de las sustancias medicamentosas ó venenosas , en los términos y por los medios señalados en las mismas disposiciones legislativas ó gubernativas , ó del modo que para casos determinados prescribiere el Gobierno.

2.ª Cuidar de que ninguna persona ejerza el todo ó parte de la ciencia de curar sin el correspondiente título , y de que los profesores se limiten al ejercicio de las facultades y al goce de los derechos que les conceda el que hubiesen obtenido , escepto solamente en casos de grave , urgente y absoluta necesidad.

3.ª Vigilar la exacta observancia de lo prevenido en las leyes , ordenanzas y demás disposiciones vigentes acerca de las condiciones con que únicamente pueden ser introducidas , elaboradas , puestas en venta , ó suministradas las sustancias ó cuerpos medicamentosos ó venenosos.

4.ª Presentar á los Gefes políticos y á los alcaldes cuantas reclamaciones creyeren necesarias por las faltas ó contravenciones que notáren , tanto en el cumplimiento de las leyes ó disposiciones gubernativas referentes al ejercicio de las profesiones médicas y demás ramos de Sanidad , cómo en la observancia de los principios generales de higiene pública.

5.ª Examinar los títulos de los profesores de la ciencia de curar que ejercieren ó deseáren ejercer su profesion en el distrito de la respectiva subdelegacion , y horadar los sellos y firmas de los que fallezcan dentro de él , devolviéndolos despues á sus familias si los reclamáren.

6.ª Formar listas generales y nominales de los profesores que tengan su residencia habitual en el mismo distrito , con notas á continuacion de los que ejerzan en él sin tener aquella residencia , de los fallecidos y de los que hayan trasladado su domicilio á otro distrito , remitiendo dichas listas en los meses de enero y julio de cada año á los Gefes políticos los subdelegados de la capital directamente , y los de fuera de ella por medio de los alcaldes , cómo presidentes de las juntas de Sanidad de partido.

7.^a Llevar los registros que sean necesarios para formar oportunamente y con exactitud las listas y notas de que trata el párrafo anterior.

8.^a Desempeñar las comisiones ó encargos particulares que les confien los Gefes políticos ó los alcaldes, y evacuar los informes que les pidan sobre alguno de los puntos indicados en este artículo.

Art. 8.^o Cada subdelegado de Sanidad tendrá especial encargo de cumplir lo que en particular pertenezca á su profesion respectiva con referencia á las obligaciones generales espresadas en el artículo anterior, ó á las que se impusieren en adelante, impetrando en caso necesario el auxilio de la autoridad competente.

Art. 9.^o Corresponderá por lo mismo á los subdelegados pertenecientes á medicina la inspeccion y vigilancia sobre los médico-cirujanos, médicos, cirujanos, oculistas, dentistas, comadrones, parteras y cuantos ejerzan el todo ó parte de la medicina ó de la cirugía, para los efectos que se mencionan en el art. 7.^o

Art. 10. Los referidos subdelegados pertenecientes á medicina estarán además obligados.

1.^o Á dar parte circunstanciado por el conducto que se indica en la obligacion 6.^a, art. 7.^o de las enfermedades epidémicas que apareciesen en sus respectivos distritos, pudiendo pedir á los demas profesores de cualquiera clase ó categoría que ejerzan su facultad en las poblaciones donde reine la epidemia, los datos que necesiten para cumplir exactamente tan importante encargo.

2.^o A examinar cuidadosamente el estado en que se encuentre en su respectivo distrito la propagacion de la vacuna, procurando fomentarla, y dando cuenta cada año del estado de sus investigaciones, con las observaciones que consideren convenientes.

Art. 11. A los subdelegados pertenecientes á farmacia corresponderá especialmente la inspeccion y vigilancia para el cumplimiento de todo lo prevenido en el art. 7.^o, con respecto á los farmacéuticos, herbolarios, drogueros, especieros y cuantos elaboren, vendan, introduzcan ó suministren sustancias ó cuerpos medicamentosos ó venenosos.

Art. 12. Deberán ademas visitar por ahora, previo el permiso de la autoridad competente, todas las boticas nuevas y las que habiendo estado cerradas vuelvan á abrirse pasado un término prudencial; sujetándose para dichas visitas á lo prevenido en las ordenanzas del ramo, y dando parte de las faltas que encuentren á la autoridad respectiva, en los términos y para los efectos que se espresarán en el art. 20 de este reglamento.

Art. 13. Los subdelegados pertenecientes á veterinaria estarán especialmente encargados de lo dispuesto en el artículo 7.^o con referencia á los veterinarios, albéitares, herradores, castradores y demás personas que ejerciesen el todo ó parte de la veterinaria.

Art. 14. Darán cuenta tambien, por el conducto indicado en la obligacion 6.^a del referido art. 7.^o, de las epizootias que apareciesen en sus respectivos distritos, pudiendo, para hacerlo debidamente, exigir de los demás profesores residentes en los puntos donde reine la epizootia cuantos datos y noticias puedan facilitarles.

Art. 15. Sin perjuicio de que los subdelegados de Sanidad cumplan especialmente con los deberes relativos á los individuos y asuntos de su respectiva profesion, segun se espresa en este reglamento, se considerarán todos obligados á vigilar la observancia de las disposiciones legislativas y gubernativas acerca de las diversas partes del ramo sanitario; por lo tanto podrá y deberá cualquiera de ellos reclamar desde luego las infracciones; pero si estas perteneciesen á

distinta profesion , dará aviso oficial al subdelegado de ella , y en el caso de que no produzca efecto este aviso , hará por sí mismo la reclamacion á la autoridad competente.

Art. 16. Los alcaldes , cómo presidentes de las juntas de sanidad de los partidos , cuidarán de que en ellas se lleve un libro en que , con separacion de profesiones , se anoten todos los casos de intrusion que se castiguen en la provincia , para lo cual los Gefes políticos les circularán las notas que resulten del registro de intrusos que debe llevarse en cada gobierno político , segun lo dispuesto en el art. 4.º de la Real orden de 7 de enero de 1847. Los subdelegados , en su calidad de vocales natos de las mismas juntas , consultarán en dicho libro las dudas que les ocurran sobre la materia. Pero en las capitales de provincia donde no existen juntas de partido , pasará el Gefe político las notas al subdelegado mas antiguo para que este forme con ellas el libro ó cuaderno de los intrusos en todas las profesiones.

Art. 17. Cuando cesare un subdelegado , entregará al sucesor los papeles pertenecientes á la subdelegacion , bajo inventario , del cual se sacarán dos copias firmadas por ambos , á fin de que una quede con los papeles en la referida subdelegacion , y sirva la otra de resguardo al cesante ; pero si este fuese alguno de los de la capital , hará tambien entrega del libro de intrusos que se cita en el artículo anterior , comprendiéndolo en el inventario.

Art. 18. Si la cesacion fuese por fallecimiento , deberá el mas antiguo de los subdelegados restantes del distrito dar desde luego parte al Gefe político en las capitales ó al alcalde en los partidos , y recogerá , con intervencion de un representante de la respectiva junta de sanidad , los papeles de la subdelegacion vacante , formando inventario , que firmarán ambos , y conservará con aquellos el subdelegado para hacer entrega al que fuese nombrado en lugar del difunto.

CAPITULO III.

De las relaciones de los subdelegados de Sanidad con las autoridades

Art. 19. Estando determinado en el art. 24 del Real decreto de 17 de marzo de 1847 que los subdelegados de los distritos de las capitales de provincia dependan inmediatamente de los Gefes políticos , y los de fuera de ellas de los alcaldes presidentes de las juntas de Sanidad de los partidos , dirigirán dichos subdelegados todas sus comunicaciones á las referidas autoridades ; pero para reclamar de infracciones , contravenciones ó intrusiones , tanto los subdelegados de la capital cómo los de los partidos , acudirán directamente á los alcaldes cuando les esté cometido por la ley el castigo de tales faltas.

Art. 20. Siempre que los subdelegados de Sanidad , cumpliendo con las obligaciones impuestas en este reglamento , hagan reclamaciones para la represion y castigo de cualquiera infraccion , intrusion ó contravencion á las disposiciones vigentes sobre Sanidad , procurarán con todo cuidado que contengan , no solo pruebas de los hechos en que las funden , si estos no fuesen de notoriedad pública , sino tambien documentos que las comprueben , si les fuese posible adquirirlos. Procurarán además citar en todos los casos las disposiciones que hayan sido infringidas y la pena á que estén sujetos los infractores , con cuantas noticias hayan podido reunir acerca de estos , tanto para el mejor conocimiento de la autoridad , cómo para que en casos de reincidencia sean castigados con arreglo á lo que esté determinado.

Art. 21. Los subdelegados de Sanidad de los partidos de fuera de las capitales de provincia , además de presentar á los alcaldes las reclamaciones de que queda hecho mérito en los artículos anteriores , podrán tambien por su carácter de vocales de las juntas de Sanidad de los mismos partidos , y en uso de la facultad que en tal concepto les concede el artículo 41 del reglamento de organizacion y atribuciones del Consejo y juntas del ramo , pedir á aquellas que apoyen sus reclamaciones en vista de las razones y hecho en que las funden. Entónces los alcaldes , cómo presidentes de las juntas de partido , nombrarán la comision que haya de informar sobre la propuesta ; y seguidos los demás trámites que previenen los artículos siguientes de dicho reglamento , remitirán el espediente original al Gefe político , segun el artículo 49 de aquel , para la resolucion que corresponda.

CAPÍTULO IV.

De los derechos y prerogativas de los subdelegados de Sanidad.

Art. 22. En las poblaciones donde hubiere dos ó mas subdelegados pertenecientes á una misma facultad , podrán reunirse , tanto para dar mancomunadamente los partes , relaciones ó noticias , cómo para hacer las reclamaciones ú observaciones relativas á su encargo.

Art. 23. Podrán igualmente reunirse los subdelegados de Sanidad de todas las facultades , así en las poblaciones que espresa el artículo anterior , cómo en las de los demás partidos , para elevar á la autoridad de quien dependen las reclamaciones ú observaciones que creyeren útiles sobre el cumplimiento de las disposiciones pertenecientes á la policía sanitaria , y para acudir á la autoridad superior en queja de la inferior por falta de dicho cumplimiento.

Art. 24. Los subdelegados de Sanidad serán considerados cómo la autoridad inmediata de los demás profesores de la facultad que residan en el respectivo distrito , y presidirán en las consultas y demas actos peculiares de la profesion á todos los que no sean ó hayan sido vocales de los consejos de Sanidad y de instruccion pública , de la direccion general de estudios , de la Junta suprema de Sanidad , de las superiores de medicina , cirugia y farmacia , médicos de cámara de S. M. , catedráticos , académicos de número de las Academias de ciencias ó de medicina y vocales de las juntas provinciales de Sanidad.

Art. 25. Los subdelegados de Sanidad serán socios agregados de las Academias de medicina cirugia durante el tiempo que desempeñasen su cargo.

Art. 26. Todos los profesores de la ciencia de curar , cualesquiera que fuese su destino , clase ó categoría , estarán obligados á presentar los títulos que les autoricen para el ejercicio de su profesion , cuando al efecto sean requeridos por los subdelegados de Sanidad , á los cuales facilitarán tambien los informes , datos y noticias que les pidan para el mas exacto y puntual cumplimiento de lo prevenido en este reglamento. Si así no lo hiciesen , darán inmediatamente cuenta los subdelegados al Gefe político ó al alcalde para que con imposicion de la multa que consideren conveniente , obliguen estos á los profesores á cumplir lo mandado por los subdelegados , no pudiendo servir á estos de excusa la falta de aquellos para dejar de llenar sus deberes , si no hubiesen dado parte oportunamente á la autoridad respectiva.

Art. 27. Cómo compensacion de los gastos que han de originarse á los subdelegados de Sanidad en el desempeño del cargo que se les confia por este reglamento , gozarán por ahora de las

dos terceras partes de las multas ó penas pecuniarias que se impongan gubernativa ó judicialmente por cualquiera infraccion , intrusion , contravencion , falta ó descuido en el cumplimiento de las disposiciones del ramo sanitario ; teniendo solo derecho á dichas dos terceras partes el subdelegado ó subdelegados que hubiesen hecho las reclamaciones sobre que recaiga la pena.

CAPÍTULO V.

Disposiciones generales y transitorias.

Art. 28. Si en virtud del art. 18 del Real decreto de 17 de marzo de 1847 se mandasen establecer en casos extraordinarios juntas municipales de Sanidad en las capitales de provincia , donde , segun el mismo real decreto , solo debe haber ordinariamente juntas provinciales , los vocales facultativos de aquellas serán nombrados entre los subdelegados de Sanidad de los partidos de las mismas capitales , cuyo cargo por otra parte será incompatible con el de vocales de las juntas provinciales.

Art. 29. Los Gefes políticos procederán inmediatamente al arreglo de las subdelegaciones , conforme al art. 2.^o de este reglamento , cesando por lo mismo todas las que se hallen establecidas en la actualidad , y quedando con el cargo de subdelegados de nueva creacion los profesores que estuvieren ejerciendo las que se suprimen.

Art. 30. Si en algun partido hubiere mas de un subdelegado de la misma facultad , entrará al desempeño de la nueva subdelegacion el mas antiguo , si hubiese llenado sus deberes con celo é inteligencia : los escedentes que reunan estas circunstancias quedarán con derecho de preferencia por órden de antigüedad para las vacantes que ocurran.

Art. 31. De conformidad con lo determinado en el real decreto de 17 de marzo de 1847 serán vocales natos de las juntas de Sanidad de partido los subdelegados pertenecientes á medicina y farmacia que queden ejerciendo el nuevo cargo en los mismos partidos , y tambien los de veterinaria que se nombren para dicha facultad por consecuencia de lo prevenido en este reglamento , caso de ser veterinarios de primera clase.

Art. 32. Los actuales subdelegados que cesen entregarán los papeles y efectos de las subdelegaciones que se suprimen á los profesores de su facultad que subsistan con el nuevo cargo , formándose al efecto el inventario que cita el artículo 17 de este reglamento.

Art. 33. Las subdelegaciones principales de farmacia de las provincias , que han de cesar tambien en las capitales verificarán la entrega que espresa el artículo anterior en las secretarías de los respectivos gobiernos políticos ; pero si en aquellas ú otras existiesen fondos , deberán ingresar estos en las depositarias de los mismo gobiernos políticos , facilitando los depositarios á los subdelegados el correspondiente documento de resguardo.

San Ildefonso 24 de julio de 1848. — Aprobado.—SARTORIUS.



MEDICINA.

DEL USO DE LA POCION DE CHOPART CONTRA LA HEMOPTÍSIS,
por el Dr. MILCENT.—Se ven en la práctica hemoptísis contra las que la terapéutica es infructuosa ; tales son , independientemente de la hemoptísis *fulminante* , las graves y repetidas que se presentan principalmente en el curso de la tisis. El Sr. J. P. Tessier ha ideado poner en uso la poción de Chopart , en estas circunstancias , atendidas las propiedades medicamentosas de las substancias cuyo conjunto forma dicho medicamento, y por usarse ya algunas de ellas por separado contra las hemorrágias. Este medio , que no presenta por otra parte ningun inconveniente , es verdad que no constituye un medicamento heróico , pero por fin produce á menudo mas ventajas que todos los otros reunidos , y principalmente en los casos en que los otros no han producido efecto. Se administra ordinariamente á la dosis de una ó dos cucharadas al dia , continuándose su uso hasta que el esputo sanguinolento haya desaparecido. Se puede aumentar la dosis sin inconveniente : algunas veces nos vemos obligados á ello por la intensidad y persistencia de la hemorrágia ; pero regularmente una ó dos cucharadas bastan. He aquí la fórmula exacta que ha servido en todos los ensayos que se han hecho á este objeto.

Bálsamo de copaiba.	} @ 1 onza.
Jarabe de Tolú.	
Agua de menta.	
Alcool.	
Alcool nítrico.	18 granos.

Conviene que el alcool nítrico tenga al ménos ocho dias de preparacion. En algunos casos , no habiéndose tomado esta precaucion, la poción de Chopart no ha producido los buenos efectos que se esperaban.

Siguen observaciones de las que solo darémos el resúmen.

Obs. I. Una hemoptísis que cuatro dias había que duraba , se cohibió totalmente con una sola cucharada de la poción de Chopart.

Obs. II Hemoptísis muy abundante. El cornezuelo del centeno y extracto de ratania , usados con ventaja al principio , se volvieron completa-

mente ineficaces. La poción de Chopart suspendió la hemorrágia y bastó para contenerla cada vez que repetía.

Obs. III. Hemoptísis con sofocación inminente; una sangría volvió á la vida el enfermo y hizo cesar momentáneamente la hemorrágia: esta se reprodujo á pesar de otras dos sangrias. La poción de Chopart contuvo definitivamente la hemoptísis.

No sería difícil, añade el autor, multiplicar las observaciones pues que en el decurso de dos años hemos observado un gran número.

(*Bull. de Thérap.—J. de méd. cir. et pharmacol. de Bruxelles.*)

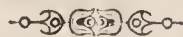


DE LA BRUCINA EN EL TRATAMIENTO DE LA PARAPLEGIA.—

El Sr. Bricheteau, médico del hospital de Necker, prefiere en su práctica la brucina á la estricnina en el tratamiento de las paraplegias crónicas. La estricnina es un agente muy enérgico y por consiguiente peligroso y difícil de manejar, mientras que la brucina que, en cantidad mayor goza de las mismas propiedades, es mucho mas fácil de administrar y expuesta á ménos accidentes. Su eficacia por otra parte no es menor. El Sr. Bricheteau tenía desde el mes de agosto en sus salas una muger que sufría de poco tiempo una paraplegia. La enfermedad desde el principio se había manifestado por dolores en las regiones dorsal y lumbar exasperándose sobre todo por la noche, con una dificultad de respirar que pasaba algunas veces á verdaderos accesos de sofocación. Las piernas muy enflaquecidas eran el sitio de comezones insoportables. Las cámaras así cómo las orinas eran escasas. El Sr. Bricheteau había prescrito como tratamiento un poco activo solo dos aplicaciones del cauterio en cada lado de la region dorsal. La segunda practicada en enero había producido algun alivio. Mas la mejora no había podido permitir á la enferma el andar. Por último en el mes de abril, creyendo dicho profesor que el elemento inflamatorio estaba poco desarrollado en esta forma de paraplegia, prescribió simultáneamente la brucina en píldoras y los baños sulfurosos. La brucina administrada al principio á la dosis de dos granos fué aumentándose progresivamente hasta á la de diez. Desde el principio de la administracion de este medicamento, hubo una mejora muy notable y al cabo de un mes la enferma andaba bastante

bien aunque arrastrando un poco los piés. Mas tarde fué recobrando las fuerzas , y actualmente se mantiene en pié todo el dia. La dosis de diez granos de brucina es mayor que la que aconsejan las obras de terapéutica. Sin embargo no ha producido ningun accidente : el efecto de las píldoras se manifestaba solamente por movimientos convulsivos , manifestacion puramente fisiológica , sin la cual no podría esperarse ningun buen resultado. Si el Sr. Bricheteau , quien ha experimentado mucho la brucina , ha obtenido mas felices resultados que otros prácticos , es quizás porque ha sido mas atrevido que aquellos. Finalmente , en el caso precedente , los baños sulfurosos han probablemente contribuido en gran parte á la curacion.

(*J. des conuais méd. chir.*)



EFICACIA DEL VAPOR DE CARBON EN LA TÍISIS. — El hecho parecería increíble sino fuese demostrado por varias observaciones.

Obs. 1.^a Un hombre que padecía una tisis al tercer grado , habitaba un cuarto muy húmedo , donde hacía algun tiempo que no se alimentaba el fuego sino con leña muy poco seca. Esta combustion despedía vapores de carbon en grande abundancia , lo que , á todas las personas de la familia ocasionaba frecuentes dolores de cabeza, acompañados algunas veces de pérdida de conocimiento. El médico , el Dr. Tschikarewysky , desesperaba del enfermo que parecía tener pocos dias de vida. Sin embargo transcurridos algunos la situacion del enfermo se había notablemente mejorado con grande admiracion del médico. Este no pudo señalar otra causa de esta mejora impensada, que la continua inhalacion del vapor del carbon. El enfermo tenía por otra parte tanto ménos impedida la respiracion en cuanto mayor era la cantidad de vapor esparcida en el cuarto. Bajo la influencia de este medio singular , las fuerzas se reaccionaron poco á poco, la calentura desapareció, lo mismo que los sudores nocturnos y la diarrea; los esputos de purulentos que eran , se volvieron de naturaleza catarral ; el apetito volvió lo mismo que el sueño, y el decubito lateral imposible por mucho tiempo , fácilmente fué suportado. Algunos meses despues, el enfermo, que no había cambiado en nada los hábitos á los que debía el restablecimiento de su salud , estaba enteramente curado.

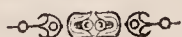
Esta observacion para ser bien concluyente, está falta de detalles suficien-

tes relativos al diagnóstico. Por esto no se trata en ella de auscultacion. La misma observacion se puede hacer á la siguiente.

Obs. 2.^a Pocos dias despues el Dr. Tschikarewysky , fué llamado para asistir á un enfermo que presentaba los mas evidentes señales de una tisis confirmada, tales cómo hemoptísis frecuentes , tos continúa con espectoracion purulenta , sudores nocturnos , diarrea sanguínea , etc. Se colocó el enfermo en un cuarto húmedo , en el cual se puso un hornillo con carbones encendidos. Cuatro semanas despues , el enfermo que cada dia se había sujetado por 30 ó 40 minutos á la inhalacion de los vapores que se desprendían de este hogar , ganaba cada dia mas en fuerza. Cada vez que se sujetaba á este medio , la respiracion se hacía mas libre y experimentaba una sensacion de bien estar del todo particular. Jamás experimentó ninguna cefalálgia. Todos los señales de la tisis desaparecieron y la curacion persiste.

Otro médico ruso, el Dr. Sokolowa, despues curó muchos tísicos con el uso del vapor de carbon. Sus observaciones le han dado á conocer que las inhalaciones de estos vapores , no prueban á los tísicos cuando hay acúmulo de serosidad en la cavidad de las pleuras ó en el pericardio, lo mismo que en los casos de hepatizacion pulmonar ó hipertrofia del corazon.

(*Annal de la Société medic. d'emulation.*)



CIRUGÍA.

RESEÑA DE LA CLÍNICA PARTICULAR QUIRÚRGICA PERTENECIENTE AL CURSO DE 1847 Á 1848 EN LA FACULTAD DE MEDICINA DE BARCELONA ; por el Dr. D. ANTONIO MENDOZA , catedrático de dicha asignatura. — NOTAS RELATIVAS AL CARÁCTER , TERMINACIONES Y MÉTODOS CURATIVOS DE LAS ENFERMEDADES OBSERVADAS EN ESTA CLÍNICA. — En la multiplicada variedad de los males observados en la Clínica quirúrgica de Barcelona , casi todos esporádicos , accidentales , é independientes del influjo atmosférico , estacional ó topográfico , apénas pueden tener cabida observaciones comunes á grupos estensos , que no han existido , siendo necesario por tanto limitarse á unas breves reflexiones generales , aplicables al corto

número de casos homogéneos , y aun somero análisis de los hechos individuales , prósperos ó adversos , que han prestado abundante materia para la instruccion en este ramo. — Cómo resultado de las muchas causas influyentes en los grandes centros manufactureros , y que sería muy largo apreciar aquí debidamente , se han presentado en esta Clínica muchos sugetos de todas edades afectados de escrófulas , y tambien otros en gran número atacados de varias enfermedades , cómo oftalmías , en especial queratitis , erupciones cutáneas , afectos articulares y caries , marcadas con el sello escrofuloso muy espreso. Desgraciadamente las malas condiciones higiénicas del hospital no han hecho mas que acrecentar la rebeldía de estos males , de los que se han conseguido solo muy lentas , raras y poco aseguradas curaciones.

Los departamentos de sifilíticos de ambos sexos , que solo durante un corto período de escasa concurrencia de operados , pudieron formar parte de esta Clínica , no han dejado de presentar repetidos ejemplos de afectos primarios decididamente funestos , con todo el aparato desolador de úlceras corrosivas , de gangrenas rápidas , dolores indomables , profundas cáries y estensas erupciones ; hechos que deponen bastante contra la opinion algo generalizada de que el virus sifilítico ha pasado y tiende á una degeneracion benigna.

Muchos sugetos de ambos sexos , y edad avanzada , entregados á la gula , en especial mugeres , que por espacio de veinte ó treinta años , habían arrastrado sus miembros inferiores atacados de úlceras crónicas habituales , han sucumbido por último á los progresos latentes de una lesion orgánica visceral , las mas veces en el hígado , que se ha presentado en las autópsias hipertrofiado , escirroso , cambiado su color rojizo obscuro exterior é interior en amarillento claro , su aspecto liso en granugiento y desigual , y su compacta substancia en otra cómo arcolar grasosa y deleznable. Tambien se han observado en casos análogos los aneurismas del corazon , las estrecheces de sus orificios auriculo ventriculares , la hidropesia del pericardio y de las pleuras , la hepatizacion de los pulmones , y aun las vómicas , muy rara vez el engrosamiento y opacidad con derrame seroso en la aracnoides. Durante el rigor del invierno algunas de estas infelices , domiciliadas en el hospital por solo el motivo de las úlceras de las piernas , han hallado la muerte en este asilo por efecto de pulmonías contraídas en las horas de la madrugada ; cuando el absurdo servicio del establecimiento espone á los enfermos á las intem-

pestivas corrientes del destemplado aire exterior. Semejante concurso de circunstancias era indispensable para producir bajo el solo concepto de enfermos de úlceras, la mortandad de cerca de un tercio del total de existentes y entrados.

En general ha contribuido á una mortandad exagerada (mas del trece por ciento) en esta clínica la pertenencia á ella de las salas llamadas de *Bresols* ó de deshauciados, en cuyos departamentos apénas se salvan cinco por ciento de los entrados. Solo por ser unos locales destinados á los afectos mas peligrosos y á la mayoría de los agonizantes, que bajo cualquier frivolo pretesto son trasladados de las salas generales, ya influye funestamente en el ánimo de los pacientes la idea de su pase á éstos departamentos. En ellos además el influjo de la intemperie arriba mencionada es mucho mayor que en las otras enfermerías, y últimamente los lechos en que han de permanecer, consistiendo de ordinario en cajones llenos de paja, sin la menor semejanza con las camas de aseo de los inválidos, algunos enfermos que tienen la dicha de no sucumbir ni al terror del local, ni á la gravedad de sus primeros males, perecen de la gangrena por decúbito. El flemon difuso ó erisipela flegmonosa ha sido constantemente fatal, pereciendo todos los enfermos atacados de él, en el período sobreagudo, por gangrena; en cuyo estado vinieron al establecimiento y fueron clasificados, ya por consuncion despues de largas supuraciones. Uno solo de esta clase de enfermos se salvó; sin duda porque habiendo contraído el flemon cómo intercurrente en medio de otra enfermedad ménos grave, pudo ser refrenado desde el principio con el plan anti-flogístico, los eméticos y las incisiones prematuras: á beneficio de estos medios combinados, se limitó el mal á la cara y cuello, se moderaron los síntomas cerebrales, y se obtuvo la supuracion entre las primeras aponeurósis.

Si naturales pueden parecer las causas de esta imponente mortandad en afectos por lo comun ménos graves, son igualmente sencillas las circunstancias que han favorecido el buen éxito de curaciones á primera vista desesperadas.

Entre los cincuenta contusos clasificados, han sido notables las curaciones algunas completas y otras con ligeras reliquias, de una niña de diez años caída de un tercer piso á la calle, de un hombre de treinta y cinco años caído de igual elevacion, de otros dos precipitados de menor altura, pero

que chocaron en el espacio recorrido ó en el pavimento contra recios maderos, de otro de veinte y dos años caído de un andamio de segundo piso, de una muger de sesenta años caída desde un piso principal, de un niño de ocho años estropeado por la rueda de una galera cargada, y de una niña de ocho años caída de un segundo piso. La primera ofrecía una herida contusa en la rodilla derecha, otra resquebrajada en el labio inferior, fractura múltiple del maxilar inferior, con luxacion de varios dientes, fractura de la bóveda palatina con dislaceracion del velo del paladar y comunicacion orinasa, y fractura del fémur derecho, con profunda conmocion cerebral: en esta el retorno de la salud fué cabal con leve claudicacion. En el segundo, una luxacion de la articulacion femoro-tibial dejó en pos de sí un pequeño anquilosis. En el tercero y cuarto á pesar de la fractura de varias costillas subintradas, no quedó vestigio ninguno de tan graves lesiones. En el quinto coexistían lesiones al parecer incompatibles: contusion fuerte de los párpados y sien derechos con quemosis del ojo correspondiente, fractura de los huesos nasales, luxacion del humero derecho, contusion intensa del brazo izquierdo, fractura de la rótula izquierda y luxacion del fémur sobre la tibia adelante, acompañado de contusion en el dorso del pié del mismo lado izquierdo: curacion perfecta. En la sexta se observó hundimiento de las dos últimas costillas izquierdas, luxacion de la mano izquierda, é intensa conmocion de la médula espinal, anunciada por inercia del recto y vejiga, trismo, etc: la articulacion del carpo ha quedado entorpecida. El séptimo cayó en la carretera de Iguala, bajo el enorme peso de la rueda de una galera en que venía dormido, recibiendo el daño de una herida profunda oblicua en la region tibial anterior, otra semejante en la region cubital esterna, y otra resquebrajada en la palma de la mano, con hendidura hasta la articulacion carpo-metacarpiana primera, sin fractura en ningun parage, sin conmocion, sin síntoma inflamatorio alguno intenso consecutivo. Es de presumir que ambos miembros heridos y en especial la pierna, al caer el niño bajo el mismo carruaje que le conducía, quedasen alojados en alguno de los muchos surcos oblicuos al carril, y que hubiese cruzado de pronto la galera por una variacion repentina de direccion pasando así la rueda de un borde á otro del surco sin tocar al fondo de este, que sirviese de caja á los miembros y de puente á las ruedas: la curacion de la pierna ha sido perfecta despues de la eliminacion

de dos pequeñas esquiras laminares , y en cuanto á la mano , en estado de indicar al principio una amputacion , aunque resulte muy estropeado , puede todavía prestar importantes servicios al sugeto. La octava no presentando otro daño que una ligera distorsion del pié , andaba ya sola por la enfermería desde el décimo dia del accidente.

El plan curativo adoptado casi uniformemente ha sido la escitacion suave durante el período de concentracion vital , las sangrias generales y locales desde los primeros instantes de la reaccion , y la revulsion enérgica á los extremos libres de lesion , y á los intestinos gruesos , con rubefacientes y con los emetosos ó emetos catárticos.

Nada que deba mencionarse en este lugar ofrecen los demás casos correspondientes á esta Clínica , examinados en grupos semejantes á los referidos : á ellos seguirá por tanto la reseña de las operaciones practicadas.

AMPUTACIONES PRACTICADAS POR VARIOS MÉTODOS Y PROCEDERES.—Diez se han ejecutado en los meses de diciembre á junio , habiendo fallecido dos hombres por accidentes primitivos y encontrarse en muy grave situacion ántes de ser operados.

1.^a Un niño de trece años sufrió á la vez dos heridas por avulsion y magullamiento en ambas manos , cogidas en un cilindro de una máquina de lustrar. En un completo y fugaz sueño etéreo sufrió la amputacion por la contiguidad de la mano izquierda y del quinto dedo derecho , quedando comprendida en el colgajo para esta última una estensa herida palmar : la cicatrizacion fué pronta y sin la menor imperfeccion.

2.^a Enorme sarcoma desarrollado en el espacio interóseo de la pierna derecha de una mujer de treinta y ocho años , habiendo llegado por este desarrollo hasta tres palmos la circunferencia del miembro , y hecho precisa la amputacion del muslo por el tercio inferior , empleando el cloroforme. La curacion fué lenta , por haberse alterado inesperadamente el muñon , perdiendo su regularidad primitiva , que tardó en recuperar enteramente unos dos meses , sin ningun otro resultado adverso.

3.^a Un hombre de cuarenta años , trabajador en las canteras de Monjuich , fué presentado en el hospital á los dos dias de haber sufrido el desplome de una gruta , huyendo de la cual quedó cogido por la pierna izquierda , teniendo sobre esta por largo rato un peñasco de mas de diez quintales , saliendo con el miembro péndulo de la rodilla y en estado pultáceo. Reusó el éter , al objeto de observar por sí mismo la amputacion del muslo en el tercio medio , que se le ofreció como recurso probable de salvacion. Falleció al octavo dia á consecuencia del flemon difuso que se apoderó de todo el muslo pasando á gangrena y á supuracion intersticial.

4.^a Un negro de veinte y cuatro años hizo una larga marcha , sobreviniéndole en ambos piés , un estado gangrenoso particular , resultado de una inflamacion tan sorda có-

mo localizada. Se le amputó la pierna izquierda, en que la mortificación, ya limitada como en la otra, había ganado mas, dejando para despues de asegurado el éxito de esta operacion la ejecucion de la otra. La influencia de el cloroforme fué pronta y eficaz. La marcha de los fenómenos comunes en tales casos fué sumamente regular, pero al cuarto dia, despues de levantado el apósito y visto que el muñon no presentaba cosa notable, sino un ligero abotagamiento á la pâr que resecacion, sucumbió el enfermo despues de una corta agonía, y ántes que un moribundo, que había sido preciso colocar en el mismo cuarto. La autopsia no puso de manifiesto lesion alguna material á que atribuir esta inopinada muerte, efecto probable de la impresion de horror causada por el aspecto del moribundo.

5.^a Cáries estendida á toda la tibia derecha en un jóven de diez y ocho años, con numerosos orificios fistulosos é inminente demacracion general. Amputacion por el tercio inferior del muslo. Aparicion de una pleuresía izquierda: resolucion. Formacion de un seno superficial en el muñon, cicatrizacion definitiva á los cuarenta dias.

6.^a Á consecuencia de un vendage mal aplicado para mantener reducida una luxacion de la mano izquierda en un niño de nueve años, sobrevino en el brazo un esfacelo, que denudó el cúbito y el radio, separando la epifisis inferior de este, descubrió la articulacion húmero-cubital, y llevó sus estragos hasta el tercio inferior del brazo; amputacion á la menor distancia posible de las escaras eliminadas, que fué por la union del tercio medio y superior del miembro. Curacion sin accidente alguno.

7.^a Un hombre de cincuenta años, avejentado y alelado por el abuso del vino, se presentó con una gangrena de Pott, concurriendo á la vez las variedades de la seca y húmeda en los dedos, algunos ya caidos, y regiones inmediatas dorsal y plantar del pié izquierdo. Despues de sometido á un régimen y curas apropiadas, sufrió la amputacion de la pierna por el parage de eleccion y método circular. La indocilidad del enfermo le espuso á una caida del lecho sobre el muñon. Se gangrenó la piel en una estension considerable, quedando desnuda la tibia y los músculos de la pantorrilla; mas la supuracion abundante en los primeros dias se agotó de un modo gradual, brotaron sólidos mamelones hasta de la sustancia esponjosa, y la cicatriz se estableció ántes de los cuarenta dias. La autopsia de la pierna demostró la obstrucion y obliteracion de las arterias y venas hasta las regiones maleolares.

8.^a Una jóven fátua, de veinte y cinco años de edad, de resultas de un gran depósito reumático en el pié izquierdo, contrajo una profunda cáries en la articulacion tibio-tarsiana. Se le amputó la pierna en el parage de eleccion por el método á colgajos, disecando dos dispuestos oblicuamente de suerte que el interno era bastante anterior y el externo posterior, á fin de hacer corresponder sus bases á las superficies aserradas de los huesos. Al tercer dia cometió un grave exceso del régimen, experimentando por treinta horas seguidas vómitos y deyecciones indigestas. Al mes se restableció, saliendo de la estenuacion en que el mal primitivo la había sumido.

9.^a Un robusto jornalero, de edad de veinte años, quedó instantáneamente mutilado en gran parte del brazo derecho, por la carda de un telar mecánico. El destrozo de los huesos y músculos estendióse por encima de la articulacion húmero-cubital, y las dislaceraciones de la piel y aponeurosis llegaban al limite inferior del tercio superior del

brazo. Á pocas líneas mas arriba de la piel rasgada se practicó su seccion circular dise-cándola y redoblándola lo preciso para descubrir y aserrar el húmero en su mismo cuello quirúrgico. Al cuarto dia se presentó hemorrágia capilar copiosa, procedente de la membrana medular, y se manifestó intensa rubicundez lívida con dolor vivo en el muñon: cedió todo á un plan riguroso anti-flogístico y á las compresiones metódicas sobre la primera y segunda costilla, continuando despues rápidamente hácia la curacion, pasado el riesgo de la hemorrágia y de la gangrena inminente, que el enfermo corrió á trueque de conservar un corto muñon, y de no someterse á la decolacion del brazo, quizá ménos grave, y sin duda mas sencilla que la amputacion por la continuidad en el caso dado.

10.^a Habiendo caido un grueso madero sobre la parte anterior y media de la pierna izquierda de un niño de once años, se produjo la fractura conminuta de la tibia y peroné con notable y rápida tumefaccion de toda la parte inferior á la contusion.

Juzgando considerable el daño de los tejidos blandos profundos se temió la pronta aparicion de la gangrena, sin seguridad de contenerla dentro de ventajosos limites, y en las mas afortunadas circunstancias, juzgando al enfermo, á lo sumo, reducido al uso embarazoso mas que útil de un miembro estropeado, se determinó amputar inmediatamente, apartándose lo posible del parage contundido, haciendo los colgajos semi-elípticos, ya referidos en la observacion 8.^a, y aserrando la tibia un poco mas abajo de la insercion del ligamento rotuliano. La reaccion fué muy enérgica, y necesario el plan antiflogístico, pero la curacion se hizo con celeridad y sin accidentes.

Las circunstancias que mas resaltan en este corto número de hechos son: 1.^a el feliz resultado de la aplicacion del éter y del cloroforme; 2.^a la escasa mortalidad en este género de grandes operaciones, y 3.^a la discordancia entre el estado primario de los muñones y su cicatrizacion definitiva. En cuanto á lo primero, ningun efecto desagradable se ha observado en el uso de aquellos poderosos anestésicos, ántes al contrario, se ha patentizado cada vez mas sus indisputables ventajas de mitigar las dolorosas operaciones respecto al que las sufre y al que las ejecuta: de hacer practicables algunas que sin la anestésia hubieran sido imposibles en sugetos pusilánimes, en niños ó en dementes, de abreviárlas todas evitando las manipulaciones de sujecion, facilitando la aplicacion de los medios hemostáticos mas eficaces y de oponerse en gran parte á la aparicion de los fenómenos consecutivos, originados principalmente de la vehemencia del dolor y escitacion inseparables de toda operacion algo prolongada y laboriosa.

Para juzgar con criterio de la mortalidad en estos amputados, es preciso hacerse cargo de la situacion particular de cada uno de los sometidos á la ablacion, y en la comparacion de ellos se descubre que á los dos fallecidos, correspondientes á las observaciones 3.^a y 4.^a, comprendía una situacion grave, que no era desvanecida con la operacion, substituyendo en la economia el sello mas ó ménos profundo y generalizado de las causas que habían obrado ó concurrido con los efectos locales. El enfermo de la observacion 3.^a sufrió, cómo se ha dicho, un aplastamiento enorme, cuya sacudida debió transmitirse á todo el árbol raquidiano; pasó por dos penosas translaciones, desde el sitio de la catástrofe á su pobre asilo, y desde este al del hospital, y perdió ademas las horas mas oportunas para la amputacion. El negro, que ya dió muestras de una constitucion pasiva y degenerada en la facilidad á contraer la gangrena por causas le-

ves, estaba en débil asidéro con la vida en el mero hecho de tenerla ya perdida en dos extremidades. Su espíritu fanático y apocado exageróle además el terror. Finalmente, por lo que hace á la marcha de las heridas resultantes de las amputaciones, se ha presentado la ocasion de observar una marcada inconsecuencia en sus varias faces. La enferma perteneciente á la 2.^a observacion fué operada de modo que en el acto de proceder á la cura hubo suficiente piel para cubrir los músculos y las necesarias carnes para cubrir el hueso, resultando un verdadero cono hueco de base inferior correspondiente á la seccion cutánea, y de vértice superior situado en el fémur. Al levantar el apósito, el estado del muñon se había invertido con motivo de una agitacion histérica, que obligó á la enferma á movimientos estrordinarios, y á variar continuamente de posicion. Las curas prolijas y compresiones metódicas proporcionaron el nuevo descenso de las carnes retraidas, y de prominente que se hallaba el hueso en los primeros dias, vino á quedar cómo deprimido en un hoyo central rodeado de masas musculares y de tegumentos fruncidos. Al enfermo del caso 7.^o sobrevino gangrena en los ángulos y lábios resultantes de la coaptacion de la piel cortada en círculo; los tejidos mortificados se eliminaron con rapidez, y las partes mas impropias, incluso el tejido óseo, suplieron con franca vegetacion la pérdida de substancia. La consideracion de la inmensa utilidad que presta á un mutilado el menor resto de miembro superior impulsó á economizar demasiado las carnes y piel en el operado del número 9.^o y sin embargo, no se hizo desear la competente regularidad del muñon. Por el contrario, en el enfermo de la observacion 5.^a se logró la misma regularidad del muñon, de cicatriz linear y forma de cogin, á pesar de haber resultado los tegidos sobrantes; pues por el recelo de que una supuracion larga atrofiase con esceso las carnes, se aprovechó á la vez la parte mas útil de varios métodos, descando y revolviendo la piel á manera de manga de casaca, cortando perpendicularmente la capa muscular superficial, con oblicuidad la profunda, y descarnando el hueso á bastante altura.

TALLAS PROSTÁTICAS PRACTICADAS POR LOS MÉTODOS BI-LATERAL Y LATERALIZADO. — En un pais apénas espuesto á la lithiasis, ha sido de admirar que en el espacio de cinco meses se hayan presentado en un hospital de escasa concurrencia hasta siete calculosos. Uno lo era ya de mas de diez años de fecha, con señales características de lesiones orgánicas de la vejiga y riñones, por cuya circunstancia se le disuadió de la operacion; temiendo acelerar su fin, que tuvo lugar y confirmó el diagnóstico. Otro de los cálculos recayó en una anciana, que le arrojó espontáneamente por la vagina, prévia la formacion de una ancha fistula. De los cinco calculosos restantes fueron operados cuatro adultos por el método bi-lateral, y un niño de doce años por el lateralizado. En todos se adoptó la precaucion del prolongado uso prévio de los diluentes, de los minorativos, de algunas emisiones sanguíneas locales, semicupios y enemas emolientes. Concluida la operacion é irrigacion simple tibias de la vejiga y del trayecto de las incisiones, fué cauterizado todo esto con el azoato de plata, fueron puestos los enfermos en la inmovilidad, en el decúbito supino constante, en la abstinencia, y sucesivamente bajo las medicaciones antiespasmódica, antiflogística y revulsiva. En todos, esceptuando uno intemperante y refractario á toda amonestacion, las reacciones fueron medidas, las supuraciones superficiales, la infiltracion nula, el restableci-

miento del curso natural y transparencia de la orina rápido, completa entre los cuarenta y sesenta dias ; la resolucion del catarro vesical , y aun de la secrecion puriémula , fué secundada con el copaiva , y , hácia la misma fecha indicada ; se obtuvieron cicatrices compactas y lineares. En dos seguian consolidadas al cabo de cuatro meses , y en otros dos reaparecieron poros fistulosos , que se han corregido con el mejor nutrimento y la nueva cauterizacion. En el quinto , en quien una copiosa hemorrágia de la red prostática , verificada en el acto de la seccion , había prevenido todo accidente y resuelto la cistitis hematúrica , ahorrando un tratamiento enérgico y acelerando la curacion mucho mas que en los cuatro anteriores , se presentó una seria complicacion , diez dias despues de cicatrizada la herida y á los cincuenta de la operacion. Cuando ya estaba nutrido y paseaba con firmeza por el establecimiento , cometió un grave esceso de régimen , del cual nació una gastro-enteritis intensa , que resucitó las antiguas afecciones del aparato urinario , y dió un golpe mortal á su constitucion , todavía poco asegurada para tales embates. Sucumbió dos meses despues de la operacion , de la que había ya salido victorioso.

CONDUCTA OBSERVADA EN LOS CÁNCERES ; ABLACION DEL LÁBIO INFERIOR Y PARTES *subyacentes* , con *reseccion de la mandíbula*. — En varios cánceres de aspecto constitucional se ha creido preferible no tocar á la parte con medios destructores ; y si en algunos mas presentados con circunstancias ménos recelosas , se ha pasado á operar , siempre háse adoptado este recurso cómo un paliativo , cómo una tregua indudablemente mas larga , pero no ménos falaz que cuando se siguen otros procedimientos. De todas suertes , considerando mas perjudicial que provechosa la enucleacion de los cánceres , sin comprender todas las partes adyacentes á la degeneracion , aunque no actualmente afectados de ella , se ha hecho no solo cumplida sino hasta redundante la estirpacion de los tegidos.

Esta fué la idea que prevaleció para añadir á una estensa ablacion de todo el lábio inferior con las encías y parte de los tegidos correspondientes á las regiones mental y genianas la reseccion de la mandíbula , condenada , de otra suerte , á llevar dientes movedizos y con el simple periostio. El enfermo soportó bien los primeros accidentes , pero por su indocilidad , habiendo eludido los imperfectos medios de inmovilizacion adoptados , y desoido los preceptos de abrigo del frio y de la humedad , contrajo una neumonia aguda terminada por supuracion , é inutilizó las tiernas cicatrices de las primeras y segundas curas de la queiloplastia , sucumbiendo á los quince dias de la operacion.

HÉRNIAS ESTRANGULADAS DE LAS CUALES LA PRIMERA NO PUDO REDUCIRSE POR UNA complicacion ; en la segunda la *táxis* se practicó bajo la influencia del cloroforme , y la tercera se terminó por dos *fístulas estercoráceas* seguidas de curacion espontánea. — Tres hiérnias estranguladas se han observado en esta Clínica. La primera , sin embargo de la época muy adelantada en que se presentó , y de la escasez de datos á que reducian el estado grave y patente rudeza del enfermo , conservaba todavía algunos caractéres de la hiérnia inguinal congénita , entero epiplocele adherido á los propios elementos del cordon descompuesto , y con adherencia de los mismos órganos entre sí. Esta complicacion , que se opuso á la *táxis* , intentada en vano , fué tambien la que contraindicó la quelotomía , y se vió confirmada por la autopsia.

En el segundo caso, tambien de h ernia inguinal, se hallaba todo dispuesto para practicar la operacion cruenta cuando, un postrer es fuerzo de t axis, hecho bajo la influencia del cloroforme, dió por resultado la entrada gradual y completa de todos los órganos dislocados. El caso tercero era el de una muger afectada de una onfalocoele, terminado por la formacion de dos fistulas estercor ceas, cuya curacion espontánea proporcionó el uso de la leche, de las f culas, de los purgantes oleosos emulsionados y de los repetidos enemas emolientes. Ap enas obtenida la cesacion de la salida de escrementos, pus y moco por la pared esterna del ex nfalo, la enferma comió en marzo unas naranjas, cuyas pepitas se descubrieron en el material de los vómitos biliosos y estercoráceos. La abstinencia, el agua carbónica y los enemas irritantes proporcionaron la cesacion de los síntomas alarmantes, sobrevenidos con prodromos de periton tis, y la nueva cicatrizacion definitiva del ano preternatural, resultado primitivo del desprendimiento de escaras limitadas   puntos laterales de las paredes del intestino ileon, sin formacion de espol n; circunstancias que hace concebible la curacion sin la intervencion de procedimientos operatorios.

FELICES EFECTOS DE LOS VENDAJES DESTRAINADOS EN LAS FRACTURAS DE LOS MIEMBROS. — *Caso de herida por arma de fuego, supurada en la region parietal; abertura del absceso; estraccion de esquirlas; trepanacion; puncion en la pulpa cerebral.* — En las fracturas de los miembros se han empleado generalmente y con buen resultado los vendages destrinados,   cuya influencia se ha debido el que no haya sido mayor el número de los callos viciosos, por efecto de la impropiedad de las camas destinadas   esta clase de enfermos, y de las frecuentes manipulaciones que el tosco servicio de aquellas exige.

Entre las fracturas de cabeza y tronco, además de las arriba mencionadas, es notable el caso de un guerrillero indultado, que se presentó con una herida supurada en la region parietal izquierda superior y posterior. Reconocida su entrada fistulosa se descubrió la presencia de varias esquirlas hundidas en la cavidad del cráneo. Se abrió en cruz el absceso, fueron extraidos tres trozos laminares del parietal, del diámetro de media peseta, y se tante  en vano con ligeros es fuerzos la estraccion de otra esquirla, que se presum  corresponder   la tabla vítreas y estar aprisionada por la dura-mater. Agrav ndose, léjos de desvanecerse, los síntomas de compresion cerebral, se trepan  inmediatamente por debajo de la pérdida de sustancia producida por la bala, que, segun relacion del enfermo, hab  sido sacada. Se dividieron en seguida las meninges, se punz  hasta ocho líneas de profundidad en la pulpa, y no se tuvo la suerte de penetrar en la coleccion purulenta. Sucumbió el enfermo   las diez y seis horas con los síntomas de la apoplegia; y la autopsia demostr  la existencia de un absceso profundo, pocas líneas mas arriba y   dentro de la trepanacion y puncion, estendido   todo el ventrículo izquierdo y al tercero.

LUXACION VERTICAL DE LA RÓTULA IZQUIERDA, REPUESTA DURANTE el sueño clorofórmico mediante la estension y contra-estension del miembro. — Figura por último cómo uno de los casos mas preciosos de esta Clínica, la observacion de gura por una luxacion vertical de la rótula izquierda, en que el borde interno de este hueso quedó engastado en la depresion intercondil idea del fémur, el borde esterno se había convertido en anterior, la cara anterior en interna, y

en esterna la posterior. El primer aspecto de la rodilla era tan anormal que sedujo á varios observadores, quienes llegaron á creer no en un cuarto de conversion, sino en una completa reversion, que hubiese hecho la rótula. El estado de tension de la piel y de la cápsula no permitía tactar las caras del hueso, pero siguiendo la cresta formada por el tendón del ileo-pretibial, se adquirió la certidumbre de que era su borde esterno el transformado en anterior.

Sabido es el escaso número de observaciones de esta especie, que posee la ciencia, y el cúmulo de dificultades que han hallado los observadores para efectuar en tales casos la reduccion de un modo racional.

Debron de Orleans añadió, hace poco meses, un hecho á los once ya conocidos y que son los ocho reunidos en diferentes Autores, en una monografía publicada por Malgaigne; dos tomados de la práctica de Watson y Gazzam, cirujanos de América, y otro dado á conocer por Payen.

En el caso actual se emplearon desde luego grandes y sostenidos esfuerzos para inclinar afuera y atrás el borde hecho anterior de la rótula; y la inutilidad de todas las tentativas comenzó á dar una idea del embarazo en que se hallarían Wolff y Guyat cuando se decidieron, el primero á la operacion de cortar el tendón del triceps y el ligamento rotuliano, y el segundo á la de dividir la cápsula para desengastar el hueso con un elevador introducido por la herida. Se insistió de nuevo en el mencionado proceder primero, que es el de Valentin, pero viendo que no se había logrado mas que una ligera inclinacion de la posicion del hueso de canto, se procuró aprovechar un momento de sueño profundo clorofórmico, y pasando repentinamente de la estension del miembro á una gran flexion de la pierna sobre el muslo, un violento chasquido anunció la reposicion del hueso en su direccion natural, habiéndolo hecho, respecto á la rótula, el cóndilo interno del fémur, oficio mejor que hubiera podido hacer el elevador de Guyat.

Para dar á conocer ahora el estado y resultados de la clínica quirúrgica, es preciso tratar sucintamente la marcha seguida en ella.

Nada pareció mas interesante en el principio, ni mas conducente á poseer el arte de observar la cirugía, cómo esponer y corroborar prácticamente el conocimiento de las fuentes del diagnóstico quirúrgico, recorriendo las diversas maneras de considerar los signos conmemorativos y los síntomas actuales cómo origen del mismo, el modo de aplicar los sentidos á esta investigacion, y las varias suertes de proceder el entendimiento en las operaciones finales del diagnóstico. El exámen de las dificultades, de la incertidumbre y errores á que se halla espuesto el diagnóstico de las enfermedades quirúrgicas; hecho con el precepto al lado del ejemplo, era el mas á propósito para gravarse fijamente en la imaginacion de los jóvenes estudiosos.

A estos preliminares siguió el conocimiento y ejercicio de todos los medios de exploracion, deteniéndose principalmente en la oftalmoscopia, empleando para su mayor desarrollo los aparatos de Sanson, del reverbero y de las imágenes doble y triple, los varios agentes midriásicos, las diversas lentes, etc. Se ha he-

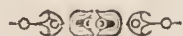
cho aplicacion del estetoscopio á los casos de fracturas profundas sin dislocacion de fragmentos, de heridas complicadas de pecho, cálculos vesicales oscuros, etc. En la aplicacion del tacto se aprovechó la fortuita coincidencia de hidropesías, de abscesos superficiales, otros subaponeuróticos, sarcomas y exóstosis, ofreciendo así á este geométrico sentido una escala de impresiones como otros tantos puntos de comparacion fija, no solo entre varios géneros de resistencia, sino principalmente entre la verdadera fluctuacion y simple depresion, y elevacion alternas de los líquidos, el mero desvío de los tejidos blandos y la verdadera dislocacion, la locomocion pasiva de los tumores situados sobre arterias y la activa é inequívoca expansion vibrávil de los aneurismas.

Por el mismo orden práctico se han estudiado las grandes familias de las enfermedades de los ojos, cutáneas, sifilíticas y venéreas, cotejando segun clasificaciones escogidas, los diversos y variados géneros de estos males, tan frecuentes como poco estudiados en el ejercicio comun del arte.

Ha faltado tiempo y oportunidad para el estudio de varios fenómenos curiosos de la cirugía esperimental, por medio de las vivi-secciones, no habiendo podido realizar en perros mas que un corto número de esperimentos relativos al estrabismo, á la torsion de grandes arterias, á las heridas penetrantes de estómago, á la formacion del callo y al trépano del cráneo.

En compensacion se ha podido hacer un estudio muy estenso y variado de anatomía patológica especial, esplotando para investigaciones fugaces, y para enriquecimiento del gabinete, las setenta autopsias de cadáveres enteros habidas en ocho meses, y veinte de miembros ú órganos separados por operaciones. Entre estas piezas ya naturales, ya artificiales destinadas á la coleccion de la Facultad, llaman particularmente la atencion el mosaico de seis cálculos vesicales estraídos con feliz éxito á cinco hombres presentados en esta Clínica, y de que ya viene hecho mérito.

Tambien se han tenido multiplicadas ocasiones de entrar en la comparacion de diferentes métodos curativos y procederes quirúrgicos, comprendiendo la mayor parte de los medios de anestesia.



EXÓSTOSIS SIFILÍTICO. — CURACION Á BENEFICIO DEL IODURO DE POTASA ; por el SR. D. NATALIO MEDRANO, *Bachiller en medicina y cirugía.* — D. F. S., natural de la ciudad de Plasencia, de 40 años de edad, temperamento sanguíneo-bilioso, constitucion robusta, idiosincrasia

desconocida, y oficial en situacion de reemplazo, que no recuerda haber padecido otras enfermedades; que las viruelas y alguna calentura intermitente, sufrió á consecuencia de cóito impuro una blenorragia sifilítica, que se sostuvo por mucho tiempo y que mas ó ménos disipada se reprodujo, ó mas bien dicho se exacerbó por exponerse de nuevo á la accion de la causa referida. Entregado á los excesos, que hasta cierto punto son inherentes á la vida de un militar, tuvo largas temporadas de padecimientos venéreos, ya bajo la forma de accidentes primitivos, ya bajo la de secundarios. Retirado del servicio activo y observando una conducta ejemplar y envidiable, empezó en 1845, á notar fuertes é intensos dolores á lo largo de toda la tibia izquierda, dolores, que se aumentaban por la noche y para los que inútilmente se emplearon los opiados, sudoríficos, mercuriales, y algunas emisiones sanguíneas tópicas, así como los baños tibios generales. Por fin, estos dolores se fueron concentrando cada vez mas hasta limitarse á una muy reducida extension de la cresta del mencionado hueso, que en este punto se empezó á poner tumefacto. Tal es el resultado que obtuve en el mes de junio de 1846, en que para su tratamiento fuí consultado.

Poco mas era necesario saber para fijar positivamente el carácter de la enfermedad, y así es que despues de haberseme dicho que los dolores se exasperaban con las vicisitudes atmosféricas, procedí al reconocimiento, que me dió los síntomas siguientes. Tumor duro, poco voluminoso, prolongado en direccion del eje de la tibia, nada compresible, doloroso, cuyo origen se conocía tenerle en el hueso, confundido con él, cuyos límites no estaban bien marcados, inmóvil, y que ni por los movimientos del miembro, ni por la presion cambiada de posicion; identificado con los tejidos, que le cubrían escepto con la piel, que aunque ligeramente rubicunda gozaba de alguna movilidad.

Desde luego diagnostiqué la afeccion, que tenía á la vista de un exostosis, cuyo primitivo origen fué una periostitis desde cuyo tejido se propagára la flógosis al hueso. Semejante opinion está confirmada por muchos y respetables AA. y entre otros por Rognetta en su 2.^a memoria sobre los exostosis; el cual asegura que «no puede esta enfermedad, cualquiera que sea su naturaleza producirse sin la intervencion de una flógosis sorda del periostio» y mas adelante añade; que «en los individuos afectados de vicio venéreo los exostosis empiezan generalmente por el periostio, cuya linfa plac-

«tica flogoseada y segregada es lo que forma el primer nucleo ; lo en que «consiste la predileccion de la sífilis para los tegidos fibrosos.» Convencido de la inutilidad ó mas bien ineficacia de los medios anteriormente empleados , y queriendo probar los efectos del ioduro de potasio en estos accidentes , que ya podían considerarse cuando no terciarios, al ménos secundarios, dí la preferencia á tal medicamento , aunque usándole simultáneamente con la cicuta y mercurio.

Prescribí , pues , el plan siguiente ; prohibicion de toda comida y bebida estimulante , cómo de las de esta última clase heladas. Tom. Protó-cloruro de mercurio y extracto de cicuta , @ un escrúpulo , M. y con S. C. de mucílago de goma tragacanto háganse 24 píldoras : para tomar una por la mañana y otra por la noche. Tom. Ioduro de potasio un escrúpulo , disuélvase en una libra de agua y añádase onza y media de jarabe simple : para tomar una cucharada por la mañana en ayunas , otra á las diez y la tercera por la tarde á las cinco.

Bajo la influencia de esta medicacion aumentando gradualmente las cantidades y dósís de los medicamentos , hasta tomar tres píldoras por la mañana y dos por la noche ; así cómo cargando la disolucion del ioduro en proporcion de media dracma por libra de agua , continué tratando la predicha afeccion con constancia durante los meses de junio y julio, logrando al fin del último ver disipados los dolores, que por fortuna no se han reproducido hasta el dia ; así cómo considerablemente disminuido el exóstosis , sin haber dejado otro vestigio de su presencia que una ligera elevacion de la cresta de la tibia. Entónces creí que debía cesar , y cesé en el tratamiento de este tumor , siguiendo los preceptos de Berard , que dice lo siguiente. « La resolución de los exóstosis es casi imposible : los cambios mas favorables , «que generalmente debemos esperar consisten en una ligera disminucion «del tumor y en su completa indolencia ya sobrevenga espontáneamente «ya sea efecto de los recursos del arte. Así es que cuando llegan á este «estado , sería imprudente intentar otra curacion mas completa , á no ser «que el tumor entorpeciese notablemente el ejercicio de alguna funcion «importante.»

Opinion que corrobora el aforismo de cirugía práctica n.º 53, sacado de las lecciones orales de Dupuytren , por el señor Bigal , en las siguientes

palabras. « Los exóstosis sífilíticos no siempre desaparecen , por mas que
« sea enteramente destruida la causa que los ha determinado.»

REFLEXIONES. — Antes de descender á investigar de que modo puede determinar la curacion de los exóstosis el ioduro de potasa , digamos dos palabras acerca de su etiología. Todos convienen en que la sífilis es una de las causas frecuentes de esta enfermedad ; pero no es ménos sabido que á veces está producida y sostenida por el vicio escrofuloso. Desechada, empero , esta idea en el caso actual me hé preguntado , cómo cuestion preliminar , que debía resolver , ¿ el uso del mercurio , cómo algunos sostienen, puede determinar los exóstosis ? En mi concepto , tal asercion es sobrado gratuita y hasta errónea , porque la observacion demuestra , que en los individuos dedicados á las labores de las minas de mercurio , fábricas de espejos , etc. en quienes es á veces tan graduada la sobresaturacion mercurial , que suelen experimentar una especie de envenenamiento del cual sucumben , jamás se han visto semejantes tumores , á no ser en aquellos que hayan padecido venéreo. Pero si esto no fuese suficiente , bastaría recordar los infartos crónicos del hígado y del bazo tratados por largo tiempo con las fricciones mercuriales ; y sin embargo , si se exceptua la necrosis , que resulta de la accion mecánica del mercurio vivificado y depositado en el parenquima de los huesos esponjosos ; ni exóstosis , ni otras lesiones propias de la sífilis hemos advertido. Es , pues , indudable , que los exóstosis son determinados por el vicio venéreo y no por abuso del mercurio , y que á tal causa fué debido el de que me estoy ocupando.

Sería muy difuso si tratase ahora de esponer mis teorías respecto á la formacion de estos tumores. Basta decir que Scarpa sostiene que se forman del mismo modo , que el callo ; que A. Coper admite un *nidus cartilaginosus* en la produccion de los exóstosis , y que Monteggia , Boyer , Delpech , y Dupuytren confirman aquella opinion , aunque Beclard y gran número de escritores modernos admiten otra condicion , que es la turgencia vital de los vasos de la parte ; turgencia , que obliga á la fibra ósea á prolongarse , estenderse , y engrosar á la manera de las de un corazon , que se hipertrofia.

Relativamente al tratamiento , dirémos , que debe considerarse bajo dos aspectos , el médico y el quirúrgico , no teniendo lugar este último , sino en los casos en que por la situacion del tumor , su degeneracion etc. ó

impide las funciones de los órganos adyacentes ó compromete los tejidos próximos al mismo ; y cómo no hubiese este temor en el presente , deber nuestro era emplear el primero. Para hacerlo con probabilidad de acierto , es un principio inconcuso , que no puede olvidarse en la práctica , que cuando se haya descubierto una causa general es preciso ocuparse de su destrucción por los medios cuya eficacia ha demostrado la experiencia. Por esta razón y siendo cómo dice Berard el exóstosis un efecto tan frecuente de la sífilis , que su sola aparición es ya una prevención en favor de dicho mal ; recurrí al uso del ioduro de potasa , recomendado por tantos y tan distinguidos prácticos españoles y extranjeros ; pero ¿ cómo puede este medicamento hacer , ya que no desaparecer , disminuir notablemente y hasta disipar alguna vez de todo punto cómo aseguran J. L. Petit y Boyer un tumor óseo ? Cuestion es esta , en verdad , superior á mis conocimientos ; empero para explicarme satisfactoriamente el hecho diría , que el ioduro de potasa obra sobre toda la constitucion , favoreciendo la absorcion general ; que dicho agente impide la secrecion de nueva cantidad de materias , combatiendo el trabajo inflamatorio del periostio y disponiendo la masa morbosa á la atrofia , no de otra manera que cómo vemos desaparecer porciones considerables de materia ósea en los huesos cilindricos necrosados , y atrofiarse con el tiempo las cabezas de los huesos hijados , desapareciendo en gran parte por un trabajo de reabsorcion. Así me explico yo , la accion del ioduro de potasa sobre los exóstosis , y debo decir que ni he visto ni encuentro otra , por mas que para algunos no sea del todo concluyente. Últimamente dí la preferencia á la citada medicacion , porque la creí tan eficaz , cuando no sea mas , y sobre todo ménos espuesta que el ácido fosfórico aconsejado por John Hunter ; que el oximuriato de mercurio de Severin ; que las fricciones del ungüento mercurial amoniacal de Dupuytren ; que los vegigatorios , moxas y chorros de aguas minerales calientes de Monttegia ; y en fin que todos estos emplastos , que á título de resolutivos se hallan en las farmacopeas , y cuya ineficacia comprueba con sobrada frecuencia la observacion clínica.

HIGIENE.

Dictámenes médico-higiénicos de la comision facultativa inspectora del hospital general de Santa Cruz de Barcelona, nombrada en 12 de diciembre de 1847 por el Sr. Alcalde corregidor de esta ciudad.

INFORME FACULTATIVO PRESENTADO AL SR. ALCALDE CORREGIDOR DE ESTA CIUDAD, POR LA COMISION DE PROFESORES DEL ARTE DE CURAR NOMBRADA POR S. S. PARA RECONOCER EL ESTADO DEL HOSPITAL GENERAL DE SANTA CRUZ.—TERCERA PARTE.—*Departamento de maternidad.*—Existe anexo á las enfermerías de mugeres de este Hospital, un departamento reservado á que acuden para preservar su honor, las que por un momentáneo olvido se han espuesto á perderle. Hállase rodeada de tal misterio la direccion de este departamento, confiada de un modo absoluto y esclusivo á una sola hermana, que la comision creyó prudente hacer su exámen, con todas las restricciones exigidas por el miramiento hácia esta reclusion. Sin embargo, desde luego pudo observar, que falta de todo punto la garantía de una inspeccion inmediata sobre el servicio de este departamento, y que la entrada en él ya espone á una infraccion del incógnito que debiera siempre guardarse para con estas desgraciadas, puesto que durante su permanencia hasta la terminacion del puerperio, si contraen alguna dolencia grave, lo que no puede dejar de ser comun, son precisadas á salir de aquel recinto, dar sus nombres y pasar á las enfermerías públicas, en donde no puede ménos de divulgarse el estado, que á costa de muchos sacrificios habían creído guardar en secreto.

El local destinado á este uso es sumamente reducido, cómo ya se infiere de la indicada falta de una enfermería especial; pero no es éste el único designio con que deberia disfrutar de mayor estension y separacion de piezas, el departamento de las reservadas. Si no es posible en todos los casos impedir que los ayes exhalados por la que se encuentra en el trabajo, sean oidos con mas ó ménos claridad, por las que comunmente ignoran el momento en que han de entrar en situacion semejante, importa mucho que la idea de esta situacion inminente, esté siempre apartada de la imaginacion de las mugeres en cinta: en ello va interesada la madurez competente del término de su estado, y la conservacion de todas sus fuerzas para los momentos criticos, habiéndose observado que la anticipacion inoportuna de estos, escitada por la simpatía de otra muger muy cercana y en el acto del alumbramiento, ha perjudicado tanto á la robustez y aun viabilidad de la criatura cuanto á la madre, por los accidentes que pueden tener lugar, cuando el término ha sido precipitado por una especie de imitacion irresistible.

La comodidad de que pueden disfrutar aun las pensionistas por entero, reducidas á tan estrecho ámbito, debe ser muy escasa, y hasta nula, considerando la disposicion del sitio señalado á las de ínfima pension. La asistencia de las primeras se desempeña por un muy corto número de sirvientes, y por casi nadie en los desvanes en que se hallan colocadas las segundas, espuestas á las molestias propias de tan limitado recinto, privadas hasta de un alumbrado decente, y precisadas á trabajar mas de lo que su estado permite. Unas y otras pueden prolongar la permanencia en el encierro hasta el tiempo de cuatro meses, y ademas el necesario para convalecer de su estado; espacio demasia-

do largo para pasarle rodeadas de mil privaciones, incomunicadas con todo género de personas, y precisadas á concentrar siempre su imaginacion, sobre el motivo que las detiene en este aislamiento, que deben mirar cómo un lugar espiatorio, á cuyo favor despues de salir no pueden escitar simpatía alguna. No es necesario apelar al interés, que las mas tendrán en ocultar su estancia en semejante asilo; siendo bien conocida la delicada astucia, con que una muger puede disfrazar sus esplicaciones, sin aparecer actora de los hechos que refiere. De todas suertes un refugio de esta naturaleza, no debe justificar la falta de los medios necesarios y útiles para un buen servicio, por la consideracion de no interesarle el crédito, atendiendo á la suma necesidad de quien busca el asilo, y á la improbabilidad de que una misma persona solicite otra vez su entrada. Este cálculo probaría una suma indiferencia, hácia la angustiosa posicion de las jóvenes frágiles, hácia la salud de las criaturas nacidas de estas fragilidades, y denotaría un estudio particular para disminuir, mas bien que atraer la concurrencia. Esta sospecha por desgracia se ha confirmado varias veces, con el ejemplo de algunas mugeres llevadas hasta la desesperacion, por el conjunto de circunstancias desfavorables que dominan en estos refugios, contra los cuales han declamado enérgicamente, protestando hallarse decididas á que quede divulgada su deshonra, ántes que venirla á ocultar de nuevo en tan aflictivas moradas.

Pareciendo ridiculo detenerse á refutar toda idea, que pudiese ocurrir de inmoralidad, por pedir proteccion á favor de tales establecimientos, la comision no vacila en manifestar desde luego, la necesidad de crear un asilo que no existe sino en el título de esta seccion. No es momento este ni lugar oportuno, de entrar en averiguaciones del origen de los hechos que reclaman la necesidad de estos albergues; pero es bien positivo que Barcelona hoy dia, por varias causas de todos sabidas, presenta frecuentes ejemplos de alumbramientos clandestinos, y hasta de infanticidios, unos y otros con muy fatales consecuencias, que en mucha parte pudieran evitarse, abriendo francamente las puertas de un verdadero Establecimiento de Maternidad, en que sin distincion de personas pensionistas ó indigentes, á todas se guardasen las mas esmeradas condiciones del incógnito, y todas aquellas consideraciones de salubridad y comodidad, que su mismo estado requiere. Dése por supuesta la existencia de un asilo de esta naturaleza bien montado, y no por eso será sensato creer mas frecuentes las ocasiones de concurrencia, sabiendo bien todo el mundo, que en el origen de estas ocasiones, ántes que en la idea de una casa donde ir á sepultar el olvido de los deberes propios, entran los poderosos móviles del lujo desenfrenado en todas las clases, de la estafa elevada á profesion, de una civilizacion mentida que desquicia las pasiones, y de otros muchos estravios que asaltan á la juventud incauta. La sociedad puede tranquilizarse sobre este punto, sin temer hacerse cómplice ni fomentar estas flaquezas, por la ereccion de buenos asilos en que se encubran, con lo cual muy al contrario evitaría los graves males y tal vez muchos crímenes, que se gimen y perpetran en secreto; libraría de la muerte á muchos embriones, sacrificados ántes que su desarrollo los denuncie; y arrancaría de las interesadas manos de viles especuladores, las víctimas que el pundonor y la estrechez de recursos obligan á confiárseles, creyendo encontrar en ciertas casas particulares, condiciones preferibles á los asilos del Hospital.

Concurren además al mismo establecimiento, no en poco número personas indigentes,

para ser asistidas en su alumbramiento y puerperio; y su concurrencia sería mucho mayor, si no fuese requisito indispensable para la admision, la calificacion del parto actual, hecha por la matrona de la casa, mediante un reconocimiento que puede ser, y ha sido muchas veces, falaz. La caridad respecto á estas desgraciadas, exigiría desde luego ménos rigor en las pruebas de un inmediato alumbramiento, y á fin de evitar escenas tan dolorosas y arriesgadas, cómo las de verificarse un parto á la puerta del mismo establecimiento, de donde había sido despedida la mujer cómo todavía distante de aquel lance sería preciso en primer lugar que el reconocimiento para la admision de estas mugeres indigentes, fuese confiado al Profesor de guardia del establecimiento, y que este se hallase autorizado para disponer la admision de la embarazada, siempre que observase indicios de parto próximo ó aborto.

Admitidas estas en el Hospital, en el momento mismo del trabajo, son conducidas y colocadas en una pieza sumamente reducida, privada de ventilacion directa, y embebida en la sala llamada de *Bresols*, á cuyas malas condiciones, ya prolijamente descritas, se agrega este nuevo motivo de perturbacion para las enfermas, pertenecientes á la misma sala, y de quienes la parida, á su vez recibe influencias nada favorables. De este sofocado rincon, terminado el alumbramiento, la muger es trasladada con su criatura, á un lugar muy conocido en el departamento; sitio de Crucero, entre las dos salas principales y la llamada de *Bresols*. Esta mudanza repentina de atmósfera, esponiéndose á las mayores corrientes de las salas, durante un estado que aun para las personas de clases menesterosas, es digno del mayor miramiento, puede acarrear fatales consecuencias á la púérpera y al recién nacido.

Si ahora se fija la atencion en todas las referidas clases, que traen á este hospital una necesidad comun, y que en secreto ó en público, con pension ó sin ella, reclaman idénticos medios para su asistencia, ocurre al punto el gran vacío en que se encuentra Barcelona, careciendo de una casa de Maternidad, regida por sabias ordenanzas, y servida por Profesores especiales. Ni el considerar el aumento de la poblacion con todas las tendencias de una progresion indefinible, ni los cambios profundos politico-morales, por los que ha pasado y sigue ensayándose la generacion actual, permiten que continúe abandonada esta dolorosa necesidad, á unos límites tan estrechos, cómo los actualmente consagrados á su difícil satisfaccion, y á un voto de confianza cómo el que hoy día preside, á los varios servicios comprendidos en este ramo, no insignificante en su misma viciosa organizacion presente, y susceptible de una grande amplificacion, desde el momento en que fuesen removidos los numerosos obstáculos opuestos á la buena asistencia de las mugeres venidas al Establecimiento, por motivos legitimos ó por ilícitos. La beneficencia en su noble mision, imitadora de la Misericordia inmensa, recoge á todo desvalido, dejando á la moral y á las leyes el cuidado de averiguar el origen de los crímenes, para ponerles el posible remedio. No retira por tanto su protectorado á ningun género de personas, y colocadas estas en la dura condicion de implorar la beneficencia, necesitan recibirla sin restricciones, sin severidad, sin el ceño del enojo contra la humana flaqueza, y nunca cómo un acto de compasion que se ejerce por consideracion á uno mismo, haciendo abstraccion de la persona socorrida, cómo si fuera imposible la reconciliacion y trato con el delincuente. Tal debería ser el espíritu que dominase, en la ereccion de un Instituto del orden reclamado, para corresponder á las fundadas espe-

ranzas que libran en la Sociedad las infelices, puestas en el conflicto de sepultar las mas veces en el olvido un momento de extravio, y las mas caras afecciones, sacrificadas comunmente por la importuna seducccion, así cómo por la implacable tiranía de los mismos hombres y sus leyes, contra el sexo débil.

CUARTA PARTE. — *Hospital de S. Lázaro.* — Este Establecimiento de Beneficencia que se observa situado en el Padró, esto es, en uno de los cuadrángulos que forma la última manzana de casas que miran á la calle del Cármén, cuando los demás dan á la del Hospital, á la de S. Lázaro, y á la plaza del Padró, parece que ocupa el mismo local desde el año 1584, en el cual fueron trasladadas las religiosas Gerónimas desde este punto, al Monasterio en que actualmente existen.

Dicho benéfico asilo, es provisto y asistido por la Administracion del Hospital General, del cual es una dependencia. Cómo por razon del lavadero construido en el centro de dicha manzana, que se da en arrendamiento para servicio del público, y de las casas que se edificaron veinte años hace por la referida Administracion, quede el Hospital reducido únicamente en un segundo piso, esto es, á dos salas separadas por medio de un tabique, de las cuales la una sirve para hombres y la otra para mugeres, con la cocina, los precisos aposentos de los que los cuidan, y la habitacion del Rdo. Prior, que tiene á su cargo la Iglesia pública; resulta que la localidad del edificio, no ofrece verdaderamente toda la capacidad para un Hospital de lazarinos, por no reunir los aposentos ó recintos, para la respectiva separacion de aquellos enfermos, segun las diferentes clases ó grados que presenta por lo comun una enfermedad tan renitente.

En este caso es preciso que los lazarinos estén reunidos ó confundidos entre sí, segun observamos, siendo en verdad sensible que no existan unas estancias para aquellos cuyos tubérculos estén ulcerados, ó amenacen una degeneracion específica de algun miembro, etc., la cual se presenta á veces con la hediondez y demás síntomas, que se desarrollan por lo comun antes de la muerte mas ó ménos tardía. Necesario fuera en este conflicto, tomar las medidas conformes para la separacion de los demás, no ménos que un esmerado aseo y limpieza, haciendo de modo que los atacados de tan asquerosa dolencia, aunque en menor graduacion, no tuviesen que presenciar la desorganizacion mas ó ménos rápida del compañero en la desgracia.

Estas medidas que creemos de absoluta necesidad, no debieran quedar desapercibidas por la direccion del Establecimiento. No sería extraño que los lazarinos reunidos tal vez algun dia en mayor número, pudiesen dar lugar por la falta de localidad, y demás circunstancias que se presentan á primera vista, en el segundo piso del cuadrángulo que en el dia ocupan, á tenerles que proporcionar otro punto de domicilio ó localidad mas conforme á un hospital, para semejante clase de enfermos. En tanto debiera ser así, cuando es absolutamente opuesto á los preceptos de la higiene, que aquel asilo esté colocado en una manzana de casas ocupadas de varios vecinos en los pisos y tiendas, los cuales pudieran con el tiempo justamente lamentarse, de la proximidad y número de semejantes enfermos, especialmente si fuesen entrando los que se sabe están diseminados por algunos pueblos del mediodía de Cataluña.

Créese tanto mas digna de una prevision médica, no ménos que de la del Gobierno, fijar la atencion acerca de las prevenciones indicadas, cómo que si en el año de 1820 se

hubiese dispuesto por el Sr. Gefe Superior Político de Cataluña, la traslacion de los leprosos pobres procedentes de la villa de Reus y del Campo de Tarragona, á dicho asilo, al mismo tiempo que tuvo á bien S. S. llevar á cabo la inspeccion, desempeñada la comision de la Academia de Medicina práctica de esta Ciudad, por sus dos socios residentes D. Lorenzo Grasset y D. Rafael Nadal y Lacaba; seguramente que no hubiesen cabido en las salas de este Hospital de lazarinos, los de ambos sexos, que existian á la derecha del rio Francolí.

Es de notar que el número de enfermos, no disminuyó en verdad desde aquella época, esto es, despues de veinte y siete años. El ser en el dia no pocos los existentes en Ulldecona, Vinaroz y Alcalá de Chisbert, no ménos que en Benicarló, Reus, y en varios pueblos del Campo de Tarragona, hace prever que algun dia el Gobierno, tal vez se verá obligado á tomar las debidas precauciones, así cómo lo verificó en 1797 cuando de órden del Supremo Consejo de Castilla, fueron dos Catedráticos de la Universidad de Valencia, los Sres. Llombart y Maseras, á inspeccionar y recoger los leprosos pobres de la Baronía de Finestrat de aquel Reino, siendo varias las providencias dictadas en toda forma de gobierno para sofocar igual plaga. No sin motivo se ha prohibido por algunas de las autoridades locales de esta Capital, que paseen los leprosos por sus calles, llamando la compasion de los transeuntes, y con cuyo hediondo espectáculo sufren á veces las mujeres en estado interesante, ó dotadas de una sensibilidad muy esquisita, los mas funestos resultados.

Seria de desear en verdad, ver cumplido en el dia en el Hospital de S. Lázaro, un tratamiento terapéutico, segun lo exigen los grados y circunstancias de la lepra; enfermedad que es digna de una observacion exacta no ménos que del celo y de una asídua aplicacion por parte del Profesor, á quienes fueron confiados los lazarinos. No deben ser socorridos estos infelices únicamente en los momentos graves ó urgentes, quedando despues estacionados en aquel asilo, aguardando tal vez el dia en que dén fin á su peadosa existencia. Un profesor que observe de cerca, sin quedar interrumpidas las visitas, el curso de aquella dolencia se hace tanto más necesario cuando los preciosos descubrimientos relativos á las afecciones cutáneas de todas clases, presentan recursos ó medios que fueron desconocidos en otros tiempos. ¡Ojalá que algunos de aquellos desgraciados, colocados en páramos ó yermos, y reducidos á una vida vegetal, pudiesen lograr algun alivio, segun lo atestigua la historia de la medicina!

Los cinco lazarinos é igual número de mujeres, procedentes la mayor parte del campo de Tarragona, y estacionados en dicho hospital, merecieron justamente nuestra inspeccion; y mas cuando existe entre aquellas una anciana, que cuenta ya catorce años de permanencia en la casa. El aseo que se observó entre los enfermos de ambos sexos, no ménos que en la sala, en donde por razon de su escaso número viven con alguna comodidad, nos dió motivo para creer, que en esta parte no queda descuidada la vigilancia del establecimiento. Si á esto se añade la dieta apropiada á sus necesidades, y el lícito recreo adoptado á favor de aquellos infelices, saliendo acompañados por los que son considerados cómo gefes de la enfermería, á los campos vecinos, y á la falda de la montaña de Monjuich en cierto dia de la semana, nos revela en verdad esta medida higiénica, el debido interés que se ha propuesto la direccion de aquel establecimiento; con mayor motivo no existiendo jardin ni huerto alguno, en que puedan disfrutar de aquella hermosa vista, que tanto podría convenirles en su triste situacion.

No podemos dejar desapercibida la especial providencia , acerca de los lazarinos residentes en dicho Hospital , por la cual son libres de pedir el alta cuando les acomode , y de volver al establecimiento siempre y cuando les plazca. Así resulta de los registros estadísticos, que se nos pusieron de manifiesto. Sea pues que algunos salgan del establecimiento , por haberse estacionado largo tiempo en su recinto sin adelantar en la curación ó alivio de un mal tan rebelde , sea que á otros forzados por la satiriasis , por este estímulo venéreo que pone en movimiento todos los resortes de la economía ; especialmente en los leprosos, les obligue á abandonar la hospitalidad , para dar un desahogo, á la sensualidad oprimida , con todo la comision cree que debieran dictarse por la Direccion de Sanidad del reino las medidas oportunas , para impedir segun los casos y las circunstancias , la salida de los lazarinos destinados para su curacion á fin de prevenir algunos resultados , perjudiciales á veces á la misma sociedad.

Cómo la filosofía médica tenga á veces la obligacion de inspirar al Gobierno y al pueblo aquella confianza y seguridad tan necesarias , para despreocuparlos íntimamente , estamos en el caso de manifestar , que la lepra no se adquiere por el simple contacto; cómo vulgarmente se creyó en otro tiempo. Penetrados no obstante , á pesar del carácter distintivo del mal , en el cual toma parte la infusion de toda la masa de líquidos de la constitucion física del hombre , de las variedades en su transmision , que no podemos debidamente prever , observándose á veces un comercio recíproco é ilícito de algunos leprosos , por ejemplo , con mujeres sanas , y al contrario , sin resultarles perjuicio alguno en su salud , desprendiéndonos del lenguaje del caballero Juan Pedro Franck , preguntaremos en estos momentos , ¿deberán abolirse sin daño de la humanidad esas mismas leyes , que en otro tiempo se arrepintió la Europa de haberlas despreciado?

A pesar de que la física ha ilustrado á la moral , y que la preocupacion esparció menos que ántes sus sombras sobre nuestras ideas , con todo , no debiendo faltar á la buena fé de la cual somos deudores á la misma sociedad en que vivimos , no podemos menos de declarar , que la lepra puede hacerse contagiosa por la generacion , por la lactancia , y por la vacunacion. Partiendo de estos principios , que adoptó igualmente la comision del seno de la Academia de Medicina práctica en 1820 (1), no dudamos que en el establecimiento de los lazarinos , se prohibirá la lactancia de una madre , por ejemplo acometida

(1) Medidas sanitarias dictadas en Reus en el año 1820 , por los socios residentes de la Real Academia de Medicina práctica , D. Lorenzo Grasset y D. Rafael Nadal y Lacaba , para impedir la propagacion de la lepra , confirmadas por la de Medicina y Cirugia , con motivo del *Informe acerca de las elefantiasis de los Griegos*, que publicó esta Corporacion , á los 15 de junio de 1844 , y trasladó á los señores Gefes Políticos de Cataluña.

MEDIDAS SANITARIAS.

1.^a

No podrá celebrarse ningun matrimonio , si alguno de los contrayentes es sospechoso de la lepra , en cuyo caso será examinado por los facultativos que disponga el Gobierno , sin cuya certificacion sanitaria el cura párroco no celebrará el contrato matrimonial.

2.^a

Ninguna madre que adolezca de la lepra , podrá criar á los hijos propios , ni á los ajenos.

de tan asquerosa dolencia , á su hijo propio y al ageno, y que se impedirá la union conyugal en el caso en que uno de los dos esposos ó ambos estuviesen afectados de aquel mal. Sin acopiar las leyes, praeómicas y edictos publicados en los reinos civilizados, para evitar el ilícito comercio de los leprosos, bastará recordar, que en los tratados matrimoniales celebrados en Cataluña á mitad del siglo xi entre el conde Artal hijo de Miron, y la condesa Lucía, cuñada del conde de Barcelona, se previno la separacion de los dos esposos, en el caso que alguno de ellos diese indicios de la lepra.

La comision sin ser idólatra por las innovaciones, ni fanática en venerar la opinion de sus mayores, con respecto á tan inmunda dolencia, ha creido necesario trasladar á la consideracion del caballero Alcalde Corregidor, con respecto á la localidad del Hospital de S. Lázaro, el tratamiento terapéutico que exigirá siempre el estado de cada uno de los desgraciados, que se alberguen en aquel asilo, y las prevenciones conformes para impedir la propagacion de tan cruel enfermedad, sin olvidar los medios que designe la moral, apoyados en los actos humanitarios á favor de unos seres desgraciados, á quienes tiene naturaleza sobradamente afligidos.

3.^a

Al paso que los solteros, en quienes se vea el mas pequeño síntoma de aquella enfermedad, no podrán contraer matrimonio, deberán igualmente velar sus padres ó tutores, bajo su mas estrecha responsabilidad, no tengan ilícita comunicacion con muger alguna.

4.^a

Los leprosos cuyos tubérculos estén ulcerados, se colocarán en aposentos separados del resto de sus familias.

5.^a

Los actualmente casados y afligidos de dicho mal, deben ser separados.

6.^a

Los pobres y necesitados de uno y otro sexo, que por falta de aseo, alimentos de buena calidad, etc., puedan experimentar la mayor virulencia del mal, serán trasladados inmediatamente á los Hospitales destinados al objeto,

7.^a

Todos los profesores de medicina y cirugía, deberán examinar con la mayor escrupulosidad, la procedencia del virus vacuno, á fin de emplear el sano en su propagacion de unas familias á otras.

8.^a

Deberá siempre evitarse el escandaloso fraude, de proporcionar para alimento de los hombres sanos, los cerdos lazarinos (vulgo *massells*), cuya desorganizacion debe considerarse cómo contraria á la salud de los pueblos.

9.^a

Deben siempre los magistrados ó gobernantes, exigir la responsabilidad de las familias y de los profesores de medicina y cirugía, para llevar á efecto tan interesante plan.

10.

Es consecuente al estado actual de nuestra civilizacion, que los magistrados á quienes toca en toda su estension el poder ejecutivo, amenazen y castiguen severamente (atendida la trascendencia de los funestos resultados que nadie ignora), á cualquiera que manifieste morosidad, dolo, falta de cumplimiento, ó insubordinacion á las medidas dictadas en los artículos que preceden.

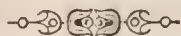
TOXICOLOGÍA.

PROCEDER PARA RECONOCER PEQUEÑAS CANTIDADES DE OPIO ; por el Sr. HEUSLER. — Este proceder consiste en tratar el polvo de ópio por el éter sulfúrico hirviendo hasta á la evaporacion ; se obtiene un residuo craso, viscoso, mezclado de cristales de meconina y de narcotina. Si se trata con agua hirviendo este producto complejo, la meconina se disuelve, la narcotina puede disolverse en seguida por el alcohol; pero existe entónces en esta última disolucion una substancia llamada por Merk *porfiroxina*, que posee la propiedad de tomar un color rojo-purpura si se la calienta en el ácido clorhídrico debilitado.

Esta sustancia es neutra, cristaliza en agujas brillantes. Los ácidos sulfúrico y azótico que se hacen obrar sobre ella determinan un color de oliva; se disuelve en los ácidos sulfúrico y muriático diluidos, y toman entónces por el calor un rojo-purpura ó rosa, segun el grado de concentracion de la disolucion. Los álcalis descoloran el líquido dando origen á un precipitado blanco. La disolucion clorhídrica rojo-purpura es precipitada por el tanino y por la sal de estaño con apariencia de laca. La disolucion de oro produce un precipitado rojo, el sub-acetato de plomo de color de rosa. El cloruro de hierro precipita la disolucion en pardo y el color rojo desaparece totalmente.

Si se quiere descubrir el opio en un medicamento compuesto, se añade al principio un poco de potasa al líquido y se le mezcla en seguida con éter; despues de esto se embebe una tira de papel sin cola de este extracto etéreo, y se empieza á humedecer y á secar dicha tira muchas veces. Si se humedece luego la tira con ácido hidroclopórico diluido, y se la pone en contacto con el vapor del agua, entónces la tira de papel se colora mas ó ménos en rojo, segun la proporcion del ópio.

No siendo la porfiroxina soluble en el agua, el experimento anterior no tendrá ningun resultado en los preparados de ópio que tengan por base el extracto gomoso. Solo lo tendrá en aquellos que contienen el *opio en bruto* ó su disolucion alcohólica ó etérea. (*Journ. de chim. médic.*)



QUÍMICA Y FARMACIA.

NOTICIAS FARMACOLÓGICAS ACERCA ALGUNAS SUBSTANCIAS NUEVAMENTE INTRODUCIDAS EN LA TERAPÉUTICA Y FÓRMULAS PARTICULARES ; por VAN-DEN-CORPUT. (*Continuacion. Véase la página 247 de este tomo.*)

ESENCIA DE VIDA DEL DR. KIESOV (*de Ausburgo*).

La verdadera fórmula de este remedio, acerca la composicion de la misma

Buchner ha hecho una serie de ensayos, ha sido indicada por Etti cómo sigue :

Tómese :	Raiz de ruibarbo de Moscovia.	}	@	3 onz.
	— de genciana.			
	Azafran.			
	Raiz de zedoaria.	}	@	4 onz.
	Agárico blanco.			
	Mirra.			
	Triaca de Venecia.			
	Aloes socotrino.			16 onz.
	Espíritu de vino de Mompeller			36 onz.

Córtense y contúndanse estas substancias, pónganse en digestion por algunos dias y fíltrese.

VEGIGATORIO DE JOHNSON.

Se estiende una capa ligera de aceite de cantáridas estraido por medio del éter, que se carga de la cantaridina, sobre de un pedazo de tafetan inglés comun.

La accion de este vegigatorio es pronta y enérgica.

ÁCIDO CRÓMICO. (Cr. O³.)

Se obtiene del modo mas cómodo, echando un volúmen de solucion acuosa saturada y caliente de bicromato de potasa en medio volúmen de ácido sulfúrico concentrado.

El ácido crómico se separa al cabo de poco tiempo del licor en agujas de un rojo oscuro, de un sabor ácido y estíptico que atraen con fuerza la humedad del aire. A fin de despojar en cuanto se pueda los cristales obtenidos del agua que retienen, se les estiende encima de una lámina porosa de arcilla cocida ó sobre de un ladrillo comun perfectamente seco, cubierto con una campana. Teoría.

$$\text{KO}, 2 \text{Cr O}^3 + 2 \text{S O}^3 = \text{KO}, 2 \text{S O}^3 + 2 \text{Cr. O}^3.$$

El ácido crómico es soluble en el agua, pero su disolucion se altera prontamente bajo la influencia de la luz solar, cede muy fácilmente su oxígeno á la mayor parte de las substancias orgánicas y en presencia del alcohol se reduce á óxido de crómo produciéndose aldehida por la deshidrogenacion parcial del alcohol. Esta reaccion puede aprovecharse para descubrir la presencia de este cuerpo en un líquido.

Accion. — En disolucion estendida, el ácido crómico obra cómo irritante, en estado de concentracion cómo un cáustico débil.

Usos. — Preconizado por Urę contra los paquetes hemorroidales ulcerados, aplicado por medio de un hisopo á la parte enferma.

TINTURA DE ÓPIO DE CALCUTA. (*Opii tinctura Calcutensis.*)

Esta preparacion que se lleva de Bengala á Inglaterra , se obtiene tratando el residuo de la preparacion del extracto de ópio acuoso , por una disolucion débil de crémor tártaro en agua , y contiene cómo principios la narcotina y la oximorfina.

Accion.— Se ha observado en genéral que la administracion de este remedio determinaba una sedacion sostenida en la exaltacion nerviosa sin escitar al sistema vascular ni interrumpir las secreciones.

Uso. — La tintura opiada de Calcuta se usa en la India , sino cómo remedio radical al ménos, segun Wallach, cómo un poderoso paliativo contra los dolores osteócopos ó articulares , lo mismo que en ciertas erupciones dolorosas. Es útil cómo sedante en el histerismo, el cáncer del útero , la gastrotegnosis y la tisis. Wallach recomienda su uso en la coqueluche , del mismo modo que en fomento tibio contra el espasmo de los párpados en algunos sugetos escrofulosos.

Dosis. — De 10-20-30 gotas y aun hasta 4 dracmas por dia.

LICOR SEDATIVO DE OPIO.

El señor Ricardo Battley lo prepara apurando completamente el ópio de todos los principios que cede al agua, evaporando la disolucion á consistencia de jarabe en baño maria, y abandonando en seguida asimismo el licor por muchos meses, hasta que las heces y las materias fermentecibles se hayan depositado. Se decanta entónces el líquido claro y se añade una cantidad de alcohol suficientes para asegurar su conservacion y darle el grado de liquidez del láudano de Rousseau.

Accion. — Esta tintura muy activa parece que no tiene el inconveniente de producir la constipacion de un modo tan marcado como la mayor parte de los otros preparados de ópio.

Dosis. — 2-5-10-20 gotas al dia.

EMPLASTO EMOLIENTE.

Tómese: Cera amarilla.	} @ 1 onza.
Emplasto citrino.	
Ungüento de altea.	
	4 onza y $\frac{1}{2}$.

H. s. a. un emplasto.

El doctor Mühlenbruck de Rostock recomienda este preparado contra los callos dolorosos.

AQUILEINA.

La sustancia que Zanoni designa con este nombre no puede considerarse cómo el alcaloide aislado de la *achillea millefolium* , sino que debe considerarse cómo

mo un extracto acuoso alcohólico de esta corimbifera, en la cual el principio activo se encuentra aun en mezcla muy complexa.

Se obtiene tratando el cocimiento de la planta con cal cáustica, filtrando por carbon animal y evaporando el licor á un calor moderado hasta casi á sequedad completa; se trata entónces el extracto con alcohol hirviendo y se filtra de nuevo. El producto de la evaporacion de este último licor es la aquileina, que se presenta bajo el aspecto de una masa extractiforme de un moreno amarillento, de un olor particular, de un sabor fuertemente amargo. Es soluble en el agua en el alcohol; el éter no la disuelve sino con la adicion de algunas gotas de ácido acético.

Usos. — Recomendada por Zanoni para combatir las intermitentes, contra las que Puppi y otros han sancionado su uso.

Dosis. — 4 onza al dia.

KRUT.

Tal es el nombre que dan los habitantes del norte del Asia Kirgisos, Baskiros y Tártaros, á una substancia, que preparan evaporando la leche desnatada agria, de vaca ó cabra, hasta consistencia de puches, y haciéndola secar al sol ó al calor de un hogar, despues de haberle dado la forma de panes redondeados. La usan cómo alimento desleyéndola en agua para formar una especie de emulsion.

Esta substancia, á escepcion de los cambios que ha determinado en ella la acidificacion, tiene grande analogía con el extracto de la leche.

Principios. — Contiene ácido acético en gran cantidad, azúcar de leche, señales de manteca, una materia extractiva, caseina, fosfato de cal, y cloruros de sódio y calcio.

Schütz recomienda el krut, contra el escorbuto, en el tratamiento del que se ha demostrado muy eficaz, en una epidemia que se declaró en Rusia, en las tropas y cárceles; su uso segun este práctico aventaja al de todos los antiescorbúticos.

Dosis y formas. — Al interior, una onza disuelto en una libra de agua, tomándose á vasos hasta tres libras al dia; al exterior, en forma de epítemas, contra las hinchazones escorbúticas de las articulaciones, dos onzas por libra de agua.

Los Tártaros usan igualmente con el nombre de Kenniss, un licor espírituoso que preparan haciendo fermentar la leche de burra, que adquiere entónces un sabor algo dulce, acídulo y ligeramente alcohólico.

Emplean este brebaje no solamente cómo bebida ordinaria, sinó aun cómo medicamento, contra una multitud de enfermedades ó de afecciones, del mis-

mo modo que en algunas partes de Alemania se marida con el uso de ciertas aguas minerales un verdadero sistema de tratamiento con el suero.

CLORURO PLÓMBICO. (Pb. Cl.)

Preparacion. — Se obtiene precipitando el sub-acetato de plomo líquido por una disolucion de sal comun; preparado de este modo, se presenta bajo el aspecto de un polvo blanco, formado de cristales microscópicos, de un sabor estíptico algo dulce. Esta sal es soluble en 430 partes de agua fria y en 22 de hirviendo; es insoluble en el alcohol.

Accion. — Astringente, alterante. Puesto en contacto de la albúmina y demás cuerpos protéicos, el cloruro de plomo, dá lugar á combinaciones insolubles, (albuminato plómbico), aplicado tópicamente paraliza la inervación y calma el dolor (Tuson).

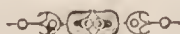
Uso. — Segun Tuson el uso de esta sal que hasta el presente no se había empleado sinó como á cosmético, debe preferirse al del cloruro de zinc en el tratamiento del cáncer, tanto como paliativo para prevenir los progresos del mal, como para paralizar completamente su marcha. Este práctico lo ha empleado igualmente con suceso en la hiperestesia histérica de las glándulas mamarias.

Dosis y formas. — Una dracma en 40 onzas de agua para fomento de 40 á 30 granos en una onza de grasa para una pomada.

(*Journ. de méd. cir. et pharmacol. de Bruxelles.*)

Nota de la redaccion.

El autor padece equivocacion en designar por fórmula (Pb Cl) al cloruro plómbico, obtenido segun el modo de preparacion que recomienda, pues que el producto no será el cloruro plómbico, Pb Cl sinó un oxiclорuro plómbico, en efecto $(\text{Pb O})^3, \bar{\text{A}} + \text{Na Cl} = \text{Na O}, \bar{\text{A}} + (\text{Pb O})^2, \text{Pb Cl}$, en cuyo caso el producto será un oxiclорuro compuesto de un equivalente de cloruro de plomo y dos equivalentes de protóxido de plomo, igual á uno de los oxiclорuros naturales. Si se quiere obtener el cloruro plómbico (Pb Cl) es menester emplear el acetato neutro de plomo, en efecto $\text{Pb O}, \bar{\text{A}} + \text{NaCl} = \text{NaO}, \bar{\text{A}} + \text{Pb Cl}$.



FARMACOLOGIA DEL IODURO DE POTASIO ; por el SR. DOR-
VAULT, farmacéutico. (Continuacion. V. la página 268 de este tomo.)

GARGARISMO IODURADO (*Ricord*).

Agua destilada. 6 onzas.
Ioduro potásico. 10 granos.
Tintura de iodo. 1 dracma.

H. s. a. un gargarismo (solucion de un rojo vinoso.)

Puede aumentarse progresivamente la proporcion del ioduro y de la tin-
tura.

GARGARISMO IODURADO (*Gauthier*).

Agua destilada. 4 onzas y $\frac{1}{2}$
Ioduro potásico. 12 granos.
Tintura de iodo. $\frac{1}{2}$ dracma.

H. s. a. un gargarismo (*color ut supra*.)

Estos dos gargarismos que se asemejan mucho por su composicion se
usan para combatir las úlceras sifilíticas de la boca, enjuagándosela de
tanto en tanto con ellos. Sirven tambien para tocar con un pincelito, las
ulceraciones de la garganta y fosas nasales. Se les hace sorber por las narices,
en casos de ozena, cuya fetidez quita, segun el Dr. Gauthier, tambien
cómo el cloruro de óxido de sódio. Por último, pueden servir tambien en
lociones contra las úlceras de la piel.

INYECCION IODURADA (*Lugol*).

	N. ^o 1.	2.	3.
Iodo.	2 granos.	3 granos.	4 granos.
Ioduro de potasio..	4 granos.	6 granos.	8 granos.
Agua destilada. .	1 libra.	1 libra.	1 libra.

H. s. a. una solucion (*color rojo de vino*).

Para estimular los trayectos fistulosos en escrofulosos.)

Tambien la propone su autor para colirios, fomentos, lociones, para
combatir la ozena.

INYECCION IODADA (*Velpéau*).

Tintura de iodo.	1 onza y $\frac{1}{2}$
Agua destilada.	3 onzas.

Mézclese. Para inyectar en la tunica vaginal contra el hidrocele, en los quistes sinoviales y las diferentes cavidades cerradas.

JABON DE IODURO DE POTASIO (*Béral*).

Jaboncillo de hidriodato de potasa.

Jabon amigdalino no acabado.	1 libra.
Solucion de ioduro de potasio á partes iguales.	5 dracmas.

Mézclese y déjese saponificar. — Producto sólido blanco.

Se usa en píldoras al interior y exteriormente en lociones.

JABON DE ACEITE DE HIGADO DE BACALAO IODURADO (*Deschamps*).

Jabon de aceite de hígado de bacalao.	1 onza.
Solucion de ioduro de potasa á partes iguales.	2 dracmas.

Usos ut supra.

JABON RESOLUTIVO CONTRA LOS SABAÑONES (*Cadet*).

Alcánfor.	1 dracma.
Tintura de benjuí.	5 dracmas.

Añádase á la solucion triturándolo:

Ioduro de potasio.	2 dracmas.
Extracto de saturno.	6 dracmas.

Añádase todavía mezclándolo bien:

Aceite de almendras dulces.	4 onzas.
Lejía de jaboneros.	2 onzas.
Esencia de tomillo.	$\frac{1}{2}$ dracma.

Contra los sabañones no ulcerados. (1).

(1) El Sr. Verdé-Delisle es quien mas ha preconizado este jabon del cual se ha servido con feliz éxito siempre y cuando la enfermedad no haya pasado de su primer periodo. El modo de usarlo es muy sencillo, el mismo que para el jabon ordinario. Despues de haberse lavado y enjugado las manos, siendo todavía húmedo el jabon, se frotan los sabañones á fin de dejar sobre ellos una especie de vernis. Esta operacion debe practicarse mañana y tarde. Cuando la enfer

Esta fórmula , á poca diferencia es la misma del *Bálsamo de Lyeune contra los sabañones*.

JARABE ANTI-ESCROFULOSO (*Breschet*).

Bellotas tostadas y pulverizadas. 1 libra.

Agua hirviendo. C. S.

Para obtener por ligiviacion dos libras de coladura en la que se hace disolver :

Azúcar. 4 libras.

Ioduro potásico. 1 onza.

H. s. a. (Jarabe parduzco.)

Dos ó cuatro cucharadas por dia en la sífilis constitucional y en las escrófulas.

JARABE ANTI-RAQUITICO (*Vanier*).

Aceite de hígado de raya. 4 onzas.

Extracto de hojas de nogal. 1 onza y $\frac{1}{2}$

Miel. 1 libra y $\frac{1}{2}$

Agua destilada. } @ 1 dracma y $\frac{1}{2}$

Ioduro de potasio. }

Jarabe de quina. 1 libra.

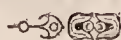
Jarabe simple. 2 libras y 4 onzas.

Esencia de anis. C. S.

H. s. a. (Jarabe turbio negruzco.)

Contra las diferentes especies de escrófulas.

(Se continuará.)



medad ha llegado á su segundo periodo , es decir , cuando á la tumefaccion y flictenas ha sucedido la ulceracion , se sirve igualmente con ventaja del siguiente *linimento*.

Aceite de almendras dulces. } aa 2 onzas.

Agua de cal. }

Láudano de Rousseau. 1 dracma.

Tintura de iodo. media dracma.

Mézclese ; curénse mañana y tarde las ulceraciones con lienzos agujereados empapados de este linimento. — (N. de la R. de la A. M.)

ACERCA EL COLODION. — El Sr. Meynard , discípulo de medicina en Boston , y el Dr. Bigelow se disputan el descubrimiento del colodion. Este ha sido conocido en Europa por un diario inglés ; pero no se han tenido detalles suficientes acerca su preparacion y su uso sino por una carta escrita por el Sr. Meynard á la Sociedad de medicina de Boston , y que se insertó en el número de abril de 1848 del *American Journal of the medical science*. Por la que se ve que el colodion es una disolucion etérea del algodón pólvora obtenido por la accion de los ácidos sulfúrico y nítrico sobre el algodón. Su mérito consiste en su fuerte virtud adhesiva ; un bándolete cargado de esta disolucion y aplicado sobre la piel , se seca con mucha rapidez , y se adhiere con tanta fuerza que sostiene un peso de veinte y cinco libras sin despegarse , y resiste perfectamente á la accion del agua y de los humores.

Las primeras personas que á peticion del Dr. Malgaigne , han querido preparar el colodion siguiendo la fórmula americana , no han obtenido buen resultado. En vista de esto se decidió el Sr. Mialhe á registrar todo lo que se había publicado á este objeto , y á buscar la fórmula que produjese con mas seguridad algodón pólvora soluble en el éter.

En 1846 , los Sres. Ménard y Floris Domonte habian anünciado á la Academia de ciencias , que la piroxilina ó algodón pólvora era soluble en el éter mezclado con un poco de alcohol ; que la disolucion tenía lugar siempre que se substituía al algodón el papel fulminante. El Sr. Payen no llegó á resultados tan manifiestos , pero observó que se obtenían mejores resultados cuando se había tratado el algodón por una mezcla de ácido sulfúrico y de ácido nítrico , cargado de vapores hiponítricos. Estos hechos fueron explicados por el Sr. Gaudin ; éste vió que segun sea la reaccion mas ó ménos fuerte se obtiene algodón fulminante insoluble (piroxilina) ó algodón fulminante que se disuelve (eteroxilina). Indica cómo procedimiento casi siempre seguido de feliz éxito inmergir el algodón en una mezcla de dos partes de nitrato de potasa y tres de ácido sulfúrico. Este es precisamente el proceder que ha producido felices resultados al Sr. Mialhe y que él mismo ha dado á conocer. Se opera de la manera siguiente:

Tómese : Nitrato de potasa pulverizado. . .	20 partes.
Acido sulfúrico á 66°.	30 »
Algodón cardado.	1 »

Mézclese el nitró con el ácido sulfúrico en un vaso de vidrio ó de porcelana ; añádase luego despues el algodón , y por medio de dos varillas de vidrio agítese por espacio de tres minutos ; lávese en seguida en mucha agua sin exprimirle de antemano , y cuando estará bien lavado exprímase fuerte-

mente y hágase secar á la estufa despues de haberlo separado y estirado con los dedos. Con el algodón así obtenido se prepara el colodion.

Tómese : Algodón pólvora. 1 parte.

Eter sulfúrico. 16 »

Alcohol rectificado. 1 »

Introdúzcase el algodón y el éter en un vaso convenientemente tapado ; agítase fuertemente por algunos minutos : añádase el alcohol y continúese agitando hasta que la mezcla sea homogénea y haya adquirido consistencia de jarabe : cuélese en seguida por espresion á través de un lienzo y consérvese en un vaso herméticamente cerrado.

El colodion así preparado goza de un maravilloso poder adhesivo : un pedazo de tela de tres centímetros de ancho aplicado en la palma de la mano ha sostenido un peso de treinta y siete libras y media sin despegarse ; la tela antes se rompe que no se despegas.

En América, que se sirven directamente del colodion, acercan los bordes de la herida , y con un pincelito se cubre de una capa de colodion que se extiende media pulgada mas allá de los bordes de aquella ; cuando seco la reunion es perfecta y sólida. La retraccion que la materia experimenta secándose cierra los bordes de la herida mas fuertemente y de una manera mas igual, que no lo harían las suturas ni cualquier emplastro adhesivo. La herida está perfectamente preservada del aire ; la transparencia de la capa permite ver al través y juzgar del estado de las partes subyacentes ; su insolubilidad hace que pueda lavarse sin despegarse nada.

En Francia se sirven solo de bandoletes cargados de colodion que dan mas solidez al aparato , pero le privan su transparencia ; se podrían , siguiendo el consejo del Sr. Debout , usar vejigas preparadas en lugar de lienzo. Los usos de esta especie de curacion se pueden multiplicar de un modo singular ; es escelente para reunir las heridas muy profundas. El Sr. Simpson le ha usado con feliz éxito en las grietas del pezon ; la lactancia puede continuarse sin el menor daño para la criatura. Pero la ventaja principal es para los vendages que tienen necesidad de gran resistencia. Por esto el Sr. Malgaigne lo ha substituido á la dextrina ; la rigidez del vendage le ha permitido cubrir los miembros solo en cierta estension , y evitar de este modo los inconvenientes que se siguen de una comprension general y por largo tiempo continuada.

La fórmula dada por el Sr. Mialhe ha sido usada por algunas personas y no les ha producido felices resultados. Me he asegurado que esto provenía de que emplearon nitro que no era bien seco ó ácido sulfúrico que había ya adquirido agua en el aire. Es menester que el ácido nítrico que se desarrolla de

su combinacion se halle en presencia de un exceso de ácido sulfúrico bastante concentrado para dar origen á los vapores nitroso-nítricos que produce la reaccion. El Sr. Salmon cirujano del *Hôtel-Dieu* de Chartres, ha dado la preferencia á la mezcla de ácido sulfúrico y de ácido nítrico monohidratados; se pueden obtener buenos resultados por este método, pero con ménos seguridad y sobre todo con ménos economía, pues el nitro y el ácido sulfúrico á 66° se encuentran en todas las farmacias, miéntras que el ácido nítrico monohidratado exige una preparacion especial, y no es de los productos ordinarios de las oficinas de los farmacéuticos.

Variando los experimentos acerca la preparacion del colodion, he observado que valiéndome de nitro bien seco y de ácido sulfúrico que había hecho hervir para que no contuviese absolutamente mas agua que la proporcion química que le es esencial, he obtenido una disolucion del todo transparente. La he usado para preparar telas impermeables. Se cubre, por ejemplo, un tejido de seda muy ligero con la disolucion del algodón pólvora; secándose se vuelve una tela perfectamente flexible, impermeable y sin olor. La transparencia perfecta de la capa hace que el color y brillo del tejido se conserven. Se podrán hacer con semejantes tejidos vestidos muy cómodos. Bajo un volúmen que no pasará del de un pañuelo de crespon de Indias, se tendrá, por ejemplo, una capa que se guardará en la faltriquera para cuando sea necesaria.

E. SOUBEIRAN.



VARIEDADES.

APLICACION DEL MARTILLO DE MAYOR PARA REANIMAR LA VIDA EN LOS AGONIZANTES Y EN LOS ASFIXIADOS. — Con la aplicacion de este agente terapéutico no se crea que se trate de arrancar á un agonizante de una cercana y cierta muerte ni de aplazar una terminacion funesta; solo se va á convertir á aquel que ya es un ser incapaz de cumplir con los actos ordinarios de la vida, en uno libre, capaz de pensar, obrar y sentir. Qué beneficios no pueden reportar de la aplicacion del martillo de Mayor, el porvenir, la fortuna y el honor de las familias? La vida de un acusado ó de un inocente que está en peligro no podrá salvarse con este medio? Qué satisfaccion mayor para un enfermo que la de recibir los consuelos de la religion, que tal vez sin este medio se vería privado de ellos? ¡Cuántas mas ventajas podríamos citar, y que dejamos á la consideracion de nuestros lectores, por ser fáciles de comprender!

Para poder practicar esta operacion solo se necesita un martillo cuya cabeza tenga una superficie de una pulgada de diámetro redonda ó cuadrada y un vaso de agua hirviendo : medios que no es difícil tener á la mano aun en las casas ménos acomodadas. Se inmerje el martillo en el agua ántes de calentarla. Conviene que el agua se mantenga á la ebullicion hasta que se aplique el martillo , pues de lo contrario se produciría una quemadura de primer grado en vez de segundo, que es la que conviene producir ; aunque no es muy fácil regularizar el efecto de este vegigatorio, porque así cómo pueden traspasarse los límites de aquella, tambien puede suceder que no se llegue á producirla. Débese poner especial cuidado en no producir una quemadura de tercer grado. El punto de aplicacion parece que es el mas á propósito la parte anterior del pecho, porque es la que mas se acerca al aparato respiratorio y al centro de la circulacion, ó lo que es lo mismo á los órganos cuya accion es la primera en manifestarse y la última en extinguirse : puédese aplicar tambien en otros puntos del torax , en el abdómen, en la parte interna de los muslos , en las estremidades, etc.

El profesor Rayer investigando los signos de la muerte, aplicó el vegigatorio inventado por el Sr. Matias Mayor de Lausanne , y no fué poca su sorpresa al ver que bajo la influencia de este agente enérgico los enfermos cuya existencia terminaba rápidamente, y que estando ya á los bordes del sepulcro pareciendo estraños á las cosas de esta vida, despertaban , por decirlo así, de su letargo, recobraban el uso de los sentidos y volvían por algunos instantes á este mundo que iban á dejar para no volver jamás. — Las numerosas observaciones recogidas con cuidado por el Sr. Hervieux en la visita del Dr. Rayer nos presentan enfermos atacados de varias enfermedades y que estaban en la agonía desde algunas horas, cuya respiracion profundamente embarazada, solo se efectuaba por sacudimientos convulsivos , el pulso, pobre ya, había adquirido la rapidéz que precede á su extincion completa , las estremidades estaban frias , la boca abierta , los ojos vueltos , incapaces de ver y oir y mas de hablar ; recobrar por una ó muchas horas, y algunas veces por todo un dia , despues de algunas aplicaciones repetidas del martillo de Mayor , su inteligencia, su libre alvedrio , la facultad de cumplir con la mayor parte de los actos de la vida de relacion ; adquirir por última vez la facultad de ver , oir, reconocer los objetos que se les presentan y las personas que les rodean , responder con presicion á las preguntas que se les dirigen , y por último incorporarse por si mismos en la cama. La observacion ha enseñado que la duracion de este intervalo varia en razon inversa al tiempo transcurrido desde que ha empezado la agonía y la aplicacion del martillo, que suspende aquella y retarda el fin postrero, hasta

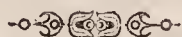
que la naturaleza , recobrando insensiblemente sus derechos , coloca al enfermo en el estado de que le había sacado la impulsión momentánea imprimida al sistema nervioso aletargado , y que , despertado por esta escitación artificial , produce por su actividad la de las funciones respiratorias y circulatorias , cuyo concurso es necesario para el sostén de la vida.

En sus experimentos en animales envenenados por asfíxia , el Sr. Bouchardat ha tenido ocasion de observar que se les podía volver á la vida de una manera enteramente inesperada, produciéndoles, luego que se observan los accidentes , dolores vivos con instrumentos cortantes , ó haciéndoles afusiones de agua de nieve en la columna vertebral. Leyendo las interesantes observaciones recogidas en la visita del Dr. Rayer por el Sr. Hervieux , acerca la aplicacion del martillo de Mayor y de su utilidad en el período último de las enfermedades , le ha ocurrido la idea de aplicar este poderoso medio de reanimar la sensibilidad desfallecida, en las condiciones en que la vida se estingue accidentalmente , sin que existan lesiones en los órganos esenciales al sostén de la vida. Se ha convencido el Dr. Bouchardat de que la aplicacion del martillo de Mayor , en los casos de asfíxia por submersion , estrangulacion , inspiracion de gases deletéreos , óxido de carbono , ácido carbónico , gas sulfhídrico , etc. puede producir servicios mucho mas importantes que en los agonizantes ordinarios ; porque , si puede volver á la vida los asfixiados , bien pronto gozarán los mismos de las condiciones normales de salud. El Sr. Bouchardat hace extensivos tambien estos medios á muchos otros envenenamientos en que la asfíxia representa un papel considerable , tales cómo el envenenamiento por el ácido cianhídrico , por la cicuta, la estricnina , las solanáceas virosas, el ópio , el alcohol , el éter , etc.

Por lo que hemos dicho arriba se ve que hasta ahora solo se ha aplicado el martillo de Mayor para reanimar por algunas horas la vida de los moribundos ; la observacion que insertamos á continuacion , debida al acreditado práctico el Dr. René Vanoie , nos manifiesta que con semejante medio no solo logró reanimar la vida de un agonizante , sino que le salvó de una muerte inminente.

Obs.—El Dr. René Vanoie llamado para un enfermo *in extremis*, en quien , segun los datos que recogió , pudo reconocer una calentura intermitente terciana soporosa en el segundo acceso , y cuyo enfermo se hallaba de mucha gravedad , y cómo quien dice cara á cara con la muerte. El autor titubeó en servirse de los medios comunes , tales cómo sinapismos , fricciones , etc. , por ser demasiado lentos en el obrar. Una idea le ocurrió entónces , la del martillo de Mayor , del que había leído pocos dias ántes la feliz aplicacion hecha por Hervieux. En seguida hizo inmergir un martillo de gran

dimension en un líquido que había en el fuego, y lo aplicó en el pecho del enfermo que parecía no tener mas que un soplo de vida. Una contraccion pronunciada de los músculos de la cara y de los antebrazos, y una contorsion del cuerpo indicaron que había sido percibida la impresion. Se practicaron segunda y tercera aplicaciones, que provocaron movimientos mas estensos y un ligero quejido gutural. El martillo se pasó entónces por toda la parte anterior del torax, por el epigastrio y por la parte interna de los muslos. A cada aplicacion la vida parecía reanimarse, los ojos que, hasta en aquel momento habían quedado cerrados se abrieron por un instante, y el pulso que era pequeño, acelerado y que huía de debajo de los dedos, se levantó poco á poco y el enfermo en fin hizo un movimiento con la mano hácia las estremidades inferiores en las que se acababan de aplicar sinapismos muy calientes. Bajo la influencia de estos medios la mejora fué muy sensible, y aun no se había pasado una hora, cuando el enfermo estuvo bastante rehecho para tragar algunas cucharadas de una bebida caliente. Muy pronto, la piel de fria que era, se puso húmeda; el conocimiento volvió poco á poco y un sudor general manifestó en fin, que el peligro, sinó totalmente pasado, al ménos no era inminente. La mañana siguiente el enfermo se halló bien á escepcion un grande abatimiento y de zumbidos de oídos causados por las fuertes dosis de sulfato de quinina que había tomado; los accesos no se reprodujeron y la curacion fué rápida.



MENSTRUACION. — Leemos en los periódicos ingleses la observacion de una niña de tres años, que desde la edad de uno tiene la menstruacion regularmente. Están sus mamas tan desarrolladas cómo en una muger de veinte años y sus nalgas son igualmente muy robustas; el pubis cubierto de bastante número de pelos; los grandes así cómo los pequeños labios cómo los de una muger adulta; el hímen intacto y la vagina bastante ancha. Su rostro parece indicar una edad muy avanzada (diríase ser el de una anciana). Lo que hay de mas notable, es que la niña en cada época experimenta los prodromos ordinarios de la menstruacion, tales cómo los dolores uterinos y lumbares, etc.



TRATAMIENTO DEL CÓLERA POR LOS CHINOS. — M. LOCKHART, médico de la mision de Shangai, ha traído de la China y de Inglaterra, una traduccion manuscrita de una obra china moderna acerca el *tratamiento de las enfermedades*. Encuéntranse en dicho libro prescripciones contra el cólera, prescripciones tanto mas notables en cuanto el principal agente recomendado es precisamente una sustancia que lo ha sido en muchos paises de Europa durante la

epidemia de 1831 y 1832, es decir la *sal comun*, la que usan los chinos al interior á la dosis de una onza disuelta en agua ó en la *orina de un niño*, y al exterior unida con la pimienta en fomentos sobre el abdómen.



LA QUINA Y SUS SUCEDÁNEOS.—*Nadie es profeta en su pais.* Nada prueba mejor este adagio de los libros sagrados que el desdén de los americanos para con la quina. El doctor Bigelow nos hace sabedores de que en todo el continente americano se descuida y aun se desecha la quina cómo tónica y febrífuga. Los médicos la sustituyen la corteza aromática del tronco y de las raíces del tulipero ordinario (*liriodendron tulipifera*), árbol grande y hermoso, perfectamente aclimatado hoy en dia en Francia, Bigelow afirma haberlo usado siempre con feliz éxito en las afecciones reumáticas crónicas y en las intermitentes de todos tipos. Otros prácticos de los mismos paises proclaman cómo muy superior á la quina la corteza del *swietenia febrifuga*, meliácea de la América septentrional. En ciertos puntos de Méjico se prefieren á la quina las gomas *indigofera anil*, *indigofera tinctoria*, *indigofera argentea*, febrifugos muy estimados. Finalmente, en el pais natal de la quina, el Perú, los médicos usan casi siempre en la curacion de las fiebres periódicas, la corteza de angustura verdadera (*cusparia angustura*, *febrifuga*).



MEDIO SENCILLO CONTRA LA RETENCION DE LA ORINA.— El doctor Van-den-Broeck combate con resultado favorable, nueve sobre doce veces, la retencion de orina dependiente de afecciones cerebrales, aplicando en la parte superior é interna de los muslos grandes ventosas, por lo comun con vasos de beber cerveza, y al cabo de algunos segundos tiene lugar la emision de la orina. Esta práctica reemplazará el uso de la sonda, y es preciosa sobre todo cuando se trata de mugeres.



PROBABILIDAD DE LA APARICION DEL CÓLERA EN FRANCIA.
— **PRECAUCIONES SANITARIAS.**— Cosa singular! en 1832, apénas pasados dos años de los sucesos de julio, en la época en que la Francia estaba todavía presa de la agitacion profunda que se sigue por largo tiempo á los trastornos políticos, el cólera epidémico se declaró en Paris.— En el dia, despues de los acontecimientos de febrero, el azote asiático amenaza invadirnos de nuevo.

No será sin interés investigar, en vista de las precauciones sanitarias que se han de tomar, si la invasion del cólera en Francia es cierta ó solamente probable, y en que época la epidemia invadirá nuestras fronteras, si estamos destinados á sufrirla.

En cuanto á la primera cuestion, se puede responder categóricamente

que, á pesar de haber el azote invadido á Berlin, es aun posible que cambie de direccion y que sus estragos nos perdonen. En efecto, cuando estudiamos atentamente las leyes que han parecido presidir hasta aquí sus peregrinaciones en la India, de esta á la Persia, á la Turquía y á la Europa, no podemos encontrar ninguna regla exacta, uniforme á la que parezca atenerse.

Tan pronto avanza regularmente de un punto á otro, diezmando las poblaciones, franqueando los obstáculos naturales cómo montañas, rios, brazos de mar; tan pronto al contrario, en su camino vagabundo, respeta grandes espacios, cambia bruscamente de direccion, retrocede repentinamente, presentándose en localidades que habían sido invadidas y libradas ya de su presencia; algunas veces tambien se retira enteramente y desaparece cómo aniquilado. De suerte que nos veriamos inducidos á declarar que el cólera marcha á la ventura, si no supiesemos que, cómo lo dice Bossuet, «lo que es ventura con respecto á nuestros limitados conocimientos es un juicio concertado en un consejo mas elevado.»

Miéntras esperamos que se hayan podido describir las leyes de su desarrollo, y de su propagacion, la prudencia ordena obrar cómo si la invasion fuese inevitable; examinemos que tiempo nos falta aun ántes de su aparicion.

He aquí lo que nos enseña á este objeto la cruel esperiencia que tenemos de diez y seis años hace.

En 1.º de setiembre de 1831, el cólera se declaró en Viena y Berlin; el 26 de marzo de 1832 estaba en Paris; por lo que se observa que mediaron siete meses de una invasion á otra; es pues probable que la Francia no será atacada ántes que haya pasado un período de tiempo al ménos igual, porque si Berlin acaba de ser invadido por el cólera (5 de agosto de 1848), Viena está libre todavía.

Admitiendo que de Berlin debe marchar hácia nuestras fronteras, ¿es posible detener su marcha por medio de medidas sanitarias?

Los hechos observados en Europa desde 1832, época en la que la cruel epidemia que nos amenaza hizo su primera aparicion, no permiten tener ninguna confianza en las medidas de aislamiento y secuesturacion tomadas por los gobiernos. Los cordones sanitarios y las cuarentenas mas rigurosas han sido constantemente insuficientes para contener la marcha del mal; y despues de la reaparicion de la plaga en Europa, todos los Estados, salvo el reino de Nápoles que se tiene por uno de los ménos ilustrados, han renunciado á estas medidas inútiles y embarazosas por el comercio.

Mas los mismos hechos demuestran de una manera positiva que, si es

actualmente imposible detener el cólera en su marcha , es fácil , por medio de medidas higiénicas bien meditadas , disminuir considerablemente sus estragos.

Es de observar en efecto , que el hacinamiento de individuos , la privacion de aire y de luz en cantidad conveniente , la presencia de materias vegetales ó animales en descomposicion , de aguas corrompidas ó estancadas , el hábito de un mal régimen alimenticio y el exceso de las bebidas alcohólicas , han tenido generalmente una influencia deplorable acerca el desarrollo ó el aumento de la enfermedad.

El acúmulo de personas en gran número en un espacio limitado es una condicion tan favorable al cólera, cómo que durante la epidemia que de 1830 á 1837 ha recorrido la Europa , no hay una sola capital situada en el camino que siguió la plaga que haya sido preservada , mientras que una multitud de pequeñas ciudades y poblaciones situadas en el centro de su línea de invasion han sido respetadas.

La contraprueba ha sido hecha en Viena , Turin y Edimburgo en que la diseminacion de los habitantes , en el momento en que el cólera empezaba á reinar con violencia , ha disminuido casi subitamente el número de víctimas. Las medidas que han tenido por resultado sanear las habitaciones , apartar todos los focos de miasmas dañinos , han sido constantemente seguidas de excelentes efectos.

La tabla siguiente , recogida en New-York por el Comité de templanza , denota los dañosos efectos de la borrachera en tiempo de la epidemia del cólera.

Sobre 336 víctimas del cólera se han contado :

195 borrachos , — 131 bebedores , — 4 personas sobrias , — 2 miembros de la Sociedad de templanza , — 1 idiota , — 2 desconocidos.

Cuando la primera invasion del cólera en Galitzia , colonias alemanes , notables por la sobriedad y limpieza , fueron preservadas de la epidemia al lado de poblaciones polacas infestadas.

El mismo fenómeno acaba de reproducirse en 1847.

La autoridad puede pues por medio de medidas higiénicas bien entendidas disminuir notablemente los estragos del cólera.

Relativamente al sanear las propiedades particulares , operacion que encontró grandes obstáculos en Francia cuando la invasion del cólera en 1832 , sería menester que el gobierno se resolviese á tomar medidas radicales ; sería menester aprovecharse del terror que inspira la epidemia para imponer á los propietarios é inquilinos de habitaciones insolubres la obligacion de sanearlas , y sería menester investir á las municipalidades de una autoridad su-

ficiente para que pudiesen obtener resultados completos. Cuando se habrán suprimido , por temor de la epidemia que nos amenaza , una multitud de abusos incompatibles con la salud pública que están arraigados en las ciudades y pueblos , se tendrá la gran ventaja , pasada la epidemia , de poder mantener las buenas costumbres tomadas durante su curso , en provecho manifiesto de la higiene y de la longevidad de los habitantes.

Se acaba de instituir cerca del ministerio de comercio un comité de higiene; la Academia de medicina por su parte ha nombrado una comision para el estudio del cólera , por último se dice que el gobierno va á publicar los documentos de los médicos enviados el año último á Turquía y á Rusia para estudiar la epidemia.

Esperamos que saldrán de esos comités y documentos las luces indispensables para dirigir á la Administracion en la tarea inmensa que le está confiada , y que consiste en tomar lo mas pronto posible, pero despues de una madura reflexion, las medidas mas sabias y enérgicas para disminuir los estragos de la epidemia si se declara entre nosotros. Entre tanto seanos permitido mencionar una hipótesis curiosa acerca la causa próxima del cólera , debida al señor Fourcault , y un método de tratamiento de esta enfermedad , preconizado por el Sr. Baudrimont , y muy digno de llamar la atencion de los prácticos. — La opinion del Sr. Fourcault se reasume en las proposiciones siguientes :

1.º La falta de equilibrio de la electricidad atmosférica y del magnetismo terrestre debe considerarse cómo la causa esencial del cólera asiático.

2.º Por esta falta de equilibrio los cuerpos que están á la superficie del suelo pierden una parte de su electricidad. Los seres vivientes están sujetos á la misma influencia.

3.º En este estado , las causas secundarias que perturban la funciones tan importantes de la piel , del sistema nervioso, de los órganos digestivos , pueden determinar los accidentes graves que caracterizan la afeccion epidémica.

4.º Se presenta en las regiones del globo , en los lugares , en las estaciones , y durante el período diurno que es cuando se observa mayor disminucion de electricidad, es decir en los trópicos, en estio , y por la noche.

5.º Al contrario se debilita , suspende su marcha , se detiene , ofrece casos ménos numerosos , en las regiones septentrionales , en invierno , durante el dia , á consecuencia del aumento del poder eléctrico de la atmósfera.

6.º En todos los climas , los vientos , los cambios bruscos de la temperatura , las nieblas son las causas secundarias las mas activas de su desarrollo.

7.º El viento frio ó privado de calórico , el viento caliente sin electricidad , pueden igualmente romper el equilibrio orgánico y determinar los síntomas graves del cólera.

8.º La humedad , considerada *cómo un buen conductor de la electricidad* , representa un gran juego , y hasta el dia desconocido , en la produccion y marcha de esta enfermedad.

9.º Los animales y los vegetales (las patatas) están sujetos á la misma influencia , y una multitud de sus enfermedades son el resultado de la sustraccion del principio universal del movimiento y de la vida.

10.º Las enfermedades debidas á la sustraccion de este principio son mas frecuentes en las regiones tropicales ; al contrario , las de los climas templados y de las regiones septentrionales son mas á menudo determinadas por la disminucion y la sustraccion rápida del calórico.

El Sr. Fourcault propone en consecuencia , cómo método preservativo del cólera , el aislamiento del suelo por medio de camas colocadas sobre discos de vidrio , ó de otros aparatos que impidan el escapar la electricidad humana.

El tratamiento de la enfermedad preconizado por el Sr. Baudrimont , profesor en la Facultad de ciencias de Burdeos , es el siguiente :

1.º Tisana caliente y abundante de infusion de flores de tilo , ó de borraja , que contenga de 4 á 8 escrúpulos de bi-carbonato de sosa por 40 onzas de líquido.

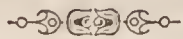
2.º Sinapismos grandes y fuertes en los miembros inferiores.

3.º Fricciones continuadas con un linimento compuesto de partes iguales de aceite comun y amoníaco.

El Sr. Baudrimont usó con frecuencia este método terapéutico en los alrededores de Valenciennes en 1832. Le produjo buen resultado constantemente , aun en los casos mas graves , cuando pudo obrar con tiempo.

Sería de desear que las asertos del Sr. Fourcault y del Sr. Baudrimont fuesen prontamente confirmados por los prácticos de los paises en donde reina el cólera.

(*Journ. de pharm. et de chim.*)



LOS MÉDICOS ESPAÑOLES Y SUS SACRIFICIOS SON DIGNOS DE LA EXENCION DEL SISTEMA TRIBUTARIO.—Las Córtes al dar apoyo al sistema tributario , cual se cumple por el Gobierno de S. M., eximieron de aquella carga á ciertas clases que nos merecen todas las consideraciones de que se hicieron dignas en su posicion social ; mas por desgracia no atendieron, se descuidaron , ó de poco mérito creyeron el desprendimiento , los sacrificios

y abnegacion de los profesores de medicina prodigados en todos tiempos á favor de todas las clases de la sociedad , constituyéndose además víctimas no pocas veces por la humanidad desvalida.

Baldon parece para los españoles , que miéntras las naciones incivilizadas libran á los médicos de los tributos personales , honrándoles á mas con el aprecio y las distinciones á que se hiciéran acreedores por sus eminentes servicios, se siga aun en nuestro pais el sistema de empobrecerlos y anonadarlos , poniendo en prueba las virtudes que generalmente les caracterizan, y que no pocas veces son incapaces de conocer y apreciar en su justo valor los mismos que reclaman sus socorros.

Callen la hipocresía , la codicia , el orgullo y la mala fé en el decantado derecho de gentes, no ménos que la humanidad y filantropía , con que quieren apoyarse las naciones en nuestros dias , miéntras nosotros publicaremos que entre los actos dignos de la perversidad de los hombres no se nos oculta el haber sido diezmados algunos pueblos por la peste transportada por naciones rivales para satisfacer venganzas y resentimientos ; y que una gran potencia europea á fin de establecer su imperio en las Indias orientales , procuró primero disminuir su poblacion con el transporte de las viruelas, que introdujera con las mantas empapadas del pus varioloso : y en medio de tan funestas escenas ¿quienes fueron las víctimas de tanto maquiavelismo segun resulta de las páginas de la historia?

Cuando el cólera morbo asiático , que amenaza traspasar las márgenes del Rhin por constelaciones desconocidas ó por otras causas que no están aun en la penetracion de los sabios de la Europa culta , invadiera á la península ; cuando se experimentáran los terribles resultados de que son ya víctimas algunos pueblos del norte ¿cuál fuera el socorro que se exigiera en medio de tantos sufrimientos , y de tan trágicas escenas? Se acudiera si, se acudiera á nuestros pobres y honrados médicos arrancándoles , mal que les pesase , á todas horas de sus modestas y humildes moradas , siendo muchísimas veces (de lo que conservamos la mas funesta y cabal memoria) recompensados sus sudores y desvelos con un mezquino estipendio , de cuyo acto no sin imprudencia se jactára á menudo otra de las notabilidades metalizadas de nuestra capital.

No sea el silencio el que ahogue la voz de la humanidad. Cuando los hombres del oro , de los coliseos , cuando los egoistas olvidándose de lo que deben á la sociedad pusiesen sus pies en polvorosa , procurando recrear sus mullidos cuerpos bajo el cielo y opulencia de otros paises no invadidos por el mortífero contagio, y tomando todas las precauciones para que sus familias , sus ropas , sus muebles , y el recinto de sus casas no estuviesen bajo el

influjo del azote devastador ¿qué garantías ofrecieran para el socorro de las pobres familias? ¿cuáles fueron los medios, con que debiesen ser recompensados los sacrificios de las almas generosas, entre las cuales ocupan la primera línea los médicos constituidos esposos, y padres á un tiempo?

Cuando el médico, ese genio bienhechor que en aquellas aciagas épocas consuela á unos, y socorre á todos, despues de haber corrido, por ejemplo, nuestras calles, y desafiado á la muerte penetrando impávido los mas infestados aposentos de los pobres, de los hospitales, etc. ¿con qué premio fuesen recompensados tanta solicitud, tanto celo y tan asiduos trabajos? Un voto de gracias se acordára alguna vez (segun conservamos un testimonio) para poder acreditarse, que se obró bien en beneficio de la humanidad combatida por un agente invisible, no ménos que devastador. Y si esta misma plaga arrastrára á aquella alma bienhechora entre su mortífera corriente ¿qué suerte se deparára para su esposa, ó quizás para su huérfana familia? ¡Ah! una lamentable, no ménos que desconsoladora experiencia despues de transcurridas las repetidas constelaciones epidémicas de este siglo, nos acreditó dolorosamente que algunas de aquellas desventuradas familias fueron por especial gracia admitidas sin empeño en alguna de las casas de beneficencia del reino. ¡Triste suerte! Funesto porvenir!!!

La medicina tiene tambien su heroismo. No es ménos honroso, ni arriesgado el visitar por ejemplo en un hospital de apestados, ó de coléricos, en un barrio ó ciudad invadidos de un contagio devastador, cuyo agente, aunque invisible, desprende un hálito, que se respira á cada momento, de un agente, que por la sola imágen de la muerte, que le acompaña, horripila al mas animoso, apénas fija la vista en la multitud de frios cadáveres de todas clases sexos y edades, que se sepultan en inmensos valles al acabar de espirar en sus abandonadas camas; que el trepar un monte, hacer una correría, asaltar una brecha, sufrir una emboscada, etc. Desde el trono y desde la silla ministerial hasta á la choza del pobre pastor, y al taller del mas humilde artesano estendió siempre su mano bienhechora aquel amigo sincero de la humanidad.

Cuando en fin el gran problema social, que agita á los estados de la Europa, apelára en nuestras grandes capitales á los recursos de la fuerza ó de la violencia, habiendo ya saltado la revolucion el Pirineo, abrazado con su hacha de hierro, y con la tea incendiaria los campos, y abiértose paso por los pueblos, en los que sembrase el luto y la desolacion, ¿quiénes fueran sino los médicos los que cicatrizáran las heridas de tantos desgraciados, y calmáren los padeceres de tantos infelices hijos, y de tan desventuradas madres á la manera de los facultativos de Paris en las memorables

jornadas de junio ? ¡ Estos y otros sacrificios no tienen límites en la ciencia de la humanidad !

Hora es ya que los ministros del grande Esculapio se penetren del valor , y de cuanto se hicieran dignos en la sociedad española : hora es ya que manifiesten á su gobierno su poca consideracion ; sus quejas , su precario estado , su abandono , sus derechos y sus fueros.



PREMIOS. — La *Sociedad de medicina de Tolosa* , propone la cuestion siguiente para premiar en 1849. « *Hacer la historia de la magnesia y comparar , bajo el punto de vista terapéutico , la magnesia cáustica con sus sales ácidas orgánicas que se han preconizado en estos últimos años cómo purgantes.* » La Sociedad pone otra vez en concurso en clase de premio extraordinario para el año 1849 , el que para este había propuesto. *Apreciar el valor de las inyecciones iodadas en la terapéutica quirúrgica.* El premio de cada cuestion , es de 300 francos. Las memorias se dirigirán , franco el porte , al secretario general ántes del 1.º de marzo de 1849.

— La *Reunion de los médicos de Hamburgo* propone la cuestion siguiente : *Las afecciones conocidas bajo el nombre de asma laríngeo , laringitis estridula , asma tímico , de Kopp , de Millar , son idénticas , ó deben distinguirse del estado de sufocacion , causado por las lesiones de los nervios recurrentes ?* Las memorias se presentarán ántes del 31 de octubre de 1849. El premio consiste en una medalla de oro de 20 ducados. Se ofrecerá otra de 5 al autor de la disertacion que ocupe el segundo lugar.

— La *Academia médica-quirúrgica de Ferrara* ha puesto en concurso esta cuestion : *Monografía de la clorosis.* Por premio una medalla de oro de 500 francos. Las memorias al secretario de la Academia ántes del 31 de diciembre próximo.

— La *Sociedad médica de emulation de Paris* se propone premiar en 1850 la cuestion que sigue: *De las analogías y de las diferencias que existen entre los diversos derrámenes líquidos de las cavidades serosas esplágnicas.* El premio es de 300 francos. Las memorias ántes del 1.º de noviembre de 1849 , á M. J. Cherest , secretario general , calle Richepance , n.º 9.



MEDICINA.

MEMORIA que manifiesta el resultado de la clínica especial médica correspondiente al curso de 1847 al 48, en la Facultad de medicina de la Universidad literaria de Barcelona.

El distinguido Dr. D. José DE STORCH, catedrático de clínica y moral médica, presentó á la Academia de medicina y cirugía de esta ciudad, en su sesion literaria del 15 del último setiembre, la siguiente memoria. Por el mérito de la misma, pues que contiene sanos preceptos médicos, creemos hacernos un honor en continuarla en el presente número, al paso que tributamos un voto de gracias al autor por el celo que ha manifestado y manifiesta en favor de la humanidad y de la noble ciencia que profesámos, no ménos que por las sabias máximas que procura inculcar á los alumnos, cuya instruccion médica le está confiada.

Régimen y método de enseñanza que se ha seguido en la clínica particular médica de Barcelona.

ANTES de entrar en el exámen de las enfermedades que han sido el objeto de los ejercicios prácticos, creo de mi deber presentar algunas consideraciones generales, que den á conocer el método que me propuse seguir para la enseñanza clínica durante el finado curso escolar.

Desde mis primeras lecciones manifesté ya á los discípulos, que en la práctica de la medicina no se puede caminar bajo un sistema esclusivo; porque este obliga al profesor á observar la mayor parte, ó mas bien todas las enfermedades cómo dependientes de un mismo elemento morboso, aun cuando su naturaleza y causas sean muy variadas; les hice ver las ventajas manifiestas del electismo, radicándolas al efecto en el conocimiento de las funciones normales y anormales, pues que el hombre considerado cómo objeto esclusivo de la medicina, no es sino un ser organizado compuesto de una multitud de instrumentos y aparatos, que encargados de sus correspondientes actos y funciones propenden á la conservacion del individuo, del mismo modo que á la de la especie. Si el ejercicio de estos diferentes aparatos ó instrumentos es normal constituye el estado de salud; mas si por el contrario ocurre algun desórden de una ó mas funciones constituye el estado anormal ó patológico.

Un hecho general se nota en todos los seres organizados, cuyo conocimiento constituye una parte interesante de la medicina, y es la propiedad que tienen de vigilar y buscar los medios para su conservacion, resistiendo á todo agente

nocivo que pueda alterar sus funciones. Esta prerrogativa , aunque inherente á todo ser organizado, es mucho mas manifiesta en los animales. De este principio se deduce que siendo la enfermedad un desarreglo en el órden natural de las funciones supone necesariamente alguna cosa que daña á la economía viviente puesto que no puede haber efecto sin causa. Se ha dicho que los cuerpos vivientes tenían la propiedad de resistirse á todo lo que tienda á destruirlos , y esto se comprueba y se pone hasta la evidencia en todas las enfermedades, desde la mas ligera á la mas grave , pues que en toda ~~ase~~ se observa un concurso de esfuerzos conservadores , que propenden á eliminar la causa morbosa, cuyos esfuerzos son diferentes segun la naturaleza , causa y períodos de la enfermedad. Esta es una proposicion fundamental de patología y terapéutica , es una verdad de todos reconocida , olvidada unas veces y subordinada en otras ocasiones á preocupaciones sistemáticas : los ejemplos nos lo pondrán de manifiesto. Un grano de arena que penetre en la duplicatura de la conjuntiva , produce un dolor vivo en el globo del ojo , y bien pronto la circulacion se acelera dirigiéndose á este punto mayor cantidad de sangre y de los demas humores , que sirven de estímulo para echar fuera el cuerpo trastornador.

Si se trata de un cuerpo extraño profundamente situado, la naturaleza propende á formar un nuevo tejido que le sirva de barrera y lo aisle de las demás partes. Otros diferentes ejemplos á mas de los dichos pueden servir para demostrar los esfuerzos de la naturaleza medicatriz, tales son entre otros los que hace aquella contra la potencia física que intercepta el paso de los excrementos en una hernia estrangulada; las nuevas membranas que se forman en la secrecion patológica de las serosas inflamadas , cuya secrecion no tiene salida y por consiguiente no puede ser eliminada ; y qué diremos de las fiebres eruptivas, en las que se pueden observar paso á paso los esfuerzos que hace la naturaleza para eliminar el principio morboso que desarrolla el exantema? Otro tanto puede decirse de las fiebres graves que afectan el sistema nervioso conocidas con el nombre de adinámicas y atáxicas, pues en ellas se manifiestan los fenómenos críticos muy análogos á los de las calenturas eruptivas. Estos ejemplos prueban hasta la evidencia que todo cuerpo viviente se rehace contra las causas de destruccion ó turbacion, y que no solamente esta resistencia activa se dirige contra la causa material de destruccion , sino que contribuye á la reparacion de los desórdenes verificados por ella, pudiéndose considerar esta reaccion algunas veces cómo la causa de la calentura que se observa en la eliminacion de un principio nocivo, así es que Stoll decia *Est igitur febris affectio vitæ conantis mortem avertere*. Creo suficientemente demostrado que la fuerza medicatriz de la naturaleza se ha considerado por todos cómo la parte mas integrante para la curacion de las enfermedades *natura*

morborum medicatrix; y aun de esto mismo nos dan una idea bastante clara algunos animales, que sin inteligencia buscan los medios saludables para sus dolencias. La ciencia médica, dice Hipócrates, aparta todo agente doloroso y vuelve la salud, separando lo que causa la enfermedad, y no pocas veces hace esto mismo por sí sola la naturaleza. Mas no por esto personifico la fuerza medicatriz, ni ménos trato de analizar las operaciones secretas de la naturaleza; en este caso renovaríamos los estravios de una imaginacion brillante cómo la de Vanhelfmont. No hago mas que adherirme á los hechos; y cómo los ejemplos que he puesto á la vista son ciertos, por consiguiente son mas útiles que otros recogidos con trabajo y minuciosamente en los fenómenos locales de las enfermedades. Se puede asegurar que no hay enfermedad alguna en que la naturaleza no busque medios mas ó ménos eficaces para su curacion; los que debe conocer el médico para imitarlos en ciertos casos y respetarlos en otros.

He aquí en pocas palabras la base fundamental de todas las esplicaciones hechas en la cátedra, referente á los enfermos colocados en nuestras salas clínicas; cuyas esplicaciones no dudo las recordarán siempre mis alumnos, porque las han visto apoyadas con los felices resultados obtenidos en dicha clínica; debiendo tener siempre presente, que las dos columnas principales que sostienen el verdadero edificio médico, son la observacion y la esperiencia; véase el siguiente cuadro estadístico, y por el se conocerá la verdad de este aserto.

CUADRO ESTADÍSTICO de la Clínica médica correspondiente al curso de
1847 al 1848, redactado con arreglo á los artículos 54 y 57 de las ins-
trucciones.

CLASIFICACION DE GÉNEROS Y ESPECIES.	EXISTENTES EN 1.º DE ENE- RO DE 1848.	ENTRADOS.	CURADOS.	TRASLADADOS.	MUERTOS.	REMANENTES EN 1.º DE JU- NIO DE 1848.
Catarro crónico.	1	»	»	»	1	»
Viruelas.	2	10	10	»	1	1
Enteritis.	1	»	1	»	»	»
Tisis.	1	»	»	1	»	»
Asma.	1	1	2	»	»	»
Catarral.	2	1	3	»	»	»
Esplenitis crónica.	1	»	1	»	»	»
Reuma.	1	»	1	»	»	»
Epilépsia.	1	»	1	»	»	»
Pleurodinea.	2	1	2	»	»	1
Colitis.	1	»	1	»	»	»
Pleuresia.	»	3	3	»	»	»
Gastro-ronquitis.	»	1	»	»	1	»
Calentura gástrica.	»	10	9	»	»	1
Sarampion.	»	1	1	»	»	»
Cólico saturnino.	»	2	2	»	»	»
Cistitis crónica.	»	2	1	1	»	»
Empacho gástrico.	»	2	2	»	»	»
Optalmia aguda.	»	1	1	»	»	»
Croup.	»	1	1	»	»	»
Calentura biliosa.	»	1	1	»	»	»
Calentura gastro-inflamatoria.	»	5	4	»	»	1
Bronquitis.	»	2	2	»	»	»
Catarral gástrica.	»	10	9	»	»	1
Intermitentes.	»	2	1	»	1	»
Cistitis aguda.	»	1	1	»	»	»
Angina.	»	1	1	»	»	»
Clorosis	»	2	2	»	»	»
Afeccion pulmonar.	»	2	2	»	»	»
Lesion del corazon.	»	3	2	»	»	1
Pleuro-neumonia.	»	4	3	»	»	1
Pleuresia con irritacion gástrica.	»	4	4	»	»	»
Dolor neurálgico con afeccion pulmonar.	»	1	»	1	»	»
Angioténica.	1	1	2	»	»	»
Gastritis crónica.	»	1	»	»	1	»
Calentura angioténica con neumonia.	»	1	1	»	»	»
Irritacion gástrica con erisipela.	»	1	1	»	»	»
Irritacion gastro-hepática.	»	1	1	»	»	»
Neurálgia ileopoplíteá.	»	1	1	»	»	»
Lumbago con neumonia.	»	1	1	»	»	»
Irritacion gastro intestinal.	»	1	1	»	»	»
Neumonia crónica.	»	1	1	»	»	»
Neurálgia facial.	»	1	1	»	»	»
Totales	15	84	84	3	5	7

CLASIFICACION DE GÉNEROS.

Y
ESPECIES.

	EXISTENTES EN 1.º DE EN- ERO DE 1848.	ENTRADOS.	CURADOS.	TRASLADADOS.	MUERTOS.	REMANENTES EN 1.º DE JU- NIO DE 1848.
Suma anterior	45	84	84	3	5	7
Terciana doble.	»	1	1	»	»	»
Erisipela.	»	7	7	»	»	»
Escarlata.	»	1	1	»	»	»
Metro-peritonitis.	»	1	1	»	»	»
Neumonia con irritacion gástrica.	»	2	2	»	»	»
Bronquitis con irritacion gástrica.	»	1	1	»	»	»
Meningitis.	»	2	1	»	1	»
Anemia con irritacion gástrica.	»	1	1	»	»	»
Amigdalitis.	»	2	1	1	»	»
Pleurodinea con irritacion gástrica.	»	1	1	»	»	»
Hemiplegia.	»	1	1	»	»	»
Gastritis.	»	2	2	»	»	»
Reuma con irritacion gástrica.	»	1	»	»	»	1
Intermitente crónica.	»	1	»	»	»	1
Amenorréa con clorosis.	»	2	»	»	»	2
Encefalitis leve.	»	1	1	»	»	»
Aneurisma de la carótida.	»	1	»	»	»	1
Neurálgia.	»	1	1	»	»	»
Calentura gastro-mucosa.	»	1	»	»	»	1
Totales	45	114	106	4	6	13

Descripcion de todas las enfermedades observadas en dicha clínica médica.

Muchas y muy variadas han sido las enfermedades que se han ofrecido en las salas clínicas de mi cargo , dominando sin embargo las calenturas gástricas con diferentes complicaciones , y las viruelas.

Un éxito feliz y sorprendente ha coronado los trabajos científicos empleados en favor de los enfermos, cuya pérdida no ha pasado del cuatro por ciento, sin embargo de la gravedad de las afecciones que han tenido que combatirse. Los felices resultados acaecidos en este curso clínico dan el mayor valor á los principios inmutables, de que la medicina no puede ejercerse ni enseñarse, sin detrimento de la humanidad, por principios ó sistemas esclusivos, debiendo siempre dominar la idea del electismo; ó bien sea un cuerpo de doctrina que abrace lo útil y selecto de cuanto se ha escrito sobre esta ciencia. Cómo catedrático de clínica he procurado desempeñar mi cometido tanto en la parte teórica cómo práctica con arreglo á estos conocimientos; por que estos, y no otros, me han proporcionado la satisfaccion de ver el cuadro lisongero que han ofrecido las salas clínicas, donde la mortandad ha sido de ningun valor, si se considera, que de

los seis muertos que ha habido en ciento veinte y nueve enfermos, tres de ellos lo han sido de enfermedades crónicas.

Adquiridos por los discípulos los preliminares clínicos suficientes para poder observar las afecciones en la cabecera de la cama, no nos detuvimos ni un momento siquiera para dar principio á los ejercicios prácticos, siendo el núm. de enfermos destinados á este fin durante los cinco meses, el que queda consignado en el cuadro que antecede; en cuyo cuadro se vé, que á pesar de haber sido muy variadas las afecciones que se han ofrecido, se nota sin embargo que algunas de ellas han predominado sobre las demás; tales son las gástricas mas ó ménos complicadas, las viruelas, etc.

Ya que los límites de esta memoria no me permiten hacer una relacion circunstanciada de todas y cada una de las enfermedades que el citado cuadro nos señala, elegiré algunas de ellas mas dignas de descripcion, y redactando su historia completa, aunque concisamente, se podrá deducir de ellas cuanto podría decirse con poca diferencia de todas las demas.

De las calenturas, la mayor parte han cedido á un plan atemperante apropiado, y algunas de ellas por su carácter grave é inflamatorio, han sido combatidas con otros medios mas poderosos, segun verémos en las historias siguientes.

Gastro-biliosa inflamatoria.

José Fort natural de la Riba de 24 años de edad, soltero, constitucion robusta y temperamento sanguíneo bilioso, se presentó en este hospital el 47 de enero último, y preguntado por sus enfermedades anteriores, dijo: que había padecido unas tercianas en su niñez, y una afeccion flogística de pecho el año pasado.

La enfermedad actual se le había manifestado hacía tres dias con fuertes calambres en los extremos inferiores, dejadez y ansiedad; cuya causa, segun relacion del mismo, era el haber metido las piernas desnudas en agua fria. En nuestra primera visita se notaron los síntomas siguientes: decoloracion en el semblante, perfrigerado todo su cuerpo, pulso frecuente y contraído, lengua cubierta de una gruesa capa blanquecina, y dolor muy vivo en las estremidades inferiores, que no le permitía estenderlas. No fijé inmediatamente el diagnóstico de esta enfermedad, por haber entrado en el hospital hacía poco rato, y por consiguiente faltaba la reaccion y el tiempo necesario para determinarlo con seguridad. *Prescripcion:* Infusion teiforme y dieta. En la mañana siguiente pudo muy bien caracterizarse de una calentura gastro-inflamatoria grave con retoque en el hígado, segun se podía deducir del cuadro sintomatológico que teníamos á la vista; tal era: decubito supino con notable postracion, lentitud y dificultad en contestar á

las preguntas que se le hacían, rubicundez general del cuerpo, y especialmente de la cara, calor aumentado, piel seca, tension, dolor y abultamiento en la region epigástrica, lengua seca y cubierta de una capa blanquecina en el centro con rubicundez en sus bordes y punta, sed, amargor de boca, constipacion de vientre, orina escasa y encendida, pulso frecuente y duro, pupilas dilatadas, y fuertes dolores en los brazos y piernas. *Prescripcion:* Una sangria de 16 onzas, cocimiento de cebada cremorizado, y dieta absoluta. Por la tarde de este mismo dia (18) se manifestó exacerbacion, con aumento del calor general y dureza en el pulso; sin embargo había rebajado el dolor del epigastrio. La sangre estraida formaba un gran coágulo muy plástico y coherente casi sin gota de suero, aunque no ofrecía costra flogística. Se le prescribió otra sangria igual á la anterior, emolientes en la region epigástrica, y cocimiento de cebada azucarado. El 19 por la mañana remision ligera; pues aunque seguía el estado de atroncamiento, era menor la rubicundez de la piel, el pulso mas blando, con alguna cantidad mas de orinas, y escasas evacuaciones ventrales. *Prescripcion:* 12 sanguijuelas en el epigastrio, bebida atemperante, dieta absoluta y medias lavativas emolientes. Por la tarde continuaba la remision, aunque siempre con bastante dolor en el epigastrio. *Prescripcion:* 18 sanguijuelas en dicha region, continuando con lo demás que tenía. El 20, segun relacion del enfermo, padeció una sensacion de frio general luego de la aplicacion de sanguijuelas, y le encontramos en posicion supina, quejándose de cefalálgia supraorbitaria intensa, propension al sueño, lengua seca y cubierta de una capa amarillenta, con tension y aumento considerable de volúmen en el epigastrio, particularmente en el hipocondrio derecho, hallando el hígado mas voluminoso, duro y sensible á la presion, pulso muy frecuente, calor de la piel seco, y orinas escasas y encendidas. En este estado se hizo presente la complicacion de la hepatitis, la que constituía la mayor gravedad del pronóstico. Se le prescribieron 24 sanguijuelas en el hipocondrio derecho, cataplasmas emolientes, medias enemas, limonada á pasto y dieta rigurosa. Por la tarde había disminuido el dolor y abultamiento del hígado; mas el pulso se conservaba en el mismo estado, presentándose además un nuevo síntoma grave, cual es el *subsultus tendinum*. La prescripcion consistió en 12 sanguijuelas al ano y otras 12 al epigastrio. El 21 hubo remision de síntomas, con mayor libertad en los movimientos, ménos cefalálgia, y calor casi natural. Cómo continuaba el dolor en el hígado, y era escasa y encendida la orina, con constipacion de vientre, se le prescribieron 10 sanguijuelas en el hipocondrio derecho, cocimiento de tamarindos, medias lavativas y dieta absoluta. Por la tarde seguía la remision. El 22 continuaba esta, siendo notable la disminucion en la mayor parte de los síntomas, escepto el estado de tension y rigidez

del hígado; por cuya razon se le prescribió la aplicacion de reuános al epigastrio é hipocondrio derecho, siguiendo en lo demás el órden establecido. Por la tarde ofrecía un cuadro alarmante, pues la lengua y los labios se hallaban secos, agrietada aquella, dientes fuliginosos, sed, inseguridad en los movimientos, con el pulso mas frecuente; indicando todo el pasado estado adinámico. *Prescripcion*: 6 sanguijuelas en el hipocondrio derecho, bebidas aciduladas, tamarindos, enemas emolientes, y cataplasmas sinapismadas en las estremidades inferiores. El 23 seguía en el mismo estado alarmante, que obligó á la aplicacion de dos cantáridas á los brazos, y á la prescripcion del aceite de ricino. Por la tarde se notó una ligera remision, y continuó con todo lo que tenía ordenado de antemano. El 24 ofrecía el enfermo una notable disminucion en la sequedad de la lengua, cuya superficie era ménos obscura, y desapareció el *fuligo dentium*, y el pulso mas elevado y dilatado. *Prescripcion*: La misma. Dia 25, el alivio era notable, tanto en el dolor y tension del hipocondrio cómo en los demas síntomas; orinas abundantes y evacuaciones ventrales de carácter bilioso. Se continuó la misma prescripcion, añadiendo á ella la sustancia de pan. El 26 siguió con remision manifiesta y se le concedió algun caldo. El 27 seguía la mejoría, pues tenía la cabeza despejada, lengua húmeda, sed muy poca, flexibilidad en la region del hígado, pulso casi normal, deyecciones biliosas, orina abundante aunque encendida, y ligero sudor.

Cómo se notaba un ligero meteorismo, debido sin duda á la atonía, se le prescribieron solamente los caldos, y agua de flor de naranjo á cucharadas con el jarabe de quina. El 28 continuaba en buen estado, y habiendo desaparecido el meteorismo se le concedió sémola. El 29, 30 y 31 siguió sin novedad, declarándose la convalecencia desde el dia 4.º de febrero, en que principió á aumentarse por grados el alimento, dándole el alta el dia 6.

REFLEXIONES. — Si nos fijamos en la idea de la historia de esta enfermedad, la verémos que empezó bajo un aspecto insidioso, pues los primeros síntomas pertenecían mas bien á una afeccion reumática, que á una calentura grave; mas esto mismo me sugirió la idea tan trillada, de que muchos de los afectos patológicos que se ofrecen en la clase pobre al entrar en los hospitales, es mas bien una falta de reaccion debida á sus padecimientos y á la mala higiene en que se hallan constituidos la mayor parte de su vida, que al carácter esencial de la enfermedad. Esto se halla comprobado con el enfermo objeto de esta historia, pues ninguna semejanza tiene el cuadro que presentó en la primera visita con el de la segunda, motivo para esplanarme en la cátedra, á fin de hacer conocer á los discípulos el tino y juicio de que deben estar adornados para no precipitarse en la formacion del diagnóstico; pues si un caso agudo se ha manifestado dudoso

en un principio , es mas comun que se ofrezca este carácter en las enfermedades crónicas , donde obra con mas actividad la higiene domiciliaria en los primeros dias , no solo para oscurecer el verdadero diagnóstico de los afectos morbosos , si que tambien para disminuir su intensidad. Comenté tambien la historia de esta enfermedad haciendo conocer á mis discípulos, que el elemento inflamatorio dominaba, sin embargo de presentar un orden de síntomas que denotaban la degeneracion adinámica ó tifoidea , y si hemos de sacar la consecuencia del carácter de ella por el tratamiento eminentemente antislogístico y ligeramente evacuante , no quedará duda alguna de cuanto les manifesté al clasificar la afeccion presente.

Meningo-gástrica.

La siguiente observacion es otra de las que ofrecen algun interés segun se verá en la relacion que sigue.

Benito Muni, natural de la Coruña, residente en la Barceloneta , de oficio marinero , de 20 años de edad, temperamento sanguíneo y de constitucion robusta, se presentó en las salas clínicas de esta Facultad el dia 3 de mayo último; cuyo cuadro sintomático manifestaba los caractéres de una calentura gastro-biliosa.

Preguntado por sus padecimientos anteriores , dijo haber sufrido en la Isla de Cuba una afeccion gravísima y de muy larga convalecencia. Tratando de investigar las causas que motivaron la indisposicion que es objeto de esta historia, el enfermo manifestó : que á consecuencia de haber bebido dos copas de un licor espirituoso fuerte, se vió acometido de un malestar general, escalofrios, fuerte cefalálgia, vértigos , encendimiento del rostro, calor y dolor abdominales , sed , náuseas, y últimamente vómitos de materiales biliosos abundantes. En este estado un facultativo le ordenó la aplicacion de una docena de sanguijuelas á las sienes , cataplasmas emolientes al vientre y bebida mucilagínosa. Cómo continuaba la indisposicion , y sin poder soportar los gastos indispensables , fué destinado á nuestras clínicas , y examinado presentó los síntomas siguientes : decubito dorsal , ansiedad y abatimiento, piel de un tinte amarillento mas notable en el rostro y conjuntivas , lengua seca y cubierta de una capa amarillenta , amargor de boca , sed , calor y dolor en el epigastrio ó hipocondrio derecho , cefalálgia intensa , dífnea , aliento fétido , tos seca, pulso frecuente y duro , piel seca y áspera , y orinas encendidas. Este conjunto de síntomas nos hizo diagnosticar la enfermedad de una calentura meningo-gástrica grave. *Prescripcion :* Una sangría general de 40 onzas, disolucion gomosa á pasto y dieta rigurosa.

El día 4 continuaba en el mismo estado de gravedad con aumento considerable del dolor abdominal. Se le repitió la sangría continuando la dieta y la disolución gomosa. Por la tarde hubo una ligera remisión, aunque muy poca en el calor y dolor abdominales, en vista de cuyos síntomas y del carácter que presentaba la sangre estraida (que era muy plástica y con exceso de materia colorante) se le ordenaron 24 sanguijuelas al epigastrio. El 5 por la mañana continuaba la remisión; y fundado en el principio aforístico *A. juvantibus et nocentibus summitur indicatio curativa* se repitieron las sanguijuelas en número de 40, en la misma region que las anteriores, cataplasmas emolientes, limonada vegetal, dieta, y medias enemas atemperantes. Por la tarde se manifestó la piel un poco mas matorosa, ménos amarillas las orinas, y mas agilidad en los movimientos. El 6 se presentó en estado de abatimiento, continuando la sequedad de la lengua y su amarillez, y el pulso un poco débil. *Prescripcion:* Limonada vegetal y dieta. El 7 las orinas fueron ménos encendidas y de mejor color, habiendo rebajado los demas síntomas. *Prescripcion:* Caldos ligeros y limonada. El 8 hubo rebaja general de síntomas, continuando la prescripcion anterior. El 9 continuaba con notable mejoría; pues la lengua era húmeda, el calor casi natural y el pulso desarrollado y frecuente; prescribiéronse tres sopas. El 10 se declaró convaleciente dándole el alta el día diez y siete.

REFLEXIONES.—Las que ofrece esta observacion, no solo por lo que corresponde al cuadro sintomatológico en el día de su entrada en el hospital, si que tambien por las inducciones que pueden sacarse del tratamiento empleado, deberán fundarse siempre, en que para un verdadero diagnóstico, hay necesidad de fijar la atencion en el carácter y elemento morbozo que domina en toda enfermedad, deducido todo esto de las causas productoras, y de las señales y síntomas que se hallan al alcance de los sentidos. La enfermedad que es el objeto de esta observacion, se puede decir con bastante certeza, que era una calentura gastro-biliosa, en la que dominaba el elemento inflamatorio con tendencia á una degeneracion (así lo indicaban la cefalálgia intensa, el decúbito dorsal y la pequeñez de pulso) si no se acudía con urgencia á las evacuaciones sanguíneas, únicas que podían suspender el curso de una afeccion, que amenazaba por su gravedad fuertes congestiones sanguíneas en todas las cavidades. Estos mismos conceptos comentados con mayor estension fueron el trabajo que empleé en la cátedra, para orientar á mis discípulos en el modo de diagnosticar en semejantes casos.

Intermitentes.

De las calenturas intermitentes mas ó ménos graves que ha ofrecido la clínica, la mayor parte han sido producidas por los esfluvios de los pantanos, siendo acompañadas algunas de splenotrofia con antelación á la fiebre; cuyas afecciones han cedido al uso de las evacuaciones sanguíneas locales y alguna general, y al de los quinados; escepto la que sufrió Francisco Casals, natural y habitante de Gerona, de 58 años de edad, temperamento sanguíneo y constitución regular, pues por ser inveterada y degenerada en adinámica, le hizo sucumbir al día 24 de su entrada en el hospital ó mas bien en la sala clínica. Este enfermo acostumbrado á hacer excesos en todos tiempos de licores y bebidas espirituosas, vino por fin á constituirse en un estado valetudinario, con alteración manifiesta en las cualidades de la sangre, segun se deducía del color y poca consistencia que presentaba la estraida por las sanguijuelas, que se aplicaron en corto número. El tratamiento que se le prescribió en su estado de simplicidad y complicación adinámica, consistió: en ligeras evacuaciones de sangre, mucilaginosos, quinados, mistura carminativa y revulsivos. El cuadro sintomatológico que presentaba este enfermo, daba ya una idea manifiesta de la alteración que habían sufrido los humores en el transcurso de un año, que hacía sufría ya las intermitentes; pues la flexibilidad de las carnes, color bajo y algo amoratado de la piel, manchas en varios puntos semejantes á las del escorbuto, diferentes derrames sanguíneos que se ofrecían á la mas leve puntura, cómo lo fué á la que se hizo en un pequeño flegmon, y la pequeñez de pulso, corroboraban el diagnóstico establecido. Todo esto se hizo presente á los discípulos, asegurándoles que la autopsia sería la prueba mas convincente de mis asertos, en los que no sufrí equivocación ninguna, pues dió el resultado siguiente. Puesta al descubierto la cavidad del pecho, se ofreció: que el pulmon derecho se hallaba hiperhemiado, con ménos consistencia que lo regular, cuya hiperhemia la consideraré hipostática.

En la cavidad abdominal se halló el bazo reblandecido é hipertrofiado, con grandes infiltraciones purulentas verduzcas, y sus tejidos engrosados, los músculos de esta region se hallaban amoratados; el hígado hipertrofiado; la sangre que salía del corazon por sus vasos era difluente, de color bajo, y destituida de plasticidad. Estas son las particularidades que se notaron.

Viruelas.

La constitucion médica reinante durante la clínica, ha proporcionado un número considerable de enfermedades variolosas , la mayor parte de la especie de las confluentes , con síntomas mas ó ménos graves ; de cuyas enfermedades solo redactaré la historia de una de ellas, que puede dar una idea mas ó ménos aproximada del tratamiento que se ha seguido en las diferentes complicaciones , pues que sin ellas se ha reducido á la dieta y atemperantes.

T. N. natural de S. Vicents del Horts, soltera, de 46 años de edad, de temperamento nervioso linfático y constitucion medianamente nutrida , se presentó á mi cargo el dia 5 de marzo en el estado siguiente :

Agitacion continúa , pulso frecuente y lleno, calor sumamente aumentado , respiracion difícil, con dolor continuo en la region lumbar, epigastrio, hipocondrio izquierdo y costado del mismo lado, que se aumentaba por la presion é inspiracion, tos seca , sed , frio en las extremidades inferiores, decúbito lateral derecho , cara vultuosa y rubicunda y ojos muy brillantes. Aunque la mayor parte de estos síntomas corresponden á la invasion variolosa , no se fijó sin embargo el diagnóstico con seguridad por entónces , atendiendo al cuadro de síntomas graves que denotaban una lesion profunda en la cavidad torácica , advirtiéndolo no obstante á los discípulos , que dichos síntomas podían ser efecto de una reconcentracion de fuerzas producida por el exantema varioloso , con tanta mas razon, siendo la constitucion médica reinante de esta clase de enfermedades , y teniendo al mismo tiempo otros enfermos en la clínica , que presentaron síntomas muy parecidos al tercero ó cuarto dia de la invasion. Bien pronto pudo fijarse el diagnóstico de este afecto en vista del cuadro de síntomas que se notaron al dia siguiente por la tarde. La prescripcion médica durante las treinta primeras horas de su entrada en el hospital, exigió en virtud de su estado alarmante (así lo indicaba el estenso dolor lumbar, pleurítico y epigástrico, la frecuencia y plenitud del pulso, la respiracion difícil, etc.) dos sangrias generales de 40 onzas cada una, y la aplicacion de 24 sanguijuelas al epigastrio, todo con el fin de oponerse á las congestiones sanguíneas tan comunes en el período de la invasion variolosa. Con estos medios remitieron todos los síntomas , llegando á conciliar el sueño, del que no había gozado hacia tres dias. El 7 por la mañana se notaron en barba y mejillas una porcion de granos sumamente elevados , que se fueron estendiendo al cuello, pecho y brazos , notándose mayor remision en los síntomas generales ; por cuya razen no se le prescribió mas que dieta rigurosa y bebidas aciduladas. Del 8 al 9 se extendió la viruela por toda la periferia, hasta llegar á hacerse

confluente, pero continuando la remision de los síntomas generales. *Prescripcion:* La misma. Por la tarde del 9 se quejaba la enferma de un dolor agudo en la garganta, y examinada esta, la vimos cubierta de granitos iguales á los de la erupcion exterior, con bastante rubicundez y entumecimiento hasta el punto de hacerse la deglucion dolorosa. *Prescripcion:* La misma, y además cataplasmas emolientes al cuello, y gargarismos de la misma especie. Del 10 al 17 siguió la viruela su curso regular de supuracion y desecacion, de modo que permitía el uso de los caldos. El 18 siguió mejor, y se le ordenaron dos sopas claras. El 19 se le manifestó un dolor con tension en el hipogastrio, que produjo la iscuria, razon por la que se le prescribieron 10 sanguijuelas en la misma region. El 20 había cesado ya la tension, así como el dolor y dificultad de orinar. De este dia al treinta se completó la descamacion, entrando en convalecencia sin que le quedára la mas mínima lesion en su economía.

Croup.

Tambien se ha ofrecido en nuestra clínica un caso de verdadero croup, que pudo diagnosticarse en virtud de los síntomas que el enfermo presentaba á su entrada en el hospital, y de los que se observaron durante la marcha de esta enfermedad.

El dia 15 de enero de este año se presentó á nuestro cargo un niño de 8 años de edad, de buena constitucion y temperamento sanguíneo. De su estado anamnésico se deducía que hacía cinco dias había sido atacado de una fiebre catarral poco intensa, y que por haberse espuesto á una corriente de aire frio y húmedo á las orillas del mar, hubo una exaceracion tal en todos los síntomas que la constituían, que se vió obligado á pasar á este hospital, y colocado en nuestras salas presentó el cuadro sintomatológico siguiente: *dífnea*, respiracion frecuente, inspiracion grande y sibilosa y espiracion corta y difícil, suma ansiedad, de modo que se hallaba obligado á incorporarse en la cama como si quisiese de esta manera absorber mayor cantidad de aire y hacer mas fácil la respiracion, tos seca crupal, parecida al canto ronco de un pollo, dolor en la region laríngea, decúbito supino, posicion de la cabeza algo tirada hácia atrás, color de la cara encendido, piel un poco matorosa, estremidades inferiores frias y el pulso duro, frecuente y no muy lleno. El pronóstico de esta enfermedad era grave, por cuanto la mayor parte de enfermos atacados de ella, sucumben á la accion especial de sus síntomas. El dia ántes de su entrada en el hospital le hicieron una sangria general y en mi primera visita le ordené 12 sanguijuelas en las partes laterales de la laringe y una disolucion emetizada, compuesta de un grano del

tartaro estibiado en 6 onzas de agua , administrada á cucharadas cada dos horas. El dia 16 se le encontró por la mañana con una remision notable en todos los síntomas , de modo que ya no se observaba ansiedad , ni la dífnea era tan marcada , ni la respiracion tan frecuente ni sibilosa , aunque la tos conservaba el mismo carácter , por la que el enfermo había arrojado tres ó cuatro esputos muy concretos y duros , semimembranosos y de una figura encorvada particular , el dolor laríngeo se había aumentado, el pulso mas desplegado (118 pulsaciones por minuto) con mucha sed; había hecho una deposicion alvina y tenido dos vómitos, cuyos materiales espelidos sentí no haber podido observar por haberlos tirado el enfermero. La misma prescripcion. Por la tarde los esputos eran mas abundantes y blandos, y aquejaba de un dolor epigástrico , debido sin duda á los frecuentes accesos de tos. *Prescripcion*: 6 sanguijuelas á la region laríngea y la misma disolucion emetizada, y á mas la sustancia de pan. Al dia siguiente (17) los síntomas habían remitido , el ruido de la respiracion casi ya no existía , el dolor del epigastrio había desaparecido, aunque la lengua se presentaba rubicunda y seca en sus bordes y punta. *Prescripcion*: Cocimiento de cebada á pasto, sinapismos á las extremidades inferiores , suspendiendo la dicha disolucion. Por la tarde todos los síntomas habían remitido. *Prescripcion*: La misma, y cataplasmas emolientes alcuello. El 18 siguió la mejoría , siendo la respiracion casi normal, tos húmeda , ménos dolor en la region laríngea y desaparicion del dolor epigástrico. *Prescripcion*: La misma y á mas un poco de sémola. El 19 siguió la mejoría, y se le prescribió el cocimiento de cebada con jarabe de achicorias , y arroz claro. 20 , remision casi completa de todos los síntomas, la tos húmeda, aunque los esputos no eran tan abundantes. Media racion. Dia 21 , convalecencia. Racion entera. Y el dia 24 , décimo de estancia en el hospital , salió perfectamente curado.

Resúmen de las demas enfermedades observadas.

Las demas enfermedades que se han ofrecido en la clínica han sido : clorosis inveteradas acompañadas unas de melena y amaurósis , otras de hipertrofia del hígado y bazo , y algunas de neumonia. La primera de estas debió su curacion al uso de los ferruginosos despues de corregida la melena , sin que en ninguno de sus períodos se usára evacuacion alguna de sangre ; sin embargo de ofrecerse dudoso el caso, cuando se presentó la amaurósis con cefalálgia intensa , pero apoyado en el principio médico , de que en estas enfermedades la alteracion constitutiva de los líquidos , principalmente de la sangre , es la causa de los afectos patológicos tan variados, reusé esta medicacion, y sus buenos resultados dieron aserto completo á mi diagnóstico. La clorosis acompañada de neumonia

exigió únicamente dos medias sangrias , y aunque continuaba la dificultad de respirar y tos seca , no creí conveniente la repetición de las sangrías , atendiendo á la causa primordial enunciada en la anterior enferma ; por cuyo motivo eché mano de los antiespasmódicos é infusiones aromáticas , con cuyo tratamiento conseguí su perfecto restablecimiento.

Se han ofrecido anasarcas con derrame seroso en pecho y vientre ; siendo la causa de estas afecciones, lesiones del corazon diagnosticadas con el apoyo de la auscultacion , percusion y palpacion , cuyos anasarcas han terminado felizmente á beneficio de sangrias locales y generales.

Las diferentes neumonias que se han tratado , ha sido debida su curacion á las evacuaciones sanguíneas proporcionadas á las circunstancias individuales. Estos enfermos han dado campo ancho á esplicaciones interesantes , hechas en la cátedra , y concebidas bajo dos puntos de vista diferentes : El 1.^o versa sobre al grado de certeza que proporciona la aplicacion del estetoscopio y plexímetro con el objeto de saber el punto afecto y radio que abraza ; el 2.^o consistió en aclarar en lo posible las dudas que se ofrecen en la prescripción de evacuaciones sanguíneas en septuagenarios afectados de pleuro-perineumonias; cuya doctrina podrán muy bien retenerla en la memoria los discípulos , por haberse ofrecido en la clínica diferentes casos de estos ; en los que han bastado dos evacuaciones sanguíneas para unos , tres para otros , y una tan solo en uno de ellos , siendo el resultado la curacion de todos.

Ha habido dos gastritis una aguda y otra crónica , y en ambas se ha logrado la curacion: en la primera con evacuaciones de sangre locales y generales y la dieta absoluta con los emolientes; obteniendo un resultado feliz en la segunda con alguna evacuacion sanguínea local y dieta.

Una observacion de hemiplegia curada con el plan sedativo y revulsivo.

Diferentes neurálgias se corrigieron con baños generales y antiespasmódicos.

Una metro-peritonitis intensísima que se corrigió por medio de cuatro aplicaciones de sanguijuelas, de cuarenta cada vez , tres sangrias generales, ocho baños , dieta rigurosa y algunos purgantes.

Se presentaron tambien dos cólicos saturninos , de los que el uno fué muy intenso , pero curados ambos con el uso de purgantes , sudoríficos, linimentos opiados, alguna evacuacion de sangre local y dieta absoluta.

Tambien se observaron dos calenturas tifoideas , curada una felizmente con el uso de los ácidos , dos pequeñas sangrias generales y alguna local , medias enemas , método revulsivo y dieta rigurosa ; el otro sucumbió á causa del estado valetudinario en que se hallaba cuando la invasion, pues hacía un año que

estaba padeciendo intermitentes tercianas con hipertrofia del hígado y bazo.

Otras diferentes afecciones se han ofrecido en esta clínica, todas de bastante interés; pero no siéndolo tanto como las descritas, sería por demás su relacion circunstanciada, limitándonos tan solo á colocarlas en el cuadro estadístico que antecede.

No cumpliría con los sagrados deberes de catedrático de clínica, si no incluía en esta memoria la lista de los discípulos que se han distinguido redactando y presentándome las historias de las enfermedades que tuvieron á su cargo durante el presente curso; nombrando para muchas de ellas consultores de 7.º año, porque así lo exigía el interés de ellas.

MEMORIAS leídas por los discípulos, cuyos nombres se expresan á continuacion.

- 1.^a Historia de una pluresia aguda; por D. José Enseñat.
- 2.^a De una bronquitis aguda; por D. Pedro Pujador.
- 3.^a De un croup (curado á los 10 dias); por D. Gabriel Cabrera.
- 4.^a De una cistitis aguda terminada por resolucion; por D. Antonio de Moya.
- 5.^a De una calentura gastro-biliosa; por D. Isidro Noguera.
- 6.^a De un cólico saturnino; por D. Juan Mora.
- 7.^a De una calentura gástrica; por D. Juan Moya.
- 8.^a De una calentura gastro-inflamatoria con hepatitis; por D. José Antonio Reynes.
- 9.^a De una oftalmia; por D. Antonio Giberga.
10. De una calentura intermitente; por D. Nicolás Bell-lloc.
11. De una gastro enteritis; por D. Juan Mora.
12. De una neumonia aguda con irritacion gástrica; por D. Pedro Miroso.
13. De una pleuro-perineumonia; por D. Juan Antonio Crespí.
14. De una cistitis crónica; por D. Félix Estalella.
15. De una erisipela de la cara; por D. Manuel Alonso.
16. De una afeccion variolosa; por D. Ramon Torent.
17. De una cistitis crónica; por D. Ramon Doste.
18. De una bronquitis; por D. Celestino Moré.
19. De una clorosis; por D. Lorenzo Figueras.
20. De una calentura angioténica con retoque neumónico; por D. José Maria Seguí.
21. De una catarral gástrica; por D. Gerónimo Vilar.
22. De una gastritis aguda con retoque al hígado y peritoneo; por D. L. Eugenio Marango.
23. De una angina; por D. Manuel Oliveras.
24. De una gastro-hepatitis crónica complicada con ascitis é ictericia por D. José Negrevernís.
25. De una hipertrofia del corazon con hidrotorax por D. Gabriel Rebasa.
26. De una neurálgia facial traumática por D. Venancio Soler.
27. De una aneurisma del corazon con anasarca por D. Félix Estalella.
28. De una afeccion variolosa por D. José Molló.
29. De una neumonia crónica por D. Juan Crespí.
30. De una intermitente por D. Eugenio Crous.

31. De una gastritis crónica; por D. Eugenio Suaña.
32. De una bronquitis aguda; por D. Juan Triginer.
33. De una afeccion tuberculosa del pulmon; por D. Nicolas Homs.
34. De una meningitis; por D. Manuel Oliveras.
35. De una erisipela; por D. Juan Mora.
36. De una metro-peritonitis aguda; por D. Eugenio Vallés.
37. De una calentura gastro-biliosa; por D. José Enseñat.
38. De una dismenorréa con irritacion gastro-intestinal; por D. Mariano Mascaró.
39. De una congestion cerebral; por D. Celestino Moré.

Mejoras que deberían hacerse en la clínica.

Terminadas las dos primeras partes de esta memoria, concernientes al método y régimen de enseñanza que se han seguido, y á la descripcion de todas las enfermedades puestas á nuestro cuidado, sin omitir lo mas mínimo del cuadro sintomatológico y semeyotico, pronóstico y tratamiento de ellas, comentado y aclarado con arreglo á los sanos principios que deben regir en toda escuela práctica, pasaré á manifestar las mejoras de que son susceptibles las clínicas.

Nadie duda que esta enseñanza, cómo de perfeccion y ampliacion, para el conocimiento práctico de las diferentes clases, órdenes, géneros y especies de las enfermedades que han estudiado los discípulos en cuarto y quinto año, exige que las clínicas estén provistas de un suficiente número de enfermos, que no hay en la actualidad, para que los cursantes puedan durante la carrera ver no solo muchas especies de enfermedades, sino tambien varios casos de cada especie, sin lo cual es imposible que salgan de la escuela en perfecta disposicion de ejercer con acierto la noble ciencia de Esculapio. Por término medio debe tener la clínica especial médica treinta enfermos á lo ménos, cuyo número será suficiente para que el catedrático encargado de dicha enseñanza pueda dar á sus lecciones novedad é interés, al mismo tiempo que será proporcionado al número de discípulos; circunstancias que no se debe prescindir de ellas, ya se mire la cuestion por el lado de la ciencia ó ya por el de la humanidad. Esto mismo tuve ya el honor de hacer presente en otra ocasion, cumpliendo con el encargo que se me hizo sobre el particular. En el dia tiene esta clínica tan solo veinte y cuatro camas á su disposicion; y cómo este número es rara la vez que se llena, resulta que generalmente no pasan de diez y seis á veinte los enfermos en ellas colocados, número sumamente bajo atendido el de los clínicos y á la poca novedad que ofrecen algunas de las indisposiciones de que adolecen aquellos. Teniendo la clínica un número de enfermos igual ó superior al indicado arriba, pueden los discípulos ver las mismas enfermedades en diferentes individuos, conocer en cada enfermo el conjunto de circunstancias particulares y caractéres que pre-

senta su enfermedad, y hacer de esta, por decirlo así, un individuo patológico; conocimiento indispensable en todos los casos, puesto que el médico no cura especies morbosas, sino individuos enfermos, teniendo que modificar en cada uno el método curativo de la enfermedad que padece. Otra ventaja no ménos interesante ofrece el disponer de los suficientes enfermos, y es: que cada discípulo podría encargarse de la historia de una enfermedad á lo ménos, lo que no puede verificarse con el número de que dispone en la actualidad. De este modo podrían todos indicar los remedios que creyesen oportunos para sus enfermos; entrarían en consulta con los mas adelantados si el interés del caso lo exigiera, y espuestos los pareceres de unos y otros, el catedrático emitiría su opinion con claridad y rectitud, corrigiendo filosóficamente las faltas que notáse en la de aquellos. Aunque durante el curso clínico finado se ha seguido este mismo orden, no se ha podido realizar con todos por la falta de enfermos.

El local de las cátedras de clínica debe hallarse inmediato al de las enfermerías, porque de este modo es mas fácil retener en la memoria los cuadros sintomatológicos de las afecciones observadas, corregir desde luego las equivocaciones que hayan podido cometerse al tomarlos, discutir el tratamiento ántes de ponerle en práctica, y por último formar las historias con mas cuidado y esmero del que pueden hacerse en el dia, hallándose la cátedra á bastante distancia de las enfermerías.

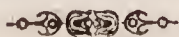
A disposicion del catedrático de esta asignatura debe haber, además de barómetros, termómetros, higrómetros, plexímetros, stetoscopos y todos los instrumentos necesarios á la investigacion de las causas morbosas, los reactivos indispensables al análisis de la sangre, orina, bÍlis y demas humores del cuerpo.

El local de las enfermerías debe ser bastante grande para que se puedan colocar las camas á una distancia tal, que puestos los discípulos al rededor de una de ellas, no incomoden al enfermo colocado en la inmediata, siendo de este modo mas fácil á aquellos observar los medios de investigacion puestos en práctica por el catedrático, y á este tambien mas satisfactorio el practicarlos á la vista de todos sus alumnos; resultando de esto una ventaja grande para los discípulos y no menor para los enfermos bajo cualquier concepto que se tome. A esto deben reunir las salas una perfecta claridad, y el poderse ventilar fácilmente sin perjuicio de los enfermos, cuyas dolencias debemos curar, ó aliviar.

Esto es en resúmen cuanto puedo manifestar en obsequio de la humanidad doliente y honor y gloria de la noble ciencia que profeso.

Barcelona 15 de setiembre de 1848.

Dr. JOSÉ DE STORCH.



OBSTETRICIA.

DEL PARTO PREMATURO EN LA ECLAMPSIA DE LAS EMBARAZADAS.—BUENOS EFECTOS DEL CENTENO CORNICULADO Y ALCANFOR; por el doctor ARTH. PLAT, médico de Araile-Féron (Indre). -- Una mujer de edad de 24 años, embarazada de ocho meses y de temperamento linfático-sanguíneo, hacía muchos días que se quejaba de una cefalalgia frontal muy intensa, cuando el 11 de febrero, sin causa conocida, se vió acometida de un ataque de nervios, consistiendo en ligero aturdimiento, algunas convulsiones de los músculos de la cara, imposibilidad momentánea de moverse, mas sin pérdida del conocimiento. Este ataque que fué de corta duracion y que permitió á la enferma emprender de nuevo sus ocupaciones, fué seguido de otros cinco, de dos en dos horas, mas y mas violentos, en el intervalo de los cuales caía en un profundo coma, del que no se le sacaba sino con dificultad. Cuando el doctor Plat llegó, á las ocho de la tarde, la paciente tenía su sexto ataque, la cara se presentaba turgesciente, estertorosa la respiracion y le salía de la boca una crecida cantidad de espuma sanguinolenta, las convulsiones mas violentas agitaban todos los músculos *ma-* *cizos* del cuerpo, pérdida del conocimiento y anestesia completas; pulso radial imperceptible; miembros inferiores frios y húmedos. A beneficio del tacto, reconoció el Sr. Plat todos los signos de un embarazo que había llegado al octavo mes. El cuello del útero estaba entreabierto y no ofrecía una longitud mayor de 4 milímetros: nada de contracciones. Era este el segundo embarazo, pues el primero había terminado sin causa conocida en la misma época con la espulsion de un niño muerto. -- El autor hizo cubrir los extremos inferiores con anchos sinapismos y la cabeza con una vejiga llena de nieve; en seguida mandó practicar en cada brazo una sangria que apenas produjo trece onzas de sangre; entónces hizo aplicar quince sanguijuelas al cuello. -- No habiendo producido resultado alguno esta medicacion, el señor Plat resolvió probar el parto prematuro. Cómo nada había cambiado aun del estado del útero hizo tragar de por fuerza á la enferma 2 escrúpulos de centeno corniculado y se dispuso á romper la bolsa de las aguas mediante una pluma de ganso, cortada cómo para escribir. Miéntas que preparaba esta pluma, vió que la enferma llevaba con fuerza y constancia sus manos sobre las paredes abdominales; en efecto, observó por el tacto que el cuello había desaparecido completamente y que eran vivas y casi contínuas las contracciones de la matriz. El parto había terminado veinte minutos despues á poca diferencia de administrado el centeno corniculado. -- El infante se

hallaba en un estado de muerte aparente ; empero por la insuflacion se consiguió reanimarlo y volverle á la vida por espacio de cuarenta y ocho horas. Volvamos á la madre. A consecuencia del parto y despues de estraida la placenta fluyó por la vagina cierta cantidad de sangre ; entónces hubo un momento de estupor : los gritos cesaron , el rostro se puso pálido y pareció que el coma iba á volverse á presentar. Mas, pronto se suprimió el flujo sanguíneo la cara se coloró de nuevo y el delirio reapareció tan violento cómo nunca ; sobrevino despues un séptimo ataque de eclampsia que fué seguido de delirio. El Sr. Plat administró una crecida dósís de alcánfor , é hizo aplicar en el abdómen una cataplasma emoliente muy caliente , manteniendo al propio tiempo sinapismos en los miembros inferiores y hielo sobre la cabeza. A las cuatro de la mañana el flujo de las partes genitales se mostró de nuevo y con él una mejoría que se sostuvo y aumentó gradualmente. Ocho dias despues la paciente se volvió á dedicar á sus tareas.

El autor , apoyándose en esta observacion y en otras cinco casi análogas que aun posee , se cree en el caso de concluir que si en la eclampsia de las embarazadas , se manifiestan tan solo las convulsiones en los músculos macizos , en otros términos , si el aborto no se efectua por la misma enfermedad , es de todo punto necesario que el médico recurra al parto ántes de término , el cual para provocarlo , basta muchas veces el centeno corniculado dado á muy altas dósís , de 2 á 4 escrúpulos por ejemplo. — El alcánfor administrado á esta dósís en la eclampsia , no produce el menor efecto mientras que la matriz no esté vacía ; empero siempre le ha parecido ser de muy grande eficacia despues del parto.

(*Bulletin de Thérapeutique.*)



HIGIENE.

Dictámenes médico-higiénicos de la comision facultativa inspectora del hospital general de Santa Cruz de Barcelona, nombrada en 12 de diciembre de 1847 por el Sr. Alcalde corregidor de esta ciudad.

(*Conclusion.*)

INFORME FACULTATIVO PRESENTADO AL SR. ALCALDE CORREGIDOR DE ESTA CIUDAD , POR LA COMISION DE PROFESORES DEL ARTE DE CURAR NOMBRADA POR S. S. PARA RECONOCER EL ESTADO DEL HOSPITAL GENERAL DE SANTA CRUZ. — PARTE QUINTA — *Hospital de la Convalecencia.* — Este establecimiento se llamó tambien *Hospital de S. Pablo*. Los amantes de la humanidad con sus limosnas empezaron este asilo de Beneficencia poniendo la primera piedra en 26 de

marzo de 1629, y recibiendo despues el residuo de la renta libre, de D.^a Lucrecia de Gualba, señora de la Talloria, Monnegre, etc. para tan filantrópico objeto.

Estaba muy poco adelantada la obra, cuando sucedió el incendio del Hospital General, que empezó por el cuarto de S. Roque, ántes de la media noche del 4 de mayo de 1638, el cual duró hasta el amanecer del dia 6. Se reedificó el Hospital, y se continuó la obra de la *Convalecencia*, con las cuantiosas mandas que hizo D. Pablo Ferran, natural de Tárrega, de varios bienes y rentas, y con las que hicieron de parte de las suyas las señoras D.^a Victoria Astor y D.^a Elena Soler. Dicho edificio concluido en 1797, empezó á servir en 29 de enero de 1680.

El Hospital de la *Convalecencia*, es un edificio capaz de sólida estructura; es digno de notarse el patio cuadrado y espacioso, decorado en el piso bajo con pilares, y arcos bien coordinados sobre columnas muy altas y bien proporcionadas hasta el piso principal, formando en su alrededor un magnífico claustro. Las salas que se notan son grandes ó espaciosas, inclusa la de la Administracion que sale al pensil, rodeado de algunos árboles y plantas, que constituyen en verdad un recreo propio para dicho destino, aunque por desgracia muy poco favorecido del influjo del sol.

El Hospital de convalecientes tiene sus rentas aparte, y se halla con entera independencia del Hospital General de Santa Cruz, escepto en el personal de la Administracion, que es la de este mismo, con el obrero llamado de *Vergoñans* de la Parroquial de Santa María del Mar, y ántes igualmente el Prior del Cármen Calzado. Tiene un Prior que reside en el mismo establecimiento, cuyo destino merece una recomendacion especial, entre las piezas eclesiásticas de Barcelona.

Los convalecientes reciben por lo comun un buen trato; con todo, sería de desear, que con respeto á los alimentos se les proporcionáran sin condimentos de frutas, (en los cinco, siete ú ocho dias que pueden lograr de permanencia en dicho asilo, á juicio del facultativo de visita del Hospital General), de modo que no afectáran la susceptibilidad del estómago de algunos.

Debiera preferirse en verdad el asado, ó algun guisado propio ó proporcionado á las fuerzas digestivas de los convalecientes, cuyo estómago por lo comun débil y escaso de calórico, no puede elaborar ciertas sustancias alimenticias. Estas circunstancias deben ser provistas por una buena direccion del establecimiento, dejando la resolucion de la variedad de alimentos para despertar el apetito, sin mayor estipendio del que queda graduado en el dia por estancia, al facultativo que debe disponerlo, y nunca al mayordomo ó

al economista , siguiendo á veces una costumbre ó una rutina que siempre debiera desaparecer , cuando se trata de la salud de los hombres.

Creemos que los convalecientes , se recogen por la noche sobrado temprano , y que madrugan en invierno mas de mañana de lo que corresponde á su estado ; esto es en hora en que el sol no puede haber dispersado aun la niebla , ó bañado el horizonte. Esto puede contribuir á que los convalecientes sean propensos á recidivas , y mas cuando el referido Hospital no reúne por razon de los edificios que se levantan á todos lados , los rayos solares que debieran calentar las salas algo elevadas y frias ; único reparo que se ofrece , para un establecimiento de Convalecencia.

SEXTA PARTE.—*Mejoras y reformas que reclama , el estado actual del Hospital de Santa Cruz, y de sus dependencias.*—Al esponer el resultado de la detenida inspeccion verificada en el establecimiento , tocando sus mas graves inconvenientes de la manera que ha cumplido á los sentimientos de la comision , libre de toda predileccion y odio sistemáticos , se han indicado aquellas alteraciones de mas imperiosa necesidad , declaradas oportunamente por los mismos vicios, que se desean ver desterrados. Pero el cúmulo de estas mejoras ya consignadas en sus lugares propios, es todavía pequeño en comparacion de las muchas variaciones que pide el buen servicio de la casa considerado en globo , y en cada uno de sus pormenores.

Las reformas pueden comprenderse bajo el título general de urgentes y de diferibles ; y entre ambas encuéntranse unas fáciles de realizar y otras que exigen grandes sacrificios , apelando á la buena voluntad nunca inerte del pueblo catalán.

Conforme á lo indicado en los anteriores dictámenes sobre espósitos y locos , es urgentísima la segregacion de estos dos departamentos , destinando á cada uno de ellos un nuevo local y especial régimen , y ampliando las enfermerías con lo poco que pueda aprovecharse del sitio ocupado por dementes y espósitos. Cómo sobre ninguna clase gravitan mas afflictivas circunstancias que sobre los infelices enagenados , preséntanse estos en primer término á reclamar la traslacion ; pero por desgracia es tan mal sano , lóbrego é irregular el sitio destinado á este departamento , que con dificultad se encontraría objeto á que dedicarle. Solo algunas porciones independientes de la fábrica principal del edificio , se prestarían á cortaduras y derribos , que facilitasen el acceso á una luz y ventilacion ménos escasas , que las actualmente escatimadas por varios motivos al Hospital.

No solo fué edificado , cómo ya viene dicho , á una distancia considerable de la Ciudad primitiva , sino que al ensancharse esta , mereció ya de aquellos tiempos , que suelen creerse poco ilustrados , la decidida proteccion

higiénica de prohibir á las inmediaciones del Hospital , la construcción de casas de mas elevacion que de un solo cuerpo. El trascurso de los años fué introduciendo la inobservancia de aquella sabia disposicion , en términos de haber sepultado el grande edificio del Hospital entre serios de casas muy altas , algunas de ellas recientemente construidas en daño propio por el mismo establecimiento , mas inclinado á fomentar sus rentas particulares , que á proporcionar desahogo y ventilacion al local por una parte cualquier , aunque no fuese de la mas ventajosa esposicion. En este caso encuéntranse las elevadas casas construidas pocos años ha , sobre el terreno propio del Hospital por la calle del Cármén , con lo que no solo hace perjudicado notablemente al ya muy mal sano departamento de locos , sino además comprometiéndolo por las circunstancias de todos sabidas , á tomar en arrendamiento semejantes moradas á los habitantes de esta populosa ciudad , se los veja con las molestias inseparables de un establecimiento de tal naturaleza , entre las cuales figuran despues de las vociferaciones y obscenidades continuas de los dementes , el hedor de sus inmundicias y el de los cadáveres , cuyo depósito es todavía mas contiguo á las mismas casas , carece de ventilacion por sus partes laterales , es húmedo y desaseado , y envia casi directamente á las mencionadas viviendas por una especie de mal respiradero , continuas exhalaciones pútridas.

Sin embargo , estas mismas construcciones dictadas por la Administracion , y con mayor motivo todas las restantes , pertenecientes á los vecinos propietarios de las calles de *Cervelló* y *Egipcíacas* , deben calificarse en el lenguaje del dia , como hechos consumados y derechos adquiridos , que se oponen invenciblemente al único remedio aplicable para el debido saneamiento , cual es el derribo de todas las casas contiguas , hasta dar un ensanche que represente por lo ménos la altura del edificio que se trate de aislar. Cómo á estos obstáculos se agregan otras consideraciones , nacidas de la antigüedad é impropiedad de la construcción de todo el Hospital , es á todas luces evidente la necesidad de su reconstrucción , bajo las condiciones y bases que reclaman la ilustracion de la época , la estension creciente de la poblacion , y hasta los objetos especiales de la enseñanza médica. Pero la realizacion de tan colosal pensamiento , aunque llegase á escitar las simpatías del país , y obtener la aprobacion del Gobierno , es plan de muchos años de ejecucion , durante los cuales subsisten y se agravan las circunstancias desfavorables del actual establecimiento , necesarias de remediar aunque sea provisionalmente. Antes de ocuparse la comision en estas medidas , acabará de patentizar su proyecto.

Al hablar reiteradamente de la segregacion , aislamiento y ampliacion de

cada uno de los grandes departamentos de locos y de espósitos , se ha insistido siempre en la idea predominante de plantearlos de nuevo, ó sobre algunos predios rurales de la Casa , á mayor ó menor distancia de Barcelona; pero la construccion de hospitales , por muchas consideraciones se hace indispensable en el mismo casco de la ciudad , eligiendo puntos á propósito. Sean cuales fueren las precauciones tomadas en esta eleccion , llevan siempre consigo las formaciones de hospitales , una ereccion perenne de inevitables focos de infeccion atmosférica ; y estos inconvenientes no pueden disminuirse sino procurando impedir la escesiva aglomeración de muchos enfermos en un mismo local. La subdivision de los hospitales, sin llegar al extremo de una dispersion , lleva la ventaja de engendrar menor acumulacion de miasmas , de presentarse mejor á su arreglo y servicio interior , á la especialidad de las clasificaciones generales de dolencias , y aun á la comodidad relativa de los enfermos que solicitan estos albergues.

Entre los pocos edificios que conserva disponibles Barcelona , despues de haber pasado por los amarguísimos sinsabores de las discordias intestinas , en que pudo almenos , recoger el fruto de una indisputable posesion , apenas se encuentra en el dia otro sitio á propósito que el de *Junqueras* para la construccion de un hospital , con sus estensos solares y con la facil espropiacion de otros pertenecientes á las miserables casas inmediatas. La situacion del edificio , en uno de los pocos parages elevados que tiene la ciudad, en su nivel general casi uniforme ; el estado ruinoso del mismo edificio, que le hace inaplicable á todo uso actual ; la posicion al noroeste de la ciudad , hácia donde mas habitualmente soplan los vientos dominantes en la misma , eficaces para transportar fuera las emanaciones hospitalarias ; y por último , la necesidad de completar en el mismo local de las enfermerías la enseñanza médico-práctica , son motivos poderosos que justificarían la ereccion á toda costa de un asilo , que á la vez diese asistencia á los niños enfermos de ambos sexos , menores de diez años , y á las mugeres de todas edades , incluso las comprendidas en los casos referidos en la parte tercera. Cómo el servicio correspondiente á estas últimas , exige la presencia de algunas nodrizas en el establecimiento , podria tambien aprovecharse esta circunstancia , para constituir en el mismo local el punto de recepcion de espósitos en Barcelona , ya propuesto en el primer informe.

Un establecimiento hecho de planta para los indicados fines , ofrecería todas las condiciones higiénicas apetecibles para el mismo y para la poblacion , y el espacio necesario para la cómoda construccion de todas las dependencias , comprendidos el competente anfiteatro , y demas piezas propias para la enseñanza y ejercicios prácticos.

Salvando todos los inconvenientes que pudieran ofrecerse , el convento de religiosas Gerónimas sito al extremo de la ciudad , é inmediato á la puerta de San Antonio , es el punto que se presenta mas idóneo para la construcción de otro hospital , aplicable á todos los restantes servicios que no llenase el primeramente indicado en *Junqueras*. Debiendo tambien prestar á la enseñanza el servicio necesario , para el estudio práctico de la Anatomía en todos sus ramos , y el de la Patología igualmente práctica tanto general cómo especial , médica y quirúrgica , escusado es repetir que el mismo establecimiento habría de contener los locales á propósito para todos estos objetos.

Suponiendo la realizacion de ambos proyectos , el empleo de estos nuevos edificios no empezaría probablemente hasta pasados diez ó doce años , durante los cuales , aun contando con el mas pronto desahogo del Hospital general de Santa Cruz , mediante la segregacion de los departamentos de dementes y espósitos , la necesidad de mejorar en lo posible las enfermerías , valdría el trabajo de emprender obras dirigidas simultáneamente á satisfacer estos deseos , y aproximar gradualmente el estado de tan vetusto edificio , á las condiciones de riquísimos solares aplicables á otros objetos , mas conformes á la época y á la situacion actual de la ciudad.

El defecto mas general que se ha encontrado en todos los departamentos de este asilo , es el de su escesiva humedad , resultado sin duda de la falta de ventilacion , de la carencia del sol respecto á varios de sus lados , y tambien del absurdo sistema dominante en toda la casa , de situar las ventanas en casi todos los cuerpos del edificio , á una altura considerable de los pavimentos. Estos inconvenientes se remedian abriendo puertas y ventanas rasgadas hasta el mismo pavimento ; unas y otras con sus respectivos enrejados que de continuo permitan la circulacion del aire por los almacenes y demas dependencias de la planta baja del Hospital , donde precisamente mas infiltraciones se verifican , y mas gravitan las evaporaciones que humedecen el ambiente.

No se desconoce que tal vez guiase á los fundadores de la casa la economía de sitio , en la disposicion de las ventanas elevadas de las salas , pero cómo la aglomeracion de enfermos que esta disposicion permite , trae consigo otros perjuicios mayores , que no bastan á evitar los agujeros practicados al nivel del pavimento en las enfermerías , y que en las mas del Hospital general de Santa Cruz serían imposibles de abrir , atendido el muy considerable grueso de sus paredes , no queda otro recurso para sanear provisoriamente estos locales , que la adopcion de los ventiladores graduados en las ventanas abiertas , segun la forma que se lleva dicho.

Para llevar á efecto esta mejora , desde luego , sin disminuir la capacidad de las salas , sería indispensable aprovechar en las propias enfermerías algunos espacios , destinados en el dia y desde la fundacion del Hospital , á un objeto que es dudoso se consiga , y aun mas dudoso el que para los enfermos sea muy preciso , en comparacion de la necesidad de todos los momentos , cual es disfrutar de mayor holgura y ventilacion.

La Iglesia tiene á los enfermos é impedidos , dispensados de la observancia de los mas de sus preceptos relativos al culto , y previene por otra parte en su disciplina austera , que el culto se rinda con el fervor , respeto y solemnidad que cumplen á la Magestad Divina. Compárense ahora estos dos extremos , y dígase si la mayoría de los enfermos postrados en el lecho del dolor , faltos algunos de sus potencias , y entregados otros al sueño que han perdido durante la noche , necesitan y están en disposicion de oír misa, no solamente los dias de precepto sino otros muchos intercalares. Considérese por otra parte el sin número de irreverencias , consecuentes al servicio improrrogable de las enfermerías , en el acto mismo de celebrar el santo sacrificio , y nadie podrá interpretar siniestramente la indicacion de suprimir los altares del humilde lugar destinado á enfermos , en que inopinadamente se declara un delirio alto , en que algunos no pueden reprimir sus lamentos, en que otros exigen con prontitud la ejecucion de operaciones quirúrgicas, la satisfaccion de las mas ignobles necesidades corporales, el descubrimiento de todas las partes del cuerpo , el empleo de los mas toscos utensilios , la situacion impropia de los asistentes , las vocerías entre estos , la muda de las ropas de cama , el recuento de los lios de estas prendas , el barrido , fregado de los suelos , y otros muchos actos de igual especie , capaces de distraer á los mas atentos á la ceremonia , y de hacerla escesivamente familiar. Y siendo muy considerable proporcionalmente , el número de altares erigidos en las enfermerías, no sería insignificante el ensanche que éstas recibirían, con la traslacion de todos aquellos al espacioso templo de la casa.

La comunicacion de las enfermerías con las azoteas que dan al patio principal, está hecha por ambos departamentos de hombres y mugeres , pero sin uso para los enfermos , tal vez por el inconveniente de embarazar el tránsito de estos por las galerías , destinadas á varios usos de la Casa , que con una ligera molestia mayor de los sirvientes , sería fácil satisfacer en otros puntos del Establecimiento. Deberían por tanto franquearse , con anuencia del profesor de visita , para ciertos enfermos crónicos á quienes ya se permite pasear por las salas , y á quienes sería mucho mas útil poderlo hacer al sol y aire libre de las azoteas inmediatas.

Estos mismos terrados contiguos á las enfermerías , ofrecen parages muy

á propósito para la construccion de comunes , á donde se dirijan muchos enfermos , que sin detrimento alguno pueden separarse de sus camas , y todos los sirvientes. En los mismos lugares deberían hacerse los vertederos , cuya situacion distante de las enfermerías , y de las pésimas condiciones ya espuestas , obligan á un sistema de limpieza tan perjudicial , cómo el que se ha demostrado. Cegados los depósitos actuales , y abiertos otros en el mismo patio principal , al pie de las galerías , su estraccion por frecuente que hubiera de ser , no motivaría las graves incomodidades que en el estado actual se ocasionan.

Pocos son los puntos inmediatos á las enfermerías , que por el pronto facilitarán comunicacion directa al exterior , mediante galerías , tránsitos ó balcones abiertos en las paredes del ala opuesta al patio principal. Miéntras no pueda disponerse dentro del mismo establecimiento , de los locales destinados actualmente á los espósitos , no es practicable la demolicion de varias dependencias , que separadas de la fábrica general , y cómo postizas á los lados de las mismas enfermerías , se oponen á la debida ventilacion de estas.

En una graduada ampliacion del local destinado á los enfermos , y teniendo á la vista el plano general del Establecimiento , sería posible adoptar provisionalmente la separacion de los enfermos de ojos en salas adecuadas , la de heridos y fracturados , la de tísicos y enfermos de inflamaciones agudas , la de niños y niñas enfermos , el aislamiento de las mugeres que por causas estrañas á su género de vida , llegan á padecer enfermedades secretas , y arreglar una sala de mejores condiciones hígienicas y mas capacidad , que la actualmente destinada á los sífilíticos.

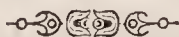
Para mejorar desde luego el servicio facultativo , no bastaría , cómo ya se ha indicado , poner al frente de cada uno de los departamentos de espósitos y dementes , médicos especiales , y aumentar el número de los encargados de asistir á los enfermos , así de medicina cómo de cirugía. Sería preciso ademas proveer estos destinos , de modo que su adquisicion no fuese una propiedad eventual , ni su dotacion tan mezquina cómo en los tiempos primitivos de la fundacion , en que la inferioridad general de todos los valores , hacía del numerario uno de mas estima.

Todas las demas alteraciones que pudieran consignarse , relativas á la disposicion ó al servicio del Establecimiento , ó deben ejecutarse á consulta y bajo la direccion de los arquitectos , ó corresponden al pormenor de los reglamentos.

Llega por tanto el instante de poner fin á sus tareas la Comision , de las que se retira convencida de no haber empleado otro lenguaje , sino el de la

verdad ; pero habiendo insistido en muchos pasages de estos informes , en la opinion de que el origen de los vicios y defectos demostrados , está en la organizacion y construccion del establecimiento , la Comision se ha mantenido siempre á una altura superior al despreciable terreno de las personalidades. Los sugetos á quienes se halla confiado el gobierno y servicio de los varios departamentos del Hospital de Santa Cruz, no pueden, interin subsista el actual régimen , disponer de medios mas adecuados para mejorar el Establecimiento , ni provocar el cambio radical reclamado por las circunstancias del dia ; pero todos aquellos , cómo hombres sensibles á los gritos de la horfandad , de la desgracia , y de la salud perdida , es de esperar se interesen por secundar los afanes de las autoridades , en beneficio de Establecimientos, que aun en los paises mas civilizados y florecientes , se hallan todavía muy distantes de la perfeccion. Barcelona 22 de enero de 1848.—Rafael Nadal y Lacaba.—Antonio Mendoza.—Manuel Riera.—José Roca.

Barcelona 23 de enero de 1848.—Es copia.—El Alcalde Corregidor.—
PEDRO DE BARDAXÍ.



QUÍMICA Y FARMACIA.

FÓRMULAS EN QUE ENTRA LA BELLADONA. -- En la escelente obra del doctor DEBREYNE, *Terapéutica aplicada* , encontramos algunas fórmulas que han recibido la sancion de una larga experiencia, y que por lo tanto es menester esforzarse en darlas á conocer.

EPILEPSIA. -- El extracto de belladona ha sido para dicho médico el remedio anti-epiléptico mas eficaz de la materia médica , y esto lo dice despues de treinta años de experiencia y despues de haberlo usado en mas de dos cientos cincuenta enfermos. No es un específico el extracto de belladona , empero , cuando la epilepsia es independiente de toda causa material apreciable, le ha sido útil muchas veces. He aquí la fórmula de que se vale contra esta y las demas afecciones nerviosas que se la asemejan mas ó ménos.

Píldoras.

Tómese: Extracto de belladona (por simple decoccion acuosa). $2\frac{1}{2}$ dracmas.
Goma árábica en polvo. 2 escrúpulos.
Polvo inerte. C. S.

Háganse 420 píldoras.

Modo de administrarlas. -- Al primer dia se tomará una píldora , al segundo dos y al tercero tres , una por la mañana , otra al mediodia y otra por la noche ,

una ó dos horas ántes de las comidas. Continúase así si no se nota desorden notable en la vista; empero si esto acontece, se disminuye la dosis ó se para del todo por espacio de algunos dias. Si es que no se presenta alteracion ninguna en la vista, ni otros efectos perniciosos, se podrá elevar la dosis hasta cuatro ó cinco píldoras, ó sean unos 6 granos de extracto al dia.

A veces emplea el decocto de valeriana solo ó en union con la belladona, cuando esta se ha reconocido ineficaz ó insuficiente.

Decoccion.

Tómese: Raiz de valeriana. 4 onza.
Hojas de naranjo. 4 puñado pequeño
Háganse hervir en vaso cerrado durante un minuto con
Agua. 32 onzas.

Y déjese en infusion por espacio de media hora. -- Para tomar un vaso regular por lá mañana, otro al mediodia y otro por la tarde, una hora ántes de cada comida. -- Media onza de valeriana en polvo al dia no produce mejores resultados.

HISTERISMO. -- Para el Dr. Debreyne, la belladona es tambien la sustancia que mejor modifica el sistema nervioso y el remedio que casi emplea únicamente contra los ataques histéricos.

Píldoras.

Tómese: Alcanfor. 3 dracmas.
Asafétida 8 »
Extracto de belladona. 4 »
--- acuoso de tabaco. 4 escrúpulo.
Jarabe de goma. C. S.

Háganse 120 píldoras.

Modo de administrarlas. - - Una al primer dia, dos al segundo, aumentando así de una todos los dias hasta llegar á seis en las 24 horas, ó sean dos mañana, tarde y noche, dos horas ántes de las comidas. -- Si se quiere se puede añadir el decocto anterior tomando un vaso detrás de las píldoras,

CÓREA Ó BAILE DE S. VITO. --- Esta neurosis propia á menudo de los individuos impuberes hace mucho tiempo que el doctor Debreyne la trata tan solo con las píldoras formuladas mas arriba contra el histerismo, reemplazándolas por los baños frios si son insuficientes ó inútiles, aunque esto sucede raras veces.

NEURÁLGIAS. --- DOLORES NERVIOSOS LOCALES. -- JAQUECA, etc. -- Hace quince ó veinte años, y despues de haberlo ensayado de cincuenta á sesenta veces, que nuestro comprofesor mira la siguiente pomada casi como un específico contra la jaqueca y las neurálgias, esceptuando empero la ciática.

Tómese: Extracto de belladona. 3 dracmas.
Enjundia. 3 »
Opio. 36 granos.

Mézclese exactamente y aromatízese con algunas gotas de aceite volátil de to-
millo.

Uso. -- Se frotarán las partes afectadas con una porcion del tamaño de una
pequeña avellana por espacio de cinco ó seis minutos , ó hasta absorcion comple-
ta , y añadiendo de tanto en tanto un poco de saliva para que la pomada penetre
mejor en la piel , mañana , tarde y noche , y sobre todo en el acto de los mas fuer-
tes dolores. Se consumirá dentro el término de cinco á seis dias , y si la vista se
turba de un modo notable se paran momentáneamente las fricciones.

(*J. des conn. méd.-chirurgic.*)



FARMACOLOGIA DEL IODURO DE POTASIO ; por el SR. DOR-
VAULT, farmacéutico. (*Continuacion. V. las páginas 268 y 324 de este tomo.*)

JARABE ANTI-SIFILÍTICO (*Mistter*).

Paris

Raiz de jabonera.	}	aa. 1 onza.
— de paciencia.. . . .		
Dulcamara.		
Guayaco.		
Lúpulo.		1 dracma y $\frac{1}{2}$.
Hágase macerar en agua.		1 libra y $\frac{1}{2}$.

Cuélese y añádase:

Azúcar.	3 libras.
-----------------	-----------

Clarifíquese , hágase un jarabe y añádase :

Ioduro de potasio.	3 dracmas.
Hidrolado de hinojo.	9 onzas y $\frac{1}{2}$.
Jarabe de morfina.	1 onza.

Jarabe parduzco.

De cuatro á ocho cucharadas por dia en una tisana de grama.

JARABE ANTI-SIFILÍTICO (*Puche*).

Iodhidrargirato de potasa.	18 granos,
Ioduro de potasio.	5 dracmas.
Iodo.	18 granos.
Jarabe de adormideras.	15 onzas.

Jarabe de un rojo negruzco. De una á tres onzas por dia en un líquido
apropiado contra las afecciones sifilíticas terciarias de los individuos linfá-
ticos.

JARABE DE IODHIDRARGIRATO DE POTASIO (*Puche*).

Iodhidrargirato.	18 granos.
Tintura de azafran.	2 dracmas y $\frac{1}{2}$
Jarabe simple.	15 onzas.

H. s. a. (Jarabe color de azafran.)

Cada seis dracmas de este jarabe contienen un grano de sal. Dosis: de una á tres onzas por dia en una tisana apropiada , contra las enfermedades sifilíticas antiguas.

Véase mas abajo : Jarabe de deutoioduro iodurado de mercurio.

JARABE DE IODURO POTÁSICO IODURADO ALCOÓLICO (*Puche*).

Tintura de ioduro de potasio iodurado..	} @ 4 dracmas.	
Agua de menta.		
Jarabe de azúcar.. . . .		
		1 libra.

Mézclese: (Jarabe rojo-moreno).

Dosis : media ó una onza cómo anti-sifilítico y anti-escrofuloso.

JARABE DE IODURO DE POTASIO (*Cadet*).

Syrupus hydriodatis potassæ.

Ioduro de potasio.	1 dracma.
Jarabe simple.	1 libra.

H. s. a. un jarabe. (Líquido sin color.)

(*Gicrdano*.)

Ioduro potásico.	18 granos.
Agua de menta.	2 dracmas.
Jarabe.	9 onzas.

JARABE DE DEUTOIODURO IODURADO DE MERCURIO (*Gibert*).

Biioduro mercúrico.	18 granos.
Ioduro potásico.	} @ 1 onza y $\frac{1}{2}$
Agua.	

Disuélvase , fíltrese y despues añádase :

Jarabe de azúcar á 50° frio. 5 libras.

Este jarabe no tiene color. — Dosis : una cucharada por la mañana contra la sífilis.

El Dr. Gibert dobla la dosis al cabo de algun tiempo haciendo tomar otra por la tarde. Cada cucharada contiene sensiblemente $\frac{1}{2}$ de grano de biioduro y diez granos de ioduro potásico. El autor hace observar que la proporcion de ioduro potásico es mas fuerte que la estrictamente necesaria para disolver el ioduro mercúrico ; pero añade, á mas de impedir la descom-

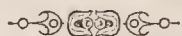
posicion de este , tiene tambien una accion terapéutica muy útil en los casos en que está indicado el jarabe. (Se continuará.)



VARIEDADES.

REMEDIO CONTRA EL CÓLERA. — El gobierno inglés acaba de recibir de su consul en Es-
mirna, una comunicacion importante, que contiene el descubrimiento de un remedio infalible con-
tra el cólera. Este remedio ha sido aplicado á varias personas atacadas del azote , y siempre se
han obtenido los mas felices resultados. La sencillez del procedimiento es tanto mas notable
cuanto su resultado parecía extraordinario. Consiste en meter el enfermo las piernas hasta las
rodillas en un baño de agua tan caliente que la mano pueda sufrirla , á la que se mezclan seis ó
siete puñados de sal ; luego se mandan frotar fuertemente las piernas del enfermo por dos robust-
tos hombres , por espacio de veinte minutos ó por media hora , y durante este tiempo debe man-
tenerse el agua siempre á una misma temperatura. Despues se abren en las dos piernas las venas
debajo del maleolo y se mantienen abiertas dentro del agua tanto cómo lo permitan las fuerzas
del enfermo. Entónces las funciones del corazon recobran su curso, los calambres y dolores de-
saparecen , y colocado en seguida el enfermo en una cama bien caliente , se puede contar con
una curacion cierta.

La economía de esta especie de tratamiento está basada en los mismos principios de la ciencia;
los médicos mas sabios han reconocido siempre que la muerte de los coléricos proviene de la
separacion del suero ó parte salina de la sangre , de la fibrina. El suero se separa por las eva-
cuaciones alvinas y la fibrina queda sola , se espesa y coagula , tomando en las venas la con-
sistencia de brea. Se han hecho en Edimburgo algunos felices esperimentos para restablecer el
flúido salino en la sangre , por medio de inyecciones de fuertes dosis de sal y de agua en las ve-
nas de los enfermos atacados del cólera; pero siendo la operacion sumamente delicada y peligro-
sa , no puede ser practicada sino por los profesores mas hábiles. El resultado obtenido por el
nuevo procedimiento es el mas sencillo y el mas seguro. La proporcion necesaria de materia
salina es recobrada por la sangre por medio de la absorcion favorecida por las fricciones enérgi-
cas , y las pérdidas que se han hecho sufrir al enfermo , alivian al organismo de la cantidad de
fibrina sobrante.



USO DE LOS PLEXOS COROÍDEOS. -- Segun el Dr. Osborne , de Dublin,
los plexos coroídeos serían el órgano del sueño. Formados por un tegido erectil,
aumentan de volúmen miéntras ejercen sus funciones , y de manera tal , que no
solo comprimen el origen de los nervios cerebrales y la médula espinal , sí que
tambien impiden que la sangre penetre en las porciones superiores del cérebro.
El autor de esta teoría considera los ventrículos cómo cavidades destinadas para
alojar este órgano particularr



LA VACUNA EN LA CHINA. -- Desde que un portugués introdujo la vacu-
na en la China en 1803, no ha dejado de difundirse y de hacer progresos , á
pesar de la oposicion de los médicos y de los sacerdotes chinos. En contra de lo
sucedido en Europa , las clases inferiores son las que mejor han acogido esta
preciosa conquista de la medicina , miéntras que la alta sociedad la rechaza con
obstinacion.



PELOS EN LA CÓRNEA. -- Los diarios de la Habana hablan de una niña
que nació con tres largos pelos en la córnea , en el punto correspondiente á la
pupila , que la impiden casi del todo la vision. (*J. des connoiss. méd. chirurg.*)

MEDICINA.

NEURÁLGIA SUPRA ORBITARIA ; URTICARIA CRÓNICA : CURACIÓN CON EL LICOR ARSENICAL DE FOWLER. — En la sesión del 5 de junio último de la Sociedad de ciencias médicas y naturales de Bruselas, despues de haber referido el Dr. Dieudonné un caso de córea intensa curada prontamente á beneficio de cortas dóses de solucion de Fowler. (V. la página 253 de este tomo), dió cuenta á la Sociedad de otros dos casos en los cuales el uso de los preparados arsenicales fué seguido del mejor resultado. Era uno de ellos una señora de unos 30 años de edad muy propensa á las neurálgias supra orbitarias y temporal la cual de resultas de un resfriado fué acometida de unos crueles dolores neurálgicos, que principiando en la protuberancia occipital, irradiabanse por los temporales y la cara, siguiendo la direccion del maxilar inferior para terminar hácia la barba: la enferma no hacía mas que llorar y dar gritos dolorosos. Cómo el Dr. Dieudonné tuviese poca confianza en las sales de morfina y en el cianuro de potasio prescribió: *R. Solut: Fowleri, scrup. unum; Aq. distill. unciam unam*, para tomar 10 gotas tres veces al dia en un poco de agua. La primera dosis se administró á las 10 de la mañana: á las 11 los dolores empezaron á calmar y la enferma se adormeció un poco: cuando se despertó tenía algunos dolores pero eran soportables. Otra dosis fué dada á la 1 y media: los dolores fueron desvaneciéndose poco á poco y aunque á las 4 horas de la tarde habían desaparecido completamente, se administraron todavía 10 gotas de la solucion. La enferma pasó buena noche y se levantó al siguiente dia restablecida del todo. Tres semanas se han pasado desde entónces sin haberse manifestado otra vez las neurálgias habituales.

El segundo caso es relativo á una urticaria crónica de 7 ú 8 meses de fecha, atribuida por la enferma á unos baños de mar que había tomado el último año lo que parece mas probable es que su afeccion fué determinada por la ingestion de almejas que con abundancia había comido durante la temporada de los baños. La enferma había sido visitada por tres de los principales médicos de la ciudad: había probado diferentes tratamientos, y usado los alcalinos y los preparados de azufre tanto interior cómo exteriormente sin que se hubiese podido ver libre de su urticaria, la que se

manifestaba tres ó cuatro veces por dia ocasionando un prurito tan insoponible que obligaba á la enferma á rascarse hasta salir sangre. El Dr. Diu-donné prescribió desde luego 6 sanguijuelas al ano, un régimen suave compuesto de carnes blancas y por bebida limonada cítrica, y además dos vasos por dia de la solucion siguiente: *R. Sulphat. sodæ, unciam unam et semis; Ag. comm. libras duas et semis.* La aplicacion de sanguijuelas fué repetida aun dos veces (á 8 dias de distancia cada vez.) Al cabo de tres semanas de este tratamiento había una notable mejoría, la erupcion era ménos frecuente, ménos violenta y las comezones ménos vivas, no obstante la enfermedad persistía y la enferma tenía una constitucion que no permitía insistir demasiado en las emisiones sanguíneas y derivativas. Nuestro cólega pensó entónces hacer uso de la solucion de Fowler, de la cual había logrado escelentes efectos en un caso de prúrigo inveterado. Prescribió pues: *R. Solut. miner. Fowleri scrup. unum; Aq. distillat. unciam unam,* para tomar diez gotas por dia en una cucharada de agua.

Cuatro dias despues cuándo volvió á ver la enferma la halló muy contenta, pues que la erupcion no se presentaba sino por la tarde, era ménos duradera y el prúrigo había perdido mucho de su intensidad. Las mismas dosis de solucion fueron continuadas y la curacion fué completa 10 dias despues, sin haber retoñado la afecion á pesar de haberse pasado ya mas de seis semanas.

(*Journal de médecine, etc. de Bruxelles.*)

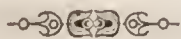


BUENOS EFECTOS DEL ALMIZCLE Y DE LOS VEJIGATORIOS REPETIDOS EN EL PERIODO ATÁXICO DEL HIDROCÉFALO AGUDO ; por el SR LE-GROUX, médico del hospital Beaujon de Paris.—El autor comprende, bajo el nombre de hidrocéfalo, el conjunto de dolencias cuyos síntomas principales son, en un período poco adelantado, el coma, dilatacion de las pupilas, movimientos convulsivos y parálisis mas ó ménos estensas. La observacion 1.^a la única que esté espuesta con todos detalles, tiene por título: hidrocéfalo agudo ; mejoría notable bajo el influjo del almizcle; autopsia.—El tratamiento empleado despues de los primeros dias, consistió en vejigatorios repetidos en el cuello, cabeza, muslos y piernas en número de doce á quince, en lavativas purgantes, calomelanos al interior, y sobre todo en la admi-

nistracion de pequeñas lavativas preparadas con la infusion de valeriana almizclada y ligeramente laudanada y loocs almizclados (administrábanse 9 granos de almizcle durante las veinte y cuatro horas). Todos estos medios fueron seguidos de una mejoría pasagera que coincidió con la propinacion del almizcle y el uso enérgico de los vejigatorios.

Al mismo tiempo fué llamado el Sr. Legroux para cuidar á un niño de edad de cuatro años y medio que tenía calentura , la cara rubicunda , pupilas dilatadas , cefalálgia y sopor ; sangrias , sanguijuelas detrás de las orejas. Tales medios producen algo de mejora ; mas la cabeza resta caliente y dilatadas las pupilas ; el niño se entretiene en pellizcar sus labios y dedos , ó en morderlos con los dientes. Calomelanos , vejigatorio en el cuello y muslos, compresas frescas en la cabeza. Noches agitadas , delirio , y el conocimiento se conserva durante el dia. Persistiendo este estado , el Sr. Legroux recurre á la lavativa de valeriana almizclada y laudanizada , compuesta de una infusion de 2 dracmas de raiz de valeriana machacada , 5 onzas de agua , 6 granos de almizcle y 10 gotas de láudano de Sydenham , administrada en cuatro ó cinco veces , con algunas horas de intervalo. Hubo una reaccion bastante viva , seguida de abundantes sudores despues de las primeras dósís. Aplicáronse nuevos vejigatorios á las piernas , se continuaron las lavativas y administraron algunos baños. Establecióse gradualmente la mejoría , y al cabo de ocho á diez dias era completa la curacion. Es difícil decidir , añade el señor Legroux , despues de curado el enfermo , si se tuvo que tratar una simple atáxica ó un hidrocéfalo ; con todo se inclina por admitir un derrame ventricular. El Sr. Legroux refiere un tercer caso estableciendo los buenos efectos de la medicacion almizclada , diciendo que podría citar igualmente muchos otros. He aquí en definitiva cuales han sido los efectos de dicha medicacion ; — 1.º Debilitamiento del pulso ; 2.º descenso de la temperatura de la piel ; 3.º un estado cómo aterciopelado de esta cubierta , cómo si se tactase terciopelo muy fino y suave. Tambien parece que se produce una especie de relajacion de esta membrana , análoga á la que se observa en el cólera , casi al frio glacial ; 4.º en un caso se siguieron sudores á su administracion.

(*J. des connoiss. mèd.-chirurg.*)



TUMOR HIDATIDE DEL HÍGADO. — Observacion leida en la Academia de medicina y cirugía de Palma (Mallorca); por su socio numerario doctor don ONOFRE GONZALEZ.—Cuando en el ejercicio de nuestra profesion , no se ofrecen al práctico todos los datos necesarios para formar un diagnóstico positivo, es preciso á veces entren en el cálculo del mismo síntomas negativos suficientes ; cuyo valimiento és nulo existiendo otros positivos. Del mismo modo que el historiador los datos negativos no le constituyen una verdad histórica sino faltando hechos positivos , y que aquellos no prueban sino la negacion de un hecho que por la contradiccion se aclara ; así en la medicina y terapéutica sobre todo , á nada conduciría una série de datos negativos, pues que ni síntomas existieran en tal caso ; si no anduviera enlazada con verdaderos hechos reales. Y si se ha usado el epíteto de negativo unido á la idea de síntoma , fué para adoptar el lenguaje comun , no que se dejára de ver la inconsecuencia de unir á la idea de existencia que incluye la palabra síntoma, la negacion ó no existencia. Realmente los síntomas negativos no son otra cosa que la carencia de fenómenos morbosos, ó de ciertas circunstancias propias que deberían caracterizarlos. Siempre que entre para la formacion del diagnóstico la consideracion de los síntomas negativos , tomados estos bajo la carencia de circunstancias características ; en tal caso esos argumentos médicos negativos tienen su importante valimiento. Y la terapéutica quirúrgica que poniendo en accion medios de considerable trascendencia , exige mayor claridad y presicion en el diagnóstico, halla reales aclaraciones, valiéndose del método de eliminacion en los raciocinios que proceden al inmediato tratamiento. Sobre todo si los síntomas positivos existentes son de la clase de los llamados objetivos por la escuela alemana , entónces el método que hemos indicado , ilumina la oscuridad inherente al conocimiento del mal. En la observacion que sujetamos al exámen de nuestros profesores y cuyo tratamiento comprometía al enfermo , no mediando un diagnóstico preciso y exacto ; hallamos aclaraciones importantes valiéndonos del método de esclusion.

A principios del mes de enero del año de 1841 se me presentó un hombre de edad 45 años , de oficio colchonero , de un temperamento con predominio linfático , medianamente nutrido , y nada enfermizo. Unos veinte dias ántes había observado el enfermo debajo de sus costillas un tumor del volúmen de un huevo, y á consecuencia de un esfuerzo que hizo trabajando,

dicho tumor de debajo las ternillas de las costillas se aumentó saliendo mas al exterior y se puso doloroso á cualquiera compresion. Lo primero que llamaba la atencion al inspeccionar la parte afecta , era que las ternillas de las costillas que contenian el tumor , habían aumentado en su convexidad , impulsadas por aquel. Al mismo tiempo examinado el tumor por debajo las costillas , se tocaba su superficie que sobresalía de su borde algunas pulgadas de estension. Ninguna fluctuacion , y si sensacion de un cuerpo elástico se trasmitía á la mano exploratriz : ningun cambio había en el estado de los tegumentos de la parte. La auscultacion no suministró síntoma alguno. Todas las funciones abdominales y torácicas se ejercían con la regularidad propia del hombre sano. Y lo mas extraordinario aun era que ningun desórden funcional de ninguna viscera del vientre , había precedido á aquel mal. Examinadas detenidamente las entrañas del vientre nada de notable ofrecieron , y el hígado despues de un minucioso exámen , se halló en el estado normal su volúmen y blandura. Las evacuaciones alvinas eran normales en consistencia y color , y lo mismo la orina sin que hubiera precedido color histérico ; ni aun en el blanco de los ojos. La cavidad torácica fué examinada con todos los médios que sugieren un diagnóstico exacto , la percusion y auscultacion nada de anormal ofrecieron y la historia de los antecedentes del enfermo nada hacían presumir de afecciones crónicas en algunas de las vísceras torácicas. Unos síntomas tan positivos y objetivos de una afeccion real , no iban acompañados de ninguna circunstancia aclaratoria de la naturaleza del tumor. Pero esta carencia de datos positivos aclaraba el diagnóstico , y hemos especificado el resultado negativo de lo que buscabamos , para luego expresar cómo el mismo nos condujo á un diagnóstico preciso. La posicion del mal (lado derecho) y los datos anatómicos , reclamaban la importancia que el hígado tenía en aquella dolencia. Mas como ningun síntoma precedente ni actual abogára hácia una afeccion flogística de esta viscera , sin embargo cómo medios indagatorios , mas bien que cómo de curacion , se mandaron sanguijuelas al ano en gran número , y un purgante en el que entraba el rui-barbo. Si nuestros raciocinios no admitían una congestion parcial de sangre ó de bilis en un punto aislado del hígado capaz de originar tal tumor , con todo los medios indicados podian disipar toda idea de tal naturaleza ; y eran favorables al enfermo. Ningun alivio ni variacion se obtuvo con los medios aplicados , y quedó mas reducido el número de afecciones que podían cons—

tituir el mal. La existencia del tumor era independiente , por si solo subsistía y su presencia ni mecánicamente había alterado las visceras con que se hallaba en contacto. Esto se deducía de los signos negativos que hemos indicado. La base del tumor era profunda y todo él intra-abdominal , de bastante resistencia por haber aumentado la convexidad de las costillas. Una circunstancia aclaraba el diagnóstico , y era que un esfuerzo había precedido al aumento del tumor y lo había puesto doloroso. Inferíase de esto, que algun quiste que contenía encerrada la materia del tumor , se había desgarrado, y que aquella no era enteramente líquida. Todas las consideraciones alegadas y el recordar la predileccion de los hidatides para el hígado, hacían presumir sería tal la naturaleza del tumor , pues que otra cosa no podía ser, eliminando otros diagnósticos por faltarles síntomas característicos. Formado el diagnóstico de un tumor hidatide sobre el hígado , que se espresó á otros dos facultativos , se emprendió su curacion á pesar de las dudas que aquellos espusieron sobre la naturaleza del mal. Empezó á ponerse algo colorada la piel del tumor unos quince dias despues de la aplicacion de las sanguijuelas. Pasó tiempo el enfermo sin que el tratamiento se pusiera en ejecucion , ni sufrir aquel grandes incomodidades , hasta que á últimos de mayo se puso potasa cáustica en dos puntos del tumor , cortando la escara ; en el centro de la incision, hízose una segunda aplicacion del cáustico. La película de un hidatide se halló en el vendaje, no habiéndose desprendido todavía del todo la escara, ocho ó nueve dias despues de la primera aplicacion del cáustico. Bien es verdad que se hacía lo posible para ayudar al trabajo destructivo de la potasa, y favorecer la inflamacion que aquella ocasionaba, y que con la aguja trocar de Recamier se había adelantado en profundidad, ántes que saliera la primera película de hidatides. Por las aberturas que dejaron las escaras caidas , salía alguna serosidad sanguinolenta , no impidiendo esta incomodidad al enfermo poder salir de su casa , manteniéndose siempre en perpétua inflamacion supuratoria las úlceras que formó el cáustico , á fin de que se propagára la inflamacion á las partes profundas ; consiguiéndose mayor adherencia de ellas con las esternas, cosa que ya en parte existía. Cuando se tuvo completa certeza de la adherencia deseada , se hicieron inyecciones de decoccion de cebada con miel , poniéndose esponja preparada en las aberturas profundas , sin que con todo esto se sacáran mas que unas seis películas de hidatides en varias curaciones. ————— Saliendo

de la Iglesia el enfermo á principios del mes de junio se sufocó , y á la hora de la visita el humor sanguinolento salido del tumor era mas abundante , habiendo tomado mayor incremento el mal , siendo sensible la hinchazon hasta junto el ombligo y cresta iliaca del lado derecho. Se creyó prudente una aplicacion de sanguijuelas , que no consiguió disminucion en el volumen é hinchazon , sino alivio en los dolores: siguiendo mas abundante la supuracion sanguínea y saliendo algunos hidatides. El 21 de junio habiendo precedido accesos grandes de calentura con frio y sudores abundantes, que comprometían la vida del paciente , con un esfuerzo de tos , por ambas aberturas del tumor salieron al anochecer tantos hidatides , que la muger del paciente con el hueco de sus dos manos los quitaba de encima del enfermo, y el líquido salido fué tanto, que pasó el colchon y jergon en que yacía el enfermo. Esta evacuacion de la materia del quiste , fué acompañada de síncope que requirieron cuidados especiales , dejando calmado al enfermo despues de algunas horas del accidente ; pero con pulso bajo y frio , economía caida. Entre los hidatides salió uno grande que la muger comparaba á un intestino. Procuróse impedir la entrada del aire mediante la aplicacion de esponja en las aberturas , y sobre ella parches de diaquilon gomado. Por dos dias consecutivos supuró muchísimo el tumor, saliendo poquísimos hidatides; seguían los recargos de calentura. Ninguna viciacion despues muy manifiesta se notó. Hízose una compresion sobre el tumor principalmente durante la noche. Luego que se disiparon los síntomas flogísticos y bajó el tumor , se volvieron á practicar las inyecciones de cocimiento de cebada y miel , que se habían suspendido durante la aparicion de los síntomas inflamatorios. Disipóse el tumor , bajando la convexidad anormal de las ternillas costales ; y cesó completamente la calentura. A pesar de esto , siempre se alimentó al enfermo medianamente para evitar, entre otras cosas, una vacuidad en el sistema absorvente que había favorecido la reaccion de los manantiales del tumor, siguiéndose á esta una intoxicacion general. Las aberturas del tumor comunicaban en una cavidad comun cuyos límites no se precisaron por los signos inherentes á prudentes y curiosas tentativas. Permanecieron fistulosas las dos aberturas , indicando la adherencia progresiva de las paredes del tumor, la poca inyeccion que sucesivamente pudo introducirse en la cavidad. En el mes de setiembre se cerraron las ulcerillas fistulosas, quedando completamente curado el enfermo ; pudiéndose dedicar perfectamente á su tra-

bajo , sin que desde entónces haya tenido la mas ligera incomodidad.

El objeto de la presente observacion no és nuevo en la medicina quirúrgica , ni tan vulgar que no merezca la atencion de los prácticos. Se han evitado comentarios para de este modo presentar mejor un cuadro exacto y verdadero. El diagnóstico exacto en tales casos es un triunfo en medicina , y no es por demás toda precaucion para aclarar al práctico y ponerle á cubierto de desastres ; que desgraciadamente alguna vez hemos visto.



ALGUNAS CONSIDERACIONES ACERCA LOS VARIOS TRATAMIENTOS DE LOS CÁLCULOS DETENIDOS EN EL CANAL DE LA URETRA; por el Dr. CORNELIUS.— *En medicina tambien los medios sencillos aplicados con tiempo y lugar pueden producir buenos efectos.* — Las sabias y curiosas investigaciones hechas por Breschet , Fourcroy , Marcet , Scheéle , Wollaston y otros , acerca las causas , sitio , formacion , caractéres físicos y químicos de las diferentes especies de cálculos urinarios , ofrecen bastante campo para satisfacer las exigencias del progreso actual de la ciencia concerniente á este punto ; me limitaré , pues á decir algunas palabras , seguidas de dos observaciones , acerca los principales procederes puestos en uso contra los cálculos uretrales.

Si bien no es raro ver cálculos urinarios espelidos por el canal del uretra por las solas fuerzas de la naturaleza , no obstante algunas veces sucede que permanecen engastados en su trayecto , y que , por la obturacion que resulta de ello , los pacientes están expuestos á los mas graves accidentes.

En estos casos , los métodos , aun los mas acreditados , y á los que la práctica debería recurrir , pueden reducirse á los siguientes : 1.º dilatacion directa ó indirecta del canal ; 2.º extraccion por medio de instrumentos especiales ; 3.º litotricia ; 4.º incision.

Por mas escelentes que parezcan estos métodos para desembarazar á los enfermos de sus cálculos , los dos últimos no obstante no están exentos de inconvenientes.

La *litotricia* que , además del inconveniente que presenta en este caso , de tenerse que practicar en un espacio estrecho , puede tambien ocasionar uretritis crónicas , abscesos fistulosos , á consecuencia de penetrar los frag-

mentos del cálculo en las paredes de la mucosa uretral, la litotricia, digo, cualquiera que sea por lo demás su superioridad sobre los otros tratamientos dirigidos contra los cálculos de la vejiga, no la creo aplicable sino en los casos de completa retencion de orina y por consiguiente con peligro inminente.

Aunque he visto curar, por primera intencion, una ancha herida practicada en la region prostática con el objeto de extraer un cálculo aplanado, oblongo y de la dimension de un huevo de palomo, que se alojaba en la porcion membranosa (1); la incision, uno de los medios mas expeditos en caso de urgencia, no es mas segura contra semejantes accidentes, no obstante de los muchos ejemplos de curacion citados por los autores; porque consta por otras observaciones que las infiltraciones, las fístulas, las estrecheces, etc., son alguna vez el resultado de aquella, cualesquiera que sea por otra parte la mano hábil que la practique y el punto operado del canal de la uretra; teniendo este mayor predisposicion á este género de accidentes, á causa de su estructura y de su situacion.

Si está pues demostrado que tales pueden ser las consecuencias funestas de la litotricia y de la incision, procuremos evitar, tanto cómo sea posible, la aplicacion de todo medio extremo, y admitamos, en favor de nuestra causa, los sabios preceptos del Sr. Velpeau, quien en una nota acerca los cálculos prostáticos, emitiendo su opinion sobre los consejos de los Sres. Vidal y Ségalas, dice «que no es menester nunca recurrir á este medio sin haberse asegurado ántes de que es imposible obrar de otra manera...» (2).

Para atender á este fin, examinemos por un instante si los dos primeros métodos, la dilatacion y la extraccion, ofrecen algo que pueda ser restablecido, sea añadiendo nuevas pruebas á las virtudes eminentes de los remedios ya preconizados, sea rehabilitando otros casi olvidados, y que la casualidad ó la necesidad solamente hacen renacer alguna vez.

En efecto, en cuanto á la primera, ó sea la dilatacion directa del canal, entre los medios terapéuticos los mas eficaces, los baños tibios, los fomentos emolientes y narcóticos, las sangrias generales y locales, las inyecciones

(1) La operacion se practicó en Watjau, albañil, de edad 50 años, en el Hospital civil de Malines por el Sr. Taglioretti, cirujano del mismo.

(2) *Encyclographie des sciences méd.* octubre de 1842.

aceitosas y especialmente las fricciones de belladona, parece que en el dia ocupan mas la atencion de los prácticos, sobre todo cuando la experiencia nos ofrece cada dia numerosos, brillantes y felices resultados obtenidos con esta medicacion (1).

Hay sin embargo circunstancias en que su accion, ordinariamente pronta y saludable, queda incompleta é inerte, ó debe abandonarse, á causa de la urgencia del mal.

En semejante situacion, el uso de los instrumentos para la extraccion, es la regla que se ha de seguir.

Entre los medios quirúrgicos propios de este método, los principales son las pinzas de Hunter y de Amussat, asi cómo el ingenioso instrumento en forma de garfio inventado por el Sr. Le Roy d'Etiolles.

Sin duda, estas ricas y bellas invenciones serán siempre los adornos de la medicina operatoria moderna; pero si estos instrumentos especiales no lo consiguen constantemente por su eficacia sobre otros medios mas sencillos, á menudo improvisados quizás en presencia de un caso urgente, imprevisto, y en los cuales el menor retardo puede agravar el mal; séame permitido el lamentar lo poco que los modernos hemos probablemente apreciado la sencillez de los medios empleados por nuestros antecesores en casos semejantes.

Por lo que me pertenece, debo confesar que el hilo metálico de Marini, apénas citado por algunos autores, me había parecido hasta aquí de un interés muy secundario para atribuirle la mas mínima confianza, y que no he puesto mi atencion en él sino cuando he visto el uso de un instrumento análogo, un hilo de plata, un mandril de una sonda de hombre, coronado de un feliz suceso en un caso reciente y de los mas graves.

En apoyo de las reflexiones que preceden, citaré dos casos, que podrían ser muy circunstanciados, si los detalles solo debiesen servir aqui para darles mayor importancia.

Obs. 1.^a — El 28 del mes de julio de 1840, fuí llamado á las 6 de la mañana por José D..., jardinero de esta ciudad (Malines), para que prestase mis cuidados á su hijo mayor de edad 9 años, atacado de retencion de ori-

(1) Diarios de medicina.

na. Era este un muchacho muy fuerte y robusto apesar de su poca edad : había siempre gozado de buena salud , y comido en abundancia frutas todavía verdes. Hacía diez y seis horas que no orinaba. Durante la noche se habían puesto en uso muchos remedios domésticos , tales cómo una infusion teiforme de raiz de regaliz y fomentos de leche tibios. -- El niño se agitaba , sufría, la vegiga estaba distendida , un cuerpo duro que resistía á la presion de los dedos se encontraba en el canal de la uretra , cerca de su tercio posterior.

Prescripcion: Semicupio tibio, inyecciones con el aceite comun , y fricciones en el punto dicho de la uretra con la pomada siguiente : enjundia , media onza ; extracto de belladona , dos escrúpulos.

Tres horas despues de la aplicacion de este tratamiento , el cuerpo extraño se encontraba detenido en el orificio del glande ; desde entónces la gravedad de los síntomas, la agitacion y ganas de orinar eran extremas ; se introdujo inmediatamente por detrás del cálculo una sonda acanalada, encorvada por su estremidad inferior , y un solo esfuerzo con el garfio improvisado hizo saltar un cálculo irregularmente redondeado , de un aspecto negruzco , y de un volúmen de un hueso de guinda.

Obs. II.-- El 24 de agosto de 1842 , cerca de dos años despues de la primera ; se presentó un caso semejante , de igual urgencia y gravedad. A las 7 de la mañana poco mas ó ménos , fuí llamado para reunirme en junta con el Sr. D'Agonau, cirujano , en casa del Sr. Alb... , cordonero de esta ciudad (Malines), para examinar á su hijo menor, de siete años de edad y de una constitucion débil.--Este hacía doce horas que se encontraba con una completa retencion de orina, ocasionada por un cuerpo duro , fijo y situado en el canal de la uretra delante de la prostata. Tocante á las causas , la madre confesó que su hijo había por espacio de quince dias comido en abundancia guindas y bebido muchísima agua ; que nunca se había quejado de dolor en las vias urinarias, y que tres dias solamente hacía que experimentaba dificultad al orinar.

Siendo imposible el cateterismo , á causa de la resistencia que se encontraba en el trayecto , se aplicaron fomentos emolientes sobre la parte enferma , así cómo sanguíjuelas en el periné, y se hicieron inyecciones aceitosas.

Cuatro horas despues, ningun cambio se pudo lograr con los dedos , ga-

nas de orinar muy urgentes ; agitacion general ; tumor muy prominente en el hipogastrio , producido por la dilatacion de la vejiga : el peligro inminente nos obligaba á obrar ; se decidió que no había otro recurso que la incision , pero la indocilidad del enfermo y el temor de una fístula nos hicieron cambiar la indicacion.

Aunque la sonda acanalada , usada en forma de garfio en el caso precedente, no fué aquí de ninguna utilidad, sin embargo nos sugirió otra idea no ménos feliz. En esta situacion difícil , el mandril de una sonda de hombre nos ofreció el recurso que buscábamos ; doblada de manera que formase una asa proporcionada al diámetro del canal , mi cólega la introdujo con destreza y cogió el cuerpo extraño comprimido por el exterior con el pulgar é índice , y por un esfuerzo mas que regular , continuado y hecho con lentitud , fué conducido aquel hasta delante del orificio del glande ; en este punto la asa resbaló. He aquí que se presenta un nuevo obstáculo pero fácil de combatir. La agitacion continua é indocilidad del pequeño enfermo , cómo igualmente la distension escesiva de la vejiga nos hicieron abandonar una segunda introduccion del asa , y cualquiera otra tentativa sea con el garfio , sea con las pinzas ; en vista de esto , se practicó un ligero desbridamiento con una lanceta en la comisura inferior del meato , y salió un cálculo del tamaño de un guisante irregularmente redondeado , y de un color gris muy subido. Las orinas fluyeron al instante , acompañadas de ardores en el canal. Se prescribieron al interior bebidas gomosas y fomentos frios en la parte enferma.

El dia siguiente el niño volvió á sus pasatiempos ordinarios , y desde aquella fecha ninguna recidiva ha experimentado.

No tengo la pretension de que sirva este trabajo para despreciar ninguno de los procederes quirúrgicos citados arriba , los que respeto y no se recomendar lo bastante su gran mérito. Solamente trato de encarecer algunos medios sencillos á la verdad , pero que deben emplearse ántes de recurrir á las operaciones mayores, siempre que el cálculo, reconocido por la sonda , ocupe el espacio del canal entre el orificio del glande y la prostata. He referido con conviccion los medios que me han producido felices resultados en casos graves para evitar el uso de medios extremos.

RESECCION DE LA MANDÍBULA SUPERIOR ; por el Sr. TARUFFI.

— El autor no tiene otro objeto que describir un proceder que ha visto ejecutar al Sr. Rizzoli en una muger de 54 años , que tenía un osteosarcoma, y que curó perfectamente con la operacion. — El cirujano practicó al principio la incision única , dirigida oblicuamente de la comisura del labio á la sien. Pero lo mas notable de este proceder es el modo sencillo y rápido de que se vale el autor para practicar las varias secciones óseas necesarias á fin de separar el maxilar de sus conexiones.

Habiendo puesto el hueso en descubierto, cortó de un solo golpe la rama ascendente y el unguis con las tenazas de Liston de ramas muy largas y curvas por el plano , poniendo en este primer tiempo la concavidad del instrumento vuelta afuera , de modo que resultó una incision dirigida hácia el eje de la órbita. Despues , volviendo la concavidad hácia adentro , cortó de un segundo golpe el borde anterior del hueso malar en el punto en donde se articula con el maxilar, y dió allí con la primera incision de manera que formó un triángulo por su reunion. No faltó mas que separar los dos huesos maxilares por su linea media , con las tenazas derechas , y terminar en seguida la operaciou del modo ordinario.

Casi no es necesario hacer notar que esta simplificacion , escelente en los casos en que la alteracion está muy limitada , no convendrá si la degeneracion ha invadido todo ó parte del hueso malar, pues sería entónces indispensable comprenderle en la ablacion, continuando la seccion hasta á la arcada sigomática.

(Journ. de mèd. de chir. et de pharmacol. de Bruxelles.)



HIGIENE.

Actas levantadas por el escribano don Antonio Alsina, en la visita practicada por el Sr. Alcalde corregidor en el hospital general de Santa Cruz.

Habiendo dado fin á los DICTÁMENES MÉDICO-HIGIÉNICOS DE LA COMISION FACULTATIVA INSPECTORA DEL HOSPITAL GENERAL DE SANTA CRUZ DE ESTA CAPITAL; la Redaccion ha creído de su deber, no menos que de algun interés, continuar las ACTAS levantadas en los dias de la visita practicada con las debidas formalidades por el caballero Alcalde Corregidor en dicho asilo de beneficencia ; sobre todo estando el informe, ó dictámenes , que han precedido íntimamente enlazados con el verdadero resultado , que arrojó aquella minuciosa inspeccion ; no debiéndola por lo mismo defraudar á nuestros suscritores, especialmente cuando se tratára de mejorar, aunque en vano, la suerte de tantos desgraciados.

En la ciudad de Barcelona á los 13 de diciembre de 1847. Por disposicion del M. I. Sr. D. Pedro de Bardaxí, primer Gefe del Cuerpo de la Administracion civil, Alcalde Corregidor de la presente ciudad, se reunieron en la mañana de este dia en el Hospital General de Sta. Cruz, los señores D. Tomás Puigguri-guer, y D. Francisco Brichfeus, Administradores del mismo, D. Manuel Riera, farmacéutico, D. Rafael Nadal y Lacaba, y D. Antonio Mendoza, médicos, el profesor clínico D. José Roca, y D. Márcos Rovira médico del Establecimiento, el Prior D. Andrés Moragas, el infrascrito escribano del Corregimiento, y los testigos D. Cárlos Maurici y Juan Tarrasa: Habiéndose puesto á las órdenes de S. S. todos los prenombrados, se dispuso por dicho Sr., se practicase una visita y reconocimiento en el departamento de espósitos, y al efecto habiéndose así verificado, dió el resultado que sigue. — En la sala de espósitos de lactancia, existen cincuenta y cuatro entre enfermos y sanos, los cuales son alimentados por catorce nodrizas, y cómo medio supletorio por la lactancia artificial. — Es de advertir que este número, es tan solo de los que existen en la casa, pues que fuera de ella hay un número infinitamente mayor, que están á cargo de otras tantas nodrizas, á quienes se satisface mensualmente cuarenta reales vn., cuya nota exacta, y número de amas que tienen espósitos, ha ordenado S. S. le fuese entregada por medio de un estado que formará el capellan, á cuyo cargo están los libros de este departamento. — En otra sala en donde se colocan los espósitos, desde que salen de la lactancia hasta los cinco años, existen veinte de diferentes edades y sexos. — Habiéndose observado en este departamento, que algunos de los adultos estaban atacados de la vista, se ha hecho presente á S. S. por los Sres. Administradores, que para corregir este mal inveterado en esta clase de niños, se habia adoptado el método de hacerles salir al campo, durante las temporadas de verano, con lo cual se ha observado una notable mejoría. — De los espósitos hay veinte y cuatro, que aprenden á leer, escribir y aritmética, que se enseña en el Establecimiento, y se han manifestado á S. S. las planas escritas por los niños, cómo muestra de sus adelantos. — En este estado, habiendo interrogado S. S. á los Sres. Administradores, sobre la proporcion de los espósitos que morian, con los que entraban en este santo Hospital, han manifestado: que antiguamente podia calcularse la mortandad, á razon de un noventa por ciento, pero que en la actualidad, atendida la mejora y cuidado que con aquellos se tiene, se calcula que será solo de un setenta por ciento. — Seguidamente el ante nombrado Sr. Corregidor, acompañado de las mismas personas de que mas arriba se ha hecho mérito, se constituyó en el depósito de las espósitas que se hallan en el mismo, desde la edad de cuatro á cinco años arriba, resultando ser el número total de las mismas, el de noventa y cuatro entre todas, á saber: hasta cinco años seis, de cinco á diez años diez y nueve, de diez á veinte treinta y nueve, de veinte á treinta doce, y de treinta para arriba diez y ocho; de las cuales las setenta y cinco estaban reunidas en el refectorio, por ser la hora de la comida, que ha examinado detenidamente S. S., y las diez y nueve res-

tantes se hallaban en la enfermería, que tambien se examinó minuciosamente, siendo cuasi todas estas de diez y ocho años arriba.

En este departamento existe una sala de labor, en la que las niñas en número de treinta se dedican á hacer calceta. — Tambien hay otra sala en que se trabaja de coser, planchar, rizar albas, amitos y otras prendas de Iglesia con bastante perfeccion, y á cuyos labores se dedican unas 40 espósitas. -- La educacion de estas por lo que respecta á leer y escribir, es voluntaria, así es que no hay número fijo que aprenda estas artes. Preguntados los Sres. Administradores que instruccion recibían los espósitos de ambos sexos, contestaron que solo la referida, y la doctrina cristiana, y los varones la aplicacion á algun oficio. -- En este estado, y cuando S. S., se despedía de este departamento', se han presentado las espósitas Josefa Albert, Maria de los Desamparados, Dolores Sui, Gerónima Cardona y Maria Olivera, manifestándole, que deseaban tener una entrevista privada y libre con S. S., para esponerle algunas quejas y observaciones, lo que tenían que practicar otras varias espósitas, á lo que las ha contestado el Sr. Corregidor, que estaba pronto á oirlas pero no en este acto, por tener sumamente preciso y limitado el tiempo, y que otro dia le manifestarían lo que deseaban (1): y cómo dichas espósitas recelasen que por el paso que acababan de dar, no fuesen severamente castigadas por las hermanas, ó por alguna otra persona del Establecimiento, mandó comparecer ante sí á la hermana Josefa Prats, que es la segunda en gefe de dicho departamento, en ausencia y ocupacion de la hermana primera Rosalía Domingo, y la previno: que si las espósitas que habían pedido la audiencia á S. S. fuesen castigadas, perseguidas ó maltratadas por esta causa, serían ambas hermanas responsables á S. S., de cualquier estorsion que contra ellas se practicase. -- En seguida, habiéndose presentado libros de los espósitos que han entrado en el hospital, durante este último quinquenio, ha dado el resultado siguiente, á saber :

En el año 1843.	730
En el año 1844.	733
En el año 1845.	690
En el año 1846.	726
Y en el presente hasta el dia de hoy.	604
<hr/>	
TOTAL.	3.483

Tambien dispuso dicho Sr. Alcalde Corregidor, que los Sres. facultativos D. Rafael Nadal, D. Antonio Mendoza, y D. José Roca, reconociesen y examinasen detenidamente el estado de salud de todos los espósitos : los caldos,

(1). Esta audiencia se verificó el dia inmediato.

pan , carne y demás comida que se suministra á los enfermos, y demás personas de este pio Establecimiento : el régimen higiénico de la casa : la situacion de las cocinas, habitaciones y dependencias : el vestido de los expósitos , y todo lo demás que les ponga en estado de un completo conocimiento , para estender por separado una memoria razonada relativa á lo que segun su saber y entender , reconozcan necesario ó conveniente , para la completa reforma del Establecimiento, tanto en este departamento cómo en los demás. -- De todo lo que, el ante nombrado Sr. Alcalde Corregidor, ordenó formar el presente auto público de vista y reconocimiento que firmó conmigo su escribano y secretario infrascrito de que certifico. -- Pedro de Bardaxí. -- Antonio Alsina, escribano (a).

(a) Posteriormente , se ha recibido en el corregimiento la nota oficial , remitida por la ilustre Administracion del Hospital , del número de espósitos que existen fuera de la casa , pertenecientes al quinquenio de 1843 á 1847 inclusive, y de todo resulta :

Entrados.

En 1843.	730
En 1844.	733
En 1845.	690
En 1846.	726
En 1847 hasta 13 diciembre.. . . .	604

TOTAL. . . 3483

Existentes.

En ama , fuera de la casa.	290
En casa , en lactancia.. . . .	54
Fuera de lactancia y hasta cinco años de edad que comprende el quinquenio.	26

TOTAL. . . 370

Resúmen.

Entrados en los cinco años.	3483
Existentes en el dia 13 de este mes.	370

MUERTOS. . . 3113 (1)

De estos datos resulta : que en el quinquenio que termina , han fallecido $89 \frac{2}{5}$ por 100 de los espósitos.

De otro dato oficial publicado por el Gobierno en enero de 1836 , (2) sacado

(1). La Administracion del hospital ha avisado al Sr. Corregidor que existían diez espósitos mas legitimados ya , ó prohijados por las amas que los criaron y por tanto el número de muertos solo asciende á 3103.

(2) Guia del ministerio de la Gobernacion del reino.

de las noticias remitidas el año anterior , y que tengo á la vista , consta , que en el departamento de espósitos del hospital de Barcelona en 1834 entraron 1271 y fallecieron 563 , lo cual da una mortandad de $44 \frac{2}{7}$ por 100, espresándose además que esta mortalidad no es comun , y procedió del cólera que se había padecido en aquel año. Por manera que aun prescindiendo de los efectos del cólera , y suponiendo que la baja comun de espósitos por muerte , fuese de $44 \frac{2}{7}$ por 100 en aquella época , queda demostrado , que en los trece años que han transcurrido , ha aumentado la mortalidad de los espósitos en el hospital de esta ciudad , en mas de un duplo , ó sea mas de un 100 por 100.

Barcelona 24 de diciembre de 1847.--Pedro de Bardaxí.

En la ciudad de Barcelona á los 15 de diciembre de 1847 : Constituido en la mañana de hoy el ante nombrado Sr. Alcalde Corregidor , junto con las personas de que se hace mérito al principio de este expediente , en el departamento de dementes , se ha observado y tomado las noticias y apuntes siguientes.

Primeramente, en todo el departamento existen ciento cincuenta y tres hombres dementes , de los cuales hay siete furiosos.

Al entrar en la primera sala y dormitorio de la derecha , se siente un hedor bastante incómodo , producido por la falta de ventilacion. En dicha sala se hallan indistintamente todos los dementes, á escepcion de los furiosos. Se encuentran en dicho dormitorio de la derecha treinta y cuatro camas ó cunas, de madera , tapadas con sus correspondientes mantas.

Hallándose en esta sala , habiéndose suscitado la conversacion entre los facultativos y los señores Administradores , acerca si había aumentado ó disminuido el número de dementes de algunos años acá , ha manifestado el Dr. Nadal , que segun consta en una memoria hecha por dicho señor, el número de locos ha aumentado notablemente desde el principio de este siglo.

Seguidamente se ha pasado á otra sala en la que existen aquellos dementes , cuyas familias pagan dos reales diarios por cada uno , y en ella se han hallado veinte camas montadas.

Para cuidar de todos los ciento cincuenta y tres dementes , solo hay en el departamento un Hermano y seis auxiliares ó criados , cuyo número , segun ha manifestado el Sr. Prior , es suficiente , porque cuando hay necesidad de valerse de la fuerza , los demás dementes pacíficos ayudan á dicha operacion con el mayor gusto , obedeciendo puntualmente al Hermano director. En esta misma sala se observa á una elevacion de treinta palmos del suelo poco mas ó ménos , otro dormitorio con enrejados de madera pintada de encarnado , en el que hay treinta camas ó cunas para otros tantos dementes.

En otra cuadra pequeña mas alta existen seis cunas , para otros tantos , cuyas familias pagan por tenerlos separados.

Desde esta salita se observa un patio que ántes era Cementerio , desde el cual se oyen continuos gritos de los dementes , que pasean en dicho patio y que in-

comodan al vecindario, el cual algunas veces tiene que presenciar algunas obscenidades repugnantes, y disimulables en dicha clase de desgraciados; estos gritos han de influir y sentirse tambien desde la sala de enfermos, que no dista mucho de dicho patio, cómo asi se ha observado por S. S., cuya observacion y la del que la sala de anatomía, está demasiado próxima al vecindario, que tiene que sentir algunas veces la fetidez de los cadáveres, ha [sido hecha por el referido Dr. D. Rafael Nadal.

Seguidamente se trasladó S. S. al departamento de la otra parte opuesta, á la que se pasa por medio de un subterráneo en donde existen los furiosos; sitio lúgubre y sin ventilacion, con jaulas húmedas y sucias, con el pavimento de empedrado, y en cuyas casitas existen siete, que estaban descansando sobre un poco de paja, pero en distinta jaula ó casita cada uno.

Sobre estas casillas hay unos enrejados de madera, que contienen unos dormitorios á donde son conducidos de noche aquellos locos, que sin ser rematados no son tan pacíficos cómo los otros, los cuales duermen sobre la paja y se cubren con mantas. Es de notar, que durante la estacion de invierno, se retiran dichos dementes á eso de las cinco y media, y permanecen en el local ó dormitorio hasta las siete de la mañana siguiente, y durante el verano se retiran á las ocho dadas de la noche hasta las cinco y media de la mañana; en cuya hora vuelven á trasladarse á la primera sala en donde están los demás. Los furiosos nunca salen de sus jaulas.

Departamento de las mugeres dementes..-En este departamento existen noventa y seis mugeres de todas edades de las cuales hay cinco furiosas; siendo de notar que durante el verano pasado, había llegado el número de locas á ciento catorce.

Para cuidar estas dementes hay dos Hermanas, tres criadas, y cuatro jóvenes, procedentes del departamento de las espósitas mayores, que se hallan destinadas allí por orden de la Administracion.

Preguntado sobre este particular á los Sres. Administradores, se ha desprendido de sus contestaciones, que dichas cuatro jóvenes estaban allí cómo penadas.

En el centro de este departamento existe una sala de labores, en las que unas hilan, y otras hacen calceta, dedicándose otra porcion á lavar la ropa del departamento de los hombres. En un cuarto ó sala del interior hay diez y nueve camas, cuyo cuarto da á la calle de las Egipcias, y los gritos y exclamaciones de los dementes, se oyen clara y distintamente por el vecindario,

La Administracion ha hecho presente, y me ha mandado S. S. que lo anotase, que al principio que entran á servir en el Hospital las personas de uno y de otro sexo, por lo regular enferman, habiéndose notado que algunos de los hombres que entran á servir, mueren atacados de la tísis, y otros y las mugeres sanan y se

restablecen enteramente , al cabo de algún tiempo que están acostumbradas á los miasmas de la casa.

En otra sala ó departamento de la parte opuesta , hay veinte y cuatro camas ó cunas. En este departamento existen las mugeres en cama , y habiendo observado S. S., que una de ellas, que han dicho ser furiosa , tenia una argolla de hierro al cuello pendiente de una cadena que estaba fija en la pared , ha reunido S. S. á los facultativos D. Rafael Nadal y D. Antonio Mendoza , para que dijese si creian necesario para la seguridad de la loca , el modo con que estaba atada , á lo que han contestado , que aquel medio horrible era contrario á los sentimientos de humanidad , que estaba en oposicion á la civilizacion del siglo , y que dicha precaucion del hierro era enteramente contraria á lo que el arte prescribe , para la curacion ó alivio de los desgraciados locos : que había otros medios mas seguros y suaves cuales son los de las camisas de fuerza adoptadas ya en todos los paises cultos. Y habiendo pedido á los Sres. Administradores si tenían alguna , se le ha puesto de manifiesto una que se trajo de muestra , con mangas largas , aunque mal construida, y una red de cuerdas para colocar sobre la cama de la demente ; y habiendo manifestado los facultativos , que la red aunque medio duro , inconveniente , y de una época atrasada , era preferible á la argolla de hierro , que es el peor de todos ; mandó S. S. quitar los hierros á la demente , substituyéndose su seguridad con el enrejado ó red mencionada.

Tambien me mandó S. S. que hiciese constar en este acto , que mientras se discutía con los facultativos , la inoportunidad de cargar de hierro á los dementes , se adelantó una de dichas mugeres llamada D.^a Esperanza Taxonera, viuda de D. José Taxonera del Bosch , que desde la entrada de la visita en el Establecimiento , la seguía hablando de su manía, y manifestó , que en tanto era perjudicial el sistema de los hierros , en cuanto ella misma lo había experimentado , pues habiéndoselos aplicado al principio de haber entrado en el Establecimiento , la habían irritado la sangre que se le agolpaba á la cabeza, y la causaba una continua desesperacion , á lo que observaron los facultativos , que el efecto de los hierros lo probaba aquella infeliz , que en medio de la perturbacion mental que padece , había podido comprender en un momento de razon tranquila la conversacion , y había espuesto las impresiones que había sufrido con tan duro trato

En este departamento se ha hecho anotar por el Dr. Nadal , que en un mismo cuarto ó celdita de las mugeres furiosas habia hasta tres personas, y en otra dos, lo que á mas de ser espuesto y poder producir un conflicto ó desgracia , era insalubre , atendida la poca ventilacion del cuarto ; y la inmundicia que precisamente ha de resultar de una reunion semejante de tres mugeres , en el estado feroz y de brutalidad en que se encuentran. El Dr. Mendoza hizo notar , ser perjudicial la existencia de un gallinero que hay en medio del patio principal junto á un algibe , en que se crían ocas y otros animales , puesto que el hedor que despiden no puede ser saludable.

En una salita ó cuartito que da al mismo patio , existen cinco cuartos ó cel-

das , en las que duermen aquellas dementes que pertenecen á familias , cuyas facultades les permite estar con alguna comodidad.

Inmediatas á dicha salita existen cuatro camas , destinadas á las mugeres que vigilan y cuidan á las dementes.

En otra sala mas grande , que tiene vistas al patio principal del edificio , destinada á las mugeres mas pacíficas , hay veinte y cuatro camas , á donde pasan por la noche las dementes de dicha clase , vigiladas por dos criadas. En esta sala se ha notado que cuando llueve , entra el agua por el techo y cae arrimada á las camas , cuya observacion hecha por S. S. á los Sres Administradores , ha sido admitida ; en su consecuencia han quedado encargados estos últimos de corregir este defecto.

Quedando por ahora concluida la visita del departamento de dementes , ha mandado S. S. se le diese una nota ó estado de los dementes de ambos sexos que han entrado en este establecimiento, desde el año 1843 inclusive hasta el dia , especificando en cada año el número de muertos y curados ; cuyo estado segun ha manifestado el Rdo. D. Juan Morell presbítero enfermero mayor de dicho Hospital, presentará á S. S. dentro de segundo dia, por cuanto es operacion que necesita algunas horas de trabajo , por tenerlo que entresacar de las entradas generales , y poner las altas y bajas correspondientes.

De todo lo que el ante nombrado I. S. Alcalde Corregidor , me mandó levantar el presente auto , que firmó conmigo el infrascrito escribano secretario , de que certifico. Pedro de Bardaxí. --- Antonio Alsina , escribano.

Salas de enfermos. — En la ciudad de Barcelona á 20 de diciembre de 1847 : constituido el ante nombrado Sr. Alcalde Corregidor , acompañado de las mismas personas de que se ha hecho mérito al principio de este espediente , en el Hospital General de Santa Cruz , se procedió al reconocimiento y visita de las salas de enfermos de dicho pio establecimiento , habiéndose observado lo siguiente , á saber.

En la sala de los hombres en la que hay bastantes enfermos , se nota bastante limpieza y orden , teniendo el Hospital para su cuidado y el de las demás dependencias de la casa diez y nueve hermanos y veinte y cinco dependientes que no lo son.

En el mismo departamento de los hombres existe una salita perteneciente á la cofradía titulada de la tercera regla del padre San Francisco de Asis , de la que es presidente el M. I. Sr. D. Benito Pigem , y en cuyo lugar solo tienen derecho á estar los individuos pobres pertenecientes á dicha cofradía , cuya ropa y muebles en caso de enfermedad vienen á cargo de esta última , y los caldos y demás medicamentos se los facilita este establecimiento sin pago ni retribucion alguna , advirtiéndose que la concesion de esta gracia es tan solo durante el beneplácito del Santo Hospital.

Tambien existe en el mismo departamento otro cuarto titulado dels *Brasols* ,

en el que se colocan los heridos é imposibilitados de poderse levantar de la cama.

Existe así mismo otro cuarto ó sala destinada á los venéreos, en cuyo local se observa falta de capacidad y pocas camas proporcionadas al número de enfermos de esta clase.

Cada cama se compone de jergon, colchon, dos sábanas de trapo, una, dos ó tres almohadas con sus fundas segun la necesidad, y dos mantas verdes en invierno, teniendo dicha cama las tablas de madera y los pies de hierro, teniendo á demas cada enfermo un capote pardo de paño de Aragón que les sirve para abrigarse y hasta que salen de la Convalecencia.

Así mismo existe en este departamento un cuarto titulado de la cofradía del Santo Cristo en el que se hallan los enfermos de la Clínica médica, pero en el día se hallan en este cuarto los atacados de las viruelas. Este cuarto segun opinion de los facultativos debiera ser mas aislado, é incomunicado completamente de los demas.

En las salas generales hay un sitio tapado para cada dos enfermos al efecto de poder hacer en él sus necesidades.

Departamento de las mugeres enfermas. --- Para cuidar de estas en todas las dependencias hay treinta y siete hermanas.

En este departamento hay tres cuartos separados conocidos con las denominaciones de las cofradías de *San Francisco de Asis, del Cármen y de Santo Domingo*, que están montados del mismo modo que la cofradía de los hombres.

En este departamento se ha notado que el cuarto donde paren las mugeres está muy inmediato á la sala dicha *dels Brasols*; cuyas enfermas ademas del mal que sufren, tienen que oir los gritos y exclamaciones de las mugeres atacadas del dolor del parto, por estar solo dividido por una puerta y pequeña division de ladrillo de poca elevacion.

Tambien hay otro cuarto destinado para las venéreas que es bastante capaz.

Al fin de la sala general, y al lado de la imágen del Ecce Homo existen seis camas para las sarnosas.

Así mismo hay dos cuartos reservados para toda especie de personas á escepcion de la hermana encargada y de la comadre, son aquellos destinados á las jóvenes de familias honradas que han tenido algun desliz, dividiéndose en dos clases, esto es, primera y segunda, pagando la primera seis reales diarios y la segunda dos. Estas jóvenes no las ve absolutamente nadie. No obstante es menester advertir que no se las toma el nombre, resultando de esto que los hijos que dan á luz no puede dárseles apellido ni otra aplicacion que la que tienen los demás espósitos. Únicamente la hermana *Mariagneta* posee el secreto de quienes son dichas jóvenes y sus familias, y á cual de ellas pertenecen los hijos que paren. En la actualidad hay ocho jóvenes en este estado.

Las camas de las mugeres se componen de lo mismo que las de los hombres á

escepcion de que en vez del capote pardo tienen el suyo de bayeta blanca.

La convalecencia. — Este Establecimiento está enteramente conforme y arreglado , á escepcion de que se obliga á los convalecientes á levantarse demasiado temprano por cuanto lo verifican á las cinco y media.

Habiéndose presentado por los facultativos D. Rafael Nadal , D. Antonio Mendoza y D. José Roca unas observaciones ó apuntes que han hecho acerca de la visita de este dia , se han leído por S. S. en presencia de la comision de la administracion , señor Prior y otras personas , habiéndose entrado en discusion sobre dichos puntos cuya resolucion definitiva se reserva S. S. no obstante que se unirán al espediente.

En este estado , y en el acto de despedirse S. S. pidió al señor Administrador que se hallaba presente , D. Tomás Puigguriguer, el estado de las fincas y rentas del establecimiento conforme de antemano se lo había pedido el mismo señor Corregidor ; y en su vista le entregó el referido señor Administrador una relacion que mandó bajar de la Contaduría , firmada por el contador, cuya relacion expresó el propio señor Puigguriguer contener todas las fincas y rentas de propiedad de este Santo Hospital.

Con lo que quedando terminada la visita del dia de hoy , mandóme S. S. formase el presente auto público que firmó, de que certifico y doy fé. — Pedro de Bardaxí.—Antonio Alsina , escribano.

Hospital de San Lázaro. — En la ciudad ne Barcelona á los 22 de diciembre de 1847 : constituido el ante nombrado Sr. Alcalde Corregidor con los mismos señores que en este espediente se ha hecho mérito en el hospital dicho de *San Lázaro*, destinado á los leprosos, se observó en el mismo lo siguiente , á saber.

Este establecimiento consiste en un grande edificio sito en la calle del Cármen de esta ciudad , por cuya parte tiene la entrada , completamente aislado y da á la referida calle del Cármen , á la plaza del Padró , á la calle de San Lázaro y á la del Hospital ; siendo en su mayor parte habitado y ocupado por inquilinos en sus tiendas y primeros pisos , hallándose destinada la parte hospitalaria en el piso segundo de dicha casa. En la parte que da á la calle del Hospital hay unas casitas bajas con un gran lavadero público.

En este hospital existen en el dia diez leprosos , á saber , cinco hombres y cinco mugeres.

Este establecimiento está bastante bien arreglado y servido , á saber la sala de los hombres por un camarero del hospital ; y la de las mugeres por una hermana y una criada

La direccion de la casa corre á cargo de un capellan nombrado al efecto , que en el dia es el Sr. Prior del Hospital, quien tiene otro capellan sustituto suyo mientras desempeña las funciones de tal Prior.

En la cuadra de las mugeres hay una que hace catorce años que está en cama,

habiendo veinte y cuatro que padece de una úlcera en todo el cuerpo , de modo que es imposible que se levante ni un momento de la cama.

De las cinco mugeres que existen en este hospital las tres proceden de la ciudad de Reus , otra de Tortosa y la otra de Sitges.

De los cinco hombres hay cuatro procedentes del campo de Tarragona , y uno solo de Arenys.

En este estado hizo presente el doctor Nadal que en el año mil ochocientos veinte ya se observó que en el campo de Tarragona era donde mas frecuentemente se experimentaban estas dolencias , y que segun el informe que presenta á su señoría hecho por la Academia nacional de Medicina y Cirugía de esta misma ciudad , publicado en el año mil ochocientos cuarenta y cuatro , se dictarou ya en aquel entónces algunas medidas y prevenciones, que debían observarse para impedir la propagacion de esta enfermedad, procurando la separacion absoluta de unos y otros.

Es menester advertir que los atacados de este mal son libres de permanecer ó no en este establecimiento el tiempo que les parezca.

Las camas de los enfermos al igual de las del hospital general se componen de colchon , jergon , almohada con su funda , mantas verdes , sábanas , que se mudan con frecuencia, y los pies de la cama de hierro con tablas de madera.

Habiendo pedido su señoría el libro de entradas de los enfermos, se lo presentó en el acto el capellan de la casa, cuyo libro comprende desde mediados del año mil ochocientos treinta y cuatro hasta el dia ; y cómo hay muchas casillas duplicadas porque los enfermos de este mal tienen el derecho de entrar y salir del hospital siempre que quieran , ha dispuesto su señoría que por dicho capellan se forme un estado exacto de todas las entradas que ha habido desde dicho año, con especificacion de los muertos, curados y salidos que no han vuelto al establecimiento.

Finalmente quedando terminada por ahora la visita local del establecimiento del hospital y sus dependencias , pidió su señoría al señor administrador y canónigo D. Tomás Puiggriguer que se sirviese facilitarle las cuentas y libros de la administracion ; á lo que contestó dicho señor que si el señor Corregidor como á particular quería verlas se las facilitaría sin ningun reparo, pero si quería examinarlas cómo autoridad y en méritos de la presente visita , que no podía acceder á ello sin autorizacion prévia del Cabildo eclesiástico y del Excmo. Ayuntamiento , como á representantes principales de los patronatos del santo hospital de Sta. Cruz, pero que haría presente en este caso á dichas corporaciones la demanda y pretensiones de su señoría , y que la administracion le comunicaría su resultado , habiendo quedado conformes de que se haría de este último modo.

De todo lo que el ante nombrado señor Alcalde Corregidor me mandó formase el presente auto público que firmó de que doy fé. — Pedro de Bardaxí. — Antonio Alsina , escribano.

Habiendo llegado á este punto este espediente , miré oportuno dirigirme á al

Administracion para que me facilitára las cuentas tanto de ingresos como de gastos, y la entrada en las oficinas de contabilidad para inspeccionarlas por mi mismo, y sacar unas notas de ellas, para entregarlas al señor Gefe Superior Político que las había pedido, á lo que se me contestó por la dicha Administracion que no podía acceder á ello en el momento, pues que ántes debía consultarlo con sus patronos, y por resultado de las contestaciones de éstos, se me negó toda revista en aquel sentido, y depende de la resolucion del Sr. Gefe Político. — Barcelona 27 de enero de 1848. — Pedro de Bardaxí.

Actas de la comision facultativa encargada de la memoria sobre el estado de los departamentos comprendidos en el Hospital de Santa Cruz de esta ciudad.

1.^a ACTA DE INSTALACION DE LA COMISION, VERIFICADA EL DIA 16 DE DICIEMBRE DE 1847. --Reunidos en la sala de sesiones de la Academia de Medicina de esta ciudad, en la noche del citado dia 16 de diciembre de 1847, los Sres. Doctores D. Rafael Nadal y Lacaba, D. Antonio Mainer, D. Antonio Mendoza, D. Miguel Draper, D. Marcos Rovira, D. José Roca y el Sr. D. Manuel Riera, tomó la palabra el Sr. Nadal y leyó un oficio del M. I. Sr. Corregidor fecha 12 del mismo mes, en que le nombra decano de la Comision facultativa que ha de acompañarle en la visita de inspeccion del Hospital de Santa Cruz; añadiendo en seguida que se hallaban designados por dicha autoridad para vocales los Sres. D. Antonio Mendoza, D. Manuel Riera y D. José Roca. Que el objeto de esta reunion era estender una memoria sobre el estado de los departamentos del Hospital, á cuyo efecto y para el completo acierto, á invitacion del mismo Sr. Corregidor, la Administracion de dicho Establecimiento habia nombrado por su parte á los Sres. D. Antonio Mainer, D. Miguel Draper y D. Marcos Rovira facultativos del sobre dicho Hospital.

Acto continuo hizo uso de la palabra el Sr. Mainer esponiendo varias reformas que en su concepto eran indispensables en el departamento de *Lactancia*, manifestó á continuacion las clases de enfermedades que con mas frecuencia atacan á los parvulitos, enumeró y analizó las causas de las mismas y sus terminaciones, añadió algunas reflexiones sobre la mortalidad de los espósitos, y concluyó que la que resultaba de los estados de su curso clínico anterior era de 87 muertos y 31 curados, que componían el total de 118 entrados.

El Sr. Nadal suplicó al preopinante se sirviera facilitar á la Comision los estados á que se había referido, á lo cual accedió el Sr. Mainer.

El Sr. Mendoza observó que sería del caso se nombrase para el cargo de secretario de la Comision, á alguno de los Sres. vocales, é indicó al Sr. Roca, proposicion que apoyó y fué aprobada.

Los Sres. Mainer, Rovira y Nadal, se ocuparon sucesivamente de varios puntos, que en su concepto exigen una completa reforma; y el Sr. Mendoza hizo pre-

sente que para proceder con orden en los trabajos , consideraba que la comision debia partir de bases fijas; y con anuencia del Sr. Decano leyó una plantilla que habia formado , la cual comprende los tres puntos generales siguientes : 1.º Necesidad de segregar el Establecimiento de espósitos : 2.º Necesidad de trasladar los departamentos de locos: 3.º Ampliacion y reorganizacion del Hospital. Añadió que en su concepto los trabajos de la Comision debían versar sobre estas bases generales : ni á ellas , ni á las razones emitidas por el Sr. Mendoza , se hizo oposicion alguna , y su proposicion resultó aprobada por unanimidad.

El Sr. Roca manifestó, que junto con el preopinante se habían ocupado desde el dia 13 del ramo de *Lactancia*, cuyos departamentos fueron objeto de la visita practicada por el Sr. Corregidor en dicho dia , y que sobre aquel establecimiento tenían principiado un proyecto de informe que leería , si accedía á ello la Comision ; y habiéndolo esta así acordado , procedió á la lectura del espresado proyecto , desde el encabezamiento hasta la parte tercera esclusiva.

Tomó en seguida la palabra el Sr. Mainer , y espresó que casi todas las ideas consignadas en dicho proyecto estaban en perfecta consonancia con las que comprendia la Memoria , que como catedrático de clínica de enfermedades sexuales , de niños y de partos habia elevado á la superioridad , y despues de haberse extendido sobre algunos de los puntos que comprende el escrito presentado por los Sres. Mendoza y Roca , hizo algunas ligeras observaciones.

Los Sres. Nadal y Draper añadieron algunas otras que versaban sobre puntos accidentales , todas las cuales tomadas en consideracion y admitidas , motivaron otras tantas modificaciones , con las que fué aprobado el proyecto por unanimidad.

El Sr. Draper manifestó luego que habiendo presentado á la Administracion del Hospital una memoria relativa al departamento de Lactancia , la ofrecia á la Comision , por si la juzgaba digna de ser consultada en esta ocasion , asegurando que contenia muchas observaciones y mejoras , de las cuales algunas se habían puesto en planta. La Comision acordó aceptar la oferta del Sr. Draper.

El Sr. Roca hizo presente que en atencion á la necesidad de evacuar con toda perentoriedad y eficacia el encargo de estender el dictámen pedido por el Sr. Corregidor á la Comision por él nombrada , en el acto de terminar la primera visita del Hospital , era de parecer que dicha Comision se dividiera en secciones , las que aun tiempo podían dedicarse por separado á los distintos ramos , que deberá comprender la Memoria , y que luego de concluido cada informe , sujetáran su respectivo trabajo á la deliberacion de todos los comisionados. Que opinaba que este medio , ademas de adecuado, era mas breve y espedito que el de estender el dictámen en reunion general. Esta indicacion fué aprobada por unanimidad.

Siendo la hora adelantada , y no quedando punto alguno pendiente de discusion , el Sr. Decano levantó la sesion , despues de haber advertido que para la inmediata se avisaria oportunamente.--Barcelona 16 de diciembre de 1847.— José Roca , vocal secretario.

2.^a *Sesion del dia 23 de diciembre de 1847.*—SS. Nadal, decano.—Mendoza.—Draper.—Riera.—Roca.—Aprobada el acta de la anterior, el Sr. decano hizo presente que había tenido aviso de que D. Antonio Mainer no podia asistir por una indisposicion, que le había sobrevenido.

El Sr. Roca manifestó que á fin de comunicar la convocatoria al Sr. Rovira le habia aguardado y preguntado por él infructuosamente, por largo tiempo en el edificio del Hospital, donde este comisionado debia hallarse por precision á la hora que indicó el primero; persuadido este sin embargo de que el Sr. Rovira tendria presente que concluido el acto de la visita del departamento de leprosos en la mañana del dia anterior, se había convenido en que la comision se reuniera en la noche de este, no consideró absolutamente necesario aguardar por mas tiempo.

Acto seguido el secretario procedió á completar la lectura del proyecto de informe sobre espósitos, presentado por el Sr. Mendoza y el infrascrito, dando principio por la direccion económica del Establecimiento, asunto que se trata en la tercera parte. Ninguna impugnacion formal sufrió este dictámen, y solo al final de la seccion 4.^a de la parte 5.^a, en que se trata de la educacion física conveniente á la época de lactancia, se continuaron dos adiciones, que propuso el Sr. Draper y adoptó la comision. La primera de ellas se refiere «á aprovecharse» de las circunstancias que pueden concurrir en nodrizas menesterosas de igual medicacion á la que requieran las criaturas infectadas de algun vicio general» y la segunda á buscar medios de mejorar el servicio de conduccion de los espósitos recién nacidos, procedentes de puntos mas ó ménos distantes de la provincia. Con estas adiciones quedó aprobado por unanimidad el proyecto.

En seguida se pasó á la lectura y discusion del dictámen sobre espóritas adultas, presentado por el Sr. Riera. A alguno de los puntos de este dictámen opuso algunas reflexiones y observaciones el Sr. Roca, que motivaron las ligeras modificaciones con que fué aprobado por unanimidad.

Terminada esta parte del informe primero, el Sr. decano leyó el que sobre los departamentos de maníacos habia redactado. El dictámen del Sr. Nadal sufrió una acre impugnacion por parte del Sr. Draper, quien aseguró que solo contenia inexactitudes. Invitado este por el Sr. Decano á que las señalase para rectificarlas, manifestó que á los dementes no se les sujetaba en el dia con argolla y cadena, cómo aseguraba equivocadamente el Sr. Nadal. Repuso este que él y la comision toda había visto adoptados dichos medios coercitivos en el departamento de locas el dia de la visita de inspeccion; á ello contestó el primero que en todo caso se seguiría esta práctica en el departamento de maníacas, pero no el de locos: que en este se sujetaba á los furiosos con otros medios mas suaves, aun cuando no estuviesen adoptadas las camisas y corsés de fuerza, cuyo mecanismo de aplicacion había sido para él ininteligible.

El Sr. Riera manifestó que hallándose de Administrador del Hospital, se hizo á Londres y Paris un pedido de modelos de camisas y corsés de fuerza, mano-

plas, etc. , y que despues de haber cesado en dicho cargo, el mismo Sr. había recibido los espresados modelos con la esplicacion circunstanciada de cada pieza para su debida aplicacion , habiéndolos entregado á la Administracion que reemplazó á aquella de que él había formado parte ; por último manifestó que extrañaba en gran manera se hubiesen extraviado los modelos , y la minuciosa esplicacion de cada uno de sus artículos.

El Sr. Nadal , en consideracion á las objeciones del Sr. Draper , modificó el párrafo de su dictámen que hacía referencia al tratamiento y sujecion de los dementes furiosos contenidos por el hierro , consignando que el uso de este está limitado al departamento de maniacas.

El Sr. Draper insistió en que , sin embargo de la rectificacion , creia que debía continuar oponiéndose al dictámen , por ser este demasiado fuerte.

Contestó el Sr. Nadal que ó bien era cierto ó falso lo que aseguraba en su escrito; que no siendo falso poco debía importar que estuviese escrito con energía, mayormente tratándose de un punto que ningun sugeto que abrigase sentimientos de humanidad podía mirarlo con impasibilidad. Que reconocía la delicada posicion del Sr. Draper , que creí que este comisionado por la Administracion del Hospital y dependiente de ella durante el beneplácito de la misma , no podía sin riesgo suscribir el dictámen, que tal vez el mismo opinante puesto en el compromiso del Sr Draper , se resistiría á firmarlo; pero que en todo caso podía formar un dictámen aparte, que junto con él de la comision , se pasaria al Sr. Corregidor.

Repuso el Sr Draper que en calidad de comisionado , por la Administracion , no tenía mas encargo que hacer observaciones , y que estando su accion limitada á esto , no se consideraba precisado , ni podia ocuparse en formular , ni entender voto particular.

El Sr. Roca observó que debiendo imprimirse el dictámen de la Comision nombrada por el Sr. Corregidor , no creia necesario precisar al señor Draper á que se dedicase á semejante trabajo , pues opinaba que si la Administracion del Hospital consideraba inexactos los informes ó algunos de los puntos que comprenden , no dejaría de prevenir á sus comisionados facultativos que redactáran una refutacion que la pusiese á cubierto de los cargos que de la *Memoria* de los facultativos , que nombró el Sr. Corregidor , podían resultar contra el Establecimiento que aquella Corporacion administra y gobierna.

Habiéndose dado por terminado este incidente con la enmienda sobre referida , fué aprobado el proyecto del Sr. Nadal por cuatro votos , habiéndose abstenido de dar esplicitamente el suyo el Sr. Draper; quedando desde luego levantada la sesion. -- Barcelona 23 de diciembre de 1847. -- José Roca , vocal secretario.

3.^a Sesion del dia 28 de diciembre de 1847.--SS. Nadal.--Mendoza.--Riera Roca.--Leida y aprobada el acta de la anterior, el Sr. Roca dijo : que en virtud

de la manifestacion que hizo en dicha sesion el Sr. Draper , los poderes conferidos por la Administracion del Hospital á los facultativos que había comisionado eran muy limitados: Que si dichos facultativos se debían meramente circunscribir á hacer observaciones , sin autorizacion para apoyar ó refutar bajo su firma los dictámenes de la comision , iba á resultar un vacío notable cuando estos aparecieran suscritos tan solo por los comisionados que nombró el señor Corregidor que á fin de subsanar con anticipacion este vacío creía que se debía poner en conocimiento de esta autoridad la manifestacion hecha por el Sr. Draper ; tanto mas , cuanto el opinante estaba en la inteligencia de que al escitar el sobredicho Sr. Corregidor á la Administracion para que deputase sus facultativos comisionados , era con objeto de que procedieran todos de mancomun y contribuyeran unos y otros al acierto y buen éxito del asunto , que por entrambas partes se les confiaba. Esta proposicion fué admitida y al efecto se acordó oficiar al señor Corregidor en este sentido. — Pasóse en seguida á la órden del dia que era el informe sobre el estado de las enfermerías , basadó en los capítulos ú observaciones que la comision especial hizo ante el señor Corregidor y secretario del acto en la oficina de entradas del Hospital al concluirse la visita del dia 20 , y que sostuvieron y evidenciaron los SS. Nadal , Mendoza y Roca con la comision deputada del seno de la misma Administracion , quien tuvo por fin que convenir en los mas de los puntos , dejando los restantes sin solucion unos , ó eludiendo con evasivas las respuestas de otros , pero admitiéndolos todos sucesivamente , y ofreciendo que se darían las disposiciones convenientes para plantear desde luego las mejoras de mas urgencia , que propusieron los tres espresados facultativos , quienes las reclamaban para el mejor servicio de los enfermos. — El proyecto sobre enfermerías fué aprobado desde su principio hasta la parte relativa al servicio de farmacia esclusive: algunas ligeras enmiendas se hicieron en el acto de la discusion , con las que resultó aprobada esta parte por unanimidad , y se levantó la sesion. -- Barcelona 28 de diciembre de 1847. -- José Roca , vocal secretario.

4.^a *Sesion del dia 8 de enero de 1848.* — Sres. Nadal. — Mendoza. — Riera. — Roca. — Leyóse y quedó aprobada el acta de la anterior , y pasóse desde luego á la órden del dia , que era la continuacion del dictámen sobre el estado de las enfermerías , empezando por el servicio de farmacia. Este punto fué impugnado por el Sr. Riera , quien manifestó que no estando convencido de su importancia , necesidad y oportunidad , se oponía á que se continuára en el informe. Los Sres. Nadal y Mendoza hicieron varias reflexiones , contestando á las del señor Riera , y apoyando la parte que se discutía , y habiéndose dado por suficientemente discutida , fué aprobada por tres votos contra uno.

La Comision seguidamente continuó ocupándose de los puntos que restaban á la conclusion de la parte tercera del informe , hasta el cual quedó definitivamente aprobado , y se levantó la sesion. -- Barcelona 8 de enero de 1848. — José Roca , vocal secretario.

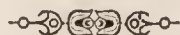
5.^a Sesión del día 19 de enero de 1848. -- Sres. Nadal. --- Mendoza. -- Riera. -- Roca. --- Leida y aprobada el acta de la anterior, el Sr. Decano comunicó á la Comision un oficio del Sr. Corregidor, fecha 17 del actual.

Parecióle al Sr. Roca que no todos los extremos que comprende la contestacion de los facultativos comisionados por la Administracion que esta inserta, y que el Sr. Corregidor traslada á esta Comision, se hallaban conformes con lo que de las actas resulta, y que era de parecer se diese una contestacion lata, haciendo una completa reseña de cuanto con dichos facultativos habia ocurrido y en actas constase.

Conformáronse todos los Sres. y en consecuencia se acordó oficiar al Sr. Corregidor.

La Comision se ocupó luego de un manifiesto que acababa de ver la luz pública firmado por los Sres. que habían pertenecido al Ayuntamiento de esta Ciudad en los años 1846 y 1847, en cuyo impreso se sindician los actos del Sr. Corregidor de la misma, y entre ellos el de la visita de inspeccion en los varios departamentos del Hospital, calificándola con las espresiones de *pesquisa innoble*. Y por si acaso esta espresion pudiera referirse aunque indirecta y remotamente á la Comision, que esta autoridad nombró, y que en los actos de dicha visita le acompañó, acordó la misma publicar en el diario de *Barcelona* y en el periódico titulado: *El Barcelonés*, un escrito vindicatorio.

Acto continuo se procedió á la lectura y discusion del proyecto de informe pendiente sobre enfermerías y sus anexos, empezando en la parte tercera del mismo, y concluyendo con el Hospital de Leprosos. Y no habiendo sufrido ninguno de los puntos oposicion, ni rectificacion, resultó aprobado por unanimidad; se dieron por finalizados los trabajos de esta Comision, y por evacuado su cometido, levantándose en seguida la sesion. --- Barcelona 19 de enero de 1848. --- José Roca, vocal secretario.



QUÍMICA Y FARMACIA.

FARMACOLOGÍA DEL IODURO DE POTASIO; por el Sr. DORVAULT, farmacéutico. (Continuacion. V. las páginas 268, 324 y 370 de este tomo.)

JARABE IODO-FERRADO.

Jarabe simple.	1 libra.
Tartrato férrico potásico.	} @ 2 dracmas.
Ioduro potásico.	
Agua de canela.	

Háganse disolver las sales en el agua de canela, fíltrese y mézclese con el jarabe (liquido rojizo).

Contiene 10 granos de cada sal por onza.

JARABE DE IODO (*Henri*).

Jarabe de Bochet.

Zarzaparrilla.	} @ 2 libras.
Sasafras.	
China.	
Guayaco.	
Sen.	

Háganse dos decocciones con suficiente cantidad de agua, reúnanse los dos líquidos y redúzcanse por evaporacion á 16 libras.

Añádase:

Azúcar.	} @ 10 libras.
Miel.	

Clarifíquese , cuézase á 28°, cuélase y añádase:

Tintura de iodo. 4 onzas.

Este jarabe de color negruzco , contiene un céntimo de tintura de yodo. Se usa en Lyon contra el bocio , la raquítis , las escrófulas , la sífilis constitucional y la gota.

JARABE DE ZARZAPARRILLA IODURADO (*Ricort*).

Jarabe de zarzaparrilla.	1 libra.
Ioduro de potasio.	4 dracmas.

Líquido negro. H. s. a.

Tres á doce cucharadas por dia en un cocimiento amargo.

LAVATIVA IODADA (*Cadet*).

Goma arábiga.	1/2 onza.
Agua.	5 onzas.

Añádase despues de la disolucion: Tintura de iodo. 5 gotas.

Contra la amenorréa y las escrófulas. (Mala preparacion.)

LOCION CONTRA LA SARNA (*Cazenave*).

Ioduro potásico de azufre.	1 dracma y $\frac{1}{2}$.
Agua.	2 libras.

H. s. a. una solucion.

La mayor parte del ioduro de azufre es descompuesto, el ioduro potásico se apodera de su iodo el cual da un color rojo muy vivo al licor, mientras que el azufre se precipita bajo forma amarillenta.

El Dr. Cazenave que se felicita de esta preparacion contra la sarna, ayuda su accion con baños sulfurosos.

MIXTURA ANTIBLENORRÁGICA.

Ioduro potásico.	10 dracmas.
Copaiba.	$\frac{1}{2}$ onza.
Aceite de cubeba.	$\frac{1}{2}$ onza.
Agua de potasa.	1 onza.
Clorhidrato de morfina.. . . .	$\frac{1}{5}$ de grano.

H. s. a. una mixtura, (consistencia de jarabe espeso color de limon).

Cada cuatro horas una cucharadita de tomar café en un cocimiento de cebada.

MIXTURA CONTRA EL BOCIO (*Veret*).

Hidriodato de potasa.	8 granos.
Jarabe de goma.	1 onza y $\frac{1}{2}$.
Tintura de canela.	$\frac{1}{2}$ onza.
Agua destilada.	6 onzas.

H. s. a. una mixtura (color de ámbar oscuro).

Una cucharada regular todas las mañanas en ayunas se usa en Suiza para disipar los infartos escrofulosos.

MIXTURA Ó BEBIBA ANTISIFILÍTICA (*Plisson*).

Infusion de hojas de naranjo.	1 libra.
Ioduro potásico.	1 grano.
Jarabe de sasafras.	1 onza y $\frac{1}{2}$.

H. s. a. una mixtura (color de limon).

Para tomarla en tres dosis durante el dia.

Cada cinco dias se aumenta de cuatro granos la dosis del ioduro, llegando, si los accidentes lo exigen y lo permite la constitucion del enfermo, hasta media y una dracma por dia.

PASTILLAS DE IODURO DE POTASIO (*Giordano*).

Ioduro de potasio. 3 ó 4 escrúpulos.
Azúcar. 83 »
Mucílago de goma tragacanto. . . . c. s.

H. s. a. pastillas de doce granos (son blancas).

De una á seis por dia.

PASTILLAS IODURADAS CON MOKA (*Pierquin*).

Ioduro de potasio. 1 dracma.
Café de moka en polvo. $\frac{1}{2}$ dracma.
Azúcar pulverizado. 6 onzas.
Mucílago tragacanto preparado.

con una fuerte infusion de café. . . c. s.

H. s. a. 300 pastillas cada una de las cuales contiene $\frac{1}{4}$ de grano de ioduro (son morenas).

Contra las flores blancas, el bocio, la amenorréa, la tabes mesentérica y las escrófulas.

Como el ioduro potásico es delicuescente al aire libre y el azúcar tambien, de ningnn modo conviene se hagan pastillas con la referida sal.

PÍLDORAS ANTI-ESCROFULOSAS (*Vogt*).

Ioduro de potasio. 18 granos.
Agua destilada. c. s.
Esponja quemada. } @. 5 dracmas.
Estracto de dulcamara. }

H. s. a. 180 píldoras. Seis dos veces al dia. En las escrófulas, el bocio. la sífilis constitucional, las tiñas, los tumbres blancos.

PÍLDORAS DE IODURO DE POTASIO (*Form. de Pierquin*) farmacopéa portuguesa.

Ioduro de potasio. 5 dracmas.
Agua destilada. 6 dracmas.
Miga de pan. c. s.

H. s. a. 300 píldoras ; cada una de ellas contiene poco mas de un grano de ioduro. Bocios, leucorréas, tumores blancos. Dosis : dos mañana y tarde.

La forma de las píldoras , lo mismo que la de las pastillas , es poco conveniente para el ioduro de potasa. Sin embargo , en nuestro formulario metódico ya indicamos los medios de remediar los defectos que le son inherentes.

PÍLDORAS DE IODHIDRARGIRATO DE IODURO DE POTASIO (*Puche*).

Deuto ioduro de mercurio	8 granos.
Ioduro de potasio.	8 granos.
Azúcar de leche.	1 dracma y $\frac{1}{2}$.
Mucílago.	c. s.

Háganse 52 píldoras cubiertas de gelatina segun el proceder de Garot.—

La composicion gelatinosa debe ser concentrada , de otro modo, siendo muy delicuescente la sal doble formada , las píldoras se desfigurarían.

Dosis : una á cuatro por dia en la sífilis complicada con escrófulas.

PÍLDORAS DE DEUTO IODURO IODURADO DE MERCURIO (*Gibert*).

Deuto ioduro de mercurio.	2 granos.
Ioduro de potasio.	1 drac. 18 granos.
Goma arábica en polvo.	10 granos.
Miel.	c. s.

H. s. a. una masa que se dividirá en 20 píldoras.

Despues de ellas se beberá agua de goma ó hidrogala á fin de impedir su accion sobre el estómago.

Dos de estas píldoras representan seis dracmas de jarabe.

POMADA DE IODURO DE POTASIO.

Manteca hidriodatada , ungüento de hidriodato de potasa , pomada hidriodatada (codex) , pomada iodurada, liparolado de ioduro de potasio, unguentum kali hidrosodici.

Ioduro de potasio.	1 dracma.
Enjundia.	1 onza.

H. s. a. una pomada.

Esta pomada al principio blanca , al cabo de algun tiempo toma un color

moreno , por motivo de haberse enranciado la manteca empleada , cuyos ácidos se apoderan de la potasa y dejan libre el iodo. Pero despues de algun tiempo el iodo pasa en parte al estado de ácido iodhídrico, miéntras que otra parte se desprende y la pomada se vuelve blanca otra vez.

Es una preparacion fundente para el exterior de las mas usadas. De media á una dracma en friccion , mañana y tarde , sobre el bocio y tumefacciones escrofulosas.

Colorada en rojo por la ancusa de tintes , se vende esta pomada por algunos farmacéuticos bajo el nombre de *especifico contra los sabañones*, contra cuya afeccion produce efectivamente muy buenos resultados.

El *unguentum hidriodatis potassæ* de la farmacopéa de Dublin se compone de ioduro de potasa 1 escrúpulo y enjundia 1 onza.

POMADA IODURADA (Reicke).

Ioduro de potasio.	1 dracma.
Jabon medicinal.	$\frac{1}{2}$ dracma.
Agua de rosas.	2 dracmas.
Ungüento rosado.	6 dracmas.

H. s. a. una pomada (color de rosa).

El autor presenta esta pomada cómo mas difícil de enranciarse que la pomada ordinaria. (Se continuará.)



USO DEL NAFTA CONTRA EL CÓLERA. — En una de las últimas reuniones de la Sociedad médico-botánica de Lóndres, el Sr. Guthrie comunicó lo mas esencial de algunas cartas que había recibido de Circasia, referente á un tratamiento del cólera , puesto en uso con feliz éxito en la armada rusa del Cáucaso. El Dr. Andreyeski, médico en jefe de dicha armada, asegura que la nafta , administrada á la dosis de 10 á 20 gotas en medio vaso de vino blanco ó en una infusion de menta , es un remedio infalible contra la diarrea colérica. El príncipe Woronzow , comandante en jefe de la armada rusa en Circasia , observó visitando el hospital de Tamikan , que entre un crecido número de coléricos , había muy pocos cosacos. Supo que la causa era debida al uso que hacían estos del *Elixir de Woronejé*, cuya composicion es la siguiente :

Elixir ruso de Woronejé contra el cólera.

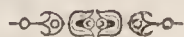
poca

Tómese: Espíritu de vino.	13 libras. 4 onz.
Sal amoníaco.	4 escrúpulos.
Nitro purificado.	4 escrúpulos 15 granos.
Pimienta.	id
Agua real.	2 escrúpulos.
Vinagre de vino.	2 libr. 3 onz. 7 dracmas.
Nafta.	2 escrúp.
Aceite de olivas.	5 dracmas.
Esencia de menta piperita. . . .	9 onz. 2 drac. 1 escrúp.

Póngase todo en digestion por dos horas. — Dos cucharadas cada cuarto de hora. (*Union méd.*)

El príncipe comunicó esta fórmula al Dr. Andreyeski, quien ha reconocido su eficacia. Este práctico añade á menudo á su uso las fricciones por todo el cuerpo y los baños calientes; reserva el ópio para las diarreas con dolor. La nafta de Circasia no es la comun de las farmacias, ni el petroleo ó brea de las Barbadas, pero si el *nafta puro*, blanco ó rosado que no ha sido destilado, que viene de Békn ó de las orillas del mar Caspio.

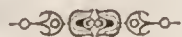
(*Journ. de pharm. et de chim.*)



FALSIFICACIÓN DEL SULFATO DE QUININA POR LA SALICINA.

— El Sr. Tressensan recibió, hace poco tiempo, de un comerciante de drogas una cantidad de sulfato de quinina que se decía venía de Inglaterra, el cual no contenía ménos de un 30 ó 40 por 100 de salicina. Cuando devolvió esta mercancía, el comerciante le contestó que había ya vendido 180 libras de este sulfato de quinina, y que nadie se lo había devuelto por causa de falsificacion. Nosotros aprovechamos esta ocasion para llamar de nuevo la atencion de los farmacéuticos sobre la necesidad de examinar con el mayor cuidado los productos químicos que sacan del comercio.

(*Journal de Chimie médicale.*)



de mas de 200 experimentos hechos á la vista del profesor JACKSON.

Acibar. 10 gr.	{ Se repite la dosis al cabo de algunas horas segun los casos: evacuaciones al cabo de una hora.
Coloquintida (extracto compuesto). . . . 1 escrúp.	
Digital (en polvo). . . 4 gr.	{ Purga menos que el aloes.
Emetina. 10 gr.	{ Sobre un vejigatorio al epigastrio: orinas en abundancia.
Emético. 2 á 3 gr.	{ Sobre un vejigatorio al epigastrio: vómitos abundantes al cuarto de hora despues.
Escaróticos.	{ Inflamacion del dermis: absorcion equivoca.
Goma-gota. 10 gr.	{ Muy irritantes : ninguna absorcion: sin embargo alguna vez se ha observado.
Aceite de croton-tiglio. 2 á 3 got.	{ Purga mucho menos que el aloes.
Bálsamo del Tolú.	{ Incorporado con una onza de aceite de almendras dulces: raramente obra por absorcion: efecto purgante raro.
Iodo.	{ Aplicado por acaso sobre un vejigatorio al epigastrio, vómitos violentos al cabo de algunos minutos.
Jalapa.	{ Absorcion fácil : los mismos efectos que el anterior.
Mercurio	{ Ningun efecto mas que una viva irritacion de la piel.
Sulfato de quina { como tónico. 6 á 12 gr.	Excepcion á las sustancias minerales.
na { como febrifugo 20 á 112 gr.	{ Empléese el sulfato solo , en polvo , mezclado con sustancias inertes ó con cerato.
Extracto de quina { como febrifugo. 10 gr.	{ Diluido en un poco de agua y aplicado sobre un pequeño vejigatorio.
Ruibarbo.	{ Administracion por espacio de algunos dias: ninguna accion.
Escila.	{ Tres veces al dia sobre un vejigatorio en el epigastrio : orinas abundantes.

PREPARADOS DE OPIO.

Opio impuro.	10 gr.	{ Efectos rápidos y pronunciados poca irritacion local.
Tintura de opio dilata- tada con agua, ó solucion acuosa.	20 got.	{ Calma los dolores con buen éxito.
Vinagre de opio —— puro	2 á 3 got.	{ Se aplica puro ó mejor dilatado en un mucílago espeso que es la mejor preparacion para el método endér- mico.
—— mucílago.	$\frac{1}{2}$ drac.	
Sulfato. { de mor- Acetato { fina.	3 á 6 gr.	{ Adminístranse solos ó incorporados con cerato : efectos sensibles á los pocos minutos.

NOTA. — La absorcion es cierta cuando la piel no está inflamada y si dispuesta favorablemente á beneficio de suaves fricciones , de baños locales, cataplasmas , etc.

Las condiciones materiales de la absorcion son la denudacion del dermis por medio de un pequeño vejigatorio , de la pomada amoniacal , etc.

La composicion de esta pomada es cómo sigue :

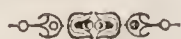
Sebo de carnero. }
Aceite de olivas. } @ 1 parte.

Hágase licuar á fuego lento, añádase despues:

Amoníaco á 22°. . . . 2 partes.

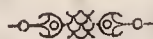
Por ciertas sustancias podrían emplearse las escarificaciones con la lanceta, pero por *rasgadura*, es decir que no debe interesar mas que la epidermis. Se forman con la lanceta una especie de *líneas cruzadas*. Al cabo de muy poco tiempo la piel enrojece , y una vez puestas las sustancias en contacto con ella, la absorcion tiene lugar con mucha rapidéz. En algunos paises se vacuna de este modo.

J. B. P.

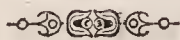


NOTICIAS DEL CÓLERA.—Parece que la epidemia ha detenido su marcha. Su aparicion en Dunkerque ha sido felizmente desmentida por el Sr. Magendie, á quien el gobierno comisionó para pasar á dicho punto. Ultimamente se ha dicho que el azote se había declarado en Bourbourg pais poco distante de Dunkerque.

En los países que han sido recientemente invadidos por el cólera, tales como la Inglaterra, parece que ha conservado un mismo grado de gravedad, pues solo han sucumbido la mitad. y aun en algunos puntos las dos terceras partes, de los enfermos; pero considerado como epidemia, va perdiendo mucho de su intensidad á medida que se acerca hácia nosotros, y causa pocos estragos en las poblaciones.



GEMELOS EN INGLATERRA: SU FRECUENCIA. — Desde la abertura del hospital de la maternidad en Dublin en 1737, hasta al fin del año 1846, ha habido 454,447 partos, entre los que se han contado 2,388 de gemelos, lo que da una proporcion de 4 por cada 64. — El Dr. Lee refiere que desde la fundacion del hospital de la maternidad en Lóndres, 35,978 partos han dado nacimiento á 36,404 infantes; 423 fueron gemelos, y 3 del sexo masculino nacieron unidos.



SOCIEDAD DE SOCORROS PARA LAS VIUDAS Y HUÉRFANOS DE LOS MÉDICOS DE INGLATERRA. — Esta Sociedad fundada en 1788, posee en el banco de Lóndres un capital de 44.250,000 francos. Segun dicen, solo paga cada año 35,000 francos, para socorrer á 38 viudas y á 20 huérfanos. Si no hay error en las cifras, se puede esplicar muy bien la riqueza del capital por lo poco que importan sus socorros.



NECROLOGÍA. — Acaba de morir el célebre fisiologista BELLINGERI, tan conocido por sus trabajos en apoyo de la teoría de Bell acerca el sistema nervioso.

— El Dr. FOULLIOY, inspector general del servicio de salud de la marina, ha sucumbido casi repentinamente en Paris, en el vigor de su edad y con toda la virilidad del talento.

— La cirugía belga acaba de experimentar una pérdida muy sensible con la muerte del Dr. LAVACHERIE, profesor de clínica quirúrgica en la Universidad de Liége.



TABLA GENERAL ALFABÉTICA

de las

MATERIAS CONTENIDAS EN ESTE TOMO.

A.

Ablacion del primer hueso del metatarso á beneficio del cloroforme, 50.

Academia de medicina y cirugía de Barcelona. Apertura pública, 71.

— de medicina y cirugía de Barcelona Sesiones de la), 65.

— de ciencias de Paris, (Sesiones de la), 29-117.

— de medicina de Paris (Sesiones de la), 26-115

— de Esculapio, 228.

Aceite de croton tiglio, 408.

Acetato de morfina, 409.

Acíbar, 408.

Ácido cítrico (Modo de reconocer la sofisticacion del) por el tartárico, 34.

— úrico (Método nuevo para separar el) de la orina y de otros líquidos que lo contengan, 88.

— fosfórico (Sobre la determinacion del) 147.

— hidrocianico (Investigaciones sobre el uso oftálmico del), 150.

— crómico, 320.

Afeccion furunculosa (Del tratamiento de la) con el licor de Fowler, 259

Aforismos de cirugía práctica sacados de las lecciones orales del Dr. Dupuytren en el Hôtel-Dieu de Paris, 100 - 126.

Agárico blanco (Uso del) contra los sudores de los tísicos, 149.

Agentes (Nuevos) anestésicos, 94.

Agonizantes y en los asfixiados (Aplicacion del martillo de Mayor para reanimar la vida en los), 329.

Agua fría (Uso de las lociones de) contra las tifoideas, 8.

— (Nuevo modo de poner en suspension las gomo resinas en el), 23.

— salada fria (Tratamiento del cólera por el), 32.

— fria (Aforismos sobre la utilidad del) empleada en los niños ya cómo medio higiénico, ya cómo medio terapéutico, 67.

— anti-dotal iodurada, 269.

— iodurada para bebida, 270.

— minerales naturales ioduradas 270.

— (Acerca ciertos fenómenos de ignicion voltaica y descomposicion del) en sus gases constituyentes por el calor, 275.

Alcanforada (Algunas consideraciones sobre la medicacion), 180.

Almízcle (Buenos efectos del) y de los vejigatorios repetidos en el período atáxico del hidrocéfalo agudo, 374.

Amargor (Modo de quitar el) al sulfato de quinina por medio del té, 24.

Amputacion del muslo, 11.

Amputacion medio-tarsiana, por el procedimiento de Sedillot, 192.

— practicadas por varias métodos y procederes, 300.

·Análisis de un osteosarcoma, 24.

— cualitativo (Resúmen de) de la orina, 166.

Anestésicos (Nuevos agentes), 94.

Anzuelo (Cuerpo extraño detenido en el esófago), 178.

Aparato para la inhalacion del cloroforme, 36.

Aquileina, 321.

Arseniato de potasa (Observacion de un baile de S. Vito curado rápidamente con el), 253.

Arsénico y sublimado corrosivo (Específico contra el envenenamiento del), 32.

Arsenito de quinina (Preparacion del) 207)

Arteria cubital (Medio fácil de hacer la) accesible al tacto y aun á la vista, 93.

Artritis (Del catórico concentrado contra las), 188.

Asafetida (Uso de la) en las preñeces enfermizas para prevenir la muerte del feto en la matriz, 80.

Ascárides del recto (Del cianuro de hierro en el tratamiento de las), 175.

Asilos para los enagenados, 118.

Atonia de los órganos genitales (Específico contra la), 32.

Atropina (Investigacion de la), estrienina, brucina, etc. por medio del microscopio en los casos de toxicología, 203.

B.

Baile de S. Vito (Observacion de un) curado rápidamente con el arseniato de potasa, 253.

Bálsamo de copaiba (Nuevo método de administrar el) en los flujos mucosos cómo la blenorragia, blenorrea, leucorrea, etc., 151.

— iodurado, 270.

— contra los sabañones, 271.

— de Tolu, 408.

Baños de sublimado corrosivo usados en algunas enfermedades de la piel en los niños, 93.

— iodurados, 272.

Barcelona y el cólera, 284.

Belladona (Fórmulas en que entra la), 368.

Bibliografía, 38.

Blenorrágia. V *Bálsamo de copaiba*, 151.

Blenorrea. V *Bálsamo de copaiba*, 151.

Brucina. V. *Atropina*, 203.

— (De la) en el tratamiento de la paraplegia, 294.

Bubon [preauricular (Acerca el valor del) cómo signo patognomónico de la oftalmía gonorróica, 150.

C.

Cabellos (Pityriasis cómo causa de la caída de los), 102.

Cadáveres (Circular relativa á la exhumacion y traslacion de), 152.

Cádmico (Sulfato), 251.

Cálculos detenidos en el canal de la uretra (Algunas consideraciones acerca los varios tratamientos de los), 380.

Calentura tifoidea (Hemorragia de los intestinos sobrevenida en el decurso de una), 33.

— inflamatoria seguida de delirio atáxico, 74.

— puerperal (Observacion de distocia, seguida de), 134.

— tifoideas (Aplicacion del cloroforme en las), 179.

Calomelanos (Diabetes acuoso tratado felizmente con los) y la salivacion, 257.

Calor (Acerca ciertos fenómenos de ignicion voltáica y de descomposicion del agua en sus gases constituyentes por el), 275.

Calórico (Del) concentrado contra las artritis, 188.

Cánceres (Conducta observada en los), 304.

Cantáridas (Conservacion de las propiedades terapéuticas de las), 90.

Cápsulas medicinales con cáseo, 207.

Carbon (Eficacia del vapor de) en la tisis, 295.

Carbonato de potasa (Modo de demostrar la presencia del) en el ioduro de potasio, 90.

Cáseo (Cápsulas medicinales con), 207.

Caso raro, 36.

Cataplasma iodurada, 273.

Cauterizacion (Tratamiento de la gonorrea por la), 259.

Centeno corniculado (Buenos efectos del) y del alcánfor, 359.

Cera (Emulsion de), 63.

Cerato laudanizado (Acerca el) y el cerato opiado, 61.

— opiado (Acerca el cerato laudanizado y el), 61.

Cianurato de metilena (Acerca el éter cianúrico y el), 114.

Cianuro de hierro (Del) en el tratamiento de los ascárides del recto, 175.

Ciática (Tratamiento de la), 189.

Cirugia práctica (Aforismos de) sacados de las lecciones orales del Dr. Dupuytren en el Hôtel-Dieu de Paris, 100 — 126.

— 11-50-76-100-126-156-190-234 259-296.

Citroborato de magnesia (Limonada purgante gaseosa en polvo, hecha con el), 207.

Clínica (Mejoras que deberían hacerse en la), 357.

Cloroforme (Inspiracion del), 11.

— (Accion del), preferencia de este sobre el éter, 35.

— (Aparato para la inhalacion del), 36.

— (Ablacion del primer hueso del metatarso á beneficio del), 50.

— (Modo de reconocer la pureza del), 63.

— (Uso del) al interior para combatir el insomnio de los viejos, 68.

— (Del uso del) al interior, 68.

— (Preparacion del), 87.

— Observaciones prácticas acerca la preparacion del), 109.

— (Carta del profesor Cristisson á Dumas, acerca el), 171.

— (Aplicacion del) en las calenturas tifoideas, 179.

— (Preparacion del), 208.

— (Muerte por el), 220.

— (Observacion de un ataque histérico producido por la accion del) con algunas reflexiones acerca de este agente, 229.

— (Del uso interno del) en el histerismo y de su aplicacion tópica en la odontalgia, 233.

— (Ensayo para reconocer la pureza del), 246.

Cloruro plómbico, 323.

Cólera (Tratamiento del) por el agua salada fria, 32.

— morbo, 37-70-95-220-251.

— (Descripcion del) que reinó en Mahon y su término, á últimos del año 1834, y método curativo empleado con mas feliz éxito, 97.

— en Francia (Probabilidad de la aparicion del), 333.

— (Profiláxis del), 241-264.

— (Barcelona y el), 281.

— (Noticias del), 285-409.

— (Remedio contra el), 372.

— (Tratamiento del) por los chinos, 332.

Cólera (Uso del nafta contra el), 405.
 Colirios iodurados, 273-274.
 Coloquintida (extracto compuesto), 408.
 Colodion (Acerca el), 327.
 Córea ó baile de S. Vito, 369.
 Córnea (Pelos de la), 372.
 Cremor tártaro soluble (Nota acerca la preparacion del), 111.
 Cristalino (Observacion de regeneracion del), 149.
 Crómico (Ácido), 320.
 Croton tiglio (Aceite de), 408.
 Croup, 353.
 Cuerpo extraño (Observacion de un) que permaneció en las vias respiratorias por espacio de tres meses, 190.
 Cuadro estadístico de la clinica médica de Barcelona correspondiente al curso de 1847 al 1848, 344.

D.

Decoccion de valeriana, 369.
 Dedo (Succion del) del comadron en la matriz, 55.
 Delirio atáxico subsiguiente á una pleuritis aguda, 73.
 — atáxico (Calentura inflamatoria seguida de), 74.
Delirium tremens producido por desarreglos en el modo de vivir terminado por la muerte, 154.
 Desarreglos menstruales (Indagaciones acerca la influencia de la preñez y de los) en la marcha de la hidropesia enquistada del ovario, 55.
 Diabetes sacarina ó glucosuria, 33.
 — acuoso tratado felizmente con los calomelanos y la salivacion, 257.
 Diagnóstico (Necesidad del método analítico combinado con el sintético para la formacion del), 1.
 Dieffenbach, 71.
 Digital (en polvo), 408.
 Distocia (Del sexo del niño considerado cómo causa de), 303.
 — (Observacion de), seguida de calentura puerperal, 134.
 Dolores nerviosos locales, 370.

E.

Electricidad (Acerca la descarga de ruptura de la) acumulada y causa próxima del trueno, 214.
 Electro magnetismo (Observaciones de curacion por el), 175-218.
 Elixir ruso de Woronejé contra el cólera, 407.
 Embarazadas (Del parto prematuro en la eclampsia de las), 359.
 Emético, 408.
 Emetina, 408.
 Emplasto adhesivo de S. Andrés, 248.

Emplasto iodado, 274.
 — iodurado, hidriodatado, 274.
 — emoliente, 321.
 Emulsion de cera, 63.
 Enfermedades de una misma naturaleza (Sobre la identidad y diferencia de los síntomas en), 1.
 — de la piel en los niños (Baños de sublimado corrosivo usados en algunas), 93.
 — de la piel (Tratamiento de las) por la tintura de iodo, 54.
 — observadas en la clinica particular quirúrgica de Barcelona (Notas relativas al carácter, terminaciones y métodos curativos de las), 296.
 — observadas en la clinica especial médica de Barcelona (Descripcion de todas las), 346.
 — observadas en la clinica médica de Barcelona (Resúmen de las demas), 354.
 Enagenados (Asilos para los), 118.
 Enseñanza (Régimen y método de) que se ha seguido en la clinica particular médica de Barcelona, 342.
 Envenenamiento por el arsénico y sublimado corrosivo (Específico contra el), 32.
 Epilepsia, 368.
 Escaróticos, 408.
 Escila, 409.
 Extracto de quina cómo febrífugo, 409.
 Esencia de vida del Dr. Kiesov, 319.
 Esófago (Cuerpo extraño detenido en el), 178.
 Esparadrapo adhesivo (Nota acerca la preparacion del), 26.
 — de opio (Nuevo), 62.
 Estadística parisiense, 96.
 Estómago. V. *Perforaciones del estómago*, 185.
 Extracto de valeriana, 25.
 Estrecheces de la uretra (Nota sobre un nuevo modo de dilatar las), 79.
 Estricnina (Un caso de tetano idiopático tratado con feliz resultado por la), 79.
 — V. *Atropina*, 203.
 Éter. V. *Inhalaciones*. 90-92.
 — (Accion del cloroforme, preferencia de este sobre el), 35.
 — cianúrico (Acerca el) y el cianurato de metilena, 114.
 Exhumacion y traslacion de cadáveres (Circular relativa á la), 152.

F.

Falsificacion del sulfato de quinina por la salicina, 407.
 Farmacia (V. *Química y farmacia*), 22-60-87-109-144-166-204-245-268-319-368.
 Fecundidad asombrosa, 70.

Feto (Uso de la asafetida en las preñeces enfermizas para prevenir la muerte del) en la matriz, 80.

Física, 213-275.

Flores de la vid, 249.

Flujos mucosos. V. *Bálsamo de copaiba*, 454.

Fracturas de los miembros (Felices efectos de los vendages destrinados en las), 305.

Frigorífica (Nueva mezcla), 34.

Furunculosa (Del tratamiento de la afeccion) rebelde con el licor de Fowler, 259.

G.

Gargarismos iodurados, 324.

Gastro biliosa inflamatoria, 346.

Gastritis crónica intermitente terminada, al parecer, en la perforacion del estómago, 485.

Gemelos en Inglaterra, 410.

Glucosuria. V. *Diabetes sacarina*, 33.

Gomo resinas (Nuevo modo de poner en suspension las) en el agua, 23.

Goma-gota, 408.

Gonorrrea (Tratamiento de la) por la cauterizacion, 259.

Guacino, 250.

Gutta percha (La), 67.

— — — (Descripcion del arbol que produce la), 274.

H.

Hemoptísis (Del uso de la pocion de Cho-part contra la), 293.

Hemorragia post puerperal, 33.

— — — de los intestinos sobrevenida en el decurso de una calentura tifoidea, 33.

Hernia umbilical en los niños curada por el método de Hahn, 95.

— — — (Curacion radical de las), 234.

— — — estranguladas, 304.

Hidatide (Tumor) del hígado, 376.

Hidrocefalo agudo (Buenos efectos del almizcle y de los vejigatorios repetidos en el período atáxico), 374.

Hidrofobia (Específico contra la), 32.

— — — (Observacion de un caso de) en el que las inhalaciones del éter calmaron temporalmente el espasmo, 92.

Hidropesía enquistada del ovario (Indagaciones acerca la influencia de la preñez y de los desarreglos menstruales en la marcha de la), 55.

Hígado (Tumor hidatide del), 376.

Higiene, 56-83-106-137-163-199-238-260-312-360.

Hipopion (De la tintura de iodo en colirio para activar la reabsorcion del), 450.

Histerismo (V. *Cloroforme*, del uso, 225.

— — — 369.

Histérico (Observacion de un ataque), producido por la accion del cloroforme, con al-

gunas reflexiones acerca de este agente, 229.

Hospital general de Sta. Cruz de Barcelona, 37.

— — — general de Sta. Cruz de Barcelona (Dictámenes médico-higiénicos de la comision facultativa inspectora del), nombrada en 12 de diciembre de 1847 por el Sr. Alcalde Corregidor, 56-83-106-137-163-199-238-260-312-360.

— — — (Informe acerca el establecimiento de espósitos, radicado en el), 56-83-106-137.

— — — (Informe acerca del departamento de dementes, radicado en el), 139.

— — — (Informe facultativo presentado al señor Alcalde Corregidor de esta ciudad, por la comision de profesores del arte de curar nombrada por SS. para reconocer el estado del), 163-199-238-260-312-560.

— — — (Actas levantadas por el escribano D. Antonio Alsina, en la visita practicada por el Sr. Alcalde corregidor en el), 385.

— — — (Actas de la comision facultativa encargada de la memoria sobre el estado de los departamentos comprendidos en el), 396.

Hueso del metatarso. V. *Metatarso*, 56.

I.

Identidad (Sobre la) y diferencia de los síntomas en enfermedades de una misma naturaleza, 4.

Ignicion voltaica (Acerca ciertos fenómenos de) y descomposicion del agua en sus gases constituyentes por el calor, 275.

Inhalaciones del éter en algunos casos de locura, 90.

— — — del éter (Observacion de un caso de hidrofobia en el que las) calmaron temporalmente los espasmos, 92.

Insomnio (Uso del cloroforme al interior para combatir el) de los viejos, 68.

Inspiracion del cloroforme, 44.

Intermitentes, 351.

Inyeccion iodurada, 324.

— — — iodada, 325.

Iodo (Tratamiento de las enfermedades de la piel por la tintura de), 54.

— — — en colirio (De la tintura de) para activar la reabsorcion del hipopion, 450.

— — — 408.

Ioduro de potasio (Modo de demostrar la presencia del carbonato de potasa en el), 90.

— — — (Farmacología del), 268-324-370-401.

— — — de potasa (Curacion de un exóstosis sífilítico á beneficio del), 307.

J.

Jabon de aceite de hígado de bacalao iodurado, 325.

Jabon resolutivo contra los sabañones, 325.

— de ioduro de potasio, 325.

Jalapa, 408.

Jaquica, 369.

Jarabes de frutos (Observaciones prácticas acerca su preparacion), 205.

— de tamarindos, 206.

— de quina acnoso, 245.

— anti-escrofuloso, 326.

— antiraquítico, 326.

— antisifiliticos, 370.

— de iodhidrargirato de potasio, 371.

— de ioduro potásico iodurado alcohólico, 371.

— de deuto-ioduro iodurado de mercurio, 371.

— de ioduro de potasio, 371.

— iodo-ferrado, 401

— de iodo, 402.

— de zarzaparrilla iodurado, 402.

Jugo pancreático (Acerca el uso del) en la economía animal, 173,

K.

Kérmes mineral (Acerca la preparacion del), 170.

Krut, 322.

L.

Lavativa iodada, 402.

Leucorrea. V. *Bálsamo de copaiba*, 151.

Licor de Fowler (Del tratamiento de la afeccion furunculosa rebelde con el), 259.

— de Fowler: (Neuralgia supra orbitaria; urticaria crónica: curacion con el, 373.

— sedativo de opio, 321.

Limonada purgante gaseosa en polvo, hecha con el citroborato de magnesia, 207.

Luciones con el agua fria (Uso de las) contra las tifoideas, 8.

— contra la sarna, 403.

Locura (Inhalaciones del éter en algunos casos de), 90.

Longevidad, 178.

Luxacion vertical de la rótula izquierda, 305.

M.

Magnesia (Limonada purgante gaseosa en polvo, hecha con el citroborato de), 207.

Magnetismo. V. *Electro-magnetismo*, 175.

— terrestre (Acerca el), 213.

Mama derecha (Úlcera cancerosa de la), 12.

Manchas de sangre humana (Modo de distinguir las), 20.

— arsenicales (Proceder para distinguir) las de las antimoniales, 82-104.

Mandibula superior (Resecion de la), 385.

Marsh, 120.

Martillo de Mayor para reanimar la vida en los agonizantes y de los asfixiados (Aplicacion del), 329.

Matriz (Succion del dedo del comadron en la), 55.

— (Uso de la asafetida en las preñeces enfermizas para prevenir la muerte del feto en la), 80.

Médica (Jurisprudencia), 225.

Medicacion alcanforada (Algunas consideraciones sobre la), 180.

Medicina, 1-41-73-97-121-153-185-229-253-293-341.

— legal, 20-82-104.

Médicos españoles (Los) y sus sacrificios son dignos de la exencion del sistema tributario, 337.

Memorias leidas por los discípulos en la clínica médica de Barcelona, 356.

Meningo-gástrica, 349.

Menstruacion en una niña de tres años, 332.

Mercurio, 408.

Metatarso (Ablacion del primer hueso del) á beneficio del cloroforme, 50.

Metasincrítico (Eficacia del método) en el órden terapéutico, 215.

Método (Nuevo) para provocar el parto prematuro, 18.

— metasincrítico (Eficacia del) en el órden terapéutico, 215.

— endérmico — Resultado de mas de 200 experimentos hechos á la vista del profesor Jackson, 408.

Mezcla (Nueva) frigorífica, 34.

Microscopio. V. *Atropina*, 203.

Mixtura anti-blenorrágica, 403.

— contra el bocio, 403.

— ó bebida antisifilitica, 403.

Monstruosidad notable, 96.

Mordedura (Remedio contra la) de la víbora, 219.

Morfina (Sulfato de), 409.

— (Acetato de), 409.

Muerte (Uso de la asafetida en las preñeces enfermizas para prevenir la) del feto en la matriz, 80.

— (*Delirium tremens* producido por desarreglos en el modo de vivir terminado por la), 154.

— por el cloroforme, 221.

Muire de Rosière, 249

Muslo (Amputacion del), 11.

N.

Nafta (Uso del) contra el cólera, 406.

Narcótica (Nuevo modo de preparar el ópio privado de), 60

Naturaleza (Sobre la identidad y diferencia de los síntomas en enfermedades de una misma), 1.

Necrología, 37-71-410.

Neumonias y pleuritis agudas (Reflexiones prácticas sobre el uso de la sangría en el tratamiento de las) y sobre su abuso en varios casos, 41.

Neurálgia ciática (Curación de la), 32.

Neurálgias, 369.

— supra orbitaria; urticaria crónica: curación con el licor arsenical de Fowler, 373.

Niño (Del sexo del) considerado como causa de distocia, 33.

— (Aforismos sobre la utilidad del agua fría empleada en los) ya como medio higiénico, ya como medio terapéutico, 67.

— (Baños de sublimado corrosivo usados en algunas enfermedades de la piel en los), 93.

— (Hernia umbilical en los) curada por el método de Hahn, 95.

O.

Obstetricia, 18-55-80-134-159-559.

Odontálgia (Del uso interno del cloroforme en el histerismo y de su aplicación tópica en la), 233.

Oftalmía gonorróica (Acerca el valor del bubon preauricular como signo patognómico de la), 150.

Opio (Nuevo modo de preparar el) privado de narcotina, 60.

— (Nuevo esparadrapo de), 62.

— (Método chino para reconocer la pureza del), 146.

— y sus preparados (Sobre la virtud emenagoga del), 148.

— (Proceder para reconocer pequeñas cantidades de), 319.

— (Tintura de) de Calcuta, 321.

— (Licor sedativo de), 321.

— (Preparados de), 408.

— impuro, 408.

— (Tintura de), 408.

— (Vinagre de), 408.

Orates (Casas de), 283.

Organos genitales (Específico contra la atonía de los), 32.

Orina (Método nuevo para separar el ácido urico de la) y de otros líquidos que lo contengan, 88.

— (Resumen de análisis cualitativo de la), 166.

— (Medio sencillo contra la retención de la), 333.

Osteitis, 106.

Osteosarcoma (Análisis de un), 24.

Ovario. V. *Hidropesía enquistada del ovario*, 55.

Oxido de antimonio (Preparación económica del), 246.

Ozona (Acerca la), 22-63-112-144.

P.

Pancreático (Acerca el uso del jugo) en la economía animal, 173.

Papel vesicante de Husler, 250.

— — — — — de Martius, 250.

Paraplégia (De la brucina en el tratamiento de la), 294.

Pariset (Monumento de), 120.

Parisiense (Estadística), 96.

Parto prematuro (Nuevo método para provocar el), 18.

— — — — — (Del) en la eclampsia de las embarazadas, 359.

Pastillas de ioduro de potasio, 404.

— — — — — ioduradas con moka, 404.

Pediculatio (Tiriasis), 156.

Pelos de la córnea, 372.

Pepsina, 247.

Perforación del estómago (Gastritis crónica intermitente terminada al parecer con la), 185.

Piel (Tratamiento de las enfermedades de la) por la tintura de iodo, 54.

Piernas (Tratamiento de las úlceras de las), 76.

Pildoras de belladona, 368-369.

— — — — — anti-escrofulosas, 404.

— — — — — de ioduro de potasio, 404.

— — — — — de iodhidrargirato de ioduro de potasio, 405.

— — — — — de deuto ioduro iodurado de mercurio, 405.

Pityriasis como causa de la caída de los cabellos, 102.

Pleuritis agudas (Reflexiones prácticas sobre el uso de la sangría en el tratamiento de las neumonias y), y sobre su abuso en varios otros casos, 41.

— — — — — aguda (Delirio atáxico subsiguiente á una), 73.

Plexos coroideos (Uso de los), 372.

Plómbico (Cloruro), 323.

Pocion de Chopart contra la hemoptisis (Del uso de la), 293.

Policía médica: subdelegaciones, 119.

Pólvora-Roura, 211.

Pomada antipsórica de Bateman, 249.

— — — — — de ioduro de potasio, 405.

— — — — — iodurada, 406.

Premios para el año 1848, de la Academia de medicina y cirugía de Barcelona, 72.

— — — — — de la Asociación de Jerez de la Frontera, 96.

— — — — — de la Academia de medicina de Turin, 183.

— — — — — de la Sociedad de medicina de Tolosa, 340.

Preñez (Indagaciones acerca la influencia de la) y de los desarreglos menstruales en la marcha de la hidropesía enquistada del ovario, 55.

Preñeces enfermizas (Uso de la asafetida en las) para prevenir la muerte del feto en la matriz, 80.

Preparacion del esparadrapo adhesivo (Nota acerca la), 26.

— del tannato de hierro, 62.

— (Acerca la) del kermes mineral, 170.

— económica del óxido de antimonio, 246.

Protosulfato de hierro (Medio de conservar el), 204.

Puerperal. V. *Calentura puerperal*, 134.

Q.

Química y farmacia, 22-60-87-109-144-466-204-245-268-319-368.

Quina (Jarabe de) acuoso, 245.

— (La) y sus sucedáneos, 333.

— (Extracto de) cómo febrífugo, 409.

Quinina (Preparacion del arsénito de), 207.

— (Tabla de las reacciones de las diferentes) por los varios reactivos, 209-210.

Quinina (Falsificacion del sulfato de) por la salicina, 407.

R.

Reabsorcion del hipopion (De la tintura de iodo en colirio para activar la), 150.

Reacciones (Tabla de las) de las diferentes quinas por los varios reactivos, 209-210.

Reactivos (Tabla de las reacciones de las diferentes quinas por los varios), 209-210.

Recto. V. *Ascárides del recto*, 175.

Regeneracion del cristalino (Observacion de), 149.

Régimen y método de enseñanza que se ha seguido en la clinica particular médica de Barcelona, 342.

Reseccion de la mandibula superior, 385.

Retencion de la orina (Medio sencillo contra la), 333.

Rótula izquierda (Luxacion vertical de la), 305.

Ruibarbo, 409.

S

Sabañones (Bálsamo contra los), 271.

— (Jabon resolutivo contra los), 325.

Sal de Schlippe. V. *Sulfantimoniuro iódico*, 245.

Salicina (Falsificacion del sulfato de quinina por la), 407.

Salivacion. V. *Calomelanos*, 257.

Sangre humana (Modo de distinguir las manchas de), 20.

Sangría (Reflexiones prácticas sobre el uso de la) en el tratamiento de las neumonias y pleuritis agudas, y sobre su abuso en varios casos, 41.

Sanidad. V. *Subdelegaciones de sanidad interior del Reino*.

Sarcoma, 41.

Sexo (Del) del niño considerado como causa de distocia, 33.

Sifilitico (Exóstosis). Curacion á beneficio del ioduro de potasa, 307.

Sistema tributario (Los médicos españoles y sus sacrificios son dignos de la exencion del), 337.

Sociedad médica general de socorros mutuos, 38.

— de socorros para las viudas y huérfanos de los médicos en Inglaterra, 410.

Subdelegaciones (Pelicia médica), 119.

— de sanidad interior del reino (Reglamento para las), 287.

Sublimado corrosivo (Baños de) usados en algunas enfermedades de la piel en los niños, 93.

— corrosivo (Específico contra el envenenamiento del arsénico y), 32.

Succion del dedo del comadron en la matriz, 55.

Sulfantimoniuro sódico (sal de Schlippe), 245.

Sulfato cádmico, 251.

Sulfato de morfina, 408.

— de quinina (Modo de quitar el amargor al) por medio del té, 24.

Sulfato de quinina (Falsificacion del) por la salicina, 408.

— cómo tónico y cómo febrifugo, 409.

T.

Tabaco (Tétanos traumático curado por el), 33.

Tallas prostáticas practicadas por los métodos bi-lateral y lateralizado, 303.

Tamarindos (Jarabe de), 206.

Tannato de hierro (Preparacion del), 62.

Tartárico. V. *Ácido cítrico*, etc., 34.

Té (Modo quitar el amargor al sulfato de quinina por medio del), 24.

Terapéutico (Eficacia del método meta-sincrítico en el orden), 215.

Tétanos traumático curado por el tabaco, 33.

— idiopático (Un caso de) tratado con feliz resultado por la estricnina, 75.

— traumático (Tres casos de) terminados por la curacion, 76.

Tifoideas (Uso de las lociones con el agua fria contra las), 8.

— (Hemorragia de los intestinos sobrevenida en el decurso de una calentura), 33.

Tintura de ópio de Calcuta, 321.

Tiriasis, *pediculatio*, 156.

Tísicos (Uso del agárico blanco contra los sudores de los)

Tísis (Eficacia del vapor de carbon en la), 295.

Toxicología, 319.

Trabajos académicos , 26-65-115.
Tumor hidatide del hígado , 376.
Trueno (Acerca la descarga de ruptura de la electricidad acumulada y causa próxima del), 214.

U.

Úlcera cancerosa de la mama derecha, 12.
— de las piernas (Tratamiento de las), 76.

Urea (Acerca un nuevo producto de la descomposicion de la), 114.

Uretra (Nota sobre un nuevo modo de dilatar las estrecheces de la), 79.

— (Algunas consideraciones acerca los varios tratamientos de los cálculos detenidos en el canal de la), 380.

Urticaria crónica (Neuralgia supra orbitaria): curacion con el licor arsenical de Fowler , 373.

V.

Vacantes , 38-72.

Vacuna (Trozos inéditos acerca las viruelas y la), 121.

— (La) en la China, 372.

Valeriana (Estracto de), 25.

Vapor de carbon. V. Carbon , 295.

Variedades , 32-67-90-118-148-175-215-251-281-329-372-408.

Variolosa (Epidemia), 187.

Vejigatorio de Johnson, 320.

Rabia

— repetidos en el período atáxico del hidrocefalo agudo , 374

Vendages destrinados en las fracturas de los miembros (Felices efectos de los), 305.

Vias respiratorias (Observacion de un cuerpo extraño que permaneció en las) por espacio de tres meses , 190.

Víbora (Remedio contra la mordedura de la), 219.

Vid (Flores de la), 249.

Viejos (Uso del cloroforme al interior para combatir el insomnio de los), 68.

Vinagre de opio , 408.

— puro , 408.

— mucílago , 408.

Viruelas , 34-352.

— y la vacuna (Trozos inéditos acerca las), 121.

Vólvulus (Del) y su tratamiento, 46.



FE DE ERRATAS.

La fórmula de los BAÑOS IODURADOS DE LUGOL , que se encuentra en la página 272, debe decir así:

BAÑOS IODURADOS DE LUGOL.

PARA NIÑOS	N.º 1.º	N.º 2.º	N.º 3.º	N.º 4.º
Iodo.	2 escrúp.	2 1/2 escrúp.	3 escrúp.	4 escrúp.
Ioduro de potasio. . .	4 »	5 »	6 »	8 »
Agua destilada. . .	20 onzas.	20 onzas.	20 onzas.	20 onzas.

En la página 256, línea 22, donde dice *emprendiesen*, léase *suspendiesen*.

